

# ***Palabras de sabiduria, la sabiduria de Dios***

*Saul Judoeus*

*(El libro ha sido traducido por un programa de traducción automática. La traducción perfecta se instalará más adelante, gracias por su amable comprensión)*

## Tabla de logos

### Accesibilidad de los logos.

Todos los logos son igualmente importantes; todos ellos transmiten el verdadero conocimiento del que Dios es la fuente.

Cada logos identifica primero la causa de la angustia, las dificultades, el sufrimiento, la perdición o la ignorancia que invade al ser encarnado, explica cómo se desarrollan, se propagan y pueden eliminarse estas causas y, por último, da la solución mediante la cual se pueden resolver y eliminar todos estos problemas y se puede, por la gracia de Dios, tener una existencia pacífica. Todos los logotipos se basan en este principio.

Sin embargo, he puesto en **rojo** los números de los logos que hay que leer primero, para poner en práctica las directrices de Dios. Los números **azules** del logotipo son los siguientes, seguidos por los números **negros** del logotipo.

Cada recuadro del cuadro siguiente representa un logotipo con el número correspondiente. Basta con hacer clic en el número deseado para acceder al texto que desea leer o estudiar.

<b>1</b>	<b>2</b>	3	<b>4</b>	5	6	7	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	11	12	<b>13</b>	14	15
<b>16</b>	17	18	19	<b>20</b>	21	<b>22</b>	23	24	<b>25</b>	26	27	28	29	30
<b>31</b>	<b>32</b>	<b>33</b>	34	35	<b>36</b>	37	38	39	40	41	<b>42</b>	43	44	45
46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60
61	62	63	64	65	<b>66</b>	67	68	69	70	71	72	73	74	75
76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90
91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105
106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120
121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135
136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	<b>150</b>
151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165
166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180
181	<b>182</b>	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195
196	197	198	199	<b>200</b>	201	202	203	204	205	206	207	208	209	<b>210</b>
211	212	213	214	215	<b>216</b>	217	218	219	220	221	222	223	224	225
226	227	228	229	230	231	232	233	234	235	<b>236</b>	237	238	239	<b>240</b>
<b>241</b>	<b>242</b>	<b>243</b>	244	245	<b>246</b>	247	248	249	250	251	252	253	254	255
256	257	258	259	260	261	262	263	<b>264</b>	265	266	267	268	269	270
<b>271</b>	<b>272</b>	273	274	275	276	<b>277</b>	278	279	280	281	282	283	284	285
286	287	288	289	290	291	292	293	294	295	296	297	<b>298</b>	299	300

301	302	303	304	305	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315
316	317	318	319	320	321	322	323	324	325	326	327	328	329	330
331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341	342	343	344	345
346	347	348	349	350	351	352	353	354	355	356	357	358	359	360
361	362	363	364	365	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375
376	377	378	379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389	390
391	392	393	394	395	396	397	398	399	400	401	402	403	404	405
406	407	408	409	410	411	412	413	414	415	416	417	418	419	420
421	422	423	424	425	426	427	428	429	430	431	432	433	434	435
436	437	438	439	440	441	442	443	444	445	446	447	448	449	450
451	452	453	454	455	456	457	458	459	460	461	462	463	464	465
466	467	468	469	470	471	472	473	474	475	476	477	478	479	480
481														

En verdad, conocer a Dios como realmente es es conocer toda la verdad existencial al mismo tiempo, porque el Señor Supremo, Krishna, es la Verdad Absoluta.

[Ver este tema en el Logos 1](#)

¿Por qué el Eterno Supremo ha sumergido el alma espiritual en el universo material, quiénes somos realmente, cuál es nuestra verdadera identidad espiritual y cuál es nuestro verdadero origen?

[Vea este tema completo en el Logos 2](#)

Todos somos almas espirituales individuales distintas de Dios, distintas entre sí y distintas de los cuerpos de materia en los que estamos encarnados.

[Ver este tema en el logos 4](#)

El mundo espiritual es la verdadera morada de los seres espirituales encarnados que todos somos.

[Ver este tema en el logos 10](#)

Demasiadas personas desconocen la existencia del alma espiritual. Todavía no saben que siendo la materia inerte, es el alma encarnada en un cuerpo humano, animal o vegetal, lo que permite a éste moverse y vivir.

[Vea este tema completo en el logos 21](#)

La verdad es que la muerte sólo afecta al cuerpo y no al alma espiritual, que es inmortal. Nuestra próxima vida está fijada por las leyes naturales de Dios. Somos, en verdad, almas espirituales.

[Ver este tema en el logos 22](#)

Dios manda no hacer daño a nadie.

[Ver este tema en los logos 25, 42 y 373](#)

El ser humano debe renovar el vínculo con el Eterno Supremo y restablecer su relación con Dios.

[Ver este tema en el logos 91](#)

En realidad, al final de la vejez el alma transmigra a un nuevo cuerpo determinado por los actos que ha realizado durante su vida.

[Ver este tema en el logos 114](#)

Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sus emanaciones plenarias, los Avatares, poseen signos especiales que los distinguen de los seres celestiales y humanos ordinarios.

[Ver este tema en el logos 298](#)

Dios nos enseña cómo llegar a Él y entrar en su reino.

[Ver este tema completo en el logos 350](#)

La verdadera inteligencia se encuentra en la conciencia del alma, y la conciencia no es más que la manifestación de la energía del alma.

[Ver este tema en completo en el logos 353](#)

A través de la actual pandemia de coronavirus, el Señor Supremo está dando una advertencia a los seres humanos: dejen de abortar, de sacrificar animales y de comer carne, pescado y huevos.

[Ver este tema completo en el logos 361](#)

Hay dos lugares de los que, si se entra, no se sale.

[Ver este tema en el logos 366](#)

Es ahora, en nuestra vida presente, cuando debemos preparar nuestra próxima existencia.

[Ver este tema completo en el logos 375](#)

La verdadera resurrección.

[Ver este tema en el logos 400](#)

La verdadera tierra prometida.

[Ver este tema en el logos 401](#)

Dios, la Persona Suprema, tiene un número infinito de Nombres, y estos son algunos de ellos.

[Ver este tema completo en el logos 407](#)

Dios es el último y único objetivo de la existencia.

[Ver este tema completo en el logos 422](#)

¿Por qué no deberíamos abortar?

[Ver este tema completo en el logos 435](#)

Nuestras acciones y actividades actuales determinan con seguridad cómo será nuestra próxima vida.

[Ver este tema completo en el logos 441](#)

Krishna, Dios, la Persona Suprema es vegetariano, y como Él, adoptemos el vegetarianismo espiritual.

[Ver este tema completo en el logos 442](#)

En realidad, el «*sueño americano*» es un señuelo, un obstáculo para el desarrollo de la espiritualidad y la realización espiritual.

[Ver este tema completo en el logos 454](#)

Krishna, Dios, la Persona Suprema revela el mundo espiritual a Sus devotos, al Rey Nanda Maharaja y a los pastores.

[Ver este tema en el logos 456](#)

Nunca legalicemos, recomendemos, ordenemos, fomentemos o practiquemos la eutanasia, Nunca.

[Ver este tema completo en el logos 457](#)

Krishna, Dios, la Persona Suprema es Todo Amor, y Bondad Absoluta.

[Ver este tema en el logos 458](#)

La verdadera justicia, aquella de la que Dios es el iniciador y propagador, tiene como esencia su naturaleza divina, la rectitud, la imparcialidad, la equidad, la moralidad, la virtud, la ética, la armonía y la paz.

[Ver este tema en el logos 462](#)

La verdadera liberación, también llamada «*salvación*».

[Ver este tema en el logos 463](#)

## **Enseñanza de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Este sublime conocimiento enunciado por el Señor Supremo mismo, tiene en su esencia la pureza de la Verdad Absoluta. Por eso se dice que está «*más allá del conocimiento humano*».

La palabra de Dios es pura y salvadora. Es un alimento celestial y una bebida vivificante. Difunde el conocimiento divino que abre la mente a la verdad, y revela a Dios como realmente es. Ella es la espada flamígera que destruye el mal, aniquila a los malhechores demoníacos y las impurezas. Derrama bendiciones y es la esencia purificadora. Es el conocimiento que muestra el camino correcto, barre las dudas, los miedos y fortalece el espíritu. La esencia de su palabra es el amor. El que escucha a Dios nunca se confundirá ni se perderá.

La ciencia de Dios, o ciencia espiritual pura, tiene por objeto elevar al ser humano de la ignorancia a la virtud. Entonces puede penetrar en el conocimiento del alma, la verdad y conocer a Dios como realmente es. A través de ella puede aprender a continuar su evolución espiritual hasta el nivel de la virtud pura, y bajo la guía de un genuino maestro espiritual que sea siervo de Dios, penetrar en el secreto del servicio amoroso y devocional al Señor, que es el único que puede acercarnos a Dios, y permitirnos vivir con Él en Su reino eterno.

Esta ciencia está destinada especialmente a proteger a los seres vivos, a los pueblos de todo el mundo, y los gobernantes de todos los países tienen el deber de estudiarla, de captar su sentido profundo, si quieren gobernar perfectamente el Estado y salvar a sus conciudadanos de la concupiscencia que los encadena a la materia. La primera misión del hombre es cultivar el conocimiento espiritual, para encontrar su relación eterna con Krishna, Dios, la Persona Suprema. En cada planeta y en cada nación, es responsabilidad de los gobernantes compartir este conocimiento, esta ciencia de la conciencia de Dios, o conciencia de Krishna, con sus conciudadanos; proporcionándoles educación, cultura, así como enseñándoles devoción, para que todos tengan la oportunidad de llevar una existencia positiva y aprovechar al máximo su forma humana.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«De todo lo que es luminoso, el Alma Suprema (también llamada Espíritu Santo) es la fuente de luz. Es inmanifestado, habita más allá de la oscuridad de la materia. Es el conocimiento, el objeto del conocimiento y la meta del conocimiento. Habita en el corazón de todos.»*

*«Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido. Yo soy el objetivo de todos. Los Vedas [las escrituras sagradas originales] son para conocerme. Verdaderamente, soy yo quien compuso el Vedanta [la cumbre, la conclusión del conocimiento, la esencia de la filosofía védica (de los Vedas)], y soy yo quien conoce los Vedas.»*

*«Como nunca me envidias, te revelaré la sabiduría más secreta, por la que te liberarás de los sufrimientos de la existencia material.»*

*«Este conocimiento es el rey entre todas las ciencias. Es el secreto de los secretos, el conocimiento más puro, y porque nos hace comprender directamente nuestra verdadera identidad, representa la perfección de la vida espiritual. Es imperecedero y de alegre aplicación.»*

*«Lo que te estoy revelando ahora es la parte más secreta de las escrituras védicas. Quien capte su contenido conocerá la sabiduría, y sus esfuerzos le llevarán a la perfección.»*

*«Yo di esta ciencia imperecedera, la ciencia de la unión y comunión con el Supremo (Dios), a Vivasvan, el ser celestial del sol, y Vivasvan se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu se la enseñó a Ikshvaku. El Conocimiento Supremo transmitido de maestro a discípulo, así es como los santos reyes lo recibieron y realizaron. Pero en el transcurso del tiempo la sucesión discipular se ha roto, y esta ciencia en su estado puro parece ahora perdida.»*

*«Nada en este mundo es tan puro y sublime como el conocimiento absoluto. El fruto maduro de la unión con el Ser Divino. Quien la posee encuentra, a su debido tiempo, la alegría en sí mismo. El hombre de fe bañado en el conocimiento absoluto, dueño de sus sentidos, pronto conoce la más alta paz espiritual.»*

*«Aunque seas el más vil de los pecadores, una vez que subas al barco del conocimiento espiritual, cruzarás el océano del sufrimiento. Como el fuego ardiente que convierte la madera en cenizas, el infierno del conocimiento reduce a cenizas todas las consecuencias de las acciones materiales.»*

*«El conocimiento que las escrituras revelan sobre Mi Persona es sumamente secreto, y exige ser realizado mediante la práctica simultánea del servicio devocional. Préstame un oído atento, mientras te revelo todo lo que es necesario saber para la realización de esta tarea.»*

El Avatar Vyasadeva recopiló, hace 5.000 años, todo el conocimiento espiritual emitido originalmente por el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema misma, y transmitido hasta entonces por vía oral. Es el más grande filósofo de todos los tiempos, el que antes había recogido por escrito todos los demás textos védicos (los Vedas, las escrituras sagradas originales) los cuatro Vedas, los Vedanta-sutras o Brama-sutra, los Puranas, el Mahabharata... El autor del Srimad-bhagavatam, palabras de sabiduría, responde directamente en estas páginas a todas las preguntas existenciales. Esta enseñanza es la esencia misma de la sabiduría espiritual, y sigue siendo la verdad eterna y absoluta.

Los 465 logos que te ofrezco a continuación están extraídos de esta obra magistral, la mejor de todos los libros sublimes revelados, la flor y nata. La esencia inmaculada del puro conocimiento eterno, del que Dios mismo es autor.

**Logos:** Palabras de sabiduría. Una palabra que permite, como un vector, transmitir de forma correcta, precisa y veraz, todos los datos relativos a Dios, a la verdad absoluta, a la existencia, a la palabra divina, a la sabiduría de Dios, a la enseñanza del Señor Supremo, al conocimiento resultante de la ciencia de Krishna o ciencia espiritual pura, a la razón pura, a la inteligencia perfecta y a la esencia del conocimiento eterno.

## Logos 1

*Ir a la tabla de logos*

Verdaderamente, conocer a Dios como realmente es es conocer toda la verdad existencial al mismo tiempo, porque el Señor Supremo, Krishna, es la Verdad Absoluta.

En verdad, entender las sagradas escrituras originales, también llamadas «*El Verdadero Evangelio*», es entender y conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y la relación con Él. El que conoce a Dios lo sabe todo, y el que conoce a Krishna está siempre comprometido con Su servicio de amor espiritual y absoluto. Esto lo confirma el propio Señor:

*«De todo lo que es, Yo soy la fuente; de Mí emana todo. Por lo tanto, quien me conoce perfectamente está plenamente comprometido con Mi servicio amoroso trascendental.»*

Una relación maestro-sirviente une eternamente a Krishna y al ser viviente, y mientras el servicio de este último deje algo que desear, es decir, mientras el ser individual no esté plenamente establecido en la conciencia de Dios, entendamos que su estudio espiritual permanece incompleto. Cualquiera que no comprenda en qué consiste la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, o que no sirva a Krishna con amor puramente espiritual, debe ser considerado como hostil al estudio del verdadero evangelio y a la comprensión de Dios, la Persona Suprema.

**El Señor nos dice:** *«Sólo mediante el servicio devocional se me puede conocer tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

## Logos 2

*Ir a la tabla de logos*

**¿Por qué el Eterno Supremo ha sumergido el alma espiritual en el universo material, quiénes somos realmente, cuál es nuestra verdadera identidad espiritual y cuál es nuestro verdadero origen?**

Hemos olvidado a Dios, el vínculo que nos une a Él, quiénes somos realmente, y cómo salir de este mundo ilusorio en el que tenemos que pasar por la rueda del tiempo, renacimientos o reencarnaciones y muertes repetidas, y en cada vida, experimentar estos cuatro sufrimientos: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Hemos olvidado a Dios y el servicio de amor y devoción que debemos ofrecerle. Por eso estamos perdidos en este mundo de muertes y reencarnaciones sucesivas, donde el sufrimiento es permanente.



En realidad, el olvido viene de la muerte. Cuando morimos, tenemos que cambiar nuestro cuerpo, y es este cambio de cuerpo lo que provoca el olvido.

Es importante que cada ser vivo, cada ser espiritual encarnado, conozca su naturaleza intrínseca, la del Señor, la de la energía material y su interconexión. Lo primero que hay que hacer es buscar conocer la verdadera naturaleza de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Sólo hay un Dios, Krishna, la Persona Suprema.

Dios Es, ya que es la fuente de todo lo que existe, y la causa de todas las causas. Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, nada existe. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de todo es Krishna. Él es el Único Absoluto sin segundo.

El Señor tiene un cuerpo eterno, consciente y dichoso, y su energía espiritual se caracteriza por la eternidad, el conocimiento y la dicha. En Su aspecto extático Él es la fuente del poder dichoso, en Su aspecto eterno Él es la causa de todo lo que existe, y en Su aspecto consciente Él encarna el conocimiento supremo. Él es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad.

Toda la manifestación cósmica no es más que una combinación de las energías inferiores y superiores del Señor, y la fuente de todas estas energías es Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** *«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.»*

**Las glorias del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, siendo infinitas, aquí están algunas de ellas.**

Dios es la realidad última, la única. No hay otra existencia que la de Krishna, Dios, la Persona Suprema. No existe nada más que Él y sólo Él. Él es el único ser vivo que existe. Todos somos, en verdad, diminutos fragmentos de su Persona Divina.

Él es el Maestro de todos los poderes concebibles e inconcebibles, el Todo Absoluto y la Verdad Absoluta. Es el Sustentador, el Protector, el Gobernante, el Estimulador y el Creador.

Todos los seres habitan en Él, y Él mismo vive en el corazón de cada ser viviente, los seres celestiales, los habitantes de los planetas paradisíacos superiores, los seres humanos, los animales y las plantas, en Su forma de Alma Suprema.

Él es el poder inconcebible del conocimiento, la energía, la fuerza, la riqueza, el poder y la influencia, sin ningún rastro de inferioridad. Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, es la semilla original, es decir, el principio fundamental de este mundo de entidades móviles e inmóviles. Él es la sustancia de la materia, la causa material y la causa eficiente. Él es el Todo, el contenedor y el contenido del Todo. Fuera de Él no hay nada, y nada ni nadie está separado de Él. Él es la fuente de la vida, el Alma

Suprema de todos los seres vivos, y Su cuerpo es la fuente de todos los prestigiosos poderes sobrenaturales. Él es la fuente de los poderes ilimitados y el tiempo eterno supremo. Él es el principio mismo de todas las causas, la causa original y la forma misma de la existencia todo conocimiento y dicha. Todas las cosas tienen su fuente en Él, en quien también encontramos nuestro origen.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la Existencia Absoluta, la Conciencia Absoluta, la Dicha Absoluta, la Verdad Suprema y Absoluta, la Paz Absoluta y la Sublime Luz Trascendental.

Eterno, Ilimitado, Infinito y Absoluto, Él está más allá de la causa y el efecto. Él posee todas las perfecciones en su plenitud, entre ellas; la belleza, la riqueza, la fama, el conocimiento, el poder y la renuncia, Su perfección es absoluta. Está dotado de una misericordia inmutable, de todos los dones, de todo el poder, de toda la gloria, de toda la fuerza y de todos los atributos de trascendencia. Es el Maestro de todos los seres y todas las energías.

Fuente de todo lo que es, no tiene otro origen que Él mismo, pues es la sustancia fundamental, la causa original de todas las causas. Sus poderes son ilimitados.

**El Señor Krishna nos habla del resplandor que emana de su cuerpo espiritual y absoluto.**

**Dirigiéndose a Arjuna, Su discípulo y devoto puro, el Señor dijo:** *«Mi querido Arjuna, este resplandor deslumbrante, esta luz absoluta que estás contemplando, sabe que no es otra cosa que el resplandor que emana de Mi cuerpo. Este brahmajyoti [este resplandor] no es otro que Yo mismo. Este resplandor es una emanación de Mi energía espiritual. Este resplandor se extiende más allá del reino de Mi energía externa [energía material]. El que mora en este mundo material no puede conocer este resplandor, por lo que no se manifiesta en el universo material, sino sólo en el mundo espiritual.»*

Krishna, la Persona Suprema, es Dios en Su forma personal, original y absoluta. Su cuerpo totalmente espiritual y absoluto no es diferente de Su Persona Suprema. No hay diferencia entre Su cuerpo espiritual y absoluto y Su Alma Suprema, pues son Uno. Básicamente, la energía espiritual, la energía interna y la energía dichosa del Señor y su fuente, Krishna, Dios, la Persona Suprema, son una.

Puesto que cada uno de nosotros es una chispa espiritual, un alma espiritual, una parte integral y un fragmento infinitesimal de Krishna, nosotros también poseemos una parte de esta energía de dicha dentro de nosotros. La energía o poder dichoso del Señor está presente en cada ser espiritual que cada uno de nosotros es.

El Señor mismo nos enseña que el deslumbrante resplandor que emana de Su cuerpo supremo y absoluto es una emanación de Su energía espiritual o poder interior, por lo que nosotros también tenemos una pequeña parte de esta hermosísima energía dentro de nosotros, siendo una diminuta partícula de Su sublime Persona.

En verdad, las almas espirituales individuales, distintas de Dios, que cada uno de nosotros es, son átomos espirituales, también llamados chispas espirituales, diminutos fragmentos eternos, diminutas parcelas eternas, partes integrales de Krishna, Dios, la Persona Suprema, componentes infinitesimales de ese resplandor, esa deslumbrante luminosidad, esa luz absoluta.

El resplandor brilla más allá de la «*cáscara*», la envoltura de las galaxias materiales. Como estamos privados de la capacidad de ver este resplandor, a veces lo llamamos inmanifiesto. Es el objetivo último de los impersonalistas, de los que creen que Dios es sólo un Ser Espiritual Supremo sin forma, pues eligen fundirse con él. Este resplandor es ilimitado, inconmensurable, infinito.

Al igual que el sol y sus rayos no pueden separarse, lo mismo ocurre con el Señor Krishna y el resplandor o la luz deslumbrante o absoluta, que emana de Su cuerpo. Por eso el Señor aclara que ese resplandor no es otro que Él mismo, y que emana de su energía espiritual o poder interior.

Este resplandor, este fulgor deslumbrante, esta luz absoluta está constituida por un conjunto de partículas minúsculas llamadas también chispas espirituales, o sea por los seres vivos o espirituales, que somos cada uno de nosotros.

La expresión «*Yo soy el resplandor*» también puede aplicarse a los seres vivos que también pueden afirmar que forman parte de este resplandor deslumbrante, de esta luz absoluta, ya que todos juntos la componen.

Nosotros, los seres vivos, como seres espirituales o almas espirituales, también podemos decir: «*Soy un diminuto componente de este resplandor*», pues cada uno de nosotros es un diminuto componente, una chispa espiritual, una diminuta partícula, una emanación integral de este resplandor deslumbrante. Todos juntos constituimos este deslumbrante resplandor.

Este resplandor, este brillo deslumbrante, esta luz absoluta, es una emanación de la energía espiritual de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En verdad, el alma no sólo es una diminuta partícula espiritual, una chispa espiritual infinitesimal, un átomo espiritual más fino que el átomo material, un constituyente del resplandor que emana del cuerpo divino de Krishna, también llamado por el propio Señor resplandor deslumbrante o luz absoluta, sino que también tiene una forma.

El alma es tan infinitamente pequeña que sus dimensiones escapan a los instrumentos de medida del hombre. En realidad, es una diezmilésima parte del tamaño de la punta de un cabello. Tiene una forma, pero nadie puede verla con ojos materiales. Además, como el alma tiene sentidos espirituales, el cuerpo material también los tiene.

En verdad, es porque el ser humano no puede ver los extremos, lo infinitamente grande, Krishna, Dios, y lo infinitamente pequeño, el alma, que afirma que Dios y el alma no existen, y al igual que los impersonalistas, aquellos que afirman que Dios es sólo espiritual y sin forma, añaden que el alma tampoco la tiene. Ahora, no sólo Krishna, Dios, la Persona Suprema tiene un cuerpo en forma humana, sino que el alma espiritual infinitesimal también tiene uno, idéntico al de Dios, ya que es parte integral de Su Ser Divino.

Está escrito: Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, para que tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre ella. (Génesis 1:26)

Dios creó al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó. Hombre y mujer los creó. (Génesis 1:27)

**El Señor dice de Él:** *«Mi Cuerpo espiritual y absoluto [todo conocimiento, dicha y eternidad] se asemeja en todo a la forma humana, pero no es un cuerpo material; es inconcebible [por eso nunca está sujeto a hambre, sed o fatiga]. No estoy obligado por la naturaleza a aceptar un tipo particular de cuerpo; elijo la forma en la que aparezco por mi propia voluntad. Mi corazón también es espiritual y siempre soy benevolente con mis devotos. Por lo tanto, el camino del servicio devocional para los seres santos puede encontrarse en Mi corazón, mientras que Yo he rechazado la irreligiosidad y las actividades no devocionales; no tienen ningún atractivo para Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones se dirigen generalmente a Mí bajo el nombre de Rsabhadeva, el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos.»* (Conozcamos al Señor Supremo, capítulo «*Krishna, Dios, la Persona Suprema, como realmente es*»).

Dios, que es todo lo que existe, y el alma infinitesimal, ambos poseen forma. Dios es infinitamente grande y el alma infinitesimalmente pequeña, pero aparte de esta distinción, poseen las mismas cualidades. El alma también es pura porque es una parte integral del Señor Supremo, cuya pureza es absoluta.

El alma espiritual, como Krishna, Dios, la Persona Suprema, es autoluminosa, pues de su cuerpo espiritual emana un resplandor que la envuelve por completo, dando al alma la apariencia de una bola luminosa. La blancura pura de este resplandor es sublime. No hay diferencia entre el alma y su forma, pues son Uno.

Krishna, Dios, la Persona Soberana, es mi Maestro Espiritual Supremo, mi Mejor Amigo, mi Maestro Supremo. Dos veces por la noche el Señor me permitió ver proyectado en la pared de mi pasillo el resplandor del ser celestial que Él ha designado para velar por mí. Este hermoso resplandor formaba un círculo de 25 a 30 centímetros de diámetro. Pude observarlo durante unos tres o cuatro segundos, y desapareció.

La grandeza del resplandor del ser celeste comparado conmigo, un simple mármol luminoso, no me sorprendió, en la medida en que los seres divinos, habitantes de los planetas superiores, edénicos, paradisíacos, son seres superiores a los humanos. Están dotados de una inteligencia muy elevada, una virtud muy alta, tienen un comportamiento constantemente piadoso y poseen una sabiduría muy grande. Ayudan a Krishna en sus trabajos.

Lo que debemos tratar de conocer absolutamente es nuestra forma natural y sana, es decir, nuestra forma espiritual, y tomar conciencia de nuestra verdadera existencia espiritual. Sólo quien tiene la suerte de morir pensando en Krishna puede obtener un cuerpo eterno como el de Krishna. Se unirá al Señor Supremo en su morada eterna. Se trata simplemente de conocer nuestra verdadera naturaleza. Seremos conscientes de Krishna tan pronto como conozcamos Su universalidad y la relación con Él.

El Señor Krishna se despliega en la forma del resplandor deslumbrante que constituye Su resplandor personal. Este resplandor es el esplendor que emana del cuerpo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor es la fuente. No hay diferencia entre el Señor mismo, Su cuerpo espiritual absoluto, Su Alma y Su resplandor personal, pues son Uno. Este resplandor omnipresente, que emana de la energía espiritual de Krishna, hace posible la creación de todo el cosmos material por la fuerza de su poder potencial. El omnipresente, infinito e insondable resplandor espiritual que emana de su cuerpo es la causa de la creación de los innumerables planetas, cada uno con su propia atmósfera y condiciones de vida. Este resplandor ilimitado e insondable es, en cierto modo, la semilla original de la creación, y encuentra su fundamento en el Señor. Por lo tanto, el Señor Krishna es la causa suprema y absoluta de toda la creación. El Señor crea a través de sus innumerables energías. Las dos energías de Krishna, la espiritual y la material, se manifiestan eternamente.

En el mundo espiritual, más allá del velo de la materia, brilla el infinito resplandor de Krishna, Dios, el Ser Supremo, libre de toda contaminación material. Este deslumbrante resplandor blanco es la luz de todas las luces.

El Ser Espiritual Supremo existe tanto por delante como por detrás, en el norte, en el sur, en el este y en el oeste, tanto por encima como por debajo. En resumen, su resplandor supremo se extiende por todas partes, en los mundos material y espiritual. Este sublime resplandor, que se extiende hasta el infinito, cubre así al Señor mismo, Su cuerpo espiritual original y absoluto, impidiendo que nadie lo vea como realmente es. Por eso, el sabio y noble devoto de Krishna, pide al Señor que elimine este deslumbrante resplandor, para poder verle y así deleitarse admirando su sublime cuerpo, pues el Señor tiene un cuerpo atlético eternamente joven y un rostro de inefable belleza.

**El Señor dice:** *«Nunca me muestro a los necios y a los insensatos. Por Mi poder interno, estoy velado de ellos. Por lo tanto, este mundo equivocado no me conoce a Mí, el No Nacido, el Impercedero.»*

*Porque soy Dios, la Persona Suprema, lo sé todo sobre el pasado, el presente y el futuro. Yo también conozco a todos los seres, pero nadie Me conoce.*

*Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy.»*

En verdad, la forma personal, real, original y primordial de Krishna, el Supremo Eterno, está velada por los rayos que emanan de Su cuerpo divino y que forman así un resplandor, una emanación de Su poder interior. Para Sus únicos devotos, el Señor Supremo elimina este deslumbrante resplandor, para que puedan verlo como realmente es. Pero para los ateos, los incrédulos, por este eterno poder interno, Él permanece velado, no pueden verlo como es. Es imposible, sin la conciencia de Dios, realizar la Persona Suprema en Su forma primordial. Para ver a Dios tal y como es, hay que entregarse a Él y servirle con amor y devoción. El servicio devocional es la manifestación del amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El Señor está dotado de un poder ilimitado. El deslumbrante resplandor que emana de Su forma trascendental es la fuente del Supremo Ser Espiritual Impersonal que constituye, [el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra] indiferenciado, absoluto, completo e infinito, la fuente de los innumerables y variados planetas que pueblan los millones de galaxias, cada uno con sus propias riquezas únicas. Cada una de las innumerables galaxias está poblada por un número ilimitado de estrellas variadas tanto en su estructura como en su ambiente atmosférico. Todo emana del resplandor infinito y no dual del Todo, Krishna, cuya existencia es todo conocimiento absoluto. Los esplendores del Ser Espiritual Impersonal, que es de hecho el resplandor del cuerpo espiritual absoluto de Krishna, se despliegan en las miríadas de galaxias.

Al igual que el sol y sus rayos no pueden ser separados, así es Krishna y el resplandor que emana de Su cuerpo absoluto. Así, Krishna declara que este resplandor no es otro que Él mismo. Este resplandor consiste en un conjunto de partículas diminutas llamadas chispas espirituales, también llamadas átomos espirituales o almas espirituales, entidades espirituales o seres espirituales.

En verdad, cada chispa espiritual, átomo espiritual o alma espiritual es un diminuto fragmento eterno, una diminuta partícula eterna, una parte integral de la Persona Suprema Krishna, que es lo que cada uno de nosotros es.

Las Formas, los Nombres, los Entretenimientos, los Atributos, los Compañeros y las Energías del Señor Supremo, todos los cuales son parte del Absoluto, no difieren de Él de ninguna manera.

Su energía absoluta, por ejemplo, actúa en consonancia con su omnipotencia [omnipotencia, poder de decisión absoluto, sin límites]. Única, se manifiesta de tres maneras diferentes: como energía interna, externa o marginal, y el Señor en su omnipotencia puede lograr cualquier cosa que quiera a través de cualquiera de estas tres energías. Así, por Su sola voluntad, Él puede transformar la energía externa en

energía interna, e igualmente, esta energía externa, que sirve para engañar a los seres que la desean, puede, por la gracia del Señor, eliminar el peso de su influencia cuando el alma condicionada se arrepiente de sus faltas y toma el camino penitencial. Esta misma energía puede, a partir de ese momento, contribuir a la purificación del ser que progresa en el camino de la realización espiritual.

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema posee energías muy vastas de las cuales las tres principales son: la energía interna, que es también el poder y la dicha internos, la energía externa, que es también la energía material, y la energía marginal de la cual todos somos componentes.

La energía interna del Señor se divide a su vez en tres divisiones llamadas; samvit, hladini y sandhini. La energía hladini es más precisamente su poder dichoso. Está presente en todo ser espiritual, ya que todos buscan la felicidad en una u otra de sus formas. Es una inclinación que corresponde a la naturaleza profunda del ser vivo.

El dichoso poder de la energía interna de Krishna es muy difícil de comprender, y lo sigue siendo mientras no se desarrolle el conocimiento que se debe tener del Señor.

Krishna no puede encontrar ningún placer en este mundo de materia gruesa, ya que Él tiene Su propio poder de felicidad. Y nosotros, que somos parte integrante de Su Ser, de Su Persona, también poseemos una parte de esa energía, pero es en el marco de la materia donde actualmente nos esforzamos por manifestarla.

El Señor Supremo trasciende las energías inferiores y marginales. Está plenamente establecido en Su energía espiritual, que se manifiesta en tres modos: existencia eterna, dicha eterna y conocimiento eterno.

La existencia eterna está bajo su poder sandhini, la dicha y el conocimiento bajo sus poderes hladhini y samvit respectivamente. Como el Señor Supremo, la fuente de todas las energías, Él es el último Maestro de las energías espirituales, marginales y materiales, y todas estas variedades de energías y poderes están vinculados al Señor a través del servicio devocional eterno.

Krishna, el Señor Supremo, disfruta de la dicha infinita en su forma espiritual eterna. La forma espiritual absoluta del Señor existe eternamente en la más pura dicha espiritual. El Señor Supremo puede, por sus inconcebibles poderes, crear la infinidad de galaxias mientras permanece idéntico a sí mismo, perfecto y completo en sí mismo. Él es completo en Sí mismo, aunque de Él emane un número infinito de Avatares igualmente completos en sí mismos, Él siempre permanece idéntico y completo en Sí mismo.

La energía de Krishna se transforma naturalmente en tres categorías: la energía interna o energía espiritual, la divinidad maestra de la dicha eterna, la energía marginal constituida por los seres espirituales y la energía material o energía de la ilusión.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, plenamente impregnada de perfecciones, posee innumerables poderes, todos ellos divididos en tres grupos principales, correspondientes a las tres energías primarias del Señor. Su energía espiritual, así como la energía marginal, constituyen Su energía superior, mientras que la energía material, que surge de la ignorancia, constituye Su energía inferior.

Los seres vivos o almas espirituales, que pertenecen a la energía marginal, están situados entre la energía espiritual superior y la energía material inferior. Dependiendo de si están más cerca de la energía espiritual o de la energía material, los seres vivos experimentan niveles de existencia más altos o más bajos. El alma individual condicionada por la naturaleza material encarna la energía marginal bajo la influencia de la energía externa o material. Sin embargo, cuando la energía marginal se coloca bajo el signo de la energía espiritual, se vuelve digna del amor de Dios.

En cuanto a nosotros, los seres vivos, constituimos la energía marginal del Señor, que es superior a la energía externa o material. La energía marginal superior del Señor es incompatible con la energía material. Pero cuando los seres separados que constituyen la energía marginal superior restablecen el vínculo con la energía interna, recuperan su condición de alegría y felicidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad. El conocimiento supremo de Krishna se manifiesta a través de tres energías: la interna, la marginal y la externa.

A través de su energía interna existe en sí mismo con su entorno espiritual, a través de su energía marginal se manifiesta en forma de los seres vivos que todos somos, y a través de su energía externa se manifiesta en forma de energía material. Y la manifestación de cada una de estas energías descansa sobre un fondo de eternidad, dicha y conocimiento.

El Señor Supremo goza de seis excelencias, por lo que nadie puede establecer que Dios no tenga forma o esté desprovisto de energías. Cualquiera que afirme esto está totalmente en contra de las enseñanzas védicas [de los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas «*El Verdadero Evangelio*»].

En realidad, Dios, la Persona Suprema, es el Maestro de todas las energías, mientras que el ser separado, un fragmento infinitesimal de Su Persona, puede ser subyugado por la energía material. El «*Mundaka Upanisad*», un texto sagrado, nos da el ejemplo de dos pájaros posados en una rama del mismo árbol. Uno de ellos [el ser separado] come la fruta, mientras que el otro [Dios] se limita a observarla. Cuando el primero se convierte en el segundo, se libera de toda angustia. Esta es la posición del ser infinitesimal. Mientras se olvide de Dios, el Ser Supremo, será presa de las tres formas de sufrimiento [las que se originan en el cuerpo y la mente, las causadas por otras entidades vivientes y las que se originan en la naturaleza material; huracanes, vientos fuertes, lluvias torrenciales, frío extremo, etc.]. Pero tan pronto como se



vuelve al Señor Supremo o se convierte en su devoto, se libera de toda la angustia y el sufrimiento inherente a la existencia material.

El ser separado está eternamente subordinado al Señor Soberano, que sigue siendo siempre el Maestro de todas las energías, mientras que el ser separado está siempre bajo el control de las energías del Señor. Aunque cualitativamente es idéntico al Ser Supremo, el ser vivo pretende dominar la naturaleza material, sólo que al ser infinitesimal, está sometido a la dominación de ésta.

### **Descripción de la antimateria, enseñanza del Señor Krishna.**

¿Qué es la energía superior también llamada partícula de antimateria?

El átomo espiritual, la chispa espiritual que compone el resplandor que emana del cuerpo espiritual supremo y absoluto de Krishna, que junto con el cuerpo absoluto del Señor, Su Persona Divina, forma uno, se llama la partícula de antimateria. Por eso Krishna, Dios, la Persona Suprema, dice que este resplandor no es otro que Él mismo.

El átomo espiritual, la chispa espiritual, el alma espiritual, también llamada la entidad espiritual o el ser espiritual, se llama por lo tanto la partícula de antimateria, que es el diminuto fragmento espiritual eterno, una parte integral de la Persona Suprema, Krishna.

Como parte de la energía marginal de Dios, la partícula de antimateria es muy superior a la energía material cuyo aspecto conocido por el hombre es la naturaleza material.

**El Señor dice:** *«Los maestros de la verdad han concluido la eternidad de lo real y la permanencia de lo ilusorio, después de estudiar su respectiva naturaleza.»*

Así, al ver que él mismo existe más allá de la materia, el ser humano [el alma encarnada] también podrá comprender que existe un mundo inmaterial de antimateria, llamado *«mundo espiritual»*, distinto del universo material. En el mundo antimateria o espiritual, todo, los seres y las cosas poseen la dicha, el conocimiento y la eternidad. Hablamos de él como un mundo, porque hay formas, atributos y diversidad mucho más allá de nuestro actual poder de percepción. Se dice con razón que el universo material es un reflejo distorsionado del mundo espiritual.

La partícula de antimateria, el alma espiritual, es más sutil que el átomo más simple, lo que hace imposible su percepción. Su existencia sólo se conoce por sus efectos. Aunque es infinitesimal, está dotado de un enorme poder. Es el alma la que da vida al cuerpo y la que, aunque infinitesimal, por su propio poder permite que el cuerpo, hecho de materia inerte, se mueva.

**El Señor añade:** Sabed que lo que penetra en todo el cuerpo no puede ser destruido. Nadie puede destruir el alma imperecedera.

El alma es indestructible, eterna y sin medida. Sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a la destrucción. Ningún arma puede partir el alma, ni el fuego quemarla. El agua no puede mojarla, ni el viento secarla. El alma es indivisible e insoluble. El fuego no lo alcanza, no se puede secar. Es inmortal y eterno, omnipresente, inmutable y fijo. Se dice del alma que es indivisible, inconcebible e inmutable.

La eternidad del ser es de suma importancia para nosotros. La ciencia alcanzará su cumbre cuando conozca perfectamente las características de este ser eterno, hecho de antimateria, y pueda liberarlo de la prisión del cuerpo.

La partícula eterna busca constantemente liberarse de su doloroso contacto con el cuerpo efímero, y este conflicto de cada momento es incluso lo que indica nuestra incompatibilidad con la materia. Debido a la presencia de la partícula de antimateria en su interior, el cuerpo se marchita cada segundo. El alma espiritual, la partícula de antimateria, es indestructible e inmutable. Por lo tanto, nunca puede perecer.

**Lo que le sucede al ser después de la destrucción del cuerpo, Dios lo explica en estos términos:** En el momento de la muerte, el alma se reviste de un nuevo cuerpo, ya que el antiguo se ha vuelto inútil, como uno se pone ropa nueva después de gastarla.

El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Está vivo y nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca ha tenido un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.

El que se sienta en el cuerpo es eterno, nunca puede ser asesinado. Por lo tanto, no tienes que llorar a nadie.

Por haber sido creado en un momento dado, el cuerpo será destruido. Todo lo que una vez fue creado debe perecer, esta es la regla que se aplica tanto al universo material como al cuerpo material. Pero el alma no perece, pues nunca fue creada, siendo un pequeño fragmento de la Persona Suprema.

La partícula de antimateria, el alma, posee atributos que son difíciles de comprender para la mente humana porque están en marcado contraste con lo que normalmente se conoce. Original, más antigua que cualquier elemento material, la antimateria conserva su frescura y juventud para siempre. Incluso cuando se pone en contacto con la naturaleza material, no está sujeto a sus leyes.

Así es como Krishna, Dios, la Persona Suprema ha representado la partícula antimateria, el alma espiritual, revelando sus atributos únicos. También describe todo un mundo de antimateria, más allá del universo material. Todo es eterno, consciente, concedor y dichoso.

**El alma es la fuerza vital del cuerpo.**

En realidad, el alma es por naturaleza la fuerza vital del cuerpo en el que reside. Todo el mundo sabe que lo que despierta el cuerpo por todos lados es la conciencia, y la conciencia no es otra cosa que la energía del alma. Cada cuerpo es la envoltura carnal de un alma espiritual encarnada, perceptible a través de la conciencia individual, su manifestación exterior.

El alma distinta de Dios es un átomo espiritual, más fino que los átomos materiales, y hay un número infinito de tales átomos espirituales. Esta pequeña chispa es el principio vital o la fuerza vital del cuerpo material, donde su influencia está en todas partes. La conciencia se manifiesta ejerciendo su influencia en todo el cuerpo. Es la prueba de la presencia del alma, que es su fuente. Es bien sabido que, privado de conciencia, el cuerpo material es un objeto inerte, sin vida, que nada puede revivir. La conciencia viene del alma.

El hombre de inteligencia perfecta puede percibir el alma cuya medida está en lo infinitamente pequeño. Flota, llevada por los cinco tipos de aire que circulan por el cuerpo. Situado en el corazón, distribuye su energía a todo el cuerpo. Una vez purificado de la contaminación de estos cinco tipos de aire material, revela su poder espiritual.

El alma infinitesimal reside en el corazón de todo ser vivo, humano, animal y vegetal, desde donde su influencia se extiende a todo el cuerpo. No hay duda de que si la energía para el funcionamiento del organismo proviene del corazón, es porque tanto el alma individual como el Alma Suprema están presentes allí. Las células sanguíneas, que transportan el oxígeno almacenado en los pulmones, obtienen su energía del alma. Por eso la sangre deja de circular y de realizar sus funciones en cuanto el alma abandona el cuerpo. El alma proporciona al cuerpo su energía vital, y el corazón es la sede de todas las energías corporales.

Las almas espirituales individuales y distintas de Dios, partes del Todo espiritual, Krishna, pueden compararse con las innumerables moléculas luminosas que componen los rayos del sol. Las chispas espirituales, conforman el resplandor del Señor Supremo y constituyen su energía superior. El alma es indestructible, eterna y sin medida, sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a la destrucción. El cuerpo material es, por naturaleza, perecedero.

**En realidad, cada uno de nosotros es un alma espiritual.**

Existen innumerables átomos espirituales, cada uno de los cuales tiene una diezmilésima parte del tamaño de la punta de un cabello. El alma individual y separada de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es de hecho un átomo espiritual, más fino que los átomos materiales, y hay un número infinito de tales átomos espirituales. Esta pequeña chispa espiritual es el principio vital del cuerpo material en el que reside y donde su influencia se extiende por todas partes. La conciencia, que es la energía del alma, se manifiesta ejerciendo su influencia en todo el cuerpo, y es la prueba de la presencia del alma, que es su fuente. Las distintas almas, partes

integrantes del Todo Espiritual, Krishna, pueden ser comparadas con las innumerables moléculas luminosas que componen los rayos del sol. Las almas espirituales, también llamadas entidades espirituales, seres espirituales, átomos espirituales o chispas espirituales, componen el resplandor del Señor y constituyen su energía superior.

El alma es indestructible, eterna y sin medida, sólo los cuerpos de materia densa que toma prestados o en los que se reencarna están sujetos a la destrucción, a la muerte. No nace ni muere. Está vivo y nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca ha tenido un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.

Cualitativamente, el alma infinitesimal es una con el Alma Suprema, de la que es una pequeña parte eterna. No sufre cambios como el cuerpo, por eso se dice que es «*inmutable*». El alma no tiene pasado, presente ni futuro. Tampoco envejece como el cuerpo material. Los cambios de cuerpo no afectan al alma, no se marchita como cualquier objeto material, ni engendra descendencia. Es gracias al alma que reside en el corazón del cuerpo material concreto, humano o animal, que éste puede desarrollarse y vivir. Retira el alma del cuerpo de materia en el que reside, y éste se volverá inmediatamente inerte, muerto y, por tanto, frío, pues el alma, la fuerza vital, se ha apagado.

El alma es siempre plenamente consciente y llena de conocimiento. La conciencia es la manifestación perceptible del alma, pues si bien no podemos percibir la presencia del alma en el corazón donde reside, siempre podemos aprehender su existencia a través de la conciencia que emana de ella. Dado que una conciencia anima todos los cuerpos, humanos o animales, debe estar presente en cada uno de ellos. La conciencia del alma distinta difiere de la de Dios en que esta última es suprema y tiene pleno conocimiento del pasado, el presente y el futuro. La conciencia del alma diminuta, en cambio, es limitada y está sujeta al olvido. Olvida su verdadera naturaleza cuando se pone y permanece en un cuerpo de materia densa, mientras que Krishna, que no tiene esta debilidad, lo instruye, lo ilumina con su enseñanza.

Ningún arma puede partir el alma, ningún fuego puede quemarla, ningún agua puede mojarla, ningún viento puede secarla. Nada puede destruir el alma, ni el fuego, ni la lluvia, ni el tornado, ni ninguna arma, nada puede aniquilar el alma.

En verdad, es imposible deshacer el vínculo entre el alma individual distinta y el Alma Suprema original. Los seres espirituales siguen siendo siempre partes integrantes del Señor, pero distintas de Él, e incluso cuando se liberan del yugo de la energía de la ilusión, maya, el alma conserva su individualidad.

El alma es individual e insoluble. Es inmortal, eterno, omnipresente, inmutable y fijo. En realidad, después de la liberación, el alma infinitesimal puede elegir vivir como una chispa en el brillo radiante del cuerpo espiritual y absoluto de Dios, o, haciendo gala de una inteligencia superior, ir a uno de los planetas espirituales para vivir con la Persona Suprema.

El alma está en todas partes en este mundo material. Según el cuerpo en el que se encarna, puede encontrarse en todos los rincones de la creación de Dios. Los seres espirituales en encarnación viven en el agua, en el aire, en la tierra, en el subsuelo e incluso en el fuego, pues el alma no se ve afectada por ellos. Estemos seguros de que incluso el sol está habitado por seres con cuerpos adaptados a ese astro. Todos los planetas están habitados, pues según sus atmósferas, se concede un cuerpo específico a las almas que deben encarnar allí según su karma.

El alma es invisible, inconcebible e inmutable. Es eternamente la misma y siempre sigue siendo una chispa espiritual viva.

En realidad, el cuerpo material se deteriora con el tiempo, mientras que el alma permanece eterna. Quien comprenda este hecho debe recordar que el cuerpo es sólo un vestido, y que no hay necesidad de lamentarse por un cambio de ropa. Ante la eternidad del alma, la existencia del cuerpo pasa como un sueño. Por eso es imperativo buscar el interés del alma y no el del cuerpo.

### **El hombre es, en verdad, una trilogía.**

**El Supremo Eterno dice:** *«Como el éter, que, estando extendido por todas partes, no puede sin embargo, siendo de naturaleza sutil, mezclarse con nada, así el alma, de la sustancia espiritual, aunque en el cuerpo, no se mezcla con él.»*

El éter penetra en el agua, en la tierra, en todo lo que existe, pero no se mezcla con nada. Del mismo modo, el alma, aunque esté situada en diversas formas de cuerpos, permanece, por su naturaleza sutil o etérea, independiente de estos diversos cuerpos. Por lo tanto, es imposible ver, con nuestros ojos materiales, cómo el alma está en contacto con el cuerpo, y cómo se separa de él cuando éste perece.

La verdad es que el hombre se compone de un cuerpo material, es decir, de materia densa, de un cuerpo etéreo y de un alma espiritual eterna.

El cuerpo material es sólo la envoltura del alma espiritual. Somos en realidad un alma espiritual, también llamada átomo espiritual, chispa espiritual o partícula espiritual, que emana del resplandor del sublime y absoluto cuerpo espiritual de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es a su vez una emanación de la energía espiritual del Señor. La mente, la inteligencia y el falso ego forman el cuerpo etéreo en el que está encerrada el alma espiritual. En el momento de la muerte, que sólo concierne al cuerpo material y no al alma, que es eterna, el cuerpo etéreo, que es la envoltura interior, transporta el alma al nuevo cuerpo que una nueva madre prepara para el ser espiritual que se encarnará en él, y el cuerpo de materia densa hecho de tierra, agua, fuego, aire y éter, constituye la envoltura exterior del ser espiritual.

Originalmente, como almas espirituales puras, poseemos un cuerpo espiritual. Este cuerpo espiritual es idéntico a nuestro Yo real [es decir, no hay distinción entre nuestro Yo real y nuestro cuerpo espiritual] mientras que el cuerpo material actual es muy distinto y diferente de nuestra identidad real. Cuando hablamos del cuerpo

material, en realidad hablamos de dos cuerpos materiales: el cuerpo material denso y palpable y el cuerpo etéreo en el que se encuentra el alma.

El primero está compuesto por elementos materiales como la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter, y el segundo por elementos sutiles como la mente, la inteligencia y el falso ego. Es esta segunda la que nos lleva realmente de una envoltura corporal a otra, pasando constantemente de una especie a otra, entre las 8.400.000 especies de cuerpos materiales, humanos, animales y vegetales.

Originalmente, nuestra identidad es ser una pequeña parcela eterna de Krishna, Dios, la Persona Suprema, llena de conocimiento, dicha y eternidad, libre de la mancha y el yugo de la energía material. Pero por rechazar el servicio del Señor, tuvimos que caer inmediatamente en la prisión de este mundo material y aceptar un cuerpo material. Por eso tuvimos que ponernos nuestro traje de prisión, nuestro traje de carne y hueso.

### **Dios nos revela el esplendor del alma.**

**El Señor dice:** Algunos ven el alma y es una maravilla para ellos. Así también otros hablan de ella y otros oyen hablar de ella. Pero hay algunos que, incluso después de oírlo, no pueden concebirlo. Que el alma infinitesimal ocupe el cuerpo de un animal gigantesco o diminuto, o el de un gran árbol baniano o una brizna de hierba, así como los de los miles de millones de gérmenes contenidos en cada centímetro cúbico de espacio, es sin duda algo extraordinario. El [alma] que se encuentra en el cuerpo es eterna, nunca puede ser asesinada.

El Señor nos muestra que el alma es eterna y el cuerpo efímero. Así iluminados, sigamos cumpliendo con nuestro deber como seres humanos según la clase social a la que pertenezcamos, sin dejarnos detener por el miedo a que muera algún miembro de nuestra familia o conocido, pues es el cuerpo el que muere, no el alma que cada uno de nosotros es.

Del mismo modo, iluminados por el Señor, debemos aceptar que existe sin ninguna sombra de duda un alma separada del cuerpo material y negarnos a creer que los signos de la vida aparecen en una determinada etapa de la evolución de la materia, por una mera combinación de elementos químicos.

Sin embargo, aunque el alma es inmortal, no se debe fomentar la violencia, salvo en tiempos de guerra, cuando es realmente necesaria. Y cuando decimos «*realmente necesario*», implica que se hace con la sanción o el consentimiento del Señor Supremo, Krishna, y no caprichosamente. Nada puede tener lugar si Dios no ha dado antes su consentimiento.

**¿Por qué creó Dios las diminutas chispas espirituales que son las almas espirituales?**

La verdad es que la Verdad Absoluta, que no es otra que Krishna, Dios, la Persona Suprema misma, es perfecta en todos los sentidos sólo cuando es a la vez infinita e infinitesimal. Si sólo fuera infinito, no sería completamente perfecto.

Su aspecto Infinito y Absoluto es Dios, el Ser Supremo, mientras que los seres vivos, las almas espirituales individuales y distintas de Krishna, constituyen su aspecto infinitesimal, como fragmentos infinitesimales de Su Persona Divina.

Los deseos infinitos del Señor Supremo dan lugar al mundo espiritual, mientras que los deseos infinitesimales de las almas separadas de Dios dan lugar al mundo material. Cuando los seres diminutos buscan satisfacer sus deseos limitados de disfrute material, se les llama *jiva-sakti* [seres condicionados], mientras que cuando se unen al Infinito, se les llama almas liberadas. Así que no hay que preguntarse por qué Krishna, Dios, la Persona Suprema creó a los seres infinitesimales. Simplemente son complementarios a Él. En efecto, es esencial que el Infinito tenga emanaciones infinitesimales, almas separadas e inseparables de Él, el Alma Suprema.

Como los seres vivos son partes diminutas del Supremo, hay reciprocidad de sentimientos entre el Infinito y lo infinitesimal. En ausencia de seres infinitesimales, el Señor Supremo habría permanecido inactivo, y la vida espiritual habría carecido de variedad. Si no hubiera seres infinitesimales, la noción de Dios Supremo perdería todo su sentido, al igual que no puede haber un rey sin súbditos.

Los seres vivos, entidades espirituales o almas espirituales o chispas espirituales, se consideran emanaciones de la energía del Señor Supremo, y Dios, Krishna, como la fuente de energía. Como parte eternamente integral de Dios, el ser vivo liberado [el alma infinitesimal] recupera su identidad original y eterna.

La realización del aforismo «*no soy este cuerpo*» no significa que el ser pierda su identidad. Actualmente creo que soy materia, pero una vez liberado, comprenderé que en realidad soy un alma espiritual, un pequeño fragmento del Infinito, Dios. Tomar conciencia de Krishna, o iluminarse espiritualmente, y dedicarse a Su servicio de amor absoluto son los verdaderos signos de la liberación.

La energía del Señor Supremo se divide en tres categorías: para, *kshetragya* y *avidya*. La energía para es en realidad la del Señor mismo, mientras que la energía *kshetragya* es la del ser vivo, el alma, y la energía *avidya* es la del universo material, o *maya*. Se llama ignorancia, porque en las garras de la energía material, uno olvida su verdadera naturaleza y la relación con el Señor Supremo. Los seres vivos representan una de las energías del Señor Soberano, llamada energía marginal, las partes diminutas de Dios.

Todos los fenómenos visibles de la manifestación cósmica pertenecen a la energía del Señor Supremo, no son diferentes de Él. Por lo tanto, Él es el Maestro, el Amigo y el Sustentador de todos los seres vivos. Vivamos, pues, de la gracia de Dios, y tomemos sólo lo que nos corresponde, sin invadir la parte de los demás. De esta manera podemos vivir felices.

## **Hemos sido creados para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema; ésta es la razón principal de nuestra existencia.**

El Señor Supremo, Krishna, la Persona Divina Soberana, es por naturaleza desbordante de alegría, y se multiplica para aumentar su felicidad espiritual y absoluta. Y nosotros, los seres separados, ya existimos como partes diminutas del Señor Supremo para la satisfacción de sus sentidos divinos.

El ser vivo, el alma encarnada en un cuerpo humano, animal o vegetal, pertenece a la energía interna del Señor y, por lo tanto, también es idéntica a Él, pero nunca iguala ni supera a Dios, a Krishna. Tanto Dios como los demás seres poseen su propia individualidad. Los seres espirituales distintos de Dios pueden también, con la ayuda de la energía material, ejercer un cierto poder creador, pero ninguna de sus creaciones iguala y supera a las del Señor.

Son sólo las mentes irracionales y dementes las que pretenden ser Uno con Dios, y por ello se dejan llevar por la energía ilusoria que los sumerge en la oscuridad de la ignorancia. En su extravío no tienen otro recurso que reconocer la supremacía del Señor Krishna, y comprometerse voluntariamente en Su servicio de amor y devoción, pues es para eso que han sido creados. Si no vuelven a este deber original y natural, el mundo no puede conocer ni la paz ni la tranquilidad.

El ser espiritual no es más que un diminuto fragmento de Krishna, creado por el Señor para contribuir a su alegría. Al igual que un órgano contribuye al funcionamiento armonioso de todo el cuerpo, pero no puede disfrutar por sí mismo de forma autónoma, el único papel del ser distinto de Dios es estar unido al Señor en un espíritu de «*cooperación*».

Las manos al llevar la comida a la boca, los pies al mover el cuerpo, los dientes al masticar la comida, los ojos al observar..., todo actúa para satisfacer el estómago, el «*centro de energía*» del que depende todo el organismo. Ninguna parte del cuerpo puede relacionar el disfrute de sus acciones consigo misma. Alimentamos el árbol regando sus raíces, no sus ramas, y el cuerpo alimentando el estómago. Otro ejemplo, los glóbulos rojos tienen la misión de transportar el oxígeno desde los pulmones a los tejidos, y a cambio recogen el dióxido de carbono, para evacuarlo al exhalar. La función de los glóbulos blancos es defender al organismo de las agresiones externas.

Esta relación también existe entre el Señor, creador y beneficiario supremo de todo lo que es, y los seres espirituales, sus criaturas subordinadas. Como partes del Todo que es Dios, la Persona Suprema, todos debemos contribuir a su alegría, a su satisfacción. Sólo así encontraremos nuestra propia felicidad.

## **Las razones del aprisionamiento del alma en la materia.**

Las almas espirituales que han descendido al mundo material han hecho ellas mismas esta elección.



**El Señor dice:** Si el alma está así aprisionada, es porque alimenta una falsa concepción de su identidad, y se toma a sí misma por la beneficiaria suprema. Es este falso ego en el ser vivo el que le obliga a experimentar el encarcelamiento dentro de la existencia material. Como Verdad Suprema y Absoluta, estoy personalmente más allá del ser vivo, así como de su envoltura material. Tanto las energías materiales como las espirituales actúan bajo Mi autoridad soberana.

El ser espiritual está separado de Krishna, Dios, la Persona Suprema, a causa de su desobediencia al Señor, su negativa a servirle con amor y devoción, su envidia a Dios y su cuestionamiento de la autoridad y la supremacía de la Persona Soberana, por lo que se pierde su verdadero sentido.

En verdad, los seres espirituales individuales que han descendido a este mundo de materia gruesa han hecho ellos mismos la elección de los placeres de los sentidos, y de probar los placeres materiales. No es Krishna, Dios, la Persona Suprema, quien los ha enviado aquí. El Señor, en su bondad, acaba de cumplir su deseo.

Dios ha creado el mundo material para satisfacer a todos aquellos que desean abandonar el servicio eterno que tienen que ofrecer al Señor, y que quieren convertirse ellos mismos en los amos y beneficiarios supremos de todas las cosas. Cuando un ser vivo desea satisfacer sus sentidos y se olvida del servicio al Señor, se coloca inmediatamente en el mundo material donde entonces actúa libremente según su propio deseo, y así crea para sí mismo las condiciones de existencia que le harán feliz o infeliz.

Es importante saber que el Señor y los seres vivos son eternamente conscientes y que ninguno de ellos conoce el nacimiento o la muerte.

En verdad, la creación del universo material es parte del entretenimiento del Señor, porque Él lo crea para su propio placer, y porque tiene lugar cuando Él lo desea. Este deseo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es también una misericordia extrema de Su parte, pues así da la oportunidad a las almas encarnadas condicionadas por la materia y la energía ilusoria de recuperar su conciencia original y volver a Dios. Nadie puede culpar al Señor Supremo por la creación de este mundo material.

**Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema nos ha colocado en este mundo material, porque nos hemos vuelto envidiosos de Él.**

**El Señor dice:** *«Por tu naturaleza intrínseca, eres un alma viviente de pura esencia espiritual. El cuerpo material no puede equipararse a tu verdadera identidad, ni tampoco la mente, la inteligencia o el falso ego. Tu verdadera identidad es ser el eterno servidor de Krishna, el Señor Supremo. Su estatus es de naturaleza trascendental. La energía superior de Krishna es de esencia espiritual, mientras que la energía inferior y externa es de esencia material. Estando entre estas dos energías, perteneces a la energía marginal de Krishna, lo que significa que eres uno con Él*

*mientras eres distinto de Él. Siendo de naturaleza espiritual, eres idéntico a Krishna. Pero como sólo eres un pequeño fragmento, eres al mismo tiempo diferente de Él.»*

**El Señor añade:** *«Cuando un ser individual, creyéndose diferente de Mí, olvida su identidad espiritual, según la cual es cualitativamente Uno conmigo, tanto en la eternidad como en el conocimiento y la dicha, entonces comienza su existencia material condicionada. En otras palabras, en lugar de identificar sus intereses con los míos, comienza a interesarse por las extensiones de su cuerpo, como su esposa, sus hijos y sus posesiones materiales. Así, por efecto de sus acciones, a un nacimiento le sigue otro, y a una muerte, otra.»*

Todos los que están en nuestra galaxia material vinieron por una razón:

Querían experimentar el mismo placer que Krishna, Dios, la Persona Suprema. Así fueron enviados a este mundo material para ser condicionados en varios grados por la naturaleza material.

No escuches a los malhechores demoníacos que afirman que el ser espiritual individual que cada uno de nosotros es, es igual a Dios, la Persona Suprema, pues ahí radica la causa de la existencia condicionada por la naturaleza material. Tan pronto como un ser espiritual individual que es distinto de Dios se olvida de su propia posición y busca convertirse en Uno con el Absoluto (Dios), comienza su existencia condicionada.

Es, en efecto, la concepción de que el Señor Supremo y el ser espiritual distinto de Dios son iguales no sólo cualitativamente sino también cuantitativamente lo que da lugar a la existencia condicionada. Quien olvida la diferencia entre el Señor Supremo y el ser individual está sujeto a las condiciones del mundo material, lo que implica que tendrá que abandonar un cuerpo material para aceptar otro, y morir para volver a morir.

Aquel que se niega a cumplir con las órdenes del Señor Supremo se le concede la oportunidad de disfrutar de la existencia en el mundo material. En lugar de restringir al ser condicionado, el Señor le proporciona a éste la oportunidad de disfrutar de la vida en este mundo, para que, a través de la experiencia probada, llegue a comprender, después de muchísimos renacimientos o reencarnaciones, que la entrega a Dios es el único deber de todos los seres. Como todo depende de la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nuestro único deber es rendirnos a Él y buscar su protección.

Las almas encarnadas que originalmente pertenecen al mundo espiritual son enviadas al universo material porque se han vuelto envidiosas del Señor.

Pero la verdad es que la razón principal por la que Dios expulsó a algunas almas de Su reino fue porque rechazaron el servicio de amor y devoción que debían ofrecerle, un deber eterno que todas las almas cumplen. Así, tuvieron que caer inmediatamente en la prisión de este mundo material y aceptar un cuerpo material.

La degradación de todos los que viven en el cosmos material, en cualquier planeta, se debe a su insubordinación y al olvido de su relación con Dios. Todos somos, en verdad, los eternos servidores de Krishna. Por tanto, nuestro deber es servirle con amor y devoción. Esta es la perfección de la existencia.

**Es el deseo de dominar la naturaleza material lo que sumerge al ser espiritual en ella.**

Sólo porque desea dominar la naturaleza material se sumerge en ella. Tal deseo no tiene lugar en el mundo espiritual, que es puro. En el mundo de la materia, cada uno se esfuerza por encontrar nuevas «*presas*» de placer para su cuerpo. Hay que señalar que el cuerpo es el producto de los sentidos, que son los instrumentos de que dispone el ser espiritual encarnado para satisfacer sus deseos. Y el conjunto, cuerpo material e «*instrumentos de los sentidos*», es ofrecido al ser espiritual encarnado por la naturaleza material según sus deseos y actos pasados.

**El Señor es la causa primera y absoluta de la creación.**

Por estar entre las energías interna y externa, los seres individuales distintos de Dios, cuya naturaleza es eternamente espiritual, constituyen la energía marginal del Señor.

De hecho, no están destinados a ser condicionados por la energía externa o material, pero cuando un falso sentido de dominio sobre la energía material los habita y anima, es esta última la que los pone bajo su yugo, obligándolos así a someterse al condicionamiento de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: la virtud, la pasión y la ignorancia. Esta energía externa del Señor vela el conocimiento puro de los seres separados por el cual saben que están eternamente ligados a Él, pero esta ignorancia que los cubre constantemente es tal que parece existir desde toda la eternidad. Estos son los tremendos poderes de maya, la energía externa o energía material, que parece ser una manifestación de la materia.

La energía material, por el velo que pone sobre el científico, le impide ver más allá de las causas materiales, mientras que detrás de las manifestaciones de la materia se ejerce la acción de las fuerzas *adhibhuta*, *adhyatma* y *adhidaiva*, invisibles para el alma condicionada por la ignorancia.

La manifestación o fuerza conocida como *adhibhuta* provoca sucesivas muertes y renacimientos o reencarnaciones con el envejecimiento y sus enfermedades concomitantes, la fuerza *adhyatma* condiciona el alma espiritual, y la fuerza *adhidaiva* gobierna su existencia en la materia.

Representan las manifestaciones materiales de causa y efecto y el sentido de responsabilidad que el ser condicionado siente por la acción. Estas son las manifestaciones del condicionamiento material, y liberarse de ellas es la más alta perfección para el ser humano.

El universo material es un reflejo distorsionado del reino de Dios. Todas las variedades que encontramos en la tierra existen también, en forma mucho más bella y perfecta, en el reino de Dios.

**La energía externa, que se manifiesta como la energía ilusoria del Señor, maya, actúa bajo la autoridad de Dios y condiciona a las almas encarnadas.**

En verdad, son las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, las que son la causa de la esclavitud a la materia. Mientras el alma encarnada se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de reencarnarse de una especie a otra, y de sufrir en cada existencia.

El condicionamiento actual del ser espiritual encarnado se debe únicamente a la influencia de la energía ilusoria externa, es decir, ejerce esta influencia por sí misma. El Señor Supremo no está de ninguna manera involucrado en este acto indeseable. Él no desea que los seres individuales distintos de Su Persona sean manipulados y engañados de esta manera por Su energía externa, que es afín a satanáas. Él mismo es muy consciente de este hecho, pero sin embargo acepta la ingrata tarea de mantener a las almas olvidadas en la desorientación, que es el hogar del miedo, mediante su influencia. Y el Señor no frena en absoluto su energía ilusoria en la realización de esta tarea, pues es necesaria para la reforma de las almas encarnadas condicionadas por la materia y la energía ilusoria.

A un padre amoroso no le gusta que sus hijos sean castigados por otros. Sin embargo, cuando se muestran insubordinados, no duda en ponerlos bajo el cuidado de un severo tutor, con el único objetivo de devolverlos al buen camino. Pero el Padre Todopoderoso, en su infinito amor, desea al mismo tiempo la liberación de las almas condicionadas, su liberación de las garras de la energía ilusoria.

El rey mete a sus ciudadanos rebeldes entre rejas, pero a veces, prefiriendo que estén libres, va a la cárcel en persona y les implora que se arrepientan, que hagan penitencia, para que puedan ser liberados.

Del mismo modo, el Señor Supremo, Krishna, desciende de Su reino al reino de la energía ilusoria y allí ofrece personalmente a las almas condicionadas el remedio para todos sus males dándoles el Bhagavad-gita o el «*Canto del Señor*» [Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema], en el que enseña que la influencia de la energía ilusoria resulta muy difícil de superar, pero quien se rinde a Él es, por Su suprema voluntad, liberado de inmediato.

La entrega al Señor es el camino más seguro para liberarnos de las alienaciones de la energía ilusoria.

**El falso ego es la fuerza que ata al alma encarnada a la existencia material.**

El alma encarnada está influenciada principalmente por la ignorancia y produce el falso ego. La totalidad última de la materia actúa como intermediaria entre el elemento espiritual puro y la existencia material. Se encuentra en la frontera entre lo material y lo espiritual, la fuente del falso ego del ser condicionado por la materia. Todos los seres son almas distintas que emanan del Señor Supremo, pero bajo la presión del falso ego, las almas condicionadas, aunque son parte integrante del Ser Soberano, pretenden ser los amos y beneficiarios de la naturaleza material.

Este falso ego es la fuerza que encadena al ser individual distinto de Dios a la existencia material. El Señor ofrece una y otra vez a las almas condicionadas y descarriadas la oportunidad de liberarse de este falso ego, y es con este propósito que la creación material ocurre a intervalos regulares.

Es cierto que Dios proporciona a las almas materialmente condicionadas todos los medios necesarios para rectificar las actividades del falso ego, que se basan en el cuerpo y la mente, pero no interfiere de ninguna manera en la diminuta independencia de la que gozan como emanaciones parciales de Su Persona.

El falso ego también significa querer dominar la materia, o identificarse con el propio cuerpo material. Es este espíritu de dominación artificial lo que llamamos el falso ego.

La función principal del falso ego es mantener el ateísmo. Cuando un ser olvida su posición natural como alma espiritual, una chispa divina eternamente subordinada al Señor Supremo, y busca la felicidad independientemente de Dios, desarrolla aproximadamente dos actitudes: primero se entrega a la acción interesada durante mucho tiempo para obtener alguna ventaja personal o para satisfacer sus sentidos, y luego, después de agotarse y frustrarse por este tipo de búsqueda, toma el camino de la especulación filosófica, y llega a creer que es igual a Dios.

Esta falsa sensación de ser Uno con Dios es la última trampa de la energía ilusoria de Satanás que lo mantiene a uno atrapado en las cadenas del olvido, y lo coloca a uno completamente bajo el hechizo del falso ego. La mejor manera de liberarse de las garras del falso ego es entregarse a Dios.

**El Señor dice:** *«La energía constituida por las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia] esta energía divina, la Mía, no puede ser superada sin daño. Pero el que se rinde a Mí cruza fácilmente sus límites.»*

**En realidad, lo que hay que buscar es el interés del alma, no el del cuerpo.**

Quien acumula bienes en este mundo material, como riquezas, tierras, casas, relaciones, poder, amigos e hijos, nunca los posee más que por un corto tiempo. Nadie puede guardar para siempre todos estos tesoros ilusorios, que son creaciones de la energía de la ilusión del Señor y son factores que lo desvían a uno del camino de la realización espiritual.

Para darse cuenta realmente de la naturaleza permanente de la existencia espiritual, uno debe aprender voluntariamente a ser lo suficientemente autosuficiente de tal manera que todas sus necesidades puedan ser satisfechas sin dificultad. Al evitar la creación de necesidades artificiales, al ser humano le resultará más fácil satisfacerse con lo mínimo.

Aquel que basa su vida en los principios de una civilización centrada en el alma, o en otras palabras, que adopta el camino del servicio devocional, es entonces capaz de entrar en el reino de Dios y alcanzar así la más alta perfección de la existencia. Así vivirá eternamente en el nivel del alma, con un conocimiento perfecto del servicio amoroso absoluto ofrecido al Señor. Por lo tanto, al sacrificar sus vastas posesiones materiales en beneficio de esta civilización del alma, el ser santo se califica para entrar en el reino de Dios, en comparación con el cual el reino celestial de nuestra galaxia parece insignificante. Quien recibe el favor especial de la Persona Suprema por haberse entregado por completo en el servicio de amor y devoción ofrecido a Su Persona Divina, podrá cruzar el océano infranqueable de la ilusión y realizar al Señor.

Sólo los que se entregan sin reservas al Señor pueden entrar en el reino de Dios. Hay que dejar de malgastar energía en seguir vanamente el camino del conocimiento experimental materialista.

Entregarse al Señor y servirle con amor y devoción es lo que confiere el verdadero conocimiento. El Señor es ilimitado, y por su poder interior, ayuda al alma sumisa a conocerlo según su entrega.

**El Señor Krishna dice:** *«Según su entrega a Mí, en proporción los recompenso.»*

**Sea cual sea el cuerpo material en el que resida, el alma es la misma.**

Como espíritus puros, todas las almas espirituales son iguales e idénticas, ya sea que residan en el cuerpo de un ser celestial, un ser humano, un animal o una planta.

Los que están verdaderamente iluminados no ven la apariencia exterior del ser vivo [el cuerpo de la materia], ya sea un ser celestial, un habitante de los planetas celestes, un ser humano, un animal o un vegetal.

Aquellos que están verdaderamente iluminados por el conocimiento divino puro, ya no ven el cuerpo material blanco, negro, amarillo, rojo o mixto, o la forma material animal o vegetal, sino sólo la entidad espiritual en su interior. A partir de entonces, sienten el mismo amor por todos los seres humanos sin excepción. Van incluso más allá, pues en todos los cuerpos de animales y plantas también ven sólo el alma espiritual que hay en su interior, y no diferencian entre un hombre, una mujer, un perro, un gato, un elefante, una hormiga, un árbol o una brizna de hierba, los aman a todos con igual amor. A través de la envoltura material, sólo ven la entidad espiritual encarnada que reside en ella.

Esto es el verdadero amor al prójimo. Por eso Dios ha ordenado durante miles de años no comer carne, pescado y huevos, proteger a todos los animales terrestres y acuáticos, y no destruir las plantas.

**En realidad, todos somos siervos eternos de Dios.**

Hemos deseado estar en el lugar de Dios, y por eso el Señor nos ha enviado al mundo material, para que le imitemos.

Comprendamos que todos aquellos que tienen envidia del Señor y que disputan Su posición como Supremo Benefactor de todo lo que es, de todos los frutos de las obras y de todos los sacrificios, no pueden de ninguna manera permanecer en el mundo espiritual por ningún período de tiempo. Cuando esto sucede, el ser vivo se ve inmediatamente privado del mundo espiritual, porque la envidia del Señor no existe allí.

Así, cuando un ser envidia al Señor, se convierte automáticamente en su competidor y desarrolla en él el deseo de disfrutar de lo que pertenece a Krishna, la persona Suprema y Soberana. Esto no debería ser así.

En cuanto el ser espiritual encarnado toma conciencia de su verdadera condición y posición, la de ser el eterno servidor de Dios, se libera de todo sufrimiento y dificultades materiales.

El comienzo de la verdadera existencia comienza y coincide con la entrega de la santa entidad espiritual de su ser a la Persona Suprema y Absoluta, Dios, en plena conciencia del hecho de que es cualitativamente Uno con el Absoluto, pero al mismo tiempo, ocupa la posición de eterno servidor de Dios en relación con Él.

En el nivel material, el ser individual, distinto de Dios, se cree erróneamente dueño y señor de todo lo que le rodea, por lo que tiene que sufrir los repetidos ataques de las tres formas de sufrimiento: el causado por nuestro cuerpo y nuestra mente, el causado por otras entidades vivas y el causado por los poderes naturales, contra los que permanecemos impotentes.

Pero en cuanto toma conciencia de su verdadera condición, la de siervo ante el Absoluto, se libera de todos los sufrimientos. Mientras un ser se esfuerce por dominar la naturaleza material, no tiene ninguna posibilidad de convertirse en siervo del Ser Supremo, ya que el servicio ofrecido al Señor debe ser en la conciencia pura de nuestra identidad espiritual, entidad espiritual o alma espiritual. Y tan pronto como sirve al Señor, el Supremo Eterno, de esta manera, se libera de todas las dificultades materiales, y renueva el vínculo con Dios.

Para dejar de ser envidiosos y de sufrir, debemos comprender que todos somos servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Entonces adoptaremos nuestra verdadera posición y dejaremos de fingir que somos Dios, y volveremos a nuestra verdadera morada, donde todos los seres que viven allí están comprometidos

en un intercambio amoroso con Krishna, y donde todos los seres conocen su situación.

Allí es donde seremos verdaderamente felices por la eternidad.

**El Señor dice:** *«Aquel que cumple con su deber según Mis instrucciones y sigue esta enseñanza con fe, sin envidia, se libera de las cadenas del karma.»*

Como nunca me envidias, te revelaré la sabiduría más secreta, por la que te liberarás de los sufrimientos de la existencia material. Habiendo buscado refugio en el falso ego, en el poder, el orgullo, la concupiscencia y la ira, el endemoniado blasfema la verdadera religión y me envidia a Mí, el Señor Supremo, que reside en su propio cuerpo así como en el de los demás. Los envidiosos y malvados, los últimos de los hombres, me sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida demoníaca. Pero aquellos que, por ser envidiosos, descuidan aplicar siempre Mis enseñanzas, son sajones, engañados, privados de conocimiento, condenados a la ignorancia y a la servidumbre.

**El Señor Supremo instruye y consuela al alma encarnada.**

Deseando despertar su conciencia de Dios y también aliviar su sufrimiento, el Señor le recuerda que una vez disfrutó de una relación íntima con Él, hasta que un día decidió abandonarlo por el mundo material.

**El Señor dijo:** *«Querido amigo, aunque no puedas reconocermé de inmediato, ¿no recuerdas que una vez tuviste un amigo muy íntimo?»*

Pero tú, lamentablemente, me has dejado para disfrutar de los placeres de este mundo material. Mi querido y dulce amigo, tú y yo somos como dos cisnes. Vivimos juntos en el mismo corazón, que es como el lago Mânasa [lago en los planetas edénicos, grande, hermoso, pacífico y profundo]. Aunque hemos vivido juntos durante muchos miles de años, todavía estamos muy lejos de nuestra residencia original [el mundo espiritual]. Sigues siendo el mismo amigo para mí. Desde que me dejaste, te has sumergido cada vez más en el materialismo y, al no poder verme, has viajado en diversas formas [corporales] en este mundo, cada una de ellas derivada de alguna mujer [el Señor se refiere aquí a la naturaleza material].

Para ayudar al alma encarnada a comprender mejor el mecanismo de su condicionamiento dentro de la naturaleza material, el Señor utiliza un lenguaje alegórico. Compara el cuerpo material con una ciudad en la que el ocupante [el alma] busca disfrutar de sus sentidos.

**El Señor continúa:** *«En esta ciudad [el cuerpo material] hay cinco jardines, nueve puertas, un guardia [protector], tres viviendas, seis familias, cinco tiendas, cinco elementos materiales y una mujer, que es la señora de la casa.»*



*«Querido amigo, los cinco jardines representan los cinco objetos de gratificación de los sentidos [olfativo, auditivo, táctil, visual y gustativo], y el guardián es el aliento vital, que circula por las nueve puertas [los nueve orificios del cuerpo; dos ojos, dos orejas, dos fosas nasales, la boca, el ano y los genitales]. Las tres viviendas simbolizan los elementos esenciales: fuego [calor], agua y tierra. Las seis familias están formadas por la mente y los cinco sentidos [vista, olfato, tacto, gusto y oído].»*

Las cinco tiendas son los cinco órganos de acción [brazos, piernas, boca, genitales y ano], que actúan mediante las fuerzas combinadas de los cinco elementos [tierra, agua, fuego, aire y éter], que son eteres. El alma está detrás de este despliegue de actividad. En realidad, es una persona, ella misma destinada al placer. Sin embargo, como ahora está oculto en la ciudad del cuerpo, está privado de conocimiento.

Por ejemplo, antes de renacer en el cuerpo de una mujer, el alma estaba en el cuerpo de un hombre, pero debido a ciertos actos pecaminosos, tuvo que ponerse en su próxima vida el cuerpo de una mujer. El Señor enseña claramente que el cuerpo femenino es de naturaleza inferior. Sin embargo, al refugiarse en Dios, la Persona Suprema, incluso un ser de baja cuna puede elevarse a la más alta perfección. Es cuando la inteligencia espiritual de uno se reduce que uno tiene que tomar un nacimiento inferior], el placer material te subyuga completamente y te hace olvidar tu vida espiritual. Debido a tus concepciones materiales, te ves obligado a pasar por todo tipo de condiciones miserables.

De hecho, tú no eres la hija de Vidarbha, ni este hombre, Malayadhvaja, es tu benévolo esposo, así como tú no eras de hecho, en tu nacimiento anterior, el esposo de Puranjani. Simplemente estás preso en este cuerpo de nueve puertas. A veces crees que eres un hombre, a veces una mujer casta y a veces un eunuco. Todo esto proviene del cuerpo creado por la energía ilusoria. Sabe, entonces, que esta energía ilusoria es Mi poder, y que en verdad tú y yo somos entidades espirituales puras. Intenta comprender esta verdad, porque estoy tratando de explicarte la verdadera naturaleza de ambos.

Querido amigo, Yo, el Alma Suprema, y tú, el alma separada, no diferimos el uno del otro, al menos en calidad, pues ambos somos de naturaleza espiritual. De hecho, amigo mío, eres cualitativamente idéntico a Mí en tu propia constitución. Trata de entender estas cosas. Los verdaderos eruditos, que tienen un conocimiento perfecto, no hacen ninguna diferencia cualitativa entre tú y Yo.

El Señor está constantemente ayudando al alma espiritual encarnada, y mientras se haya vuelto hacia Krishna, le oírás hablar o recibirá Sus consejos e instrucciones correctas desde dentro de su cuerpo material.

**El Señor termina diciendo:** *«Verás, querida amiga, buscas establecer relaciones sólidas, profundas y duraderas con tal o cual persona de este mundo material, en este caso tu llamado marido, pero todo esto es en vano, pues mientras descuides el cultivo de tu relación constitucional, original y eterna Conmigo, Krishna, Dios, la Persona*

*Suprema, estarás condenado al renacimiento y a la muerte sin fin, y por lo tanto a los lazos transitorios con los llamados íntimos, basados en relaciones ilusorias basadas en el cuerpo material, y tan transitorias como éste.»*

Así, los dos cisnes viven juntos en el corazón de un ser vivo, sea cual sea la forma de cuerpo que haya asumido el alma separada. Cuando el primero enseña al segundo, éste vuelve a su condición original, natural y eterna. En otras palabras, recupera su conciencia original de Krishna, que había perdido a causa de su atracción por la materia.

### **El ser humano sufre porque se ha olvidado de Dios, y ya no sabe quién es.**

El ser vivo sufre porque no conoce la existencia del tesoro oculto de su Padre, Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este tesoro oculto es el amor a Dios, que todas las escrituras védicas [de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*El Verdadero Evangelio*»] invitan al alma condicionada a descubrir.

El alma condicionada no es consciente de que es hija del Ser más rico, Dios. Así que el verdadero evangelio se transmite para ayudarlo a encontrar a su Padre y su herencia, el amor a Dios.

Es a través del servicio devocional en plena conciencia de Krishna que uno puede encontrar este tesoro. Tal es la riqueza oculta que nunca se agota, de modo que al adquirirla, uno se vuelve rico para siempre.

Aquel que es pobre en devoción y conciencia de Krishna siempre estará en falta de ganancias materiales, a veces sufriendo las mordeduras de criaturas venenosas, a veces sufriendo el fracaso, a veces adhiriéndose a la doctrina del monismo [la teoría atea de que el ser separado es en todo igual a Dios, y por lo tanto Uno con Él] hasta el punto de perder su identidad o ser devorado por una enorme serpiente, la ilusión.

Sólo renunciando a todo esto y estableciéndose firmemente en la conciencia de Dios, en el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor, se conocerá la verdadera perfección de la existencia. De hecho, la práctica del servicio devocional es una forma segura de acercarse al Señor.

**El Señor dice al respecto:** *«Nadie puede darme tanto placer mediante la especulación filosófica, el yoga o la austeridad como mediante la práctica del servicio devocional.»*

**El Señor añade:** *«Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal y como soy. Y el ser que a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto. Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, de pie ante ti y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede percibir el misterio de mi Persona.»*

Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.

El Señor sólo es querido por Sus devotos, y sólo a través del servicio devocional puede ser alcanzado. Aunque sea de la condición más baja, el devoto queda automáticamente limpio de toda contaminación. El servicio devocional es el único camino hacia Dios, la Persona Suprema. Esta es la única perfección.

La persona que se establece en la práctica del servicio devocional ve naturalmente cómo se desvanecen sus tormentos materiales. A medida que progresa en este camino, adquiere amor por Dios y, al desarrollar este sentimiento sublime por Krishna, Dios, la Persona Suprema, se libera de toda esclavitud material.

Nuestra verdadera ocupación es el servicio devocional, y nuestro objetivo final es el amor a Dios.

**El Señor nos enseña que el cuerpo material que cubre el alma existe sólo en el momento presente, y no tiene ninguna conexión con el alma espiritual eterna que cada uno de nosotros es.**

Los cuerpos de materia densa y etérea, compuestos por los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material, a saber, la virtud, la pasión y la ignorancia, que envuelven al alma encarnada, están unidos a ésta sólo por la duración de una vida. Pero en realidad no son más que una ilusión, pues sólo aparecen ahora, en la vida presente, sin tener una existencia original o última.

Por lo tanto, las diversas etapas del cuerpo, a saber: el nacimiento, el crecimiento, la reproducción, el mantenimiento, la vejez y la muerte, no tienen relación con el alma espiritual eterna. Estas fases sólo se refieren al cuerpo material, que antes no existía y que finalmente dejará de existir, ya que la muerte pone fin a la existencia del cuerpo. El cuerpo sólo existe en el momento presente.

En efecto, un hombre sabio puede comprender que, al igual que todo lo que ha visto es temporal y, por tanto, de duración limitada, también todas las cosas del universo material tienen un principio y un final.

En efecto, el alma espiritual, que es eterna, pertenece también al mundo espiritual eterno.

**Despertemos, pues estamos dormidos y resistiendo a «*Maya*», la energía ilusoria del Señor, que es similar a Satanás.**

Debemos despertar de la inconsciencia en la que estamos inmersos, despertar a nuestra verdadera conciencia espiritual y volvernos hacia Dios, para entregarnos a Él y servirle con amor y devoción. Esta es nuestra verdadera misión, y la perfección de la existencia.

Debemos despertar, porque estamos dormidos y no somos conscientes del mundo real, de la vida real, de Dios y de nuestra verdadera identidad. Todos nosotros, en este mundo material, estamos bajo la influencia de la energía material, que nos

sumerge en la ilusión y nos mantiene así en la ignorancia de Dios, y de la verdad absoluta y existencial.

Nos hemos olvidado de Dios, del vínculo que nos une a Él, de quiénes somos realmente, y de cómo salir de este mundo ilusorio en el que tenemos que pasar por la rueda del tiempo, por renacimientos o reencarnaciones y por muertes repetidas, y en cada vida experimentamos estos cuatro sufrimientos: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Hemos olvidado a Dios y el servicio de amor y devoción que debemos ofrecerle. Por eso estamos perdidos en este mundo de muertes y reencarnaciones sucesivas, donde el sufrimiento es permanente.

Dios viene regularmente a este mundo material para rescatarnos de esta condición miserable, porque quiere que seamos felices. Él es nuestro verdadero Amigo. Él nos ha dado el remedio para la ilusión que padecemos, tomémoslo y cantemos: Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré. Este canto sánscrito tiene el poder de eliminar todos nuestros pecados, sacarnos de la ilusión y acercarnos a Dios.

En realidad, nuestra fuerza vital y nuestras acciones están dormidas. Mientras el ser espiritual encarnado no haya alcanzado el nivel espiritual, las distintas partes de su cuerpo, su pensamiento y otras funciones de su organismo están considerablemente dormidas. Si el hombre no ha alcanzado el nivel espiritual, todo lo que hace equivale a las actividades de un muerto o un fantasma.

Bajo la influencia de la energía material, los seres encarnados y condicionados por la materia y la energía ilusoria se enredan en mil dificultades con el único fin de saborear una irrisoria felicidad material, que ignoran que es efímera. Se entregan a una acción interesada sin conocer las implicaciones, los efectos y las consecuencias que se derivarán. Impulsados por la falsa sensación de ser el cuerpo material en el que residen, los seres condicionados se rodean tontamente de innumerables apegos, todos ellos ilusorios. Así, creen que pueden vivir en este entorno material para siempre. Este burdo concepto erróneo tiene tal dominio sobre ellos que sufren continuamente, vida tras vida, atrapados en la energía externa del Señor, en su aspecto de energía ilusoria, que busca así obligar a los seres a volverse hacia el Señor Supremo, para que finalmente le obedezcan y hagan su voluntad divina.

Comprendamos que todas las concepciones corporales del placer no son más que productos de la energía ilusoria y comprendamos que todas las cosas de este mundo material no son más que la creación de la energía material, en su aspecto de energía ilusoria.

Las Sagradas Escrituras originales, también llamadas «*El Verdadero Evangelio*», dicen:

*«Despierta, despierta. Tienes la suerte y el privilegio de tener la forma humana, que rara vez se obtiene, ahora debes alcanzar la realización espiritual.»*

Debemos redescubrir nuestra verdadera identidad espiritual, y saber que somos en verdad una entidad espiritual, también llamada alma espiritual. El despertar espiritual de los sentidos y de la mente se debe a la acción del poder interior del Señor, que sólo puede alcanzarse mediante la misericordia impasible de Dios. Es por la gracia de esta energía que uno puede alcanzar la iluminación espiritual. Actúa sobre el ser vivo que se entrega completamente al Señor y acepta su posición natural y original como siervo eterno. El hecho de ponerse a disposición del Señor Supremo, de estar dispuesto a hacer su voluntad, es cuando Él se nos revela gradualmente por la energía espiritual.

Cuando el ser individual que es distinto de Dios es verdaderamente reanimado por la energía espiritual, todos sus sentidos se purifican, y entonces se dedica exclusivamente al servicio del Señor. Así iluminado, el ser santo no tiene más actividades materiales. Tampoco tiene ningún deseo de dedicarse a esas actividades. Este camino por el que el ser separado purifica sus sentidos y los utiliza en el servicio del Señor no es otro que el servicio del amor y la devoción.

Aunque parezca que un hombre permanece despierto todo el día, hasta que no haya desarrollado en sí mismo la visión espiritual, en realidad sólo está durmiendo. Hasta que no llegue a actuar en plena luz espiritual, se considera que está continuamente dormido.

Después de pasar innumerables vidas en arduas austeridades para obtener conocimiento, el hombre alcanza el verdadero conocimiento y la verdadera sabiduría cuando se rinde a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Así, el ser santo que ha alcanzado el conocimiento perfecto no puede olvidar en ningún momento lo que le debe al Señor.

Así que si de alguna manera llegamos a ser conscientes de Krishna, Dios, la Persona Suprema, no importa cuáles sean nuestros motivos iniciales, finalmente nos daremos cuenta de la verdad tal y como es por la gracia del Señor. Entonces perderemos todo el interés por los placeres materiales, que nos parecerán anodinos. Sólo los seres santos, los devotos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, pueden alcanzar la perfección de la existencia. En cuanto al que da sólo los primeros pasos en el camino del servicio devocional y que, sin ser aún maduro, cae de su posición, es sin embargo superior al hombre que se dedica por completo a los actos egoístas de este mundo material.

Entregarse a Dios, amarlo y servirlo con amor y devoción, pone fin a las desgracias y sufrimientos que padecemos en este mundo, nos acerca al Señor Supremo y nos permite entrar en su reino eterno.

**El ser vivo que no se eleva al nivel de servicio devocional a Dios es poco mejor que un sepulcro.**

Cualquiera que no sea conducido por sus acciones a volverse hacia la religión, que no sea conducido por sus prácticas religiosas rituales a elegir la renuncia al placer de los sentidos y al materialismo, o cuya renuncia no conduzca al servicio devocional ofrecido al Señor Supremo, debe ser considerado muerto, aunque esté respirando y viviendo.

**Jesús había dicho al respecto:** *«Son sepulcros que nada distingue.»*

La verdadera renuncia debe conducir al rechazo de la gratificación de los sentidos y del materialismo, lo que seguramente conducirá a la liberación de la esclavitud material. El hombre que no se desprende de la gratificación de los sentidos y permanece anclado en el materialismo, se convierte en un esclavo de la materia, pues está bajo la influencia maligna de la energía de la ilusión que le obligará a pasar por el ciclo de repetidos renacimientos y muertes. No podrá liberarse de las cadenas que lo mantienen cautivo de la materia.

En efecto, cualquier acción que no eleve a su autor al nivel de la piedad es inútil. Por naturaleza, todo el mundo tiene una inclinación por tal o cual forma de actividad, y cuando esta actividad conduce a la piedad, ésta a su vez conduce a la renuncia, y ésta al servicio devocional. Entonces se alcanza la perfección del acto. Como enseña el Señor, cualquier acción que no conduzca en última instancia al servicio devocional es una causa de enredo en este mundo. A menos que el ser vivo se eleve gradualmente al nivel de servicio devocional desde su actividad natural, es poco mejor que un cadáver o un sepulcro. La acción que no promueve el florecimiento de la conciencia de Dios, también llamada conciencia de Krishna, debe considerarse inútil.

**El Señor Supremo dice:** *«Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal como soy. Y el ser que a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

**Cuando el Señor siente un afecto especial por Su devoto, le quita cualquier opulencia o riqueza material, para llevarlo a Su reino.**

**El Señor dice:** *«Si siento un marcado afecto por un devoto de Mi Persona y deseo rodearlo de una protección especial, lo primero que hago es retirar su riqueza.»*

Cuando el devoto de Krishna se vuelve pobre, más o menos indigente, ve cómo sus parientes y otros miembros de la familia pierden el interés por él y, la mayoría de las veces, rompen todos los lazos con él.

Entonces se vuelve doblemente infeliz: en primer lugar porque le quitan su riqueza o su posición social, o incluso la posición ventajosa que ocupaba, y en segundo lugar porque sus familiares le abandonan. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cuando el devoto del Señor cae en una triste condición de miseria, no es por sus faltas anteriores debidas a su karma o ley de causa y efecto, pues su pobreza es creada por el Señor. Del mismo modo, cuando un devoto experimenta la riqueza material, no es el resultado de sus actos virtuosos. En cualquier caso, si el devoto se

vuelve rico o pobre, es la mano de la Persona Suprema. Krishna implementa este plan excepcional para su devoto, con el único propósito de hacerlo totalmente dependiente de Su Persona, y liberarlo de todas las obligaciones materiales. Entonces puede concentrar sus energías, sus pensamientos, su cuerpo, todo lo que posee, en el servicio del Señor, tal es el servicio devocional.

El devoto se libera así de cualquier designación material. Los trabajos realizados para la familia, la sociedad, el país o la humanidad tienen una denominación particular: *«Pertenezco a tal sociedad... a tal nación... a tal especie viviente...»*. Estas designaciones son meras etiquetas. Pero cuando, por la gracia del Señor, un devoto se libera de todas las designaciones, su servicio devocional se vuelve verdaderamente liberado y, por lo tanto, no está sujeto a la ley del karma o la ley de causa y efecto. Cuando las actividades del devoto se liberan de todas las consecuencias, ya no son del orden de la acción interesada. Los sentimientos de infelicidad y angustia del devoto son despertados por la Persona Soberana, de modo que no se preocupa por la felicidad o la infelicidad, sino que continúa cumpliendo su deber, su servicio de amor y devoción que ofrece a Krishna. Aunque su comportamiento parece estar sujeto a la acción interesada y a sus secuelas o consecuencias, el devoto está verdaderamente libre de ella.

Aquellos que están absortos en el servicio de amor y devoción al Señor, en la adoración de Krishna, Dios, la Persona Suprema, alcanzan los planetas espirituales o el planeta supremo de Krishna, Krishnaloka.

El Señor desea que todas las almas atrapadas en este mundo material regresen al mundo espiritual, donde obtendrán la verdadera felicidad permanente, incesante y eterna con Él.

Es el momento de unirse a la familia eterna del Señor, de recuperar nuestra posición y condición original, y de disfrutar sirviendo a Krishna con amor y devoción por la eternidad.

Cuando un devoto, después de experimentar condiciones difíciles en el mundo material, saborea la felicidad espiritual otorgada por el Señor, su situación se vuelve aún más agradable, placentera y sublime.

Por la gracia de Dios, tenemos plena libertad. En su perfecta benevolencia hacia nosotros, nos permite elegir dónde queremos vivir. En el cosmos material o en el mundo espiritual, en el planeta que elijamos. El mal uso de esta independencia es lo que hace que el ser vivo caiga en el mundo material, donde se ve obligado a sufrir los tres tipos de sufrimiento inherentes a la vida condicionada [los que se originan en el cuerpo y la mente, los causados por otras entidades vivientes y los que se originan en los elementos de la naturaleza material, como el frío o el calor extremos, los rayos, los terremotos, los huracanes, la sequía, etc.].

La primera necesidad del ser humano es darse cuenta de la relación eterna que le une al Señor, para entregarse a Él sin más dilación. Nuestra única ocupación debe ser amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y servirle con amor y devoción.

### **El propósito de la creación material, el verdadero objetivo de la existencia.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, cuya forma es todo conocimiento, dicha y eternidad, es el Maestro de todos los poderes sobrenaturales. Él está más allá de la manifestación material, así como su causa. Él es la causa de todas las causas, y de Todo Él es el Maestro original. La manifestación cósmica descansa sólo en Él. Él es el Amo Supremo del cosmos, y el cosmos ha sido creado, en verdad, con el único propósito de mostrar Sus entretenimientos.

En efecto, la creación material se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser espiritual encarnado que está condicionado por la naturaleza material y la energía de la ilusión y permanece apegado a lo efímero.

Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual, mientras que los seres apegados a los frutos de sus acciones ven la búsqueda del placer de los sentidos como el objetivo principal de su existencia y no son conscientes de que el universo material es un mundo de sufrimiento y peligro perpetuos.

Recordemos siempre que la creación material existe sólo para la salvación de las almas condicionadas. En efecto, es con este propósito que el Señor, a través de Su misericordia sin causa, desciende a varios planetas de este mundo material y realiza Sus actos espirituales y absolutos.

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales, o almas espirituales, vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad, y le servían con amor y devoción.

En realidad, la creación del mundo material no es un fenómeno ciego o aleatorio. Ofrece a los seres eternamente encarnados, condicionados por la materia y la energía ilusoria, la oportunidad de alcanzar la liberación bajo la guía de un representante del Señor, como el maestro espiritual, un verdadero e íntimo servidor del Eterno Supremo.

El ser humano debe comprender que es imperativo que se establezca en el nivel espiritual y absoluto, donde ni el tiempo ni la energía material ejercen su influencia. Debe restablecer su vínculo con el Señor y restablecer su relación con Dios. Su objetivo es alcanzar la realización espiritual y restablecer su olvidada relación con Dios. La vida humana ofrece la oportunidad de que todos nosotros, como almas encarnadas y condicionadas, recuperemos nuestra conciencia espiritual eterna y completemos así la misión de la existencia.



La forma humana está especialmente destinada al florecimiento de la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, pues esta conciencia divina nos permitirá recuperar nuestro cuerpo espiritual, toda la dicha, el conocimiento y la eternidad. El propósito de la conciencia de Krishna, o conciencia de Dios, es darnos un cuerpo de la misma naturaleza que el de Krishna mismo.

La conciencia de Krishna es el arte de espiritualizar la actividad material, de aumentar el grado de realización espiritual del hacedor, de conocer la universalidad de Dios y nuestra relación con Él.

Conocer la relación íntima con el Señor es la meta más alta de la vida humana.

El verdadero propósito de la existencia es llegar a conocer a Dios como realmente es, redescubrir nuestra verdadera identidad espiritual, renovar nuestro vínculo con Él, amarlo, vincular nuestros deseos e intereses con los Suyos, rendirnos a Él, y volver a nuestra morada original en el reino absoluto del Señor, para servirle con amor y devoción, y vivir en su divina compañía por la eternidad.

Todos somos entidades espirituales separadas, fragmentos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Existimos desde toda la eternidad como fragmentos, incluso después de alcanzar la liberación espiritual. Pero una vez liberados de la materia, estos diminutos fragmentos eternos de Dios viven eternamente con Él, la Persona Suprema, y disfrutan del conocimiento y la dicha absolutos en su compañía.

**El Señor dice:** *«Aquel que no se ve afectado por las alegrías y las penas, que permanece sereno y resuelto en todas las circunstancias, es digno de la liberación.»*

Quien, firmemente decidido a realizar su Yo espiritual, es capaz de tolerar los embates tanto de la infelicidad como de la felicidad, está preparado para alcanzar la liberación, para ser libre de la materia. Lo mismo ocurre con el orden de la renuncia [el desapego de las cosas de este mundo material, el desinterés por los placeres materiales, el rechazo de los objetos que despiertan el placer de los sentidos y el rechazo natural del materialismo], que requiere enormes sacrificios por parte de quien lo adopta, pero ningún obstáculo detiene al ser humano que está verdaderamente deseoso de hacer su vida perfecta.

Las mayores dificultades provienen del hecho de que es imperativo romper las relaciones familiares y sociales, y por lo tanto abandonar la compañía de la esposa y los hijos. Pero el que puede tolerar esta separación hace un camino rápido hacia la realización espiritual. Sólo con esa fuerza y determinación uno puede liberarse de las ataduras que lo mantienen cautivo en el mundo material y volver a su lugar original en el reino de Dios.

A diferencia del mundo espiritual, el universo material es un mundo muerto, pues la materia es inerte y sólo cobra vida a través del contacto con los seres vivos, las almas espirituales, pequeños fragmentos eternos, parcelas eternas, partes integrantes de Dios.

Dichoso el que es consciente de su verdadera identidad espiritual, porque permanece constantemente en la luz.

El amor puro a Dios es el objetivo último de la existencia.

**El verdadero propósito de la vida humana y su razón de ser. El verdadero viaje de la vida.**

El Señor Dios dice: Para una persona con conocimiento espiritual, Yo soy el único Amado, la meta última, el motivo y la conclusión final, la elevación y el camino que conduce a Mi reino eterno. Además de Mi Divina Persona como la favorita, no tiene ningún otro propósito.

El propósito de la vida humana es llegar a conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema como realmente es, y Su fama, cualidades, entretenimientos, glorias y excelencias.

Renovar el vínculo con Él y actuar en consecuencia.

Para lograr la realización espiritual.

Aprender a rendirse a Él y servirle con amor y devoción.

Aprender a amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, a obedecerle, a hacer su voluntad divina y a unir nuestros deseos e intereses con los suyos.

Aprender a conocer nuestra verdadera identidad, ser un alma espiritual.

Aprender a rechazar la envidia, la concupiscencia, la ira y la codicia.

Purificarnos mediante la austeridad y la penitencia.

Purificarse respetando y aplicando los siguientes cuatro principios reguladores: No tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no comer carne, pescado y huevos, no consumir drogas y estimulantes como el alcohol, los cigarrillos, el café y el té, y no apostar.

Purificar la propia existencia adoptando la conciencia de Dios.

Purificarse de todos los conceptos erróneos, tomando las enseñanzas de Krishna como base segura y firme.

Alcanzar la mayor perfección posible sirviendo y deleitando al Señor Supremo.

Para realizar a Krishna, Dios, la Verdad Absoluta.

Tomar la firme decisión de volver al reino absoluto de Dios.

La vida humana es una oportunidad para buscar refugio con un maestro espiritual, un verdadero siervo de Dios, y a través de él, buscar refugio con el Señor Supremo. La

verdadera misión de la vida del alma individual, encarnada y condicionada por la naturaleza material, que es cada uno de nosotros, es restablecer su relación olvidada con Dios, la Persona Suprema, y practicar el servicio devocional de tal manera que recupere su conciencia de Krishna o conciencia de Dios, después de dejar su cuerpo material.

El verdadero principio de la religión es entregarse a Dios y amarlo, y la principal preocupación del ser humano debe ser aumentar su apego a Dios, la Persona Suprema, y su amor por Él.

La vida humana está destinada a reavivar nuestra relación de amor eterno con el Señor, y todos los mandatos religiosos sirven para despertar esta naturaleza dormida. Desarrollar el amor a Dios es la más alta perfección de la existencia.

Quien da estos cuatro pasos preliminares a cualquier progreso en la realización de la conciencia de Dios: cultivar la disciplina moral pura, volverse no violento, reconocer la supremacía de Dios y preservar la vida no quitándola a los seres humanos, animales o plantas, alcanza el estado de iluminación y se acerca a Dios.

Es imposible que entre en el reino de Dios quien derrame sangre de seres humanos, animales y destruya plantas.

Es imposible que quien come carne, pescado y huevos se acerque a Dios.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia, y conocerlo como realmente es debe ser nuestra única meta y preocupación real.

El verdadero propósito del viaje de la vida es volver a Dios.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia divina, y es esencial para la restauración de nuestra relación eterna con Dios.

No olvidemos que el aspecto primordial e indispensable de la existencia es recuperar nuestra verdadera identidad espiritual.

Nuestra vida debe estar totalmente comprometida con el servicio a Dios.

Debemos desarrollar un profundo amor y afecto por Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es la única manera de alcanzar el nivel espiritual donde es posible vivir con el Señor.

Esta es la perfección de la existencia.

Cada planeta del mundo material tiene una atmósfera particular, y si uno desea ir a un planeta determinado, debe necesariamente adaptar su cuerpo a las condiciones climáticas de ese planeta. Por lo tanto, uno tiene que cambiar su cuerpo completamente para alcanzar los planetas trascendentales del mundo espiritual. Sin embargo, el que aspira a los planetas materiales superiores y paradisíacos puede

conservar su cuerpo etéreo, pero tiene que dejar su envoltura carnal de materia densa, hecha de tierra, agua, aire, fuego y éter.

Del mismo modo, cuando uno va a un planeta trascendental, es necesario dejar tanto su cuerpo etéreo como su cuerpo de materia gruesa, pues hay que entrar en el mundo espiritual en una forma puramente espiritual. Sin embargo, este cambio de cuerpo se producirá automáticamente en el momento de la muerte si así se desea.

De hecho, podemos obtener un nuevo cuerpo material correspondiente a los deseos que tenemos en el momento de la muerte. Es el deseo de la mente el que lleva el alma a una atmósfera adecuada, igual que el viento lleva un aroma de un lugar a otro. Debemos entrenar la mente y el intelecto de forma sistemática, para que en el momento de la muerte podamos desear conscientemente un cuerpo adecuado, ya sea en este planeta tierra o en otro planeta material, celestial o edénico por ejemplo, o incluso mejor, en un planeta trascendental en el mundo espiritual.

Una civilización que no tiene en cuenta la elevación gradual del alma inmortal, sólo fomenta una vida de ignorancia del nivel animal. No es razonable creer que todas las almas que pasan de la vida a la muerte alcanzan el mismo destino. O bien se ven obligados a someterse a una condición determinada por la vida que acaban de llevar en este mundo material y, por tanto, seguirán sufriendo vida tras vida, o bien deciden llegar al lugar que han elegido, el reino absoluto de Dios, donde la vida es maravillosa y eterna, y experimentarán la verdadera vida, la verdadera libertad y la verdadera felicidad con Krishna.

### **El secreto del éxito y la perfección de la existencia es la entrega de uno mismo a Dios.**

Por eso debemos rendirnos al Señor.

La meditación, también llamada absorción de la mente, implica la concentración de los pensamientos en la causa suprema de todo lo que es, es decir, Krishna, Dios, la Persona Suprema, aunque en ese momento no se conozca su naturaleza exacta, personal, impersonal o localizada. Tal concentración en el Absoluto o Dios es una forma de servicio devocional. De hecho, interrumpir todas las búsquedas de los sentidos y concentrarse en la causa suprema es una marca de auto-abandono, y tal abandono es a su vez una marca segura de servicio devocional a Krishna. Todo ser debe dedicarse al servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Krishna si desea conocer la causa última de su existencia.

Entregarse voluntariamente a Krishna, llevar a cabo todas Sus instrucciones, obedecerle y hacer toda Su voluntad de forma espontánea e inmediata, libera a uno de todas las consecuencias del pecado, por muchas que sean, y ofrece la liberación de este mundo material.

Rendirse a Dios es tener una confianza absoluta en Él, hasta el punto de ofrecerle la propia vida, la propia existencia, todo lo que se posee y todo lo que se hace.

Rendirse a Krishna es servirle con amor y devoción, complacerse en Él y disfrutar satisfaciéndole.

La entrega a Krishna es sinónimo de purificación total.

Así, tan pronto como un ser se rinde a Krishna, Dios, la Persona Suprema, ciertamente se libera de todas las impurezas.

El Señor dice: *«Deja todas las formas de religión y simplemente entrégate a Mí. De todas las consecuencias de tus faltas te libraré. No tengas miedo.»*

Ríndete a mí y te tomaré bajo mi protección.

Este es el secreto del éxito, la perfección de la existencia.

### **Tenemos una opción.**

En el momento de la muerte podemos permanecer en el mundo material o ir al reino de Dios.

**El Señor dice:** *«Son los pensamientos, los recuerdos del ser, en el momento de dejar el cuerpo, los que determinan su condición futura. Se dice que este reino supremo, la meta final, es inmanifestado e imperecedero. Para quien lo alcanza, no hay retorno [al universo material]. Este mundo es Mi morada absoluta. Quien al morir, en el momento mismo de dejar el cuerpo, se acuerda sólo de Mí, llega inmediatamente a Mi morada, no lo dudes.»*

Recordemos el significado de las palabras del Señor: Aquel que en el mismo momento de la muerte piensa en Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su forma original, irá a Él y alcanzará el mundo espiritual. Quien piensa en Él en el momento de la muerte obtiene inmediatamente un cuerpo espiritual, todo conocimiento, dicha y eternidad, y alcanza el reino de Dios, pues nos revestimos de un cuerpo espiritual y abandonamos nuestros cuerpos materiales [de materia densa y etérea] según reglas bien establecidas. Así, cuando morimos, nuestro próximo cuerpo ya está determinado, no por nosotros, sino por autoridades superiores que actúan bajo la preeminencia o soberanía de Dios, según los actos que hemos cometido en la vida que termina.

Según nuestras acciones en la vida presente, seremos elevados o degradados. Por lo tanto, estamos preparando hoy nuestra vida futura. Por eso, una existencia de preparación espiritual nos garantiza, después de la muerte, el beneficio de un cuerpo espiritual similar al del Señor, y el regreso a su reino absoluto. Esta es la primera opción.

En realidad, después de la liberación, el alma infinitesimal puede elegir vivir como una mera chispa en el brillo radiante del cuerpo espiritual y absoluto de Dios, o, haciendo gala de una inteligencia superior, ir a uno de los planetas espirituales para vivir con la Persona Suprema. Esta es la segunda opción.

La tercera elección, la que hacen casi todos los seres vivos, es la de no escuchar a Dios, la de no hacer lo que Él dice, y que obliga a permanecer en este mundo de la materia y a pasar por el ciclo del renacimiento o reencarnación, de la enfermedad, de la vejez y de la muerte, perpetuamente, y a sufrir así en cada existencia.

La más alta perfección del ser humano es pensar constantemente en Krishna, Dios, la Persona Suprema, y recordar al Señor a lo largo y al final de su vida.

El mundo espiritual donde reside Dios es completo, sin rastro de imperfección, todo conocimiento, dicha, eternidad, calma, paz y libre de las garras del tiempo. Todo es pura virtud y verdadero esplendor. Ningún ser impuro e imperfecto puede entrar en él. Sólo pueden entrar los que aman a Dios, los que le obedecen, los que hacen su voluntad, los que se rinden a Él y le sirven con amor y devoción. Así que vayamos allí.

### **Liberémonos de las ataduras materiales y alcancemos la verdadera libertad.**

Todos los grandes sabios se dedicaron al servicio del Señor Supremo y Absoluto, que está más allá de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, para obtener el mayor beneficio, para liberarse de las condiciones materiales.

Quien sigue sus pasos está capacitado para obtener la liberación del mundo de la materia, el mundo del sufrimiento. El objetivo último de las prácticas religiosas o espirituales no es obtener algún beneficio material, ni tampoco adquirir el simple conocimiento que permite discernir lo espiritual de lo material. Es liberarse de la esclavitud material y del placer de los sentidos y encontrar una existencia de pura libertad en el mundo espiritual, donde Dios reina como Maestro Absoluto. Por lo tanto, el Señor mismo enuncia los principios y las leyes de la religión, cuya meta es conocida sólo por las grandes almas y los grandes maestros eruditos en la ciencia de Dios y en el reino espiritual, que es ir a Krishna en Su reino espiritual eterno y absoluto. Los grandes santos o grandes devotos, agentes calificados del Señor, todos practican el servicio de amor y devoción que ofrecen constantemente a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Así, los que desean su propio bien seguirán los pasos de estos grandes sabios, pues así obtendrán el beneficio final.

En verdad, los seres condicionados por la materia y la energía ilusoria se han esclavizado a la energía material a través de su forma de «*materia*», y al placer sensorial que resulta de sus cuerpos. La esclavitud material proviene de ponerse bajo el dominio de la materia debido al falso ego [la identificación del ser con el cuerpo], el deseo de dominar la naturaleza material siendo esclavo de los sentidos. Dos tendencias se manifiestan en el ser. La primera es el deseo de dominar la naturaleza material o llegar a ser tan grande como el Señor Supremo, porque todos en este mundo desean ser los más grandes [vemos esta tendencia en los gobernantes autoritarios, que, cegados por su posición y el poder resultante, en realidad piensan que son la persona Suprema], y la segunda, envidiar a Krishna, Dios, la Persona

Suprema. Ahora bien, estos dos factores, desear convertirse en el Señor y envidiar a Dios, son la causa principal de la esclavitud material.

Mientras un filósofo, un nihilista o un hombre que busca la salvación tenga algún deseo de convertirse en supremo, de serlo todo o de negar la existencia de Dios, la causa de su esclavitud permanece, y no puede haber ninguna cuestión de liberación para él.

El universo material creado por Krishna, el Señor de todos los seres, es la oportunidad para que el alma condicionada regrese a Dios, a su morada original.

Todos los seres que viven en el cosmos material, sea cual sea el planeta y la galaxia en la que evolucionan, están condicionados por la materia y la energía ilusoria, porque han olvidado su relación eterna con Krishna, Dios, la Persona Suprema. Las Sagradas Escrituras reveladas por el Señor están destinadas a ayudarnos a conocer esta relación y a renovarla. El Señor dice que el propósito de las escrituras es conocerlo a Él.

El Señor creó el universo material para que las almas condicionadas aprendieran a realizar sacrificios cuyo propósito es complacer a Dios. Así, a lo largo de su estancia en este mundo, sin tener que preocuparse demasiado por sus necesidades materiales, podrán vivir placenteramente, y luego, cuando hayan dejado sus cuerpos materiales, podrán entrar en el reino de Dios. Esta es la disposición del Señor para ayudar a los seres condicionados.

Estos sacrificios les permiten llegar a ser gradualmente conscientes de Krishna y adquirir todos los rasgos de la virtud. En la época actual de discordia, hipocresía, peleas, indiferencia y pecado, el Señor recomienda como único sacrificio, el canto de los Santos Nombres de Dios. En verdad, este sublime sacrificio, el canto de los Santos Nombres de Dios, «*Haré Krishna*», fue instituido por el Señor Chaitanya Mahaprabhu, nada menos que el propio Krishna, para liberar a todos los seres humanos de la era actual. En realidad, el único sacrificio sublime para la época actual que tiene como objetivo difundir las glorias de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios van de la mano.

Para liberarse de la esclavitud de la materia y obtener la verdadera libertad, sólo hay que entregarse a Dios, y servirle con amor y devoción. La clave de la liberación es el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

### **Cómo percibir la presencia del Señor Supremo en uno mismo.**

Toda la manifestación cósmica existe y se desarrolla debido al Señor Supremo, que entra en ella como el Alma Suprema. Así, a través de Su aspecto omnipresente de Alma Suprema, Él entra en cada ser vivo, desde el más grande hasta el más pequeño. El Señor puede ser percibido por quien muestra sumisión, la única cualidad requerida, y así se convierte en un alma rendida a Su Divina Persona. El grado de realización espiritual es proporcional al desarrollo de la sumisión, por la que el ser consigue

finalmente encontrarse con el Señor en persona tal y como uno se encuentra cara a cara con alguien. Debido a que se ha desarrollado en él un apego trascendental al Señor Supremo, el alma sumisa percibe la presencia de su Amado en todas partes y utiliza todos sus sentidos para servirle con amor y devoción.

Así es como el Señor se manifiesta a Su devoto puro desde su interior [así, cuando tarareo la canción del Señor, «*Haré Krishna*», el Alma Suprema dentro de mí a veces canta junto a mí para complacerme]. Este es uno de los misterios de la relación devocional, que une al Señor y a Su devoto, y los vincula por amor espontáneo.

Alcanzar este amor debe ser la meta de la existencia de todo ser vivo.

### **La vida real sólo comienza al final de la existencia material.**

Enseñanza del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** «*Hasta ahora has recibido de Mí el conocimiento analítico de la filosofía sankhya [Filosofía para el estudio analítico de las condiciones materiales y para establecer firmemente al ser en el servicio devocional. Permite conocer la verdad tal y como es. Es el conocimiento de la salida del cuerpo material]. Recibe ahora el conocimiento del yoga [yoga: el camino de la unión y comunión con el Supremo, Dios, y de la igualdad del alma o ecuanimidad. La ecuanimidad o igualdad de alma, igualdad de ánimo, es una disposición afectiva de desapego y serenidad con respecto a cualquier sensación o evocación, agradable o desagradable], que permite actuar sin estar atado a las propias acciones. Cuando esta inteligencia te guía, puedes romper las cadenas del karma.*»

Para quien camina por esta senda, ningún esfuerzo es en vano, ningún beneficio obtenido se pierde, el más pequeño paso nos libra del más espantoso temor. El que recorre este camino es decidido en su esfuerzo y persigue un único objetivo. En cambio, la mente de quien carece de esta firmeza se pierde en muchos caminos oblicuos.

El incauto se aferra al lenguaje florido de los Vedas [las sagradas escrituras originales también llamadas «*el verdadero evangelio*»], que enseñan diversas prácticas para alcanzar los planetas de las delicias [paradisíacos, edénicos], renacer favorablemente, obtener poder y otros beneficios. Inflamado por el deseo de las alegrías de una vida opulenta, no ve más allá. Demasiado apegado a los placeres de los sentidos, la riqueza y la fama, engañado por sus deseos, nadie conoce la firme resolución de servir al Señor Supremo con amor y devoción.

Supera las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia], esas influencias de la naturaleza material que son el objeto principal de los Vedas. Libérate de la dualidad, abandona todo deseo de posesión material y de paz, únete firmemente al Supremo. Porque, al igual que una gran lámina de agua llena todas las funciones del pozo a la vez, quien conoce el propósito último de los Vedas cosechará todos sus beneficios.



Tienes derecho a cumplir con tus deberes, pero no a disfrutar de los frutos de tus acciones. Nunca pienses que eres la causa de las consecuencias de la acción, y en ningún momento busques escapar de tu deber. Sé firme en el yoga. Cumple con tu deber sin estar atado al éxito o al fracaso. Esta igualdad del alma se llama yoga.

Libérate de todos los actos materiales mediante el servicio devocional, absórbete en él. Los que aspiran a los frutos de sus actos son «*avaros*». El servicio devocional puede, en la vida presente, liberar a uno de las consecuencias de la acción, buena o mala. Por lo tanto, esfuérate por alcanzar el arte de actuar a través del yoga. Absorto en el servicio devocional, el sabio se refugia en el Señor y, renunciando a los frutos de sus acciones en este mundo, se libera del ciclo de muerte y renacimiento. De este modo, alcanza el estado más allá del sufrimiento.

Cuando tu mente haya atravesado el espeso bosque de la ilusión, todo lo que hayas escuchado, todo lo que aún puedas escuchar, te será indiferente. Cuando tu mente ya no se distraiga con el lenguaje florido de los Vedas, cuando esté toda absorta en la realización espiritual, entonces estarás en unión con el Ser Divino.

Cuando un hombre se libera de los miles de deseos materiales creados por su mente, cuando está satisfecho en su verdadero ser, es plenamente consciente de su identidad espiritual.

Aquel que ya no se ve afectado por las tres formas de sufrimiento de este mundo, que ya no está intoxicado por las alegrías de la vida, y que ha dejado el apego, el miedo y la ira, es considerado un hombre sabio con una mente firme. Aquel que, libre de todas las ataduras, no se regocija en la felicidad más de lo que se aflige en la infelicidad, está firmemente establecido en el conocimiento absoluto. Aquel que, como una tortuga que retrae sus miembros en su caparazón, puede separar los sentidos de sus objetos, ese posee el verdadero conocimiento. Incluso lejos de los placeres materiales, el alma encarnada puede seguir sintiendo algún deseo por ellos. Pero deja que pruebe una alegría más elevada, y perderá ese deseo, y permanecerá en la conciencia espiritual.

Los sentidos son fuertes e impetuosos. Hacen las delicias incluso de la mente del hombre sabio que quiere dominarlas. El que refrena sus sentidos y se absorbe en Mí, demuestra una inteligencia segura. Al contemplar los objetos de los sentidos, el hombre se apega, de lo cual surge la lujuria, y de la lujuria, la ira. La ira lleva a la ilusión, y la ilusión lleva al extravío de la memoria. Cuando la memoria se extravía, la inteligencia se pierde y el hombre vuelve a caer en el océano de la existencia material. Aquel que controla sus sentidos observando los principios reguladores de la libertad, recibe su plena misericordia del Señor, y se libera así de todo apego así como de toda aversión.

Las tres formas de sufrimiento material ya no existen para aquel a quien el Señor ha tocado así con su misericordia sin paliativos. Su inteligencia se serena y pronto se fortalece. Si una persona no es consciente de su identidad espiritual y no puede

controlar su mente ni fortalecer su inteligencia, ¿cómo puede estar serena y cómo puede disfrutar de la felicidad sin ella?

Al igual que un viento fuerte arrastra un barco por el agua, basta con que uno de los sentidos arrastre la mente para que la inteligencia sea arrastrada.

Por lo tanto, quien aparta sus sentidos de sus objetos posee una inteligencia segura. Lo que es la noche para todos los seres se convierte, para el hombre que ha dominado sus sentidos, en el momento del despertar. Lo que es la noche para todos los seres es el momento del despertar para el sabio recogido. Sólo puede encontrar la serenidad aquel que permanece imperturbable a pesar del incesante flujo de deseos, como el océano permanece inalterable a pesar de los mil ríos que desembocan en él, pero no aquel que busca satisfacer estos deseos.

El que ya no se siente atraído por los placeres materiales, que ya no es esclavo de sus deseos, que ha rechazado todo espíritu de posesión y que se ha liberado del falso ego, es el único que puede conocer la serenidad perfecta.

Tales son los modos de la espiritualidad. El que se instala allí, incluso en el momento de la muerte, sale de su confusión, y el reino de Dios se abre para él.

El conocimiento que Krishna, Dios, la Persona Suprema, ofrece a través de esta sublime enseñanza, y el Bhagavad-gita o «*Canto del Señor*», [Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema], marca el comienzo de la vida espiritual.

Cada acto material, con sus consecuencias, está regido por las tres gunas. Los actos son materiales cuando se realizan con la esperanza de recoger los frutos para uno mismo, y son éstos los que nos mantienen atrapados en el mundo de la materia bruta. Los Vedas se ocupan de las actividades materiales para alejar gradualmente a las personas de su vida de placeres materiales y conducirlos hacia la más alta espiritualidad.

Debemos elevar nuestra conciencia al nivel espiritual e indagar en la trascendencia suprema. Todos los habitantes del universo material tienen que luchar por su deseo. Es para ellos que el Señor, después de crear el universo material, reveló el conocimiento védico [de los Vedas, las escrituras sagradas originales], para que pudieran aprender a llevar sus vidas de tal manera que se liberaran de la materia. Después de tratar cómo obtener los placeres materiales, las sagradas escrituras ofrecen la posibilidad de alcanzar la realización espiritual.

Todas nuestras acciones, con sus consecuencias, están regidas por las gunas mientras viva nuestro cuerpo material. Simplemente tenemos que aprender a no dejarnos afectar por la dualidad de las alegrías y las penas, el calor y el frío, etc. Si las toleramos, podremos alcanzar la realización espiritual. Si los toleramos, la angustia causada por el deseo de ganancia y el miedo a la pérdida se disipará totalmente. El hombre alcanza esta paz espiritual cuando es plenamente consciente de Krishna, y confía enteramente en Su buena voluntad.

En verdad, la vida real comienza sólo al final de la existencia material, y esto lo sabe muy bien el espiritualista. Si antes de la muerte se obtiene la gracia de tomar conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, se alcanza inmediatamente el nivel de lo absoluto.

No hay diferencia entre el reino de Dios y el servicio de amor y devoción a Krishna. Dado que ambos son absolutos, cuando uno se dedica al servicio sublime del Señor con amor y devoción, uno alcanza el mundo espiritual. Las actividades del mundo espiritual son todas conscientes de Krishna. Tan pronto como uno se hace consciente de Krishna, incluso en la vida presente, alcanza el nivel espiritual. Cualquiera que haya desarrollado la conciencia de Krishna, o la conciencia de Dios, ya está en el reino de Dios.

Lo espiritual es lo más opuesto a lo material. Por lo tanto, quien se dedica al servicio del amor y la devoción a Krishna se libera de las garras de la materia, y está de hecho en el plano espiritual.

### **La rueda de la existencia material.**

La mente material que cubre el alma la arrastra de una forma de vida a otra. Esto se llama la rueda de la existencia material.

Las actividades de la mente bajo la influencia de la naturaleza material son las causas de la felicidad y la infelicidad en este mundo. Cegada por la ilusión, el alma persigue eternamente su existencia material condicionada bajo diferentes nombres. Los que se encuentran en esta situación se llaman seres eternamente condicionados. En resumen, la mente es el origen de la existencia condicionada. Por eso, la práctica de la unión con Dios en su conjunto tiene como objetivo asegurar el dominio sobre la mente y los sentidos.

Una vez que la mente se somete, los sentidos se someten automáticamente, y el alma se salva de las consecuencias de la acción virtuosa o impía. Si uno pone la mente a los pies del Señor Krishna, los sentidos se emplearán automáticamente en Su servicio. Y cuando absorbe su mente y sus sentidos en el servicio del amor y la devoción a Dios, el ser individual se vuelve naturalmente consciente de Él. Aquel que siempre medita en Krishna, se convierte en un perfecto espiritualista trascendentalista.

La mente está condicionada por la naturaleza material, y debido a su gran poder, cubre el alma individual y la sumerge en las olas de la existencia material.

### **Quien quiera progresar en la vida espiritual debe controlar su mente y sus sentidos.**

Por su propia naturaleza, la mente es muy inestable y nadie debe hacerse amigo de ella. Si uno pone toda su confianza en ella, puede ser engañado por ella en cualquier momento. El primer deber de quien desea progresar en la vida espiritual es dominar la mente y los sentidos.

Aunque los seres individuales distintos de Dios, las almas espirituales, son parte integrante del Señor Supremo y son puramente espirituales, no por ello dejan de sufrir en este mundo, luchando con las vicisitudes de la existencia, debido a la mente y los sentidos. Para escapar de esta lucha ilusoria por la existencia y la felicidad en este mundo, debemos dominar nuestra mente y nuestros sentidos, y desprendernos de las condiciones materiales. En ningún momento debemos descuidar la práctica de la austeridad [no tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no comer carne, pescado y huevos, no consumir drogas y estimulantes como el alcohol, los cigarrillos, el café, el té, y no apostar] y la penitencia, debemos aplicarnos siempre a ella.

Si el espiritualista trascendentalista permite que su mente se desborde y no se controle, la mente se inclinará ante enemigos como la lujuria, la ira, la codicia y la envidia, que seguramente destruirán al espiritualista.

La mente incontrolada, con su concupiscencia, ira, codicia, locura, envidia y engaño, puede sin duda destruir al espiritualista. En efecto, una vez dominado por la mente, el espiritualista vuelve a caer en el nivel material. Por lo tanto, hay que tener mucho cuidado con la mente.

La mente es la fuente de la concupiscencia, la ira, el orgullo, la codicia, la envidia, la pena, el engaño y el miedo, todo lo cual se combina para esclavizar al ser a la acción egoísta.

La mente es la causa original de la esclavitud a la materia, y muchos de nuestros enemigos la acompañan, como la ira, el orgullo, la codicia, la pena, la ilusión y el miedo.

La mejor manera de permanecer siempre en control de la mente es absorberla en la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. Y como las tendencias malignas que escoltan a la mente nos atan a la materia, debemos tener mucho cuidado de no poner nuestra confianza en ella, pues es a la vez nuestro mejor amigo y nuestro peor enemigo. Es poniendo a Dios en nuestra mente a través del canto de los Santos Nombres del Señor que podemos dominar nuestra mente así como nuestros sentidos. Este canto también nos permite purificarnos.

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este canto en sánscrito significa: Oh Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amado servidor.

Cuando la mente y los sentidos se purifican, toda la existencia se purifica, y uno se libera de todas las designaciones materiales. Uno deja de pensar en sí mismo como un ser celestial, un ser humano, un animal, un judío, un cristiano, un musulmán u otros, un americano, un europeo, un africano, un asiático u otros.

Cuando los sentidos y la mente se purifican y cuando nos absorbemos completamente en el servicio de Krishna, podemos ser liberados y podemos regresar a Dios, a nuestra morada original en el reino del Señor Supremo Krishna.

**La ciencia de la unión y comunión con el Absoluto [Krishna]. El restablecimiento del vínculo que nos une a Dios.**

**Restablezcamos el vínculo con Dios y entremos en la vida real.**

El propósito de la vida es permitirnos alcanzar la realización espiritual y restablecer nuestra relación olvidada con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Si queremos restablecer nuestra relación con Dios, primero debemos purificar nuestro corazón. Al cantar «*Haré Krishna*» en todo momento, la oscuridad que vela nuestra verdadera identidad espiritual se desvanecerá y nuestro corazón se volverá puro. Entonces se nos revelará nuestra posición natural y original.

Nunca podremos encontrar un método de realización espiritual para la época actual tan sublime como este canto sánscrito: Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.

El canto de los Santos Nombres de Krishna significa: Oh Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amado servidor.

Krishna y Rama son los Nombres de Dios, y Haré no es otra cosa que Su energía interior, Su energía dichosa. El canto de los Santos Nombres del Señor Supremo le permite a uno:

Para eliminar todos los pecados acumulados en todas nuestras vidas anteriores, para purificar nuestro corazón contaminado, para liberarnos del aprisionamiento en la materia en este mundo material, para obtener conocimiento espiritual, para progresar y dar nacimiento a todas las formas de servicio devocional, para despertar nuestro amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, para saborear la felicidad espiritual, para obtener la compañía de Dios y para dedicarse a Su servicio de amor devocional.

Sólo con recitar o cantar «*Haré Krishna*», podemos recuperar nuestro cuerpo espiritual original y volver a Dios, a nuestro verdadero hogar para la eternidad.

El objetivo último de la existencia es entregarse a Krishna, Dios, la Persona Suprema. La entrega resulta del amor, del amor puramente trascendental. Quien percibe que servir a Dios con amor y devoción es su verdadero deber, tiene un conocimiento perfecto. Uno debe saber entonces que ha alcanzado la perfección de la unión con Dios, y que está en perfecta comunión con el Ser Divino, Krishna.

Verdaderamente, la unión íntima con Krishna, Dios, la Persona Suprema, es estar de acuerdo con Dios en todos los aspectos.

En realidad, sólo somos pequeños fragmentos de su Persona, pequeñas partes integrantes de su Persona en relación con Dios. Por lo tanto, nuestro deber es dedicarle toda nuestra energía y cooperar con Él. Esta es la forma de ver el vínculo entre nosotros y el Señor. De lo contrario, nuestra existencia pierde toda razón de ser y quedamos aislados de Dios. Al convertirse en ateos, algunas personas se han aislado de Dios y tienen que sufrir en el mundo material.

Pero al reunirnos con el Señor Supremo, Krishna, entregándonos totalmente a Él y sirviéndole con amor y devoción, renovamos este vínculo, y así recuperamos nuestra posición original y eterna.

**El Señor dice:** *«Yo permanezco sin nacer, y Mi cuerpo, espiritual y absoluto, nunca se deteriora. Yo soy el Señor de todos los seres. Y sin embargo, en Mi forma original, desciendo a este universo [el universo material] a intervalos regulares.»*

Siempre que en cualquier parte del universo, la espiritualidad ve un declive y la irreligión se eleva, desciendo en Persona.

Aparezco de edad en edad para liberar a Mis devotos, para aniquilar a los malhechores y para restaurar los principios de la espiritualidad.

Aquel que conozca la absolutez de Mi advenimiento y mis actos no tendrá que renacer en el mundo material. Dejando su cuerpo, entra en mi reino eterno.

Libres de todos los apegos, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron al llegar a conocerme, y todos desarrollaron así un amor puro por Mí.

Todos siguen Mi camino de una manera u otra, y según se entreguen a Mí, en proporción los recompensó.

En este mundo, el hombre aspira a los frutos de sus actos, y por eso adora a los seres celestiales. El hombre aquí en la tierra cosecha rápidamente los frutos de su trabajo.

He creado las cuatro divisiones de la sociedad según las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia] y los deberes que imponen al hombre. Pero sabed que, aunque los he creado, no me contienen, pues soy inmutable.

La acción no Me afecta y no aspiro a sus frutos. Aquel que Me conoce como tal tampoco se enreda en los carretes [redes, trampas] del karma.

En la fuerza de este conocimiento todas las grandes almas de tiempos pasados han actuado, y así han alcanzado la liberación. Camina, pues, tras las huellas de los antiguos, y cumple con tu deber en esta conciencia divina. Incluso el hombre inteligente se confunde cuando se trata de determinar qué es acción y qué es inacción. Ahora te enseñaré sobre la acción, y este conocimiento te librerá de todo

pecado. La naturaleza de la acción es muy compleja, difícil de entender. Por lo tanto, es necesario distinguir entre la acción legítima, la acción condenable y la inacción.

Aquel que ve la inacción en la acción y la acción en la inacción se distingue por su inteligencia, y aunque se dedica a todo tipo de acciones, está en un nivel puramente espiritual.

Aquel que, en la acción, se ha liberado de todo deseo de disfrute material, puede ser considerado como firmemente establecido en el conocimiento. Los sabios dicen que el fuego del conocimiento perfecto ha reducido a cenizas las consecuencias de sus actos. Totalmente desligado de los frutos de sus acciones, siempre satisfecho y autosuficiente, no actúa materialmente, aunque está continuamente activo. El hombre así iluminado tiene un perfecto control sobre su mente y su inteligencia. Renuncia a todo sentido de la posesión y actúa sólo para satisfacer sus estrictas necesidades vitales.

Así, ni el pecado ni las consecuencias del pecado le alcanzan. Aquel que, libre de la dualidad y la envidia, ve el fracaso y el éxito con el mismo ojo, satisfecho con lo que le resulta natural, tal persona, aunque actúe, nunca se empantana. Las acciones de quien, firme en el conocimiento absoluto, no está influenciado por las tres gunas, son puramente espirituales, realizadas para la única satisfacción de Yajna [Krishna]. El hombre que está completamente absorto en la conciencia de Krishna tiene asegurado el logro del reino eterno, porque sus actos son todos puramente espirituales, y mediante la oblación y la ofrenda, participan en el absoluto.

El hombre que actúa de acuerdo con los principios de la conciencia de Krishna es el más elevado, el más perfecto espiritualista y místico. Pero no sólo los devotos de Krishna ofrecen sacrificios. También hay personas que ofrecen sacrificios a seres divinos, o al Ser Espiritual Supremo Impersonal [el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra]. Dependiendo de la naturaleza de sus receptores, estos sacrificios toman diferentes formas, pero esta diversidad es superficial, ya que todo sacrificio va en última instancia al Señor Supremo, Krishna.

Algunos sacrifican el oído y otros sentidos en el fuego de la mente dominada, y otros ofrecen el sonido y otros objetos sensoriales en el fuego del sacrificio.

Aquellos que desean alcanzar la realización espiritual mediante el dominio de los sentidos y la mente, ofrecen en sacrificio en el fuego de la mente dominada, las actividades de todos sus sentidos y su aliento vital.

Otros, iluminados por el sacrificio de sus posesiones materiales y por grandes austeridades, hacen votos estrictos y adoptan el yoga de las ocho fases. Otros estudian los Vedas para adquirir el conocimiento absoluto. Algunos también buscan la exaltación en el dominio de las funciones respiratorias. Practican la fusión de la respiración exhalada con la inhalada, y luego a la inversa. De este modo, consiguen

suspender toda respiración y experimentar el éxtasis. Algunos, restringiendo su alimentación, sacrifican el aliento exhalado en su interior.

Entre ellos, todos los que conocen el propósito del sacrificio se liberan de las cadenas del karma. Habiendo probado el néctar de los frutos del sacrificio, alcanzan las esferas supremas de la eternidad.

Sabed que sin realizar sacrificios no se puede vivir felizmente en este mundo [material], ¿y qué hay de la siguiente [próxima vida]?

Estos diversos sacrificios están autorizados por los Vedas [las escrituras sagradas originales] y diseñados según las diversas formas de acción. Sabiendo esto, alcanzarás la liberación.

Superior al sacrificio de los bienes materiales es el sacrificio del conocimiento, pues en última instancia el sacrificio de la acción encuentra su finalidad en el conocimiento absoluto.

Busca conocer la verdad acercándote a un maestro espiritual, pregúntale con sumisión mientras le sirves. El alma realizada puede revelarte el conocimiento, porque ha visto la verdad.

Y cuando conozcas así la verdad, comprenderás que todos los seres son parte integrante de Mí, que viven en Mí y me pertenecen.

Aunque seas el más vil de los pescadores, una vez que te embarques en la nave del conocimiento espiritual, cruzarás el océano del sufrimiento. Como el fuego ardiente que convierte la madera en cenizas, el fuego del conocimiento reduce a cenizas todas las consecuencias de las acciones materiales.

No hay nada en este mundo tan puro y sublime como el conocimiento absoluto. El fruto maduro de todos los yogas, quien lo posee encuentra la alegría en sí mismo en el momento adecuado. El hombre de fe bañado en el conocimiento absoluto, y dueño de sus sentidos, pronto conoce la más alta paz espiritual.

Pero el ignorante y el incrédulo, que dudan de las escrituras sagradas, no pueden llegar a tener conciencia de Dios. Para el que duda, no hay felicidad en esta vida, ni en este mundo ni en el siguiente.

Aquel cuyo conocimiento espiritual ha desarraigado sus dudas y que, habiendo renunciado a los frutos de sus actos, se ha establecido firmemente en la conciencia de su verdadero ser, permanece libre de las cadenas de la acción. Debes, armado con la espada del conocimiento, cortar las dudas que la ignorancia ha hecho brotar en tu corazón.

La enseñanza que nos acaba de transmitir Krishna, Dios, la Persona Suprema, describe la función eterna del ser vivo que es cada uno de nosotros. Este conocimiento divino incluye dos formas de sacrificio: el abandono de todas las



posesiones materiales y la profundización puramente espiritual del verdadero yo, es decir, la comprensión de que somos un alma espiritual y no el cuerpo de la materia.

Si no estamos motivados por la búsqueda de la realización espiritual, el sacrificio de nuestras posesiones es sólo un acto material. Por el contrario, si lo hacemos con un propósito espiritual, si servimos a Krishna con amor y devoción, será perfecto.

También en el plano espiritual encontramos dos formas de actividad, una dedicada a comprender nuestra naturaleza y posición en relación con Dios, y la otra dirigida a conocer la verdad sobre Dios, la Persona Suprema. Quien estudie el Bhagavad-gita [Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema] en su totalidad, asimilará sin dificultad el conocimiento espiritual en estos dos aspectos. No es difícil que conozca la naturaleza espiritual del ser, parte integrante de Dios, y posteriormente la naturaleza absoluta de los actos del Señor.

El Señor es, sin duda alguna, la Persona Suprema y sus actos trascienden la materia. Quien ha comprendido esta verdad se libera de las garras de la materia en cuanto comienza a estudiar el Bhagavad-gita [palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema].

#### **El Avatar Rsabhadeva nos da este sublime consejo:**

Cuando uno considera la gratificación de los sentidos como la meta de su vida, se involucra en la vida material hasta el punto de la locura y se entrega a todo tipo de actividades pecaminosas. No sabe que es a causa de sus malas acciones pasadas que ya ha recibido un cuerpo material que, a pesar de su naturaleza transitoria, es la causa de su sufrimiento. La verdad es que el ser separado nunca debería haber tomado esta envoltura carnal, pero le ha sido dada para la satisfacción de sus sentidos. Por lo tanto, no creo que sea conveniente que un hombre inteligente se enrede de nuevo en actividades materiales que le obliguen a revestirse perpetuamente de cuerpos, vida tras vida. Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia. Ya sea virtud o pecado, el karma da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está *«contaminada con el deseo de disfrutar de los frutos de la acción»*. Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material. Cuando el ser viviente está bajo la influencia de la ignorancia, no puede conocer la naturaleza del alma separada y la del Alma Suprema, su mente está entonces unida a la acción interesada. Por lo tanto, mientras no tenga amor por Dios, ciertamente no estará exento de revestirse de cuerpos materiales.

**Volvamos todos a donde una vez vivimos, al reino absoluto y eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este es el objetivo principal de la existencia.**

El verdadero propósito del viaje de la vida es volver a Dios, a su reino absoluto y eterno.

El Señor Supremo, Krishna, es tan bueno con todos los seres que Él, como Alma Suprema o Espíritu Santo, siempre acompaña al alma encarnada, sean cuales sean las circunstancias. El Señor permanece con ellos en sus corazones como un testigo, un Amigo, con el único propósito de ayudarles a regresar a Su reino eterno. Desea que dejen este mundo de sufrimiento para siempre.

La civilización actual está demasiado preocupada por el cuerpo material y sus comodidades, y nadie conoce el verdadero propósito del viaje de la vida, que es volver a Dios. Lo que hay que buscar es el interés del alma, no el del cuerpo material.

No sólo debemos sentarnos en un compartimento cómodo, sino también asegurarnos de que el tren se mueve en la dirección correcta. Dedicarse al bienestar de nuestro cuerpo material no nos hace ningún bien a largo plazo si nos cuesta olvidar el lado primordial e indispensable de la existencia, recuperar nuestra identidad espiritual perdida.

Este recipiente, la forma humana, está diseñado de tal manera que debe ser dirigido hacia la meta espiritual suprema, nuestra morada espiritual original en el reino eterno y absoluto de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El ser vivo, una chispa y parte infinitesimal de Krishna, Dios, la Persona Suprema, tiene derecho, en virtud de su origen, a vivir en el mundo espiritual donde los seres santos que viven allí no conocen la ansiedad. Volverá a Dios, a su morada original cuando deje su cuerpo, si sigue y obedece las instrucciones del Señor Supremo.

El Señor vive en el mundo espiritual en Su forma personal original y absoluta, y el ser santo o devoto que sigue Sus instrucciones regresa a Él. Como persona espiritual, ese devoto vuelve a Dios, la Persona Suprema, para jugar y bailar con Él. Este es el objetivo final de la vida.

Generalmente el ser humano no es consciente de que su verdadero interés es volver a su morada original, a Dios. No hay que buscar el interés del cuerpo, sino el del alma. No saben que su verdadero hogar está en el mundo espiritual. Hay un número infinito de planetas espirituales ahí fuera, y uno de ellos es nuestro verdadero hogar original. El más importante de todos, que es más grande que todos los planetas espirituales y materiales combinados, se llama Krishnaloka, o Goloka Vrindavana. Todos los planetas espirituales están situados bajo este majestuoso planeta, la morada de Krishna.

Hay que ser inteligente para volver a Dios. Por lo tanto, hay que interesarse por todo lo que concierne a los planetas espirituales, llamados Vaikuntha, y especialmente el planeta llamado Goloka Vrindavana, el planeta de Krishna. También debe aprender el arte de ir allí por el simple método del amor y el servicio devocional, a través del cual

puede purificar su conciencia, recuperar su posición original y regresar a su morada original en el reino de Dios.

Volvamos todos a nuestros sentidos, y por amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema, aspiremos todos a regresar al Señor, a nuestra morada original, para convertirnos en compañeros de Krishna, ya sea como sirvientes, amigos, parientes o amados, en cualquiera de los innumerables planetas espirituales, o en Goloka Vrindavana, el planeta donde reside el Señor Krishna.

**He elegido volver al reino de Dios, tú también deberías hacer como yo.**

He elegido conscientemente y decidido en plenitud volver al reino absoluto y eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Haz tú también lo que yo he hecho, toma la misma decisión, y volvamos todos a Dios.

Ahora, siendo su siervo eterno, haré lo que Él quiera que haga, e iré a donde Él quiera que vaya. Si Él quiere que continúe la misma misión que estoy haciendo en la tierra ahora en otro planeta de nuestra galaxia o en otra galaxia, entonces iré con gusto. Mi único deseo es amarlo, servirlo con amor y devoción, complacerlo, satisfacerlo y, por supuesto, hacerlo feliz.

**El Señor dice:** *«Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de dejar el cuerpo los que determinan su condición futura.»*

Es a partir de lo que pensamos que se crean las formas. En el momento de la muerte, nuestro último pensamiento determinará cuál será nuestra próxima existencia y el cuerpo en el que nos reencarnaremos. Este último pensamiento reunirá todos los pensamientos que hemos tenido a lo largo de nuestra existencia actual. Nuestra mente irá entonces al éter para encontrar lo que necesita para formar nuestro próximo cuerpo.

A lo largo de nuestra existencia actual estamos preparando nuestro próximo cuerpo. Como dice el propio Señor, son nuestros pensamientos y recuerdos, unidos a nuestros deseos, los que determinan cuál será nuestro próximo cuerpo.

Los espiritualistas, porque actúan sólo para complacer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, teniendo sólo actividades espirituales, obtendrán un cuerpo espiritual. La vida actual sirve para dar forma a nuestro próximo cuerpo.

El ser consciente, el alma, siempre es el mismo. El cuerpo es material y el verdadero ser es espiritual. Se dice de quien llega a comprender esta verdad, *«que ha tomado conciencia de su verdadero ser espiritual»*.

Una persona espiritualmente evolucionada se hace naturalmente consciente de este principio diferente, porque nunca piensa en sí mismo como su cuerpo material, sino que piensa y actúa sólo como un ser espiritual, y siempre dirá: *«Soy un alma espiritual»*.

En realidad, los seres humanos que poseen conocimiento dan poca importancia al cuerpo material, ya sea vivo o muerto. Esta es la primera realización que nos pone en el camino del progreso espiritual. El alma es la fuerza vital y el principio activo que da al cuerpo su belleza y su vida.

Cuando llega la muerte, que sólo concierne al cuerpo material, nadie conoce el destino del verdadero ser, el alma, la fuerza vital y el principio activo, que sigue viviendo incluso después de la muerte del cuerpo. El alma es eterna, la persona real que habita el cuerpo material nunca muere. Esto es tranquilizador y muy cierto.

Por eso tenemos que dirigirnos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, si no queremos dejar nuestro cuerpo sin saber a dónde iremos después, ni en qué cuerpo material nos reencarnaremos.

Si como yo eliges volver al reino de Dios, entonces tú también sabrás a dónde irás cuando mueras. Para ello debemos :

Poner a Krishna, Dios, la Persona Suprema en nuestra mente con la ayuda del canto de los Santos Nombres del Señor, «*Haré Krishna*», amarlo, obedecerlo, hacer Su divina voluntad, renovar el vínculo que nos une a Él, unir nuestros deseos e intereses con los Suyos, rendirnos a Él y servirlo con amor y devoción.

**El Señor dice:** «*Quien a la hora de la muerte deja su cuerpo acordándose sólo de Mí, llega de inmediato a Mi reino, no lo dudes.*»

«*A aquellos que siempre Me sirven y Me adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia a través de la cual pueden llegar a Mí.*»

«*Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.*»

«*Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal y como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.*»

«*Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, de pie ante ti y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.*»

«*Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.*»

«*Llena siempre tu mente de Mí y conviértete en un devoto completo de Mí. Dedicar tu adoración a Mí constantemente y simplemente entrégate a Mí. Esta es la única manera de llegar a mi reino. Te revelo aquí el más secreto de los conocimientos, pues eres Mi amigo infinitamente querido.*»

*«Aquel que conozca el Absoluto de Mi Venida y Mis Actos ya no tendrá que renacer en el universo material. Después de dejar su cuerpo, entrará en mi reino eterno.»*

*«Cuando han llegado a Mí, los espiritualistas imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más regresan a este mundo efímero [el cosmos material] donde reina el sufrimiento.»*

*«Te prometo, y me debo a Mí mismo, proteger siempre a quien se entregue enteramente a Mí.»*

**En realidad, la muerte, que sólo afecta al cuerpo material y no al alma, es realmente un cambio de cuerpo.**

Estar completamente absorto en Krishna, Dios, la Persona Suprema, y estar libre de toda contaminación, de todos los deseos materiales, son una y la misma cosa. Así como una persona rica abandona los objetos de basura, el devoto de Dios, seguro de alcanzar el reino del Señor donde la existencia es eterna, todo conocimiento absoluto y dicha perfecta, naturalmente no siente ningún deseo por los objetos de placer material, objetos que son insignificantes, meros juguetes, meras sombras de la realidad, sin valor duradero. Así se reconoce al que se ha enriquecido espiritualmente.

Luego, a su debido tiempo, cuando el santo ser purificado está listo, se produce lo que comúnmente se llama la muerte, pero que en última instancia es sólo un cambio repentino de cuerpo. Para el ser puro, este cambio puede compararse a un relámpago que va acompañado simultáneamente de una luz brillante. Por la suprema voluntad de Dios, desarrolla un cuerpo espiritual en el mismo momento en que deja el cuerpo material.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, incluso antes de la muerte, el ser puro está libre de todo apego material y, debido a su contacto permanente con el Señor, posee un cuerpo totalmente espiritualizado.

Nuestra condición material no nos permite ver al Señor, ni siquiera conocer nuestra verdadera identidad, pues estamos privados de la visión espiritual, pero rompamos nuestros lazos con esta condición material, volvamos a nuestra forma espiritual original, y entonces seremos capaces de ver nuestro verdadero ser, así como al Señor, cara a cara.

La liberación es el retorno del ser espiritual encarnado, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual original y natural. La vida humana es precisamente la oportunidad de desarrollar las cualidades necesarias para alcanzar esta libertad espiritual.

**La verdadera resurrección.**

No hay resurrección de los cuerpos materiales; esto es una mentira de Satanás.

Mientras el ser espiritual encarnado permanezca alejado de Dios, rompa el vínculo que le une al Señor Supremo y no quiera obedecerle, buscando sólo el placer de sus sentidos mientras se sumerge en el materialismo desenfrenado, permanecerá en la ignorancia de Dios, de su verdadera existencia y de su verdadera identidad. Se dice entonces que está inmerso en el olvido. Sólo conocerá la muerte, aunque viva, pues el cambio de cuerpo material sumerge al ser espiritual encarnado en el olvido, y el olvido es la muerte. En realidad, la muerte sólo concierne al cuerpo material y no al ser espiritual o al alma espiritual, pues el cuerpo espiritual permanece en todo momento.

La resurrección sólo se aplica a Dios y a sus representantes, los santos, pues no se refiere al cuerpo material, sino al espiritual.

En verdad, la resurrección de los muertos corresponde a la resurrección del cuerpo espiritual; es el renacimiento del ser espiritual a la vida verdadera. Se aplica a la transformación del ser mortal en un ser inmortal, de un ser material en un ser espiritual, de un ser humano en un ser divino.

El cuerpo espiritual nunca muere, mientras que el cuerpo material, humano, animal o vegetal, está sujeto a la destrucción, a la aniquilación. El cuerpo espiritual permanece incluso después de la destrucción del cuerpo material. Todos tenemos un cuerpo espiritual, que emerge o resucita para todos aquellos que caminan con Dios.

En verdad, la resurrección de los muertos corresponde a la reaparición del cuerpo glorioso, incorruptible y espiritual que teníamos desde el principio, y que perdimos al entrar en este mundo material, pero sobre todo al encarnar en un cuerpo material. No hay resurrección de cuerpos materiales, porque es una mentira de sataná. Por otro lado, aquellos que se vuelvan a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que elijan amarlo, entregarse a Él, hacer Su voluntad divina, unir sus deseos e intereses con los Suyos, y servirlo con amor y devoción sin falta, encontrarán al morir su envoltura carnal, su cuerpo espiritual, que conservarán por la eternidad, y gracias al cual podrán entrar en el reino eterno y absoluto de Dios, para vivir con Él.

Esta es la verdadera resurrección.

**Nuestro verdadero hogar y la verdadera tierra prometida es el mundo espiritual, también llamado reino de Dios.**

No nos aferremos a nada en este mundo de materia bruta, porque todos somos seres espirituales eternos, no somos de este mundo material. En realidad, todos estamos de paso en este mundo.

Nuestra verdadera morada original, nuestro verdadero hogar es el mundo espiritual donde todos vivíamos, donde todos tenemos que volver, y donde todos podemos jugar y disfrutar con Krishna, Dios, la Persona Suprema por la eternidad.

Volvamos todos al reino de Dios, porque ese es el deseo del Señor y debe ser también el nuestro.

El reino de Dios es la verdadera tierra prometida, la única, no hay otra.

En verdad, la tierra prometida a la que Dios se ha referido es su reino absoluto y eterno, y ningún otro lugar. El mundo espiritual o el reino de los cielos en el que hay innumerables planetas espirituales, también llamados los planetas de Krishna, porque en cada uno de ellos el Señor reina en su forma de Narayana. Esta es nuestra morada original, la verdadera tierra prometida.

Dios nos pide desde tiempos inmemoriales que busquemos su presencia benéfica, salvadora y dichosa, que escuchemos su palabra divina, que respetemos y apliquemos su guía, para que podamos volver a la verdadera tierra prometida donde se encuentra nuestra verdadera morada original, en su reino de todo conocimiento, dicha y eternidad.

La verdadera vida está en el reino absoluto de Dios, y la verdadera felicidad se encuentra con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su divina compañía y a su solo toque.

En este maravilloso reino de Dios, cada palabra es una canción, cada paso una danza, y la flauta de Krishna encanta a todos los seres y acompaña sus gestos en todo momento. Todo es sublime. El reino de Dios es una verdadera maravilla.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos enseña el camino más auspicioso para superar la muerte.**

El Señor dice: Mis queridos hijos, de todos los seres que han asumido cuerpos materiales en este mundo, aquellos a los que se les ha dado forma humana no deben trabajar día y noche por el mero placer de los sentidos, que es accesible incluso para los perros y los cerdos que se alimentan de estiércol. Más bien, deben practicar la penitencia y la austeridad para alcanzar el nivel divino del servicio devocional. Mediante esta práctica, el corazón se purifica y se descubre una existencia eterna de dicha, que trasciende la felicidad material y dura para siempre.

Aquel que conozca lo absoluto de Mi venida y Mis actos ya no tendrá que renacer en el universo material, dejando su cuerpo, entrará en Mi reino eterno. Los hombres que desean revivir su conciencia de Dios y aumentar su amor por Mí, no les gusta hacer nada que no esté relacionado con Mi Persona.

Cuando la influencia de la ignorancia cubre el alma separada [el alma individual separada de Dios], no puede conocer la naturaleza del ser infinitesimal o del Ser Supremo, su mente es entonces tomada por la acción interesada. Por lo tanto, a menos que desarrolle su amor por el Señor, que no es otro que Yo mismo, ciertamente no estará libre de las sucesivas transmigraciones [reencarnaciones repetidas]. Aunque sea muy sabio y culto, se dirá que un hombre está loco si no

comprende que los esfuerzos realizados para satisfacer sus sentidos son una pérdida de tiempo.

Olvidando su propio interés, busca la felicidad en este mundo y centra todo su apego en la vida doméstica, que se centra en las relaciones sexuales y le somete a todo tipo de sufrimientos materiales. En este sentido, no es mejor que un animal estúpido.

Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia. Ya sea virtud o pecado, el karma da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está *«teñida del deseo de disfrutar de los frutos de la acción»*. Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material.

**El Señor añade:** *«Cuando uno es capaz de cumplir con su deber sin motivos ulteriores por amor a Mí, el Único Supremo, las emociones, todo esfuerzo, el miedo y similares, son inútiles.»*

*«Naturalmente me rindo ante aquella persona que transmite sin reservas a los devotos esta instrucción tradicional, la mía, este conocimiento de la Verdad Absoluta. Quien recita en voz alta este conocimiento supremo, tan santificante y claro, encuentra en mi presencia, la lámpara del conocimiento y la voluntad, la purificación día tras día. La persona que escucha atentamente y con fe regularmente el conocimiento espiritual y ofrece su servicio devocional trascendental a Mí es un ser santo, que no se enredará en reacciones kármicas.»*

*«Para la persona inquisitiva que comprende plenamente la ciencia espiritual, no hay nada más que saber. Una vez que se haya bebido el néctar de esta sabrosa bebida, no quedará nada por aprender. Todo lo que las personas exitosas con los cuatro objetivos de la vida pueden encontrar en el conocimiento, el trabajo fructífero, el yoga místico, las actividades ordinarias o en el liderazgo político, también puedes encontrar en Mí lo mejor. Cuando un mortal se rinde a Mí y me ofrece todo su trabajo fructífero en su deseo de servirme con amor y devoción, entonces alcanza la libertad del nacimiento y la muerte y califica para alcanzar la inmortalidad, la participación de Mi naturaleza y la opulencia que viene conmigo.»*

*«Purifícate y libérate del deseo. Ejerce tu inteligencia, tu conocimiento espiritual y su sabiduría, tu paciencia con todas las dualidades, mantén tus principios santos, refrena tus sentidos y vive en paz y absorción [concentración o meditación]. Cree y medita en lo que has aprendido de Mí sin discriminación. Cuando tienes tus palabras y tu mente absorbidas en Mí, te dedicas así a realizarme. Con esta disciplina más allá de los tres mundos, podrás llegar a Mí.»*

**El Señor nos enseña cuáles son las cualidades buenas y malas.**

El Señor dice: *«Absorber la inteligencia en Mí es el equilibrio mental, y la disciplina completa de los sentidos es el autocontrol.»*



La tolerancia significa soportar pacientemente el infortunio, y la firmeza se produce cuando se conquista la lengua y los genitales.

La mayor caridad es renunciar a toda agresión hacia los demás, y renunciar a la lujuria se considera la verdadera austeridad.

El verdadero heroísmo es superar la tendencia natural a disfrutar de la vida material, y la realidad es ver a la Persona Suprema en todas partes.

La autenticidad significa decir la verdad de forma agradable, como han afirmado los grandes sabios.

*«La limpieza es el desapego en las actividades fructíferas, mientras que la renuncia es el orden de vida del ermitaño.»*

*«La verdadera riqueza deseable para los seres humanos es la religiosidad, y Yo, la Persona Suprema, soy un sacrificio.»*

La remuneración religiosa es la devoción al maestro espiritual perfecto con el fin de adquirir la instrucción espiritual, y la mayor fuerza es el sistema de control de la respiración.

*«La verdadera opulencia es Mi propia naturaleza como Persona Divina, a través de la cual exhibo las seis opulencias ilimitadas.»*

*«La ganancia suprema de la vida es el servicio devocional a Mí, y la verdadera educación anula la falsa percepción de la dualidad del alma.»*

La verdadera modestia es sentir asco por las actividades inapropiadas, y la belleza es poseer buenas cualidades, como el desprendimiento.

La verdadera felicidad es trascender la felicidad e infelicidad material, y la verdadera miseria es estar involucrado en la búsqueda del placer sexual.

Un hombre sabio es aquel que conoce el proceso de liberación de la esclavitud, y un necio es aquel que se identifica con su cuerpo y mente materiales.

*«El verdadero camino de la vida es el que conduce a Mí, y el camino equivocado es la gratificación de los sentidos por la que se desvía la conciencia.»*

El verdadero cielo es el predominio de la virtud pura, mientras que el infierno es el predominio de la ignorancia.

*«Yo soy el verdadero Amigo de todos, actuando como el Maestro Espiritual de todo el universo, y Mi hogar es el cuerpo humano.»*

El que está enriquecido con buenas cualidades es realmente rico, y el que no está satisfecho con la vida es realmente pobre.

Una persona miserable es aquella que no puede controlar sus sentidos, mientras que una persona que no está apegada a la gratificación de los sentidos es un verdadero controlador [aquel que controla sus sentidos y su mente].

Aquel que está apegado a sentir satisfacción es lo contrario, un esclavo.

De este modo, he dilucidado todas las cuestiones sobre las que ha preguntado. No es necesario hacer una descripción más elaborada de estas cualidades buenas y malas, porque ver constantemente el bien y el mal es en sí mismo una mala cualidad. La mejor cualidad es trascender el bien y el mal materiales.

### **El Señor desciende al universo material para salvarnos.**

Krishna ha aparecido en la superficie de este globo, la tierra, para reducir la carga del mundo, destruyendo a los reyes que aumentan innecesariamente sus fuerzas militares. Él es el refugio de las almas sumisas, el Soberano Benefactor de los simples y humildes. Refugiémonos en Él, para que sólo Él nos permita escapar del laberinto de la existencia material.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema desciende a nuestra galaxia así como a otras galaxias a intervalos regulares, para restaurar la cultura espiritual que está declinando con el tiempo. El Señor apareció hace 5.000 años para regenerar la espiritualidad, pero también para manifestar sus divinos agasajos, y atraer hacia sí a las almas caídas que todos somos, para que vuelvan a su morada original en el reino de Dios.

Krishna es tan fascinante, hermoso y poderoso que atrae a todos los seres vivos hacia Él. Por ejemplo, el Señor cautiva la mente por los efluvios que emanan de las flores que se le ofrecen, por Sus agasajos espirituales, por Su belleza personal y sus rasgos corporales, por las sublimes vibraciones sonoras espirituales que hace con Su flauta, o por Sus sublimes cualidades y actividades. Cuando apareció en Vrindavana, una región de la India, atrajo hacia Sí, además de a los seres humanos, a los animales, las plantas y los árboles. Todos fueron atraídos por el amor y el afecto al Señor.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, desciende a este mundo material, a nuestra galaxia o a otras galaxias a intervalos regulares, para llamar de nuevo a Sí mismo a las almas caídas, las almas encarnadas y condicionadas por la materia y la energía ilusoria, y para llevarlas de vuelta a su morada eterna, donde volverán a vivir eternamente con Él.

Para salvar a estas almas, Krishna a veces viene Él mismo en Su forma original, o en varias otras formas, como Avatares. A veces envía a sus servidores íntimos, a sus hijos, a sus compañeros o a sus representantes.

**El Señor dice:** Yo permanezco sin nacer, y Mi cuerpo trascendental no conoce el declive. Yo soy el Señor de todos los seres, pero en Mi forma espiritual original desciendo a esta galaxia [la Vía Láctea] a intervalos regulares.

Siempre que en cualquier parte del universo la espiritualidad decae y la irreligión se eleva, yo mismo descendo.

Aunque el Señor Supremo no ha nacido, Él aparece continuamente en Su forma personal original de Krishna, o en varias formas de Avatares. Como los Avatares son eternos, sus actividades también lo son. Todas las actividades del Señor son puramente espirituales, y están libres de la mancha de los atributos de la naturaleza material. Sus entretenimientos son una fuente de dicha trascendental para Él. Las apariciones del Señor en este mundo son infinitas, y Sus manifestaciones son todas de conocimiento, dicha y eternidad.

La enseñanza del Señor es para liberar a los seres humanos de la ignorancia de la existencia material.

Sin embargo, una relación íntima une al Señor con los seres vivos, y la razón misma de la enseñanza de Dios es ayudarnos a restablecer esta relación perdida, para que podamos recuperar nuestra función natural y eterna, que consiste en servir a Krishna con amor y devoción, para hacerlo feliz. Si nos adherimos al consejo del Señor Supremo, nos ayudará a purificarnos, a recuperar una existencia pura, de acuerdo con nuestra naturaleza espiritual.

El Señor, Su morada absoluta, los seres vivos, todos son por tanto eternos, y el retorno del ser espiritual al Señor, a esa morada, es la perfección de la vida humana.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, dice que Él mismo es el Padre de todos los seres. Es porque Él muestra una bondad infinita hacia todos que baja a este mundo de la materia para llamar de nuevo a Sí mismo a las almas caídas, a las almas condicionadas por la materia, para salvarlas y llevarlas de nuevo a su morada eterna, donde volverán a vivir eternamente con Él, inmersas en una felicidad sublime e inefable que no tendrá fin.

**El Señor dice:** *«Abandónate enteramente a mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.»*

*Abandónate a Mí, y te protegeré de todos los peligros.»*

**Dios, la Persona Suprema, es la fuente de toda buena fortuna. Vela por el bien final de todos los seres.**

El Señor otorga al ser separado [el ser individual separado de Dios] los frutos de todos sus actos, tanto materiales como espirituales. Por su naturaleza espiritual, el ser separado no ha nacido. Mientras el ser separado, que es cada uno de nosotros, permanezca involucrado en la existencia material, sus actos le serán recompensados, ya sea en la vida presente o en la próxima.

Del mismo modo, el Señor tiene en cuenta los actos que el ser realiza en el curso de su vida espiritual y le recompensa confiriéndole una u otra de las cuatro formas de liberación:

La que permite vivir en el mismo planeta que el Señor.

La que permite tener los mismos rasgos corporales que el Señor.

La que permite disfrutar de la misma opulencia que el Señor.

Vivir en compañía del Señor.

El Señor confirma que cumple los deseos de todos en esta vida. Los seres espirituales en encarnación gozan de la facultad del libre albedrío, y el Señor satisface a cada uno según el uso que haga de ella. Por lo tanto, el deber de todo ser humano es dedicar una devoción exclusiva a Dios, la Persona Suprema, para alcanzar la satisfacción de sus deseos. Los que sirven a Dios con amor y devoción alcanzan la más alta perfección.

La benevolencia del Señor es tal que incluso si un ser virtuoso no alcanza la etapa de devoción pura libre de todas las contaminaciones materiales, se le concederá alcanzarla en su próxima vida renaciendo en una familia acomodada o entre los devotos del Señor. El ser santo virtuoso no tendrá que comprometerse en la dura lucha por la existencia material, y así podrá completar su purificación. Cuando finalmente abandone su cuerpo, volverá inmediatamente al reino de Dios, su morada original, y permanecerá allí eternamente.

### **El Bendito Señor nos enseña a salvarnos:**

Una vez más, te enseñaré esta sabiduría, el conocimiento más elevado, a través del cual todos los sabios se han elevado a la perfección final. Quien se establece en este conocimiento puede alcanzar la naturaleza espiritual y absoluta, similar a la mía. Entonces no renace en el momento de la creación, y en el momento de la disolución, no le afecta.

La sustancia material en su totalidad es la sede de la concepción. Así hago posible el nacimiento de todos los seres. Comprende que todas las especies de vida proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el Padre, que da la semilla.

La naturaleza material está formada por las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia]. Deja que el ser separado [el ser espiritual separado de Dios], imperecedero, toque la naturaleza material, y se vuelve condicionado por estas tres gunas.

Sabed que la virtud, la más pura de las gunas, ilumina al ser y lo libera de las consecuencias de todos sus actos pecaminosos. El que gobierna desarrolla el conocimiento, pero al mismo tiempo, queda condicionado por la sensación de felicidad que proporciona. La virtud vincula al ser con la felicidad. Cuando a través de todas las puertas del cuerpo [los dos ojos, los dos oídos, las dos fosas nasales, la boca,

el orificio genital y el ano] penetra el flujo luminoso del conocimiento, entonces se puede asegurar que la virtud crece en poder.

Quien muere bajo la virtud gana los planetas superiores, los planetas puros donde viven los grandes sabios.

Los actos realizados bajo la égida de la virtud conducen a la purificación del realizador, y de la virtud procede el verdadero conocimiento.

Los que se rigen por la virtud se elevan gradualmente a los planetas superiores. La pasión, que se sepa, consiste en la sed, en los deseos ardientes e interminables. Vincula el alma encarnada que domina a la acción material y a sus frutos. Vincula al ser con los frutos de sus acciones. Cuando la pasión crece, crecen con ella los signos de gran apego, los deseos incontrolables, la aspiración ardiente y el esfuerzo intenso. Quien muere bajo la pasión renace entre los seres humanos, que se dedican a la acción interesada. Bajo la influencia de la pasión, las acciones conducen a la angustia, y de la pasión surge la codicia.

Los dominados por la pasión permanecen en los planetas medios, terrestres.

La ignorancia, sabe que causa el extravío de todos los seres. Esta guna conduce a la locura, la indolencia y el sueño, que atan al alma encarnada. Ata al ser a la locura. Cuando la ignorancia se eleva, entonces nacen la oscuridad, la inercia, la locura y el engaño. Quien muere bajo la ignorancia renace en el mundo de las bestias. Bajo la influencia de la ignorancia, las acciones conducen a la insensatez. De la ignorancia surge la locura, la necedad y el engaño.

Los que están envueltos en la ignorancia se vuelven locos. Como su situación los sume en la angustia, se refugian en los intoxicantes, y así se hunden más en la ignorancia. Su futuro es muy oscuro. Caen en los mundos infernales.

A veces la pasión prevalece sobre la virtud y la ignorancia, y otras veces la virtud vence a la pasión y la ignorancia. Otras veces también, la ignorancia supera a su vez la virtud y la pasión. Así, nunca cesa la lucha por gobernar entre las gunas.

Cuando uno ve, en cada acto, que nada escapa a las tres gunas, sino que Yo, el Señor Supremo, las trasciendo, entonces uno puede conocer Mi naturaleza espiritual. Cuando el ser encarnado se encuentra capaz de trascender las tres gunas, se libera del nacimiento, la muerte, la vejez y los sufrimientos que provocan. Así podrá disfrutar de la ambrosía en esta misma vida.

Las almas condicionadas por la naturaleza material se dedican a actividades que les hacen tomar varios tipos de cuerpos en sus vidas sucesivas. En el universo material, estas almas tienen derecho a diversos castigos y recompensas. Sus actos meritorios pueden elevarlos a los planetas superiores, donde pueden unirse a las filas de los muchos seres celestiales. Sus actos reprobables, por otra parte, pueden enviarlos a varios planetas infernales para que sufran más tormentos de la vida material.

Antiguamente, los reyes castigaban a los criminales sumergiéndolos en un río y sacándolos a la superficie para que tomaran aire, tras lo cual se les volvía a sumergir. La naturaleza material recompensa o castiga a los seres de forma similar, ya sea sumergiéndolos en las aguas del sufrimiento o extrayéndolos durante un tiempo. La elevación a los planetas superiores (edénicos, paradisíacos) o a un nivel de vida superior nunca es permanente, siempre va seguida de una nueva inmersión. Así se perpetúa la existencia material. A veces se asciende a los sistemas planetarios superiores, edénicos y paradisíacos, y a veces se precipita a condiciones de vida infernales. Escuchemos todos a Dios, y hagamos lo que nos enseña para nuestro bien.

### **Actuemos de tal manera que nos convirtamos en Uno con el Señor Supremo.**

En verdad, ser uno con el Señor Supremo, Krishna, significa tener el mismo interés que Él. No se trata de llegar a ser tan grande como Él, porque eso es sencillamente imposible.

En realidad somos pequeños fragmentos, partes integrantes de su Persona Divina, nunca la parte es igual al todo. El ser espiritual individual distinto de Dios, que es cada uno de nosotros, sigue siendo siempre un pequeño fragmento del Señor Supremo. Por lo tanto, la unidad con el Señor proviene de compartir el mismo interés que el de Dios, de Krishna. Debemos hacer nuestro el interés del Señor.

Por otra parte, las almas individuales son Uno con el Señor cualitativamente pero no cuantitativamente, pues como almas espirituales siguen siendo diferentes del Señor que es infinito y Todo lo que Es.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, desea que todos los seres piensen en Él constantemente, que se conviertan en sus devotos, que lo adoren en todas las circunstancias, que le ofrezcan homenaje y que hagan su voluntad divina. El deber de todo ser santo es esforzarse por cumplir Su deseo. Por lo tanto, no hay interrupción ni límite en el servicio del devoto, el siervo y la sierva del Señor.

El mundo espiritual ve en realidad una competencia interminable entre el Señor y su siervo, y entre el Señor y su sierva. El Señor desea satisfacer sus infinitos deseos, y el ser santo se esfuerza por servirle con amor y devoción, para satisfacer sus ilimitados deseos. Todos los seres que viven en el mundo espiritual intercambian una profunda y creciente relación de amor con el Señor.

Es en este sentido que hay una unidad de interés infinitamente creciente entre el Señor y Su devoto. Tal es el comportamiento perfecto, y la perfección de la existencia.

### **Cada ser, en su condición original, intercambia con el Señor un amor particular, según sus sentimientos, sus emociones.**

El Señor Supremo, Krishna, es la fuente de todos los sentimientos, de todas las emociones. Es cuando el ser vivo entra en contacto con Krishna, intercambiando de

nuevo con Él el sentimiento natural y eterno por el que están unidos, cuando encuentra la verdadera felicidad.

Cada ser, en su condición original, está hecho para intercambiar un sentimiento particular con Krishna, Dios, el Señor Supremo. Pero para recuperar la plenitud de este estado primordial, es necesario alcanzar la liberación, liberarse del confinamiento a la materia y a este mundo material, porque en la existencia material, el afecto sólo se encuentra en una forma temporal y distorsionada. Por eso, en el universo material, los sentimientos adoptan diversas formas materiales, como la ira, el asombro, el valor, la compasión, la benevolencia, el miedo, o muchas otras del mismo tipo, secundarias.

Así, quien desarrolla un conocimiento profundo de estas diferentes emociones, que son la base de toda acción, puede comprender que los sentimientos del universo material son sólo un reflejo distorsionado de los sentimientos originales del mundo espiritual.

El verdadero erudito aspira a saborear la emoción pura en su forma espiritual. En un nivel inferior, otros simplemente desean fundirse con el Absoluto, y mientras no tengan conocimiento de las diversas emociones, incluso el más inteligente de los espiritualistas no puede elevarse por encima de esta identificación con el Todo espiritual, Dios, y así ignorar toda la verdadera felicidad que resulta de los verdaderos sentimientos, de las verdaderas emociones, en su absoluta pureza, tal como las intercambian los seres santos con Krishna, en su reino absoluto y eterno.

La verdadera razón del advenimiento de Krishna a la tierra hace 5.000 años fue que deseaba escenificar sus divinos entretenimientos, y así mostrar la más alta perfección de los dulces sentimientos de amor espiritual que el Señor intercambia con los seres santos en su reino absoluto, pero también con el ser que vive en este mundo.

Krishna, que también es la Verdad Absoluta, es la reserva de todo tipo de intercambio de amor. Lleno de misericordia sin paliativos, desea otorgarnos el privilegio del servicio devocional ofrecido a Su Persona en un sentimiento de éxtasis trascendental, que ejerce sobre Él una atracción superior a cualquier otra forma practicada según las reglas definidas.

**El Señor dice:** *«La concepción de Mi grandeza impregna todo el universo, pero el amor disminuido por tal visión de Mi Persona apenas me satisface.*

*No me someto al amor de alguien para quien sigo siendo el Señor Supremo y que se coloca en una posición subordinada. No puedo someterme a sus deseos. Yo respondo a la adoración de Mi devoto según el sentimiento trascendental particular que lo anima. Tal es mi naturaleza.»*

El Señor, por Su naturaleza intrínseca, se revela a cada devoto, según su propio servicio devocional. Los agasajos de Vrindavana, el planeta supremo donde Él reside, han demostrado que aunque generalmente se adora a Dios con un sentimiento de

reverencia, el Señor está más satisfecho si el devoto lo considera como su hijo querido, amigo personal o amado y le sirve con ese afecto natural.

En estas relaciones trascendentales, el Señor se somete al amor de Su devoto. Ese amor puro por Dios no está contaminado por ningún rastro de deseos innecesarios no devocionales y no está conectado con la acción interesada o la especulación empírica en cualquiera de sus formas.

Puro y natural, el amor surge espontáneamente cuando se alcanza el nivel absoluto. Ese servicio devocional se realiza en una atmósfera favorable, libre de afectos materiales. Este es el servicio más puro de amor y devoción ofrecido a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor añade:** *«Según los hombres se entregan a Mí, Yo los recompenso en proporción. Todos siguen mi camino, de una manera u otra.*

*Si uno abriga una devoción pura hacia Mí, viéndome como su hijo, amigo o amado, y me considera como su igual o inferior, me vuelvo subordinado a él.*

*El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos. Tu feliz fortuna no es otra que el amor que me profesas, pues sólo él te ha permitido obtener mi favor.»*

Los principios regulativos permiten a los devotos ordinarios elevarse a la etapa del amor perfecto a Dios. Es en el amor puro por Krishna donde reside la perfección de la devoción, que corresponde al servicio devocional espontáneo.

La observancia de los principios reguladores encuentra su perfección en los planetas espirituales. El cumplimiento estricto de estos principios permite entrar en estos planetas. Sin embargo, el servicio de amor puro y espontáneo sólo se encuentra en Krishnaloka, el planeta donde Krishna reside eternamente en compañía de sus devotos puros. Es el más elevado de todos los planetas, tanto materiales como espirituales.

Debido a su naturaleza espiritual, el ser vivo sólo puede experimentar la verdadera felicidad en el mundo espiritual, ya que el Señor Krishna es la fuente pura de la misma.

Para ver a Dios tal y como es, hay que entregarse a Él y servirle con amor y devoción. El servicio devocional es la manifestación del amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Principios reguladores: Estas son las reglas que todo ser humano que desee progresar hacia la perfección espiritual debe observar rigurosamente. Hay varios tipos de reglas, relacionadas con diferentes aspectos de la vida espiritual, pero hay cuatro principales que todo ser humano civilizado sigue naturalmente, y qué decir de los que aspiran a la realización espiritual. Estos son:



No practicar ninguna actividad sexual ilícita [por mero placer o fuera del matrimonio, o incluso dentro del matrimonio pero sin el propósito de tener un hijo], no consumir carne de animales, pescado o huevos, no usar ninguna sustancia excitante o intoxicante [drogas, alcohol, o incluso café, té, tabaco...], no entregarse al juego o a las apuestas.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema, reina sobre la inmortalidad. El Señor quiere que el ser humano tenga una idea clara de su reino eterno y absoluto.**

El mundo espiritual, que se manifiesta por la energía interna de Dios, abarca las tres cuartas partes de toda la creación, estando la otra cuarta parte representada por el cosmos material. Los planetas del mundo espiritual superan a los del cosmos material en una proporción de al menos tres a uno, y todos ellos poseen una naturaleza totalmente espiritual. El concepto de dicha espiritual se manifiesta allí en toda su plenitud. Cada uno de estos planetas espirituales es absoluto, indestructible y libre de todas las imperfecciones de este mundo material. Cada uno produce su propio resplandor, que equivale al inconcebible resplandor de millones de soles juntos.

Los que habitan allí están libres de la vejez, la enfermedad, la muerte y los renacimientos, y su conocimiento perfecto lo abarca todo. Son puros y libres de toda forma de deseos. Como el propio Señor, su cuerpo espiritual es todo conocimiento, dicha y eternidad. Allí sólo actúan para ofrecer al Señor Soberano de los planetas espirituales un servicio amoroso sublime. Estos seres liberados cantan constantemente los himnos del Sama-veda, maravillosos cantos espirituales a la gloria del Señor Krishna.

El reino de Dios es espiritual y absoluto. En este reino absoluto, el Señor y sus siervos eternos poseen todas formas de carácter auspiciosas, infalibles, espirituales y eternamente jóvenes. En resumen, no hay nacimiento, enfermedad, vejez o muerte. Esta tierra eterna, rica en placeres espirituales, contiene belleza y dicha.

Maestro de la inmortalidad y por lo tanto Él mismo inmortal, Krishna, Dios, la Persona Suprema puede conferir esta cualidad a Sus devotos. Por lo tanto, los que alcanzan su morada inmortal nunca tendrán que volver a este mundo material donde reinan la muerte y el sufrimiento.

Este sufrimiento brilla por su ausencia en el reino eterno de Dios, que está libre para siempre de la influencia del tiempo eterno, y por tanto de todo temor. La verdadera felicidad es inherente al mundo espiritual. El reino absoluto está por naturaleza saturado de felicidad, una felicidad que aumenta constantemente por la fuerza del aprecio siempre renovado. Allí, la dicha nunca se apaga.

En el reino de Dios, cada palabra es una canción, y cada paso es una danza.

Vrindavana es un lugar de naturaleza espiritual eterna, poblado por diosas de la fortuna, conocidas como gopis. Todos son los amados de Krishna y Él su único amor.

Todos los árboles son árboles de los deseos de los que se puede obtener lo que uno desea. La tierra está hecha de piedra filosofal y el agua es néctar. Cada palabra es una canción, cada paso es una danza, y la flauta de Krishna acompaña sus movimientos en todo momento. El Señor Krishna, vestido con brillantes ropas amarillas y adornado con una hermosa guirnalda de loto, canta a veces con una hermosa y dulce voz. De su sublime cuerpo emana una fragancia muy agradable que se extiende a más de cien kilómetros a la redonda, impregnando la atmósfera para deleite de todos los seres. Brilla con gran belleza.

Todo brilla con luz propia. Aquellos que obedecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que siguen Sus instrucciones, que hacen Su voluntad, que se rinden a Él y le sirven con amor y devoción, muy pronto alcanzarán su condición original, espiritual, y como seres espirituales, volverán al Señor para escucharle tocar Su maravillosa flauta. Se sentirán atraídos y fascinados por las sublimes vibraciones sonoras espirituales que emanan de él, pero también para jugar, para bailar.

Los seres puros que viven en el mundo espiritual están constantemente cantando maravillosas canciones espirituales a la gloria del Señor Krishna.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo real, único y último de la existencia. Ir a encontrarlo en Su reino absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad, el lugar donde está nuestra morada original, debería ser nuestro único pensamiento, nuestra única preocupación y nuestro único objetivo.

Después de dejar sus dos cuerpos de materia densa y etérea, el ser santo, el devoto de Krishna, recupera su verdadero cuerpo espiritual y regresa a Dios, a su morada original en el reino del Señor, donde es recibido con gran respeto y reverencia por todos los que ya viven allí.

Estos son los diversos aspectos de la dicha espiritual que se experimentan en la variedad espiritual del reino eterno y absoluto del Señor Krishna.

En el reino de Dios no hay pasado, presente ni futuro, y esto es una verdadera maravilla. Este es el objetivo último de la existencia.

### **Logos 3**

*Ir a la tabla de logos*

Como nadie puede rastrear los orígenes del enredo del ser en la energía material, el Señor dice que no tiene principio. Es decir, la existencia condicionada precede a la Creación; simplemente se manifiesta durante y después de la Creación.

Olvidando su naturaleza espiritual, el ser vivo sufre toda clase de sufrimientos dentro de la materia. Comprendamos que también hay seres que, libres de la esclavitud material, habitan el mundo espiritual. Estas almas liberadas están siempre comprometidas con la conciencia de Krishna, en el servicio de amor y devoción a Dios.

Las almas condicionadas por la naturaleza material se dedican a actividades que les hacen adoptar diversos tipos de cuerpos a lo largo de sus sucesivas vidas. En el universo material, estas almas tienen derecho a diversos castigos y recompensas. Sus actos meritorios pueden elevarlos a los planetas superiores, donde pueden unirse a las filas de los muchos seres celestiales; sus actos reprobables, por otro lado, pueden precipitarlos a varios planetas infernales para sufrir más tormentos de la vida material.

Maya, la energía de la ilusión de Dios, es la causa del olvido de nuestra relación con Krishna, Dios. De hecho, maya significa «*lo que no es*», lo que no tiene existencia. Por lo tanto, es un error creer que el ser vivo no tiene ninguna conexión con el Señor Supremo. Puede que no crea en la existencia de Dios, o que piense que nada los conecta, pero todo eso son ilusiones, o maya. En las garras de esta falsa concepción de la vida, el ser humano se lamenta con interminables temores y ansiedades. En otras palabras, cualquier concepción de la vida sin Dios es maya. Por eso debemos entregarnos a Dios con gran devoción y reconocer que Él es el objetivo último de la existencia. En cuanto un ser olvida la naturaleza fundamental de su relación con Dios, sucumbe a la energía material, de ahí su falso ego, su identificación con el cuerpo, que toma como el yo. Toda su concepción del universo material nace de esta falsa concepción del cuerpo. Al adherirse al cuerpo, también se adhiere a todo lo que éste puede producir.

Para escapar de esta esclavitud, sólo tiene que cumplir con su deber confiando en el Señor Supremo con inteligencia, devoción y sincera conciencia de Krishna.

## Logos 4

*Ir a la tabla de logos*

Todos somos almas espirituales individuales distintas de Dios, distintas entre sí y distintas de los cuerpos de materia en los que estamos encarnados.

**El Señor dice:** *«Por tu naturaleza intrínseca eres un alma viviente de esencia puramente espiritual. El cuerpo material no puede equipararse a tu verdadera identidad, ni tampoco la mente, la inteligencia o el falso ego. Tu verdadera identidad es ser el eterno servidor de Krishna, el Señor Supremo. Su estatus es de naturaleza trascendental. La energía superior de Krishna es de esencia espiritual, mientras que la energía inferior y externa es de esencia material. Estando entre estas dos energías, perteneces a la energía marginal de Krishna, lo que significa que eres uno con Él mientras eres distinto de Él. Siendo de naturaleza espiritual, eres idéntico a Krishna; pero como sólo eres un pequeño fragmento de Él, eres al mismo tiempo diferente de Él.»*

Esta identidad y diferencia simultáneas han caracterizado siempre la relación entre los seres y el Señor Supremo. En verdad, toda manifestación cósmica no es sino la

energía del Señor Supremo. La creación entera consiste en varias manifestaciones de Su energía. Todo ser vivo, como alma, participa en la energía espiritual del Señor Supremo. Dado que la energía material es de naturaleza inferior, el ser humano tiene el poder de escapar de sus garras para aprovechar al máximo la energía espiritual. La energía superior está velada por la inferior, que somete al ser vivo a los sufrimientos inherentes al universo material según el grosor del velo que la cubre.

En verdad, la existencia condicionada en la que nos encontramos resulta de nuestro olvido de la relación que nos une con el Señor Supremo dentro de la energía superior. Sólo cuando el ser humano redescubre su verdadera identidad como siervo eterno del Señor, alcanza la liberación, la verdadera libertad.

## Logos 5

*Ir a la tabla de logos*

Desde el momento de su nacimiento, el hombre se vuelve deudor de una multitud de seres. Por ejemplo, está en deuda con los grandes sabios por los beneficios que obtiene de la lectura de sus probadas obras de espiritualidad.

Por lo tanto, debemos todas las escrituras védicas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*El Verdadero Evangelio*», al Avatar Vyasadeva. También hay varios otros sabios, incluyendo a Sankaracarya, Gautama Muni y Narada Muni, que nos dan el beneficio de su conocimiento, y a quienes por lo tanto también estamos en deuda. Del mismo modo, estamos en deuda con nuestros antepasados, ya que al nacer en una familia heredamos su tradición y su patrimonio, por lo que debemos ofrecerles algún tipo de alimento consagrado tras su partida de este mundo. Seguimos estando en deuda con todos los que nos sirven de una u otra manera, ya sean nuestros padres, familiares, amigos o incluso animales como la vaca y el perro. Y es nuestro deber pagar todas estas deudas a los seres celestiales, a los sabios, a los ancestros, a los animales y a la sociedad en su conjunto, sirviendo a cada uno adecuadamente. Ahora, con sólo dedicarse al servicio devocional y entregarse a Dios, la Persona Suprema, dejando todas las demás formas de ocupación, se saldan todas las deudas y se descargan todas las obligaciones con cualquier otra fuente de beneficio que no sea el Señor mismo.

**El Señor enseña:** *«Deja todas las demás formas de ocupación y entrégate a Mí. Todas las consecuencias de tus faltas, te liberaré de ellas. No tengas miedo.»*

Esta es la promesa hecha por Dios. Krishna, Dios, la Persona Suprema, tiene un interés especial en Su devoto, y Él mismo proclama que nada puede hacerle caer, pues le protege en todo momento.

## Logos 6

*Ir a la tabla de logos*

El alma encarnada, condicionada por la materia, que persigue frenéticamente el placer de los sentidos, ignorando el hecho de que este camino nunca le permitirá escapar de la contaminación material, sólo obtiene como «*beneficio*» la renovación del ciclo de muertes y nacimientos.

**El Señor enseña:** *«El hacedor interesado debe renacer y morir interminablemente en este mundo, y hasta que no haya desarrollado su afecto por Mí, le será imposible sacudirse el yugo de las leyes de la naturaleza material.»*

Así, el hombre que realiza concienzudamente los deberes que le corresponden según la clase social y el nivel espiritual al que pertenece, pero no desarrolla su amor por el Señor Supremo, sólo está desperdiciando su vida humana.

**Krishna también confirma este punto cuando dice:** *«El hombre de primera clase es aquel que encuentra refugio en Mí, en completa entrega, y que, renunciando a todas las formas de ocupación material, vive de acuerdo con Mi enseñanza.»*

Estas palabras del Señor implican que los hombres aficionados a la filantropía, a la caridad social, a la ética, a la moral, a la política, al altruismo... son encomiables sólo a escala material. Los Vedas, las sagradas escrituras originales «*El Verdadero Evangelio*», nos enseñan que un ser consciente de Krishna, Dios, y que practica el servicio devocional, supera con creces a todos estos «*benefactores de la humanidad*».

## Logos 7

*Ir a la tabla de logos*

El Señor enseña que uno puede satisfacer a Dios, la Persona Suprema, aplicando los principios espirituales relacionados con las divisiones sociales y a cambio toda la sociedad será provista de todas las necesidades de la vida y todas las dificultades serán eliminadas. ¿No es el Señor Supremo el sustentador de todos los seres?

Si cada miembro de la sociedad se dedica a su propia ocupación mientras cultiva la conciencia de Dios, sin duda habrá paz y felicidad universales. El mundo entero dejará de preocuparse por las necesidades de la vida para convertirse en un vasto espacio espiritual, una morada espiritual. Sin necesidad de ser transportado al reino de Dios. Toda la humanidad, si sólo aplica las enseñanzas de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y realiza los deberes relacionados con el desarrollo de la conciencia de Dios, experimentará la felicidad perfecta.

**El Señor Supremo dice:** *«Todo hombre se entrega a diversos actos, estén o no de acuerdo con las escrituras reveladas. Pero sepan que si uno utiliza el fruto de tales actos para adorarme en conciencia de Krishna, será inmediatamente bendecido con*

*una felicidad que continuará en esta vida y en la siguiente, tanto en este mundo como en el próximo. En esto no hay duda».*

Concluamos de estas palabras pronunciadas por el Señor que los actos realizados en la conciencia de Krishna, Dios, aseguran la perfecta satisfacción de los deseos de todos.

## **Logos 8**

*Ir a la tabla de logos*

Quien mata a un ser humano o a un animal será asesinado a su vez. Aquellos cuyo trabajo es matar a miles de animales en los mataderos, para que otros puedan comprar su carne para comer, deberían esperar sufrir el mismo destino que estos animales, vida tras vida.

Muchos villanos violan sus propios principios religiosos. Las escrituras judeocristianas dicen claramente: «No matarás». Sin embargo, incluso algunos líderes religiosos, bajo diversos pretextos, se entregan a la matanza de animales, mientras pretenden ser santos. Tal farsa, tal hipocresía en la sociedad engendra innumerables plagas, de ahí las grandes guerras que estallan periódicamente y el desencadenamiento de los elementos de la naturaleza. Las masas de estos individuos se enfrentan y se matan en el campo de batalla y/o sufren las consecuencias de los elementos. Hoy en día, han inventado la bomba atómica que amenaza con acabar con ellos.

**Dios ordenó:** «No matarás». «El que vive por la espada, perecerá por la espada.

*Los que se dejan llevar por el odio, esos malhechores demoníacos al servicio de Satanás que, habiendo dado la espalda a Dios y rechazado sus leyes divinas, han decidido derramar la sangre de inocentes, sufrirán el mismo destino vida tras vida y tendrán que sufrirlo ahora.*

*Me dirijo a ellos y les digo: Obedezcan a Dios y no le quiten la vida a nadie. Quien quita la vida a un ser humano o a un animal, sufrirá el mismo destino en su próxima vida, y vida tras vida en proporción al número de vidas quitadas. El sufrimiento que experimentarás será terrible. Nadie puede escapar a la sanción de las leyes y la justicia divinas.»*

## **Logos 9**

*Ir a la tabla de logos*

No matemos, ni suframos, ni comamos la carne de los animales, porque tienen alma. Los hombres todavía no son conscientes de que las leyes divinas prevalecen sobre las leyes humanas, y que sufren las consecuencias de sus acciones según la ley de causa y efecto y el karma.

Las sagradas escrituras originales dicen: «*Todos los animales que hemos matado y hecho sufrir innecesariamente nos matarán uno tras otro en nuestra próxima vida y en todas nuestras otras vidas.*»

Aquellos que matan animales, los hacen sufrir innecesariamente y se comen su carne, como se hace en los mataderos, serán asesinados de manera similar en su próxima vida y en muchas vidas por venir. No hay perdón para una ofensa así. Quien mata profesionalmente a miles de animales para que la gente pueda comprar la carne y comerla, debe esperar que le maten de forma similar en su próxima vida y en muchas otras. Muchas personas sin escrúpulos violan incluso sus propios principios religiosos.

Las escrituras judeocristianas establecen claramente el mandamiento: «*No matarás*». A pesar de ello, dándose todo tipo de excusas, incluso los líderes de estas religiones matan animales mientras pretenden ser hombres santos. Esta burla e hipocresía de la humanidad es la causa de las calamidades que la asolan, como el estallido periódico de guerras, epidemias y calamidades diversas. Matar animales no sólo nos privará de la forma humana en nuestra próxima vida, sino que nos obligará a ponernos un cuerpo de animal y a que nos mate el mismo tipo de animal que hemos matado. Estas son las leyes divinas. Si la masa de gente quiere salvarse de esta reacción en cadena de matar vida tras vida, deben dedicarse ahora a desarrollar la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, y dejar todas las actividades pecaminosas.

Es imperativo dejar de comer carne de animales, de consumir intoxicantes, de tener relaciones sexuales ilícitas y de apostar. Detener estos actos pecaminosos es el camino para conocer a Dios. Dejemos inmediatamente de cometer estos pecados y cantemos el Santo Nombre de Dios;

*Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare /  
Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare,*

para liberarnos del ciclo de muertes y renacimientos sucesivos y así ver borrados todos nuestros pecados.

## **Logos 10**

*Ir a la tabla de logos*

El mundo espiritual es la verdadera morada de los seres espirituales encarnados que todos somos.

Este mundo espiritual eterno se llama Vaikuntha, y en sánscrito significa «*el mundo sin ansiedad*». Todo es refulgente [radiante] y está lleno de conciencia y dicha. La dimensión de Vaikuntha, el mundo espiritual, es inconcebible, pues en realidad es ilimitada. El propio mundo material es inconcebible en tamaño, sabiendo que lo que percibimos en el cosmos es sólo una parte del universo cerrado en el que nos encontramos, y que contiene un número inconcebible de galaxias, todas creadas por

Dios sobre el mismo modelo que la nuestra, «*la Vía Láctea*». Sin embargo, en comparación con Vaikuntha, el cosmos material ocupa sólo una cuarta parte de la creación total de Dios, mientras que el mundo espiritual ocupa las otras tres cuartas partes. El cosmos material, que es el reflejo distorsionado del mundo espiritual, es en realidad como una nube, que flota en el cielo espiritual de toda la creación de Dios.

**El Señor dice:** «*Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto del que no se vuelve a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado en el servicio devocional personal a Mí en esta Morada eterna, alcanza la más alta perfección de la vida humana y no necesita regresar a este mundo de sufrimiento.*»

*«Se dice que este Reino supremo es inmanifestado e imperecedero, la meta última; para quienes lo alcanzan, no hay retorno. Este mundo es Mi Morada Absoluta.»*

Cuando el ser virtuoso, la gran alma, entra en el reino de Dios, se siente inmediatamente nadando en el océano de la dicha espiritual, sumergiéndose y subiendo a la superficie del sublime océano en un movimiento ininterrumpido. Se siente abrumado por un sentimiento puro de amor y alegría como ningún otro. Dios es la fuente de esto, y a través de su energía de dicha, la distribuye a todos. Tal es la verdadera felicidad sublime.

## **Logos 11**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede servir al Señor en medio de su entorno sin estar establecido en su identidad espiritual pura, totalmente libre de la contaminación material.

En verdad, un alma encarnada contaminada por la materia transmigrará a otro cuerpo material debido a su conciencia material. Habitado por pensamientos materiales en el momento de la muerte, será transferido a otro cuerpo material. En la misma línea, cuando uno se establece en su identidad puramente espiritual y medita en el servicio de amor absoluto ofrecido al Señor Supremo, es promovido al reino espiritual para vivir en compañía de Krishna, Dios, la Persona Suprema. En otras palabras, al pensar en Krishna y Sus compañeros con plena conciencia de la propia identidad espiritual, uno se califica para entrar en el reino espiritual. Nadie puede contemplar las actividades del mundo espiritual sin estar establecido en su pura identidad espiritual, y saber en conciencia que es un alma espiritual.

## **Logos 12**

*Ir a la tabla de logos*

Quien es consciente de Dios desarrolla el amor puro por Krishna, la Persona Suprema. Cualquiera que sea la relación que una persona tenga con el Señor Supremo, es la que emana de sus sentimientos hacia Dios la que tiene prioridad.



Toda relación personal con Dios comienza necesariamente con una relación de siervo-maestro y luego, si es necesario, se convierte en amistad, después en amor paternal y finalmente en amor conyugal. Quien se establece en su propia relación con Dios, la Persona Suprema, está en la mejor relación para él. Sin embargo, un análisis de los sentimientos espirituales que caracterizan las diversas relaciones con la Divinidad revela que la relación neutra (aquella por la que se considera a Dios, sólo como el Supremo Eterno) con el Señor Supremo está en el primer peldaño. Una realización más elevada de Dios consiste en verle como su maestro y luego, más allá de eso, como su amigo; y más elevada aún es la relación en la que uno percibe al Señor como su hijo. La relación parental es, pues, más evolucionada y de mayor calidad que la relación de amistad, pero la relación suprema de todas es aquella en la que se desarrolla el amor conyugal por el Señor Soberano.

La realización espiritual con una actitud de servicio es en sí misma trascendental, pero cuando esta actitud se transforma en sentimiento fraternal, la relación se profundiza aún más. Y cuando el afecto se intensifica, la relación llega a establecerse a nivel parental. Sin embargo, en última instancia, el amor conyugal es la relación más elevada que puede unirnos con el Señor Supremo. Cualquier afecto espiritual por el Señor Supremo en cualquier nivel es indudablemente trascendental, pero el que es propio de un devoto es más deleitable para Él que para cualquier otro.

## **Logos 13**

*Ir a la tabla de logos*

El propósito de la vida es la realización espiritual y la restauración de nuestra relación olvidada con Dios. La forma humana está especialmente destinada al despliegue de la conciencia de Kṛiṣṇa, Dios, pues esta conciencia divina nos permitirá recuperar nuestro cuerpo eterno de dicha y conocimiento. El propósito de la conciencia de Kṛiṣṇa o conciencia de Dios es darnos un cuerpo de la misma naturaleza que la de Kṛiṣṇa, Dios, la Persona Suprema misma.

Conocer la relación íntima con el Señor es el objetivo supremo de la vida humana. La conciencia Kṛiṣṇa es el arte de espiritualizar la actividad material, aumentando el grado de realización espiritual del hacedor, conociendo la universalidad de Dios y la relación con Él.

Nuestro próximo cuerpo depende de la influencia de los modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión, la ignorancia, que predominarán en nosotros en el momento de la muerte. Los que mueren influenciados por la ignorancia tendrán cuerpos de animales o incluso de especies inferiores. Los que mueran bajo la influencia de la pasión obtendrán una forma humana en un planeta similar a la Tierra. Y los que mueran bajo la égida de la virtud serán promovidos a los sistemas planetarios superiores y paradisiacos y adquirirán el cuerpo de un ser celestial (un ser más evolucionado que el hombre). Pero todos estos cuerpos son materiales y, por

tanto, temporales. Sólo quien tiene la suerte de morir pensando en Dios puede conseguir un cuerpo eterno como Kṛiṣṇa. Ese irá a reunirse con el Señor Supremo en Su morada eterna.

**El Señor dice:** *«Además del alma, hay otro ocupante en el cuerpo que es el dueño supremo. Sanciona y supervisa todas las actividades del cuerpo, pero permanece en un nivel espiritual y absoluto. Quien comprende que el Alma Suprema es, en todos los cuerpos, la compañera constante del alma individual (nosotros), y que ambas son imperecederas, ve la verdad».*

## Logos 14

*Ir a la tabla de logos*

Quien *«mate»* el alma irá a los llamados planetas infieles, donde reinan la ignorancia y la oscuridad. El propósito de la existencia es la realización espiritual y la restauración de nuestra relación olvidada con Dios.

*«Matar»* el alma es rechazar a Dios, seguir ignorando que somos almas o entidades espirituales, no buscar la realización espiritual, e interesarse sólo por el cuerpo material. El hombre se distingue de los animales por sus mayores responsabilidades. A los que son conscientes de estas responsabilidades y las asumen se les llama *«almas virtuosas»* y a los que las descuidan o incluso las ignoran se les llama *«incrédulos»*. Todos los seres humanos entran en una u otra categoría.

El hombre inteligente debe recordar siempre que la forma humana se obtiene sólo después de muchas reencarnaciones del alma, a lo largo de muchos millones de años.

A diferencia de las otras formas corporales, plantas y animales, sólo la forma humana permite el acceso al conocimiento de Dios y el desarrollo de la inteligencia. El incrédulo es el que, a pesar de tales ventajas, no aprovecha plenamente la forma humana para realizar su ser espiritual. Es un *«asesino del alma»* cuyo destino es hundirse en las más profundas tinieblas de la ignorancia y sufrir interminablemente; éste es el peligro contra el que Dios nos advierte. La forma humana no nos ha sido dada para trabajar como el burro o el camello, sino para permitirnos alcanzar la más alta perfección del ser. Si no nos preocupamos por la realización espiritual, la naturaleza nos obligará a trabajar duro, de buena o mala gana.

En la época en que vivimos, el hombre se ve obligado a trabajar como una bestia de carga; de hecho, la Tierra se ha convertido en un ejemplo de las regiones a las que se envía a sufrir a los incrédulos. Si el hombre no cumple con los deberes que le confiere su forma humana, tendrá que transmigrar a los planetas llamados *«incrédulos»*, donde todos los seres, en formas degeneradas, se debaten en la ignorancia y la oscuridad y deben descender a las regiones infernales. Por otro lado, todos aquellos que, a pesar de un esfuerzo sincero, fracasan en su intento de realización espiritual, renacerán en una familia de alto estatus.

## Logos 15

*Ir a la tabla de logos*

Todas las especies vivas se enfrentan a una dura lucha por la supervivencia. Por naturaleza, el alma es eterna, pero aprisionada en la materia, debe pasar inevitablemente de un cuerpo a otro. Esta transmigración o reencarnación del alma es la consecuencia de *«estar encadenada a sus propios actos»*.

Según las leyes de la naturaleza derivadas de las leyes divinas, todos debemos trabajar para vivir, pero si lo hacemos sin tener en cuenta los deberes inherentes a la forma humana, transgredimos estas leyes, con el efecto de sumergirnos aún más en el ciclo de muerte y renacimiento. Todas las especies vivientes (humana, animal, vegetal) están sujetas a estas muertes y nacimientos repetidos, pero el ser espiritual que obtiene una forma humana puede escapar a la ley del karma. Karma: Ley de la naturaleza según la cual toda acción material, ya sea buena o mala, tiene necesariamente consecuencias, cuyo efecto es atar a quien la realiza cada vez más a la existencia material y al ciclo de muerte y renacimiento. El hombre inteligente elegirá el camino que le permita deshacer las ataduras por las que está sujeto en el mundo material. La mayoría de las personas desean realizar actos meritorios para obtener el reconocimiento de su virtud, para mejorar sus condiciones de vida en este mundo o para alcanzar los planetas celestiales. Pero el hombre más evolucionado, el hombre inteligente, desea liberarse tanto de las acciones mismas como de sus consecuencias, pues sabe muy bien que, buenas o malas, son también fuentes de sufrimiento.

Entregarse a Dios, y servirle con amor y devoción, nos permite romper las cadenas que nos mantienen cautivos de la materia y poner fin al ciclo de muertes y renacimientos repetidos. Entonces podremos volver a Dios en su reino eterno, pasando así de la muerte a la vida eterna.

## Logos 16

*Ir a la tabla de logos*

La raíz del pecado es la desobediencia a las leyes de la naturaleza, las leyes divinas, que nace de la negativa a reconocer la propiedad absoluta del Señor Supremo y Su preeminencia.

Bienaventurados los que observan los siguientes cuatro principios reguladores divinos: No tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. No comer carne, pescado y huevos. No consumir drogas, estimulantes, alcohol, cigarrillos, café y té. No apuestas, porque vivirán en santidad.

La transgresión de las leyes de la naturaleza, de las leyes divinas, la desobediencia a los mandatos del Señor, provoca la degeneración del hombre. En cambio, si uno es

sensato, si conoce las leyes de la naturaleza, las leyes divinas, los mandamientos divinos, y si permanece libre de apego así como de aversión, está seguro de hacerse digno de la consideración del Señor de nuevo, para convertirse en el elegido que volverá a Él en su reino eterno. Sólo aquellos que viven en santidad, que obedecen a Dios y hacen su voluntad divina, que se entregan a Él y le sirven con amor y devoción, pueden acercarse a Él, verle cara a cara y morar con Él en su reino eterno. Nunca más volverán al cosmos material donde reina el sufrimiento.

## Logos 17

*Ir a la tabla de logos*

Los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas «*El Verdadero Evangelio*», afirman: «*Dichoso aquel que sabe que todo en este universo, ya sea animado o inanimado, el Señor es el Maestro y único poseedor. Por lo tanto, debemos usar sólo lo necesario y tomar sólo la parte que nos asigna Dios, sabiendo bien a quién pertenece todo.*»

El conocimiento de Dios es infalible, pues el Señor es la fuente del mismo. Las palabras del Señor son espirituales y permanecen así para siempre. A diferencia de los seres vivos y los objetos inanimados, el Señor, siendo infinitamente perfecto, no puede estar sujeto a las leyes de la naturaleza material, una mera manifestación de Su propio poder. Los elementos de la naturaleza, la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego material, pertenecen a la energía inferior del Señor, que también se llama energía material, mientras que el alma espiritual, el principio vital, constituye su energía superior. Ambas energías emanan del Señor Supremo, el Maestro de todo lo que existe. No hay nada en el universo que no pertenezca a la energía material, pues todo es propiedad del Ser Supremo. El Ser Absoluto, Dios, la Persona Suprema, es en todo sentido perfecto. Poseedor de una inteligencia perfecta y absoluta, puede dirigir todo a través de sus diversos poderes. El Ser Supremo se compara a menudo con el fuego, y todo lo que existe, tanto animado como inanimado, con el calor y la luz del fuego. Así como el fuego emite su energía en forma de calor y luz, el Señor emite sus energías de diversas maneras. Pero, omnisciente, sigue siendo siempre el Sustentador y el Maestro Absoluto de todo lo que es, el Benefactor de todo. Todopoderoso, posee atributos de inconcebible perfección: poder, gloria, belleza, riqueza, conocimiento y renuncia.

Seamos lo suficientemente inteligentes para comprender que, salvo el Señor, nadie tiene nada. Por lo tanto, debemos aceptar sólo la parte que nos asigna el Señor, para que la paz y la armonía reinen en la tierra.

## Logos 18

*Ir a la tabla de logos*

La creación del cosmos material.

Dios, la Persona Suprema, es la causa remota y primordial de la creación de la manifestación cósmica material en la que nos movemos. Cuando Él da el primer impulso, da lugar a muchas reacciones que se suceden unas a otras, y así todo el cosmos se pone en movimiento, igual que una masa de hierro se mueve bajo la acción de las fuerzas magnéticas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema imparte el primer movimiento, y por reacción en cadena, la manifestación cósmica se manifiesta. Krishna imparte el primer movimiento, y luego esta fuerza se transmite en fases sucesivas hasta que se manifiesta y mantiene toda la manifestación cósmica, que es la fase inicial de la creación.

Krishna lo explica claramente: *«La naturaleza material actúa bajo Mi dirección y así da lugar a todos los seres, móviles e inmóviles. Sabed que todas las especies vivientes proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el padre de ella, que da la semilla».*

## Logos 19

*Ir a la tabla de logos*

El cosmos material, que contiene innumerables galaxias, es una creación maravillosa

El cosmos material manifestado es una creación maravillosa debida a la interacción de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, la energía externa del Señor Supremo.

Sólo quien ha trascendido las cadenas del nacimiento y la muerte, o quien ha recuperado su identidad eterna, la del alma espiritual eterna, ya no está bajo la influencia de la energía de la ilusión, que le obliga a aceptar como única realidad la manifestación material cósmica, un mero reflejo distorsionado de la realidad espiritual, porque es consciente de su identidad espiritual. Sólo los seres de menor inteligencia toman este reflejo distorsionado del mundo espiritual, el cosmos material, como real. Los que están influenciados por la energía externa perciben su manifestación como una realidad concreta, mientras que los que han alcanzado un cierto nivel de realización espiritual saben que es ilusoria. De hecho, la realidad está en otra parte, en el mundo espiritual.

Los beneficios materiales a veces pueden ser perjudiciales para una persona en el camino espiritual, en el camino de Krishna, la conciencia de Dios. La destitución promueve el progreso de la conciencia de Dios. Sin embargo, quien es consciente de

su relación eterna con Dios, la Persona Suprema, puede utilizar su aprendizaje, belleza y nobleza de nacimiento para el servicio del Señor, pues estos atributos materiales se vuelven loables. En otras palabras, a menos que el ser espiritual encarnado sea consciente de Krishna, Dios, sus posesiones materiales no tienen ningún valor real; equivalen a un cero, por así decirlo. Pero si uno conecta este cero con el Supremo, se convierte en diez. Separado del Supremo, nuestro cero sigue teniendo valor cero, aunque añadamos otros cien ceros. Una vez más, a menos que los bienes materiales se utilicen en la conciencia de Dios, pueden ser perjudiciales y degradar al poseedor.

## **Logos 20**

*Ir a la tabla de logos*

Es en Dios donde tiene lugar la creación material. No hay nada fuera de Dios, no hay nada fuera del Señor.

Krishna, Dios, la Persona Suprema y Original crea el cosmos manifestado a través de Su manifestación primaria, Maha-Visnu, Su emanación completa, pero Él mismo permanece sin nacer. Sin embargo, es en Él donde tiene lugar la creación; la materia y sus manifestaciones no son más que Él mismo. Los mantiene durante un tiempo y luego los absorbe de nuevo en sí mismo.

La creación no es diferente del Señor, pero Él mismo no está en ella. La concepción impersonal de la Verdad Absoluta, Dios, es también una forma del Señor, y toda la creación descansa en esta forma inconcebible del Señor. En otras palabras, toda la creación no es otra cosa que el Señor mismo, ni es diferente de Él; pero simultáneamente, como Dios, la Persona Suprema y Original, Krishna, permanece más allá de la manifestación creada.

Los impersonalistas enfatizan el aspecto impersonal del Señor y no creen en Su Personalidad original, pero los sabios reconocen esta forma original, de la cual el aspecto impersonal es de hecho sólo uno de sus aspectos. Así, las concepciones impersonal y personal del Señor existen simultáneamente. Inconcebible para la mente humana, esta noción debe ser aceptada simplemente por la autoridad de las escrituras. Sólo se puede realizar plenamente progresando en el camino del servicio devocional ofrecido al Señor, y nunca mediante la especulación intelectual o la lógica inductiva. Los impersonalistas confían más o menos en esto último, y por eso permanecen inmutablemente en la oscuridad con respecto a Dios, la Persona Suprema, Krishna. Su concepción de Dios sigue siendo oscura.

Dios, la Persona Suprema y Original manifiesta Su emanación plenaria, Maha-Visnu, y así descansa en el Océano Causal que Él mismo creó. Todas las galaxias emanan de los poros de la piel de Su cuerpo espiritual y absoluto, mientras Él está inmerso en el sueño místico de la eternidad.

Este Maha-Visnu es la primera manifestación en el marco de la creación. De Él se originan todas las galaxias y luego se producen todas las manifestaciones materiales, una tras otra. El Señor crea el Océano Causal que forma la creación material, como una nube en el cielo espiritual y fragmento de sus diversas manifestaciones. Este cielo espiritual está constituido por el despliegue de los rayos que emanan de Su Persona, y la nube de la creación material tampoco es otra que el Señor. Acostado en el Océano Causal, Maha-Visnu produce todas las galaxias con su aliento. Luego, penetrando en cada una de ellas en la forma de Garbhodakasayi Visnu, Él crea a Brahma, Siva y muchos otros seres celestiales para que vigilen estas galaxias, y de nuevo absorbe el todo en Su Persona.

**El Señor Krishna dice:** *«Al final de la vida de Brahma, cada manifestación creada vuelve a entrar en Mi energía, y cuando lo deseo, por Mi propio poder, vuelvo a crear.»*

En verdad, todo esto no son más que manifestaciones de las inconcebibles energías del Señor, sobre las que nadie puede tener una información completa.

## **Logos 21**

*Ir a la tabla de logos*

Demasiadas personas desconocen la existencia del alma espiritual. Todavía no saben que siendo la materia inerte, es el alma encarnada en un cuerpo humano, animal o vegetal, lo que permite a éste moverse y vivir.

Los elementos materiales no crean, sólo el alma puede crear. La vida no puede ser un producto de la materia, y la materia no puede crearse a sí misma, pues al ser inerte no puede moverse de ninguna manera. El cuerpo de materia debe su existencia al alma, que es la fuerza vital. La energía material, la llamada energía inferior, no tiene poder sin la ayuda de la energía superior, el alma espiritual. Pero hay otra fuerza, más elevada que el alma espiritual, y por eso volvemos a Krishna, la fuente original de todo poder. La naturaleza cobra vida bajo la guía de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este es el verdadero conocimiento. Krishna imparte el primer movimiento, y luego esta fuerza se transmite en fases sucesivas hasta que se manifiesta y mantiene toda la manifestación cósmica, que es la fase inicial de la creación.

Krishna lo explica claramente: *«La naturaleza material actúa bajo Mi dirección y así da lugar a todos los seres, móviles e inmóviles. Sabed que todas las especies vivientes proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el padre de ella, que da la semilla.»*

Krishna es el padre original; es Él quien da la semilla de todo. Por tanto, es la causa original de todo lo que conocemos. Ahora bien, si uno comprende la causa original de todas las causas, entonces comprende la naturaleza de todo. Por lo tanto, quien tiene conocimiento de la causa original, naturalmente conoce las causas posteriores.

## Logos 22

*Ir a la tabla de logos*

La verdad es que la muerte sólo afecta al cuerpo y no al alma espiritual, que es inmortal. Nuestra próxima vida está fijada por las leyes naturales de Dios. Somos, en verdad, almas espirituales.

El alma espiritual es infinitesimal y permanece invisible al ojo material. Cuando el cuerpo de materia densa se destruye, el cuerpo etéreo, compuesto por la mente, la inteligencia y el ego, sigue funcionando, y en el momento de la muerte, este cuerpo etéreo lleva el alma infinitesimal a otro cuerpo material, que una nueva madre crea en su vientre. La reencarnación del alma es un proceso muy sutil. Según la naturaleza de la mente en el momento de la muerte, el alma espiritual infinitesimal llevada por la semilla de un padre humano o animal, se refugia en el vientre de una madre humana o animal, que le da un nuevo cuerpo humano o animal. Por lo tanto, ya existíamos en otra forma antes de la vida actual. El cuerpo que recibimos en nuestra próxima vida es la consecuencia de nuestros pensamientos, palabras y acciones actuales y de la influencia buena o mala que nos anima. Simplemente cambiamos de cuerpo según nuestras acciones. Por lo tanto, debemos desarrollar el deseo de saber cómo terminar este ciclo, cómo volver a nuestro cuerpo espiritual original. Ser conscientes de Krishna, Dios, nos permite conocer esta verdad y actuar en consecuencia. Entonces podemos estar seguros de que no volveremos en nuestra próxima vida como un animal.

**Dios dice:** *«Aquel que conoce lo absoluto de Mi Venida y Mis Actos no tendrá que renacer en el mundo material; dejando su cuerpo, entra en Mi reino eterno. Aquel que me conoce tal y como soy se libera de la muerte y del renacimiento.»*

*Para conocer a Dios, primero hay que elevarse al nivel espiritual donde se adquiere la inteligencia necesaria. Y el que lo consiga no tendrá que volver a tomar un cuerpo material. Vuelve a su morada original, a Dios, para vivir allí eternamente sin volver a cambiar de cuerpo.»*

**En el momento de la muerte, el alma pura vuelve a su cuerpo espiritual.**

La muerte es inevitable para todo ser espiritual encarnado, pero el alma espiritual en sí misma nunca muere, ya que está totalmente separada del cuerpo material en el que ha habitado. La idea de que *«algún día moriré»* se origina en la ignorancia de los datos de la verdad existencial, pues el alma no pasa por las fases corporales de no existencia, nacimiento, existencia y muerte. Cuando la cubierta mental sutil del cuerpo es destruida por el conocimiento trascendental, el conocimiento espiritual, el alma dentro del cuerpo vuelve a mostrar su identidad original, tomando así conciencia de su verdadera identidad de ser un ser espiritual. El cuerpo material que resulta de la fusión de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, aparece al nacer y muestra la vida



durante un cierto período de tiempo, un período determinado por el Señor Supremo. Finalmente, la combinación de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material se disuelve y el cuerpo sufre la muerte.

Conociendo esta verdad, cuando llegue el momento de la muerte, debemos meditar en el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, para que la muerte no nos afecte, porque a diferencia del cuerpo, nosotros permanecemos sin nacer. No hubo ningún momento en el pasado en el que no existiéramos, y al final de la vida del cuerpo no seremos destruidos, porque no tendremos ningún final ya que somos inmortales.

En un sueño, podemos ver nuestra propia cabeza ensangrentada y, por tanto, comprender que nuestro verdadero yo permanece en realidad fuera de la experiencia onírica. Del mismo modo, cuando nuestro cuerpo despierta, podemos ver que es el producto de los cinco elementos de la naturaleza material: tierra, agua, fuego, aire y éter. Por lo tanto, debemos entender que el verdadero yo, el alma espiritual, es distinto del cuerpo que observa, y permanece inmortal.

Cuando los cuerpos de materia densa y etérea que cubren el alma encarnada mueren, la entidad espiritual interior retoma su verdadera identidad espiritual. Los cuerpos materiales, las cualidades y las actividades del alma espiritual son creados por la mente material. Este estado mental es creado por el poder ilusorio del Señor Supremo, y así el alma asume la existencia material.

La vida material, basada en la identificación del alma con el cuerpo, o concepto corporal de la existencia, también llamado falso ego, se desarrolla y se destruye por la operación de la virtud, la pasión y la ignorancia, que son los elementos constitutivos del cuerpo. El alma dentro del cuerpo es autoluminosa, (un resplandor emerge de su envoltura corporal) está separada del cuerpo material visible y del cuerpo etéreo invisible. Sigue siendo la base fija de la evolución de la existencia corporal, al igual que el cielo etéreo es el fondo inmutable de la transformación material. Por lo tanto, el alma espiritual es interminable y sin comparación material.

Meditando constantemente en el Señor Supremo, Krishna, y aplicando una inteligencia clara y lógica, debemos considerar cuidadosamente nuestro verdadero ser, y comprender cómo está situado en el cuerpo material.

Debemos saber que no somos diferentes de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que también es la Verdad Absoluta, la morada suprema, pues al igual que el Señor Supremo somos de naturaleza espiritual. Así, volviéndonos hacia el Alma Suprema, que está libre de cualquier error de identificación material, ni siquiera notaremos la muerte cuando llegue. Tampoco veremos nuestro cuerpo moribundo ni el mundo material que nos rodea, pues nos daremos cuenta de que estamos separados de él.

## Logos 23

*Ir a la tabla de logos*

Aquel que está convencido de su identidad espiritual, que se sabe un alma espiritual libre de toda concepción material de la existencia, que se ha liberado de toda ilusión y trasciende la influencia de los atributos de la naturaleza material (virtud, pasión, ignorancia), que busca incesantemente cultivar el conocimiento espiritual y que se ha desprendido completamente del placer de los sentidos, puede volver a Dios, a su reino eterno. Se le llama inteligente porque la dualidad de la alegría y la tristeza ya no le afecta.

**Sobre su reino, Dios dice:** *«Este reino supremo, el mío, ni el sol, ni la luna, ni la fuerza eléctrica lo iluminan. Para los que lo alcanzan, no hay retorno a este mundo.»*

*«No hay retorno al mundo material para los que entran en el reino de Dios. Como seres falibles, podemos experimentar dos formas de existencia: la existencia totalmente material marcada por el sufrimiento causado por el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte, y la existencia totalmente espiritual de eternidad, dicha y conocimiento. En la primera, estamos dominados por una concepción material de la existencia, ligada al cuerpo y a la mente, pero en la segunda podemos disfrutar constantemente de la compañía espiritual y encantadora del Ser Divino, Dios, y nada puede romper esta relación.»*

## Logos 24

*Ir a la tabla de logos*

**Dios mismo nos enseña el conocimiento espiritual y absoluto. Nos dice:** *«Le di esta ciencia imperecedera, la ciencia de la unión y comunión con el Supremo, a Vivasvan, el ser celestial del sol, y Vivasvan se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu se la enseñó a Ikshvaku. El Conocimiento Supremo, transmitido de maestro a discípulo, es la forma en que los santos reyes lo recibieron y realizaron. Pero con el paso del tiempo la sucesión discipular se ha roto, y esta ciencia, en su estado puro, parece haberse perdido.»*

*«Si te estoy enseñando hoy esta ciencia tan antigua, el arte de la comunión con el Absoluto (Dios), es porque eres Mi amigo y Mi devoto, y así puedes penetrar en su sublime misterio. Porque nunca me celas, te revelaré la más secreta sabiduría a través de la cual te liberarás de los sufrimientos de la existencia material. Este conocimiento es el rey entre todas las ciencias; es el secreto de los secretos, el conocimiento más puro, y porque nos hace realizar directamente nuestra verdadera identidad, representa la perfección de la vida espiritual. Es imperecedero y de alegre aplicación. Una vez más, te enseñaré esta sabiduría suprema, el más elevado de todos los conocimientos, a través del cual todos los sabios se han elevado a la perfección última. Quien se establece en este conocimiento puede alcanzar la naturaleza espiritual y*

*absoluta, similar a la mía. Entonces no renace en el momento de la creación, y en el momento de la disolución, (el fin del mundo) no le afecta.»*

Este sublime conocimiento, Krishna, Dios, la Persona Suprema nos lo enseña Él mismo en el libro; «*Bhagavad-gita*», «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*».

## **Logos 25**

*Ir a la tabla de logos*

Dios manda no hacer daño a nadie.

El ser humano no debe ignorar a ningún ser vivo, los habitantes celestiales de los planetas edénicos y paradisíacos, los seres humanos, los animales y las plantas. Debe saber que en cada ser vivo, por insignificante que sea, ya sea una hormiga o un microbio, Dios está presente a su lado, por lo que debe ser amable con todos y no hacer violencia a ninguno de ellos. En la llamada sociedad civilizada de hoy, ciertos principios religiosos permiten y fomentan la existencia de un gran número de mataderos; pero si el hombre no tiene conocimiento de la presencia de Dios en cada ser vivo, cualquier supuesto progreso en la civilización humana, ya sea espiritual o material, sólo puede ser ignorante. ¿Por qué sorprenderse del caos en el mundo y del auge del ateísmo? Esto es lo que llamamos «*suicidio espiritual*».

Quien ama a Dios, naturalmente ama a todos los seres vivos sin excepción, pues quiere el bien de todos y ve al Señor Supremo junto a todos ellos. Amémonos los unos a los otros, y procuremos que cada uno tenga la parte que le corresponde para vivir por la gracia de Dios.

El Señor Supremo nos da este consejo: «*La no violencia, la sinceridad, la honestidad, el deseo de la felicidad y el bienestar de todos los demás, y la protección contra la codicia, la ira y la avaricia son los deberes de todos los miembros de la sociedad.*»

## **Logos 26**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando un ser santo purificado está preparado, se produce lo que comúnmente se llama la muerte, que en definitiva no es más que un cambio repentino de cuerpo.

En realidad, en cuanto se produce la muerte, que sólo afecta al cuerpo, el alma es transportada inmediatamente a su cuerpo etéreo por los ayudantes de Dios y colocada en el vientre de una nueva madre, que le crea un nuevo cuerpo. A continuación, se pone inmediatamente en un sueño profundo. Para un ser sagrado, este cambio es comparable a un relámpago, que va acompañado simultáneamente de una luz brillante. Por la voluntad del Señor Supremo, desarrolla un cuerpo

espiritual en el mismo momento en que deja el cuerpo material. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, incluso antes de la muerte, el ser puro está libre de todo apego material y, debido a su constante contacto con el Señor, posee un cuerpo totalmente espiritualizado. Aparte del ser santo, todos los demás se reencarnan inmediatamente.

**El Señor Supremo dice al respecto:** *«En el momento de la muerte, el alma toma un nuevo cuerpo, con la misma naturalidad con que pasó, en el anterior, de la infancia a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba a quienes son conscientes de su naturaleza espiritual.»*

*Son los pensamientos, deseos y recuerdos que tienes en el momento de la muerte los que determinan cuál será tu próxima existencia.*

*Quien, en el momento de la muerte, deja su cuerpo acordándose sólo de Mí, llega enseguida a Mi reino, no lo dudes.»*

## **Logos 27**

*Ir a la tabla de logos*

Sólo el alma espiritual ilumina todo el cuerpo con la conciencia. La conciencia es la prueba concreta de la presencia del alma en el cuerpo. La conciencia es la energía principal del alma.

Es la conciencia particular de un alma individual la que dirige sus acciones. El cerebro no es más que un instrumento que no tiene relación con la verdadera inteligencia del alma. La conciencia es el principio mayor, la esencia del alma espiritual, la energía del alma, es el alma misma. El alma está presente en el corazón del ser vivo, celeste, humano, animal y vegetal, es la fuente de todas las energías que sostienen el cuerpo. La energía del alma se extiende por todo el cuerpo, es lo que se llama conciencia.

La verdadera inteligencia es también otro principio principal del alma, pues está en el alma y en ninguna otra parte. La inteligencia, la mente y la conciencia reales, en su forma pura, son inherentes al alma espiritual como algo distinto de Dios. Esto permite afirmar con certeza que el cerebro del cuerpo material no es el centro de la inteligencia, y que es la conciencia del alma la que determina la inteligencia de sus acciones. Sea cual sea el cerebro que tengamos, nuestra vida tendrá éxito si simplemente apartamos nuestra conciencia de la materia y la dirigimos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema. La conciencia es individual. Dado que la conciencia sigue siendo única para el individuo, permanece inalterada a pesar de la transformación del cuerpo. Así, la constitución física no tiene relación con el desarrollo de la conciencia, que sigue los movimientos del alma a través de sus transmigraciones (reencarnaciones).

Quien adopta el camino de la conciencia de Krishna, Dios, alcanza la más alta perfección de la existencia, sin importar la decadencia en la que haya caído. En otras palabras, cualquiera que esté en conciencia de Krishna volverá a Dios cuando deje su cuerpo material.

## **Logos 28**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, sigue siendo el Todo completo aunque todo emana de Él; nunca pierde Su poder. Siempre conserva su omnipotencia, pues es Dios, y su energía es suprema, inconcebible.

Dios es, y siempre será, una realidad positiva. Si nuestra energía se agota, la de Dios nunca lo hace: eso es lo que nos distingue de Él. Si, por ejemplo, ya no puedo caminar muy rápido, he perdido el vigor que poseía en mi juventud, pero Dios conserva su ardor juvenil para siempre. Krishna, el Señor Supremo, es absoluto, infalible y sin principio. Se despliega en innumerables formas, y aunque es la Persona original, el más antiguo de todos los seres, sus rasgos siempre conservan la frescura de la juventud. El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres. Y aunque también está en cada átomo, Dios no es menos único, pues está más allá de todas las dualidades.

Es decir, Dios habita en mi corazón como en el tuyo, pero conserva su singularidad para siempre. Dios revela su omnipresencia a través de su manifestación impersonal (el único aspecto de Dios conocido por judíos, cristianos y musulmanes) y está personalmente presente en cada ser y en cada átomo; pero sigue siendo el Único Absoluto sin segundo.

## **Logos 29**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, la materia y el espíritu (cuerpo y alma) existían incluso antes de manifestarse. Su existencia es simultánea.

Los seres eternos conciben eternamente innumerables deseos y todas las especies vivientes existen desde toda la eternidad para satisfacer estos variados deseos. Por tanto, son los deseos de los seres espirituales los que determinan los cuerpos que deben vestir.

Como Dios es omnisciente, sabe perfectamente que algunos seres vivos se rebelarán contra su voluntad y cometerán actos pecaminosos. También conoce los diversos deseos que desarrollarán en contacto con los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia. Por lo tanto, Él ha creado desde el amanecer de los tiempos las diversas formas vivientes, los diversos cuerpos

de materia, que servirán para albergar a las almas condicionadas, según sus deseos. Todos los objetos del mundo material están diseñados a partir de estos tres atributos, al igual que los tres colores básicos (azul, rojo y amarillo) se utilizan para producir miles de matices y tonos diferentes.

En cuanto a la orquestación de esta distribución, se confía a la naturaleza, que se ocupa de ella con prodigiosa destreza. Todas las actividades se llevan a cabo mediante estos tres atributos. Así, las influencias materiales se ven en la variedad de especies vivas, plantas, árboles, peces, mamíferos, seres humanos, seres celestiales y otros, 8.400.000 formas de vida diferentes.

El Señor Supremo se multiplica para aparecer como el Alma Suprema en el corazón de todos. Aunque reside en el cuerpo material y es su fuente original, el Alma Suprema (también llamada Espíritu Santo) no es en sí misma material. Para Él, no hay distinción entre materia y espíritu, ya que todas las energías proceden de Él. Por lo tanto, puede transformar la materia en espíritu y el espíritu en materia como le plazca.

## **Logos 30**

*Ir a la tabla de logos*

En contra de una idea errónea muy extendida, en la creación Dios creó las 8.400.000 especies de vida, celestes, humanas, animales y vegetales, al mismo tiempo, simultáneamente.

Algunos seres obtienen una forma humana directamente sin pasar por un proceso evolutivo. Los seres vivos (almas) transmigran de cuerpo en cuerpo, pero las diferentes formas que asumen ya existían. El ser espiritual se limita a cambiar de cuerpo de la misma manera que se cambia de piso o de ropa. Hay diferentes categorías de pisos: algunos son lujosos, otros simplemente cómodos y otros más modestos. Cuando una persona se traslada de un piso normal a uno de clase alta, sigue siendo la misma persona. Pero gracias a su situación financiera, gracias a su karma, ahora puede ocupar un piso de lujo. La verdadera evolución no está en el nivel de la envoltura física, sino en el de la conciencia.

Así, si un ser espiritual nace en una especie inferior, tendrá que evolucionar poco a poco hacia la especie superior, humana o incluso celestial. De estas dos energías, la vida y la materia, la vida o el alma representa la energía superior y original. En cuanto a la materia, que es la energía inferior, proviene de la vida. Existen simultáneamente. Para el bienestar y la armonía de todos los seres espirituales que iban a vivir en el universo material, Dios les dio a todos un cuerpo según el karma de cada uno, todos fueron creados por Krishna juntos, al mismo tiempo, simultáneamente.

## Logos 31

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, el alma espiritual es el origen de la existencia del cuerpo material de materia densa y es también la fuerza activa que le da vida.

Cuando la envoltura carnal es finalmente destruida en la muerte, la chispa de la vida, el alma, continúa existiendo. Se abren dos caminos para ello. O bien, por sus acciones interesadas, tendrá que reencarnarse en un cuerpo acorde con sus deseos y pensamientos, o bien, por su santidad y servicio al Señor, volverá al reino de Dios. Así, por voluntad del Señor que vela por el bien de todos los seres, al alma individual distinta de Dios se le concede enseguida el cuerpo espiritual particular que le permitirá disfrutar de su divina compañía según una u otra de las perfecciones que haya alcanzado. La que permite poseer los mismos rasgos corporales que el Señor, la que permite vivir en el mismo planeta que el Señor, la que permite disfrutar de las mismas opulencias que el Señor, y la que permite vivir con el Señor, en su divina compañía.

La benevolencia del Señor es tal que incluso si un ser virtuoso no alcanza una etapa de devoción pura libre de contaminación material, se le concederá alcanzarla en su próxima vida. Al renacer en una familia rica o entre devotos del Señor. No tendrá que emprender la dura lucha por la existencia material, y así podrá completar su purificación. Cuando finalmente abandone su cuerpo, volverá inmediatamente al reino de Dios, su hogar original. Cuando alcanza el nivel espiritual, el siervo de Dios permanece allí eternamente.

## Logos 32

*Ir a la tabla de logos*

El Mesías no vendrá ahora, sino cuando la humanidad ya no hable de Dios, ni siquiera en las casas de los llamados hombres sabios y respetables de las clases altas de la sociedad.

Cuando el poder haya pasado a manos de jefes de Estado sin escrúpulos, engreídos e inicuos, carentes de inteligencia y de verdadera educación, y los gobiernos estén compuestos por ministros de los estratos más bajos de la sociedad, o incluso más bajos, incultos y ateos, cuando los hombres se hayan olvidado de las auténticas escrituras sagradas, de las escrituras sagradas originales, del «*Verdadero Evangelio*», y hagan de la violencia su vida cotidiana, entonces el Señor aparecerá como el Maestro del castigo. Estos síntomas desastrosos marcarán la última fase de nuestra era, la era de la discordia, la lucha, la hipocresía y el pecado, donde todos los seres humanos estarán bajo el signo del ateísmo. Todos los hombres rechazarán a Dios, prefiriendo el ateísmo, el laicismo y la irreligión al dogma religioso. La violencia y las guerras debidas a la oscuridad de los corazones humanos serán habituales.

Dios vendrá entonces como el Mesías, para aniquilar a todos los seres demoníacos ateos, proteger a sus devotos y restaurar la religión. Entonces comenzará una nueva era bajo el signo del Supremo Eterno y de la virtud. La gente vivirá feliz, en armonía y paz.

## **Logos 33**

*Ir a la tabla de logos*

Al establecer una relación espiritual amorosa con el Señor Supremo a través de nuestra entrega total a Su Persona Divina, nos liberamos de los sufrimientos infligidos por las leyes de la naturaleza material.

Aquellos que ofrecen todas sus obras a Dios, que actúan sólo para Él, y que ven todas las cosas en relación con el Señor, todos sus actos son del absoluto. Como Dios es el centro de sus actividades, éstas, aunque sean materiales, están saturadas de poder espiritual. Este es el beneficio que obtienen todos los que sirven a Dios con amor y devoción. Al realizar nuestro deber diario para el placer del Señor, todas nuestras acciones se impregnan así del pensamiento de Dios, que es la forma más elevada de meditación que conduce a la realización espiritual. Dios, el Señor Soberano, la Persona Suprema, el Señor del universo, es la verdad absoluta. Él es el conocimiento perfecto y completo, la fuente original de todo lo que existe, la dicha total y la esencia de la vida eterna. Es absoluto e ilimitado. Él es el amor, la bondad, la amabilidad, personificados. Calmado, pacífico, nunca afectado por la ira en ninguna forma. Él es la fuente y la reserva de las bendiciones. Disfrutemos de su amor.

## **Logos 34**

*Ir a la tabla de logos*

Ninguna autoridad tiene derecho a apoderarse de los bienes legítimos de los demás, pues todo les será arrebatado.

Bienaventurados los que rechazan el materialismo, los que renuncian al poder, a la riqueza y a las posesiones materiales que en este mundo son efímeras, y los que entregan todo lo que poseen a Dios, porque no pierden nada en la verdad. Por el contrario, el Señor los cumplirá más allá de sus expectativas. Es mediante el sacrificio de las vastas posesiones materiales en beneficio del alma que uno puede calificar para entrar en el reino de Dios, y así alcanzar la más alta perfección de la existencia. Así viviremos eternamente en el nivel del alma, con el conocimiento perfecto del servicio amoroso absoluto ofrecido al Señor.

En verdad, la experiencia del cuerpo humano no afecta al alma espiritual encarnada, pues ésta es de naturaleza trascendental. El nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte son propios del cuerpo humano y se oponen a la propia naturaleza del alma



espiritual. El cuerpo humano no es más que una mera prenda de vestir sometida a las leyes de la naturaleza material de la que surge, del tiempo universal que lo transforma y lo somete al desgaste. Por eso debemos buscar por encima de todo los intereses del alma y dirigirnos a Dios, comprendiendo que el apego anormal al cuerpo es un obstáculo para el desarrollo espiritual.

## **Logos 35**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo, Krishna, es el refugio absoluto para todos los seres, dondequiera que estén en el universo. Sólo Él preserva de todo temor.

Dondequiera que se encuentre, en los planetas superiores, en los planetas inferiores o en los planetas edénicos, la entidad espiritual encarnada debe refugiarse en el Señor para ser perfectamente preservada de todo temor, de todo sufrimiento y también para satisfacer las necesidades esenciales de su existencia. Esta dependencia absoluta del Señor constituye el amor puro y el servicio devocional. Nadie debe tener la menor duda al respecto, ni buscar la ayuda de un ángel, un ser celestial o un hombre poderoso, ya que todo depende sólo de Él. Salvo el propio Señor, todos dependen de su misericordia.

Que el Señor cree una sola galaxia es un acto maravilloso e inconcebible. Estas galaxias existen en número infinito y todas juntas constituyen lo que se llama la creación material. Pero esto, a su vez, es sólo una fracción de toda la creación. En efecto, el cosmos material es sólo una parte, una «cuarta parte» de las energías totales del Señor. El mundo espiritual eterno constituye los otros tres «cuartos» de la única realidad.

En verdad, el Señor crea y luego reabsorbe Su creación material solamente, pues la otra parte más grande de la creación, el mundo espiritual, permanece eternamente. El Señor mora en este reino eterno, y Sus Nombres, Atributos, Entornos, Entorno y Personalidad, todos ellos eternos, son manifestaciones de Sus diversas energías y emanaciones plenarias. El Señor no tiene límites y sus actos son insondables.

## **Logos 36**

*Ir a la tabla de logos*

¿Saben los hombres que la matanza de animales inocentes en los mataderos por el deseo de disfrutar de su carne provocará futuras calamidades, guerras, epidemias, hambrunas, sequías y otros trastornos climáticos, que les sobrevendrán por el karma acumulado por el holocausto animal y las sociedades que apoyan estas actividades criminales, que son imperdonables a los ojos de Dios?

Al asesinar animales inocentes en los mataderos y comer su carne, los humanos se condenan a sí mismos a un severo castigo por parte de la justicia divina. Por tomar la vida ellos también morirán; no escaparán.

*Está escrito: «Tú has creado esta situación, has matado a tantos animales, ahora sufres la ley de causa y efecto que da a cada uno las consecuencias de sus actos.»*

Es absurdo e irresponsable creer que la matanza de animales y el consumo de carne, pescado y huevos de animales no obstaculizan la realización espiritual y no son la causa de nuestro sufrimiento. Los asesinos de animales y todos aquellos que se deleitan con la carne animal nunca podrán conocer a Dios tal como es, ni penetrar en el verdadero conocimiento divino, y mucho menos descubrir la verdad absoluta. Son elementos que no encontrarán el camino hacia el reino de Dios. Por otra parte, ellos mismos sufrirán en su próxima vida lo que han hecho a estos animales inocentes, pues tal es la ley de causa y efecto, que hace recaer sobre cada uno las consecuencias de sus actos. Comprende que todos los animales tienen alma.

Los que quieran iniciarse en el camino que lleva al reino de Dios deben, ante todo, dejar de comer carne, pescado y huevos, obedecer al Señor y servirle con amor y devoción.

## **Logos 37**

*Ir a la tabla de logos*

Quita a Dios de nuestra mente, corazón y espíritu, y la oscuridad aparecerá inmediatamente.

Dios es luz pura, y en la luz no hay oscuridad ni reflejo. Donde está la luz, no puede estar la oscuridad. La manifestación material parece maravillosa sólo porque es un reflejo distorsionado del mundo espiritual, el mundo de la luz.

Todo lo que es visible en este mundo material extrae su sustancia del Absoluto, que no es otro que Dios mismo. Al igual que la oscuridad, que sólo aparece en lugares alejados de la luz, el cosmos material está muy alejado del mundo espiritual. Dios enseña que no hay que dejarse cautivar por las regiones oscuras y que hay que esforzarse por alcanzar el reino de la luz, el Absoluto. El mundo espiritual brilla con luz, mientras que el universo material está envuelto en la oscuridad. La naturaleza del cosmos material es oscura y, por tanto, está llena de oscuridad.

Quienes deseen abandonar el cosmos material y la galaxia en la que viven, donde brilla la oscuridad, pueden hacerlo. Todo lo que tienen que hacer es volverse a Dios y elegir servirle con amor y devoción, e inmediatamente la oscuridad se disipa y aparece la luz pura.

## Logos 38

*Ir a la tabla de logos*

Bienaventurados los que se complacen en entregarse a Dios y servirle con amor y devoción, pues recibirán del Supremo Eterno la inteligencia, por medio de la cual podrán ir a Él. Entonces se apegarán a Él y alcanzarán la verdad absoluta.

Este despertar de la conciencia de Dios cautiva al santo virtuoso que entonces se complace en amarlo, obedecerlo y satisfacerlo. Su única pasión es perfeccionar su conocimiento de Dios y penetrar en la ciencia espiritual pura, sabiendo que entrará en el reino de Dios, todo conocimiento, dicha y eternidad. Aquel que cultiva el placer de los sentidos materiales nunca puede tener una comprensión adecuada del Señor Supremo, la vida espiritual o la ciencia de Dios.

**Dios había dicho:** *«Antes de la creación del cosmos, sólo yo existo con exclusión de todos los fenómenos burdos, sutiles y causales. Después de la creación, sólo yo vivo en todas las cosas, y cuando llega el momento de la aniquilación, sólo yo permanezco para siempre.»*

La verdadera felicidad sólo puede alcanzarse mediante la vida eterna y el cese previo del ciclo repetitivo de muerte y renacimiento. Este ciclo sólo se interrumpe cuando uno regresa a Dios en su reino eterno.

El hombre debe utilizar toda su vida para prepararse para volver a Dios y liberarse de la existencia material caracterizada por la repetición del nacimiento y la muerte, cuya causa es el karma. Liberarse de todo contacto con la materia es acabar definitivamente con las faltas. Meditar en Dios, ponerlo en nuestra mente y espíritu, es abrir la puerta a la liberación.

En verdad, quien se entrega totalmente a Dios deja inmediatamente de temer a la muerte, pues sabe que entrará en el reino eterno de Dios.

## Logos 39

*Ir a la tabla de logos*

El arrepentimiento es natural por parte de una persona virtuosa, tan pronto como comete una falta.

En verdad, el arrepentimiento sincero nos libera de las consecuencias de todas las faltas que podemos cometer inadvertidamente. El que se arrepiente sinceramente ve, por la gracia de Dios, todas sus faltas reducidas a la nada y evita así que los miembros de su familia tengan que sufrirlas. De hecho, la mala conducta de un hombre repercute en toda su familia. Así es como actúa una persona sabia y virtuosa. Por su santidad, permite a los miembros de su familia compartir por igual los frutos del servicio amoroso y devocional que ofrece al Señor.

En verdad, el mayor beneficio o bendición que el Señor puede conceder a una familia es que nazca en ella su santo siervo, pues a través de él el Señor los libera a todos hasta la vigésima generación hacia atrás y hacia delante.

## **Logos 40**

*Ir a la tabla de logos*

El flujo y reflujo del tiempo no se detiene para ningún hombre. El tiempo es poderoso porque representa al Eterno Supremo, a la Persona Soberana. No hay nada más poderoso que eso.

Efectúa incluso los cambios más sutiles sin dificultad. Nadie puede detener el tiempo, que se pone en marcha desde el nacimiento de los seres vivos, humanos, animales y vegetales. El tiempo lo modifica todo según su voluntad, y nadie puede sustituir su voluntad por la del tiempo.

Sean cuales sean nuestros pensamientos materiales, el tiempo ineludible, la forma de la Persona Divina, no olvida su deber. Cuando han pasado las horas, los días, los meses o los años que nos corresponden, el tiempo, por la gracia de Dios, pone fin a nuestra existencia. Como el factor tiempo, Dios pone fin a nuestras acciones.

El tiempo universal y la muerte son los signos del poder de Dios y la prueba visible de su existencia.

## **Logos 41**

*Ir a la tabla de logos*

La supuesta rivalidad entre Satán y el Supremo Eterno es una mentira, una invención de los malhechores demoníacos para engañar a los seres humanos y mantenerlos en la ignorancia.

Si las fuerzas del mal existen, sabed que no son poderes autónomos, sino energías de Dios, que actúan bajo su autoridad. Siempre permanecen perfectamente bajo Su control y total supremacía. El Supremo Eterno, Krishna, cuyo poder es absoluto, domina todo lo que existe, pues todo emana de él. Sólo Él crea, mantiene y destruye todo lo que existe. Siempre es Supremo y no tiene igual, ni rival, ni mucho menos superior. Él es el Único Absoluto sin segundo. Una de las energías de Dios, la energía de la ilusión, cuyo papel es engañar a los hombres para que se vuelvan al Señor, es la representación del mal o de Satanás. Satanás, como ser espiritual, no es en absoluto autónomo, independiente, y no puede actuar como rival de Dios, pues está sometido a la autoridad de Dios. La energía de la ilusión, maya, que es similar a Satanás, manifiesta su influencia sólo cuando uno se aleja de Dios y se niega a servirle con amor y devoción.

Dios es la luz, y donde la luz brilla, la oscuridad desaparece. Aquellos que abrazan la conciencia de Dios, la energía de la ilusión, el mal o satán, no pueden acercarse a ellos.

## **Logos 42**

*Ir a la tabla de logos*

Dios dice: «*No harás daño a nadie, ni matarás. No hay justificación para quitar la vida.*»

Los sufrimientos que padecemos hoy son las consecuencias exactas de los actos abominables que cometimos en nuestra vida anterior. Quien comete un asesinato, aunque sea contra una persona cruel, tendrá que sufrir mucho en su vida futura y será asesinado a su vez. Condenar a muerte a un asesino es ahorrarle un gran sufrimiento en su próxima vida. Podemos escapar de la justicia humana, pero la justicia de Dios es imposible.

El sufrimiento es útil y necesario porque nos permite, a través del dolor que sentimos, conocer lo que generan las acciones malas y, por tanto, resolver no volver a hacer el mal de ninguna forma a nadie.

El sufrimiento es útil y necesario porque ayuda a reducir y borrar los pecados acumulados y los actos malos o incluso criminales cometidos en el pasado y en la vida anterior.

El sufrimiento es útil y necesario porque permite tomar conciencia de las malas acciones, hacer penitencia, volverse a Dios y aplicar definitivamente las leyes y los mandamientos divinos.

## **Logos 43**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera vida sólo comienza al final de la existencia material de cada ser vivo.

Quien desarrolla la conciencia de Dios ya está en el reino de Dios. El que se dedica al servicio amoroso y devocional al Señor se libera de las garras de la materia.

La persona consciente de Dios sabe que una nueva vida comienza después de la muerte del cuerpo. Si antes de la muerte se obtiene la gracia de tomar conciencia de Dios, se alcanza inmediatamente el nivel de lo absoluto, del conocimiento del Señor y del conocimiento completo. El que se establece allí, incluso en el momento de la muerte, sale de la confusión y se le abre el reino de Dios.

Aquellos que verdaderamente conocen a Dios y la relación a través de la cual están unidos con el Señor Supremo, rechazan el materialismo y odian el universo material.

Sólo se sienten atraídos por Dios y sólo buscan su compañía. No olvidemos que somos entidades espirituales, almas espirituales, y no el cuerpo material. Los que son conscientes de esta verdad salen de la oscuridad y renuevan su vínculo con Dios.

## **Logos 44**

*Ir a la tabla de logos*

**Dios dice:** *«Ningún arma puede partir el alma, ni el fuego quemarla. El agua no puede mojarla, ni el viento secarla. El alma es indivisible e insoluble. El fuego no lo alcanza, no se puede secar. Es inmortal y eterno, omnipresente, inmutable y fijo. Se dice del alma que es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no debes lamentarte por el cuerpo. E incluso si crees que el alma no tiene fin por el nacimiento y la muerte, no tienes razón para afligirte. La muerte es segura para el que nace, y el nacimiento es seguro para el que muere. Todas las cosas creadas son originalmente inmanifestadas. Se manifiestan en su estado transitorio, y una vez disueltos, son inmanifestados. ¿De qué sirve estar triste por esto?»*

Algunos ven el alma, y es una maravilla para ellos. Otros hablan de ello y otros se enteran. Sin embargo, hay algunos que, incluso después de oír hablar de ello, no pueden concebirlo. El que está sentado en el cuerpo es eterno, no puede ser asesinado. Por lo tanto, no tienes motivos para llorar a nadie.

## **Logos 45**

*Ir a la tabla de logos*

**Dios dice en las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio:**

*«En el momento de la muerte el alma toma un nuevo cuerpo, con la misma naturalidad con la que pasó, en el anterior, de la infancia a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba a quienes son conscientes de su naturaleza espiritual. En el momento de la muerte, el alma se reviste de un nuevo cuerpo, ya que el antiguo se ha vuelto inútil, al igual que uno se desprende de la ropa gastada para ponerse una nueva. Sabed que lo que penetra en todo el cuerpo no puede ser destruido. Nadie puede destruir el alma imperecedera. El alma es indestructible, eterna y sin medida. No conoce ni el nacimiento ni la muerte. Está vivo y nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo. Sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a la destrucción.»*

## Logos 46

*Ir a la tabla de logos*

El Eterno, Dios, realmente no tiene nombre. Pero si a pesar de todo tiene innumerables nombres, es simplemente porque los seres vivos, en la tierra y en otros planetas de nuestra galaxia, así como en todas las demás galaxias, le han dado nombres según sus atributos divinos, sus cualidades o la fascinación que ejerce sobre ellos.

Cualquiera que sea el nombre que se le dé, El Elohe: «*Dios Poderoso y Preeminente*», Elohim: «*Dios Creador Poderoso y Fuerte*», El-Shaddai: «*Dios Todopoderoso*», Adonai: «*Señor*», Yahvé: «*El Eterno*», Jehová: «*el Eterno*», Alá: «*el Dios*», Awoon: «*Padre Eterno*», Krishna (Cristo en griego): «*el infinitamente fascinante*». Krishna es el primero y más poderoso de todos los nombres de Dios, pues el Señor Supremo lo ha investido de poder. Sin embargo, sea cual sea el Nombre de Dios que prefieras pronunciar o con el que tengas afinidad, es siempre al Eterno, a Dios, a la Persona Suprema, al que te diriges.

## Logos 47

*Ir a la tabla de logos*

**Dios había dicho:** «*De todos los mundos, espirituales y materiales, yo soy la fuente. De mí emana todo.*»

En realidad, la materia se origina en la vida, que puede manifestar infinitos recursos materiales. Este es el gran misterio que encierra la creación. La vida, el tiempo universal y la energía externa de Dios, sobre la que el Supremo Eterno tiene plena autoridad, son los elementos de la creación del cosmos material.

La ciencia, por desconocimiento de los datos de la verdad, ha tomado como punto de partida una fase intermedia de la creación, y no el origen y punto de partida de la misma.

El que ve todo en relación con el Señor no odia nada ni a nadie, pues ve al Señor en todo, tanto en lo animado como en lo inanimado, y sabe que todos los seres son diminutos fragmentos de Dios, partes integrantes de su Persona Divina. El hombre de mente iluminada ve a todos los seres vivos como sus hermanos y hermanas, y a cada ser como un alma espiritual. En verdad, cuando sirve a sus semejantes, es al alma a la que se dirige, satisfaciendo así las necesidades materiales y espirituales de sus hermanos. Quien ve la chispa espiritual en cada ser, esa alma que participa de la esencia de Dios, conoce la verdadera naturaleza de las cosas.

## Logos 48

*Ir a la tabla de logos*

**En las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, el Señor dice:** «*Yo soy la fuente del Supremo Ser Espiritual Impersonal, que, imperecedero, inmortal, eterno, constituye el principio mismo de la felicidad suprema.*»

El Ser Espiritual Impersonal Supremo, el Alma Suprema también llamada Espíritu Santo y el Eterno, la Persona Suprema en su forma primordial original son los tres aspectos de la Verdad Absoluta, que no es otra que Dios, Krishna.

El Supremo Ser Espiritual Impersonal es el deslumbrante resplandor que emana del cuerpo del Señor Krishna, y es el único aspecto de Dios conocido por los judíos, cristianos y musulmanes. Es el aspecto conocido por los creyentes, y más fácilmente accesible para los virtuosos que sólo creen en la forma impersonal de Dios, es decir, en un Dios sin forma.

A medida que progresa, el creyente toma conciencia del segundo aspecto de la Verdad Absoluta, el Alma Suprema, el Espíritu Santo, la forma del Señor presente en cada átomo y en el corazón de todos los seres. Es en esta forma que el Señor mantiene todo el universo material. Finalmente, realiza el aspecto último de la Verdad Absoluta, el Supremo Eterno, el Señor en Su forma personal y original, la fuente del Ser Espiritual Supremo Impersonal y el Espíritu Santo omnipresente. El resplandor que emana de Su cuerpo sublima el velo.

Sólo sus devotos puros pueden verlo como realmente es. Su cuerpo espiritual puro tiene forma humana, todo conocimiento, dicha y eternidad.

## Logos 49

*Ir a la tabla de logos*

Aquel que no ha abandonado del todo la vida material debe necesariamente revisar las acciones pecaminosas de su existencia, y la muerte lo atrapa con su mente llena de estos pensamientos, se verá obligado a tomar un cuerpo de nuevo en este mundo.

La mente lleva consigo las tendencias del ser moribundo, de modo que el estado de la mente en el momento mismo de la muerte determina las condiciones en las que se renacerá. A diferencia del animal, cuyas facultades mentales no son muy amplias, un hombre a punto de morir recuerda, como en un sueño, todo lo que ha hecho durante su vida. Estos recuerdos despiertan en él innumerables deseos materiales que le impiden volver a su forma espiritual original y, por tanto, a su primera morada, el mundo espiritual.

El siervo de Dios, a través de la práctica del servicio amoroso y devocional al Señor Supremo, desarrolla su amor por Dios a lo largo de su vida, de modo que aunque



olvide sus actividades espirituales en el momento de la muerte, el Señor las recuerda. El progreso espiritual del ser virtuoso nunca es en vano, aunque renazca en el mundo material. El Señor nunca olvida el servicio que le ofrecen sus devotos.

## **Logos 50**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel que cumple con su deber según Mis instrucciones y sigue esta enseñanza con fe, sin envidia, se libera de las cadenas del karma. Pero aquellos que, por ser envidiosos, descuidan aplicar siempre Mis enseñanzas, son, sabedlo, ilusos, privados de conocimiento, condenados a la ignorancia y a la servidumbre. Incluso el hombre sabio actúa según su propia naturaleza, pues así es con todos los seres. ¿Qué sentido tiene reprimir esta naturaleza?»*

Aunque sientan atracción y repulsión por los objetos de los sentidos, los seres encarnados no deben dejarse dominar por los sentidos ni por sus objetos, pues éstos son un obstáculo para la realización espiritual.

Es mejor cumplir con el propio deber, aunque sea de forma imperfecta, que asumir el deber de otro, aunque sea para cumplirlo perfectamente. Es mejor fracasar o morir en el cumplimiento del propio deber que en el de otro, que es algo muy peligroso.

## **Logos 51**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Bajo la influencia de las tres gunas (los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión, ignorancia), el alma engañada por el falso ego (identificación con el cuerpo material) cree que es la autora de sus actos, mientras que en realidad son realizados por la naturaleza.»*

Aquel que conoce la naturaleza de la Verdad Absoluta (que no es otra que Dios mismo) no se preocupa por los sentidos y su placer, pues conoce la diferencia entre el acto interesado y el acto de amor y devoción. Confundido por las tres gunas, el ignorante se absorbe en las actividades materiales a las que se apegaba. Pero aunque, por la pobreza de conocimientos de su autor, estas acciones son de orden inferior, el sabio no debe molestar a quien las realiza.

Por lo tanto, dedicando todas tus acciones a Mí, absorbiendo tus pensamientos en Mí, libre de toda indolencia, egoísmo y motivación personal, actúa.

## Logos 52

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Quien ha realizado su identidad espiritual no persigue ningún interés propio en el cumplimiento de sus deberes, ni busca escapar de sus obligaciones. Así, el hombre debe actuar por sentido del deber, desligado del fruto de sus acciones, pues por el acto libre de apego se alcanza el Absoluto.»*

Todo lo que hace un gran hombre, la masa de gente siempre sigue sus pasos. El mundo entero sigue la norma que él establece con su ejemplo. No hay ningún deber en los tres mundos que deba cumplir. No necesito nada, ni deseo nada. Y sin embargo me presto a la acción. En el cumplimiento de su deber, el hombre ignorante se aferra a los frutos de su trabajo.

El hombre iluminado también actúa, pero sin apego, con el único propósito de guiar a la gente hacia el camino correcto. Que el sabio no moleste al ignorante que se apega a los frutos de sus acciones. No hay que animarles a la inacción, sino a impregnar cada uno de sus actos de amor y devoción.

## Logos 53

*Ir a la tabla de logos*

**El Bendito Señor dice:** *«Dos clases de hombres realizan la Verdad Absoluta. Algunos se acercan a ella mediante el empirismo o la especulación filosófica, otros actuando con espíritu de devoción. No es simplemente absteniéndose de la acción que uno puede liberarse de las cadenas del karma. La renuncia por sí sola no es suficiente para alcanzar la perfección. Inevitablemente, el hombre se ve obligado a actuar por la influencia de los tres atributos de la naturaleza material, y no puede permanecer inactivo, ni siquiera por un momento. Aquel que refrena sus sentidos y órganos de acción, pero cuya mente sigue apegándose a los objetos de los sentidos, se engaña y no es más que un simulador.»*

Aquel que disciplina sus sentidos controlando su mente, y que, sin apego, compromete sus órganos de acción en actos de devoción, es muy superior a él. Cumple con tu deber, porque la acción es mejor que la inacción. Sin acción, el hombre es incapaz de atender sus necesidades más simples. Pero la acción debe ofrecerse a Dios, para no atar al hacedor al mundo material. Cumple con tu deber de complacerle, y te liberarás para siempre de las cadenas de la materia.

## Logos 54

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«El que aparta sus sentidos de sus objetos tiene una inteligencia segura. Lo que es la noche para todos los seres se convierte en el momento del despertar para el hombre que ha dominado sus sentidos. Lo que es la noche para todos los seres es el momento del despertar para el sabio recogido.»*

Sólo puede encontrar la serenidad quien permanece firme a pesar del flujo incesante de deseos, como el océano permanece inmóvil a pesar de los mil ríos que fluyen en él; pero ciertamente no quien busca satisfacer estos deseos.

Aquel que ya no es atraído por los placeres materiales, que ya no es esclavo de sus deseos, que ha rechazado todo espíritu de posesión y que se ha liberado del falso ego, (Identificación con el cuerpo material) sólo puede conocer la perfecta serenidad. Estos son los modos de la espiritualidad. El que se instala allí, incluso en el momento de la muerte, sale de su confusión, y el Reino de Dios se abre para él.

## Logos 55

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Incluso lejos de los placeres materiales, el alma encarnada puede seguir sintiendo algún deseo por ellos. Pero que alcance una alegría más elevada, y perderá ese deseo y permanecerá en la conciencia espiritual.»*

Los sentidos son fuertes e impetuosos. Hacen las delicias incluso de la mente del hombre sabio que quiere dominarlas. El que refrena sus sentidos y se absorbe en Mí demuestra una inteligencia segura. Al contemplar los objetos de los sentidos, el hombre se apegas, de lo cual surge la lujuria, y de la lujuria, la ira. La ira llama al engaño, y el engaño lleva al extravío de la memoria. Cuando la memoria se extravía, la inteligencia se pierde y el hombre vuelve a caer en el océano de la existencia material.

Aquel que domina sus sentidos observando los principios reguladores de la libertad, recibe su plena misericordia del Señor, y se libera así de todo apego así como de toda aversión.

## Logos 56

*Ir a la tabla de logos*

**El Bendito Señor dice:** *«Cuando un hombre se libera de los miles de deseos materiales creados por su mente, cuando se satisface en su verdadero ser, es plenamente consciente de su identidad espiritual.»*

Aquel que ya no se ve afectado por las tres formas de sufrimiento aquí en la tierra (las causadas por el cuerpo y la mente, las causadas por otros seres vivos, las causadas por los elementos de la naturaleza; el huracán, el terremoto, el frío, etc.), que ya no está intoxicado por las alegrías de la vida, que ha dejado el apego, el miedo y la ira, es considerado un hombre sabio con una mente firme.

Aquel que, libre de todas las ataduras, no se regocija en la felicidad más de lo que se aflige en la infelicidad, está firmemente establecido en el conocimiento absoluto.

Aquel que, como una tortuga que retrae sus miembros en lo profundo de su caparazón, puede separar los sentidos de sus objetos, ese posee el verdadero conocimiento.

## Logos 57

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Supremo dice:** *«Libérate de todos los actos materiales mediante el servicio devocional, absórbete en él y no busques disfrutar de los frutos de tus actos. “Codiciosos” son los que aspiran a los frutos de sus actos.»*

El servicio devocional puede, en esta vida, liberar a uno de las consecuencias de la acción, buena o mala. Esfuérate por alcanzar el arte de actuar en unión con Dios. Absorto en el servicio del amor y la devoción, el sabio se refugia en el Señor y, renunciando a los frutos de sus acciones en este mundo, se libera del ciclo de muertes y renacimientos repetidos. De este modo, alcanza el estado que está más allá del sufrimiento.

Cuando tu mente haya atravesado el espeso bosque de la ilusión, todo lo que hayas oído, todo lo que puedas oír todavía, no tendrá ninguna importancia para ti.

Cuando tu mente ya no se distraiga con el lenguaje florido de las escrituras, cuando esté toda absorta en la realización espiritual, entonces estarás en unión con el Ser Divino.

## Logos 58

*Ir a la tabla de logos*

Las leyes divinas no sólo tienen autoridad en todo el cosmos material, sino que prevalecen sobre las leyes humanas.

Nadie puede alterar las rigurosas leyes de la naturaleza, ya que actúan bajo la dirección de Dios, la Persona Suprema. De hecho, los seres vivos permanecen eternamente subordinados al Señor Todopoderoso. Todas las leyes que rigen la existencia del hombre fueron establecidas por el Señor. Todos debemos seguir sus caminos y obedecer sus mandatos. La adhesión a este camino divino aporta

satisfacción material y espiritual a todos. Mientras permanezcamos en el cosmos material, o más exactamente en un planeta de una galaxia material, es nuestro deber seguir las instrucciones del Señor, y si Su gracia nos permite liberarnos de la materia, entonces podemos, en el estado liberado, seguir sirviéndole con amor y devoción.

Nuestra condición material no nos permite ver al Señor, ni siquiera conocer nuestra verdadera identidad, porque estamos privados de la visión espiritual. Si tomamos la iniciativa de abandonar el materialismo, encontraremos nuestra verdadera forma espiritual original. Entonces podremos ser conscientes de nuestro verdadero ser, y nos será posible ver al Señor, cara a cara.

## **Logos 59**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo da protección a todos los seres, porque Él es el Guía Supremo de todos. Su superioridad sobre los demás está marcada por el hecho de que Él, la Única Persona Divina, provee a todos. Por lo tanto, quien lo conoce puede alcanzar la paz eterna.

El Señor da así protección a los seres de varios niveles a través de sus múltiples energías. Pero Sus devotos puros están protegidos por Él mismo, por Su misma Persona. Ver nacer un alma pura en su seno es una gran fortuna para cualquier familia, pues su presencia asegura que los ascendientes y descendientes, a lo largo de cien generaciones, se liberarán, por la gracia del Señor, como muestra del respeto que Él muestra a su devoto más querido. Por lo tanto, el mayor beneficio que uno puede otorgar a su familia es convertirse en un devoto puro del Señor.

## **Logos 60**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando la espiritualidad decae en la tierra, el Señor Supremo envía a sus dignos hijos, sus íntimos servidores.

La aparición de tales seres en la tierra tiene una sola causa, un solo propósito, cumplir la misión del Señor Supremo. El deseo del Señor Supremo es ver a todas las almas encarnadas condicionadas por la materia, que vagan por la creación material, encontrar su lugar con Él, para volver a su morada original, situada en Su reino eterno. Les ayuda dándoles escritos espirituales y absolutos, enviándoles a sus dignos hijos, servidores íntimos y a su representante, el maestro espiritual. Las escrituras sagradas, sus hijos, los sabios y el maestro espiritual muestran una pureza absoluta, en la que ninguna influencia material puede arrojar la más mínima mancha. Y si ocurriera que un materialista rígido tratara de destruirlos por medio de la insensatez, entonces la protección de Dios se extiende a ellos.

*Está escrito: «La sociedad actual necesita la ciencia de Dios para el alivio de la humanidad que sufre en todas partes, y simplemente pedimos a los líderes de todas las naciones que acepten esta ciencia para su propio bien, para el bien de la sociedad y para el bien de toda la humanidad.»*

El verdadero hijo, siervo íntimo de Dios, se complace en llevar a la humanidad a desarrollar su espiritualidad, y se asegura de que cada ser humano ponga a Dios en su mente y en su corazón. Los dignos hijos y los íntimos servidores de Dios se complacen en revelar a los seres humanos el conocimiento de Dios en su forma real y original, la verdad existencial, en difundir su pura enseñanza divina, para el bien de toda la humanidad, y en conducir así a todos los seres humanos hacia Dios.

## **Logos 61**

*Ir a la tabla de logos*

Sólo las almas puras pueden ver y admirar la forma personal, original, absoluta y eterna del Señor Supremo, Krishna.

El Señor nunca es impersonal, es decir, sin forma, como creen los creyentes en la tierra. Él es Dios, la Persona Suprema y Absoluta, y el servicio devocional le permite a uno verle cara a cara, un privilegio que de otro modo sigue siendo bastante imposible incluso para los habitantes de los planetas superiores. El Señor rara vez se aparece a los ojos de los seres celestiales, mientras que los habitantes de las regiones santas, mediante una devoción pura y libre de toda contaminación material, acción interesada o investigación filosófica empírica, obtienen la gracia de contemplarlo cara a cara. Esta gracia es la condición original y natural de todo ser vivo, que sólo puede recuperarse mediante el servicio amoroso y la devoción. Dios, el Bien supremo, al crear el universo, ha establecido un plan perfecto en beneficio de todos los que hacen el bien.

Que sigan, les aconseja el Señor, sus perfectas instrucciones y encontrarán el éxito en todas partes. Que no adoren a ninguna otra deidad, porque el Señor es todopoderoso, y sobre aquel que logra satisfacerlo, Él puede derramar todas las bendiciones para lograr su existencia tanto material como espiritual. La forma humana es una oportunidad especial para alcanzar la existencia espiritual y captar la relación eterna con Dios, que nada ni nadie puede romper. Puede olvidarse por un tiempo, pero siempre puede revivir por la gracia del Señor. Todo lo que tenemos que hacer es ser fieles a sus mandamientos revelados en las Sagradas Escrituras originales en todo momento y en todo lugar.

## Logos 62

*Ir a la tabla de logos*

En la aniquilación final o «*fin del mundo*», los seres encarnados se reabsorben automáticamente en el cuerpo de Dios al final de los cien años de vida de Brahma. Pero así reabsorbidos en Él, los seres individuales distintos de Dios conservan su propia identidad como almas espirituales.

Tan pronto como, por voluntad del Señor, la creación entra de nuevo en el estado manifestado, todos los seres que hasta entonces habían estado inactivos y dormidos se encuentran libres para reanudar sus diversas actividades, de acuerdo con sus anteriores condiciones de existencia. Este es el principio de despertar del sueño y reanudar sus propias actividades. Cuando un hombre duerme por la noche, se olvida de su identidad, de sus obligaciones y de todo lo relacionado con sus actividades de vigilia. Pero en cuanto recupera la conciencia, todo lo que tiene que hacer vuelve a su mente, y retoma sus actividades. Del mismo modo, los seres vivos permanecen en el cuerpo de Dios mientras dura la aniquilación de la galaxia, pero en cuanto llega de nuevo el momento de la creación, se despiertan y reanudan sus tareas inconclusas.

**El Señor dice:** *«Con el día de Brahma nacen todas las variedades de seres, y cuando llega su noche, todos son aniquilados. Sin cesar, día tras día, el día renace y cada vez se traen a la existencia miríadas de seres. Sin cesar, noche tras noche, la noche cae, y con ella los seres en la aniquilación, sin que puedan hacer nada al respecto. Sin embargo, existe otro mundo, eterno, más allá de los dos estados, manifiesto y no manifiesto, de la materia. Este es el mundo supremo que nunca perece. Cuando todo el universo material se disuelve, permanece intacto.»*

## Logos 63

*Ir a la tabla de logos*

Dios tiene una fascinación natural por todos los seres, como enseñan las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, pues Él es de todos los seres eternos (almas eternas) el Supremo. Sólo él los mantiene a todos. De todos los seres vivos, Él es el más hermoso, Su discurso es elegante, perfecto, Su voz profunda, dulce, agradable de escuchar, Su cuerpo desprende un olor agradable, y todos los que están cerca de Él sienten una felicidad infinita y una paz sublime.

El que revive su relación eterna con Dios, ahora olvidada bajo la influencia de la naturaleza material, su energía ilusoria, puede alcanzar la prosperidad y la paz eternas. En cuanto el alma encarnada, condicionada por la materia, reaviva su relación con Dios, se libera de la ilusión en la que la energía material la ha sumido, y se llena del deseo frenético de vivir en contacto con el Señor. Ahora bien, esta unión es posible, no sólo a través del contacto con la Persona del Señor mismo, sino también con Su Nombre, Su Fama, Su Forma y Sus Atributos.

## **Logos 64**

*Ir a la tabla de logos*

La cólera de los hombres que desean dominar la naturaleza material provoca, mediante la interacción de la guerra, la aniquilación del número de seres indeseables.

Las decisiones de los actos de guerra tienen lugar en la sociedad sólo por culpa de los hombres, el Señor no es responsable de ninguna manera.

Sin embargo, Aquel que mantiene la creación también desea que la humanidad en su conjunto adopte el camino correcto de la realización espiritual, y así acceda a Su reino divino. El Señor no tiene otro deseo que ver a las almas que sufren regresar a su morada original, para encontrar su lugar con Él, lejos de las tres fuentes de sufrimiento material. El sufrimiento del cuerpo y la mente, el sufrimiento causado por otras entidades vivientes y el sufrimiento causado por los elementos de la naturaleza material, el frío o el calor extremos, los rayos, los terremotos, los huracanes, la sequía...

Es para este propósito que toda la creación fue concebida, y quienquiera que no entre en razón, y llegue a la conclusión de que debe regresar a Dios, a su verdadera morada, tendrá que seguir sufriendo en el universo material, sufrir los embates de la energía ilusoria del Señor.

## **Logos 65**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie debe presumir de haber adquirido riqueza y/o poder por sus propios medios. Todos los poderes y la fuerza provienen de la fuente original, Dios, porque Él es absoluto. Actúan mientras Él lo desea, y pierden toda realidad en cuanto Él los retira.

Tales poderes pueden ser otorgados o retirados en un momento por la suprema voluntad del Señor. El hombre no sabe que más allá de las leyes de la naturaleza está el Señor Supremo, el Amo Soberano, y que bajo Su mando actúan las leyes de la naturaleza. Por tanto, siempre que haya paz en el mundo, hay que saber que se debe a la buena voluntad del Señor. Y del mismo modo, cuando la sociedad experimenta cualquier conmoción, también debe ser vista como la voluntad suprema del Señor. Ni una brizna de hierba se mueve si no es por la voluntad del Señor. Siempre que se transgrede el orden establecido por el Señor, surgen conflictos y guerras entre los hombres y entre las naciones.

El camino más seguro hacia la paz es utilizar todas las cosas en el orden establecido por el Señor. Esta ley divina nos ordena actuar, comer, sacrificar y dar caridad sólo para la mayor satisfacción del Señor. Nadie debe hacer nada en contra de su voluntad. El valor de una acción se juzga por la atención prestada, por lo que hay que aprender a distinguir entre las acciones agradables al Señor y las que causan su desagrado. Los



critérios de actuación residen en la satisfacción o insatisfacción del Señor. No hay lugar para el capricho; sólo la voluntad del Señor debe dictar nuestra conducta. Todas las acciones deben realizarse en comunión con el Señor Supremo. Así se define el arte de la acción perfecta.

## **Logos 66**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Tres puertas se abren al infierno: la concupiscencia, la ira y la avaricia. Que todo hombre cuerdo las cierre, porque llevan al alma a su perdición.»*

El hombre que ha evitado estas tres puertas del infierno dedica su vida a los actos que conducen a la realización espiritual. De este modo, alcanza gradualmente la meta suprema, Dios. Quien, por el contrario, rechaza los preceptos de las escrituras para actuar según su capricho, no alcanza ni la perfección, ni la felicidad, ni la meta suprema.

Lo que es su deber y lo que no es, sepa determinarlo a la luz de los principios dados por las santas escrituras. Conociendo estas leyes, actúa de manera que te eleves gradualmente.

## **Logos 67**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando pensamos que nuestros parientes y amigos están lejos de nosotros, desamparados y desprovistos, nuestro pensamiento es realmente fruto de la ignorancia y sólo de la ignorancia.

Cada ser vivo recibe, por voluntad del Señor Supremo, sustento y protección, según la posición adquirida por él en este mundo. Por eso el Señor es llamado el Supremo Protector. Sabiendo que Él sostiene a todos los seres, cada uno debe preocuparse sólo por sus propios deberes, pues el poder de proteger verdaderamente a los demás no lo posee nadie excepto el Señor Supremo.

El esfuerzo humanitario más elevado y perfecto es conseguir que cada ser humano practique y enseñe el servicio de amor y devoción ofrecido a Dios en todo el mundo, pues sólo este trabajo puede liberar al alma de las garras de la ilusión, la naturaleza material, el tiempo devastador y el karma.

## **Logos 68**

*Ir a la tabla de logos*

Todo ser espiritual encarnado en un cuerpo humano o animal se cree libre de disponer de sí mismo, mientras que en verdad nadie escapa a las leyes del Señor Supremo, leyes que son severas y siempre inviolables.

Puede ocurrir que los delincuentes, con astucia, burlen la legislación de los hombres, pero nunca impunemente los códigos del Supremo Legislador, Dios. Cualquiera que se aventure a desviarse lo más mínimo del camino trazado por Dios se expone a graves dificultades. En general, las leyes del Ser Supremo se llaman preceptos religiosos, cuyo principio esencial invariable es que en todas las circunstancias el hombre debe obedecer la voluntad del Señor Soberano. Nadie escapa a las severas leyes de Dios. Las leyes de un Estado son sólo imitaciones imperfectas de los preceptos religiosos. El Estado permite a sus ciudadanos infringir las leyes divinas, pero les obliga estrictamente a obedecer las suyas. Pero el pueblo sufre más si descuida las leyes de Dios y observa sólo las leyes humanas. Las leyes humanas deben ser siempre modificadas, revisadas, pero no las leyes de Dios, ya que provienen del ser que posee la perfección suprema.

Todo el mundo es, por su propia naturaleza, un eterno servidor del Señor Supremo. Así, en el estado liberado, puede servir al Señor con un sentimiento de amor puramente espiritual, y disfrutar así de una existencia de perfecta libertad.

## **Logos 69**

*Ir a la tabla de logos*

El origen de todos los sufrimientos del alma encarnada es, en efecto, el cuerpo de materia que la recubre, sujeto al nacimiento y a la muerte, a la enfermedad y a la vejez.

Fuera de este cuerpo material, el ser espiritual encarnado es eterno, inmortal y no nace. Esta es la realidad de la vida que el necio olvida, cuyos problemas y soluciones ignora. Se enfrasca en los precarios intereses familiares y nacionales, sin percibir el sigiloso deslizamiento del tiempo eterno que le acerca cada vez más al final de una existencia, y no ve solución al grave problema de esta muerte, y de los repetidos renacimientos, la enfermedad y el envejecimiento. Esto es lo que se llama ilusión. Sin embargo, esta ilusión no tiene ningún asidero en el alma despertada por la devoción al servicio del Señor. Debido a que es eterno, el ser individual Dios-distinto en encarnación encuentra la felicidad sólo en el reino eterno del Señor Supremo, del cual nadie regresa a este mundo de nacimiento, enfermedad, envejecimiento y muerte.

Por eso, cualquier comodidad o placer material, que no ofrece ninguna garantía de eternidad, sólo puede ser ilusorio para el alma inmortal. Merece ser llamado un erudito que capta la profundidad de esta verdad. Sabrá sacrificar todos los placeres de este mundo para alcanzar la única meta deseable, la felicidad absoluta, que sólo puede encontrarse en el reino de Dios.

## **Logos 70**

*Ir a la tabla de logos*

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Está vivo y nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.»*

Ha llegado el momento de decirle al ser humano que no es su cuerpo, sino el alma espiritual que lleva dentro. Es el alma la que da vida al cuerpo. Si se saca el alma del cuerpo, éste se derrumba inerte, muerto. Es el cuerpo el que muere, el que se convierte en polvo y se sumerge en el olvido y la nada total.

A la muerte del cuerpo, el alma se reencarna, y según sus actos realizados en su vida que termina, comienza una nueva existencia en otro lugar de la tierra o en otro planeta de nuestra galaxia o incluso de otra galaxia, y tendrá una vida feliz o no, fácil o no. El propósito del alma es encontrar a Dios y renovar el vínculo de amor roto con él, para volver al reino del Señor, donde reinan la dicha, el conocimiento y la vida eterna.

## **Logos 71**

*Ir a la tabla de logos*

La verdad es que el mal comportamiento de un hombre repercute en toda su familia. Es por esta razón que un hombre digno desea sufrir su castigo solo.

No quiere que le ocurra ninguna calamidad a él y a su familia, y quiere soportar la carga de su culpa solo, sin rodeos. Espera que su sufrimiento personal le lleve a abstenerse de nuevas ineptitudes en el futuro, y que la falta de la que fue culpable sea así redimida para que sus descendientes no tengan que sufrirla.

Así es como piensa un santo responsable. A cambio, los miembros de su familia también comparten los frutos de su servicio al Señor. De hecho, el mayor beneficio o bendición que el Señor puede conceder a una familia es dar a luz a un santo.

## **Logos 72**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede acercarse a Dios si no renuncia al materialismo y al mundo material. El Señor Supremo es tan bondadoso con Sus devotos puros que, a su debido tiempo, los llama a Sí mismo, creando una combinación de circunstancias favorables y propicias para el alma pura.

Debemos renunciar a todo apego o vínculo con la materia antes de poder volver a Dios, a nuestra morada original. Por eso, aunque un ser santo esté profundamente absorbido por los asuntos de este mundo, el Señor creará una situación propicia para el desapego total en su devoto. El Señor Supremo nunca olvida a su devoto puro, aunque éste se dedique a actividades aparentemente materiales, y por eso a veces crea una situación misteriosa en la que el ser santo se ve obligado a renunciar a las cosas de este mundo. Mientras que algunos ven esto como una fuente de frustración, y le atribuyen una influencia negativa, él puede tomarlo como una señal del Señor. El Señor misericordioso a veces enfrenta a Su devoto puro con tales circunstancias, para sacarlo del océano fangoso de la existencia material, y traerlo de vuelta a Él, aunque pueda parecer externamente que el alma pura está en las garras de alguna frustración.

El ser santo está siempre bajo la protección del Señor, y en todas las circunstancias, en el éxito y en el fracaso, el Señor sigue actuando como su guía supremo. Así, el siervo puro de Dios acepta todas las condiciones, incluso las adversas, como una bendición del Señor.

## **Logos 73**

*Ir a la tabla de logos*

Aquel que desee convertirse en compañero del Señor Supremo en uno de los innumerables planetas que pueblan el mundo espiritual, y más especialmente en Goloka Vr̥ndāvana, el propio planeta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, debe meditar constantemente en el hecho de que es distinto y no tiene relación con la energía material, y que debe realizar su identidad puramente espiritual, como entidad espiritual o alma espiritual, cualitativamente igual al Alma Suprema, el Espíritu Santo. El alma realizada se siente entonces verdaderamente libre.

Este sentimiento de libertad de todas las relaciones materiales y la liberación de las envolturas densas y etéreas de la materia que cubren al ser le deja libre para actuar como servidor del Señor mientras sigue viviendo en este mundo. Este nivel de perfección se llama estado de liberación dentro del universo material. Esta es la forma de acabar con la existencia material. No es que uno deba limitarse a saber que es un ser espiritual, sino que también debemos actuar como tal. El que se limita a

llamarse a sí mismo un ser espiritual es un impersonalista, mientras que el que actúa como tal se llama alma pura

El Señor enseña que sólo aquellos que han realizado actos de virtud en sus vidas pasadas, y que por tanto se han liberado de las secuelas de todas las faltas, pueden centrar su atención en el Señor Supremo, Dios.

## **Logos 74**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor enseña que sólo aquellos que han realizado actos de virtud en sus vidas pasadas, y que por tanto se han liberado de las secuelas de todas las faltas, pueden centrar su atención en el Señor Supremo, Dios. Cuando uno adquiere el conocimiento absoluto, puede disfrutar de la compañía constante del Señor en esta misma vida a través de las simples actividades de escuchar, cantar, recordar y adorar al Señor Supremo.

El Señor enseña que el mero canto de Sus Santos Nombres tiene el poder de eliminar las impurezas que cubren la conciencia pura, lo que resulta en nuestra liberación inmediata de todas las condiciones materiales. Liberarse de las garras de la materia significa liberar el alma. Por la gracia del Señor, el alma pura se eleva así inmediatamente al nivel del Absoluto, donde ya no corre el peligro de caer bajo el yugo de la materia, en lo que se llama existencia condicionada.

Nadie es capaz de percibir la presencia del Señor en todas las circunstancias, a menos que esté dotado de la visión espiritual requerida, que es conferida por el servicio de amor y devoción dedicado a Dios.

## **Logos 75**

*Ir a la tabla de logos*

Las dudas de la dualidad surgen de una concepción errónea del cuerpo, que las inteligencias menores perciben como un ser en sí mismo. La ignorancia consiste en identificarnos con nuestra envoltura carnal y considerar todo lo relacionado con el cuerpo como propio.

Las dudas que surgen de una concepción errónea del yo y de lo mío, de mi cuerpo, de mis parientes, de mis posesiones, de mi mujer, de mis hijos, de mi riqueza, de mi país, de mi raza, y de otros mil objetos ilusorios de contemplación, representan tantas fuentes de error para el alma condicionada por la materia. Sin embargo, quien asimila las enseñanzas de la ciencia de Dios puede estar seguro de liberarse de tal desorden, pues el verdadero conocimiento consiste en comprender que el Señor Supremo lo es todo, incluido uno mismo.

Todo es una manifestación de Su poder, como un fragmento de Su Ser Divino, y puesto que el poder no difiere en nada de quien posee ese poder, el concepto de dualidad se desvanece de inmediato para quien alcanza el conocimiento perfecto.

## Logos 76

*Ir a la tabla de logos*

Es en el reino de Dios donde se encuentra la verdadera felicidad sublime.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la verdadera fuente de felicidad. Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema, siendo la fuente de todo placer y la reserva de todas las bendiciones, quien permanece con Él disfruta de una felicidad profunda, inefable, perfecta, ilimitada, incesante, permanente y eterna. Se puede decir que los verdaderos espiritualistas, los seres santos y los siervos de Dios disfrutaban realmente de la vida. Su placer es ilimitado y constituye la verdadera felicidad, una felicidad que no es material sino espiritual. El placer que se obtiene de la vida espiritual es todo alegría, como el propio Krishna.

**Krishna, Dios dice:** *«Aquel que alcanza el nivel espiritual realiza al mismo tiempo al Ser Supremo, y encuentra en ello una alegría infinita. Nunca se aflige, nunca anhela nada.»*

La verdadera felicidad no existe en todo el cosmos material, pues es un mundo de sufrimiento. En el mundo espiritual y absoluto, los seres que viven allí actúan sólo en el servicio puro de amor y devoción que ofrecen a Dios, establecidos como están en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios. Dado que Dios posee la plenitud absoluta, los seres comprometidos con su servicio encuentran a su vez la plenitud en sí mismos. Porque piensan naturalmente en Krishna, Dios, los seres puros están siempre bañados en la más perfecta alegría.

Los seres vivos encuentran su condición normal y feliz sólo cuando entran en contacto con la energía interior de Dios.

El mundo espiritual es la verdadera morada de los seres espirituales encarnados que todos somos. Este mundo espiritual eterno se llama Vaikuntha, y en sánscrito significa *«el mundo sin ansiedad»*. Todo es refulgente (radiante) y está lleno de conciencia y dicha. La dimensión de Vaikuntha, el mundo espiritual, es inconcebible, pues en realidad es ilimitada. Cuando el ser virtuoso, la gran alma, entra en el reino de Dios, se siente inmediatamente nadando en el océano de la dicha espiritual, sumergiéndose y subiendo a la superficie del sublime océano en un movimiento ininterrumpido. Se siente abrumado por un sentimiento puro de amor y alegría como ningún otro. Dios es la fuente de esto, y a través de su energía de dicha, la distribuye a todos. Tal es la verdadera felicidad sublime. Es en el reino de Dios donde se encuentra la paz, la plenitud, la verdadera vida eterna, la verdadera felicidad perfecta y la verdadera libertad.

## Logos 77

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Usar un lenguaje verdadero dirigido al bien de todos, pero también evitar las palabras hirientes, así como recitar asiduamente las escrituras, son las austeridades de la palabra. La serenidad, la sencillez, la gravedad, el autocontrol y la pureza de pensamiento son las austeridades de la mente. Practicada con fe por hombres cuyo objetivo no es obtener algún beneficio material para sí mismos, sino satisfacer al Supremo, la triple unión de estas austeridades procede de la Virtud. En cuanto a las penitencias ostentosas, que buscan el respeto, el honor y la veneración de los hombres, se dice que pertenecen a la Pasión. Sólo son inestables y efímeros. Por último, se dice que las penitencias y austeridades que se realizan por insensatez, y que se componen de torturas obstinadas, o que se llevan a cabo con el fin de herir, de destruir, provienen de la ignorancia. La caridad dictada por el deber, hecha sin esperar nada a cambio, en condiciones justas de tiempo y lugar, y con quien sea digno, se dice que esta caridad se realiza bajo el signo de la Virtud. Pero se dice que la caridad inspirada en la esperanza de recompensa, o en el deseo de frutos materiales, o hecha contra el corazón, pertenece a la Pasión. Por último, se dice que la caridad que no se hace en el momento y lugar adecuados, ni a las personas que son dignas de ella, o que se ejerce de forma irrespetuosa y despectiva, pertenece a la Ignorancia.»*

## Logos 78

*Ir a la tabla de logos*

La ley del más fuerte, por la que todo hombre en este mundo debe luchar para asegurar su subsistencia, resulta de la falta de armonía entre las almas encarnadas condicionadas por la materia, cada una deseando dominar las energías materiales.

Esta mentalidad es la causa de su estado condicionado. Para que las tendencias imitativas de estos falsos señores puedan ejercerse libremente, la energía ilusoria de Dios, llamada maya o satán, ha sembrado la disensión entre los seres condicionados creando para cada especie viviente fuertes y débiles. En resumen, el sentido de dominio sobre la naturaleza material, así como la creación de seres fuertes y débiles, ha conducido naturalmente a la disparidad, de ahí la necesidad de luchar por la supervivencia.

En el mundo espiritual, sin embargo, no hay disensión, ni lucha por la existencia, pues allí cada uno vive eternamente y tampoco hay disparidad. Todos están apegados al servicio del Señor Supremo, libres de cualquier deseo de imitar al Señor convirtiéndose en beneficiarios de todo. Como creador de todo lo que existe, incluidos los seres vivos, el Señor es el verdadero dueño y beneficiario de todas las cosas. Por otro lado, en el universo material, el ser separado, bajo el hechizo de māyā, la ilusión, o satán, pierde el sentido de su relación eterna con el Señor Supremo, y

queda sujeto al condicionamiento de la ley del más fuerte y a la lucha por la existencia.

## **Logos 79**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Cuando han llegado a Mí, los seres santos devotos, esas grandes almas, esas nobles almas, nunca más vuelven a este mundo transitorio de sufrimiento (el universo material). Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy.»*

El alma pura que, habiendo ocupado sus sentidos en el servicio devocional, alcanza el reino de Dios y disfruta de la compañía del Señor y de las almas liberadas que viven allí, nunca más sentirá ninguna atracción por los limitados bienes del mundo material. El servicio devocional al Señor realmente llena al alma pura con dos grandes gracias, la paz y la plenitud. Disfruta de la compañía del Todo perfecto, Dios, y experimenta la paz y la satisfacción perfectas.

Para alcanzar el amor de Dios, uno debe estar completamente libre de todas las demás aspiraciones. Uno alcanza el nivel de amor por Dios a través del servicio devocional puro, aprendiendo a trabajar con amor por el objeto de su amor, por la Persona Suprema. Quien llega al reino de Dios no volverá nunca más al mundo material donde reinan el miedo, la ansiedad, el sufrimiento y la muerte. Sólo elevarse al nivel de vivir en compañía del Señor es la más alta perfección de la existencia.

## **Logos 80**

*Ir a la tabla de logos*

El hombre debe alcanzar la realización espiritual y renovar su vínculo con Dios. La vida humana ofrece la posibilidad de que las almas encarnadas y condicionadas por la materia que somos recuperen su conciencia espiritual eterna y completen así la misión de la existencia.

El reino de Dios no conoce límites, pues es infinito, y también lo es el número de intermediarios que asisten al Señor en sus obras. Hay miríadas de galaxias con un número infinito de planetas, pero todos ellos, sin excepción, son lugares de sufrimiento donde se sufre el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte, todo ello inherente a este mundo material.

El Señor enseña que ni siquiera el planeta más alto de la galaxia puede considerarse un lugar de felicidad perfecta. Más bien, la verdadera felicidad se encuentra en el reino de Dios, donde nadie sufre las penas de la existencia material.



La forma humana no es para el placer de los sentidos sino para la realización espiritual.

## **Logos 81**

*Ir a la tabla de logos*

Conocer a Dios, la Persona Suprema, es la perfección de la existencia y la vida eterna. Él es el objetivo último de la existencia y la reserva de todas las bendiciones.

Tenemos que modelar nuestra existencia de tal manera que poco a poco el recuerdo del Señor marque cada etapa de nuestra vida. Debemos ser plenamente conscientes de que el alma encarnada y condicionada recibe la forma humana para alcanzar la perfección espiritual. Sólo Dios confiere la salvación, la liberación.

La verdadera caridad consiste en poner a Dios en el corazón y en la mente de nuestros parientes, amigos y de todas las personas con las que nos encontremos, e incitarlas a servir a Dios, en lugar de emprender obras filantrópicas con el pretexto de querer ayudar a las personas necesitadas, porque estas últimas tienen como única base el acto interesado y, por debajo, el cálculo.

Estas personas equivocadas ignoran totalmente que uno puede servir mejor a su familia convirtiéndose en un devoto del Señor. El Señor concede una protección especial a los descendientes y familiares de su santo siervo, aunque sean ateos. Tal es la bondad del Señor que da toda la protección a los miembros de la familia de Sus devotos, de modo que el siervo santo no tiene que preocuparse por sus intereses familiares, aunque tenga que dejar a algunos de sus parientes para dedicarse al servicio devocional.

## **Logos 82**

*Ir a la tabla de logos*

Más allá de los confines de la creación material, que se asemeja a una nube en el cielo espiritual, está el mundo espiritual, poblado por innumerables planetas espirituales llamados Vaikuṅṭhas. El Señor Supremo gobierna sobre cada uno de ellos.

Todos los seres que los habitan son almas liberadas, dotadas de cuerpos espirituales y que gozan de las mismas virtudes que el Señor. Allí no hay contaminación material. Todo es espiritual, por lo que no hay objeto de lamentación. En todas partes existe la dicha espiritual y absoluta, sin nacimiento, enfermedad, vejez o muerte.

Entre todos los planetas espirituales, hay uno supremo con el nombre de Goloka Vṛndāvana, que es la morada de Krishna, Dios, la Persona Suprema y Sus compañeros íntimos.

Cuando un gran siervo de Dios deja este mundo material, no necesita lamentarse, pues está destinado a entrar en el reino de Dios.

## **Logos 83**

*Ir a la tabla de logos*

El hombre inteligente debe reconocer al Señor como la fuente original de toda energía y alabarlo por las gracias que le otorga. La mera aceptación del Señor como el beneficiario supremo de todas las cosas, que es en verdad, permite alcanzar las alturas de la perfección.

Independientemente de la posición que uno ocupe en un régimen social determinado, quien se esfuerza por intercambiar un sentimiento de amor con la Persona Suprema, Dios, y se tranquiliza con sus bendiciones, experimenta inmediatamente la mayor paz interior, que ha codiciado durante innumerables existencias sucesivas. Esta paz interior, que corresponde al estado sano y normal del ser interior, sólo puede alcanzarse cuando la mente se ha establecido en el servicio del amor absoluto ofrecido al Señor. Dios inviste a las almas espirituales, sus partes integrantes, con poderes específicos a través de los cuales le servirán, al igual que un gran magnate de los negocios concede a sus hijos poderes especiales dentro de su empresa. Los hijos que obedecen a su padre y nunca van en contra de su voluntad, disfrutan de una existencia de lo más tranquila al cooperar así con el cabeza de familia. Del mismo modo, el Señor es el padre de todos los seres. Les corresponde cumplir perfectamente con su deber según la voluntad de su padre, como harían los hijos leales. Esto garantizará la paz y la prosperidad del hombre.

## **Logos 84**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando apareció la primera emanación de Dios, se manifestó entonces el principio de la creación material, seguido por el tiempo y luego por los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, que representan la naturaleza material y se transforman en acción.

Por la omnipotencia del Señor Supremo, toda la creación material evoluciona a través de transformaciones en un proceso de reacción en cadena, y por la misma omnipotencia divina, estas manifestaciones se transforman de nuevo por el proceso inverso para finalmente regresar al Cuerpo del Señor donde permanecerán.

El tiempo es sinónimo de naturaleza material y corresponde a los principios de la creación material manifestados tras su transformación. Así, el tiempo puede considerarse la causa principal de toda la creación. La transformación de la naturaleza material da lugar, pues, a la acción material en sus diversas formas. Esto puede

identificarse con el instinto natural de todo ser vivo e incluso de los objetos inertes. Luego, cuando la acción se ha manifestado, da lugar a su vez a diversos productos y subproductos de la misma naturaleza. Todas estas manifestaciones tienen su origen en el Señor Supremo. Dios es la fuente original de todo lo que existe y la causa primordial de todas las causas.

## **Logos 85**

*Ir a la tabla de logos*

El universo creado está repleto de innumerables y variados seres que abarcan 8.400.000 formas de vida, de las que se dice que algunas son superiores y otras inferiores. El hombre es considerado un ser superior, pero hay varios tipos de hombres, buenos, malos, honestos...

El resplandor espiritual del cuerpo absoluto de Krishna, Dios, que es omnipresente, infinito e insondable, es la causa de la creación de los innumerables planetas, cada uno con su propia atmósfera y condiciones de vida. Este resplandor hace posible la creación de todo el universo por la fuerza de su poder. Es ilimitada e insondable, la semilla misma de la creación, y tiene su fundamento en el Señor. Por tanto, Dios es la causa suprema y absoluta de toda la creación.

El Señor crea a través de sus innumerables energías. El Señor, mediante el poder de su resplandor, esparce semillas de infinita variedad para que sean atendidas por seres como Brahma, el demiurgo y primer ser creado, para que puedan crecer. No puede crear las semillas, pero sabe cómo hacer que el árbol brote al igual que un jardinero riega sus plantas y árboles en su huerto para estimular su crecimiento.

## **Logos 86**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor, como Alma Suprema (también llamada Espíritu Santo) en cada ser desde Brahma, el primer ser creado, hasta la diminuta hormiga, otorga a cada uno el conocimiento indispensable, que ya existía en potencia.

Condicionado por la materia, el ser espiritual encarnado en un cuerpo humano es susceptible de olvidarlo todo cuando se produce el cambio de cuerpo llamado muerte. Pero el conocimiento original, que yace en el corazón de cada ser, es nuevamente encendido por el Señor. Esto es lo que se denomina el despertar del conocimiento, ya que en efecto se está despertando de la inconsciencia. El Señor dirige este despertar en cada detalle, de modo que en la vida diaria se verán varios niveles de conocimiento en diversos seres. Este conocimiento espiritual y absoluto tiene su origen en Dios.

Dios existía antes de la creación y, por tanto, sus palabras son vibraciones sonoras puramente espirituales. El sonido espiritual es totalmente diferente del sonido material. A los que lo buscan sinceramente, Él les da conocimiento y comprensión para que puedan conocerlo como es. Dios se revela sólo a aquellos que se rinden a Él y le sirven con amor y devoción. Para todos los demás, por ejemplo los ateos, se reserva el derecho de permanecer velado.

## **Logos 87**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo, Dios, es el maestro de todos los seres dondequiera que estén, pues nadie puede alcanzar sus fines a menos que él lo permita.

Es el jefe de los innumerables seres vivos, que atiende sus necesidades y los mantiene. Les concede los frutos de sus acciones y satisface todos sus deseos. Cada uno recibe la inteligencia que le han proporcionado los actos de su vida pasada.

En verdad, el grado de inteligencia difiere en cada ser individual distinto de Dios, pues lo determina el Señor. Él, en Su forma de Alma Suprema, está en el corazón de cada ser, y sólo de Él proviene el poder del recuerdo, el conocimiento y el olvido. Así, algunos, por la gracia del Señor, podrán recordar sus acciones pasadas, y otros no. Por su gracia, éste gozará de gran inteligencia, y aquel otro será tonto.

El Señor es llamado el maestro del entendimiento. Dios es la verdad absoluta, la inteligencia perfecta y el Maestro Espiritual Supremo. Él es el Maestro Supremo, y sólo de Él proviene el conocimiento perfecto.

## **Logos 88**

*Ir a la tabla de logos*

Nuestros pensamientos, palabras y acciones causan efectos positivos o negativos, que conducirán a consecuencias agradables o desagradables ya al final de nuestra existencia actual, pero en cualquier caso y con seguridad, en nuestra próxima vida.

Esto se traduce en : Una existencia llena de repetidos sufrimientos y desgracias o una vida agradable y feliz. Una existencia anclada en la pobreza o, por el contrario, en la riqueza financiera. Discapacidades físicas, (diversas deformidades físicas) o incluso por obtener un cuerpo poco atractivo o bello. Ceguera de diversa índole, (deficiencia visual, deficiencia auditiva) o por la obtención de un cuerpo sano. Una vida corta, (morir de enfermedad, asesinado, en un accidente, en la guerra, por una bala perdida). En todos los casos se trata de sufrir, por la ley del Karma, las consecuencias de nuestros propios actos culpables realizados en nuestra vida pasada. La justicia divina, a través de los agentes de Dios, nos devuelve exactamente el mal que hemos hecho. (El que ha asesinado, será asesinado a su vez. El que ciega a una persona, será

ciego en la próxima vida. El que fue rico y no buscó a Dios a pesar de su riqueza, volverá a nacer pobre y permanecerá así toda su vida, Etc.)

Para acabar con el sufrimiento en todas sus formas en este mundo y no sufrir más, basta con volverse a Dios, amarlo, obedecerlo, abandonarse a Él y servirlo con amor y devoción. Entonces nuestra próxima vida será hermosa, con Dios en su reino eterno.

## **Logos 89**

*Ir a la tabla de logos*

La vida humana es tan preciosa que incluso los habitantes de los planetas superiores aspiran a veces a nacer en la tierra en un cuerpo humano, pues es la única forma de vida que permite un fácil retorno a Dios.

Como el alma espiritual nunca se aniquila porque es eterna, la destrucción del mundo material no la afecta. Sin embargo, tendrá que tomar nuevos cuerpos una y otra vez hasta alcanzar la liberación. El propósito de la existencia humana es remediar estos cambios sucesivos de cuerpo y establecer al ser encarnado en el mundo espiritual donde todo es eternidad, conocimiento y dicha absoluta. En resumen, los seres vivos, en sus formas etéreas, permanecen en el corazón del Ser Soberano, para tomar un aspecto palpable cada vez que la creación se manifiesta.

Se considerará una insensatez ignorar el propio interés y, a pesar de un nacimiento tan importante y precioso, no renovar el vínculo que nos une eternamente con Dios. A la forma humana se llega por un proceso de evolución gradual de un cuerpo a otro a través de las 8.400.000 especies vivas. Pero el desafortunado hombre, olvidado de su propio interés, asume responsabilidades políticas o económicas y se pierde así en innumerables actividades ilusorias destinadas a mejorar la condición material de los demás. Aunque no hay nada intrínsecamente malo en tales aspiraciones políticas o económicas, cualquier actividad filantrópica de este tipo debe contribuir a devolvernos a Dios. Sin embargo, no debemos olvidar el verdadero propósito de la existencia, conocer a Dios y regresar a su reino de dicha, conocimiento y eternidad.

## **Logos 90**

*Ir a la tabla de logos*

¿Por qué el Señor atribuye la conciencia a un ser espiritual encarnado y el olvido a otro?

Evidentemente, el Señor desea que todo ser espiritual encarnado distinto de Su Persona esté animado por la conciencia pura, que consiste en saber que es un fragmento de Su Persona, y que así se dedique a Su servicio amoroso, pues tal es la posición natural y original del alma espiritual distinta. Pero como esta última también goza de una independencia parcial, puede negarse a servir al Señor queriendo gozar

de la misma independencia que Él. Así, todos los que no son devotos del Señor albergan el deseo de igualar al Señor en poder, aunque no son capaces de lograrlo. Por lo tanto, es por voluntad del Señor que se sumergen en la ilusión. Al igual que un niño querrá ser un rey, el ser con distinción de Dios puede desear ser el propio Señor Supremo, y por lo tanto el Señor lo coloca en un estado de sueño en el que se cree a sí mismo como tal.

Por lo tanto, el deseo pecaminoso original es ser Dios mismo, con lo cual el Señor hace que el ser separado olvide su existencia real y sueñe así con un mundo utópico en el que de alguna manera es igual al Señor. El Señor da a los niños caprichosos que somos este reflejo que es el mundo material. El ser así colocado en la ilusión, intentará dominar el mundo material, pero pronto lo abandonará, frustrado, y deseará convertirse en Uno con el Señor. Pero estas dos fases de la existencia condicionada son sólo sueños, sólo una ilusión. Esta visión continuará vida tras vida, mientras no haya desarrollado una conciencia pura de su verdadera identidad como parte integral del Señor.

En su estado original de conciencia pura, el ser separado tiene cuidado de no caer presa de tal sueño; siempre recuerda que nunca puede ser el Señor, sino que sigue siendo Su eterno servidor, ligado a Él por un amor puramente espiritual.

## **Logos 91**

*Ir a la tabla de logos*

El ser humano debe renovar el vínculo con el Eterno Supremo y restablecer su relación con Dios.

Desde el comienzo de la era actual, la era de la discordia y las luchas, aparecieron las cuatro bases originales del pecado: las relaciones sexuales ilícitas, la intoxicación en todas sus formas, el juego y la matanza innecesaria de animales, que poco a poco marcaron a la sociedad con su influencia. Como resultado, el hombre llegó a olvidar gradualmente la relación eterna con Dios y el propósito último de su existencia. El hombre no está destinado a llevar una vida animal, una vida de irresponsabilidad que sólo consiste en comer, dormir, aparearse y defenderse.

La humanidad ha olvidado que la felicidad en todas sus formas reside en la Persona del Señor Soberano, ya que Él es la fuente última de todas las cosas y la reserva de todas las bendiciones. Sólo renovando el vínculo de amor que nos une a Él podremos disfrutar de una felicidad completa y perfecta sin obstáculos. Y sólo la compañía del Señor puede liberarnos de esta fatal existencia material.

Es a través de un maestro espiritual, un verdadero siervo de Dios que impartirá el conocimiento del Señor, que usted sabrá quién es el Señor Supremo y cómo volver a su reino eterno. El hombre es prisionero del universo material, y no lo sabe.

## Logos 92

*Ir a la tabla de logos*

El Supremo Eterno, Dios, la Persona Soberana, es la fuente de toda buena fortuna, pues Él otorga a cada uno el fruto de sus obras y deseos.

Cuando la envoltura carnal es finalmente destruida, la chispa de la vida, el alma, continúa existiendo. Así, por voluntad del Señor que vela por el bienestar de todos los seres, al alma separada se le concede de inmediato el cuerpo espiritual particular que le permitirá disfrutar de la compañía del Señor según una u otra de las perfecciones que haya alcanzado: Lo que permite poseer las mismas características corporales que el Señor, lo que permite vivir en el mismo planeta que el Señor, lo que permite disfrutar de las mismas opulencias que el Señor y lo que permite vivir en compañía del Señor.

La benevolencia del Señor es tal que incluso si un alma grande no alcanza una etapa de devoción pura libre de contaminación material, se le concederá alcanzarla en su próxima vida. Al renacer en una familia rica o entre devotos del Señor. La gran alma así reencarnada no tendrá que emprender la dura lucha por la existencia material y podrá completar su purificación. Cuando finalmente abandone su cuerpo, volverá inmediatamente al reino de Dios, su morada original. Cuando alcanza el nivel espiritual, la gran alma permanece allí eternamente.

## Logos 93

*Ir a la tabla de logos*

Está escrito: *«El que lo da todo a Dios no conoce la pérdida. Por el contrario, el Señor le satisface más allá de sus expectativas.»*

La riqueza material, por muy atractiva que sea, nunca es permanente. Si uno no renuncia a ellos voluntariamente, tendrá que desprenderse de ellos cuando llegue la muerte. Consciente de la precariedad de los bienes materiales, el hombre sensato sabrá hacer el mejor uso de ellos dedicándolos al servicio del Señor, para complacerlo y así obtener la vida eterna en su reino.

Aquel que acumula posesiones mundanas como riqueza, tierras y casas, relaciones, amigos e hijos, nunca las posee más que por un corto tiempo. Nadie puede guardar para siempre todos estos tesoros ilusorios, que son creaciones de la energía ilusoria del Señor y que le desvían a uno del camino de la realización espiritual.

El verdadero evangelio afirma que aquel que basa su vida en los principios de una civilización centrada en el alma, o en otras palabras, que adopta el camino del servicio amoroso y devocional a Dios, es capaz de entrar en el reino de Dios y alcanzar la más alta perfección de la existencia. Así vivirá eternamente en el nivel del alma, con un conocimiento perfecto del servicio amoroso absoluto ofrecido al Señor.

## Logos 94

*Ir a la tabla de logos*

El Eterno, Dios, la Persona Suprema y Original crea el cosmos manifestado a través de Su manifestación primaria, Su emanación plena, pero Él mismo permanece sin nacer. Sin embargo, es en Él donde tiene lugar la creación. La materia y sus manifestaciones no son otra cosa que Él mismo. Los mantiene durante un tiempo y luego los absorbe de nuevo en sí mismo.

Dios, la Persona Suprema, es perfectamente puro porque está libre de todas las impurezas materiales. Él es la Verdad Absoluta y encarna el conocimiento perfecto y completo. Omnipresente, sin principio ni fin, nadie le iguala. Las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, declaran que sólo existe el Señor, y que todas las demás existencias dependen de Él.

Saber que todo lo que existe, como causa o efecto, tanto en el universo material como en el mundo espiritual, depende de Dios, la Persona Suprema.

Toda la manifestación cósmica, tanto la de las energías materiales como la de las energías espirituales del Señor, cobra vida y evoluciona primero como causa y luego como efecto. Pero Dios, la Persona Suprema, es la causa original. Los efectos que surgen de esta causa original se convierten a su vez en las causas de otros efectos. Así, todas las cosas, permanentes o transitorias, actúan por vía de causa y efecto. Y como el Señor representa la causa original de todos los seres y energías, se dice que es la Causa de todas las causas.

La causa original es, pues, de naturaleza personal, mientras que el resplandor, la radiación del cuerpo del Señor, es de naturaleza impersonal y representa un efecto de Dios.

## Logos 95

*Ir a la tabla de logos*

Maestro de la inmortalidad y por lo tanto Inmortal Él mismo, el Señor Supremo puede conferir esta cualidad a Sus devotos.

Jesús mismo confirmó esta verdad con las palabras: *«Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado al hijo que tenga vida en sí mismo».*

Como afirma el Señor Supremo, quien alcanza su morada inmortal nunca más tendrá que volver a este mundo donde reinan la muerte y las tres fuentes de sufrimiento. El Señor no tiene nada de los amos de este mundo. Estos últimos nunca permiten a sus inferiores saborear una felicidad igual a la suya, además, no son inmortales y no pueden conferir la inmortalidad a sus subordinados.



El Señor Supremo, el Maestro de todos los seres vivos, tiene el poder de decorar a Su devoto con todos los atributos de Su propia Persona, incluyendo la inmortalidad y la dicha espiritual.

## **Logos 96**

*Ir a la tabla de logos*

Los planetas del mundo espiritual superan a los del universo material en una proporción de al menos tres a uno, y como poseen una naturaleza espiritual, trascienden la influencia material de los atributos de la naturaleza material y se sitúan así en la virtud pura.

El concepto de dicha espiritual se manifiesta allí en toda su plenitud. Cada uno de estos planetas espirituales es absoluto, indestructible y libre de todas las imperfecciones de este mundo material. Cada uno produce su propio resplandor, que equivale al inconcebible resplandor de millones de soles juntos. Los que habitan allí están libres de la vejez, la enfermedad, la muerte y el renacimiento, y su conocimiento perfecto lo abarca todo. Son puros y libres de toda forma de deseos. Allí sólo actúan para ofrecer al Eterno, el Soberano Señor de los planetas espirituales, un sublime servicio amoroso. Estos seres liberados cantan los himnos sin cesar, para glorificar a Dios.

El mundo espiritual, que es las tres cuartas partes del todo y está formado por la energía interna del Señor, constituye el reino de Dios, mucho más allá de las esferas materiales. La otra cuarta parte, Su energía externa, constituye el universo material. El reino de Dios es espiritual, absoluto, mientras que el universo de la materia es material. Por lo tanto, el primero es eterno, el segundo es transitorio. En el reino absoluto, el Señor y Sus siervos eternos poseen todas las formas de carácter auspicioso, infalible, espiritual y eternamente juvenil. En resumen, no hay nacimiento, vejez, enfermedad o muerte. Esta tierra eterna, rica en placeres espirituales, contiene belleza y dicha.

## **Logos 97**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo mismo es el fundamento del resplandor que constituye Su aspecto impersonal, la única forma de Dios conocida por el hombre.

La forma universal, por tanto, representa una forma secundaria del Señor, imaginaria e impersonal, pero la que tiene dos manos y sostiene una flauta eterna, representa Su forma primordial, original y real.

El Señor extiende tres cuartas partes de su resplandor en el mundo espiritual, y toda la manifestación de las galaxias materiales en la otra cuarta parte. Así, tres cuartas

partes de Su radiación constituyen Su energía interna, y la cuarta parte restante, Su energía externa. En cuanto a los seres vivos que habitan tanto en el mundo espiritual como en el material, representan la energía marginal del Señor, y tienen la libre elección de habitar en cualquiera de las dos energías, la interna o la externa.

Las almas liberadas eligen la manifestación espiritual, interna, y las almas condicionadas por la materia la manifestación material, o externa. Sabiendo esto, nos será fácil concluir, dada la importancia de la energía interna en relación con la energía externa, que el número de almas liberadas supera con creces el de las almas condicionadas en el universo material.

## **Logos 98**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy.*

*El servicio devocional a Dios se practica en todos los continentes y en todos los planetas de todas las galaxias, porque es la manifestación del amor a Dios. Es la única manera de conocer a Dios como realmente es, y de verlo cara a cara.»*

Por otra parte, está escrito: *«Perder incluso por un momento el recuerdo del Señor Supremo, Dios, la Persona Soberana, corresponde a la mayor pérdida, la mayor ilusión y la mayor anomalía.»*

Las glorias del Señor deben ser proclamadas en todas las circunstancias y lugares. Sus glorias deben ser escuchadas, cantadas y siempre recordadas, pues tal es la más alta perfección de la existencia. Aquel que sigue el camino del servicio amoroso y devocional no se verá limitado de ninguna manera y no temerá el fracaso, porque seguramente conduce a la meta final de la existencia, por la gracia del Señor. La mejor y más segura manera de progresar hacia la perfección es, por tanto, la del servicio devocional puro.

## **Logos 99**

*Ir a la tabla de logos*

Según las sagradas escrituras originales, que Jesús llamó *«el verdadero evangelio»*, existen innumerables galaxias en la manifestación material, todas ellas inmersas en la oscuridad.

Desde los Brahmas, los demiurgos y los primeros seres creados (hay tantos Brahmas como galaxias) hasta las diminutas hormigas, todos los seres nacen en la oscuridad, y para que puedan ver directamente al Señor, deben recibir la verdadera luz de Él. De noche, ninguna luz artificial, por muy potente que sea, nos permitirá ver el sol. Es a partir de él que aparece la estrella del día.

Así, la luz manifestada por la misericordia sin causa del Señor le permite a uno darse cuenta de la acción de sus propias energías. Los impersonalistas sostienen que nadie puede ver a Dios, y el hombre no puede lograrlo mediante la especulación. Pero el que recibe la luz de Dios, puede verlo. La luz de Dios es también su conocimiento e instrucción. Esta instrucción directa es una manifestación de Su energía interior, y es precisamente esta misma energía la que permite ver al Señor en persona. Como Brahma, todos aquellos a los que el Señor concede la gracia de ver esta energía interior misericordiosa pueden realizar a Dios, la Persona Suprema, sin ninguna especulación intelectual.

## **Logos 100**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Yo soy esa Persona Suprema, que estaba antes de la creación, cuando no había nada más que Yo mismo, y la causa de la creación, la naturaleza material, aún no se había manifestado. Yo, la Persona Suprema, también soy el que ves ahora, y también soy el que permanecerá después de la aniquilación.»*

Incluso los devotos del Señor Supremo no sucumben a la aniquilación completa del mundo material. Los impersonalistas (los que creen que Dios no tiene forma, sino que es puro espíritu, y que piensan que el mundo espiritual está vacío de variedad) sostienen que en el mundo supremo no tiene lugar ninguna actividad.

Las palabras de Dios demuestran que el Señor también es accionable, al igual que tiene forma y atributos. De hecho, la acción del Señor mismo debe verse en cada una de las actividades de Brahma, el primer ser creado, y de los demás seres celestiales durante el mantenimiento de la creación.

Dios, la Persona Suprema, no puede carecer de forma. Tal vez, en este mundo material Su forma personal permanece velada para los seres de menor inteligencia, por lo que a veces se dice que no tiene forma, pero de hecho Él existe para siempre en Su forma eterna en los planetas espirituales, así como en otros planetas de los universos materiales donde se manifiesta en diferentes Avatares.

En el principio, sólo Krishna, Dios, la Persona Suprema, existía en su forma original primordial. Él es la causa de todas las causas. Nada puede existir fuera de Él. El Señor es la fuente original de todas las emanaciones, y todo lo que es creado, mantenido y aniquilado existe sólo por Su energía. El que conoce esta verdad, el hombre sensato, es verdaderamente un sabio. Comprometido con el servicio de amor absoluto ofrecido al Señor, se elevará al estadio de la devoción pura.

## Logos 101

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Que tú, por Mi misericordia sin causa, realices directamente todo lo relacionado con Mi Persona, es decir, Mi verdadera forma eterna, Mi Existencia absoluta, Mi color, Mis actos y Mis atributos.»*

El secreto para penetrar en el complejo conocimiento que se vincula a la Verdad Absoluta, la Persona Divina, es recibir la misericordia sin causa del Señor. El que desea conocer al Señor debe obtener primero su favor y ser querido por Él. El Señor es infinito, nadie puede conocerlo perfectamente, pero quien se acerca a Él a través del servicio del amor absoluto puede calificar para conocerlo. Sólo aquellos que tienen una fe inquebrantable en el auténtico maestro espiritual y en el Señor pueden conseguirlo.

Krishna, Dios, la Persona Suprema se reserva el derecho de no revelarse a todos y permanece velado para los incrédulos. Pero para el que tiene fe en Él, se revela a través de su forma, atributos y entretenimientos. A Su devoto, el Señor le revela la infinita variedad de Sus formas espirituales, todas idénticas, pero cada una con sus propias características únicas. Algunas de estas formas tienen una tez oscura, otras tienen una tez blanca y otras tienen tonos rojos o amarillos. Algunos tienen cuatro brazos y otros dos. Por Su misericordia, el Señor revela a Sus devotos estos diferentes cuerpos espirituales, todos de la misma naturaleza absoluta y ninguna otra.

## Logos 102

*Ir a la tabla de logos*

Dios, la Persona Suprema, dice: *«El conocimiento que las escrituras revelan sobre Mi Persona es sumamente secreto, y exige ser realizado mediante la práctica simultánea del servicio devocional. Préstame un oído atento.»*

El Señor mismo afirma que entre cientos de miles de hombres, tal vez sólo uno busque la perfección de la existencia, y que entre las innumerables almas liberadas, tal vez una lo conozca tal como es. Por lo tanto, es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocer a Dios, la Persona Suprema.

Uno puede conocer a Dios, la Persona Suprema, sólo si se convierte en su devoto, para servirle con amor, porque esto es un misterio, y ese misterio es el amor de Dios. Aquí radica la condición esencial para conocer lo relacionado con la Persona Divina Absoluta.

## Logos 103

*Ir a la tabla de logos*

Está escrito: *«Oh Señor Divino, Tú estás en el corazón de cada ser, la Guía Suprema. Por Tu inteligencia superior, captas el esfuerzo de cada uno sin dificultad.»*

El Señor está en el corazón de cada ser y actúa allí como el testigo de sus acciones, el Supremo Maestro y consentidor de la acción. En efecto, nadie puede experimentar ningún placer si el Señor no lo consiente, pero Él es, sin embargo, el beneficiario de los frutos de la acción material. El Señor Todopoderoso, en su gran benevolencia, satisface los pueriles deseos del ser vivo. Pero la verdad es que no conoce el verdadero placer mientras le animen esos deseos, pues así sólo obedece a los caprichos de sus sentidos, pero sin ganar nada.

La perfección del deseo consiste en querer servir al Señor. El Señor exige que todo ser vivo renuncie a todos los deseos personales y coopere con los suyos. Llegar a ser Uno con el Señor Supremo, por lo tanto, consiste en unir los propios deseos con los Suyos. Tal es la perfección de todo deseo.

El Señor está en el corazón de cada ser vivo como el Alma Suprema y por lo tanto conoce los pensamientos de cada uno; por lo tanto nadie puede actuar sin Su conocimiento. Por Su inteligencia superior, Él da a todos la oportunidad de satisfacer plenamente sus deseos, y es Él quien concede los frutos del acto.

## Logos 104

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«La más alta perfección del virtuosismo consiste en una percepción personal de mis moradas.»*

La más alta perfección de la existencia consiste en conocer al Señor mediante la percepción directa de su persona, que Él concede por gracia. Cualquiera que manifieste el deseo de dedicarse al servicio devocional al Señor, de acuerdo con las autorizadas escrituras reveladas reconocidas por los sabios, los auténticos maestros espirituales, alcanzará tal nivel. El propio Ser Divino nos pide que permanezcamos siempre conscientes de Él, que seamos sus devotos, que le adoremos sólo a Él y que nos postramos ante Él. Quien lo haga volverá a Dios en su morada original sin ninguna duda. El Señor afirma además que uno debe abandonar todas las demás ocupaciones y entregarse plenamente a Él, y que entonces Él concede toda la protección a tal devoto de Su persona.

La más alta perfección de la erudición es conocerlo a Él y a Su morada sin ninguna ilusión. Estos son los secretos para alcanzar la más alta perfección.

## Logos 105

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Que la fortuna te sonría. Cuéntame tus deseos, pues Yo soy el otorgador de todas las bendiciones. Sabed, sin embargo, que lo más elevado de todo, y el fruto de todas las austeridades, es la revelación de mi forma personal.»*

Conocer y ver cara a cara al Ser Divino en persona es la más alta revelación de la Verdad Suprema, superior a la del Ser Supremo Espiritual Impersonal, única forma de Dios conocida por los hombres, y a la del Alma Suprema localizada, también llamada Espíritu Santo.

El que realiza al Señor Supremo no tiene que someterse a un ascetismo espantoso. Lo único que le queda es dedicarse al servicio devocional para la única satisfacción del Señor. En otras palabras, quien ha realizado y visto al Señor Supremo ha alcanzado la perfección, pues esta culminación última lo incluye todo. Sin embargo, los impersonalistas y los llamados espiritualistas no pueden alcanzar este nivel.

## Logos 106

*Ir a la tabla de logos*

La creación del mundo material no es un fenómeno ciego o aleatorio. Ofrece a los seres eternamente encarnados y condicionados por la materia una oportunidad de alcanzar la liberación bajo la guía de un representante del Señor como es el auténtico maestro espiritual, un servidor íntimo del Eterno Supremo.

Si el Señor ha instruido a estos últimos en el conocimiento espiritual o ciencia de Dios, es porque desea que este conocimiento se difunda entre las almas condicionadas. En efecto, es necesario que el Señor conciba la creación y el proceso de difusión del conocimiento espiritual en beneficio de los seres atrapados en la materia, que han olvidado el vínculo que los une al Señor. El auténtico maestro espiritual asume la gran responsabilidad de liberar a las almas condicionadas y por ello es muy querido por el Señor. Naturalmente, se esfuerza por devolver a las almas caídas al reino de Dios, su morada original.

En verdad, el Señor desea profundamente ver los fragmentos de Su Persona que somos, regresar a Él en Su reino eterno, toda la dicha, el conocimiento y la eternidad, para experimentar una existencia de dicha eterna. Así, nadie será más querido por Él que aquel que desea ardientemente ayudar a las almas caídas a volver a Él. El propósito último del conocimiento espiritual y de la ciencia de Dios es conocer al Señor; no debe utilizarse para ningún otro propósito.

## **Logos 107**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Deja todas las demás formas de ocupación, y simplemente entrégate a Mí. De Mí vienen el recuerdo y el conocimiento, pero también el olvido».*

Es Dios mismo, y nadie más, quien, en forma de Alma Suprema, (el Espíritu Santo), Su representación parcial, gobierna tanto a los seres animados como a los objetos inanimados. También está presente en las tres fases del tiempo, a saber, el pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto, es bajo Su guía que el alma encarnada y condicionada se dedica a diversas actividades, de modo que para liberarse de las tres formas de sufrimiento asociadas a esta existencia constreñida, tiene que entregarse a Él, y sólo a Él.

Cuando un alma condicionada desea fervientemente escapar de las garras de la materia, el Señor Soberano, presente en ella como Alma Suprema o Espíritu Santo, la instruye. A quien desea experimentar la gratificación material o dominar la naturaleza material, el Señor le da la oportunidad de olvidar el servicio ofrecido a Su Persona, para perseguir la llamada felicidad de los actos materiales. Del mismo modo, al que se frustra tratando de dominar la naturaleza material y que aspira a escapar de las trampas de la materia, el Señor, desde su interior, le instruye y le hace saber que debe entregarse a Él; es entonces cuando obtiene la liberación. Este conocimiento no puede ser dado por nadie más que el Señor Supremo o el que Él envía para representarlo, como el maestro espiritual, Su servidor. Uno debe entregarse a la Persona Suprema, Dios, para escapar de los sufrimientos de la existencia condicionada.

Sólo aquellos que se adhieren estrictamente a la práctica del amor y el servicio devocional al Señor pueden ascender a la etapa de un alma pura. Este camino de realización espiritual comienza cuando uno establece la firme convicción de que sólo practicando el servicio devocional al Señor con puro amor espiritual se puede alcanzar el más alto nivel de perfección. Nadie puede alcanzar la morada del Señor Supremo por ningún proceso mental o tecnológico. Sólo aquellos que siguen el proceso del amor y el servicio devocional conocerán el mundo espiritual o el reino de Dios, porque el Señor sólo puede ser realizado a través de este camino.

## **Logos 108**

*Ir a la tabla de logos*

En el cielo del mundo espiritual vuelan aviones resplandecientes en los que viajan los grandes devotos del Señor, acompañados por damas de belleza celestial y tez radiante como el rayo.

Todo es de la misma naturaleza absoluta, eternamente bañada en conocimiento y dicha. También los aviones y otros vehículos son de naturaleza espiritual.

Aunque en verdad todo es espiritual, no hay que cometer el error de pensar que el reino absoluto está vacío o sin variedad. Puesto que hay aviones, vehículos diversos, caballeros y damas, también debe haber ciudades, casas y cualquier otra cosa que los diversos planetas puedan contener según sus respectivas naturalezas.

En Su reino sublime y absoluto, el Supremo Eterno está siempre acompañado por Sus múltiples energías, compañeros y servidores íntimos... El Señor es supremo entre todos los seres. Él es el Maestro soberano de todas las congregaciones de almas puras, el Maestro de toda la excelencia, el Señor de los sacrificios y el beneficiario de todo lo que existe en Su creación. Por lo tanto, Él es la Persona Suprema, y siempre está rodeado por Sus compañeros íntimos, todos los cuales le sirven con puro amor espiritual.

## **Logos 109**

*Ir a la tabla de logos*

Los habitantes de los planetas espirituales tienen la tez azul de un cielo azul. Sus ojos se asemejan al loto y sus rasgos son los de los adolescentes. Todos tienen cuatro brazos y sus cuerpos tienen un encanto fascinante. Llevan ropas de tonalidades amarillas y están bellamente adornadas con collares de perlas con medallones. Un resplandor brillante emana de su persona, de su cuerpo espiritual.

Todos los habitantes del mundo espiritual poseen características corporales espirituales, desconocidas en este mundo material, pero que se describen en las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio. Las descripciones impersonales de la Trascendencia contenidas en las escrituras indican que tales rasgos corporales no se encuentran en ninguna parte del universo material. Al igual que en este mundo los seres difieren de un continente a otro o de un planeta a otro, los habitantes del mundo espiritual tienen rasgos corporales totalmente diferentes de los que se encuentran en el universo material. Por ejemplo, en lugar de tener dos brazos, todos tienen cuatro brazos

Algunos tienen el brillo del coral y del diamante. Sus cabezas están adornadas con coronas de flores, floreciendo como el loto. Algunos también llevan pendientes.

Algunos de los habitantes han alcanzado la liberación de poseer los mismos rasgos corporales que los de Dios, la Persona Suprema. La piedra vaidurya es una prerrogativa del Señor Supremo, y quien alcanza esta forma de liberación obtiene el privilegio de llevar también diamantes de esta naturaleza.



## **Logos 110**

*Ir a la tabla de logos*

Dios tiene una energía interna a través de la cual se manifiesta otro mundo, un mundo espiritual, donde no hay ignorancia, pasión, ilusión, angustia, pasado o presente.

Más allá del cosmos material, que representa una cuarta parte de toda la creación de Dios, se encuentran las tres cuartas partes de la manifestación del Eterno Supremo. Allí todo es eterno, perpetuo, inmutable, ilimitado, y las condiciones de la existencia alcanzan el más alto nivel de perfección. En el mundo espiritual, todos los seres viven en perfecta armonía, sin que nada rompa su comunión. Es aquí donde reina el Señor, el supremo y único. Los que se encuentran reunidos en esta parte de la creación del Señor son libres de ir a donde quieran, y como este reino, que comprende las tres cuartas partes de la creación del Señor, es de hecho ilimitado, su existencia común no tiene origen y nunca terminará. El reino de lo Trascendente no conoce ni la creación ni la destrucción, y la vida allí continúa por la eternidad. En otras palabras, todo existe en la eternidad, la dicha y el conocimiento perfectos, y como nada se degrada, no hay concepción de pasado, presente o futuro, y la influencia del tiempo brilla por su ausencia.

Toda la existencia material es una cadena de reacciones, y de ahí surgen las nociones de pasado, presente y futuro. Esta cadena de causa y efecto no existe en el mundo espiritual, ni tampoco el ciclo de las seis fases materiales, nacimiento, crecimiento, estabilización, reproducción, deterioro y aniquilación.

Allí la energía del Señor se manifiesta en su estado puro, sin ningún rastro de ilusión que ejerza su influencia en el universo material. El ambiente se caracteriza porque todos obedecen al Señor. No hay rivalidad; todos le reconocen como el Maestro Supremo y le sirven fielmente. El Señor es quien satisface las necesidades de todos los seres vivos. Por lo tanto, Él es el Maestro Supremo y todos están subordinados a Él.

## **Logos 111**

*Ir a la tabla de logos*

Sólo la austeridad, la penitencia, la restricción o la abstinencia, permiten la realización del verdadero EGO.

La austeridad es, en verdad, la belleza y la riqueza de las personas puras o de las almas puras y del orden de la renuncia. Según la filosofía de la ciencia de Dios, esta austeridad constituye la única meta de la existencia para todos los seres humanos, porque sólo a través de la austeridad puede realizarse el verdadero ser. El objetivo de la existencia es precisamente la realización del yo, no la búsqueda del placer de los

sentidos. Este camino de austeridad se estableció al principio de la creación, y fue el Supremo Maestro Espiritual, Dios, quien lo enseñó a Brahma, el primer ser creado, que lo adoptó.

Sólo el camino de la austeridad permite aprovechar al máximo la vida humana, a diferencia del estilo de vida animal de una civilización sofisticada. El animal no conoce nada más que el placer de los sentidos. Su única preocupación es comer, beber y disfrutar tontamente de la vida.

El ser humano, por el contrario, está hecho para observar la austeridad y así volver a Dios, a su hogar original.

## **Logos 112**

*Ir a la tabla de logos*

El reino de Dios es real y no un mito. Es un mundo real que se diferencia de nuestro universo material por su naturaleza absoluta, de esencia puramente espiritual, todo conocimiento, dicha y eternidad.

Sólo a través del servicio devocional, el servicio de amor y devoción a Dios, se puede acceder y entrar en el conocimiento de este mundo espiritual, que está mucho más allá del mundo material. El servicio devocional permite conocer al Señor Supremo, y quien conoce la soberanía del Señor es capaz de entenderlo todo. Este es el veredicto de las sagradas escrituras originales, «*el verdadero evangelio*». El conocimiento del conocedor del Supremo lo abarca todo.

Quien aspire a esa perfección tendrá que buscar la misericordia del Señor, pues no hay otro recurso. Buscar el conocimiento confiando en los propios esfuerzos es una auténtica pérdida de tiempo.

## **Logos 113**

*Ir a la tabla de logos*

El ser humano debe establecerse en el nivel espiritual y absoluto, donde ni el tiempo ni la energía material ejercen su influencia.

En el estado condicionado de la materia, el ser espiritual encarnado sujeto a la acción del tiempo vive en un sueño que consiste en pasado, presente y futuro. Los devotos de la especulación intelectual tratan de superar la influencia del tiempo imaginando que se convierten en el Señor Supremo, simplemente cultivando el conocimiento y sometiendo el ego. Sin embargo, este proceso es imperfecto.

El camino perfecto es reconocer a Dios como la realidad suprema de todo lo que es, y la más alta perfección del conocimiento es entregarse a Él, sabiendo que es la fuente y el origen de todas las cosas. Sólo ese nivel de conciencia nos liberará de los falsos

conceptos de «yo» y «mío», que nos hacen olvidar nuestra verdadera identidad, y nos permitirá saber que somos, en verdad, entidades espirituales, almas espirituales.

## **Logos 114**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, al final de la vejez el alma transmigra a un nuevo cuerpo determinado por los actos que ha realizado durante su vida.

En efecto, es el alma espiritual la que crea su propio cuerpo por la fuerza de sus deseos personales. La energía externa del Señor, la naturaleza material, simplemente proporciona la envoltura material particular a través de la cual sus deseos pueden ser plenamente satisfechos. El tigre, por ejemplo, en su existencia anterior ciertamente deseaba saborear la sangre de otros animales, y por la misericordia del Señor, ahora está dotado por la energía material con un cuerpo que corresponde a sus deseos sanguinarios. Del mismo modo, aquel que desee obtener un cuerpo celestial en un planeta superior también se verá satisfecho por la misericordia del Señor. En cuanto al que tiene la inteligencia de desear un cuerpo espiritual que le permita disfrutar de la compañía del Señor, también verá cumplido su deseo. Cada uno puede usar la pequeña cantidad de libertad que le corresponde, y el Señor es tan bondadoso que concederá a cada uno el cuerpo particular al que aspira.

Los innumerables cuerpos materiales que los seres encarnados deben asumir en este mundo tienen su origen en los falsos conceptos de «yo» y «mío». El concepto material de la existencia, que en el alma condicionada se refleja en la política, la sociología, la filantropía, el altruismo, etc., se basa, pues, enteramente en esta noción de «yo» y «mío», que nace de un poderoso deseo de disfrute material. Esta identificación del ser con su cuerpo y su lugar de nacimiento, es decir, el lugar donde se ha puesto este cuerpo, que se manifiesta en diversas nociones materiales, como el socialismo, el nacionalismo, el apego a la familia, etc., tiene como única causa el olvido de la verdadera naturaleza del alma individual. Pero que el ser así condicionado entre en contacto con un maestro espiritual genuino, y toda la ilusión será barrida.

## **Logos 115**

*Ir a la tabla de logos*

El ser espiritual divino que somos, inmerso en la ilusión, adopta innumerables formas, cuerpos materiales que le da la energía externa del Señor, la naturaleza material.

Los diversos cuerpos que toman los distintos seres espirituales son tantos disfraces que son dados por la energía externa e ilusoria del Señor, con el fin de satisfacer sus deseos de disfrute material según uno u otro de los tres gunas, los modos de

influencia de la naturaleza material; virtud, pasión, ignorancia. En efecto, la energía material, o energía externa, está constituida por las tres gunas, la virtud, la pasión y la ignorancia. Incluso cuando actúa dentro de la naturaleza material, el ser separado goza de un cierto grado de libre albedrío por el que puede elegir tomar cualquiera de los cuerpos materiales que le ofrece la energía externa.

En realidad, hay 900.000 especies de agua, 2.000.000 de especies de plantas, 1.100.000 de especies de reptiles y gusanos, 1.000.000 de especies de aves, 3.000.000 de especies de mamíferos y 400.000 de especies de seres humanos, todo ello incluyendo las 8.400.000 variedades de cuerpos que se encuentran en los distintos planetas de las innumerables galaxias. Así continúan las andanzas del ser distinto, el ser humano, por efecto de innumerables transmigraciones, respondiendo así a la llamada de las diversas formas de deseos materiales que lo habitan.

## **Logos 116**

*Ir a la tabla de logos*

Al final de los tiempos, el Señor mismo, en la forma de Rudra, el destructor de los mundos, aniquilará toda la creación. Toda la creación es obra de Dios, la Persona Suprema, en su forma de Brahma. Lo sostiene en su forma de Visnu y lo destruye en su forma de Rudra o Siva. La creación, el sostenimiento y la destrucción o el fin del mundo se realizan así a su debido tiempo.

El alma encarnada y condicionada por la materia, que en su falta de perspicacia considera este mundo temporal como su morada permanente, debe comprender inteligentemente la razón de ser de este ciclo de creación y destrucción. Aquellos que se aferran a los frutos de sus actos en este mundo, que quieren crear gigantescas residencias, grandes empresas, enormes potencias industriales y otros proyectos a gran escala, no son conscientes de que al final tendrán que abandonarlo todo en contra de su voluntad para comenzar otra existencia en la que se repetirá el mismo ciclo.

Para dar esperanza a esos seres insensatos que malgastan su energía en este mundo efímero, el Señor revela que hay otro mundo que es eterno y no está sujeto a un ciclo de creación y destrucción. También afirma que al alma condicionada le es dado comprender cómo debe actuar y utilizar su preciosa existencia. En lugar de malgastar la energía en la manipulación de la materia, que por la voluntad suprema está condenada a una destrucción irreparable, el alma condicionada debe utilizar su energía en el servicio amoroso al Señor, para que pueda entrar en ese otro mundo que no conoce el nacimiento y la muerte, ni la creación y la destrucción, sino que ofrece una existencia eterna, llena de conocimiento y dicha. Así, la creación se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser condicionado que permanece apegado a lo efímero. Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual.

## Logos 117

*Ir a la tabla de logos*

Todos los seres bajo el yugo de la energía material del Señor Supremo, desde Brahma (el primer ser creado) hasta la insignificante hormiga, adoptan cuerpos que varían según la naturaleza de sus actos pasados.

La naturaleza material es, en efecto, una de las energías del Señor, pero se dice que es inferior en comparación con los seres humanos, que constituyen la energía superior. Es a través de la unión de estas dos energías del Señor que se manifiestan el universo y los mecanismos de acción.

Aunque algunos seres, por su condición privilegiada, disfrutan de una relativa felicidad, mientras que otros viven en la angustia, nadie es realmente feliz en este mundo condicionado por la materia. Un prisionero nunca será feliz, aunque esté encerrado en una celda confortable o en un calabozo insalubre. En lugar de tratar de pasar del «calabozo» a la «celda confortable», el hombre inteligente debe más bien esforzarse por liberarse. Si es promovido a la «celda agradable», el mismo preso volverá tarde o temprano al «calabozo». Así que debemos tratar de liberarnos de esta vida de cautiverio y volver a nuestra morada original, a Dios. Este debería ser el verdadero destino de todos los seres vivos, sean quienes sean.

## Logos 118

*Ir a la tabla de logos*

La mente está sujeta a todo tipo de experiencias materiales [alegrías y penas], y es en forma de inteligencia que delibera. Las funciones de la mente son de tres tipos: pensar, sentir y querer.

Engañado por la naturaleza material, el ser humano se identifica con el ego material. El proceso funciona como sigue: En cuanto el ser espiritual entra en la prisión del cuerpo material, olvida su verdadera identidad como alma espiritual y se identifica con diversas denominaciones que corresponden a una concepción corpórea de la existencia. Este ego material entra en contacto con los diferentes modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión, la ignorancia, a los que los sentidos se apegarán entonces. La mente permite sentir diversas experiencias de carácter material, mientras que la inteligencia tiene un poder deliberativo que permite al ser optar por lo que cree más conveniente.

El hombre inteligente puede así escapar de la existencia material ilusoria si sabe hacer un uso juicioso de su inteligencia. Porque si toma conciencia de los problemas ligados a la existencia material, tratará entonces de descubrir su verdadera identidad, la causa de los diversos sufrimientos que se le imponen y el modo en que puede liberarse de ellos.

Por lo tanto, se recomienda que los seres con discernimiento busquen la beneficiosa compañía de los hombres santos y los grandes sabios que han tomado el camino de la salvación, y así se eleven a un nivel superior de realización espiritual. A través de las enseñanzas de estas grandes almas, el ser encarnado y condicionado puede aprender a romper el vínculo que le une a la materia. De este modo, el hombre inteligente puede liberarse gradualmente de la ilusión y del ego material, y alcanzar la verdadera existencia, toda la eternidad, el conocimiento y la dicha.

## **Logos 119**

*Ir a la tabla de logos*

Que los materialistas ateos mediten en estas palabras del Supremo Eterno:

*«La naturaleza material, con todas sus leyes físicas, es una de Mis diversas energías; por lo tanto, no es independiente ni ciega. Actúa de forma tan maravillosa sólo porque lo estoy viendo a través de mi poder espiritual y absoluto. Así se explica la cadena de causa y efecto regida por las leyes físicas; así el mundo material se crea, se mantiene y se aniquila bajo Mi dirección en un ciclo sin fin.»*

Por la fuerza de sus enseñanzas y hechos maravillosos, Dios deja claro que Él es realmente el Señor. Aun así, los hombres sin inteligencia no reconocerán esta verdad. Suelen interesarse por los aspectos infinitamente grandes e infinitamente pequeños del Señor porque ellos mismos son incapaces de llegar a ser ninguno de los dos. No saben que las glorias del Señor no culminan en sus aspectos infinitos e infinitesimales, sino que la manifestación más maravillosa de su poder aparece cuando el Señor ilimitado se nos manifiesta como uno de nosotros. Siguen siendo incapaces de comprender que, aunque aparezca bajo la apariencia de un ser humano por Su propio poder, el Señor Krishna, Dios, sigue siendo el Amo Soberano de todo lo que existe.

## **Logos 120**

*Ir a la tabla de logos*

La creación cósmica material está diseñada para las almas eternamente encarnadas y condicionadas por dos razones: en primer lugar, pueden satisfacer su tendencia a gobernar la manifestación cósmica, y en segundo lugar, se les da la oportunidad de volver a Dios.

Tras la disolución de la manifestación cósmica, la mayoría de las almas condicionadas se funden en la existencia de la Persona Suprema, inmersas en un sueño místico, y se manifestarán de nuevo en la próxima creación. Aquellos que han obedecido al Señor y, por lo tanto, están calificados para regresar a Dios, recuperarán sus cuerpos espirituales originales después de dejar sus envolturas materiales de materia densa y

etérea. El olvido de la relación entre los seres espirituales y Dios es la razón de los cuerpos materiales que tienen que ponerse. Las formas materiales, burdas (materia densa) y etéreas, se deben únicamente a la ignorancia del alma encarnada condicionada, y en cuanto el ser se entrega al servicio amoroso del Señor, obtiene inmediatamente la liberación de esta esclavitud. El servicio devocional es una atracción puramente espiritual hacia Dios, que es la fuente de todo placer. Todos anhelan alguna forma de placer, pero desconocen su fuente original y suprema. Dios, la Persona Suprema, es la fuente infinita de todo placer. Quien tiene la suerte de obtener esta información a través de textos sagrados como la ciencia de Dios, se libera para siempre y recupera su posición natural y original en el reino de Dios.

## **Logos 121**

*Ir a la tabla de logos*

La ciencia de Dios enseña que todos los planetas del universo, desde el más alto (el celestial) hasta el más bajo (el infierno), están sujetos a la destrucción, y aunque las almas encarnadas y condicionadas viajen por el espacio en muchas reencarnaciones a causa de sus actos culpables o virtuosos, o con la ayuda de los cohetes modernos, nunca podrán escapar de la muerte, aunque la duración de la vida cambie de un planeta a otro.

El único camino hacia la vida eterna es volver a Dios, a nuestra morada original, donde ya no transmigramos de cuerpo en cuerpo como en los planetas materiales. Habiendo olvidado su relación con el Señor del mundo espiritual, las almas condicionadas no son conscientes de esta verdad elemental y por ello planean vivir permanentemente en el mundo material. Ilusionados por la energía externa, se dedican a diversas prácticas religiosas y formas de desarrollo económico, olvidando que no tienen otro deber que volver a su morada original, a Dios. Este olvido, debido a la influencia de la energía externa del Señor, es tan profundo que las almas condicionadas ya no tienen ningún deseo de volver a Dios.

No hay nada irreal o falso en la creación material, pero esta manifestación temporal existe con el único propósito de permitir a las almas condicionadas volver a Dios.

Por lo tanto, el deseo de volver a Dios, de servirle con amor y devoción y los esfuerzos realizados en esta dirección corresponden al camino correcto. Por lo tanto, el hombre debe vivir con el único objetivo de volver a Dios, a su morada original, para no revestirse de ningún cuerpo efímero, agradable o no, poniendo así fin al ciclo de muertes y renacimientos en este mundo. Esta es la inteligencia del hombre, y es en esta perspectiva que uno debe desear conducir su existencia.

## **Logos 122**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor revela que existe otro mundo, eterno, y no sujeto a un ciclo de creación y destrucción.

También aclara que al alma encarnada y condicionada le es dado comprender cómo debe actuar y utilizar su preciosa existencia. En lugar de malgastar la energía en la manipulación de la materia, que por voluntad suprema está condenada a la destrucción irremediable, el alma condicionada debe utilizar su energía en el servicio amoroso al Señor, para poder entrar en ese otro mundo que no conoce ni el nacimiento ni la muerte, ni la creación ni la destrucción, sino que ofrece una existencia eterna de conocimiento y dicha.

Así, en verdad, la creación se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser condicionado que permanece apegado a lo efímero. Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual, mientras que los seres apegados a los frutos de sus acciones ven la búsqueda del placer de los sentidos como el objetivo principal de su existencia y no son conscientes de que el universo material es un mundo de sufrimiento y peligro perpetuos.

Recordemos siempre que la creación material existe sólo para la salvación de las almas condicionadas. En efecto, es con este propósito que el Señor, por Su misericordia sin causa, desciende a varios planetas de este mundo y realiza Sus actos espirituales y absolutos.

## **Logos 123**

*Ir a la tabla de logos*

Los devotos del Señor son de naturaleza pacífica, pues no tienen aspiraciones materiales.

Lo mismo ocurre con las almas liberadas que nunca se afligen porque no desean nada para sí mismas. De hecho, el deseo de poseer lleva al hombre a la angustia cuando pierde sus posesiones. Los seres santos no aspiran ni a los bienes mundanos ni a la liberación espiritual. Es por deber que se establecen en el servicio amoroso espiritual del Señor, y no les importa dónde están o qué actividad tienen que realizar. Los seres santos no buscan nada relacionado con este mundo material. Sólo tienen un deseo, servir al Señor en cualquier lugar del mundo material o espiritual que le plazca, y Él siempre es especialmente compasivo con esas almas puras.

Cuando surgen conflictos, el Señor, en Su infinita compasión por Sus devotos puros, aparece en persona, acompañado de Sus emanaciones plenarias que gobiernan y protegen el cosmos material. El Señor está presente en todas partes, tanto en el



plano material como en el espiritual, y elige aparecer en beneficio de Sus devotos cuando surge el conflicto entre los seres santos y los incrédulos ateos.

## **Logos 124**

*Ir a la tabla de logos*

El alma espiritual (que cada uno de nosotros es) sólo puede experimentar la felicidad en contacto con el Ser Supremo, Dios, la Persona Soberana, y en ningún otro lugar. Por Su gracia infinita y sin causa, el Señor tiene innumerables planetas espirituales en la extensión del mundo espiritual y hay posibilidades ilimitadas en este sublime universo para el placer igualmente ilimitado de los seres espirituales.

El Señor viene en persona a este mundo para desvelar sus entretenimientos espirituales y absolutos. Él aparece con el único propósito de atraer a las almas condicionadas hacia Él, para que puedan regresar a su morada original en el mundo eterno. Sólo los seres que han abandonado completamente el camino del pecado y sus consecuencias tienen acceso al sublime servicio de amor ofrecido al Señor. Todo el conjunto de prescripciones de la ciencia de Dios está precisamente destinado a entrenar a las almas condicionadas en el camino de la piedad, y adhiriéndose estrictamente a los principios establecidos para cada grupo de la sociedad, uno puede adquirir las cualidades de la veracidad, el dominio de la mente y los sentidos, la tolerancia, etc., y así elevarse al nivel en el que es posible el servicio devocional puro. Sólo con esta visión espiritual se cumplen todas las aspiraciones materiales.

Cuando el Señor estaba presente en la tierra, aquellos seres que se veían colmados en todos sus deseos materiales por el mero hecho de contemplarlo en la verdad, podían regresar con Él a Su reino. Pero aquellos que no pudieron verlo como es, permanecieron apegados a sus deseos materiales y no pudieron regresar al reino de Dios, su morada original. Y cuando el Señor desapareció de la vista de todos, lo hizo todavía en su forma original y eterna. Dejó este mundo en su propio cuerpo. Él no dejó Su cuerpo aquí en la tierra como generalmente creen las almas condicionadas. Dios apareció con el único propósito de aliviar al mundo de la carga abusiva de los incrédulos ateos, y cumplida su tarea, simplemente desapareció de la vista del mundo.

## **Logos 125**

*Ir a la tabla de logos*

El Eterno Supremo, Dios, es el sol espiritual y absoluto primordial que ilumina y purifica todo.

La aparición y desaparición de Dios es como la del sol. El Señor aparece y desaparece en innumerables galaxias, y cuando está presente en una galaxia concreta, ésta se

baña de luz espiritual, mientras que otra, que acaba de abandonar, se vuelve a sumir en la oscuridad. Sin embargo, estos entretenimientos tienen lugar eternamente. En efecto, el Señor está siempre presente en una u otra de las innumerables galaxias, al igual que el sol recorre siempre uno de los dos hemisferios, a veces en el Este, a veces en el Oeste.

Al igual que el sol aparece por la mañana y se eleva gradualmente hasta el meridiano y luego se pone al mismo tiempo que sale en otro hemisferio, la desaparición del Señor en una galaxia se corresponde con el comienzo de sus múltiples entretenimientos en otra. Para ser más precisos, tan pronto como un entretenimiento termina en la tierra, comienza a manifestarse en otros lugares. Y así, sus eternos entretenimientos continúan sin cesar. Sabemos que el sol sale una vez cada veinticuatro horas; del mismo modo, los entretenimientos de Dios se hacen visibles en una galaxia determinada una vez en los días de Brahma el demiurgo y primer ser creado. Pero dondequiera que esté el Señor, todos sus maravillosos entretenimientos tienen lugar como se presenta en las escrituras reveladas, y a intervalos regulares.

El Señor, que en la Tierra había manifestado su forma eterna para que todos lo vieran, desapareció de la vista de aquellos que, al no haber realizado las austeridades requeridas, no podían verlo tal como es.

## Logos 126

*Ir a la tabla de logos*

El alma pura vive siempre en la morada de Dios, ya que su cuerpo es el templo divino.

**El Supremo Eterno dice:** *«Los seres vivos en todas las galaxias, y vida tras vida, sufren las consecuencias de sus propios actos interesados. Entre ellos, algunos pueden ser influenciados por el contacto de almas puras y, habiendo desarrollado así un cierto gusto por el servicio devocional, llegan a participar en él. Este deseo inicial representa la semilla del servicio devocional, y a quien tiene la incomparable fortuna de recibir esta semilla se le aconseja que la plante en lo más profundo de su corazón. Entonces, al igual que se riega una semilla para que crezca, el ser santo debe cultivarla escuchando y cantando los Santos Nombres y los entretenimientos del Señor. Así alimentada, la semilla se convierte gradualmente en una hiedra, y el ser santo, actuando como jardinero, continúa regándola escuchando y cantando constantemente las glorias del Señor. La hiedra crece tanto que atraviesa toda la galaxia material y entra en el mundo espiritual, continuando su viaje hacia esferas cada vez más altas, hasta llegar al planeta del Señor Supremo »Goloka Vrindavana«. El santo-jardinero está así en contacto con la morada del Señor incluso cuando habita en la galaxia material, gracias al servicio devocional que le ofrece mediante el simple acto de escuchar y cantar Sus glorias divinas. Al igual que una hiedra ordinaria se apoya en un árbol más poderoso que ella, la hiedra del servicio devocional,*

*alimentada por el ser santo, encuentra refugio en el Señor y se adhiere a Él. Así adherida, comienza a dar frutos, y el jardinero que la ha cuidado puede saborear estos frutos del amor, alcanzando la perfección de su existencia.»*

## **Logos 127**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo es alabado en todos los lugares sagrados, el No Nacido que, sin embargo, aparece en este mundo en Su infinita misericordia, para bendecir a todos los gobernantes del universo que están sujetos a Él.

Hay innumerables gobernantes en los diversos planetas que pueblan las galaxias, como el ser celestial amo del sol y el de la luna, Indra en los planetas edénicos, Vayu, Varuna, así como los de Brahmaloaka, el planeta donde vive Brahma el demiurgo y primer ser creado. Todos ellos son siervos obedientes del Señor, y siempre que surge alguna perturbación en la administración de los innumerables planetas de las distintas galaxias, estos gobernantes rezan para que intervenga el Señor. Es entonces cuando el Señor desciende a este mundo.

En verdad, el Señor aparece en todas las épocas, cuando los gobernantes sumisos se encuentran en dificultades. También desciende para el placer de Sus devotos puros. Los gobernantes sumisos y Sus siervos puros se ponen estrictamente bajo Sus órdenes, y nunca violan Su voluntad. Por eso, el Señor está siempre muy atento a ellos.

Donde y cuando las almas puras se reúnen para cantar las glorias del Señor, Él está indudablemente presente. El Señor mismo afirma que Él siempre permanece allí donde Sus devotos puros cantan Sus glorias.

## **Logos 128**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor aparece en el mundo mortal para destruir a los incrédulos y proteger a los justos que sufren, lo que hizo hace 5.000 años.

En aquella época había muchos reyes en la tierra, cuyas riquezas, educación y numerosos súbditos los habían engrosado con un orgullo desmedido, y que abrumaban implacablemente la tierra con el movimiento de sus fuerzas armadas. Por lo tanto, el Señor simplemente estaba esperando que todos ellos se reunieran en el campo de batalla de Kuruksetra para poder destruirlos a todos a la vez y así acortar la parte devastadora de su misión. Los gobernantes, reyes y presidentes impíos, ensoberbecidos por sus bienes materiales, su riqueza y su educación, y por el aumento del número de sus súbditos, vienen siempre a desplegar su poder militar para arrollar a los inocentes. En la época en que el Señor Supremo mismo estaba

presente en la tierra, tales gobernantes abundaban en la superficie del globo, de modo que Él fue el arquitecto de la batalla de Kuruksetra.

### **El Señor explicó su devastadora misión al príncipe Arjuna con estas palabras:**

*«Por mi propia voluntad, he descendido a la tierra en forma de tiempo inexorable para disminuir el número de indeseables. Aparte de ustedes, los Pandavas, todos perecerán, guerreros de los dos ejércitos que se enfrentan. El castigo no esperará su participación; todos, por Mi orden, ya están aniquilados. Si quieres la gloria de ser el héroe de esta batalla y ganar la estaca de la guerra, conviértete, en esta lucha, en la causa inmediata de la victoria, y deja que los hombres te den el crédito por ello. Ya he dado muerte a todos los valientes guerreros, Drona, Bhishma, Jayadratha, Karna y los demás grandes generales. No tengas miedo. Lucha y serás celebrado como un gran héroe».*

El advenimiento del Señor llega para que los rebeldes sean aniquilados. Sus actos son de naturaleza espiritual y absoluta, y están al alcance de la comprensión de todos los seres.

## **Logos 129**

*Ir a la tabla de logos*

Bienaventurados los que conocen las actividades del Señor Supremo, porque penetrarán en su grandeza y serán felices en todos los aspectos.

Aquel que desea servir al Señor sinceramente con devoción, es llevado a convertirse en un alma completamente sumisa a la Persona Divina Absoluta. En el transcurso de su vagabundeo, puede darse cuenta de las verdades y así liberarse de todas las dudas. No siente ninguna decepción por tener que dejar su tierra natal y su hogar, pues ahora se había dado cuenta, por su propia experiencia, de que depender de la misericordia del Señor es una libertad mayor que la que uno cree disfrutar en casa. Nadie debe abrazar la orden de la renuncia y vivir como ermitaño a menos que tenga la firme convicción de que está protegido por el Señor.

En verdad, todo ser depende totalmente de la misericordia del Señor, pero a menos que uno se establezca en el nivel de pureza, no puede experimentar ese estado. Esta dependencia se llama «*purificación de la existencia*», y el resultado de esta purificación es la ausencia de miedo. Así, un devoto del Señor no tiene miedo, porque siempre es consciente de que el Señor le protege en todas las circunstancias.

## Logos 130

*Ir a la tabla de logos*

La manifestación cósmica, tal como se nos presenta ahora, fue idéntica en el pasado y seguirá siéndolo en el futuro. La manifestación, el mantenimiento y la aniquilación (fin del mundo) de la galaxia material se perpetúa según un plan preciso. Al igual que ahora se manifiesta y más tarde se destruirá, la creación existió en el pasado, y de nuevo, en el futuro, se creará, se mantendrá y se destruirá a su debido tiempo.

Hay nueve tipos de creación aparte de la que surge naturalmente a través de la interacción de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión, ignorancia. Del mismo modo, hay tres tipos de aniquilaciones determinadas por el tiempo eterno, los elementos materiales y la naturaleza de nuestras acciones. Las creaciones y aniquilaciones siguen su curso según la Voluntad Suprema. En efecto, existen otras clases de creaciones, surgidas de la interacción de los elementos materiales y realizadas por la inteligencia de Brahma, el demiurgo y primer ser creado.

En cuanto a las tres formas de aniquilación, se producen por: 1) el paso del tiempo previsto para la duración de la galaxia; 2) las llamas que emanan de la boca de Ananta; 3) la naturaleza de nuestras acciones y sus consecuencias.

La manifestación cósmica se disuelve de dos maneras. Una ocurre cada 4.320.000.000 de años solares, cuando Brahma, el regente del universo, se toma su descanso nocturno. La otra, en la que se destruye toda la galaxia, tiene lugar al final de la vida de Brahma, que dura cien de sus años, es decir, 311 billones 40 mil millones (311.040.000.000.000) de años solares, es decir, 4 billones 320 millones x 2 (un día y una noche) x por 30 días x 12 meses x 100 años. En cualquiera de estas dos aniquilaciones, la energía material y la energía marginal se reabsorben en el cuerpo del Señor Supremo. Los seres vivos permanecen entonces allí como si estuvieran dormidos, hasta que se crea de nuevo la galaxia material. Estas son las formas de creación, mantenimiento y destrucción del mundo material.

La creación material se produce por la interacción de las tres gunas, puestas en movimiento por el Señor; de ahí que se diga que el Señor existía antes de la manifestación de las influencias materiales. Sólo Visnu, el Señor Supremo, existía antes de la creación, sin Brahma, Siva o cualquier otro ser celestial. Este Visnu es Maha-Visnu, que yace en el océano de las causas; por la sola acción de su aliento, las innumerables galaxias emanan de su cuerpo, en forma de semillas, que luego se desarrollan gradualmente en esferas gigantescas, cada una de las cuales contiene innumerables planetas, del mismo modo que las semillas de baniano crecen hasta convertirse en inmensos árboles, con innumerables ramas.

Los seres vivos se reabsorben automáticamente en el Cuerpo de Maha-Visnu al final de los cien años de vida de Brahma. Pero así reabsorbidos en Él, los seres separados

conservan su propia identidad; y tan pronto como por voluntad del Señor la creación alcanza de nuevo el estado manifestado, todos los seres, hasta ahora inactivos y como dormidos, se encuentran libres para reanudar sus diversas actividades, al hilo de sus condiciones de existencia pasadas. Esto se llama el principio de despertar del sueño y reanudar las propias actividades. Cuando un hombre duerme por la noche, se olvida de su identidad, de sus obligaciones y de todo lo relacionado con sus actividades de vigilia. Pero en cuanto recupera la conciencia, todo lo que tiene que hacer vuelve a su mente, y retoma sus actividades. Del mismo modo, los seres vivos permanecen en el cuerpo de Maha-Visnu mientras dura la aniquilación de la galaxia; pero en cuanto llega de nuevo el momento de la creación, se despiertan, reanudan sus tareas inacabadas.

**El Señor dice:** *«Con el día de Brahma nacen todas las variedades de seres, y cuando llega su noche, todos son aniquilados. Sin cesar, día tras día, el día renace, y cada vez, miríadas de seres vuelven a existir. Sin cesar, noche tras noche, la noche cae, y con ella los seres en la aniquilación, sin que puedan hacer nada al respecto. Sin embargo, existe otro mundo, eterno, más allá de los dos estados, manifiesto y no manifiesto, de la materia. Un mundo supremo, que nunca perece. Cuando todo lo que hay en la galaxia material se disuelve, queda intacto.»*

El hecho de que el Señor existiera antes de que la energía creativa de las tres gunas entrara en acción muestra que Él no fue producido por la energía material. Su cuerpo es enteramente espiritual, y no difiere en nada de Su Persona, lo que no ocurre con las almas condicionadas. Antes de la creación, el Señor estaba en su reino, Uno y Absoluto.

Los científicos fueron testigos de la destrucción de toda una galaxia a las 7:04 horas del 1 de octubre de 2014. El Supremo Eterno destruye una galaxia y acaba con la existencia de los seres que la habitan. El Señor crea, mantiene y destruye la galaxia a su debido tiempo.

*Está escrito: «Al final de los tiempos o del mundo, se producirá la aniquilación de toda la galaxia. En los tres sistemas planetarios de la galaxia, todos los seres comienzan a sufrir terriblemente el calor producido por la energía destructiva liberada por el Supremo Eterno, el originador del fuego aniquilador. Todos piensan entonces en el fuego que, cuando llega el momento de la aniquilación, destruye toda la galaxia.»*

En *Science et Vie* N° 1199 leemos: *«¿De dónde procede este extraño destello de rayos X detectado por el telescopio Chandra?»*

*«Ciento quince partículas de luz atestiguan que al final del universo ha tenido lugar un apocalipsis y que un mundo ha terminado en una gigantesca explosión. Incluso encontraron el probable origen de la señal: una galaxia en la dirección del punto de luz.»*

Tal es el poder absoluto de Dios, la Persona Suprema. Ya llegará nuestro turno.

## Logos 131

*Ir a la tabla de logos*

En efecto, nadie puede dedicar todo su ser al Señor si no está ya completamente libre de todas las consecuencias de sus pecados.

Pertenecer a un linaje elevado, poseer una gran riqueza, disfrutar de un vasto aprendizaje y tener un físico agradable son frutos de las acciones virtuosas realizadas en el pasado y en la vida anterior. Pero tales bienes no son suficientes para recibir la gracia del Señor y servirle con absoluto amor.

Sólo las almas puras, las que observan los principios reguladores de la vida espiritual tal como se prescriben en las sagradas escrituras, son aptas para practicar el servicio de amor y devoción que ofrecen a Dios, y pueden así alcanzar, mediante la meditación pura, la naturaleza de la conciencia pura. Quien ha desarrollado su conciencia de Dios puede disfrutar de la compañía de almas puras, de seres santos. Entonces es posible que entre en contacto con el Señor incluso durante su existencia en este mundo. Los hombres que van a los lugares sagrados son absueltos de sus faltas, y tales lugares están esparcidos por toda la galaxia con el único propósito de facilitar a todos aquellos que están deseosos de llevar una vida de pureza y perfecta realización de Dios.

Dios, la Persona Suprema, está más allá de la percepción de nuestros sentidos materiales. Nuestros ojos materiales no pueden verlo, ni nuestros oídos materiales pueden oírlo. Podemos percibir al Señor sólo en la medida en que nos dedicamos a su servicio, o en la medida en que nuestras vidas están libres de actividades pecaminosas.

*Está escrito: «Aquellos que están en éxtasis despertados por el amor del Señor Supremo, Dios, siempre lo ven en sus corazones a través del servicio amoroso y devocional que le ofrecen».*

## Logos 132

*Ir a la tabla de logos*

Un devoto puro del Señor nunca se ve perturbado por las desafortunadas circunstancias creadas por la energía externa del Señor, la naturaleza material.

Bajo la influencia de los diversos atributos de la energía externa, el alma encarnada y condicionada se absorbe en la existencia material. Cautivado por el falso ego, cree que lo hace todo por sí mismo. Sin embargo, la energía externa del Señor, la naturaleza material, está totalmente bajo el control del Señor Supremo, y a su vez el alma condicionada está bajo el control total de la energía externa. Por lo tanto, el ser encarnado en este mundo permanece completamente sujeto a la ley del Señor. Sólo la ilusión puede hacerle creer en la independencia de sus actos. Actúa tanto desde

dentro como desde fuera. Aquel que actúa bajo la influencia de la energía externa o de la naturaleza material de Dios, no es consciente de que esta última provocará su caída. Ignorar esta verdad es correr directamente a la propia destrucción.

El ser santo está siempre lleno de un sentimiento de abnegación, pues ningún encanto material es capaz de satisfacerlo. Por eso rechaza el materialismo y se dirige a Dios, deseando amarlo y servirlo con amor y devoción. A partir de entonces, ya no estará influenciado por la energía externa de Dios, la naturaleza material.

## **Logos 133**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor, el Maestro indiscutible de todo lo que es, era entonces el único «*testigo*», el único que podía ver. La manifestación cósmica aún no existía, y Él se sentía imperfecto en ausencia de sus emanaciones plenas y distintas. La energía material permaneció en estado latente, mientras que el poder interior se manifestó.

El Señor es el testigo supremo, pues sólo con su mirada la energía material se activa para que el cosmos se manifieste. Originalmente, sólo existía el «*testigo*», pero no la energía externa, sobre la que el Señor se fija, y de ahí que surgiera en él un cierto sentimiento de insuficiencia, como el de un hombre solitario en ausencia de su esposa. Se trata de una imagen poética, pero el hecho es que el Señor quiso crear la manifestación cósmica para dar a las almas condicionadas, que hasta entonces dormían en el olvido, una nueva oportunidad de redimirse. La manifestación cósmica da a las almas encarnadas y condicionadas la oportunidad de regresar a Dios en su morada original, y ese es su propósito principal.

El Señor es tan bueno que en ausencia de esta manifestación, siente una carencia, de ahí la creación. Aunque la existencia del poder interior ya se había manifestado, el otro poder del Señor parecía estar dormido, latente, y el Señor quería llamarlo de nuevo a la actividad, como el marido que despierta a su mujer del sueño para disfrutar de su compañía.

Esto revela la compasión del Señor por su energía adormecida. Desea verla despierta para que participe de su placer, al igual que otras esposas despiertas. Todo el proceso de la creación está destinado a despertar a las almas condicionadas hasta ahora dormidas a la existencia real de la conciencia espiritual, para que puedan llegar a ser tan perfectas como las almas eternamente liberadas que viven en los Vaikunthalokas, los planetas espirituales, en el reino de Dios. Le gusta ver a todas las entidades que emanan de sus diversos poderes compartiendo la dicha sublime de la dicha espiritual, porque participar de la satisfacción eterna del Señor representa la más alta perfección de la existencia, toda la dicha espiritual y el conocimiento eterno.



## Logos 134

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Soberano es el maestro de todos los demás seres. Sólo él existía antes de la creación.

Verdaderamente, todo lo que existe emana del Señor Supremo, Él siempre representa la única existencia, el Absoluto, Uno sin segundo. Esta es su prerrogativa, pues es infinitamente perfecto y omnipotente. Toda la existencia que no sea la suya propia, incluidas Sus emanaciones plenarias, es parte integrante de Su Persona. Las manifestaciones plenarias de Dios y los seres vivos, el primero de los cuales es Brahma, son todas emanaciones separadas del Señor.

Antes de la creación, la existencia espiritual ya se había manifestado, pero la existencia material aún estaba latente en Él. Es sólo por Su voluntad que la manifestación material se despliega y se reabsorbe. En cuanto a la diversidad de Vaikunthaloka, el reino espiritual, es Uno con el Señor. La creación material ocurre a intervalos por la voluntad del Señor, y durante los períodos entre la aniquilación y la creación, los seres separados y la energía material permanecen en Él en un estado de sueño.

## Logos 135

*Ir a la tabla de logos*

El Señor dice: *«Todos siguen Mi camino, de una u otra manera y según se entreguen a Mí, en proporción los recompenso».*

*«Estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido».*

En el corazón de cada ser hay una manifestación de la Conciencia Suprema, el Alma Suprema o Espíritu Santo, que da memoria a la conciencia parcial de las almas separadas que somos. El alma separada con conciencia parcial olvida los acontecimientos de su vida pasada, pero la Conciencia Suprema le recuerda cómo actuar con el conocimiento que ha obtenido en el pasado.

Todo el mundo es libre de desear lo que quiera, pero es el Señor Supremo quien satisface todos los deseos. En otras palabras, cada ser tiene la independencia de pensar o desear como quiera, pero la satisfacción de sus deseos depende de la voluntad del Señor Supremo.

## Logos 136

*Ir a la tabla de logos*

Es a través del cultivo del conocimiento y el desapego, como se explica con gran detalle en la filosofía de la ciencia de Dios, que se alcanza la verdadera perfección de la existencia.

El conocimiento consiste en darse cuenta de que la misión del hombre es poner fin a los sufrimientos de la existencia material, y que a pesar de la necesidad de satisfacer las necesidades del cuerpo de forma regulada, es imperativo desprenderse de esas actividades animales de comer, dormir, aparearse y defenderse. Satisfacer sólo las necesidades del cuerpo es sinónimo de vida animal, mientras que satisfacer las exigencias del alma es la verdadera misión del hombre. Dios es el objetivo último de la existencia. La perfección humana la alcanza quien observa tres principios de civilización, a saber Protege a la vaca, ya que alimenta a la humanidad libremente. Apoyar la cultura espiritual de la que Dios es la fuente, y sobre todo, convertirse en un devoto puro del Señor.

A menos que uno se convierta en un siervo puro de Dios, nadie puede alcanzar la perfección de la existencia, que es elevarse al mundo espiritual donde no hay nacimiento, enfermedad, vejez ni muerte. Este es el nivel más alto de perfección que la vida humana puede alcanzar. Y si no se persigue este objetivo, todos los esfuerzos que el hombre pueda hacer para mejorar las condiciones de la vida material sólo darán como resultado el fracaso de su misión humana.

## Logos 137

*Ir a la tabla de logos*

El Señor se ve obligado a castigar a los que hacen el mal, pero no se alegra de ello, pues todos los seres espirituales distintos de él son originalmente partes diminutas de su Persona. No es menos que un rayo para los pecadores y más dulce que una rosa para los que le son fieles.

Aquellos que actúan de forma errónea, llevados por malas compañías y por consejos opuestos al orden establecido por el Señor, se vuelven así susceptibles de ser castigados. El camino más seguro hacia la felicidad es vivir de acuerdo con los principios establecidos por el Señor y nunca desobedecer sus leyes, como se establece en las sagradas escrituras originales «*el verdadero evangelio*» para todas las almas olvidadizas.

La creación material está precisamente destinada a satisfacer el deseo divino, y el Señor no desea otra cosa que permitir que las almas condicionadas, que por tanto no son aptas para entrar en el reino de Dios, se purifiquen para poder entrar en el mundo espiritual. Todo el fenómeno cósmico tiene un solo propósito: dar una

oportunidad a las almas encarnadas condicionadas por la materia para entrar en el reino de Dios, y para ello la naturaleza del Señor provee perfectamente para todos.

## **Logos 138**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo, Krishna, Dios, la Persona Soberana, desciende a este mundo para realizar tres misiones: liberar a los creyentes, aniquilar a los malhechores demoníacos y restaurar la espiritualidad.

Pero como el Señor es absoluto, estos dos primeros cursos de acción conducen, en última instancia, al mismo resultado, aunque su propia naturaleza parece diferir. De hecho, el asesinato de un ser malvado es tan auspicioso cuando viene de Él, como sus acciones protectoras en favor de los creyentes. De hecho, todos los malhechores demoníacos que lucharon contra Dios y, por supuesto, le admiraron, llegaron al reino del Señor, al igual que sus devotos. Otros, en una posición neutral, albergando sólo un ligero afecto por el Señor al apreciar la belleza de Su rostro, fueron inmediatamente elevados a los planetas espirituales, los Vaikunthas. La morada personal del Señor se llama Goloka Vrindavana, y los reinos donde residen Sus emanaciones plenarias se llaman Vaikunthas; allí el Señor manifiesta Su presencia como Narayana.

Sin embargo, este despertar espiritual se produce en distintos grados. Aquellos cuyo amor por Dios se desarrolla hasta el más alto nivel de perfección alcanzan el planeta Goloka Vrindavana en el mundo espiritual, mientras que aquellos que han reavivado este amor sólo incidentalmente o a través del contacto espiritual alcanzan los planetas Vaikunthas. Básicamente, no hay ninguna diferencia material entre Goloka y Vaikuntha; pero en los Vaikunthas, el Señor es servido en infinita opulencia, mientras que en Goloka, el servicio que se le ofrece tiene el aspecto del afecto natural. Este amor por Dios se reaviva a través del contacto con los devotos puros del Señor. Los que se despiertan al amor de Dios llegan a los planetas del mundo espiritual.

## **Logos 139**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aparezco de edad en edad, para liberar a Mis devotos, para aniquilar a los malhechores y para restaurar los principios de la espiritualidad.»*

Sin embargo, el hecho es que los seres santos absorbidos en el servicio devocional ofrecido al Señor con amor sublime son recompensados cientos y miles de veces más que los malhechores demoníacos, y son elevados a los planetas espirituales donde permanecen en Su compañía para una existencia de dicha eterna.

Los seres demoníacos y los impersonalistas que afirman que Dios no tiene forma, llegan a fundirse en el resplandor del Señor, mientras que los seres santos, las almas puras, son admitidos en los planetas espirituales. Imaginemos por un momento la diferencia entre simplemente flotar en el espacio y poder vivir en un planeta. El placer de los seres espirituales que viven en un planeta supera ampliamente al de las almas sin cuerpo, que se funden en las moléculas de los rayos del sol. Así, los impersonalistas no se ven favorecidos en absoluto por los enemigos del Señor. De hecho, ambos tienen acceso al mismo nivel de liberación espiritual.

El Señor no está obligado a venir a este mundo, pero cuando uno de sus devotos se lo pide, es para el beneficio de toda la galaxia que desciende a la tierra.

## **Logos 140**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Supremo dice:** *«Ríndete a mí y te tomaré bajo mi protección.»*

Cualquiera en esta galaxia material que participe en el sublime servicio de amor ofrecido al Señor es llevado a realizar muchas actividades materiales, y quien no es lo suficientemente fuerte para protegerse contra la infección de la materia, y la atracción que ésta ejerce, puede ser desviado de la energía espiritual.

Esta es una advertencia válida para todos los que desean progresar en la vida espiritual. Si uno no está suficientemente protegido por el Señor, puede caer de su posición espiritual. Por lo tanto, debemos rezar constantemente al Señor para que nos proteja y nos bendiga y podamos seguir cumpliendo con nuestro deber.

El alma que es completamente sumisa a Dios y busca constantemente la protección del Señor mientras realiza los deberes que se le han confiado, no tiene miedo de caer víctima de la contaminación material.

## **Logos 141**

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Oh Señor, los sufrimientos materiales no tienen existencia real para el alma. Sin embargo, mientras el alma encarnada y condicionada crea que el cuerpo está destinado al placer y se identifique con él, no podrá salir del laberinto que forman estos sufrimientos, siendo influenciada por su energía externa.»*

El gran problema del ser espiritual atrapado en la existencia material radica en su actitud independiente ante la vida. Él depende en todo momento de la ley del Señor Supremo, tanto en el estado condicionado como en el liberado, pero por la influencia de la energía externa se cree independiente de la supremacía del Señor Soberano.

El deber natural del ser espiritual distinto de Dios es unir sus deseos con la Voluntad Suprema, pero mientras se niegue a hacerlo, sólo puede permanecer encadenado a la materia y debe renunciar a todos los planes dictados por su mente. Por lo tanto, el ser separado debe unir su voluntad con la del Ser Supremo. Esto le ayudará a salir del laberinto de la existencia material.

## **Logos 142**

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Adoro al original e infalible Señor Supremo, al que nadie iguala. Aunque Él se despliega en innumerables formas, sigue siendo la causa de todas las causas. Es el más viejo de todos los seres, pero conserva la eterna juventud; nunca le afecta la edad. Él, el Señor Soberano, permanece inaccesible a través de la erudición de la sabiduría. Los que deseen conocerlo tendrán que acercarse a sus devotos».*

**Por eso Jesús había dicho:** *«Nadie puede acercarse a Dios si no es a través de mí».*

Sólo es posible conocer al Supremo Eterno, tal como es, a través del servicio de amor y devoción ofrecido a Su Persona, o a través de Sus devotos, que siempre lo llevan en su corazón. La perfección devocional permite comprender que el resplandor impersonal es sólo una representación parcial del Señor Supremo, y que las tres manifestaciones de la creación material son Sus emanaciones completas.

En el mundo espiritual, que está iluminado por todos lados por el resplandor del cuerpo del Señor, no hay cambio de edad. De hecho, el fenómeno de la creación no existe en los planetas espirituales, y el tiempo tampoco existe allí. Los rayos que emanan del cuerpo espiritual y absoluto del Señor, que conforman el resplandor ilimitado, no están influenciados en modo alguno por la energía material. También en este mundo, el Señor mismo es el creador inicial, pues fue Él quien creó a Brahma, el demiurgo y primer ser vivo, confiriéndole a éste el poder de llevar a cabo las creaciones posteriores.

## **Logos 143**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor cumple los deseos de todos los seres según sus respectivos deseos. En cuanto a los seres santos, aspiran al servicio absoluto del Señor.

El Señor es el único deseo de los seres santos o almas puras, y el servicio de amor y devoción ofrecido a Dios, estando libre de toda impureza, es el único camino para alcanzar su favor.

El amor y el servicio devocional así realizado tiene el poder de otorgar a los seres santos el más alto de todos los beneficios, el contacto directo con el Señor Supremo.

El servicio devocional obliga en gran medida al Señor. Las almas puras experimentan entonces una felicidad incesante al contemplar el maravilloso y sonriente rostro del Señor y se animan con una nueva vida. Entonces, al ver a Sus devotos así animados, el Señor mismo ve crecer su satisfacción.

## **Logos 144**

*Ir a la tabla de logos*

El grado más alto de perfección en la caridad es dar a los hombres inmunidad contra los males de la existencia material.

Esto sólo puede lograrse mediante la práctica del servicio amoroso y devocional al Señor. Tal conocimiento es incomparable. Ni el estudio de la ciencia de Dios, ni la realización de sacrificios, ni una amplia distribución de donaciones caritativas, aunque se combinen todos, pueden conferir la inmunidad que el servicio devocional proporciona contra el sufrimiento material, o incluso una fracción de esa inmunidad.

El servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Supremo libera a todos los que se dedican a él y sigue siendo el grado más alto de beneficencia, pues une al ser que lo desarrolla con el Señor.

## **Logos 145**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando los sentidos encuentran satisfacción en el Alma Suprema, el testigo universal, y se funden en Él, el Señor Soberano, entonces todos los sufrimientos se desvanecen.

Como toda la existencia material está orientada a la satisfacción de los sentidos, éstos son los vehículos de la acción material. Por lo tanto, deben desprenderse de toda actividad material. Los seres santos no buscan impedir la actuación de los sentidos materiales, sino utilizar sus sentidos espirituales al servicio de lo trascendente, el Señor Soberano. En cualquier caso, el conocimiento debe ser cultivado para que las actividades de los sentidos en el plano material puedan ser detenidas y, si es posible, utilizadas en el servicio del Señor. Los sentidos son espirituales por naturaleza, pero sus actividades se ensucian cuando se contaminan con la materia.

Dejemos que todos nuestros sentidos exploren la variedad espiritual, y sólo entonces nuestros sentidos espirituales se verán satisfechos y se liberarán para siempre de toda actividad material. El Señor, como Alma Suprema que vive en el corazón de cada ser y como Persona Soberana que habita en el mundo espiritual, mucho más allá de la creación material, es testigo de todas nuestras acciones. Por lo tanto, nuestras acciones deben estar tan sobrecargadas de energía espiritual que el Señor se digne a mirarnos favorablemente y nos haga participar en su sublime servicio; sólo entonces

nuestros sentidos estarán perfectamente colmados, y nunca más serán perturbados por los encantos de la materia.

Está escrito: *«Incluso lejos de los placeres materiales, el alma encarnada puede seguir sintiendo algún deseo por ellos. Pero deja que pruebe una alegría más elevada, y perderá este deseo, para permanecer en la conciencia espiritual.»*

## **Logos 146**

*Ir a la tabla de logos*

El alma es conciencia pura y nunca se separa de esa conciencia, ya sea bajo la influencia del tiempo, en un sueño o en cualquier otra circunstancia, o por cualquier otra causa. ¿Cómo, entonces, puede hundirse en la ignorancia?

La conciencia del ser espiritual como distinto de Dios le acompaña siempre, nunca se separa de ella. Cuando un hombre se desplaza de un lugar a otro, es consciente de su movimiento en el espacio. Esta conciencia le acompaña siempre, en el pasado, en el presente y en el futuro. Todo hombre puede recordar incidentes de su pasado y también puede conjeturar sobre su futuro a partir de esta experiencia. Una persona nunca olvida su identidad personal, ni siquiera en las circunstancias más inusuales. ¿Cómo puede entonces olvidar su verdadera identidad como alma espiritual pura e identificarse con la materia, con su cuerpo, a menos que esté bajo alguna influencia superior?

De hecho, el ser separado está influenciado por la energía externa de Dios. En verdad, él es una parte integral del Señor Supremo, pero como su poder, no como el Poderoso mismo. El Poderoso, Dios, puede manifestar muchos poderes, pero el poder no puede igualar a su fuente en ningún momento. Un poder puede dominar a otro, pero todos los poderes permanecen bajo el dominio del Poderoso. El ser separado, la energía marginal de Dios, tiende así a ser dominado por el poder externo, como resultado de lo cual se encuentra colocado en las dolorosas circunstancias de la existencia material. A menos que sea influenciado así por el poder externo del Señor, el ser separado nunca puede olvidar su verdadera identidad. Y como es propenso a ser influenciado, nunca podrá igualar al Todopoderoso.

Por eso el alma espiritual, distinta de Dios, olvida su verdadera identidad y se identifica erróneamente con su cuerpo material.

## **Logos 147**

*Ir a la tabla de logos*

La conciencia se desarrolla en la forma humana y florece más en los habitantes de los planetas superiores y paradisíacos. La Tierra se encuentra más o menos en el centro

de la galaxia en términos de evolución espiritual, y la forma humana se encuentra en la confluencia de las especies divina y demoníaca.

Los sistemas planetarios por encima de la Tierra son especialmente para los seres de inteligencia superior que se denominan seres celestiales o habitantes de los planetas edénicos. Se llaman así porque, a pesar de su nivel de vida muy superior, tanto en cultura como en placer, esplendor, belleza, aprendizaje y longevidad, siempre tienen plena conciencia de Dios. Siempre están dispuestos a servir al Señor Supremo, pues saben muy bien que el ser separado es por naturaleza un eterno servidor del Señor, subordinado a Él. También saben que sólo el Señor puede satisfacer las necesidades de todos los seres.

## **Logos 148**

*Ir a la tabla de logos*

Los seres santos adoran al Señor Supremo con el único propósito de desarrollar una devoción indivisa a Su Persona.

Los demás, que no tienen intención de desarrollar el amor a Dios, que es el propósito básico de la existencia, no lo adoran. Y todos los que se oponen a una relación de amor con Dios se condenan por sus propias acciones a un destino muy oscuro.

**El Señor es igual a todos los seres. Él mismo dice:** *«A los envidiosos y malvados, a los últimos de la humanidad, los sumerjo y los devuelvo al océano de la existencia material en diversas formas de vida demoníacas.»*

Los seres celestiales, los ayudantes de Dios y los demás maestros de la creación sólo existen para las almas encarnadas y condicionadas indeseables que amenazan constantemente la tranquilidad del reino de Dios. Dado que todos ellos son sirvientes íntimos y devotos del Señor, nunca deben ser menospreciados. Hay que tener en cuenta su criterio, ya que se les permite ocupar diversas posiciones en la organización del universo. Han sido designados por el propio Señor para ser sus servidores íntimos.

## **Logos 149**

*Ir a la tabla de logos*

El alma pura, en su existencia espiritual original, es plenamente consciente de su posición natural como siervo eterno del Señor.

Todas las almas en esta conciencia pura se liberan y viven eternamente en la dicha y el conocimiento en los diversos planetas espirituales llamados Vaikunthas en el mundo espiritual. La creación material no se manifiesta para ellos. Estas almas eternamente liberadas no se preocupan por esta creación material, que está destinada a las almas rebeldes, aquellas que no están dispuestas a someterse al



Señor Supremo. Es este espíritu de dominación artificial el que se llama el falso ego, se manifiesta a través de las tres gunas o modos de influencias de la naturaleza material y es sólo una creación mental.

Toda la creación material está destinada a los seres dominados por el falso ego que vagan por el plano mental bajo la influencia de las diversas ilusiones generadas por las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, y que acaban olvidando su verdadera identidad como alma espiritual e identificándose con su cuerpo material. La función principal del falso ego es mantener el ateísmo.

## **Logos 150**

*Ir a la tabla de logos*

El mal es el resultado de la ruptura con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Esta ruptura se caracteriza por el rechazo de la autoridad y la supremacía del Señor Supremo, por someterse a Él, por obedecerle, por rendirse a Él, por servirle con amor y devoción, por aplicar su palabra y sus mandamientos. Es emitir el deseo desenfrenado de hacer lo que nos plazca con un espíritu de dominación y sobre todo de envidia a Dios.

**A los que persisten en este mal camino, el Señor les dice:** *«Los envidiosos y los malvados, los últimos de los hombres, los sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida demoníaca. Estos, al renacer vida tras vida en la especie demoníaca, nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco se hunden en la condición más abominable».*

El que blasfeme del Señor tendrá que renacer en una familia de incrédulos, donde es probable que olvide el servicio del Señor.

## **Logos 151**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«A los que siempre me sirven y adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí».*

El servicio de amor y devoción ofrecido al Señor se caracteriza por el hecho de que el ser santo, el que lo practica, debe estar libre de toda forma de contaminación y de deseo material. Esta liberación es la renuncia a todo deseo material. Aquel que se absorbe en el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor siguiendo los principios reguladores que lo rigen, se libera naturalmente de todo deseo material, y es cuando se alcanza este nivel que se puede realizar al Señor Supremo. La Persona Divina en el

corazón de cada ser instruye a su devoto en asuntos relacionados con el servicio devocional puro, para que finalmente pueda obtener Su compañía.

La mente debe ser dominada, y esto puede lograrse observando ritos espirituales y realizando diversas formas de sacrificio. El objetivo final de todas estas prácticas es alcanzar el servicio devocional al Señor. Sin el servicio devocional, nadie puede conocer a la Persona Soberana, Krishna.

## **Logos 152**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Una vez que te liberes del concepto de cuerpos materiales y etéreos, y tus sentidos estén libres de toda influencia de gunas (atributos de la naturaleza material) tendrás, en mi presencia, la realización de tu forma pura. Entonces evolucionarás al nivel de la conciencia pura.»*

La ciencia de Dios enseña que una persona cuyo único deseo es servir al Señor con amor absoluto es un ser liberado independientemente de las condiciones de la existencia material. Esta actitud de servicio corresponde a la forma real del ser individual, distinto de Dios. En verdad, la forma real y espiritual del ser separado es ser un sirviente eterno del Señor Supremo. En el mundo espiritual, el servicio al Señor se basa en el amor absoluto. El servicio de amor absoluto no se puede comparar de ninguna manera con el servicio forzado que se encuentra en este mundo. En el mundo material, incluso quien se siente siervo de nadie debe al menos servir a sus sentidos bajo el dictado de las gunas. De hecho, nadie es un maestro en este mundo, y todos los que sirven a sus sentidos tienen una muy mala experiencia de «servicio»; porque es más bien servidumbre. Por eso tiemblan ante la idea de tener que servir, porque no saben nada de la condición espiritual.

En el servicio del amor absoluto, el siervo es tan libre como el amo. Este último es perfectamente independiente, y en el mundo espiritual el siervo también goza de esta cualidad de perfecta independencia, pues no hay servicio forzado. El servicio absoluto sólo surge del amor espontáneo. Un pálido reflejo de tal calidad de servicio se encuentra en el que una madre ofrece a su hijo, un amigo a su amigo, o una esposa a su marido. En efecto, estas tres formas de servicio no se imponen, sino que son impulsadas únicamente por el amor. Pero comprendamos que en este mundo material, incluso el servicio ofrecido con amor es sólo un reflejo distorsionado del que se encuentra en el mundo espiritual, en contacto con el Señor, y que es el verdadero servicio, el servicio vinculado al amor de cada ser. Pero este mismo servicio, impregnado de amor espiritual, puede realizarse aquí en la tierra con devoción.

Servir a Dios con amor y devoción le permite a uno ser consciente de ser un alma o entidad espiritual, y no el cuerpo de la materia.

## Logos 153

*Ir a la tabla de logos*

Brahma, el demiurgo y primer ser creado, rogó al Señor que no le permitiera olvidar su relación eterna con Él en el curso de sus actividades materiales, pues no quería sumirse en la oscuridad de la ignorancia, ni separarse de Dios, y mucho menos olvidarlo.

En respuesta a esta oración, el Señor le ordena que no crea ni por un momento que puede existir independientemente de Su omnipotencia. El ejemplo que da a este respecto es el del fuego. La llama que brota de la madera es siempre la misma, independientemente de la madera que se utilice. Del mismo modo, los cuerpos que habitan la creación material pueden tener diferencias específicas de forma y calidad, pero las almas espirituales que los animan no difieren entre sí. La propiedad del fuego, el calor, es en todas partes la misma, y la chispa espiritual, ese fragmento del Ser Espiritual Supremo, es de la misma naturaleza en todos los seres. Así, el poder del Señor se distribuye por toda su creación. Sólo este conocimiento absoluto puede liberarnos de la contaminación de la ilusión material. En este nivel, puesto que el poder del Señor es omnipresente, el alma pura, el devoto del Señor, puede ver todo en relación con Él, de modo que no tiene apego a las envolturas externas, los cuerpos materiales. Esta visión espiritual pura le hace inmune a todas las contaminaciones a las que está expuesto por el contacto con la materia. El ser santo nunca olvida la presencia del Señor, sean cuales sean las circunstancias.

Olvidar a Dios es el peor castigo de todos, pues es sumirse en la oscuridad, la ceguera, la ignorancia, la angustia, el miedo, la desesperación, el sufrimiento y la muerte.

Por otra parte, conocer al Eterno Supremo, estar inmerso en la conciencia de Dios, lleva naturalmente a amarlo, a complacerse en obedecerlo, a hacer Su voluntad, a entregarse a Él, a servirlo con amor y devoción, y a disfrutar así de Su dulce protección. Entonces nos encontramos en la luz, la dicha, el conocimiento, la verdad absoluta y la vida eterna.

## Logos 154

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Cuando adoptes el servicio devocional, llegará el momento en que en el curso de tus actividades creativas me verás en ti y en todo el universo, así como verás en mí tu propia persona, el universo entero y todos los seres vivos.»*

*«Me verás en cada ser así como en cada lugar del universo. Sólo cuando alcances este nivel de visión espiritual podrás liberarte de todas las formas de ilusión.»*

*«Todo hombre que reza como Brahma, (el demiurgo y primer ser creado) adorando mis atributos divinos y así me adora, pronto encontrará todos sus deseos satisfechos por mi gracia, pues soy el dueño de todas las bendiciones.»*

*«Yo soy el Alma Suprema, el Alma de todos los seres, el Maestro Supremo y el más querido de todos. Los hombres se apegan erróneamente a los cuerpos materiales y etéreos cuando en verdad deberían apegarse sólo a Mí.»*

*«Si quieres gozar de mi favor, establécete en la austeridad y la meditación, adáptate a los principios del conocimiento. A través de estos actos, todo se te revelará desde dentro, en tu corazón.»*

Las austeridades son: 1) renuncia a toda actividad sexual ilícita; 2) renuncia al consumo de carne animal, (carne, pescado, huevos); 3) renuncia al uso de excitantes o sustancias tóxicas; 4) y renuncia a todo juego.

La misericordia que el Señor concede a quien cumple con una responsabilidad que le ha sido confiada va más allá de lo imaginable. Pero hay que entender que Su misericordia se recibe sólo por las austeridades realizadas y la perseverancia mostrada en la realización del servicio amoroso y devocional dedicado a Él.

Tales instrucciones o revelaciones, bajo el signo del servicio devocional, el camino del desarrollo del amor a Dios en su pureza, vienen directamente del Señor, que está en el corazón de cada ser.

## **Logos 155**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor es cada vez más misericordioso con las almas caídas de nuestro mundo, almas caídas que somos todos.

Toda la manifestación cósmica proporciona a todos la oportunidad de evolucionar a través de la práctica del servicio amoroso y devocional a Dios, y cada ser está hecho para perseguir este objetivo. El Señor se multiplica en muchas identidades, que son emanaciones directas de Su Persona o emanaciones distintas de Él, algunas representando al Señor mismo, y otras siendo almas individuales distintas de Él. Sus emanaciones personales desempeñan el papel de maestro, y las emanaciones separadas el de siervo, para que éste pueda disfrutar de un intercambio de dicha perfecta con la forma suprema de felicidad y conocimiento. Las almas liberadas pueden participar en este sublime intercambio entre maestro y siervo sin introducir ninguna concepción material.

El Eterno Supremo concede a las almas caídas (que somos nosotros) la oportunidad de alcanzar la perfección última de la existencia, de servirle con amor y devoción, y así acercarse a Él y verle cara a cara.

## **Logos 156**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, los que disfrutan de condiciones de vida privilegiadas deben considerar que todas las posesiones que tienen les han sido dadas por Dios, la Persona Suprema.

Dicha riqueza debe ser utilizada en el servicio del Señor a través de sacrificios realizados para su satisfacción. Así es como se debe utilizar la propiedad y la riqueza. De hecho, nadie puede obtener poder, fuerza, riqueza, opulencia, buen nacimiento, cuerpo atractivo o buena educación, sin la misericordia del Señor Supremo. Por lo tanto, aquellos que poseen tales ventajas deben mostrar su gratitud al Señor adorándolo y ofreciéndole todo lo que han recibido de Él.

Si una familia, un pueblo o una civilización son agradecidos de esta manera, el lugar donde se establecen se vuelve casi idéntico al mundo espiritual, libre de la influencia de los tres tipos de sufrimiento que son característicos del universo material; el que proviene del cuerpo y la mente, el que es causado por los desastres naturales y el que proviene de otros seres. En la actualidad, la Conciencia de Dios tiene la misión de permitir que todos reconozcan la supremacía del Eterno Supremo. Todo lo que se posee debe considerarse un don del Señor, obtenido por su gracia. Por lo tanto, todos deben participar en el servicio devocional con plena conciencia de Dios. Si uno desea ser feliz y estar en paz, independientemente de su condición de hombre casado, ciudadano o representante de la humanidad, debe promover el servicio devocional para el placer del Señor. Esta es la perfección de la existencia.

## **Logos 157**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, ser uno con el Señor Supremo significa tener el mismo interés que Él.

No se trata de llegar a ser tan grande como Él, eso es imposible; la parte nunca es igual al todo, y el ser espiritual sigue siendo siempre un pequeño fragmento del Señor Supremo. Por lo tanto, su unidad con el Señor es que comparte el interés del Señor.

El Señor desea que todos los seres piensen en Él constantemente, que se conviertan en sus devotos y que lo adoren en todas las circunstancias. Dios desea que todos los seres piensen en Él. Todos deben ofrecer su homenaje a Dios. Esta es la voluntad del Señor Soberano, y el deber del sabio es esforzarse por cumplir su deseo. Ahora bien, como el Señor es ilimitado, también lo es su deseo. Por lo tanto, no hay interrupción ni límite en el servicio del ser santo hacia Dios.

El mundo espiritual es, de hecho, una competición interminable entre el Señor y su siervo. El Señor desea satisfacer sus infinitos deseos, y el siervo se esfuerza por servirle para cumplir sus ilimitados deseos. Es en este sentido que existe una infinita unidad de interés entre el Señor y su devoto.

## Logos 158

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Deja todas tus ocupaciones ilusorias en este mundo y simplemente entrégate a Mí. La secuela de tus faltas te liberaré de ellas».*

El Señor Supremo ha creado el universo material para el beneficio de las almas encarnadas condicionadas por la materia y la energía ilusoria, que desean dominarlo y sentir los beneficios sensoriales. Este universo no está destinado a aquellos que no tienen ningún deseo de gratificación de los sentidos y permanecen constantemente absorbidos en el servicio amoroso absoluto del Señor, eternamente conscientes de Dios. Para ellos, el mundo espiritual sigue existiendo eternamente, y es allí donde obtienen su alegría. Para aquellos que han encontrado refugio en el Señor, el mundo material no tiene valor porque el peligro amenaza a cada paso; no está destinado a los seres santos, sino a las almas que desean dominar la energía material por su cuenta y riesgo.

Dios es tan benévolo que da a las almas cautivadas por el placer de los sentidos un mundo aparte, creado por Él, para que puedan disfrutar de la existencia como deseen. El Señor crea a regañadientes el universo material, pero desciende a él en Su forma personal o envía a uno de Sus hijos o sirvientes de confianza para instruir a las almas condicionadas, y también imparte Su guía a través de las sagradas escrituras.

Toda esta prédica se realiza junto con la creación, para convencer a las almas descarriadas que languidecen en el mundo material de que regresen y se entreguen a Él.

## Logos 159

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Todo lo que una persona desea obtener de Mí, se lo concedo».*

Que todo hombre, ya sea que esté lleno de deseos, aspire a la liberación o no tenga deseos, adore al Señor Supremo. De estos tres tipos de hombres, uno busca la felicidad a través de la satisfacción de sus deseos materiales, otro cree que llegará a ser feliz fundiéndose en el Absoluto, y el tercero, el ser perfecto, es un devoto del Señor. Este último no desea nada del Señor a cambio de su devoción, sino que sólo quiere servirle con absoluto amor. En todos los casos, hay que adorar a Dios, la Persona Suprema, porque el Señor satisface los deseos de todos. Este es el beneficio de adorar a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El que se dedica a esto, aunque tenga deseos de disfrute material, se convierte gradualmente en un ser puro y se deshace de todas las aspiraciones materiales.

## Logos 160

*Ir a la tabla de logos*

Los que afirman que se puede progresar espiritualmente mientras se disfruta de la existencia material son unos mentirosos, ya que es imposible que los materialistas alcancen la realización espiritual. De hecho, la realización espiritual sigue siendo inalcanzable para aquellos que están demasiado apegados a los placeres de los sentidos.

Está escrito en las sagradas escrituras originales: *«Los hombres que son demasiado ávidos de posesiones materiales y placeres sensoriales no pueden alcanzar la conciencia de Dios. Demasiado apegados a los placeres de los sentidos, la riqueza y la fama, engañados por estos deseos, nadie conoce la firme resolución de servir al Señor Supremo con amor y devoción.»*

Aplicando los siguientes cuatro principios o austeridades, uno puede desprenderse del materialismo, alcanzar la realización espiritual y dirigir sus pensamientos hacia Dios. Hay cuatro principios de renuncia: 1) renuncia a toda actividad sexual ilícita; 2) renuncia al consumo de carne animal (carne, pescado, huevos); 3) renuncia al uso de excitantes o sustancias tóxicas (drogas, alcohol, cigarrillos, café, té); 4) y renuncia a todo tipo de juego.

El camino hacia la realización espiritual es fijar los pensamientos en la Persona Suprema, en plena conciencia de Dios.

## Logos 161

*Ir a la tabla de logos*

¿Cuáles son las causas de la creación?

La primera causa es el destino del alma encarnada y condicionada en el universo material. La creación material existe para los seres condicionados que desean convertirse en falsos maestros para saborear el placer de los sentidos. En verdad, la creación material es para el disfrute de los sentidos de las almas encarnadas que así se condicionan.

Está escrito: *«Tan pronto como un ser olvida su deber principal, que es servir al Señor, crea una atmósfera de disfrute material llamada maya; ésta es la causa de la creación.»*

La naturaleza material proporciona al alma condicionada una atmósfera para la única satisfacción de los sentidos, y es creada por el Señor Supremo. La naturaleza material está animada por la Persona Suprema, Dios. La manifestación cósmica es creada por Su inconcebible poder. En verdad, el alma condicionada es la creadora de su propio destino. Actúa bajo la guía del Señor Supremo, que siempre lo acompaña como las

Almas Supremas o Espíritu Santo. Las leyes de la naturaleza le asignan un cuerpo particular.

## **Logos 162**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando la espiritualidad baña la atmósfera terrestre y a los seres humanos, sus tres atributos: austeridad, limpieza o pureza y compasión, son desarrollados por todos.

Las tres cualidades espirituales enumeradas anteriormente, la pureza, la austeridad y la compasión, pertenecen a los dos nacidos y a los seres celestiales. Quien no está en la virtud es incapaz de adherirse a estos tres principios de la espiritualidad.

Hay tres actividades pecaminosas que impiden su obtención: la unión sexual ilícita, el uso de drogas y de cualquier sustancia venenosa o intoxicante, y el consumo de carne, pescado y huevos. Estas tres prohibiciones se basan efectivamente en los principios de austeridad, limpieza o pureza y compasión. Así, los virtuosos y otros seres santos muestran compasión al perdonar la vida de los animales inocentes, y también permanecen puros, ya que no se contaminan con alimentos y hábitos indeseables. En cuanto a la austeridad, está representada por la restricción de las actividades sexuales. Los seres sagrados que se dedican a la conciencia de Dios deben observar todos estos principios.

## **Logos 163**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, no somos nuestro cuerpo material, sino un alma espiritual.

En cuanto el alma entra en el cuerpo material, cae inmediatamente en el olvido de su verdadera identidad, de su pasado y, por tanto, de su vida anterior. A partir de entonces, se identifica con su cuerpo material, que es el falso ego.

El falso ego está en la raíz de todas las actividades materiales, que se llevan a cabo según las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión, ignorancia. En cuanto uno se desvía de la pura conciencia de Dios, sólo se enreda más en las trampas de la materia. Ahora bien, el enredo creado por el materialismo está representado por la mente material, de la que proceden los sentidos y órganos materiales.

No basta con alcanzar el nivel de conciencia pura de Dios, sino que hay que estar muy atento. El más mínimo descuido o negligencia puede provocar una caída. Y tal caída se debe al falso ego. Por lo tanto, es a partir del estado de conciencia pura que surge el falso ego, debido al mal uso de la independencia. No se trata de especular sobre lo que podría haber causado la aparición del falso ego desde la conciencia pura. De



hecho, siempre existe el peligro de que esto ocurra, por lo que hay que tener mucho cuidado y tener a Dios presente en la mente, pensando siempre en Él.

## **Logos 164**

*Ir a la tabla de logos*

El miedo que los seres tienen a la muerte se explica por su identificación con el cuerpo. Todos los seres tienen miedo a la muerte. En realidad, no hay muerte para el alma espiritual (que somos nosotros), pero debido a nuestra profunda identificación con el cuerpo, desarrollamos un miedo a la muerte.

La materia procede del espíritu. Así como los elementos materiales tienen su origen en el Ser Espiritual Supremo, el cuerpo es en sí mismo un producto del alma espiritual. Quien se absorbe en esta manifestación ulterior del espíritu, el cuerpo, teme la muerte. En cambio, quien posee la firme convicción de que es distinto de su cuerpo no concibe el menor temor a la muerte, pues el alma espiritual no muere. Si el alma se involucra en las actividades espirituales del servicio devocional dedicado a Dios, se libera completamente de la regla del nacimiento y la muerte. Entonces llega para él la libertad espiritual, o la liberación final de cualquier cuerpo material.

El miedo a la muerte surge por la acción del factor tiempo, que representa la influencia de Dios, la Persona Suprema. En otras palabras, el tiempo es destructivo. Todo lo creado está también sujeto a la destrucción y aniquilación, que es la acción del tiempo. El tiempo es una manifestación del Señor, destinada a recordarnos que debemos entregarnos a Él. El Señor se dirige a cada alma condicionada en forma de tiempo.

**El Señor dice:** *«Quien se entrega a Mí nunca más experimentará los problemas del nacimiento y la muerte.»*

Por lo tanto, debemos ver el tiempo como el Señor Soberano ante nosotros. La fuerza viva viene directamente de Dios, la Persona Suprema, y es completamente espiritual.

## **Logos 165**

*Ir a la tabla de logos*

La naturaleza material es el origen del cuerpo material y de los sentidos del alma encarnada y condicionada. Esto es bien conocido por los hombres de conocimiento.

El alma encarnada condicionada por la materia se ve obligada a aceptar un tipo particular de cuerpo y de sentidos, bajo la influencia de las tres gunas, los modos de influencia de la naturaleza material. Por lo tanto, este cuerpo no se le da según su propia elección. En otras palabras, el alma condicionada no tiene elección. Está obligado a aceptar una forma de cuerpo determinada según su karma.

Sin embargo, cuando aparecen manifestaciones de felicidad o infelicidad en el cuerpo, hay que saber que provienen del alma misma. Pero el ser, o el alma, puede transformar su existencia condicionada y dual eligiendo servir a Dios, si así lo desea. El propio ser encarnado es responsable de su propio sufrimiento, pero también puede convertirse en el artífice de su propia felicidad, por toda la eternidad. Así, si desea absorberse en la conciencia de Dios, la energía interna, el poder espiritual del Señor, le ofrecerá un cuerpo adecuado. Pero si quiere satisfacer sus sentidos, obtendrá un cuerpo material. Por lo tanto, depende de él elegir si quiere vivir en un cuerpo espiritual o en un cuerpo material. Pero una vez que haya hecho su elección, tendrá que disfrutar o sufrir las consecuencias de esa elección.

## **Logos 166**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, el alma encarnada condicionada por la materia permanece como cautiva en manos de la energía material, y todo lo que ésta le dicta, el alma condicionada lo realiza.

El alma no tiene ninguna responsabilidad, se limita a ser testigo de la acción, pero sin embargo se ve obligada a actuar así debido a la ofensa que ha cometido contra Dios en su relación eterna con Él. Por eso el Eterno Supremo declara que maya, su energía material, es tan poderosa que es insuperable. Sin embargo, si el alma se da cuenta de que su posición original, natural y eterna es servir a Dios, y se esfuerza por actuar según este principio, se libera inmediatamente de la influencia de maya, por muy condicionada que esté.

El Señor se hace cargo de cualquiera que se entregue a Él en la impotencia, con lo que la influencia de maya, o la existencia condicionada, se desvanece. El alma espiritual es, de hecho, eterna, llena de conocimiento y dicha. Sin embargo, en las garras de maya, tiene que sufrir continuamente los sufrimientos del nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Uno debe aplicarse seriamente para remediar esta condición de existencia y desarrollar su conciencia de Dios. Entonces uno se verá aliviado de todos nuestros prolongados sufrimientos sin dificultad. Los sufrimientos del alma condicionada se deben a su apego a la naturaleza material. Traslademos nuestro apego a Dios.

## **Logos 167**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Así, adorándome a Mí, el omnipresente Señor del universo, mediante un inquebrantable servicio devocional, el ser santo renuncia a todo deseo de alcanzar los planetas edénicos o de ser feliz en este mundo, con riqueza, hijos, ganado, casa o*

*cualquier otro objeto relacionado con el cuerpo. Lo llevo más allá del nacimiento y la muerte.»*

Dios aconseja a quien desee trascender el nacimiento y la muerte que no tenga posesiones materiales. Esto significa que uno no debe buscar ser feliz en este mundo o ser promovido a un planeta edénico, ni debe aspirar a la riqueza material, a una descendencia feliz, a mansiones agradables o a la posesión de un gran rebaño. Todo lo que el hombre santo obtiene por la gracia de Dios, se contenta con ello. No tiene el menor interés en mejorar su condición social.

Se absorbe a sí mismo en el servicio del Señor, y por lo demás, se limita a lo estrictamente necesario. No le importa lo que le ocurra en esta vida o en la siguiente. Sin que él lo sepa, el Señor se encarga de llevarlo a su reino absoluto en cuanto deja su cuerpo. Tras abandonar el cuerpo, no tiene que renacer en el vientre de otra madre. En efecto, el ser ordinario se introduce después de la muerte en el vientre de otra madre para tomar un nuevo cuerpo, y esto, según su karma, sus actos pasados. Pero el ser santo es inmediatamente devuelto al mundo espiritual para vivir en compañía del Señor. Esta es la misericordia especial del Señor.

Porque es todopoderoso, el Señor es libre de hacer lo que quiera. Él puede perdonar cualquier maldad y hacer que una persona entre en su reino eterno al instante. Tal es el inconcebible poder de Dios, la Persona Suprema, que siempre es favorable a Sus devotos puros.

## **Logos 168**

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «El ser humano que escucha a Dios escapa gradualmente del deseo de dominar la materia, de la identificación con su cuerpo, y se libera del afecto material. Imperturbable, igual a todos y libre de la dualidad, también puede verse a sí mismo. Sus pensamientos, vueltos hacia el interior, son entonces perfectamente pacíficos como un mar en calma.»*

Cuando nuestra mente está totalmente absorbida en la conciencia de Dios y nos dedicamos plenamente a la práctica del servicio devocional ofrecido al Señor, nos volvemos como un océano cuyas olas se calman. Del mismo modo, las leyes de la naturaleza siguen actuando, pero el ser firmemente establecido en Dios mediante la práctica del servicio devocional nunca se ve perturbado, porque es introspectivo. Su mirada no se dirige a la naturaleza material, sino a la espiritual, la de su propio ser. Con una mente sobria, simplemente se absorbe en el servicio del Señor, y así realiza su verdadero ser, desprovisto de toda identificación errónea con la materia y libre de todo afecto por los bienes mundanos. Un sabio así nunca está en conflicto con los demás, porque ve a todos los seres, incluido él mismo, desde el punto de vista espiritual, es decir, ve desde la perspectiva correcta.

Sólo a través del servicio devocional se puede conocer la naturaleza espiritual y absoluta del Señor Supremo y, habiendo percibido plenamente Su posición absoluta, entrar en Su reino. En cuanto al camino que conduce al reino de Dios, se llama el camino del retorno a Dios, a nuestra morada original, el camino que nos permite alcanzar el objetivo último de la existencia.

## **Logos 169**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Mi devoto alcanza verdaderamente la realización espiritual por mi gracia infinita y sin causa, y así, una vez liberado de toda duda, camina firmemente hacia su destino apropiado, que se encuentra directamente bajo la protección de mi energía espiritual, toda de pura dicha. Esta es la perfección última que el ser individual debe alcanzar. Por lo tanto, después de dejar su cuerpo material, el alma pura regresa a esta morada absoluta, para no volver nunca más a este mundo.»*

La verdadera realización espiritual consiste en convertirse en un devoto puro del Señor, y la existencia del ser santo abarca tanto la función devocional como el objeto de esa devoción. En el análisis final, la realización espiritual consiste en conocer la Persona Suprema y el ser espiritual individual en verdad; la verdadera realización espiritual es conocer el alma individual y el intercambio de servicio de amor entre ella y el Señor Supremo. El servicio devocional se revela al ser puro por la misericordia infinita y sin causa del Señor.

Sólo aquellos que practican el servicio devocional con fe y amor reciben del Señor Soberano la inteligencia necesaria para ascender gradualmente al reino de Dios.

## **Logos 170**

*Ir a la tabla de logos*

El alma encarnada y condicionada por la materia piensa *«yo soy este cuerpo»*, pero el alma liberada dice *«yo no soy este cuerpo, porque soy un alma espiritual»*. Este *«yo soy»* representa el ego, o la identidad del ser.

Pensar *«yo soy este cuerpo»* o *«todo lo relacionado con el cuerpo es mío»* es el ego falso, la identificación con el propio cuerpo, pero cuando uno ha realizado su identidad espiritual y dice *«soy un servidor eterno del Señor Supremo»*, esta identificación del yo es el verdadero ego. La primera concepción está bañada en la oscuridad de las tres gunas, los modos de influencia de la naturaleza material, la virtud, la pasión y la ignorancia, mientras que la otra está en el nivel de la virtud pura. Cuando decimos que renunciamos a nuestro ego, significa que renunciamos al falso ego; el verdadero ego permanece siempre presente.

Cuando la imagen del ser se refleja a través de la contaminación material del cuerpo y la mente debido a la identificación errónea del alma, se dice que el ser está condicionado; pero cuando aparece en toda su pureza, se dice que está liberado. La identificación del ser en el estado condicionado con sus posesiones materiales debe ser purificada; debe redescubrir su identidad en relación con el Señor Supremo. En el estado condicionado, el ser ve todo como un objeto de autogratificación, mientras que en el estado liberado, ve todo en relación con el servicio del Señor Supremo. Así, la conciencia de Dios, el servicio devocional, corresponde al verdadero estado liberado. Por el contrario, la aceptación o el rechazo de cualquier cosa en el plano material, en el contexto del nihilismo o del impersonalismo, coloca al alma pura en una situación imperfecta.

Aquel que dedica toda su energía vital, su riqueza, su inteligencia y su palabra al Señor, o desea hacerlo, debe ser considerado un alma liberada, sea cual sea su condición, pues ese hombre ha captado las cosas en su verdad.

## **Logos 171**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Uno debe establecerse en el nivel espiritual, más allá de los diversos niveles de conciencia material, y permanecer libre de cualquier otra concepción de la existencia. Liberándose así de la identificación con el cuerpo, hay que aprender a ver el propio ser como se ve el sol en el cielo.»*

La conciencia actúa en tres niveles diferentes bajo la influencia de una concepción material de la existencia, según se esté en estado de vigilia, en semisueño o en sueño profundo. Pero para llegar a ser conscientes de Dios, debemos trascender estos tres niveles. Nuestra conciencia actual debe estar libre de todas las percepciones de la vida que son ajenas a la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Cuando uno alcanza la perfecta conciencia de Dios, sólo ve a Dios.

Muchos objetos móviles e inmóviles pueden llegar a la vista del perfecto virtuoso, pero él verá la energía de Krishna, Dios, actuando en todo. En cuanto recuerda la energía del Señor, recuerda al Supremo Eterno en su forma personal. Así, él ve en todas las cosas sólo a Krishna. Aquel cuyos ojos están ungidos con el bálsamo del amor a Dios sólo ve a Krishna, por dentro y por fuera. Debemos liberarnos de cualquier otra visión, y así escapar de la identificación de nuestro cuerpo y vernos como un eterno servidor del Señor. El ser que ha desarrollado plenamente su conciencia de Dios puede ver a Dios y su energía.

Cuando se elimina la identificación del yo con el cuerpo, obtenemos la visión real de la existencia. En consecuencia, los sentidos también deben ser purificados, pues sólo entonces comienza el verdadero servicio divino.

## **Logos 172**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, todo ser está predestinado, en su cuerpo actual, a una cierta cantidad de alegrías y penas. Esto se llama la ley del karma.

Nadie, por su propio esfuerzo, puede adquirir más dinero, si no todos los hombres serían prácticamente igual de ricos. En realidad, cada uno gana y adquiere según su karma, que está predestinado. Según la ciencia de Dios, a veces nos enfrentamos a situaciones dolorosas o peligrosas sin haber hecho nada por ello; y del mismo modo, podemos experimentar la prosperidad sin haberla buscado especialmente. Por lo tanto, se nos aconseja que dejemos que estas cosas vengan de acuerdo con nuestro destino. En cambio, deberíamos utilizar nuestro precioso tiempo para cultivar la conciencia de Dios.

En otras palabras, debemos estar satisfechos con nuestra condición natural. Si, por los caminos del destino, nos vemos reducidos a vivir una vida muy modesta en comparación con los demás, no debemos preocuparnos. Debemos utilizar el precioso tiempo que se nos asigna sólo para progresar en la conciencia de Dios. Este progreso no depende de la prosperidad o la pobreza material; es independiente de las condiciones impuestas por la existencia material. Un hombre muy pobre puede practicar la conciencia de Dios con tanto éxito como un hombre muy rico. Por lo tanto, debemos estar muy satisfechos con la posición que nos ha asignado el Señor.

## **Logos 173**

*Ir a la tabla de logos*

Un devoto del Señor Soberano que practica seriamente el servicio de amor y devoción a la Persona Divina es igual a todos los seres vivos, seres celestiales, seres humanos, animales y plantas.

Hay diferentes especies vivientes, pero el siervo de Dios (el siervo de Dios) no considera la envoltura carnal; ve el alma que habita dentro del cuerpo. Siendo cada una de estas almas una pequeña parte de Dios, no ve ninguna distinción entre ellas. Tal es la visión de un ser santo que posee conocimiento. El santo, o sabio, no hace distinción entre un predicador erudito, un perro, un elefante o una vaca, pues sabe que el cuerpo es sólo una cáscara exterior y que el alma es en realidad una partícula espiritual del Señor Supremo.

El ser santo no concibe hostilidad hacia ningún ser, pero no se asocia con cualquiera, porque aunque no considera a nadie como su enemigo, sólo intercambia relaciones con aquellos que practican el servicio devocional. Todo lo que gana, lo que come y lo que hace, lo ofrece al Señor Soberano, para su satisfacción. Debe ser siempre reflexivo, sereno, benévolo, compasivo y consciente de su verdadero ser.

## Logos 174

*Ir a la tabla de logos*

Estas tres verdades deben dictar nuestra conducta en todo momento y en todo lugar.

1°)-Todo en el universo material y en el mundo espiritual pertenece al Eterno Supremo. 2°)-Su satisfacción es el criterio último de toda acción; debemos hacer sólo su voluntad, ofrecerle todos nuestros actos y unir nuestro interés al suyo. 3°)-Es el mejor amigo de todos los seres.

No sólo debemos comprender estas tres verdades y aplicarlas, sino que también debemos difundir la conciencia de Dios. Tan pronto como uno se vuelve seriamente al servicio de amor y devoción ofrecido al Señor, la tendencia ilusoria a dominar la naturaleza material desaparece naturalmente. En lugar de tratar vanamente de gobernar la energía material, dediquémonos a la conciencia de Dios; ahí reside el verdadero dominio de la conciencia. La práctica de la unión con Dios requiere el dominio de los sentidos.

## Logos 175

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aunque el alma es trascendental para la existencia material, su existencia en este mundo continúa sin fin debido a su espíritu de dominio sobre la naturaleza. Como en un sueño, experimenta todo tipo de disgustos.»*

En realidad, el alma no tiene nada que ver con la naturaleza material, pero debido a su mentalidad dominante, está expuesta a las condiciones de la existencia material. Mientras el ser siga creyendo que puede disfrutar de los beneficios que le ofrece la materia, permanece condicionado; pero cuando recupera el sentido, comprende inmediatamente que el mundo no está hecho para su placer, pues el Señor Soberano es el único beneficiario de todo lo que existe.

El Supremo Eterno es el beneficiario de los frutos de todos los sacrificios y austeridades, Él el maestro de los tres mundos; y Él es de nuevo el verdadero amigo de todos los seres. Pero en lugar de dejar estas prerrogativas a Dios, la Persona Suprema, imaginamos que todo nos pertenece y existe para nuestro placer, y que somos los benefactores de todo. Con este espíritu, considerándonos amigos de la humanidad, realizamos obras filantrópicas. Podemos afirmar que actuamos por el bien mayor de la nación, y que somos el mejor amigo del país y de su gente, pero en realidad nadie puede ser el mejor amigo de todos los seres excepto Dios, su único amigo. Más bien, debemos tratar de elevar la conciencia de las almas condicionadas hasta el punto de que comprendan que Dios es su verdadero amigo. En efecto, quien se hace amigo de Dios nunca será engañado, y siempre obtendrá toda la ayuda que necesita.

Despertar la conciencia de los seres es el mayor servicio que se les puede prestar.

## **Logos 176**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«El alma encarnada y condicionada en este mundo transmigra a través de diferentes especies, a veces superiores, a veces inferiores, debido a su propio contacto con los atributos de la naturaleza material. A menos que se libere de sus ocupaciones materiales, tiene que aceptar esta posición debido a sus acciones pecaminosas.»*

En este mundo, toda acción, buena o mala, debe ser considerada impura o errónea debido a su conexión con la materia. El ser condicionado, privado de la razón, cree que está haciendo una obra de caridad al abrir hospitales o instituciones educativas para el bien material de los demás, pero no es consciente de que tales empresas también son erróneas, pues no le permitirán escapar del fenómeno de la transmigración.

Los llamados actos de virtud realizados en el mundo material pueden permitir que uno renazca en una familia noble o en los planetas superiores entre los seres celestiales, pero tales actos también son erróneos porque no conducen a la liberación. Nacer en un buen lugar o en una buena familia no significa que uno vaya a escapar de las tribulaciones materiales, el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. El alma condicionada, en las garras de la naturaleza material, no puede entender que cualquier acción realizada por el placer de los sentidos es impura, y que sólo el servicio devocional al Señor puede liberarlo de las consecuencias de tales actos.

Así, al no poner fin a sus actos ilícitos, tiene que pasar de un cuerpo a otro, dentro de especies que a veces son altas y a veces las más bajas. El universo material es un lugar del que no se puede escapar. Quien desea la liberación debe dirigir sus actividades hacia el servicio devocional. No hay otra alternativa.

## **Logos 177**

*Ir a la tabla de logos*

La verdad es que el alma encarnada y condicionada se ve obligada a actuar bajo la presión de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia. El ser espiritual individual no tiene independencia. Tan pronto como se involucra en actividades materiales con la impresión de satisfacer sus sentidos, está de hecho bajo el hechizo de la naturaleza material. Pero cuando se pone bajo la tutela del Señor Soberano, sigue siendo libre.

Cada uno actúa según las influencias materiales particulares que lo condicionan. La palabra guna se utiliza para designar los atributos de la naturaleza. Así, el ser está



bajo la influencia de las gunas, pero se cree dueño de todo. Sin embargo, basta con dedicarse al servicio devocional bajo la guía del Señor Supremo o de alguien que lo represente (como el maestro espiritual siervo de Dios) de manera genuina para eliminar este sentimiento de posesión ilusoria.

Un alma condicionada puede poseer una buena naturaleza y actuar con virtud, pero sigue estando condicionada, dominada por la naturaleza material. El hombre sabio actúa en todas las cosas bajo la guía del Señor Supremo; por lo tanto, aunque sus acciones no parezcan las más elevadas a los ojos de los hombres, no tiene que cargar con la responsabilidad de las mismas y está libre de todo karma.

## **Logos 178**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Cuando el ser individual, habiendo tomado conciencia de su verdadera identidad y posición inmutable no pretende poseer nada, deja de ser afectado por los atributos de la naturaleza material. Se mantiene alejado de las influencias materiales, aunque viva en un cuerpo material.»*

Una persona desvinculada de las influencias de la naturaleza material permanece como el sol reflejado en el agua: ni los movimientos de la ola, ni su frescura, ni su inestabilidad pueden afectar al sol. Del mismo modo, quien se absorbe en las actividades de servicio devocional ofrecidas a Dios, se vuelve tan inmutable como el sol cuya imagen se refleja en el agua. El ser santo puede parecer que está en el mundo material, pero en realidad vive en el mundo espiritual. No está sujeto a las influencias de la naturaleza material.

En verdad, cada ser espiritual individual es una pequeña parte del Señor Supremo, de modo que su posición eterna es cooperar con Él, dedicar su energía a Él. Ahí está su naturaleza inmutable. Sin embargo, en cuanto utiliza su energía para la gratificación de los sentidos, su posición cambia. La liberación consiste en recuperar nuestra posición original, la de servir al Señor. Cuando una persona se desprende de todas las atracciones materiales y se absorbe en el servicio devocional, esto se llama inmutabilidad.

Cuando una persona actúa por iniciativa propia, es porque tiene algún sentido de posesión, sufre una reacción en el karma; pero cuando lo hace todo por Dios, sus acciones no tienen consecuencias. Al alcanzar la inmutabilidad y dejar de sacar provecho de las propias acciones, uno puede establecerse inmediatamente en el nivel espiritual, más allá del alcance de las influencias de la naturaleza material.

## Logos 179

*Ir a la tabla de logos*

A través de la devoción a Dios, el desapego del mundo material y el desarrollo del conocimiento espiritual obtenido al concentrarse en el servicio devocional, debemos meditar en el Alma Suprema presente en el mismo cuerpo que nosotros, y simultáneamente separarnos de él. Podemos darnos cuenta de la presencia del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, dentro de nosotros.

En efecto, está dentro de nuestro cuerpo, pero sigue siendo independiente de él, porque lo trasciende. Aunque habita el mismo cuerpo que el alma individual (Nosotros), el Alma Suprema no tiene apego a él, a diferencia del alma individual. Por lo tanto, es necesario desprenderse del cuerpo carnal mediante la práctica del servicio devocional. Se trata de servir al Ser Supremo con amor y devoción. Cuando el ser espiritual encarnado sirve al Eterno Supremo, el Señor Soberano omnipresente, con devoción pura, inmediatamente comienza a desprenderse del mundo material.

Cuando el ser se desprende de la atracción por la prosperidad material, puede entonces concentrar verdaderamente su mente en el Espíritu Santo. Mientras la mente está distraída por la materia, no es posible concentrar ni la mente ni el intelecto en Dios o en Su manifestación parcial, el Alma Suprema. Sólo cuando uno se desprende de esta manera puede obtener verdaderamente el conocimiento espiritual de la Verdad Absoluta.

El ser liberado de la contaminación material se vuelve feliz y puede entonces adoptar la práctica del servicio devocional, que le permite alcanzar la liberación. Entonces se hace posible penetrar en la ciencia de Dios, o Conciencia de Krishna.

## Logos 180

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito en el verdadero evangelio: «Bajo la dirección del Señor Supremo y según el fruto de sus obras, el ser vivo, el alma, se introduce en el vientre de una mujer a través de una gota de semilla masculina para asumir una forma particular de cuerpo.»*

En el curso de la unión carnal, el alma es transferida por los ayudantes de Dios a la semilla (el esperma) que el padre libera en el vientre (el óvulo) de la madre, donde se desarrollará su futuro cuerpo. Todo se realiza bajo la dirección de Dios, la Persona Suprema. La naturaleza material proporciona el cuerpo a través de los padres humanos o animales, pero lo hace bajo la dirección del Alma Suprema. El ser encarnado y condicionado vaga por el universo material en un vehículo (cuerpo) diseñado por la naturaleza material. El Señor Supremo, sin embargo, está siempre presente a su lado como el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. Él ordena

a la naturaleza material que dé un cuerpo particular al alma individual según las consecuencias de sus acciones, y la naturaleza material se pliega a Su voluntad.

Está escrito: No es la semilla del hombre la que crea la vida en el vientre de la mujer; de hecho, el alma encuentra refugio en una partícula de la semilla masculina, y luego se introduce en el vientre de la mujer. Es entonces cuando el cuerpo se desarrolla. Es imposible crear un ser vivo en ausencia del alma por mera unión carnal.

## **Logos 181**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«No veo a nadie más grande que aquel que no tiene otro interés que el Mío y que me ofrece todas sus acciones y su misma vida sin cesar. Este perfecto sabio ofrece sus respetos a todos los seres, pues posee la firme convicción de que el Señor Soberano ha entrado en el cuerpo de cada uno como el Alma Suprema, el Maestro Absoluto.»*

En verdad, el siervo de Dios ya no tiene ningún interés *«separado o personal»*, pues su propio interés y el de Dios, la Persona Suprema, se han convertido en uno. Aquel que ha dedicado todo a la satisfacción del Señor Supremo, su existencia, todas sus actividades, su mente y su propia alma, debe ser considerado el más elevado de todos los seres. El siervo perfecto no tiene ningún deseo personal; actúa de tal o cual manera simplemente porque Dios lo desea. No tiene ningún motivo personal. El ser santo que se cuenta entre los servidores más íntimos del Señor nunca hace nada para sí mismo, sino que busca en todos sus actos la única satisfacción del Señor Supremo. Es el más alto de todos los hombres.

Puesto que el Señor está presente en todo ser vivo, el ser santo ve el cuerpo de cada ser como un templo del Señor, y puesto que ofrece a sabiendas su respeto a tales templos, también honra a cada ser en relación con el Señor. Esta es la actitud perfecta.

## **Logos 182**

*Ir a la tabla de logos*

El hombre es en verdad una trilogía. Está compuesto por un cuerpo material, un cuerpo etéreo y su verdadero EGO de alma espiritual.

El cuerpo etéreo está compuesto por la mente, la inteligencia, el falso ego y la conciencia viciada, mientras que el cuerpo material tiene cinco elementos (tierra, agua, fuego, aire y éter). Sin embargo, el que consigue volver al mundo espiritual abandona estas dos formas de cuerpos en el universo material. Vuelve a su cuerpo espiritual puro y se le da una morada fija en uno de los planetas espirituales.

En cuanto al impersonalista, (el que ignora que Dios tiene un cuerpo espiritual cuya forma primordial y original es idéntica a la del hombre. Ve en Dios un Ser Espiritual Impersonal, sin forma, como los judíos, cristianos y musulmanes) aunque también va al mundo espiritual después de abandonar sus envolturas materiales burdas y etéreas, no puede morar en un planeta espiritual; como ha deseado, le es dado fundirse en el resplandor espiritual que emana del Cuerpo absoluto del Señor.

El ser vivo llega efectivamente al destino que se ha preparado para alcanzar. Así, la luz del Ser Espiritual Impersonal se ofrece a los impersonalistas; en cuanto a los que desean vivir en compañía de Dios, la Persona Suprema, en Su forma trascendental de Señor Soberano en los planetas espirituales, o en Su forma de Krishna el Supremo Eterno en Su Planeta Personal Soberano, Krishnaloka, se unen a estas moradas, de donde nunca regresan al universo material.

### **Logos 183**

*Ir a la tabla de logos*

El ser santo es aquel que se dedica a servir al Señor Supremo con amor y devoción, que respeta y aplica Sus leyes divinas, que lleva a cabo Sus instrucciones al pie de la letra, que hace únicamente Su voluntad y que une sus intereses con los de Dios.

El servicio devocional es el camino de utilizar los sentidos para ofrecer a Dios un servicio que le sea agradable. Actúa como una entidad espiritual y no como los animales, según una concepción de la existencia basada en el cuerpo. Los animales consideran que el cuerpo de otro animal es un alimento adecuado, por lo que una especie depreda a otra.

Pero un ser humano, especialmente cuando es un devoto del Señor, no puede actuar de esta manera. Un sabio, una persona santa, no debe matar a un animal o a un ser humano. Matar no está permitido, ya que todo ser humano, animal y planta, alberga al Señor Supremo en su interior y, por tanto, debe ser considerado un templo del Señor.

### **Logos 184**

*Ir a la tabla de logos*

El alma encarnada y condicionada por la materia no sabe lo que es la independencia total, que consiste en situarse en su posición original y eterna.

Así, para el ser individual que es parte integrante de Dios, la Persona Suprema, la verdadera independencia será permanecer siempre bajo la dependencia del Señor. Para el alma condicionada, la independencia no se encuentra en la lucha contra los obstáculos de la naturaleza material, sino en la entrega a Dios. La verdadera independencia consiste en recuperar la propia posición en el servicio del Señor.

Quien alcanza los planetas espirituales Vaikunthas o Goloka Vrindavana entonces ofrece su servicio al Señor en completa libertad. Ahí radica la independencia total en contraposición al dominio sobre la energía material, que identificamos falsamente con la independencia.

El ser vivo no puede experimentar la felicidad tratando de ser independiente en este mundo material. El hombre debe, pues, entregarse al Señor y dedicarse al servicio eterno y original que le es propio.

## **Logos 185**

*Ir a la tabla de logos*

El verdadero conocimiento se revela a un ser santo sólo cuando, por la gracia del Señor, alcanza una comprensión correcta de la vida. En el mundo material o en el nivel de conciencia material, el bien y el mal están en el mismo plano,

la distinción entre ambos es una mera creación de la mente.

En verdad, todos los seres vivos son hijos de Dios, nacidos de su energía marginal. Debido a la contaminación que nos infligen los modos de influencia de la naturaleza material, hacemos distinciones entre las almas espirituales.

Quien posee el verdadero conocimiento no hace distinción entre un sabio, una persona virtuosa, un elefante, un perro, una flor y un árbol. En lugar de ver a una persona en términos de su cuerpo carnal, la ve como un alma espiritual. Un nivel superior de comprensión permite comprender que el cuerpo es sólo una combinación de los cinco elementos materiales. También en este sentido, la constitución física de un ser humano y la de un ser celestial son idénticas.

Desde el punto de vista espiritual, todos somos chispas espirituales, partes integrantes de Dios, el Espíritu Santo Supremo. Ya sea material o espiritualmente, somos básicamente uno en la naturaleza; pero bajo la influencia de la energía ilusoria, creamos amigos y enemigos.

## **Logos 186**

*Ir a la tabla de logos*

Los que llegan a los planetas edénicos y paradisiacos pueden ver su felicidad interrumpida de repente por la espada del tiempo. En efecto, quien llega a los planetas edénicos tendrá que retroceder tarde o temprano.

Los que llegan a los sistemas planetarios superiores, edénicos y paradisiacos, deben volver a la tierra en cuanto se agotan los frutos de sus actividades piadosas. Así, los que acceden a los planetas edénicos por el poder del sacrificio y de los actos piadosos deben eventualmente caer de nuevo en esta Tierra. La espada del tiempo cae sobre

los seres y los derriba de su elevada posición en este mundo material. Una vez en la tierra, tendrán que empezar de nuevo.

Por otra parte, los frutos del servicio amoroso y devocional al Señor son mucho más valiosos que la elevación a los planetas celestiales, ya que permiten alcanzar a Dios y entrar en Su reino eterno, del que no hay retorno al universo material. El Señor puede liberar al ser encarnado de la cadena de muerte y renacimiento. Sólo a través del servicio devocional se puede llegar al planeta espiritual del Supremo Eterno, y allí también se tiene una sola ocupación: servir al Señor con amor. De hecho, las actividades del servicio devocional son las mismas ya sea aquí o en el mundo espiritual. El servicio devocional no está sujeto a ningún cambio y es sublime.

## **Logos 187**

*Ir a la tabla de logos*

¿Por qué castiga Dios a los que hacen el mal?

Hay dos tipos de castigo: el que un guerrero inflige a su enemigo y el que un hijo recibe de su padre. Es evidente que hay una gran diferencia entre ambos.

Dios no concibe la enemistad con ningún ser vivo. Por el contrario, siempre se preocupa por el bien de todos, sin excepción, y cuando castiga, su castigo es comparable al de un padre que castiga a su hijo. Si castiga a los que hacen el mal en cualquier forma, es sólo para que hagan penitencia, se arrepientan, se corrijan y lleguen a amarse.

Así, un castigo se inflige con el único propósito de hacer recapacitar al malhechor y hacerle consciente de su error, para que no vuelva a hacerlo y comprenda que al sufrir el castigo borra sus pecados.

## **Logos 188**

*Ir a la tabla de logos*

Las dos formas de olvido.

La primera forma de olvido se produce en el momento de la muerte. El alma, encerrada en su cuerpo etéreo, es transportada por los asistentes del Señor Krishna al vientre de una nueva madre, que le dará así un nuevo cuerpo material. Este es el cuerpo material, que sume al ser espiritual encarnado en el olvido de todo; de Dios, de su vida anterior, de su verdadera identidad, de la existencia real... Este olvido es acentuado por la energía externa o energía material del Señor en su forma de naturaleza material, que influye en el ser encarnado por sus atributos y modos de influencia; virtud, pasión e ignorancia. En realidad, la muerte es sinónimo de olvido.

Quien pierde todo el sentido de su cuerpo deja de estar encadenado a la existencia material. Mientras sigamos siendo conscientes de nuestra existencia corporal, llevamos una existencia condicionada bajo la influencia de los atributos de la naturaleza material. Pero tan pronto como olvidamos la existencia física, entonces la vida material condicionada termina. Ahora bien, este olvido se hace posible cuando utilizamos nuestros sentidos en el servicio amoroso absoluto del Señor. En el estado condicionado, un ser utiliza sus sentidos identificándose con una familia, una comunidad o una nación en particular; pero en cuanto olvida todas estas designaciones materiales circunstanciales y se da cuenta de su naturaleza eterna como siervo del Señor Supremo, puede olvidarse verdaderamente de la existencia material. Este olvido se produce cuando uno sirve al Señor.

El ser santo ya no actúa con su cuerpo para la satisfacción de los sentidos en el contexto de una familia, una comunidad, una nación o la humanidad; sólo trabaja para Dios, la Persona Suprema. Esta es la perfecta conciencia de Dios.

El ser santo está siempre bañado en la dicha espiritual, por lo que no experimenta ningún sufrimiento material. Este estado de dicha espiritual constituye la felicidad eterna. En cuanto uno se libera de la mancha de las tres influencias de la naturaleza material, la virtud, la pasión y la ignorancia, deja de tener que renacer y transmigrar de una forma a otra en esta galaxia.

## **Logos 189**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«El ser que realiza sus deberes con espíritu de desprendimiento, sin ningún sentido de posesión y desprovisto de falso ego, (que no se identifica con su cuerpo) encuentra, a través de una purificación total de su conciencia, su condición original, natural y eterna; así, entregándose a actos aparentemente materiales, puede entrar fácilmente en el reino de Dios.»*

Todos los seres que vienen a este mundo están animados por un espíritu de dominación. El ser absorbido en la práctica del servicio devocional en plena conciencia de Dios no reclama ningún derecho de propiedad sobre lo que le rodea, ni piensa, bajo la influencia del falso ego, (que consiste en identificarse con su cuerpo y olvidar ser un alma espiritual) que él es Dios o el amo absoluto. Siempre se ve a sí mismo como un sirviente; esta es la manera de purificar la conciencia. Y sólo una conciencia pura puede entrar en el reino de Dios. Los materialistas, en cambio, siempre pueden, en el apogeo de su gloria, llegar a tal o cual planeta del universo material, pero todos están sujetos a repetidas destrucciones.

## Logos 190

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Según sus actos interesados, el ser condicionado obtiene un cuerpo adecuado, con una mente y unos sentidos materiales. Entonces las consecuencias de estos actos llegan a su fin, y esto se llama muerte; y cuando comienza una nueva serie de reacciones kármicas, entonces viene el nacimiento.»*

Desde tiempos inmemoriales, el ser encarnado condicionado se desplaza de una especie viva a otra, de planeta en planeta, en un movimiento prácticamente perpetuo. Todos los seres de este mundo vagan por el universo en el vehículo del cuerpo, proporcionado por la energía material a través de padres específicos. La existencia material se basa en una secuencia de acciones y reacciones. Cuando un niño nace, el cuerpo particular que ha asumido es el comienzo de una nueva serie de acciones, y cuando un anciano muere, un conjunto de reacciones kármicas acaba de completarse. Podemos ver que debido a sus diferentes actividades kármicas, un individuo nacerá en una familia rica y otro en una familia pobre, uno sufrirá mientras que el otro tendrá una vida feliz, aunque ambos puedan nacer en el mismo lugar, al mismo tiempo y en el mismo entorno. El que lleva consigo los frutos de las acciones virtuosas consigue renacer en una familia rica o piadosa, mientras que el que arrastra tras de sí acciones impías, culpables o incluso criminales, tiene que renacer en una familia desafortunada o inferior. Cambiar de cuerpo es cambiar de campo de acción.

Está claro que al ser espiritual se le asigna una forma corporal específica según una categoría particular de actividad. Y este proceso se repite continuamente.

## Logos 191

*Ir a la tabla de logos*

Tanto el Supremo Eterno como sus manifestaciones plenas, los Avatares, tienen signos que caracterizan a Dios, la Persona Suprema, como los símbolos que marcan las plantas de sus pies [la bandera, el rayo, un palo de cornucopia, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco].

Los símbolos que marcan las palmas de sus manos [Una flor de loto y una rueda].

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo [Sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas].

En esta época, en la que hay tantas encarnaciones basura, es muy interesante observar las características corporales de una auténtica manifestación de Dios. Desde su nacimiento, se puede observar que los pies del Avatar llevan las marcas de su divinidad (una bandera, un rayo, una flor de loto, etc.). Además, el Señor se revela como un personaje excepcional. Es imparcial, calmado, tranquilo, pacífico, sonriente, amable y no favorece a ningún ser a costa de otro. Un Avatar, una manifestación



divina, debe poseer estas seis perfecciones, belleza, riqueza, fama, poder, sabiduría y renuncia.

Antes de aceptar a alguien como Dios, o como una manifestación divina, hay que observar en su cuerpo todos los rasgos distintivos de la Divinidad. El Avatar que no tiene ninguno de estos signos es un impostor. El propósito del advenimiento de un Avatar, una manifestación del Señor Supremo, es liberar a sus devotos y poner fin a las acciones demoníacas de los incrédulos, los seres ateos. Estas son las dos misiones del Señor Supremo cuando viene a este mundo.

## **Logos 192**

*Ir a la tabla de logos*

No hay necesidad de una gran riqueza, una vasta erudición o cualquier otro bien especial para satisfacer a Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** *«Que uno me ofrezca con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta, un poco de agua, esta ofrenda la aceptaré».*

Aquel que está movido por el amor a Dios y lo expresa puede ofrecer sólo una flor y un poco de agua en la palma de su mano al Señor sirviéndole con amor y devoción, para satisfacerle. Sólo a través del servicio devocional se puede satisfacer al Señor Supremo. El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, que tiene un gran afecto por Sus devotos, se entrega en persona a Su santa sierva (A Su santa doncella) que le ofrece incluso una hoja de tulasi y un poco de agua en la palma de la mano. Es tal la misericordia sin paliativos del Señor para con Sus devotos, que incluso el más pobre de los hombres puede satisfacerle ofreciéndole devotamente un poco de agua y una flor, y esto se debe a que Su trato con Sus devotos está impregnado de afecto.

El Señor es autosuficiente, y no necesita nada que podamos ofrecerle. Sin embargo, si le ofrecemos un poco de agua, una flor y una hoja de tulasi, Él las aceptará. El servicio devocional es lo más importante para satisfacer al Señor Supremo.

## **Logos 193**

*Ir a la tabla de logos*

Debemos obedecer la voluntad del Ser Supremo y Absoluto, Dios, pues nadie puede escapar a su mandato y deseo.

**El Señor dice:** *«A los que siempre Me sirven con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí».*

El siervo de Dios nunca realiza nada sin el permiso del Señor Supremo. Nadie puede desobedecer las órdenes del Señor Supremo, aunque tenga un gran poder, no está en su poder desobedecer las órdenes del Señor Soberano. Nadie puede anular la

voluntad de Dios, la Persona Suprema, ni puede recurrir a los poderes conferidos por la práctica de la religión, su riqueza material o cualquier otro medio, por sí mismo o con la ayuda de otros, para desafiar las órdenes del Señor Soberano. Desde Brahma el demiurgo hasta la hormiga, ningún ser viviente tiene el poder. Todo está bajo el dominio de Dios, la Persona Suprema. Todos los seres, independientemente de su posición, le deben obediencia. Nadie puede escapar a las leyes e instrucciones del Señor Soberano, ya sea mediante poderes sobrenaturales, conocimientos científicos, austeridades o penitencias. Es simplemente imposible.

En verdad, todo está destinado al placer del Señor Soberano. Dios, la Persona Suprema, es el Maestro Absoluto, y todo existe sólo para Su placer, por lo que todo debe armonizar con Su placer y servicio. Sean cuales sean las circunstancias, favorables o desfavorables, uno debe utilizar todo para servir al Señor Supremo. Así es como uno puede hacer un uso perfecto de su inteligencia.

## **Logos 194**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel que se dedica con seriedad y sinceridad a Mi servicio, alcanza enseguida el nivel de trascendencia donde puede disfrutar de la dicha espiritual infinita.»*

Del Supremo Eterno todo emana, pues Él es la fuente original de todo lo que existe. Él es la fuente de la dicha, de la verdadera felicidad permanente e ininterrumpida que baña a todos los que le aman y le sirven con amor y devoción. Incluso en la tierra, ya recibirás su fragancia. Él es la fuente de toda felicidad. Si entramos en contacto con él a través del amor a Dios sirviéndole con amor y devoción, entonces podremos saborear esta alegría trascendental.

Muy pocos hombres conocen a Dios, la Persona Suprema, tal como es. La ciencia espiritual pura o ciencia de Dios que el Señor difunde por todo el mundo a través de Su auténtico servidor, el maestro espiritual, tiene como objetivo particular iluminar a la humanidad sobre la Verdad Absoluta, Dios, el Ser Soberano. La verdadera inmortalidad no puede alcanzarse sin el contacto directo con Dios, la Persona Suprema. Dado que permite establecer este contacto, el servicio devocional corresponde a la verdadera inmortalidad y ciertamente conduce a Dios.

A través de la práctica del servicio devocional ofrecido al Señor, uno puede conocer la naturaleza espiritual del ser espiritual individual que somos y la de Dios, la Persona Soberana. El Señor Supremo no puede ser percibido por ningún otro medio que no sea la devoción. Él mismo confirma que *«Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido»*.

## Logos 195

*Ir a la tabla de logos*

Jesús había dicho: «*El que me dice: “Señor, Señor”, no necesariamente entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.*»

La vida material y la vida espiritual son opuestas: una se caracteriza por la desobediencia a la voluntad del Señor Soberano, mientras que la otra se caracteriza por la sumisión a esa misma voluntad del Supremo. Ahora bien, puesto que todos los seres espirituales son partes integrales del Señor Supremo, siempre deben consentir la voluntad de la Persona Divina Absoluta; tal es la unidad perfecta.

En el reino del Supremo Eterno, todos los seres están en comunión con el Señor Supremo, pues nunca se oponen a Su voluntad, mientras que en este mundo material, en lugar de estar de acuerdo con Su voluntad divina, siempre están en desacuerdo. La forma humana nos permite aprender a acatar las órdenes del Señor Supremo.

Las leyes de la naturaleza material son muy estrictas y nadie puede anularlas. Pero cualquiera que se rinda al Señor y acepte hacer su voluntad puede superar fácilmente estas leyes implacables. Cualquier ser humano que se tome muy en serio el ofrecer un servicio amoroso y devocional al Señor puede, con el tiempo, alcanzar la perfección espiritual y entrar así en el reino de Dios.

## Logos 196

*Ir a la tabla de logos*

Dios, la Persona Suprema, está presente en el mundo material en su forma de tiempo eterno, y es neutral hacia todos los seres. Nadie es su aliado o su enemigo. En el reino del tiempo, todos los seres reciben los frutos, buenos o malos, de sus propios actos egoístas o karma. Los seres de este mundo, según su karma particular, experimentan una vida de placer o de dolor.

Aunque Dios, la Persona Suprema, es la causa original de todas las causas, no es responsable del sufrimiento material ni de la felicidad de nadie. En ningún momento los seres individuales son independientes. Tan pronto como se declaran independientes del supremo Maestro, Dios, inmediatamente son colocados en este mundo material, para que puedan probar suerte libremente, en la medida de lo posible. El mundo material está pues creado para aquellos seres descarriados que deciden su propio karma, o actos egoístas, y se aprovechan del elemento tiempo; así hacen su propio destino, bueno o malo.

Todos los seres son creados, todos se mantienen vivos durante algún tiempo y todos deben morir finalmente. En estos tres aspectos de la vida, el Señor es igual a todos. Es según el propio karma que un ser debe sufrir o disfrutar de la existencia material.

Las diversas posiciones, más altas o más bajas, atribuidas a los seres en este mundo, sus alegrías y sus penas, se deben a su propio karma.

Dios está lleno de benevolencia, da a todos una oportunidad igual, pero cada uno, por efecto de su propio karma, debe experimentar en este mundo material una vida de sufrimiento o de placer.

## **Logos 197**

*Ir a la tabla de logos*

El abandono del cuerpo se llama muerte, y la aceptación de un nuevo cuerpo no es más que el renacimiento. La muerte significa poner fin a una existencia y proceder al cambio de cuerpo, para comenzar una nueva vida.

En realidad, es una autoridad designada por Dios la que decide qué nuevo cuerpo se nos dará. Cuando el cuerpo deja de funcionar, el alma tiene que tomar otro cuerpo, a veces de una especie diferente. La vida humana es una oportunidad para buscar refugio con un genuino maestro espiritual que es un verdadero servidor de Dios y, a través de él, con el Señor Supremo. Nadie puede evitar esta lucha por la existencia con todos los sufrimientos que conlleva, a menos que uno se apoye en un devoto puro del Señor. Todos los esfuerzos materiales sólo pueden modificar superficialmente nuestra condición, sin poder nunca liberarnos verdaderamente de la lucha por la existencia. Nuestro único recurso es acudir a un genuino maestro espiritual, que nos revele a Dios tal y como es, nos imparta el conocimiento de Dios, nos muestre el camino que lleva al Señor Supremo y nos lleve de la muerte a la vida eterna.

Podemos obtener un cuerpo espiritual por el cual podemos dejar este mundo y entrar en el reino de Dios, entregándonos al Señor Supremo, haciendo Su voluntad y sirviéndole con amor y devoción, terminando así el renacimiento en este mundo material.

Esta es la mayor ganancia.

## **Logos 198**

*Ir a la tabla de logos*

La rueda de la existencia material.

La mente material que cubre el alma la arrastra de una forma de vida a otra. Esto se llama la rueda de la existencia material. Debido a su mente, el alma experimenta infelicidad o felicidad material. Engañada de esta manera, la mente la incita a nuevos actos virtuosos e impíos con sus consecuencias [karma], y el alma queda así condicionada.

Las actividades de la mente bajo la influencia de la naturaleza material causan felicidad e infelicidad en este mundo. Cegada por la ilusión, el alma individual distinta de Dios continúa eternamente su existencia condicionada bajo diferentes nombres. A estos seres se les llama eternamente condicionados. En resumen, la mente es el origen de la existencia condicionada. Por eso la práctica del servicio devocional tiene como objetivo asegurar el control sobre la mente y los sentidos. Una vez que se domina la mente, se dominan automáticamente los sentidos, y el alma se salva de las consecuencias de la acción virtuosa o impía.

Si la mente se vuelve hacia Dios, los sentidos se emplean automáticamente en Su servicio; y cuando la mente y los sentidos se absorben en el servicio devocional, el ser individual se vuelve naturalmente consciente de Dios. La mente, debido a su gran poder, cubre el alma y la sumerge en las olas de la existencia material. La mente es lo que causa el aspecto corporal, la esclavitud y la liberación.

## **Logos 199**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Ríndete a mí, y te tomaré bajo mi protección.»*

*Está escrito: «Aquellos que ya saben que el alma es distinta del cuerpo, que están libres del nudo implacable del corazón, que siempre actúan para el bien de todos los seres y nunca consideran hacer ningún daño a nadie, estos son los que siempre disfrutan de la protección de Dios, la Persona Suprema, que actúa como el tiempo supremo para destruir a los malhechores demoníacos y proteger a Sus devotos.»*

Las personas santas se refugian siempre en el Señor, por lo que permanecen serenas en cualquier circunstancia, aunque esperen ser decapitadas. Para ellos, esto no es sorprendente. Estas son algunas de las sublimes cualidades de un devoto puro de Dios, la Persona Suprema. En primer lugar, un sabio permanece firmemente convencido de su identidad espiritual; nunca se identifica con el cuerpo. Tiene la firme convicción de que el alma espiritual es distinta del cuerpo. Por lo tanto, no teme nada; incluso si su vida está amenazada, no siente el más mínimo temor. Ni siquiera trata a un enemigo como tal.

Estas son las cualidades de un sabio siervo de Dios. Siempre confía enteramente en Dios, la Persona Suprema, y el Señor, por su parte, está siempre muy dispuesto a protegerlo en todas las circunstancias.

## Logos 200

*Ir a la tabla de logos*

Es imposible cambiar las condiciones de la vida, porque son el resultado de nuestras acciones, palabras y pensamientos. Las condiciones materiales de vida no pueden mejorar ni empeorar.

En nombre de la filantropía, el altruismo y el comunismo, la gente siente compasión por la humanidad que sufre en todo el mundo. Los filántropos y los altruistas no se dan cuenta de que es imposible mejorar las condiciones materiales de vida de nadie, que ya están determinadas por un orden superior según el propio karma, y no pueden cambiarse. El único bien que se puede hacer a los que sufren es llevarlos a un nivel de conciencia espiritual. Las condiciones materiales de vida no pueden mejorar ni empeorar. En cuanto a la felicidad material, llega por sí misma a su debido tiempo, al igual que la infelicidad, sin que hagamos ningún esfuerzo por obtenerla. Las alegrías y las penas materiales llegan sin ningún esfuerzo especial, por lo que no debemos preocuparnos por las actividades materiales. Cualquiera que tenga el deseo o esté en posición de ayudar a los demás debe esforzarse por elevar a los hombres al nivel de la conciencia de Dios. De este modo, todos progresan espiritualmente por la gracia del Señor.

Entendamos que debemos tener cuidado de no dejarnos llevar por las llamadas organizaciones benéficas basadas en el cuerpo. No debemos renunciar a nuestro interés por obtener el favor de Dios a cualquier precio. Por lo general, la gente ignora u olvida esta verdad y sacrifica su interés principal en ganarse el favor del Señor y se dedica a obras filantrópicas para el bienestar del cuerpo.

## Logos 201

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel que conoce la naturaleza absoluta de Mi Venida y Mis Actos no tendrá que renacer en el universo material. Después de dejar su cuerpo, entrará en mi reino eterno».*

Esto es posible sólo para quien actúa como un eterno servidor del Señor Supremo. El ser vivo debe comprender su posición original y eterna, así como la del Señor Supremo. Ambos participan de la misma identidad espiritual. Por lo tanto, uno debe actuar siempre como servidor del Señor Supremo y así evitar renacer en este mundo.

Quien se mantenga en buena condición espiritual y se considere un eterno servidor del Señor Soberano, tendrá éxito cuando tenga que abandonar el mundo material.

## Logos 202

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «El primer deber de quien desea progresar en la vida espiritual es dominar la mente y los sentidos. La mente es la fuente de la concupiscencia, la ira, el orgullo, la codicia, la aflicción, el engaño y el miedo; todas estas tendencias se combinan para esclavizar al ser a la acción egoísta.»*

Aunque los seres son una parte integral del Señor Supremo y son puramente espirituales, sufren en este mundo, luchando con las vicisitudes de la existencia, debido a la mente y los sentidos. Para escapar de esta lucha ilusoria por la existencia y la felicidad efímera en este mundo, hay que dominar la mente y los sentidos, y desprenderse de las condiciones materiales. En ningún momento se debe descuidar la práctica de la austeridad y la penitencia; siempre hay que aplicarse a ella.

La mente es la causa original de la esclavitud a la materia, y muchos de nuestros enemigos la acompañan, como la ira, el orgullo, la codicia, la aflicción, el engaño y el miedo. La mejor manera de mantener siempre el control de la mente es absorberla en la conciencia de Dios. Y como las tendencias malignas que escoltan a la mente nos encadenan a la materia, debemos tener mucho cuidado de no poner nuestra confianza en ella.

## Logos 203

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Mi Cuerpo espiritual y absoluto se asemeja en todo a la forma humana, pero no es un cuerpo material; es inconcebible. No estoy obligado por la naturaleza a aceptar ningún tipo de cuerpo en particular; es por Mi propia voluntad que elijo la forma en la que aparezco. Mi corazón también es espiritual y siempre soy benevolente con mis devotos. Por lo tanto, el camino del servicio devocional para los seres santos puede encontrarse en Mi corazón, mientras que Yo he rechazado la irreligiosidad y las actividades no devocionales; no tienen ningún atractivo para Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones se dirigen generalmente a Mí como el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos.»*

**El Señor añade:** *«Los necios me denigran cuando desciendo en forma humana a este mundo. No saben nada de Mi naturaleza espiritual y absoluta, ni de Mi total supremacía.»*

El Señor Supremo tiene un cuerpo, una forma, pero este cuerpo no está compuesto de elementos materiales; está compuesto de vida, eternidad y dicha espiritual. Debido a su inconcebible poder, Dios, la Persona Suprema, puede aparecer ante nosotros en su forma original y espiritual. Podemos entender fácilmente lo que es el cuerpo material, pero no el cuerpo espiritual. En el mundo espiritual, todos los seres

tienen un cuerpo espiritual; allí no existe la más mínima concepción de la existencia material. Se trata de dar y recibir; se trata de tres palabras: el receptor del servicio, el propio servicio y el servidor. Estos tres elementos son completamente espirituales, y por eso el mundo espiritual se llama absoluto; allí no hay rastro de contaminación material. En el mundo espiritual, cada ser está completamente dedicado al Señor Supremo y está completamente en un plano espiritual. Aunque se puede distinguir entre el servidor, el servido y el propio servicio, todo es espiritual y diversificado.

## **Logos 204**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Debido a la ignorancia, los materialistas no saben nada de su verdadero interés, del camino hacia el éxito en la vida; sus deseos concupiscentes los atan al disfrute material y todos sus planes están diseñados para ese fin. Para la efímera satisfacción de sus sentidos, estos individuos crean una sociedad basada en la envidia. Este estado mental los hunde en un océano de sufrimiento, y en su necesidad ni siquiera se dan cuenta.»*

*«Nunca me muestro a los tontos o a los estúpidos; por Mi poder interno estoy velado de ellos. Por lo tanto, este mundo equivocado no Me conoce, Yo el No Nacido, el Imperecedero».*

La vida continúa de un cuerpo a otro, y los actos realizados en esta vida dan sus frutos de sufrimiento o placer en la siguiente, o incluso en esta. El ser desprovisto de inteligencia y carente de visión para discernir el futuro, sólo puede hacer enemigos y luchar contra sus semejantes para asegurar la satisfacción de sus sentidos. Como resultado, tendrá que sufrir en su próxima vida. A pesar de ello, siendo como un ciego, sigue actuando así y se prepara así para un sufrimiento sin fin. Tal persona es llamada un tonto, porque simplemente está perdiendo su tiempo, y no entiende el servicio devocional ofrecido al Señor. Aunque son ignorantes, la gente llama a hombres igualmente ciegos para que los guíen, de modo que ambos están expuestos a una condición miserable. Así, un ciego lleva a otro ciego al precipicio.

## **Logos 205**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel que desea fervientemente volver a Dios, a su morada original, debe considerar la misericordia del Señor Soberano como el bien último y el objetivo principal de la existencia. Ya sea un padre que educa a sus hijos, un maestro espiritual que guía a sus discípulos o un rey que aconseja a sus súbditos, cada uno debe instruir a los suyos como yo he hecho con vosotros. Y aunque el discípulo, el hijo o el súbdito se muestre a veces incapaz de seguir las instrucciones, hay que seguir instruyéndolo sin enfadarse. En cuanto a los ignorantes que se entregan a actos virtuosos o impíos,*



*se les debe hacer participar de alguna manera en el servicio devocional; además, deben evitar siempre la acción interesada. ¿Qué se ganaría sometiendo a actividades kármicas a un discípulo, a un hijo o a un ciudadano que está privado de visión espiritual? Se actuaría como quien conduce a un ciego a un pozo profundo y le hace caer en él.»*

**El Señor añade:** *«Que el sabio no moleste al ignorante que se apega a los frutos de sus obras. No hay que animarles a la inacción, sino a impregnar cada uno de sus actos de amor y devoción.»*

## **Logos 206**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Cuando la influencia de la ignorancia se apodera del alma individual, ésta no puede comprender la naturaleza del ser infinitesimal o del Ser Supremo; su mente es entonces tomada por la acción egoísta. Por lo tanto, a menos que desarrolle su amor por el Señor Supremo, que no es otro que Yo mismo, ciertamente no se liberará de las sucesivas transmigraciones.»*

Cuando la mente está contaminada por la acción interesada, el ser individual siempre aspira a una mejor situación material. En general, todos trabajan duro, día y noche, para mejorar su condición económica. E incluso cuando el ser vivo tiene el conocimiento de los ritos religiosos, se dirige a los planetas edénicos, ignorando que su verdadero interés es volver a Dios, a su morada original. Si permanece en el camino de la acción interesada, debe vagar por el universo en diferentes formas y especies. A menos que uno entre en contacto con un devoto del Señor, un genuino maestro espiritual, nadie puede apegarse al servicio del Señor. El conocimiento de Dios se obtiene sólo después de muchas vidas.

Sólo después de luchar por el sustento a lo largo de muchas vidas se puede encontrar refugio en Dios. Entonces el ser vivo se vuelve verdaderamente sabio y se entrega al Señor. Esta es la única manera de detener la repetición de nacimientos y muertes. El ser encarnado y condicionado vaga de un planeta a otro, en diferentes formas, en diferentes cuerpos, pero si tiene la suerte de encontrar un genuino maestro espiritual, puede, por su gracia, encontrar refugio en Dios, y comenzar su vida de devoción.

## **Logos 207**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cuál es el origen de nuestro sufrimiento?

Los incrédulos tienen que pasar por varias tribulaciones materiales debido a su tendencia a cometer actos ilícitos egoístas. Bajo la influencia de la ignorancia, (la

ausencia de datos relacionados con Dios y la verdad absoluta) el deseo de pecar persiste en sus corazones.

Las reacciones pecaminosas se manifiestan generalmente en cuatro fases: algunas están listas para dar fruto, otras están en forma de semilla, otras aún no se han manifestado y las últimas ya están en proceso. Estos actos pecaminosos pueden dividirse en dos grupos. El primer grupo se refiere a las faltas por las que estamos sufriendo en la actualidad, mientras que el segundo se refiere a las que tendremos que sufrir más adelante. Así, cuando la semilla de las consecuencias de nuestras faltas aún no ha dado sus frutos, se dice que están a la espera. Estas semillas de pecado siguen siendo imperceptibles, pero son innumerables, y nadie puede determinar cuándo aparecieron por primera vez. Es a causa de estas semillas impuras que ya han dado sus frutos que una persona nace en una familia humilde o sufre otros males.

Sin embargo, cuando uno adopta el servicio devocional ofrecido a Dios, todas las fases de la vida pecaminosa son aniquiladas. El servicio devocional anula todas las consecuencias de una existencia pecaminosa; todas las reacciones debidas a nuestras faltas. Cuando el servicio devocional habita en el corazón de una persona, no hay lugar para ningún deseo de actuar de manera equivocada. La vida pecaminosa es el resultado de la ignorancia, es decir, del olvido de nuestra posición natural y eterna como siervo de Dios; pero tan pronto como una persona adquiere plena conciencia de Dios, se da cuenta de que es el siervo eterno de Krishna, Dios.

## **Logos 208**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel que alcanza el nivel espiritual sabe al mismo tiempo quién es el Ser Espiritual Supremo y encuentra una alegría infinita en ello. Nunca se aflige, nunca anhela nada; está igualmente dispuesto hacia todos los seres. Tal persona entonces llega a servirme con puro amor y devoción».*

El servicio devocional es la verdadera liberación. Cuando un hombre es atraído por la belleza de la Persona Soberana y sus pensamientos se dirigen constantemente hacia Él, pierde el interés por los asuntos que no promueven su desarrollo espiritual. En otras palabras, la acción material ya no le atrae.

El alma individual se instala en el nivel de la existencia espiritual, toda dicha, cuando se da cuenta plenamente de que su felicidad depende de su realización espiritual, el fundamento mismo de la dicha, y cuando se absorbe eternamente en el servicio del Señor, que no tiene a nadie por encima de Él.

En el universo material, bajo el dominio de una concepción corporal de la existencia, todos van en la dirección equivocada. Pero cuando uno se realiza espiritualmente, comprende que es distinto del cuerpo y que es inútil y erróneo actuar según el cuerpo. Es entonces cuando puede comenzar el servicio devocional.

## Logos 209

*Ir a la tabla de logos*

El materialista no cree que todo en la naturaleza está planeado y supervisado, y no es consciente de que si hace algo malo, los seres celestiales y el Señor Supremo lo presencian.

Se entrega a los placeres sexuales ilícitos y, cegado por el deseo, cree que nadie le observa. Sin embargo, los agentes del Señor Supremo registran cuidadosamente los actos culpables, y por lo tanto será castigado de tantas maneras. En la actualidad, muchos embarazos se deben a relaciones sexuales ilícitas y a veces se interrumpen deliberadamente mediante el aborto. Los agentes del Señor Supremo son testigos de estos actos pecaminosos, y el hombre y la mujer, responsables, son posteriormente castigados por las estrictas leyes de la naturaleza material. Las actividades sexuales ilícitas nunca tienen excusa, y quienes se entregan a ellas son castigados de por vida.

**El Señor dice:** *«Los tales, renacidos vida tras vida en la especie demoníaca, nunca pueden acercarse a Mí. Poco a poco se hunden en la condición más siniestra de la existencia».*

Dios, la Persona Soberana, no permite que nadie viole las estrictas leyes de la naturaleza material; por lo tanto, la vida sexual ilícita es castigada vida tras vida. De hecho, los embarazos que se producen son no deseados y dan lugar a abortos. El hombre y la mujer implicados en estos pecados se convierten en responsables de los mismos, por lo que deben sufrir el mismo destino en la próxima vida: ellos también deben entrar en el vientre de una madre y ser asesinados de la misma manera. Sin embargo, todo esto puede evitarse si uno permanece en el plano espiritual de la Conciencia de Dios; de esta manera, no se comete ninguna falta. Por último, cabe señalar que la vida sexual ilícita es la falta más importante causada por la concupiscencia. Quien se pone bajo la influencia de la pasión está condenado a sufrir vida tras vida.

Dios, sus ayudantes celestiales y los seres celestiales son testigos de nuestras actividades. No podemos ocultarles nada, porque lo saben todo sobre nosotros. Los miembros de algunos grupos religiosos, especialmente los cristianos, no creen en la ley del karma, que establece que toda acción tiene una consecuencia. El alma encarnada y condicionada en este mundo material cree que puede actuar subrepticamente, sin que nadie se dé cuenta de sus fechorías, pero hay muchos testigos, entre ellos los seres celestiales y el Alma Suprema, Dios en Persona, presente en el corazón del alma individual. ¿Cómo se puede hablar entonces de falta de testigos?

El Señor Supremo y los demás testigos existen, y por eso muchos seres son elevados a los sistemas planetarios superiores o relegados a los mundos inferiores, a los planetas infernales del infierno. No hay lagunas, porque todo se desarrolla perfectamente bajo

la guía del Señor Supremo, Dios. Así, cada uno sufre por los actos realizados en su vida anterior, una próxima existencia que es agradable y próspera, o difícil, infeliz y llena de sufrimiento. Quien escapa a la justicia de los hombres nunca escapará a la del Señor Supremo.

Quien se entrega a Dios y le sirve con amor y devoción, ve desaparecer todas sus dificultades y sufrimientos, porque sus actos no conllevan ninguna consecuencia.

## **Logos 210**

*Ir a la tabla de logos*

Estos son los cuatro principios de los pecados, también llamados las cuatro formas de vicios, de los que hay que preservarse, apartarse y rechazar: Casas de prostitución, locales de copas, mataderos y establecimientos de juego.

Para vivir en santidad y poder así acercarse a Dios, es imprescindible mantenerse fiel a los siguientes principios reguladores: no practicar actividades sexuales ilícitas (fuera del matrimonio), no consumir carne, pescado y huevos, no tomar ninguna droga ni productos excitantes (alcohol, cigarrillos, café, té) y no participar en juegos de azar. Rechazarlas todas nos permite vivir en pureza de cuerpo y mente.

Si por la gracia de Dios podemos permanecer fieles a los principios reguladores y cantar el canto de los santos nombres de Dios, el Señor no dejará de protegernos. De hecho, Dios declara que Su devoto nunca es derrotado. Todos los que siguen esta disciplina de la Conciencia de Dios deben someterse a la estricta observancia de los principios reguladores y permanecer firmes en la práctica del canto de los santos nombres del Señor. Si lo hacemos, no tenemos nada que temer; si no lo hacemos, nuestra posición es muy peligrosa, especialmente en estos tiempos.

## **Logos 211**

*Ir a la tabla de logos*

Todo hombre debe sentir pena por la desgracia de los demás y alegría por su felicidad. Hay que sentir la felicidad y la infelicidad de los demás como propias. Este es el principio fundamental de la no violencia.

Como sentimos dolor cuando alguien nos atormenta, no debemos infligir sufrimiento a otros seres vivos. Dios ha ordenado: «*No matarás, ni harás daño a nadie.*»

Pero los hipócritas mantienen miles de mataderos. Por desgracia, los llamados filántropos y humanistas abogan hoy en día por la felicidad de la humanidad a costa de la vida de los pobres animales. Esto no es lo que deberíamos hacer, ya que debemos tener compasión por todos los seres espirituales encarnados en cuerpos

humanos, animales y vegetales. Ya sean seres humanos, animales, árboles o plantas diversas, todos los seres son hijos de Dios.

**El Señor dice:** *«Comprended que todas las especies de vida proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el padre de ellas, el que da la semilla».*

Las diferentes formas de estos seres vivos son sólo el ropaje que los cubre. Cada ser es de hecho un alma espiritual, una partícula de Dios. Así que no se trata de preocuparse por el bien de una categoría de seres.

Está escrito: *«El humilde sabio, iluminado por el conocimiento puro, ve con igual ojo al noble y erudito ser santo, a la vaca, al elefante o al perro y al marginado.»*

## **Logos 212**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando el alma espiritual individual transmigra, se reencarna, de un cuerpo de materia a otro, el Alma Suprema la acompaña.

En realidad, el alma espiritual encarnada se encuentra en el corazón del cuerpo material en el que reside durante un tiempo, cuya duración sólo Dios conoce. El Alma Suprema y el alma individual viven en el mismo cuerpo. El Alma Suprema se llama amigo, porque Dios, la Persona Soberana, muestra tal benevolencia al alma individual que la acompaña cuando transmigra de un cuerpo a otro. Además, el Señor, a través del medio de la energía material, Su agente, crea un nuevo cuerpo para él de acuerdo con sus deseos y karma. El corazón desempeña una función mecánica en el organismo.

**Como explica Dios en este dicho,** *«El Señor está en el corazón de todos los seres, y dirige las andanzas de todos ellos, que están cada uno como en una máquina compuesta de energía material».*

El conductor de la máquina, es decir, el cuerpo, es el alma individual, que es también su amo y dueño, pero el dueño supremo es Dios, la Persona Soberana. El cuerpo de una persona es creado a través de la energía material de Dios, a través de padres específicos, humanos o animales, y de acuerdo a las actividades de esa persona en esta vida, otro vehículo será creado para ella a través de padres específicos, siempre bajo la dirección de la energía material que actúa bajo la autoridad de Krishna, Dios. Cuando llega el momento, se determina inmediatamente nuestro próximo cuerpo, y tanto el alma individual como el Alma Suprema son transportados a esta nueva *«máquina»*.

Así es como se produce la transmigración. Durante el traslado de un cuerpo a otro, el alma es llevada por los siervos de Yamaraja, el amo de la muerte y juez de los pecadores, que primero la hacen pasar por un cierto tipo de vida infernal para acostumbrarla a la condición en la que tendrá que vivir en su próximo cuerpo.

## Logos 213

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Hay un lugar desde el cual, una vez que se ha llegado a él, no se regresa al universo material.»*

Ese lugar es el reino de Dios.

**El Señor dice:** *«Aquel que conozca el Absoluto de Mi Venida y Mis Actos no tendrá que renacer de nuevo en este universo material; dejando su cuerpo, entrará en Mi reino eterno.»*

Si uno tiene una comprensión correcta de Dios, el Rey Supremo, no regresa a este mundo después de dejar su cuerpo carnal. No regresa al universo material, sino que vuelve a Dios, a Su morada original, para vivir allí eternamente en el conocimiento y la dicha. ¿Por qué, entonces, la gente no se interesa por todo esto?

¿De qué sirve renacer en el mundo material, unas veces como ser humano, otras como ser celestial y otras como animal?

¿Qué sentido tiene perder el tiempo de esta manera?

**El Señor dice:** *«Cuando me han alcanzado, los seres santos devotos, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más vuelven a este mundo transitorio de sufrimiento.»*

Nuestra principal preocupación debe ser escapar de la repetición de nacimientos y muertes, y alcanzar la más alta perfección de la existencia viviendo con el Rey Supremo en el mundo espiritual. Esta es la perfección de la existencia.

## Logos 214

*Ir a la tabla de logos*

Quien canta el Santo Nombre del Señor, Krishna, se libera de inmediato de las consecuencias de innumerables faltas graves a muy graves, aunque lo pronuncie indirectamente [mientras piensa en otra cosa], en broma, por tararear una melodía o incluso por descuido.

Está escrito: *«Quien se acuerda de Dios en el momento de la muerte, se califica para volver de inmediato a su morada original en el reino del Supremo Eterno.»*

*«Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de abandonar su cuerpo los que determinan definitivamente su condición futura.»*

*«Si uno pronuncia el Santo Nombre de Dios antes de morir en circunstancias accidentales, como caer del tejado de una casa, resbalar en un camino y romperse los huesos, ser mordido por una serpiente, durante el sufrimiento o en una fiebre aguda,*

*o ser herido por un arma, queda inmediatamente absuelto, aunque sea pecador, y no necesita experimentar los sufrimientos del infierno.»*

Si uno pronuncia de alguna manera el Santo Nombre del Señor en el momento de tener un accidente fatal, se escapa de una existencia infernal después de su muerte.

## **Logos 215**

*Ir a la tabla de logos*

¿Se ha preguntado alguna vez por qué algunas personas mueren jóvenes o en la flor de la vida, o por qué algunas nacen con una discapacidad física?

La verdad es que todos nuestros pensamientos, palabras y acciones dirigidas al mal en todas sus formas tienen efectos con consecuencias dañinas y muy dolorosas, que sufrimos ya en nuestra vida presente, pero sobre todo en nuestra próxima vida con seguridad.

Los que mueren jóvenes, a su vez, sufren la interrupción de su existencia, porque en su vida anterior tomaron la vida de un ser vivo, humano o animal. Lo que han hecho se les hará en su próxima vida de la misma manera. Los que han incapacitado a una persona cortándole un miembro sufrirán exactamente lo mismo en su próxima vida, o nacerán con una discapacidad o ceguera. El sufrimiento que soportamos hoy es la consecuencia de nuestras malas acciones en nuestra vida anterior. El propósito del sufrimiento es ayudarnos a borrar los errores que hemos cometido.

Todo aquel que quite la vida a un ser humano o incluso a un animal será castigado severamente por la justicia divina. Tendrán que sufrir mucho en su próxima existencia por su acto criminal y se les hará lo mismo, para que no vuelvan a hacerlo. Así que escuchemos a Dios y no hagamos nunca el mal, ya sea a un ser celestial, a un ser humano, a un animal o a una planta.

## **Logos 216**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando comemos sólo comida vegetariana que ofrecemos a Dios de antemano, está purificada porque es aceptada por el Señor. De esta manera nos liberamos del karma y nos volvemos inmunes a la contaminación material.

Está prohibido comer carne, pescado o huevos. Comer carne es participar en la matanza innecesaria de otros seres vivos. Trae malas reacciones kármicas en esta o en la próxima vida. Las leyes del karma explican que quien mata a un animal para alimentarse se convertirá él mismo en una víctima en la próxima vida y será devorado. También hay algo de karma en tomar la vida de las plantas, pero es anulado por el proceso de ofrecer comida a Dios, porque el Señor dice que acepta tales ofrendas

vegetarianas. También hay que renunciar a las sustancias excitantes y venenosas, como el café, el té, el alcohol y el tabaco. Intoxicarse de este modo equivale a dejarse influir por la ignorancia, y puede conducir a un nacimiento inferior en la próxima vida.

Otras técnicas para liberarse del ciclo de la reencarnación consisten en ofrecer los frutos del trabajo a Dios. Todos los hombres deben trabajar para mantener su cuerpo; pero si uno actúa sólo para su propia satisfacción, entonces debe aceptar las consecuencias del karma, ya sean buenas o malas, en vidas futuras. Hay que actuar para la satisfacción del Señor. Esta acción se llama servicio devocional, y está libre de karma. Actuar con conciencia de Dios es como realizar sacrificios. El hombre debe sacrificar su tiempo y su dinero para la satisfacción del Ser Supremo. La acción debe ofrecerse como un sacrificio a Dios, para no atar al hacedor al mundo material. La acción realizada como servicio devocional no sólo lo preserva a uno de las reacciones del karma, sino que también lo eleva gradualmente al servicio del amor espiritual ofrecido al Señor, que es la clave para entrar en el reino de Dios.

## **Logos 217**

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Mientras el cuerpo etéreo, formado por la mente, el intelecto y el falso ego, envuelve al alma espiritual, ésta permanece encadenada a las consecuencias de sus acciones interesadas. Como resultado, el alma espiritual está atada a la energía material y debe sufrir los sufrimientos y contratiempos inherentes a la condición material, vida tras vida.»*

La entidad espiritual, el alma espiritual, está presa en el cuerpo etéreo, que está compuesto por la mente, el intelecto y el falso ego. Por lo tanto, en el momento de la muerte, la disposición de la mente es la causa de su próximo cuerpo. En el momento de la muerte, la condición mental del ser vivo determina el siguiente cuerpo al que será transportado. Si resiste los impulsos de la mente absorbiéndola en el servicio amoroso del Señor, la misma mente no puede degradarlo. El alma individual está sujeta a las leyes de la acción egoísta.

Por lo tanto, el deber de todo ser humano es fijar constantemente su mente en el Señor. Cuando la mente se dirige así hacia Dios, la mente se purifica; entonces recibe su inspiración del Espíritu Santo. Así es como el ser vivo progresa liberándose gradualmente de la esclavitud a la materia.



## Logos 218

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, es el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, la que dirige todo, en colaboración con el alma individual (Nosotros). Esta Alma Suprema, que dirige las actividades del cuerpo, difiere de él como del aliento que lo anima.

**El Señor Supremo dice:** *«Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido».*

Aunque el alma está presente en cada cuerpo material, no es realmente la persona más importante que actúa a través de los sentidos, la mente, etc. El alma individual sólo puede actuar en colaboración con el Alma Suprema, ya que es esta última la que le da instrucciones para actuar o no. El alma individual sólo puede actuar en colaboración con el Alma Suprema, pues es ésta quien le da instrucciones para actuar o no actuar. Nadie puede actuar sin la aprobación del Alma Suprema, porque es el Alma Suprema la que presencia los actos y es el Alma Suprema la que consiente o no su realización.

Quien estudia cuidadosamente bajo la guía de un genuino maestro espiritual puede captar el conocimiento espiritual de que Dios, la Persona Suprema, es en realidad quien dirige todas las actividades del alma individual, así como quien ordena sus consecuencias. Aunque el alma individual está en posesión de los sentidos, en realidad no los controla; en realidad pertenecen al Alma Suprema.

El Alma Suprema aconseja al alma individual que se entregue a Él y así encuentre la felicidad. Al hacerlo, puede convertirse en inmortal y unirse al mundo espiritual, donde experimentará el mayor éxito en forma de una existencia eterna, llena de conocimiento y dicha.

En verdad, el alma individual es diferente del cuerpo, de los sentidos, de la fuerza vital y de los aires que circulan dentro del cuerpo; además, por encima de ella está el Alma Suprema, que le proporciona todas las facilidades. Ahora, el alma individual que rinde todo al Alma Suprema vive muy feliz dentro del cuerpo.

## Logos 219

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Si las almas encarnadas y condicionadas meditan de alguna manera en Dios, se liberarán de todas sus faltas. Ya sea que piensen en Él como el Señor adorado o como el enemigo, al meditar constantemente en Su Persona, recuperarán su cuerpo espiritual.»*

**El Señor dice:** *«Libres de todo apego, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron al conocerme, y todos alcanzaron así el amor puro por Mí.»*

*«Aunque cometa los peores actos, quien se dedica al servicio devocional debe ser considerado un hombre santo, pues está en el camino perfecto.»*

Muchos han alcanzado la liberación por el simple hecho de pensar en Dios con atención indivisa y renunciar a todos los actos pecaminosos.

## **Logos 220**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo, presente en el corazón de todos los seres vivos, da orientación a cada uno según su capacidad de asimilación.

No es posible determinar a partir de las apariencias quién tiene el favor de Dios y quién no. Según la actitud de cada uno, el Señor puede ser un consejero directo y también un extraño. Se manifiesta a cada uno de nosotros según nuestra capacidad de percibirlo. Dios se revela en proporción al grado de receptividad de cada persona. El Señor es imparcial con todos, y cada persona progresa en la conciencia de Dios según su capacidad de recibir su gracia.

Cuanto más progresa una persona en la virtud, más se revela su brillo en virtud del servicio devocional; por el contrario, cuanto más le cubren la pasión y la ignorancia, menos visible es su brillo. El hecho de que nuestras características sean más o menos visibles no proviene de la parcialidad del Señor Supremo sino del grado en que las influencias de la naturaleza material, virtud-pasión-ignorancia, nos cubren. Así se puede comprender hasta dónde se ha progresado en la virtud y hasta dónde se está influenciado por la pasión y la ignorancia.

## **Logos 221**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Cuando un ser individual, creyéndose diferente de Mí, olvida su identidad espiritual, según la cual es Uno conmigo en el plano de calificación, tanto en la eternidad como en el conocimiento y la dicha, entonces comienza su existencia material condicionada. En otras palabras, en lugar de identificar sus intereses con los míos, comienza a interesarse por las extensiones de su cuerpo, como su esposa, sus hijos y sus posesiones materiales. Así, por efecto de sus acciones, a un nacimiento le sigue otro, y a una muerte, otra.»*

No escuches a los malhechores demoníacos que afirman que el ser espiritual es igual a Dios, la Persona Suprema, porque ahí está la causa de la existencia condicionada. En

cuanto un ser distinto de Dios olvida su propia posición y busca hacerse Uno con el Absoluto, comienza su existencia condicionada.

En efecto, la concepción de que el Señor Supremo y el ser espiritual separado de Dios son iguales no sólo en calidad sino también en cantidad es la causa de la existencia condicionada. Cualquiera que olvide la diferencia entre el Señor Supremo y el ser separado está sujeto a las condiciones del mundo material, lo que significa que tendrá que abandonar un cuerpo para aceptar otro, y morir para volver a morir.

## Logos 222

*Ir a la tabla de logos*

¿Por qué los que niegan la existencia de Dios y rechazan su autoridad no pueden verlo nunca?

**Dios dice:** *«Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy.»*

**El Señor añade:** *«Nunca me muestro a los necios y a los insensatos; por mi poder interno estoy velado ante ellos. Por lo tanto, este mundo equivocado no me conoce a Mí, el No Nacido, el Imperecedero.»*

El Supremo Eterno se revela y se muestra sólo a aquellos que se rinden a Él y Le sirven con amor y devoción. Por eso los seres humanos se preguntan dónde está Dios e incluso dicen, por ignorancia, que está muerto o que no existe.

## Logos 223

*Ir a la tabla de logos*

Por supuesto, uno tiene que entrenarse para servir a Dios antes de ser abatido por la muerte, pero el sabio perfecto, es decir, el siervo de Dios, muere absorto en una meditación totalmente espiritual, pensando en Krishna, el Supremo Eterno.

En verdad, el ser santo que ha vivido en sintonía con Dios no siente que su cuerpo material se separe de su alma, pues ésta se encuentra inmediatamente en el mundo espiritual. El alma no vuelve a entrar en el vientre de una madre material, sino que regresa a Dios, a su hogar original. El camino del servicio amoroso y devocional al Señor es el más elevado.

**Por eso el Señor dice:** *«De todos los sabios, aquel que con completa fe permanece siempre en Mí y me adora sirviéndome con amor, es el más grande y está más íntimamente relacionado conmigo.»*

El ser santo siempre piensa en Krishna, Dios, de modo que en el momento de la muerte puede transportarse muy fácilmente al reino del Señor Supremo, sin siquiera experimentar los dolores de la muerte.

## Logos 224

*Ir a la tabla de logos*

Si uno medita en el Cuerpo trascendental del Señor Supremo, el Señor lo protege naturalmente de todas las fuentes de temor, incluso del peligro inminente de la muerte.

Todos los seres tienen garantizada la muerte, pues nadie escapa a la muerte, que sólo es un aspecto de Dios, la Persona Suprema. Sin embargo, quien se convierte en siervo de Dios ya no está destinado a morir según el límite establecido para su existencia. Toda existencia es limitada en el tiempo, pero la longevidad del siervo o sierva de Dios puede ser aumentada por la misericordia del Señor, que puede neutralizar las consecuencias de nuestro karma. El siervo y la sierva de Dios no están sujetos a las leyes del karma. Por lo tanto, incluso la muerte que estaba destinada a ellos en un momento dado puede ser evitada por la inmutable misericordia del Señor Supremo. Dios protege a su devoto incluso del peligro extremo de la muerte.

A través del servicio de amor y devoción al Señor Supremo, los siervos puros de Dios que meditan incesantemente en la Persona Soberana reciben cuerpos espirituales similares al Suyo. Un siervo de Dios debe realizar exteriormente sus deberes rutinarios de amor y servicio devocional de manera regular, mientras que interiormente medita constantemente en el sentimiento especial que le une al servicio del Señor. Es esta meditación constante en el Señor la que hace al santo siervo, a la santa sierva, digno de volver a Dios, a su morada original en el reino del Señor Supremo.

**El Señor dice:** *«Después de dejar su cuerpo, el siervo santo ya no recibe un cuerpo material, sino que vuelve al reino de Dios, donde recibe un cuerpo espiritual similar al de los compañeros eternos del Señor, cuyo ejemplo estaba siguiendo.»*

## Logos 225

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Yo existo en todas partes y todo existe en Mí, pero no soy visible en todas partes.*

*Todos los planetas me pertenecen, todo existe para mi placer».*

Dios se hace visible sólo a través de la práctica del servicio devocional. Él reside sólo donde Sus devotos cantan Sus glorias. Tiene una forma espiritual eterna. Él es la raíz de todo lo que es y la causa original de todas las manifestaciones. La primera causa de todas las causas, la Persona Suprema, Dios, Krishna, puede ser conocida y comprendida sólo por la práctica del servicio amoroso y devocional a Él, y no por ninguna forma de exhibicionismo o prácticas dudosas.

El Supremo Eterno es todo lo que existe, tanto la materia gruesa o burda como la sutil o etérea. Los elementos materiales y todo lo que se expresa, ya sea mediante la palabra o el pensamiento, son siempre Dios, y sólo Él. Todo es espiritual, el Ser Espiritual Supremo, Dios. Nada existe sin Él y fuera de Él, pues Él es el Todo.

## **Logos 226**

*Ir a la tabla de logos*

La civilización atea puede ser aniquilada por Dios en cualquier momento.

Desde la creación del universo material, siempre ha habido dos tipos de seres: los creyentes virtuosos y los incrédulos de naturaleza demoníaca. Los creyentes son siempre leales a Dios, la Persona Suprema, mientras que los incrédulos siguen siendo siempre ateos que desafían la supremacía del Señor.

En la actualidad, el número de incrédulos ateos es considerable en todo el mundo. Pretenden demostrar que Dios no existe y que todo ocurre por la combinación y permutación de elementos materiales. Los científicos ateos llegan a afirmar que todo ocurre por casualidad. Como resultado, el universo en el que vivimos se está volviendo cada vez más impío, como resultado de lo cual todo está cayendo en el caos. Si esto continúa, el Señor no dejará de reaccionar, como lo hizo con las civilizaciones y naciones desaparecidas. En poco tiempo, aquellos monarcas ateos y sus seguidores fueron todos aniquilados; del mismo modo, si la actual civilización atea sigue desarrollándose, sufrirá el mismo destino, con un simple gesto del Señor. Por lo tanto, los seres demoníacos deben tener cuidado y reducir sus actividades impías. Deben escuchar a los siervos de Dios que están trabajando para difundir la conciencia del Señor Supremo y volverse leales a Dios, la Persona Soberana; de lo contrario, están perdidos.

## **Logos 227**

*Ir a la tabla de logos*

Una civilización que no tiene en cuenta la elevación gradual del alma inmortal sólo fomenta una vida de ignorancia animal. No es razonable creer que todas las almas que pasan de la vida a la muerte alcanzan el mismo destino. Esta filosofía es la obra de Satanás, la energía de la ilusión.

O llega al lugar que ha elegido para sí mismo, o se ve obligado a someterse a una condición determinada por la vida que acaba de llevar. Lo que distingue al materialista del espiritualista es que el primero no puede determinar su próximo cuerpo, mientras que el segundo puede adquirir conscientemente uno que le permita experimentar los placeres de los planetas superiores y paradisíacos. A lo largo de su vida, el materialista, obsesionado con la satisfacción de sus sentidos, se pasa el día

trabajando para mantener a su familia y por la noche malgasta su energía en placeres carnales o se duerme meditando sobre lo que ha conseguido durante el día.

Tal es la monótona historia de los materialistas. Aunque se clasifican de forma diferente como empresarios, abogados, políticos, profesores, magistrados, porteros, carteristas, trabajadores, etc., en realidad no tienen otra preocupación que comer, dormir, aparearse, defenderse y satisfacer sus sentidos. Así, sacrifican sus preciosas vidas en la búsqueda de los placeres materiales y no logran la perfección de la existencia a través de la realización espiritual que permite entrar en la vida real donde la felicidad es sublime, el reino de Dios.

Demasiado apegado a los placeres de los sentidos, a la riqueza y a la fama, extraviado por estos deseos, nadie conoce la firme resolución de servir al Señor Supremo con amor y devoción, el único camino para conocer la dicha perfecta y la vida eterna.

## **Logos 228**

*Ir a la tabla de logos*

El alma es siempre plenamente consciente y conocedora. Ahora bien, la conciencia es la manifestación perceptible del alma.

Si no podemos percibir la presencia del alma en el corazón donde habita, siempre podemos aprehender su existencia a través de la conciencia que emana de ella. A veces el sol queda oculto por las nubes, pero sabemos que es de día, pues aunque el globo solar no sea visible, la luz que emana de él está siempre presente. Sabemos que el sol ha salido en cuanto aparece un tenue resplandor al amanecer. El principio es el mismo para el alma: puesto que una conciencia anima todos los cuerpos, humanos o animales, debe estar presente en cada uno. Sin embargo, la conciencia del alma separada difiere de la de Dios en que esta última es suprema y tiene pleno conocimiento del pasado, el presente y el futuro. La conciencia del ser infinitesimal, en cambio, es limitada, sujeta al olvido. Pero cuando olvida su verdadera naturaleza, Dios, que no tiene esa debilidad, lo instruye, lo ilumina con su enseñanza.

*«El Alma Suprema (el Supremo Eterno) y el alma infinitesimal (nosotros) se encuentran en el mismo árbol, el cuerpo del ser animado, más precisamente en su corazón. Quien se ha liberado de todo deseo material y ya no conoce el lamento, sólo puede comprender, por la gracia del Señor Supremo, las glorias del alma.»*

Krishna es la fuente del Alma Suprema, y cada uno de nosotros es el alma infinitesimal, ajena a su verdadera naturaleza. Por lo tanto, el ser espiritual encarnado necesita ser iluminado por las enseñanzas del Señor o de su representante cualificado, el maestro espiritual, para conocer la verdad.

## Logos 229

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Pronto se vuelve irreprochable y encuentra la paz eterna. Puedes proclamarlo con fuerza, Mi devoto nunca perecerá. Quien se refugia en Mí puede alcanzar la meta suprema.»*

Un ser santo que sirve a Dios con amor y devoción debe aprender a tolerar todas las situaciones difíciles e incluso peligrosas de este mundo, ya que disfruta de la protección divina del Señor Supremo. Incluso si está empezando su servicio devocional, el siervo de Dios disfruta de esta protección divina. Tan pronto como uno se embarca en el camino del servicio devocional amoroso a Dios, es inmediatamente protegido por Krishna, la Persona Suprema. Esta protección tiene efecto inmediato. En verdad, el Señor ya lo sabe todo. Por lo tanto, incluso antes de que ocurra algo, Él ya ha hecho arreglos para proteger a Su devoto. El Señor es tan bueno y misericordioso que guía a Su devoto y le da toda la protección; así, el siervo puede progresar con seguridad en la conciencia de Dios sin ser perturbado por problemas externos.

Confirmando esta verdad, porque yo personalmente fui protegido por Dios. Al cruzar la calle sin comprobar si el semáforo estaba en verde para los peatones, llegué al centro de la carretera y oí un chirrido de neumáticos, un coche parado a cincuenta centímetros de mí. El conductor, aturdido por el hecho de que su vehículo se hubiera detenido y de que no me hubiera atropellado, levantó ambas manos en señal de disculpa. Sí, Dios protege a su devoto.

## Logos 230

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel que, libre de todas las ataduras, no se regocija en la felicidad más de lo que se aflige por la infelicidad, está firmemente establecido en el conocimiento absoluto.»*

Siempre hay alguna agitación en el mundo material, a veces favorable, a veces desfavorable. No dejarse mover por estos cambios, no dejarse afectar ni por el bien ni por el mal, es el signo de un ser consciente de Dios. Mientras uno esté en el universo material, tiene que lidiar con el bien y el mal, con las innumerables dualidades de las que es sede.

Pero quien está absorto en la conciencia del Señor sólo piensa en Dios, el Bien absoluto e infinito, no está sujeto a estas dualidades. El ser consciente de Dios goza de una condición puramente espiritual, que en términos técnicos se llama *«meditación»*.

## Logos 231

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel a quien las tres formas de sufrimiento aquí en la tierra ya no afectan, a quien las alegrías de la vida ya no embriagan, a quien el apego, el miedo y la ira han abandonado, es considerado un sabio de mente firme.»*

El «filósofo» que medita sobre un sinfín de hipótesis sin llegar nunca a una conclusión real es una persona equivocada. Cada filósofo tiene su propia manera de ver las cosas, y so pena de no ser un verdadero filósofo, debe tener una opinión diferente a la de los demás.

Pero en verdad, el verdadero filósofo tiene una naturaleza especial, siempre es consciente de Dios. Ha terminado con la especulación intelectual, ha superado esa etapa hasta llegar a la conclusión de que no hay nada fuera del Eterno Supremo, y su mente está siempre firme. Tal ser consciente de Dios no se ve afectado por las tres fuentes de sufrimiento; (Las del cuerpo y la mente. Los causados por otras entidades vivientes. Las causadas por la naturaleza material, como el frío intenso, el calor extremo, los rayos, los terremotos, los huracanes, la sequía, las lluvias torrenciales...) acepta la aflicción como una misericordia del Señor, pensando que por sus acciones pasadas merecería sufrir mucho más; se da cuenta de que por la gracia del Señor sus penas se reducen al mínimo.

En el servicio a Dios, permanece siempre audaz y activo, sin apego ni aversión. El apego surge cuando uno utiliza las cosas para su propio placer, y el desapego radica en la ausencia de interés por estos placeres sensoriales. Pero quien fija sus pensamientos en Dios no conoce ni el apego ni el desapego. Dedicado al servicio del Señor, no permite que la ira le invada, aunque sus esfuerzos sean infructuosos. El que tiene conciencia de Dios siempre conoce una resolución firme.

## Logos 232

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Supremo dice:** *«Cuando un hombre se libera de los miles de deseos materiales creados por su mente, cuando se satisface en su verdadero ser, es plenamente consciente de su identidad espiritual.»*

La Ciencia de Dios define a la persona plenamente consciente de Dios de la siguiente manera: *«Está absorta en el servicio de amor y devoción al Señor y posee todas las cualidades de los grandes sabios.»*

Pero quien no ha alcanzado este grado de perfección espiritual no puede pretender realmente ninguna cualidad, pues se aferra necesariamente a sus ilusiones. Este tema nos obliga a rechazar todos los deseos de disfrute material que la mente crea para sí misma. Expulsar por la fuerza los deseos materiales es una tarea imposible, pero si



uno adopta el servicio de Dios, se desvanecerán sin esfuerzo. Por lo tanto, no hay necesidad de dudar, porque el servicio devocional tiene el poder de elevar inmediatamente la conciencia de cualquiera que lo practique al nivel espiritual. El altamente elevado espiritualmente disfruta de una paz mental ininterrumpida al permanecer consciente de ser el eterno servidor del Señor Supremo. En tal nivel de conciencia, el ser ya no experimenta los deseos degradantes de una concepción material de la existencia; en cambio, disfruta de una felicidad duradera al servir al Señor Supremo de acuerdo con su naturaleza eterna.

## **Logos 233**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Cuando tu mente ya no se distraiga con el lenguaje florido de las escrituras, cuando esté totalmente absorta en la realización espiritual, entonces estarás en unión con el Ser Divino.»*

Cuando se dice que una persona está en meditación, significa que es plenamente consciente de Dios. En efecto, para estar en perfecta meditación o concentración, hay que haber realizado el Ser Espiritual Divino, el Alma Suprema, el Espíritu Santo, Dios, en su forma real original y primordial.

El pináculo de la realización espiritual es la comprensión de que uno es el eterno sirviente del Supremo Eterno, y que la única preocupación de uno debe ser realizar su deber en la conciencia de Dios. Un ser consciente de Dios, un devoto constante del Señor, no puede distraerse con el lenguaje florido de las escrituras, ni debe buscar, con espíritu de disfrute individual, alcanzar los planetas edénicos y celestiales. El que toma conciencia de Dios está en estrecho contacto con Él y puede así conocer y comprender directamente todas sus instrucciones. Al hacerlo, uno puede estar seguro de alcanzar el conocimiento y la perfección de la vida espiritual.

Basta con ponerse bajo la guía de Dios o de su representante, el maestro espiritual.

## **Logos 234**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Supremo dice:** *«Absorto en el servicio devocional, el sabio se refugia en el Señor y, renunciando a los frutos de sus actos en este mundo, se libera del ciclo de muerte y renacimiento. De este modo, alcanza el estado más allá del sufrimiento.»*

El ser liberado busca el lugar donde el sufrimiento material no existe. Las sagradas escrituras originales afirman: *«Para quien se ha refugiado en el Señor, que concede la liberación, de ahí su Nombre Mukunda, y en quien descansan todas las galaxias, el océano de la existencia material es como el agua contenida en la huella de la pezuña*

*de un ternero. Busca entonces el lugar donde no existen los sufrimientos materiales (el reino de Dios), no el lugar donde surgen nuevos peligros a cada paso.»*

La ignorancia nos hace olvidar que la galaxia material es un lugar de sufrimiento, donde tenemos que enfrentarnos a nuevos peligros a cada momento. Sólo la ignorancia hace que el hombre no ilustrado quiera remediar los problemas de la existencia buscando disfrutar de los frutos de sus acciones, que cree que le darán la felicidad. No sabe que ningún cuerpo material en ningún lugar del universo puede darle una vida libre de sufrimiento. Vivir es nacer, envejecer, sufrir, morir, y eso en todo el cosmos material. Pero quien conoce su verdadera condición de siervo eterno del Señor, se da cuenta de la posición de la Persona Suprema, Dios, y se compromete amorosamente a su servicio. Entonces está capacitado para alcanzar los planetas espirituales, donde no existe la triste vida material ni las influencias del tiempo y la muerte. El conocimiento de la propia naturaleza implica también el reconocimiento de la naturaleza sublime del Señor.

Aquel que cree erróneamente que el alma individual separada de Dios es igual al Señor, se baña en las tinieblas. Por el contrario, busca convertirse él mismo en un «Señor» y así se prepara para morir y renacer una y otra vez. Pero el que reconoce su naturaleza de siervo se pone al servicio de Dios y se prepara así para entrar en el reino del Señor Supremo. El servicio ofrecido al Señor se llama servicio devocional o servicio de amor y devoción, porque es la manifestación del amor a Dios.

## **Logos 235**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Sé firme en el yoga. Cumple con tu deber, sin estar atado al éxito o al fracaso. Esta igualdad del alma se llama yoga.»*

Dios le dice al ser humano que debe seguir el camino del yoga; pero ¿qué es este yoga?

La palabra «yoga» significa: concentración en el Absoluto mediante el control de los sentidos, que suelen estar constantemente agitados. Y este Absoluto es el Señor Supremo.

Si Él pide personalmente al ser humano que actúe y, por tanto, le sirva, éste no tiene que preocuparse por el resultado de sus acciones. El éxito y la victoria están en manos de Dios. El ser humano, por su parte, sólo tiene que seguir sus instrucciones. Seguir las instrucciones del Señor es el verdadero yoga, que encuentra su aplicación práctica en la conciencia de Dios. Es la única manera de renunciar a todo instinto de posesión. Si uno quiere realizar sus deberes con conciencia de Dios, debe convertirse en Su siervo, o en el siervo de Su siervo. Esta es la única manera de progresar en el camino del Yoga.

No es a uno mismo a quien hay que tratar de satisfacer, como se cree en el mundo material, sino a Dios. Y si no se satisface la voluntad de Dios, no se puede pretender observar el verdadero principio de la espiritualidad. Así, el interés del ser humano es hacer la voluntad de Dios, como el mismo Señor sugiere.

## Logos 236

*Ir a la tabla de logos*

¿Qué es lo que, incluso en contra de su voluntad, lleva al hombre a pecar, como si estuviera obligado a hacerlo?

**El Supremo Eterno responde:** *«Es la concupiscencia sola. Nacido en contacto con la pasión, luego transformado en ira, es el enemigo devastador del mundo y la fuente del pecado.»*

Cuando el alma entra en contacto con la creación material, su amor a Dios se transforma, bajo la influencia de la pasión, en concupiscencia. Insatisfecha, esta concupiscencia se convierte en ira, y la ira en engaño, a través del cual permanecemos prisioneros de la existencia material. La concupiscencia, por tanto, es el mayor enemigo del ser; es lo que mantiene al alma pura atrapada en la materia. La ira y sus secuelas son manifestaciones de la ignorancia, pero podemos utilizar la pasión para elevarnos a la virtud siguiendo ciertas reglas de vida, en lugar de dejar que nos arrastre a la ignorancia; así desarrollaremos el gusto por lo espiritual, que nos salvaguardará de la decadencia de la ira.

Dios, la Persona Suprema, se expande infinitamente, de modo que Su dicha espiritual es siempre creciente, y todos los seres contribuyen a esta dicha ilimitada. Ellos también tienen algo de independencia, pero debido a que han hecho un mal uso de ella, porque han convertido su actitud devocional en un deseo de disfrute material, han caído bajo el dominio de la concupiscencia. Dios es la Verdad Absoluta y el origen de todas las cosas. Por lo tanto, la fuente de la lujuria es también el Absoluto. Y si la lujuria se metamorfosea en amor al Ser Supremo, es decir, en conciencia de Dios, que consiste en desear todo para Él, esta lujuria, al igual que la ira, se espiritualizará. Por lo tanto, la lujuria y la ira, cuando se utilizan al servicio de Dios, pasan de ser enemigos a amigos.

## Logos 237

*Ir a la tabla de logos*

El verdadero Evangelio dice: *«Los que hablan de fraternidad y solidaridad universales, pero sólo tienen en cuenta el cuerpo material, son falsos filántropos. La verdadera noción de fraternidad universal es la que lleva a ignorar el color del cuerpo material y la forma de éste. Es la que lleva a amar a todos los seres vivos, humanos, animales y*

*vegetales, con el mismo amor, que considera sólo el alma espiritual y que lleva a ver en cada cuerpo material sólo el alma individual distinta de Dios junto al Alma Suprema (el Espíritu Santo), Krishna, el Señor Soberano.»*

El ojo imperfecto no puede ver las cosas como son; uno puede percibir la verdad sólo si la recibe de una fuente superior, y la verdad más elevada que existe es el conocimiento espiritual emitido por el Señor mismo. Sólo el hombre que ya ha alcanzado la liberación espiritual puede convertirse en un ser virtuoso y ver a todos los seres vivos como sus propios hermanos. El ser santo, en cambio, ve a cada ser como un alma espiritual; y cuando sirve a sus semejantes, es a esta alma a la que se dirige, satisfaciendo así las necesidades materiales y espirituales de sus hermanos.

## **Logos 238**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Los sentidos prevalecen sobre la materia inerte (el cuerpo), pero superior a los sentidos es la mente, y la inteligencia supera a la mente. Sin embargo, más allá de la inteligencia, está el alma.»*

Los sentidos son los diversos campos de acción de la concupiscencia. Esta concupiscencia, acumulada en el cuerpo, se escapa a través del ejercicio de los sentidos. Por lo tanto, los sentidos son superiores al cuerpo, considerado como un todo. Sin embargo, cuando desarrollamos una conciencia superior, la conciencia de Dios, dejan de actuar como «válvulas». De hecho, el alma consciente de Dios está en unión directa con la Persona Suprema, el Alma Suprema, hacia la cual se dirigen ahora todas sus actividades corporales. Por «*actividades corporales*» se entiende las actividades de los sentidos; si éstas se detienen, el cuerpo pierde toda función activa. Pero aunque el cuerpo esté inerte, la mente, aún activa, seguirá funcionando, como lo hace en un sueño. Y más allá de la mente está la inteligencia determinante; luego, más allá incluso de la inteligencia, está el alma misma. Y si el alma entra en comunión directa con el Absoluto (Dios), la inteligencia, la mente y los sentidos, que están subordinados a ella, también lo estarán. Los objetos de los sentidos son más fuertes que los sentidos, pero la mente es aún más fuerte que los objetos de los sentidos. Por lo tanto, si la mente está constantemente ocupada en el servicio sublime del Señor, los sentidos no podrán tomar ningún otro camino, y no sucumbirá a las tendencias inferiores. El alma domina los objetos sensoriales, los sentidos, la mente y el intelecto. Por lo tanto, es esencial conocer y comprender la verdadera naturaleza del alma.

El camino correcto es utilizar la inteligencia para comprender la condición original, natural y eterna del alma, y dedicar siempre la mente al servicio de Dios. Al hacerlo, se resuelven todos los problemas. A menos que uno se fortalezca en el contacto con el Señor, en la conciencia de Dios, siempre existe el peligro de caer, pues la mente es muy turbulenta.

## Logos 239

*Ir a la tabla de logos*

Dichoso el que es consciente de su identidad espiritual, porque permanece constantemente en la luz.

Permanece sereno en cualquier circunstancia, la ilusión no le afecta. Sólo él puede difundir el conocimiento puro que ha recibido de Dios, pues sólo cuando se alcanza esta realización se puede dejar de codiciar lo que no se tiene y de lamentar lo que se ha perdido. Sabe que el cuerpo y la mente que adquirió por su contacto con la materia al nacer son totalmente ajenos a su verdadero ser, su ser espiritual, y que constituyen una pesada carga para él. Por lo tanto, los aprovecha al máximo utilizándolos para cultivar la ciencia del alma.

A diferencia del mundo espiritual, el universo material es un mundo muerto, pues la materia es inerte y sólo cobra vida cuando entra en contacto con seres, almas espirituales vivas, partes integrantes de Dios.

## Logos 240

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Comienza por frenar el azote de la concupiscencia, la fuente misma del pecado, regulando tus sentidos. Aplasta a este devastador del conocimiento y la realización espiritual.»*

El Señor nos aconseja que empecemos por someter nuestros sentidos, para poder vencer al mayor enemigo, al mayor pecador, la concupiscencia, que destruye el deseo de realización espiritual y destruye el conocimiento del verdadero yo. El conocimiento del alma individual y del Alma Suprema es muy secreto y misterioso, porque está velado por la energía externa de Dios; pero es posible penetrar en este conocimiento, con la realización que implica, si el Señor mismo nos lo explica. Los seres vivos son parte integrante del Señor, y su única función es servirle. Este estado de conciencia es precisamente la conciencia de Dios, que debe desarrollarse desde el principio de la vida, para alcanzar su plenitud y ponerla en acción.

La concupiscencia es sólo un reflejo distorsionado del amor que todos los seres tienen por Dios. Pero si desde el principio de su existencia, el hombre es elevado en la conciencia de Dios, su amor natural por el Señor no puede degenerar en concupiscencia. Cuando el amor de Dios degenera de esta manera, se hace muy difícil recuperar su condición natural. Sin embargo, la conciencia de Dios es tan poderosa que incluso quien la adopta tardíamente puede revivir su amor por Dios observando los principios regulativos del servicio devocional. Por lo tanto, uno puede, en cualquier momento de su vida, o tan pronto como se dé cuenta de la importancia y la urgencia, comenzar a controlar sus sentidos desarrollando la conciencia de Dios,

sirviendo al Señor con amor y devoción, transformando así la concupiscencia en amor a Dios: tal es la perfección de la vida humana.

## Logos 241

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«La conciencia pura del ser está velada por su eterno enemigo, la concupiscencia, insaciable y brillante como el fuego. Es en los sentidos, en la mente y en la inteligencia donde se aloja esta concupiscencia, que lleva al ser a extraviarse sofocando su verdadero conocimiento.»*

Está escrito en la Ciencia de Dios que la concupiscencia nunca puede ser apagada buscando nuevos placeres materiales, así como un fuego no puede ser extinguido rociándolo constantemente con gasolina. El centro de todas las actividades materiales es la vida sexual; por eso el mundo material se llama *«las cadenas de la vida sexual»*. Los delincuentes de la sociedad son arrojados a la cárcel y mantenidos tras las rejas; del mismo modo, los que violan las leyes del Señor sufren las cadenas de la vida sexual. El progreso de las civilizaciones materialistas se basa en el placer de los sentidos; implica una extensión de la existencia material para el ser.

La concupiscencia simboliza, pues, la ignorancia que nos mantiene atrapados en el mundo material. Al dar placer a los sentidos, uno puede experimentar alguna forma de satisfacción, pero esta falsa sensación de felicidad es, en última instancia, el enemigo final de quien la experimenta.

El enemigo ocupa varios puntos estratégicos en el cuerpo del alma condicionada, y Dios nos los señala para que el que quiera vencer al enemigo sepa dónde encontrarlo. La mente es el centro de la actividad de los sentidos en el que descansan todas las ideas de disfrute material; por lo tanto, ella y los sentidos se convierten en las sedes primarias de la concupiscencia. La mente, en cambio, se convierte en la metrópoli de estas tendencias lujuriosas. Y como vecina del alma, una vez consumida por la concupiscencia, la inducirá a desarrollar un falso ego y a identificarse con la materia, por tanto con la mente y los sentidos. El alma, acostumbrada gradualmente a disfrutar de sus sentidos materiales, llega a creer que la verdadera felicidad está ahí.

## Logos 242

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Así como el humo oculta el fuego, así como el polvo cubre el espejo y el vientre envuelve al embrión, así los diversos grados de concupiscencia cubren al ser.»*

Tres grados de oscurecimiento pueden velar la conciencia pura del ser, y este oscurecimiento no es otro que la concupiscencia en sus diversas formas. Si se

compara la concupiscencia con el humo, es para indicar que el fuego del alma espiritual sigue siendo ligeramente perceptible, que el ser sigue manifestando, aunque de forma apagada, su conciencia de Dios, y se compara entonces con el fuego velado por el humo. No hay humo sin fuego, aunque al principio el fuego es a veces invisible: así es al principio del desarrollo de la conciencia de Dios. El polvo en el espejo nos recuerda que el espejo de la mente debe ser purificado mediante prácticas espirituales, la mejor de las cuales es el canto de los Santos Nombres del Señor. Y el embrión en el vientre materno ilustra una condición desesperada, pues el niño en el vientre materno está tan indefenso que ni siquiera puede moverse.

Esta etapa de la existencia puede compararse con la vida del árbol. El árbol también es un ser vivo, pero ha mostrado tal codicia que ha tomado un cuerpo casi totalmente desprovisto de conciencia. El ejemplo del espejo cubierto de polvo se aplica a las aves y a los animales, el ejemplo del fuego y del humo al ser humano. La forma humana ofrece una oportunidad para el desarrollo de la conciencia de Dios; que la aproveche, y la forma humana habrá servido para reavivar en él el fuego de la vida espiritual. Si se maneja con cuidado el humo, se puede convertir el fuego en una hoguera.

La forma humana es, pues, una oportunidad para que el ser se libere de las cadenas de la existencia material. Es la única forma que le permite vencer a su enemigo, la concupiscencia, proporcionándole la oportunidad de desarrollar la conciencia de Dios.

## **Logos 243**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, nuestra muerte está programada desde nuestro nacimiento. Ya está ahí en nuestro nacimiento. Morimos a cada momento, a cada segundo. Entonces, ¿por qué tenemos tanto miedo a la muerte?

Al final, es inevitable. Tal vez muramos hoy, tal vez dentro de cien años, pero no podemos escapar de la muerte. La muerte es sólo la aniquilación del cuerpo material y el olvido de nuestra última existencia. En cuanto el cuerpo deja de funcionar, en cuanto se mezcla de nuevo con los cinco elementos de la naturaleza material, el ser espiritual toma otro cuerpo, determinado por los actos de su existencia pasada y sus consecuencias. Este cambio de cuerpo se produce igual que un hombre que camina por la calle; da un paso hacia delante y, después, asegurándose de que su pie está en suelo firme, levanta el otro pie. Así, los cuerpos cambian, uno tras otro, y el alma transmigra, permaneciendo siempre la misma.

La entidad espiritual (el alma) cambia de cuerpo en cuanto los agentes del maestro de la muerte han decidido su próxima envoltura mortal. Mientras la entidad espiritual permanezca condicionada por el mundo material, deberá tomar cuerpos materiales, uno tras otro. El cuerpo que ocupará en su próxima existencia le es dado según las

leyes de la naturaleza, de acuerdo con sus acciones en esta vida y las consecuencias que tendrá que sufrir en su próxima vida. De una vida a otra, los cuerpos cambian y no tienen necesariamente la misma forma. Cuando uno obtiene un nuevo cuerpo, se olvida de todo lo relacionado con el anterior, eso es la muerte. Los cuerpos materiales que nos ponemos son en realidad el producto de nuestras actividades mentales, y ahora no podemos recordar nuestros cuerpos pasados.

Por eso nunca debemos dañar a nadie, ni a los humanos, ni a los animales, ni a los vegetales.

## **Logos 244**

*Ir a la tabla de logos*

El ser santo pide entrar en el reino de Dios una vez que ha renunciado a su aliento vital y ha dejado su cuerpo material. Antes de que su cuerpo se reduzca a cenizas, pide al Señor que recuerde las acciones virtuosas y los sacrificios que ha realizado durante su existencia. Recita esta oración en el momento de la muerte, plenamente consciente de sus actos pasados y del objetivo que debe alcanzar.

En ese momento, el que no ha abandonado del todo la vida material debe necesariamente revisar las acciones pecaminosas de su existencia, y la muerte lo atrapa con la mente llena de estos pensamientos, se verá obligado a tomar un cuerpo en este mundo. La ciencia de Dios afirma que la mente lleva consigo las tendencias del ser moribundo, de modo que el estado de la mente en el momento mismo de la muerte determina las condiciones en las que se renacerá. A diferencia del animal, cuyas facultades mentales no son muy amplias, el hombre a punto de morir recuerda, como en un sueño, todo lo que ha hecho durante su vida; estos recuerdos despiertan en él innumerables deseos materiales que le impiden volver a su forma espiritual original y, por tanto, a su primera morada, el mundo espiritual.

El ser santo, a través de la práctica del servicio devocional, desarrolla a lo largo de su vida su amor por Dios, de modo que aunque en el momento de la muerte olvide sus actividades espirituales, el Señor las recuerda. Por eso se dice que su progreso espiritual nunca es en vano, aunque renazca en el mundo material. El Señor nunca olvida el servicio que le ofrecen sus devotos.

## **Logos 245**

*Ir a la tabla de logos*

El Supremo Eterno dice: *«Aquel cuya mente permanece siempre constante ya ha conquistado el nacimiento y la muerte. Sin falta, como el Ser Supremo, ya ha establecido su morada en Él.»*



La ecuanimidad es un signo de realización espiritual, y aquellos que la adquieren triunfan sobre las condiciones de la materia, (especialmente el nacimiento y la muerte). Mientras el hombre se identifique con su cuerpo, debe someterse a sus condicionamientos; pero en cuanto desarrolla la ecuanimidad, esa igualdad del alma que proviene de la realización de su identidad espiritual, se libera de la esclavitud a la materia, y puede por tanto, en el momento de la muerte, entrar de inmediato en el mundo espiritual, sin tener que renacer nunca en el universo material.

El Señor no está sujeto a la atracción o al disgusto; no tiene ninguna debilidad. Del mismo modo, el ser separado, cuando se libera de la dualidad atracción-repulsión, también se vuelve sin debilidad, calificándose así para entrar en el mundo espiritual. De hecho, debe considerarse que ya está liberado.

## **Logos 246**

*Ir a la tabla de logos*

Todos los miembros de una comunidad, de la sociedad humana, así como en el reino animal, cada vaca, perro, cabra, león, hormiga, etc., tiene un papel que desempeñar. Cada uno tiene que trabajar en armonía con los demás, en beneficio de toda la humanidad, que incluye no sólo a los seres en movimiento, sino también a los seres quietos, las plantas, las montañas, las colinas, la tierra.

El hombre, que está en la cúspide de los seres vivos de la tierra, ha recibido la orden de Dios de velar por el bienestar de sus congéneres, de los animales, de las plantas, pero también de las montañas, de las colinas y de toda la tierra. Todos los seres vivos, humanos, animales y plantas, interactúan y desempeñan una función útil para los demás. Las palabras de Dios nos enseñan que todos los animales, aunque no sean muy importantes, no deben ser descuidados sino protegidos, porque ellos también están siguiendo el camino de la evolución espiritual. Cada ser tiene su importancia, pero algunos son los principales responsables del progreso de la sociedad humana, otros más indirectamente. Cuando la conciencia de Dios reina, cada uno encuentra lo que será el mayor beneficio para él.

Por eso Dios nos manda no hacer daño a nadie, a los seres humanos, a los animales (rastreros, voladores, terrestres, acuáticos, etc.), a todas las plantas y a toda la tierra.

## **Logos 247**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«El amor absoluto que se tiene por Mi Persona no depende de ningún vínculo corporal. Quien siempre absorbe su mente en Mí, pronto vendrá a Mí, en Mi eterna compañía».*

El Supremo Eterno puede actuar como le plazca, pero el ser santo siempre debe estar de acuerdo con los deseos de Dios, en unidad con Él. Aquel que une sus propios intereses con los de Dios y actúa como el Señor desea, conoce su verdadero interés, pues aquellos seres que se comprometen con el sublime servicio amoroso del Señor, sin ningún motivo personal y sin reservas, se encuentran indudablemente en una condición favorable.

Dios mismo confirma que para el alma encarnada y condicionada, la más alta perfección reside en la entrega a Su Persona Divina. Todos los demás deberes y responsabilidades deben ser rechazados. Esta entrega total a Dios, la Persona Suprema, es el camino más feliz para el alma condicionada, pues el Señor Soberano es el objeto supremo del amor. Es hacia Dios que todos los seres dirigen en última instancia su amor, pero cada uno lo realiza sólo en proporción a su conocimiento. Si llegamos a comprender que nuestra verdadera identidad es la de un alma espiritual, y que esta alma espiritual no es más que un fragmento del Señor Supremo, entonces comprenderemos que el Señor Supremo es el objetivo último de nuestro amor. Por eso debemos rendirnos a Él. Nuestra existencia, nuestras posesiones, nuestro hogar, nuestra esposa, nuestro marido, nuestros hijos, nuestra casa, nuestro país, nuestra sociedad, todo lo que nos es querido, emana del Señor Supremo. Así que amémosle.

## **Logos 248**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Así, por el dominio del cuerpo, por el dominio de la mente y del acto, el alma realizada se retira de la existencia material, alcanza Mi morada [el Reino Espiritual]».*

Este tema expresa claramente el objetivo último de la existencia. Este propósito no consiste en tratar de mejorar las condiciones de la vida material. Uno no practica la unión con Dios para vivir más cómodamente, para obtener salud o algún otro beneficio de este tipo, sino para poner fin a la existencia material. Acabar con la existencia material no significa fundirse en un «vacío» mítico, ya que no existe ningún vacío en la creación de Dios. No, acabar con la existencia material es abrir la puerta al mundo espiritual, a la morada del Señor, donde la luz no viene del sol, de la luna o de la energía eléctrica, sino que cada planeta, como nuestro sol, difunde su propia luz. En cierto sentido, el reino de Dios está en todas partes. Sin embargo, el mundo espiritual, del que hablamos aquí, es la parte superior.

El alma realizada, plenamente consciente de la naturaleza de Dios, conoce la verdadera paz y finalmente alcanza el planeta del Señor. El Señor reside perpetuamente en Su reino, pero también se manifiesta a través de Sus energías espirituales superiores en cada ser (en la forma del Espíritu Santo o del Alma Suprema), así como en la forma del Ser Espiritual Supremo Omnipresente. Nadie puede entrar en el mundo espiritual o vivir en la morada eterna del Señor (Vaikuntha,

Goloka Vrindavana) a menos que conozca perfectamente la naturaleza de Krishna, Dios, así como la de Visnu, Su plena emanación. Así, el sabio, que mantiene su mente constantemente inmersa en el pensamiento de las múltiples Actividades de Dios, es el espiritualista perfecto, un alma realizada. La única manera de escapar del nacimiento y la muerte es realizar a Dios, la Persona Suprema.

## Logos 249

*Ir a la tabla de logos*

Está escrito: *«El Supremo Eterno mismo afirma que Él puede ser conquistado por el amor de aquellos que han dominado sus sentidos.»*

Quien no domina sus sentidos no puede conquistar a Dios, la Persona Suprema. Este es el secreto del servicio amoroso y devocional a Dios. Dominar los sentidos es comprometerlos permanentemente al servicio del Señor. Y el rasgo específico de todos los hijos de Dios es precisamente que comprometen constantemente sus sentidos en el servicio del Señor.

Quien lo hace se purifica, y sólo cuando los sentidos están purificados se puede servir verdaderamente a Dios. El Supremo Eterno puede así ser conquistado por el devoto que se entrega a Su sublime servicio de amor.

## Logos 250

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«El ser al que el conocimiento espiritual y la realización de ese conocimiento le dan plenitud se llama alma realizada. Ha alcanzado el nivel espiritual y posee el dominio de sí mismo. Con un ojo ve el oro, la piedra y el terrón de tierra. Más alto aún es el que ve con igual ojo al indiferente, al imparcial, al benefactor y al envidioso, al amigo y al enemigo, al virtuoso y al pecador.»*

Nadie puede, mediante el uso de los sentidos contaminados por la materia, comprender la naturaleza espiritual y absoluta del Nombre, la Forma, los Atributos y los Entretenimientos de Dios. Sólo se revelan al hombre cargado de energía espiritual por su servicio devocional al Señor. La ciencia de Dios, es decir, la ciencia que permite al hombre alcanzar la conciencia de Dios, lo que no puede hacer la mera erudición, el conocimiento material. Para comprenderlo, hay que tener la suerte de entrar en contacto con una persona de conciencia pura, que, realizada por su servicio y devoción a Dios, haya, por su gracia, realizado plenamente este conocimiento. El conocimiento espiritual nos mantiene imperturbables en nuestras convicciones, mientras que el conocimiento académico nos deja desconcertados y confundidos por supuestas contradicciones. Uno se vuelve perfecto sólo después de haber pasado del conocimiento intelectual de los textos a su realización.

Porque se ha entregado a Dios, la persona espiritualmente consciente domina sus sentidos. Está en el nivel espiritual, pues su conocimiento no tiene nada en común con la erudición secular. Esta última, como la especulación intelectual, para algunos tan preciosa como el oro, no tiene más valor para él que un terrón de tierra o una piedra.

## Logos 251

*Ir a la tabla de logos*

Consciente o inconscientemente, cada uno de nosotros participa en actividades pecaminosas. Cuando tomamos agua de una jarra, matamos los gérmenes que contiene. Cuando usamos un molino, o comemos alimentos, seguimos matando muchos gérmenes. Cuando barremos el suelo, o encendemos un fuego, seguimos matando muchos gérmenes de la vida. Al caminar por la calle, matamos un gran número de hormigas y otros insectos. Consciente o inconscientemente, en cada una de nuestras diversas actividades, damos la muerte. La justicia divina nos castigará severamente por estos crímenes, y tendremos que sufrir por ellos en nuestra próxima vida.

Por lo tanto, tenemos que cantar la canción de los santos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, todos los días para liberarnos de las consecuencias de estos actos pecaminosos.

Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.

Significado de este canto en sánscrito de los santos nombres de Krishna, Dios:

*«Oh Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (doncella)».*

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el centro de todas las actividades, y una existencia consciente de Dios es naturalmente santificada.

## Logos 252

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel que ha dominado la mente, y así ha obtenido la serenidad, ya ha alcanzado el Alma Suprema. La alegría y el dolor, el frío y el calor, la gloria y la desgracia, los ve con un solo ojo.»*

Todos los seres, sin excepción, están hechos para vivir en obediencia a Dios, la Persona Suprema, en sus corazones, en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. El hombre, sin embargo, se entrega a los actos materiales mientras la energía ilusoria externa de Dios engaña su mente. Por lo tanto, se considera que ha

alcanzado la meta tan pronto como domina su mente con la ayuda de la práctica de la unión con Dios.

Todo ser debe, por su propia naturaleza, vivir bajo las órdenes de un poder superior. Por lo tanto, desde el momento en que la mente se fija en la naturaleza superior, el hombre no tiene otra alternativa que seguir las instrucciones de Dios. La mente debe recibir instrucciones de una fuente superior y someterse a ellas. Una vez que la mente es dominada, el hombre sigue automáticamente las directivas del Alma Suprema. Ahora, el sabio consciente de Dios alcanza inmediatamente ese estado espiritual absoluto llamado meditación, un estado de absorción total en el Señor Supremo donde uno ya no se ve afectado por las dualidades de la existencia material, el flujo y reflujo de la alegría y la tristeza, el calor y el frío...

## **Logos 253**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«La mente puede ser el amigo del alma condicionada, así como su enemigo. El hombre debe utilizarla para elevarse, no para degradarse.»*

La mente es el centro de la práctica de la unión con Dios. El propósito de la práctica de la unión con Dios (también llamada yoga) es dominar la mente, para evitar que se apegue a los objetos de los sentidos. Además, el efecto del yoga debe ser educar la mente, para que pueda sacar al alma condicionada de la ignorancia en la que se mantiene.

En la existencia material, todo el mundo es esclavo de la mente y de los sentidos; de hecho, es la mente la que nos da una falsa concepción de nosotros mismos, la que nos da el deseo de dominar la naturaleza material y la que hace que el alma esté presa en el universo material. Si la mente se dirige de tal manera que no se deje fascinar por el brillo de la materia, el alma escapará a su condicionamiento. Bajo ninguna circunstancia debemos complacernos con los objetos de los sentidos, pues por un proceso de degradación nos empantanamos cada vez más en la existencia material. La mejor manera de liberarnos de este atasco es ofrecer a nuestros pensamientos un solo objeto: Dios.

La mente es la causa del aprisionamiento del hombre en la materia, pero también de su liberación. Absorto en los objetos de los sentidos, aprisiona al ser; desprendido de los objetos de los sentidos, lo libera. La concentración de la mente en Dios trae así la liberación definitiva.

## Logos 254

*Ir a la tabla de logos*

*Está escrito: «Nadie en este mundo puede ser compañero eterno de nadie. Sólo por casualidad estamos reunidos en familias, sociedades, comunidades o naciones. En algún momento, cuando cada uno de nosotros debe dejar su cuerpo, debemos separarnos de nuestros seres queridos. Por lo tanto, nadie debe tener demasiado afecto por los miembros de su familia.»*

Creemos que pertenecemos a una familia, a una sociedad, a una nación, pero cada uno de nosotros está solo con su destino. Cada uno renace en este mundo según las acciones que ha realizado en su vida pasada como individuo. Por lo tanto, cada uno de nosotros debe disfrutar o sufrir individualmente su propio karma. En nuestra última existencia teníamos otro cuerpo y vivíamos en otro país, otro continente, otro planeta o incluso otra galaxia y en cada nueva vida también tenemos nuevos padres y nuevos hermanos. Olvidamos fácilmente a los antiguos.

Nadie, en efecto, puede amontonar riquezas en contra de la ley divina y con ello aportar bienestar a su familia, su sociedad o su nación. La mayoría de los grandes imperios de antaño ya no existen porque sus riquezas fueron dilapidadas por los descendientes de sus fundadores: otra ilustración de nuestro principio. Quien ignora esta sutil ley que rige los actos interesados, y rechaza así los principios morales que la acompañan, sólo arrastrará las malas consecuencias de sus actos pecaminosos. Se le arrebatan sus riquezas y posesiones ilícitas, y caerá en las regiones más oscuras de la existencia infernal. Por lo tanto, nadie debe acumular más bienes de los que la Providencia le asigna, si no quiere permanecer ciego a su verdadero interés. En lugar de servir a sus verdaderos intereses, actuará en la dirección contraria, lo que le llevará a su propia perdición.

## Logos 255

*Ir a la tabla de logos*

Dios no puede manifestarse en un corazón donde reina el dolor o la ira. Aquel que no causa angustia ni problemas a ningún ser vivo, que adopta hacia todos la actitud benévola de un padre hacia sus hijos, y cuyo corazón es puro, éste es aquel a quien el Señor colma rápidamente con su gracia.

La verdadera sabiduría, obtenida después de muchas existencias, es la que adquiere quien se rinde al Señor Supremo, con pleno conocimiento de que Él es el origen de todo lo que ES y la causa de todas las causas. Así es como uno permanece apegado a Dios y desarrolla gradualmente el amor por Él. La persona dotada de tal sabiduría es, por tanto, particularmente querida por Dios, pero aquellos que, afligidos por la desgracia o la necesidad, se refugian en Dios para obtener satisfacción, no deben ser considerados menos magnánimos.

**El Señor Supremo dice:** *«Establecida en la realización espiritual, purificada de todas las impurezas materiales, el alma realizada se regocija en la felicidad suprema de la unión constante con el Absoluto (Dios).»*

*Darse cuenta del propio ser espiritual es conocer la posición original y eterna de uno en relación con Dios, saber que uno es un alma espiritual, una parte integral del Señor, y que está hecho para servirle con amor y devoción. La unión espiritual constante con el Absoluto es la perfección de la existencia, que continuará hasta el reino de Dios, donde alcanzará su cima y nunca cesará.»*

## **Logos 256**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«De todas las cosas de este mundo, materiales y espirituales, sabed que Yo soy el Origen y el Fin.»*

Todo lo que existe es el producto de la unión del alma con la materia. Y todo se basa en la energía espiritual. El alma no es, como pretenden algunos, una manifestación de la materia en un determinado estadio de su evolución. Por el contrario, es la materia la que tiene su origen en la energía espiritual, a partir de la cual se manifiesta todo el universo. Así, cuando el cuerpo material se desarrolla desde la infancia hasta la madurez y luego hasta la vejez, es porque una fuerza superior lo anima, y esta energía vital es el alma. Del mismo modo, en otra escala, si el universo existe y se desarrolla, es por la presencia del Alma Suprema, Dios.

Toda la manifestación cósmica, la *«forma universal»*, está constituida por una interacción de energías materiales y espirituales cuya causa original es el Señor Supremo, de quien emanan. El ser individual distinto de Dios, un pequeño fragmento del Señor, puede transformar las energías materiales en un rascacielos, una fábrica, una ciudad, etc., pero es totalmente incapaz de crear estas energías, al igual que es capaz de crear un planeta o una galaxia. El origen del universo es el Alma Suprema, Dios, el creador de todos los seres y la causa de todas las causas.

## **Logos 257**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«El espiritualista perfecto ve, a través de su propia experiencia, la igualdad de todos los seres, felices o infelices.»*

El ser consciente de Dios es el espiritualista perfecto (o alma realizada). Porque él mismo las ha experimentado, entiende las alegrías y las penas de todos. Sabe que el dolor surge del olvido del vínculo entre el ser y Dios, y la felicidad del conocimiento del Señor; sabe que el Señor es el único dueño del fruto de las acciones del hombre, el único dueño de los países y los planetas. Sabe que el ser condicionado por las tres

gunas (virtud, pasión e ignorancia) debe, por haber olvidado el vínculo que lo une a Dios, sufrir los sufrimientos materiales de tres fuentes.

El ser santo, porque posee la mayor felicidad, se esfuerza por compartir la conciencia de Dios con todos, para dejar claro lo importante que es llegar a ser consciente de Dios. De este modo, el espiritista consumado es el amigo más sincero, el mayor benefactor de la humanidad y el más querido servidor del Señor. El santo es el espiritualista más perfecto, porque no busca la perfección sólo para sí mismo, sino también para todos los seres. Nunca tiene celos de los demás. Estos rasgos del devoto puro del Señor lo hacen más perfecto que el meditador solitario, preocupado sólo por su propia elevación.

## **Logos 258**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel que Me ve en todas partes y ve todo en Mí, nunca se separa de Mí, ni Yo Me separo de él.»*

El sabio ve a Dios en todo, y ve todo en Dios. Desde el exterior parece ver las diversas manifestaciones materiales como energías separadas, pero en verdad es consciente de Dios, y sabe que todo en el universo material no es otra cosa que Su energía, el principio fundamental del servicio devocional, de la conciencia de Dios. Nada puede existir sin Dios, porque Él es el Señor Supremo. Sobre esta base se desarrolla el amor a Dios, que conduce y supera tanto la conciencia del ser espiritual como la liberación. Al estar inundado de este amor absoluto, el sabio experimenta la plenitud de *«hacerse uno»* con Dios, en el sentido de que el Señor se ha convertido en todo para él. Una vez que se establece esta relación íntima entre el Señor y su devoto, este último experimenta la inmortalidad. Dios, la Persona Suprema, nunca abandona la visión del sabio; pero éste tampoco se arriesga a identificarse con Él, lo que sería un verdadero suicidio espiritual.

La ciencia de Dios enseña a este respecto: *«Yo adoro al Señor original. Es Él a quien los sabios puros ven en sus corazones, cuyos ojos están untados con el bálsamo del amor y la devoción».*

Amado con este amor puro, Dios nunca se esconde de su devoto, ni éste deja de verlo. Lo mismo ocurre con el espiritista cuya visión interior está apegada a la forma del Alma Suprema. Se convierte en un puro siervo de Dios, y entonces no puede soportar vivir un solo momento sin ver a Dios en su corazón.



## Logos 259

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Nadie debe apegarse a las cosas perecederas. Mientras uno habite el cuerpo material, debe actuar con gran precaución en este mundo. La forma de vida más perfecta aquí en la tierra es simplemente dedicarse a Mi servicio amoroso, espiritual y absoluto y someterse de buena fe a los deberes prescritos a cada uno por las escrituras según su posición. Debes vivir honestamente, de acuerdo con las obligaciones de tu posición, y hacer felices a los demás en todos los aspectos. No engendres hijos por mero placer de los sentidos; simplemente vela por el bienestar de los hombres en general.»*

**El Supremo Eterno añade:** *«Estando inmerso en la violencia de la existencia condicionada, cada uno de vosotros debe comprender que toda cosa material tiene un comienzo, un período de crecimiento, otro de estabilización, luego de expansión, un declive y un final. Todo cuerpo material está sujeto a estas seis condiciones; y toda adquisición relacionada con ese cuerpo está también, y sin duda alguna, sujeta a la destrucción final.»*

*«Todos nacen en este mundo debido a los deseos impuros alimentados en su existencia pasada, y por lo tanto están sujetos a las severas leyes de la naturaleza, como el nacimiento y la muerte, la desgracia y la felicidad, la ganancia y la pérdida. Nadie debe dejarse llevar por la dualidad, sino permanecer firme en Mi servicio, y así mantener una mente equilibrada y contenta en todas las circunstancias, considerando todo como un regalo de Mi Persona. De este modo, todos podrán vivir una existencia sumamente feliz y pacífica, incluso en este mundo. En pocas palabras, uno debe despreocuparse del cuerpo material y de lo que pueda producir, y no dejar que le afecte. Uno debe permanecer plenamente satisfecho en la búsqueda de los intereses del alma espiritual, y ponerse al servicio del Alma Suprema. Uno debe llenar su mente sólo con Yo, y sólo convertirse en Mi devoto, adorándome, ofreciéndome sólo a Mí el tributo de su respeto. De esta manera, uno podrá cruzar el océano de la ignorancia con gran facilidad, y finalmente regresar a Mí. En conclusión, vuestras vidas deben estar enteramente comprometidas con Mi servicio.»*

## Logos 260

*Ir a la tabla de logos*

La sed de amor absoluto, o el amor de Dios.

*Está escrito: «Nadie puede vivir sin amor. Nuestra sed de amor se extiende como una onda, una vibración, cuyo alcance nos es desconocido... y el servicio devocional a Dios nos da los medios para saciar esta sed, enseñándonos el arte de amar perfectamente a todos los seres dirigiendo nuestro amor a Dios.»*

En efecto, quien ama a Dios, ama inmediata y simultáneamente a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los seres humanos, a los animales y a las plantas, con un amor incondicional. El servicio devocional a Dios da acceso al servicio amoroso. Esta dulce sensación que uno experimenta al dedicarse al servicio sublime del Señor con amor no se limita a la existencia del cuerpo. Se llama espiritual porque sigue existiendo después de la muerte, debido al afecto y al sentimiento de amor que irradia, que penetra en la esencia espiritual del ser, de ahí que sea eterno. Es superior a los sentimientos de amor que experimentan los seres humanos en la tierra, que se basan únicamente en la atracción física y cuya duración es efímera.

Amar es el principio mismo de la vida. Realizar a Dios, ser consciente de Su Persona Divina, conocerlo como realmente es, y crecer en nuestro amor por Él, es alcanzar la autorrealización y la verdadera felicidad.

## **Logos 261**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«En Mí, Krishna, en Mi forma personal, absorbe siempre tus pensamientos. Dedicando tus actos a Mí, volviendo tu mente e inteligencia hacia Mí, sin duda llegarás a Mí.»*

*Lo que Krishna, Dios, la Persona Suprema enseña aquí es de suma importancia para cualquiera que actúe en medio de la existencia material. El Señor no recomienda abandonar los deberes y ocupaciones actuales, sino acompañarlos con el recuerdo constante de Su Persona, mediante el canto de los santos nombres de Dios. Este canto nos limpiará de toda la contaminación material y absorberá la mente y el intelecto en Dios, permitiendo así nuestro regreso a la morada suprema, el reino eterno, sin una sombra de duda.»*

El canto de los Santos Nombres del Señor, palabras sánscritas que significan: *«Oh Señor, oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (doncella).»*

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

## **Logos 262**

*Ir a la tabla de logos*

Es la presencia del alma la que provoca el crecimiento y las diversas transformaciones del cuerpo. Tras la aniquilación del cuerpo, el alma no se destruye, sino que sigue viviendo. El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Está vivo y nunca dejará de estarlo. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.

La muerte es sólo la destrucción del cuerpo material y burdo. Todos sabemos por experiencia que cuando soñamos por la noche, salimos de nuestra habitación llevados por el cuerpo etéreo formado por la mente, la inteligencia y el falso ego. Aunque nuestro cuerpo material «bruto» permanece tumbado en la cama. Así, el ego, el alma, pasa constantemente del cuerpo material al cuerpo etéreo. Soñamos con el cuerpo etéreo, y cuando salimos del estado de sueño, volvemos al cuerpo material. Y es este paso del alma llevada por el cuerpo etéreo de un cuerpo material a otro lo que se llama muerte.

El cuerpo etéreo, compuesto por la mente, la inteligencia y el ego material, nos lleva de un cuerpo a otro, según nuestros pensamientos en el momento de la muerte. El alma debe entonces tomar un nuevo cuerpo material correspondiente a estos pensamientos y deseos.

## **Logos 263**

*Ir a la tabla de logos*

Los que fracasan en su intento de acercarse a Dios, es decir, los que no logran plenamente la conciencia de Dios, renacerán en una familia de alto estatus, material o espiritual.

Si este es el caso de los desafortunados candidatos que fracasan, ¿qué se puede decir de los que realmente alcanzan el éxito deseado?

Así, cualquier esfuerzo, aunque sea incompleto, para volver a Dios, nos asegura renacer en condiciones favorables. Tanto las familias espiritistas como las familias ricas son propicias para la elevación espiritual, pues en estas condiciones se tendrá más facilidad para reanudar la progresión donde se interrumpió en la vida anterior. De hecho, para aquellos que se dedican a la realización espiritual, la atmósfera dentro de tales familias favorece el desarrollo del conocimiento espiritual.

La ciencia de Dios recuerda a los hombres de buena cuna que su feliz fortuna es el fruto de sus pasadas actividades devocionales. Desgraciadamente, extraviados por māyā, la ilusión, estos seres privilegiados no muestran ningún interés por la enseñanza de Dios.

## **Logos 264**

*Ir a la tabla de logos*

Dios existe; las pruebas están ahí ante nuestros ojos. Él se nos manifiesta en el universo material a través de Sus diversas energías, y a través de diversas manifestaciones de Su Persona Divina.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, se revela a los seres vivos mediante cuatro signos principales, y hay muchos otros. 1°)-Por su divino poder personal, penetra en los planetas, las estrellas y las galaxias, y los mantiene así en el espacio y en su órbita. 2°)-Por su poderosa energía, se hace pequeño y penetra en los átomos, que pone en movimiento. 3°)- Es la manifestación del tiempo universal, que transforma la materia. 4°)- Es la muerte que se lleva todo.

El propósito de la vida es conocer a Dios tal y como es, restaurar nuestra relación y vínculo olvidados con Él, y alcanzar la plenitud espiritual. Dios quiere salvar a la humanidad de la muerte espiritual. Es el deber de todo hombre comprender su posición original en relación con Dios, y actuar en consecuencia. Quien lo consiga habrá alcanzado la perfección de la existencia. Dios existe y puede ser visto en todo momento. Se manifiesta en todo el universo en el tiempo universal que cambia la materia, haciendo envejecer los cuerpos, en la muerte que se lo lleva todo, y en la energía material que actúa bajo su autoridad.

Si elegimos ignorar a Dios durante nuestra vida, entonces Él se presentará ante nosotros con la cruel apariencia de la muerte. Así, inevitablemente tendremos que enfrentarnos a Él de una u otra forma. Dios, la Persona Suprema, existe en varios aspectos, pues es la raíz primaria de toda la manifestación cósmica. En cierto sentido, no podemos escapar de Él.

## **Logos 265**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Además del alma, hay otro ocupante en el cuerpo que es el dueño supremo. Sanciona y supervisa todas las actividades del cuerpo, pero permanece en un nivel espiritual y absoluto. Quien comprende que el Alma Suprema es la compañera constante del alma en todos los cuerpos, y que ambos son imperecederos, ve la verdad.*

*Si pudiéramos entender que todo en este mundo existe exclusivamente para el placer de Dios, dejaríamos de buscar la felicidad material ilegítima. El Señor Soberano es el Maestro de todos los sistemas planetarios.*

*¿Cómo podemos afirmar entonces que esto o aquello nos pertenece?*

*¿Cómo podemos decir que renunciamos a algo cuando nada nos pertenece?»*

El que toma la propiedad de otros es un ladrón, y el que dice que renuncia a la propiedad de otros es ciertamente un fraude. Si pudiéramos entender esta simple verdad, inmediatamente tomaríamos plena conciencia de Dios. Dios está presente en nuestros corazones y reside allí como testigo, viendo y escuchando todo lo que hacemos. Nos guía, nos aconseja, nos da conocimiento desde dentro y nos sanciona

según nuestras acciones, culpables o no. En realidad, Él dirige nuestras vidas, pues es el beneficiario de nuestros sentidos.

## **Logos 266**

*Ir a la tabla de logos*

Dios mismo dice, que quien lo conozca como realmente es, será liberado (obtendrá la salvación). Es muy difícil conocer a Dios como realmente es, y aún más difícil conocerlo y comprenderlo. Pero quien se rinde al Señor y le sirve con amor y devoción, lo consigue fácilmente. El hombre sincero bendecido por Él lo consigue.

El Señor Supremo no es el Dios de una sola comunidad, de un solo pueblo.

Es el Dios Supremo de todos los seres vivos, sin excepción, pues todos son un solo pueblo. Dios es el Dios de toda su maravillosa creación. Gobierna sobre las personas, los animales, las plantas, todo. Seremos conscientes de Dios en cuanto conozcamos su universalidad y la relación que nos une a Él.

## **Logos 267**

*Ir a la tabla de logos*

Sin el alma espiritual, el cuerpo sigue siendo una masa inerte. Los impersonalistas aceptan esto, pero dicen que el alma es impersonal, que no tiene forma, mientras que sí la tiene. El alma no sólo existe, sino que también tiene una forma.

En efecto, la materia sólo puede desarrollarse cuando el alma espiritual la anima. Un niño nacido muerto no se desarrollará, aunque consigamos preservarlo en el laboratorio. El cuerpo sólo puede desarrollarse, moverse, vivir, si el alma está en contacto con él. Es el alma espiritual la que da vida al cuerpo material y le permite desarrollarse. Si se separa el alma del cuerpo, éste no es más que un cadáver «vacío», una masa de elementos materiales inertes.

En este mundo, la forma original del alma se manifiesta imperfectamente en diferentes cuerpos materiales. El cuerpo está hecho de materia inerte, y sólo la presencia del alma lo anima y provoca su desarrollo. Para ayudarnos a entenderlo, a veces se compara el cuerpo material con una prenda que se ajusta al cuerpo. Como el cuerpo tiene brazos y piernas, la prenda también tiene mangas y piernas. Del mismo modo, como el alma tiene sentidos, el cuerpo material también tiene sentidos. Cuando el alma lo abandona, el cuerpo material pierde sus poderes de percepción y su forma se desintegra. Por tanto, es el alma la que tiene sentidos y, por tanto, una forma.

El alma se reviste de un nuevo cuerpo, abandonando el viejo que se ha vuelto inservible, exactamente de la misma manera que uno se deshace de la ropa vieja y gastada y se pone una nueva.

## Logos 268

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Todos los seres nacen en la ilusión, zarandeados por las dualidades del deseo y la aversión.»*

La posición verdadera, original, natural y eterna del ser distinguido de Dios es una posición de subordinación al Señor Supremo, el Ser del conocimiento puro. Cuando uno divaga y se aparta del conocimiento puro, entonces cae bajo el yugo de la energía ilusoria (maya o satán), que lo incapacita para comprender a Dios, la Persona Suprema. La energía ilusoria se manifiesta en la dualidad del deseo y la aversión. En efecto, es esta dualidad la que hace que el ignorante se identifique con el Señor Supremo, que envidie la divinidad absoluta de Dios. Los sabios puros, que no están contaminados, o engañados, por el deseo o la aversión, pueden entender que el Señor aparece por su poder interior.

Aquellos que están engañados por la dualidad y la ignorancia siguen creyendo que Dios, la Persona Suprema, es una creación de energías materiales. Tal es su desgracia. Y como marca de su ceguera, pasan interminablemente por el fuego de las dualidades, el honor y la deshonra, la felicidad y la infelicidad, lo masculino y lo femenino, el bien y el mal, la alegría y la tristeza, lo correcto y lo incorrecto, y así sucesivamente, pensando cada vez: *«Yo soy»* el marido de esta mujer; *«yo soy»* el dueño de esta casa; ésta es *«mi»* esposa; ésta es *«mi»* casa; ésta es *«mi»* felicidad. Así es como actúan las dualidades ilusorias; aquellos que son seducidos por ellas pierden sus mentes y se vuelven incapaces de entender a Dios, la Persona Suprema.

## Logos 269

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Como en el espacio etéreo está el poderoso viento, soplando por todas partes, así sabed que en Mí están todos los seres.»*

Es prácticamente imposible para el hombre comprender cómo la enorme creación material descansa en Dios. Pero para ayudar a nuestra comprensión, nos da un ejemplo. El espacio, sobre el que descansa la creación cósmica, es la manifestación más gigantesca que podemos concebir. Es el espacio que permite el movimiento de los átomos y de los cuerpos celestes más grandes, como el sol y la luna. El propio cielo, que no tiene medida, está, como el viento o el aire, incluido en el espacio; no puede sobrepasar sus límites.

Del mismo modo, las maravillosas manifestaciones cósmicas existen por la voluntad suprema del Señor, y todas están subordinadas a esa voluntad suprema. Ni una brizna de hierba se mueve sin la voluntad de Dios, se dice comúnmente. Así, sólo por Su voluntad, todo se mueve, todo se crea, se sostiene y se destruye. Sin embargo, Él está más allá de toda Su creación, permanece independiente de ella, como el espacio permanece independiente de los movimientos de la atmósfera.

Es por temor al Señor Supremo que el viento sopla. La luna, el sol y los demás planetas se mueven bajo la guía suprema de Dios, en respuesta a Su orden. En verdad, todos los seres son una parte integral de Dios. Viven en Él y todos le pertenecen.

## Logos 270

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Los tiempos en que uno deja este mundo y no regresa, los tiempos en que uno se va y regresa, déjame ahora describírtelos. El que conoce al Ser Supremo deja este mundo en un momento propicio, a la luz del día y bajo el signo del ser celestial del fuego, durante los quince días en que la luna está creciendo y los seis meses en que el sol está pasando por el norte.»*

*Los devotos puros del Señor, las almas que se han entregado totalmente a Él, no se preocupan de cuándo o cómo dejan sus cuerpos. Se apoyan totalmente en Dios, y así vuelven a Él con facilidad y alegría. En cambio, los que se han atado a algún otro método de realización espiritual, tendrán que dejar sus cuerpos sólo en un momento definido y propicio, si no quieren tener que volver a este mundo de muerte y renacimiento. El espiritista consumado puede elegir el momento y el lugar de su salida del universo material; el menos avanzado tendrá que someterse a la buena voluntad de la naturaleza, y tal vez volver a este mundo.»*

Cuando se utilizan las palabras fuego, luz, día y luna, se entiende que detrás de cada una de estas manifestaciones hay un ser celestial, que influye en las circunstancias en las que el alma separada abandona el cuerpo, y que marcan ese momento crítico en el que emprende el camino hacia una nueva vida. Si uno, voluntaria o involuntariamente, abandona su cuerpo en el momento descrito en este tema, podrá alcanzar el resplandor, que es el aspecto del Ser Supremo Impersonal. Así, los espiritistas consumados sabrán elegir el momento y el lugar adecuados para su partida, mientras que otros no tendrán control sobre el momento de su muerte. Si por accidente abandonan su cuerpo en un momento favorable, no tendrán que seguir naciendo y muriendo repetidamente, pero en todos los demás casos es prácticamente seguro que volverán a este mundo.

El ser sagrado, en cambio, no corre ningún riesgo de renacer, tanto si el momento en que abandona su cuerpo es favorable como si no lo es, tanto si ocurre por accidente como por una disposición definida.

## Logos 271

*Ir a la tabla de logos*

La creación material es como la formación de una nube en la inmensidad del cielo, y el mundo espiritual es el verdadero cielo.

El universo material, donde el Señor Supremo permite que las almas condicionadas actúen bajo Su tutela, se crea sucesivamente y luego se aniquila en un ciclo interminable. La creación material es como la formación de una nube en la inmensidad del cielo, y el mundo espiritual es el verdadero cielo, que está eternamente impregnado por el resplandor que emana del cuerpo de Dios, también llamado brahmajyoti. En algún lugar de este espacio ilimitado se encuentra la nube de la creación material, donde se colocan las almas encarnadas y condicionadas que buscan imponer su voluntad contra la del Señor, para dar rienda suelta a sus aspiraciones bajo la tutela de la energía externa del Señor. Al igual que la estación de las lluvias aparece y desaparece cada año a intervalos regulares, la creación se manifiesta y aniquila sucesivamente por voluntad del Señor.

Este ciclo de creación y aniquilación en el mundo material tiene por objeto que el Señor permita a las almas condicionadas hacer lo que quieran y crear así su propio destino: de hecho, son sus propios deseos en el momento de la destrucción los que determinan las condiciones en las que reaparecerán.

La manifestación material, aunque contenga innumerables galaxias, sólo cubre una pequeña parte del mundo espiritual. Se forma como una nube en el cielo claro del mundo espiritual, donde el brillo del resplandor espiritual de Dios se extiende por todas partes, donde en todas partes brilla la luz espiritual.

## Logos 272

*Ir a la tabla de logos*

Todas las acciones malas son resultado de la ignorancia, y todas las acciones buenas tienen como esencia la virtud. La ignorancia es la principal causa de sufrimiento y esclavitud. Es por ignorancia que la gente comete muchos actos pecaminosos y se atasca en la materia. Los iluminados con el verdadero conocimiento espiritual se vuelven naturalmente buenos.

**El Señor Supremo dice:** *«Como el fuego ardiente que convierte la madera en cenizas, el infierno del conocimiento reduce a cenizas todas las consecuencias de las acciones materiales.»*

El infierno del conocimiento consume todas las acciones pecaminosas. Para ello, hay que educar a la gente. Al nacer ignorantes, la educación es necesaria para disipar su ignorancia. Nacidos en la ilusión de la concepción corpórea de la existencia, los hombres se comportan como animales. Por lo tanto, necesitan ser educados para



entender que no son el cuerpo material sino un alma espiritual. El que adquiere realmente el conocimiento perfecto se convierte en bueno.

El alma es virtuosa por naturaleza. El ser vivo está cubierto por las influencias inferiores de la naturaleza material, a saber, la Pasión y la Ignorancia. Lavado de esta mancha, su virtud brotará. El alma es originalmente virtuosa porque es parte integrante de Dios, que es infinitamente bueno. Aunque esté cubierta por la materia (un cuerpo material), el alma sigue siendo virtuosa. El mal absoluto resulta del olvido de la Verdad Absoluta. Krishna, Dios, la Persona Suprema encarna esta Verdad Absoluta y la ausencia de conciencia de Krishna, el mal absoluto. Desde el ángulo del mal absoluto, podemos decir *«esto es bueno, esto es malo»*, pero esto es pura especulación.

Es posible volver a nuestra morada original con Dios en su reino eterno si siempre trabajamos por el bien de los demás. La mayor obra humanitaria es elevar a la humanidad al nivel de conocimiento y conciencia de Dios como realmente es. Esta es la verdadera obra de caridad.

## **Logos 273**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel que nunca causa malestar a otros, y a quien el malestar nunca perturba, y a quien las alegrías y las penas no afectan, es muy querido por Mí.»*

Bueno para todos, el santo virtuoso no causa dificultad, miedo, ansiedad o descontento a nadie. Aunque otros traten de agitarlo, no se turba, pues por la gracia del Señor ha aprendido a no sucumbir a los asaltos del mundo exterior. De hecho, la conciencia de Dios y el servicio devocional lo absorben hasta tal punto que ninguna circunstancia material puede realmente cautivarlo.

El materialista suele exultar en cada placer que llega a sus sentidos, o se roe a sí mismo con pena y celos cuando ve a otros disfrutar de un objeto de placer sensorial al que él no tiene acceso; vive con miedo cuando espera sufrir la venganza de un enemigo, y se deprime si no puede realizar una tarea con éxito.

El santo virtuoso, sin embargo, trasciende todas estas perturbaciones y, por lo tanto, es muy querido por Dios.

## **Logos 274**

*Ir a la tabla de logos*

La moral es el principio básico de toda purificación. Uno no puede purificarse a menos que sepa lo que es moral y lo que no lo es.

Por desgracia, todo en este mundo material es más o menos inmoral. Sin embargo, sigue siendo necesario distinguir entre el bien y el mal. De ahí los principios reguladores. Al adherirnos a ellos, podemos alcanzar el plano espiritual y trascender la influencia de los tres atributos de la materia. La pasión es la fuerza que nos une a este universo material. La naturaleza nos mantiene atrapados en el universo material a través de las cadenas de la vida sexual. Así se define la pasión.

**El Supremo Eterno dice:** *«Sólo la concupiscencia, que nace en contacto con la pasión, y luego se transforma en ira, constituye el enemigo devastador del mundo y la fuente del pecado.»*

La pasión incluye los deseos lujuriosos que, cuando no se cumplen, nos hacen enfadar. Todo esto nos mantiene atrapados en el mundo material. Tan pronto como el servicio devocional se establece firmemente en el corazón, las influencias de la pasión y la ignorancia, como la concupiscencia y la codicia, se desvanecen. El ser santo se fija entonces en la virtud y encuentra la felicidad perfecta. Sometidos a las influencias inferiores de la materia, la pasión y la ignorancia, nos volvemos tan codiciosos como lujuriosos. La moral nos ofrece una forma de escapar de las garras de la codicia y la concupiscencia. Entonces accedemos a la virtud, desde la que podemos alcanzar el plano espiritual.

## **Logos 275**

*Ir a la tabla de logos*

No existe la resurrección del cuerpo ni el castigo eterno, pues son mentiras de las que es autor Satanás.

El emperador Justiniano hizo adoptar en su lugar el dogma, desde entonces autorizado en el cristianismo, *«de la salvación determinada en una sola vida»*. Este dogma es eminentemente discutible por varias razones: ¿Cómo se puede hablar de la bondad y la misericordia de Dios si éste debe condenar a un ser a la condenación eterna por el juicio de una sola vida?

Si el alma, el principio vital que anima el cuerpo, es eterna, como afirma con razón el dogma cristiano, ¿por qué limitarse entonces a *«una sola vida»*?

Los defectos y carencias de esta filosofía son evidentes. La condena eterna no existe. Es el producto de la fértil imaginación de teólogos carentes de un verdadero conocimiento espiritual, que no saben nada de Dios. Dios, y tal es su bondad, da, una y otra vez, infinitamente, a todos y cada uno, la oportunidad de volver a Él. El verdadero objetivo de la existencia es desarrollar el verdadero conocimiento espiritual, y muchos seres, de hecho la mayoría, necesitarán múltiples existencias antes de alcanzarlo. En última instancia, la perfección de este conocimiento es escapar del ciclo de muertes y renacimientos repetidos y regresar al mundo espiritual para servir a Dios en el pleno amor de Su sublime ser.

## Logos 276

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede acercarse a Dios sin antes purificarse de todas las consecuencias de sus faltas. Sólo quien ha evolucionado hasta el nivel de la virtud pura puede acercarse a Dios, conocerlo y servirlo.

Dios es el Ser Espiritual Supremo, la morada última, el purificador soberano. Todos los seres vivos son seres de naturaleza espiritual, pero Krishna es el Ser Supremo. También es la última morada de todas las cosas y la más pura de las puras. Por lo tanto, para acercarse a Él, uno debe ser perfectamente puro y para ello se requiere la moral y la ética. Por eso está prohibido mantener relaciones sexuales ilícitas o sin estar casado, consumir carne animal (carne, pescado y huevos), consumir cualquier sustancia embriagadora como el alcohol, el tabaco, la cafeína, la marihuana y otras drogas, y entregarse al juego o a la especulación monetaria. Quien evita estos cuatro pilares del pecado puede permanecer puro.

La conciencia de Dios se apoya en esta moral; quien no pueda seguir los principios anteriores caerá del plano espiritual. La pureza es, pues, el principio fundamental de la conciencia de Dios y es esencial para el restablecimiento de nuestra relación eterna con Dios.

**Por eso Dios dijo:** *«Sed santos como yo soy santo».*

## Logos 277

*Ir a la tabla de logos*

Los cuatro principios reguladores que se mencionan a continuación permiten alcanzar la pureza. Desgraciadamente, estos pilares están desapareciendo en la época actual de ateísmo y decadencia, pues el hombre, influenciado por la pasión y la ignorancia, ya no los sigue y se sumerge así en la oscuridad y la ilusión.

1) No comer carne, pescado o huevos. El ajo y la cebolla deben evitarse, ya que destruyen la piedad o la compasión. No comer carne, pescado o huevos. Matar animales destruye la calidad de la misericordia. Al consumir cadáveres, conviertes tu cuerpo en un cementerio. Estos alimentos están saturados de las modalidades de la pasión y la ignorancia y, por lo tanto, no pueden ser ofrecidos al Señor. Una persona que come estos alimentos participa en una conspiración de violencia contra los animales indefensos y limita así su progreso espiritual. La no-compasión es la indiferencia ante la desgracia de los demás.

2°)- No tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, porque el exceso de sexo arruina la pureza o limpieza de cuerpo y mente.

3°)- Abstenerse de todo tipo de intoxicantes como el alcohol, el tabaco, la cafeína, la marihuana y otras drogas, porque esto destruye la austeridad o el arrepentimiento.

4°)- No entregarse a los juegos de azar o a la especulación monetaria, pues esto arruina la veracidad o la honestidad.

## Logos 278

*Ir a la tabla de logos*

La inteligencia es el resultado de las acciones de la vida pasada y del estado de virtud, pasión o ignorancia en el que uno se encontraba en ese momento.

**El Supremo Eterno dice:** *«En virtud de la conciencia divina adquirida en la vida pasada, uno se inclina naturalmente hacia la práctica del yoga (del vínculo que nos une a Dios), a veces incluso sin saberlo.»*

Algunas personas nacerán en familias ricas y podrán adquirir una buena educación, mientras que otras, nacidas en familias pobres, permanecerán sin educación. Hay que entender aquí que la riqueza, la aristocracia, la educación y la belleza son los frutos de las acciones pasadas. En cualquier caso, todos deben ser educados en la conciencia de Dios, independientemente de su posición en este mundo. En este sentido, hay igualdad de oportunidades.

Está escrito: *«Las razas Kirâta, Hûna, Ândhra, Pulinda, Pulkasa, Âbhîra, Sumbha, Yavana, Khasa, así como otras igualmente manchadas de faltas, pueden ser purificadas tomando refugio de los devotos del Señor, pues Dios posee todo el poder. A Él mi más humilde homenaje. Así, incluso el marginado puede ser entrenado en la conciencia de Dios, porque la conciencia de Dios está en el nivel del alma.»*

## Logos 279

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«De todo lo que es luminoso, el Alma Suprema es la fuente de luz. Es inmanifestado, habita más allá de la oscuridad de la materia. Es el conocimiento, el objeto del conocimiento y la meta del conocimiento. Habita en el corazón de todos.»*

El Alma Suprema, o Dios, la Persona Suprema, es la fuente de luz en todos los objetos brillantes, como el sol, la luna, las estrellas, etc. El mundo espiritual, iluminado por la luz de Dios, es la fuente de luz en todos los objetos. El mundo espiritual, iluminado por el resplandor del Señor Supremo, no necesita el sol ni la luna. Sin embargo, en el universo material, este resplandor, la luz espiritual que irradia el Señor, está velado por la naturaleza material, o los elementos materiales; por lo tanto, son necesarias diversas fuentes de luz, como el sol, la luna, la energía eléctrica, etc.

El conocimiento del Señor es puramente espiritual. Quien anhela alcanzar el mundo espiritual recibe el conocimiento necesario del Señor, que está presente en el corazón de todos. Cualquiera que aspire verdaderamente a la liberación debe entregarse a Dios, la Persona Suprema. Sólo quien conoce a Dios puede poner fin al ciclo interminable del nacimiento y la muerte. El Señor está presente como el Maestro Supremo en los corazones de todos los seres. Tiene piernas y brazos, desplegados por todas partes, lo que obviamente no se aplica al alma infinitesimal. Por lo tanto, hay que reconocer la existencia de dos conocedores del campo de acción, distintos entre sí: el alma infinitesimal y el Alma Suprema.

## **Logos 280**

*Ir a la tabla de logos*

La naturaleza original del ser vivo (Nosotros) es ser el eterno servidor de Dios, pues es la energía marginal y una emanación del Señor, a la vez idéntica y distinta de Él.

La energía del Supremo Eterno se transforma naturalmente en tres categorías: energía espiritual, energía constituida por los seres vivos (almas encarnadas) y energía de la ilusión...

Sumergido en el olvido de Dios, el ser vivo se ha dejado seducir por su energía externa desde tiempos inmemoriales. Por eso, mâyâ, la energía de la ilusión, que es similar a satán, le hace sufrir en este mundo material. Evolucionando dentro de la naturaleza material, el ser alcanza a veces los planetas superiores, el paraíso, donde disfruta de una vida próspera, y a veces se ve sumido en condiciones infernales de existencia, en el infierno. Su condición es perfectamente similar a la del criminal al que el rey castiga sumergiéndolo y luego levantándolo del agua.

Si el alma encarnada y condicionada adquiere conciencia de Dios, por la misericordia de las personas santas, los servidores de la Divinidad y los maestros espirituales, que se encargan de enseñar los mandatos de las escrituras y de ayudarla, escapa de las garras de mâyâ, que entonces afloja su abrazo. Por sus propios esfuerzos, el alma condicionada no puede revivir su conciencia de Dios. Pero en Su indecible gracia, el Señor Krishna ha escrito las escrituras védicas, las sagradas escrituras originales llamadas «*El Verdadero Evangelio*».

## **Logos 281**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando una persona progresa poco a poco de la percepción material a la espiritual, se da cuenta de lo insignificantes que eran sus deseos, sentimientos y aversiones materiales, contaminados durante tanto tiempo por la ignorancia.

Cuando esta ignorancia se disipa, los deseos materiales pierden toda importancia. Los deseos permanecen, pero se transforman en deseos espirituales. Entonces uno percibe al Ser Supremo, al Alma Suprema y al Señor Soberano como una sola realidad. Esta percepción superior sólo es posible cuando nuestra mente y nuestros sentidos se espiritualizan, una etapa que es imposible alcanzar de inmediato. Los que pretenden conseguir lo imposible son poco razonables y demasiado ambiciosos. Cada persona debe proceder gradualmente, asegurándose de que su pie está en suelo firme antes de levantar el otro pie. De este modo, se acabará alcanzando el objetivo.

Entregarse a Dios, servirle con amor y devoción y cantar Sus glorias y el Santo Nombre, espiritualiza nuestras mentes y sentidos.

## Logos 282

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquellos que tienen la visión de la eternidad pueden ver que el alma es espiritual, eterna, más allá de las tres gunas (modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia). Aunque esté en el cuerpo de la materia, el alma nunca actúa ni está atada.»*

Como el cuerpo nace, el ser espiritual encarnado que lo habita también parece nacer, pero en realidad es eterno; trasciende la materia y permanece inmortal, no nacido, aunque esté situado en el cuerpo. Permanece, por naturaleza, lleno de dicha. Por lo tanto, no puede ser destruido. Nunca se involucra en actividades materiales; en consecuencia, los actos generados por su contacto con los cuerpos materiales que se pone no lo obligan realmente.

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel que puede ver que es el cuerpo, nacido de la naturaleza material, el que realiza toda la acción, que nunca actúa el alma interior, él sí ve.»*

El cuerpo está formado por la naturaleza material, bajo la dirección del Alma Suprema, y ninguna actividad pertenece al ser mismo. Todo lo que hace, o se supone que hace, para su felicidad o infelicidad, el ser se ve obligado a hacerlo por su constitución corporal; y el ser real permanece fuera de todas estas actividades físicas. El cuerpo se obtiene según los deseos pasados del ser, para satisfacerlos. Y el ser actuará según el cuerpo que se ponga. Por así decirlo, el cuerpo es una máquina, diseñada por el Señor Supremo para satisfacer los deseos del ser condicionado, deseos que están en el origen mismo de las dificultades que encuentra, tanto en el placer como en el sufrimiento. Esta visión espiritual del ser permite, cuando se desarrolla, desprenderse de las actividades del cuerpo, y quien la posee ve las cosas en su justa perspectiva.

## Logos 283

*Ir a la tabla de logos*

El alma es originalmente toda bondad. Cuando se llega al plano del alma, todo es bondad. Todos los seres son parte integrante de Dios, el Infinitamente Bueno. Al ser parte de Dios, también somos puros, pues somos almas espirituales.

Las impurezas se adquieren a través de la contaminación del universo material debido a nuestra encarnación y condicionamiento por la materia y nuestro cuerpo material. Debido a que las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material, la virtud, la pasión y la ignorancia, influyen en el alma, ésta sufre. Debe ser liberado de todo sufrimiento. Desde el punto de vista material, uno puede ser un sabio erudito contaminado por la virtud o un trabajador contaminado por la pasión o la ignorancia. Pero desde el punto de vista espiritual, ambos están contaminados por la Naturaleza Material. De ahí su sufrimiento. Mientras estas influencias materiales nos afecten, todos estamos en el mismo barco.

## Logos 284

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Alcanzará la liberación quien comprenda así la naturaleza material, y lo que es el ser vivo y la interacción de las tres gunas (virtud, pasión e ignorancia). Cualquiera que sea su condición actual, no volverá a renacer en este mundo.»*

Una visión clara de la naturaleza material, del Alma Suprema, del ser individual distinto de Dios y de la relación entre ambos, hace que uno sea capaz de alcanzar la liberación y el mundo espiritual, desde donde no tiene que volver al universo material. Este es el fruto del conocimiento. Su propósito es ver claramente que, por algún accidente, hemos caído al nivel de la existencia material. Mediante el esfuerzo personal y el contacto con las sagradas escrituras, los hombres santos y un genuino maestro espiritual siervo de Dios, todos ellos autoridades en la materia, debemos conocer nuestra posición y luego, iluminados por la Palabra Divina dada por Dios mismo, volver a la conciencia espiritual, a la conciencia de Dios. Así tendremos la seguridad de que nunca volveremos a la existencia material, sino que seremos transportados al mundo espiritual, para disfrutar de una vida eterna de conocimiento y dicha. Mientras el alma individual, distinta de Dios, actúe bajo la influencia de designaciones o impulsos corporales, no es libre. Que renuncie a estas designaciones y acepte convertirse en siervo de Dios, y se liberará. Sólo el Supremo Eterno concede la liberación.

Debemos actuar sólo para Dios. De lo contrario, nos encadenamos. La libertad significa actuar para el Supremo. Así nos liberamos del karma o de la ley de acción y reacción. Cuando actuamos por Dios, somos libres, pero cuando actuamos por

nosotros mismos, el karma nos encadena, perdemos nuestra libertad y tendremos que sufrir las consecuencias de nuestros propios actos.

## Logos 285

*Ir a la tabla de logos*

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales, las almas espirituales, vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad y le servían con amor y devoción.

Pero algunas almas se volvieron envidiosas de Dios y quisieron usurpar su posición de Señor Soberano, de Maestro Absoluto y desafiaron su autoridad desobedeciéndole. En realidad, el ser vivo (la entidad o alma espiritual) es eterno y el cosmos material fue creado para permitir esta existencia ilusoria, que se llama «falso ego». El individuo se cree independiente de Dios y libre de hacer lo que quiera. Estos son los inicios del Paraíso Perdido, de la caída de Adán. Cuando Adán y Eva pensaron que eran libres de hacer lo que quisieran, se condenaron. Siendo el eterno sirviente del Señor Supremo, cada uno tiene que actuar en armonía con su deseo o voluntad. Cuando se desvía de este principio, está perdido. Expulsado del Paraíso, llega al universo material donde Dios le concede ciertas facilidades para actuar, pero le dice:

*«Si actúas de acuerdo con mis directrices, podrás volver a mí. Si te niegas, caerás más y más.»*

Así es la transmigración (reencarnación) del alma en el ciclo de muerte y renacimiento. Todo esto es el resultado de la desobediencia a Dios. Cuando el ser escucha la enseñanza del Señor Supremo, revive su posición original y vuelve a Dios, a su morada original.

**El Señor Supremo dice:** *«Deja todas las formas de práctica religiosa y simplemente ríndete a Mí. Te libraré de todas las consecuencias de tus faltas. No tengas miedo.»*

## Logos 286

*Ir a la tabla de logos*

Todo es Dios, o una emanación de su energía externa, energía material que, a través de los elementos que la componen; tierra, agua, fuego, aire, éter, se convierte en naturaleza material.

Todo es energía de Dios. Como nada puede tener una existencia independiente de Él, todo lo que vemos debe remitirnos al Señor. En cuanto vemos una vasija de barro, nos acordamos del alfarero y de la tierra de la que procede.



Dios no sólo es el creador original, también es el ingrediente, la categoría y la sustancia original. Dios lo es todo. Este es un concepto no dual. Al separar cualquier cosa de Dios, ya no se podría decir: «*Todo es espiritual*». Todo apunta a Dios y todo le pertenece, por lo que todo lo que existe debe ser utilizado a su servicio. En cuanto vinculamos todo a Dios, nada es material, todo se vuelve espiritual. No hay más existencia que Dios, nada existe excepto Dios.

Esta es la perfección de la existencia.

## **Logos 287**

*Ir a la tabla de logos*

El ser humano nace con ciertas tendencias y conocimientos, que guarda de su vida pasada. Basta con unos pocos estímulos para que se manifiesten.

Esto demuestra la continuidad eterna del alma. Estos recuerdos son el resultado de haber vivido en condiciones particulares que le permitieron adquirir conocimientos específicos y almacenarlos en su verdadera memoria, la de su alma. En el universo material, los seres humanos, en función de los conocimientos acumulados en sus vidas anteriores, tienen ideas y conocimientos diferentes entre sí. Los de una persona con una conciencia desarrollada difieren de los de una persona con una conciencia no desarrollada. Si alguien se revela como consciente de Dios poco después de nacer, es porque alguna vez había meditado en Él.

**El Supremo Eterno dice:** «*Entonces recupera la conciencia divina adquirida en su vida pasada y reanuda su marcha hacia la perfección.*»

El desarrollo de nuestra conciencia de Dios nunca se pierde. Crece a la perfección.

**Por eso el Señor dice:** «*Ningún esfuerzo en este camino resulta en la más mínima pérdida, y cualquier progreso, por pequeño que sea, advierte del más temible peligro.*»

## **Logos 288**

*Ir a la tabla de logos*

Nuestro cuerpo material, que proviene de la naturaleza material, que es a su vez la energía externa de Dios, provoca el olvido. Así, a través del cuerpo material en el que se encarna, el alma olvida quién es y todas sus vidas anteriores.

Sin embargo, el verdadero propósito de la existencia es dominar el arte de distinguir el alma del cuerpo material, para que cuando llegue el momento de su separación (llamada muerte), uno pueda seguir existiendo en su forma espiritual original. Mientras uno permanezca apegado al cuerpo material, debe seguir transmigrando, reencarnándose, de un cuerpo a otro. Al desprendernos del cuerpo, nos liberamos de

esta transmigración; esto se llama liberación. Uno puede seguir existiendo en su forma espiritual mientras sigue pensando en Dios. En esto consiste realmente la meditación.

**El Señor Supremo dice:** *«Piensa siempre en Mí, conviértete en Mi devoto, ofréceme tu homenaje y dedícame tu adoración, y seguramente vendrás a Mí. Te lo prometo, porque eres mi amigo más querido.»*

**El Supremo Eterno añade:** *«Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido.»*

Dios recuerda al ser vivo que sin la realización de su verdadera identidad como ser espiritual, no recordará nada. El Alma Suprema en el corazón de todos los seres vivos siempre los acompaña.

## **Logos 289**

*Ir a la tabla de logos*

Está escrito en *«El Verdadero Evangelio»*: *«Todas las sociedades o naciones que rechazan a Dios y Su palabra y leyes desaparecerán.»*

El objetivo de los hombres insensatos sería una sociedad pacífica, pero sin Dios esto es imposible. El objetivo principal del hombre debe ser el desarrollo de la conciencia de Dios. La paz vendrá entonces automáticamente. Una sociedad o una nación no pueden preservarse indefinidamente. Muchas naciones han ido y venido: el Imperio Británico, el Imperio Romano, el Imperio Griego, el Imperio Chino, el Imperio Inca y muchos otros. Sólo la sociedad de Dios es eterna. Saber esto es ser inteligente.

Debemos aceptar al Eterno Supremo como el Ser Supremo y glorificarlo aquí en la Tierra. Haremos lo mismo allá arriba en el mundo espiritual, la morada de Dios cuando lleguemos, porque todo será perfecto. Mientras que en este mundo material sólo estamos practicando.

## **Logos 290**

*Ir a la tabla de logos*

### **Instrucciones y consejos de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

*«Aprende de Mis labios que son Mis energías las únicas que actúan en todas partes. Toma una vasija de barro: no tienes más que un conjunto de tierra, agua, fuego, aire y éter. Tanto si la olla es nueva, como si es vieja o está rota, los mismos elementos la componen siempre. Cuando se crea, la vasija es sólo una combinación de tierra, agua, fuego, aire y éter; a lo largo de su existencia, sus componentes siguen siendo los mismos, y cuando finalmente se destruye, se aniquila, sus ingredientes se conservan en diversos sectores de la energía material. Del mismo modo, en el momento de la*

*creación de este cosmos, a lo largo de su manifestación, así como después de su destrucción, es Mi energía, siempre la misma, la que asume diferentes aspectos. Y como Mi energía no está separada de Mi Persona, hay que concluir que Yo existo en todas las cosas.»*

*«Del mismo modo, el cuerpo de un ser vivo no es más que un conjunto de los cinco elementos groseros, y el ser encarnado en esta condición material es en sí mismo un fragmento de Mi Persona. Si el alma está así aprisionada, es porque alimenta una falsa concepción de su identidad, y se toma a sí misma por la beneficiaria suprema. Es este falso ego en el ser vivo el que le obliga a experimentar el encarcelamiento dentro de la existencia material. Como Verdad Suprema y Absoluta, estoy personalmente más allá del ser vivo, así como de su envoltura material. Tanto las energías materiales como las espirituales actúan bajo Mi autoridad soberana. Te pido que no te aflijas tanto y que trates de ver todo con filosofía. Entonces comprenderás que siempre estás conmigo y que, por tanto, no hay motivo de lamentación en la separación de nuestros cuerpos.»*

## **Logos 291**

*Ir a la tabla de logos*

Todo está diseñado por Dios para un propósito específico, la evolución y el retorno del ser vivo (el alma) a Dios.

El ser vivo evoluciona de una especie a otra, del árbol al vegetal, luego al insecto, al pez, al pájaro, al animal y finalmente a la forma humana. En esta última, la evolución se manifiesta plenamente, lo que puede compararse a una flor que brota de un capullo. Cuando el ser obtiene la forma humana, su deber es comprender la relación que ha roto con Dios. Si pierde esta oportunidad, puede retroceder a una forma inferior. Todo sirve a algún propósito de Dios y toda la obra de la creación tiene como objetivo el retorno del ser vivo a Dios, a su reino eterno.

En la forma humana, podemos hacer un buen o mal uso de nuestra conciencia. Es nosotros los que debemos decidir. De acuerdo con la guía de Dios, la naturaleza nos ha traído muchas especies. Una vez obtenida la forma humana, podemos elegir volver a Dios o someternos de nuevo al ciclo de la reencarnación. Si somos afortunados, tomaremos la decisión correcta según las instrucciones de Dios. Nuestra vida será entonces un éxito. El alma individual transmigra de una forma a otra. Pero ¿quién puede decir si la próxima forma se acercará a la perfección?

Si queremos progresar con seguridad y entrar en el reino de Dios por la eternidad, entonces entreguémonos a Él y sirvámosle con amor y devoción.

## Logos 292

*Ir a la tabla de logos*

El castigo de un delito está justificado porque hace justicia y restablece los derechos. Por lo tanto, quien mata a un animal debe esperar el mismo destino. Así es la justicia. Según la ley divina, la justicia exige que el asesino sea condenado a muerte. Sería injusto perdonarle la vida, ya que al escapar de la muerte también escapa a la justicia: por lo tanto, tendrá que sufrir terriblemente en su próxima vida. Para evitarle tal tormento, el asesino debe ser condenado a muerte en su vida actual.

La justicia que lo condena a muerte le hace justicia al quitarle la vida. Ahora bien, según la filosofía espiritual, la persona que mata a un animal debe esperar el mismo destino. Ninguna persona en su sano juicio correría ese riesgo.

## Logos 293

*Ir a la tabla de logos*

Ser consciente de Dios es conocerlo como realmente es, estar imbuido de honestidad, moralidad y pureza.

Uno se vuelve verdaderamente mejor al darse cuenta de Dios y haber renovado el vínculo con Él. Pero para conseguirlo, se requiere moralidad o pureza. Dado que Dios es puro, uno no puede acercarse a Él sin purificarse. Por eso prohibimos el consumo de carne animal (carne, pescado y huevos), el juego, las relaciones sexuales ilícitas y la intoxicación en todas sus formas (drogas, estimulantes, alcohol, cigarrillos, café, té). Estas actividades inmorales nos mantienen en un estado de impureza perpetua, por lo que es imposible progresar en la conciencia de Dios sin renunciar a ellas.

Algunos filósofos ateos y líderes religiosos intentan convencer a sus seguidores de que los animales son sólo cuerpos materiales sin alma y sin sentimientos. Cualquiera que haya convivido con un animal, ya sea un perro, un pájaro o incluso un ratón, sabe que esa teoría es una mentira descarada, inventada para justificar la crueldad con animales inocentes. Sí, los animales tienen alma.

## Logos 294

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano siendo el Absoluto, nada ni nadie está separado de Él. Nada existe más que Él, y fuera de Él no hay nada.

**El Señor dice:** *«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.»*

Cada ser, cada cosa, es una manifestación de Su energía, de modo que Él está presente en todas partes a través de Sus energías, que no son diferentes de Él. Así como cada centímetro cúbico de luz solar y cada molécula de sus rayos se relaciona con el sol, así el Señor está presente en todas partes a través de sus diferentes energías. Es el Espíritu Santo, el Alma Suprema, presente en cada ser como guía y testigo supremo, lo que de hecho indica que ya está actuando como consejero de todos los seres.

Haga lo que haga, nunca abandona su posición suprema, absoluta o ilimitada.

El Señor Supremo siempre desea la compañía de Sus devotos puros, y para aquellos que viven en la tierra, sólo para ellos, para inspirarlos, desciende a la tierra. Cuando Él aparece de esta manera, es por su propia voluntad, sin estar obligado por las leyes de la naturaleza material. Él es el Todopoderoso, nunca sujeto a las leyes de la naturaleza material.

## **Logos 295**

*Ir a la tabla de logos*

En general, la muerte significa la salida del propio cuerpo que ha quedado inservible y la entrada en un periodo de inconsciencia que dura nueve meses dentro de un nuevo cuerpo en el vientre de una nueva madre.

En realidad, tan pronto como se produce la muerte, la reencarnación es casi inmediata y el traslado al vientre de una nueva madre es realizado por los agentes de Dios. El alma, en cuanto abandona el cuerpo anterior, se sumerge en la inconsciencia, para evitar el sufrimiento causado por la incómoda posición de su nuevo cuerpo en el vientre de su nueva madre, así como la forma de éste, si difiere del anterior. Por ello, olvidamos todo lo relacionado con nuestra vida anterior.

El ser individual, distinto de Dios, es entonces introducido por la semilla del padre en el vientre de una nueva madre, y comienza a desarrollar, alimentado por ella, un nuevo cuerpo según sus deseos y acciones pasadas. Estos son los factores que determinan el tipo preciso de cuerpo en el que renacerá. Llega un momento en que, todavía en el vientre materno, sale de su estado de inconsciencia. Entonces siente la incomodidad de un lugar estrecho, y el deseo de abandonarlo crece en su interior.

En verdad, tan pronto como el alma abandona el cuerpo anterior, los ayudantes celestiales de Dios la toman y la introducen en el espermatozoide liberado por el padre, que entrará en el óvulo de la madre, y los dos forman así un óvulo vivo, pues ya hay un alma. Es la presencia del alma la que hace que el óvulo se convierta en un embrión, luego en un feto y finalmente en un cuerpo de bebé completo.

## Logos 296

*Ir a la tabla de logos*

El universo material está lleno de seres hambrientos. Pero lo que buscan no es un alimento material delicioso, un techo protector, medios de defensa o placeres sensuales. Más bien, se trata de vivir en una atmósfera espiritual.

La ignorancia de los datos relativos a la verdad absoluta les hace creer que la insatisfacción del mundo proviene de la falta de alimentos, de alojamientos cómodos, de medios de defensa eficaces o de objetos de placer. Esto es lo que llamamos ilusión. Porque en verdad, el ser encarnado tiene hambre de satisfacción espiritual cuando cree que tiene hambre de placeres materiales. Todos los seres de este universo material necesitan alimento espiritual, refugio espiritual, defensa espiritual y gratificación espiritual de los sentidos, todo lo cual se obtiene del Ser Espiritual Supremo, Krishna. Así, quien entra en contacto con el Señor ya no puede sentir atracción por el alimento ilusorio, el refugio, las defensas y el placer sensual del universo material, que incluso los habitantes de los planetas edénicos codician. Por lo tanto, el Señor enseña que incluso cuando uno llega al planeta más alto de nuestra galaxia, Brahmaloĳa, donde los seres viven durante millones de años, uno no puede satisfacer su verdadera hambre.

**El Supremo Eterno dice:** *«Todos los planetas del universo, desde los más evolucionados hasta los más bajos, son lugares de sufrimiento donde el nacimiento y la muerte se suceden. Pero para el alma que llega a Mi reino no hay más renacimiento.»*

El ser distinto sólo puede saciar su hambre de satisfacción espiritual cuando se establece en la inmortalidad, que se obtiene en el mundo espiritual, mucho más allá de Brahmaloĳa (el planeta más elevado de nuestra galaxia material), y mediante el contacto permanente con el Señor, que concede a sus devotos el sublime placer de la liberación.

## Logos 297

*Ir a la tabla de logos*

Los planetas de toda galaxia material como la nuestra, *«La Vía Láctea»*, están divididos en tres sistemas de niveles diferentes: los mundos inferiores (infernales, infernales), intermedios (terrestres) y superiores (edénicos o celestiales). Todos están habitados.

La Tierra y sus habitantes, los seres humanos, se encuentran en el principio de los mundos intermedios, mientras que Brahmā, el demiurgo y primer ser creado, y sus compañeros viven en los planetas superiores, el más elevado de los cuales es Satyaloka o Brahmaloĳa. Los habitantes de esta última tienen un perfecto dominio de

la sabiduría espiritual, por lo que para ellos la nube mística de la energía material se disipa. Por esta razón se les llama los Vedas personificados. Completamente despiertos al conocimiento material y espiritual, no persiguen intereses personales ni en el mundo material ni en el espiritual. Prácticamente se les puede llamar seres santos, sabios sin deseos, porque no tienen nada que perseguir en el mundo material, y encuentran su realización en sí mismos en el mundo espiritual.

¿Por qué entonces vienen aquí a la tierra, se puede preguntar?

La respuesta es que descienden a diferentes planetas de la galaxia a instancias del Señor, para actuar como mesías, liberando a las almas caídas. En la Tierra, aparecen en diferentes lugares y, en diferentes circunstancias, en diferentes climas, hacen el bien a la humanidad. Pero aparte de su misión, que es liberar a las almas encarnadas y condicionadas que languidecen en la existencia material de la influencia ilusoria de la energía material, no tienen nada que hacer en este mundo.

## **Logos 298**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sus emanaciones plenarias, los Avatares, poseen signos especiales que los distinguen de los seres celestiales y humanos ordinarios.

*Está escrito en los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «el verdadero evangelio», el evangelio eterno que no tiene principio ni fin: «Todos los Avatares (encarnaciones del Señor Supremo que descienden a este mundo) son emanaciones plenarias del Señor Krishna o emanaciones de Sus emanaciones plenarias. Pero Él, Krishna, es Dios mismo, en su forma original más completa».*

Para evitar que alguien se haga pasar por el Avatar, el verdadero Avatar será reconocido por los signos particulares y característicos de su divinidad que lleva en su cuerpo, las palmas de las manos y las plantas de los pies.

Signos en las plantas de los pies del Señor: Un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco.

Signos en las palmas de sus manos: flores de loto y ruedas.

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo: sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas.

Krishna también tiene una pluma de pavo real adornando su pelo, y un mechón de pelo blanco en el pecho. Un gran collar de flores cuelga de su cuello. Por otra parte, sólo Él puede manifestar Su gigantesca forma universal en el universo material, que consiste en toda la manifestación cósmica.

Dios manifestó esta forma universal precisamente para poner a los tontos en su lugar, de modo que sólo aquel que pueda manifestar esta forma gigantesca como lo hizo el Señor Krishna, será considerado un Avatar. Por lo tanto, los materialistas pueden, por su propio bien, fijar sus pensamientos en esta forma colosal del Señor, pero que se cuiden de ser engañados por pretendientes que pretenden ser iguales a Krishna, pero que se muestran incapaces de actuar como Él, o de manifestar esta forma que contiene todo el universo.

EL AVATAR QUE NO TIENE NINGUNO DE ESTOS SIGNOS Y NO PUEDE MANIFESTAR LA FORMA UNIVERSAL ES UN IMPOSTOR.

## **Logos 299**

*Ir a la tabla de logos*

Es durante nuestra existencia presente que debemos buscar a Dios, y por el conocimiento adquirido, prepararnos para nuestra vida futura.

Todo rey o jefe de Estado que se precie debe, al final de su mandato, dejar voluntariamente sus funciones administrativas para preparar su futura existencia. Todo el mundo debería organizar su vida de tal manera que al menos los quince o veinte años anteriores a su muerte estén enteramente dedicados al servicio amoroso y devocional al Señor, con vistas a alcanzar la más alta perfección de la existencia. Hay que ser muy tonto para dedicar toda la vida a la acción interesada, a los meros placeres de los sentidos y al materialismo, que atan al ser encarnado a la materia corporal y le causan sufrimiento. Mientras la mente esté ocupada en este camino, no hay posibilidad de liberarse de las cadenas de la materia o de la existencia condicionada. Nadie debe tomar este camino suicida, ni descuidar su deber último de alcanzar la más alta perfección de la existencia: el retorno a Dios, a su morada original en su reino eterno.

El requisito previo para convertirse en un compañero del Señor es la purificación de todas las impurezas y pecados materiales. Sin esta purificación, nadie puede vivir con el Señor, ni regresar a su morada original en su reino eterno. Por lo general, el hombre se adscribe a diversas denominaciones, relacionadas con la familia, la sociedad, el país, la ocupación, la propiedad, la posición, etc. Pero mientras persista el apego a estas denominaciones, se le considera impuro, contaminado por la materia. El Señor dice que todo el mundo debe convertirse en su devoto, su devoto, al menos en la última etapa de su vida. Servir a Dios con amor y devoción pone fin a estas designaciones perjudiciales y nos mantiene puros.



## Logos 300

*Ir a la tabla de logos*

Nadie debe enorgullecerse de ser rico y poderoso, y decir que ha adquirido todo esto sin la ayuda de nadie más.

Todos los poderes y potencias provienen de la fuente original, Dios. Funcionan mientras Él lo desee, y pierden todo su sentido en cuanto Él las retira, al igual que la energía eléctrica proviene de una central eléctrica, que cuando deja de producir esa energía, hace inútil el uso de las bombillas y las máquinas eléctricas. Tales poderes pueden ser dados o retirados en un momento por la suprema voluntad del Señor. Así, la civilización materialista, privada de las bendiciones del Señor, es como el juego de un niño: mientras los padres le permitan jugar, todo va bien, pero si se lo impiden, el niño tendrá que dejar de jugar. Del mismo modo, la civilización humana con todas sus actividades debe estar en armonía con la bendición suprema del Señor, de lo contrario todo el progreso que la humanidad parece estar haciendo no es mejor que adornos colocados en un cadáver.

Las actividades de una civilización muerta a la voluntad divina son comparables a la mantequilla clarificada arrojada sobre las cenizas, a la riqueza acumulada por arte de magia y a las semillas sembradas en suelo estéril.

## Logos 301

*Ir a la tabla de logos*

El Supremo Eterno es *«muerte e inmortalidad»*, ambas al mismo tiempo.

**El Señor dice:** *«Yo soy la muerte definitiva, que quita todo a los seres demoníacos.»*

Los seres demoníacos están continuamente inmersos en una lucha por la existencia, ya que quieren gobernar la naturaleza material. Encuentran repetidamente la muerte y crean una intrincada red que los mantiene atrapados en este mundo material. El Señor es la muerte para los seres demoníacos, pero para Sus devotos es la vida eterna. Los seres santos que se dedican constantemente a servirle ya han alcanzado la inmortalidad, pues cualquier actividad que realicen en esta vida, la continuarán en la siguiente: sólo tienen que cambiar su cuerpo material por uno espiritual. A diferencia de los seres demoníacos, los seres santos no tienen que tomar nuevos cuerpos materiales. Así, el Señor es simultáneamente muerte e inmortalidad. Él es la muerte para los seres demoníacos y la inmortalidad para los seres santos. Para todos Él es el objetivo final, pues es la causa de todas las causas. Se aconseja a todos los seres inteligentes que se entreguen a Dios en todos los aspectos, sin retener ninguna ambición personal y que le sirvan con amor y devoción, para que puedan disfrutar de la inmortalidad ofrecida por el Señor.

El Señor Supremo dice: *«Aquellos que están libres de la dualidad, el fruto de la ilusión, aquellos que en sus vidas pasadas así como en esta vida fueron virtuosos, aquellos en los que el pecado ha terminado completamente, estos Me sirven con determinación.»*

Estos hombres (y mujeres) se unirán al Señor en su reino absoluto y podrán así continuar sirviéndole con amor y devoción por la eternidad.

## **Logos 302**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cómo podemos amar el mundo en el que vivimos, cuando el reino de Dios es mil veces más hermoso y agradable para vivir?

El hombre inteligente y sabio es capaz de comprender que nada en el universo material tiene un valor real; todo en él es *«malo»* debido a la contaminación de la naturaleza material. Los juicios de los materialistas sobre lo que es correcto o incorrecto, moral o inmoral, etc., son sentimientos relativos o concepciones arbitrarias. La verdad es que no hay nada bueno en el universo material, mientras que en el nivel espiritual todo es absolutamente bueno, la variedad espiritual no está empañada por ninguna imperfección.

**El Señor Supremo dice:** *«Quien se refugia en Mí, aunque sea de baja cuna, una mujer, un comerciante, un agricultor o incluso un trabajador, puede alcanzar la meta suprema. Qué decir entonces de los sabios guías espirituales, de los justos, de los seres santos y de los santos reyes, que en este mundo efímero, en este mundo de sufrimiento, Me sirven con amor y devoción».*

Para el ser santo, no hay nada agradable o desagradable en este mundo material, pues no actúa de ninguna manera para su satisfacción personal. Todos sus actos y pensamientos son para la satisfacción del Señor Soberano. Ya sea en el mundo material o en el espiritual, su mente está perfectamente equilibrada.

Debido a que el ser santo ve todo con un ojo espiritual, permanece igual en todas las circunstancias, lo cual es el signo de su elevación al nivel espiritual. Adquiere espontáneamente el desapego, luego el conocimiento, seguido del verdadero conocimiento espiritual. El ser santo avanzado se unifica con la naturaleza trascendente del Señor y desarrolla las mismas cualidades que Él. En este sentido, se hace cualitativamente uno con Dios, la Persona Soberana. Entregándose a Dios y sirviéndole con amor y devoción, puede entonces entrar en el reino de Dios, todo conocimiento, dicha y eternidad, del que nunca más volverá a este efímero mundo material.

## Logos 303

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Según el cuerpo que se le ha otorgado, el ser materialista vaga de un planeta a otro, absorbiéndose en la acción interesada, cuyos frutos cosecha sin cesar.»*

Cambiando su cuerpo material vida tras vida, el materialista no sólo viaja a través de las diferentes especies vivientes, sino también de planeta en planeta. El Señor explica que los seres encarnados condicionados por la materia, encadenados a la acción interesada, vagan así por toda la galaxia; y si por algún destino feliz, o por algún acto de piedad, entran en contacto con un genuino maestro espiritual servidor de Dios, por la gracia de Krishna, reciben entonces la semilla del servicio devocional. El que la planta en su corazón y la riega con la práctica de escuchar y cantar las glorias de Krishna, Dios, la Persona Suprema, la verá crecer hasta convertirse en una planta majestuosa, que dará frutos y flores que podrá disfrutar incluso en este mundo. Esto se llama el nivel de *«plenitud»* o *«alegría profunda»*.

Cuando el ser individual que es distinto de Dios está condicionado por las contingencias materiales, se le llama materialista, y cuando se libera de todas las contingencias, cuando se vuelve plenamente consciente de Dios, absorto en el servicio devocional, se le llama liberado. Pero a menos que uno tenga la suerte de conocer a un genuino maestro espiritual por la gracia del Señor, es imposible liberarse del ciclo de muerte y renacimiento en las diversas especies vivientes y planetas del universo.

## Logos 304

*Ir a la tabla de logos*

Todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, proceden originalmente de la misma fuente divina, Dios.

Por lo tanto, debemos aprender a ver a todos los seres que nos rodean como chispas espirituales o almas espirituales, partes diminutas del Señor Supremo, encarnadas en diferentes cuerpos. El santo debe ofrecer sus respetos a todo ser unido al Señor por una relación personal. Dado que todos los seres tienen originalmente una relación con el Señor como fragmentos de Su Persona, debemos esforzarnos por verlos a todos como espiritualmente iguales.

En verdad, el erudito ve con el mismo ojo al sabio erudito y al marginado, así como al cerdo, al perro, a la vaca o a la brizna de hierba. Sus ojos no se detienen en el cuerpo, que es sólo una cáscara exterior; no ve la vestimenta del sabio, la vaca, el cerdo o la brizna de hierba, percibe directamente el alma espiritual, que es una parte integral del Señor Supremo. Hay diferencias corporales entre las diversas variedades de seres

vivos, pero el santo no debe distinguir entre los seres sobre esta base; debe obtener la comprensión de que tanto el alma individual como el Alma Suprema están igualmente presentes en cada cuerpo y en todas las especies. Por eso debemos amarnos unos a otros, ser amables con todos y comprender que no tenemos enemigos.

**Dios dice:** *«A través del fuego ardiente de la muerte, creo un miedo espantoso en cualquiera que haga la más mínima distinción entre él y otros seres a causa de las diferencias externas (cuerpo o color de piel).»*

## **Logos 305**

*Ir a la tabla de logos*

Los instintos naturales de una mujer o un hombre sólo se manifiestan cuando tienen una concepción corporal de la existencia. Tanto si se es hombre como mujer, cuando se alcanza un determinado nivel de conciencia espiritual, la concepción corporal de la existencia se desvanece, por así decirlo, por completo.

Debemos considerar que todas las almas encarnadas en cuerpos masculinos o femeninos son entidades espirituales, cuyo único deber es satisfacer a Dios. Entonces la influencia de los diversos atributos de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia que surgen del hecho de que poseemos un cuerpo material, dejarán de actuar sobre nosotros. Las almas encarnadas en cuerpos masculinos o femeninos deben saber que no son la envoltura carnal, sino un alma espiritual. Son las actividades del alma espiritual las que deberían interesarnos a todos, no las del cuerpo. Mientras uno esté preso de una concepción corporal de la existencia, siempre corre el peligro de extraviarse, sea cual sea el sexo de su cuerpo. Es el interés del alma espiritual y eterna, que todos somos, el que hay que buscar, y no el del cuerpo perecedero que volverá al polvo.

Dirijámonos a Dios, porque Él es la clave del entendimiento, del éxito espiritual, de la verdadera felicidad y de la entrada en el reino de Dios.

## **Logos 306**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, todos somos siervos de Dios. Como siervos del Señor, todos somos UNO; no puede haber ninguna cuestión de amistad o enemistad entre nosotros. En efecto, para el que entiende que todos somos siervos del Señor, ¿cómo podría haber alguna cuestión de amigo o enemigo entre nosotros?

Todos deben ser amables en el servicio del amor y la devoción al Señor. Todo el mundo debería alabar el servicio amoroso ofrecido por otros al Señor y no enorgullecerse de su propia manera de servirle. Esta es la mentalidad de un sabio y la

de los seres que viven en el reino de Dios. Puede haber una aparente rivalidad y competencia entre los servidores en el curso de su servicio, pero en los planetas espirituales el servicio de los demás es apreciado, no criticado. Este es el tipo de competencia que prevalece en el mundo espiritual.

No se trata de una enemistad entre siervos y siervas. Cada uno debe tener la oportunidad de servir al Señor lo mejor que pueda, y cada uno debe disfrutar del servicio de los demás. Estas son las actividades del reino de Dios. Dado que todos somos siervos, todos estamos en el mismo nivel y tenemos la oportunidad de servir al Señor según nuestras capacidades personales. El Señor está en el corazón de cada ser, desde donde dirige a su siervo o sierva según su propia actitud y capacidad. Si un ser santo desea sinceramente servir al Señor, el Señor lo guía.

**Krishna, Dios, se explica a sí mismo:** *«A aquellos que siempre me sirven y me adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí.»*

Así, todos los seres vivos son en realidad sirvientes, no amigos ni enemigos, y todos actúan de acuerdo con diferentes directrices dadas por el Señor, que dirige según su propia mentalidad.

## **Logos 307**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede superar la energía ilusoria [maya o satán] de Dios, la Persona Suprema, que es tan poderosa que confunde a todos los seres vivos hasta el punto de que pierden toda comprensión del propósito de la vida.

Esta misma maya está sujeta a Dios, la Persona Suprema, que gobierna a todos los seres y está igualmente dispuesta hacia todos. El poder de Dios, la Persona Suprema, gobierna ciertamente a todos los seres vivos, tanto que han olvidado el propósito de la vida, ignorándolo. Las almas encarnadas y condicionadas han olvidado que el propósito de la vida es volver a Dios, a su morada original en el reino de Dios. La energía externa de Dios, la Persona Suprema, les hace creer que pueden ser felices en este mundo material, pero esto es maya (ilusión); en otras palabras, es un sueño que nunca puede hacerse realidad. Así, cada ser es engañado por la energía externa del Señor Supremo. Esta energía de la ilusión es indudablemente muy poderosa, pero permanece totalmente bajo el dominio de la Persona trascendental, el Señor trascendental. El Señor no forma parte de la creación material; la trasciende. Por lo tanto, Él no sólo gobierna las almas condicionadas a través de Su energía externa, sino que también gobierna la propia energía externa. La poderosa energía material gobierna a cada ser hasta tal punto que es muy difícil escapar de sus garras. Esta energía pertenece a Dios y actúa bajo su dirección. Sin embargo, los seres vivos a los que subyuga olvidan a Dios, la Persona Suprema.

Quien se rinde a Dios y le sirve con amor y devoción, por la gracia del Señor, lo supera fácilmente.

## Logos 308

*Ir a la tabla de logos*

A los que desean progresar hacia una espiritualidad más elevada se les aconseja que abandonen toda envidia de otros seres vivos y toda atracción materialista de pensamiento, palabra u obra. No hay religión superior a este principio.

A través del despertar de su conocimiento espiritual, aquellos que tienen una concepción inteligente del sacrificio, que conocen realmente los principios religiosos y que están libres de deseos materiales, dominan su ser a través del fuego del conocimiento espiritual, o conocimiento de la Verdad Absoluta, Dios. Las personas inteligentes y sinceras se dedican a buscar a Dios y a encontrar el propósito de la vida. Poner finalmente fin a las miserias del nacimiento y la muerte repetidos, y regresar a la morada original, Dios. Quien cultiva el conocimiento con este fin se considera de un nivel superior al de quien se dedica a las actividades egoístas, materialistas y efímeras que mantienen al ser vivo (alma) atrapado en este mundo de sufrimiento.

Quien conoce verdaderamente los principios espirituales, no siente odio ni envidia hacia todos los seres humanos, animales y plantas, sin excepción. Esto es lo que significa «*amar al prójimo*».

## Logos 309

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** «*No importa que estés en el universo material. Debes siempre, continuamente, escuchar atentamente las enseñanzas y los mensajes que emanan de Mi Persona, y absorberte siempre en Mí con el pensamiento, pues Yo soy el Alma Suprema (también llamada Espíritu Santo) que vive en el corazón más profundo de cada ser. Por lo tanto, renuncia a todas las acciones interesadas y adórame.*»

Lo que nos ha sido destinado por el Señor Supremo, para nosotros mismos, para otros o para todos a la vez, no puede ser deshecho en ningún lugar y por nadie, sea un ser celestial, un ser demoníaco, un ser humano o cualquier otro. El Señor Supremo, Krishna, es Uno. Él se multiplica en innumerables manifestaciones personales, que dirigen todo lo que existe. Sean cuales sean nuestros planes, los planes de muchos combinados, el Señor ya ha decidido lo que va a suceder. Ningún plan tendrá éxito si no cuenta con la aprobación del Señor. Somos libres de concebir varios planes, pero a menos que sean aprobados por el Señor Soberano, Dios, nunca se llevarán a cabo.

Toda clase de seres vivos hacen millones de planes, pero sin la aprobación del Señor todos son inútiles.

El ser inteligente es el que abandona sus actos interesados y adopta sólo los que ofrece a Dios. Sólo actúa para Dios, tal es la perfección de la existencia.

## **Logos 310**

*Ir a la tabla de logos*

Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo no es nada y no puede hacer nada. No puede ver, oír o actuar sin el principio activo, Dios.

El Supremo Eterno reside en el corazón de todos los cuerpos de materia, humanos, animales, vegetales, y mantiene todos estos cuerpos de materia inerte, activos. Por eso todos estos cuerpos móviles e inmóviles son templos de Dios. Nadie debe destruir ninguno de estos cuerpos, pues esto es para alcanzar el alma espiritual individual y el Alma Suprema, Dios. El cuerpo tiene cinco órganos de percepción, cinco órganos de acción y la mente, pero éstos son realmente sólo materia inerte. Debido a que sólo es una masa de materia, el cerebro no tiene poder para actuar por sí mismo; sólo puede funcionar cuando se le suministra la energía del Señor Supremo. Así es como podemos entender que Krishna, Dios está presente en todas partes. Sólo él dirige los sentidos. Por lo tanto, a menos que estemos facultados por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar. En otras palabras, sólo Él ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha; Él es el único principio activo o Maestro Supremo.

El alma es fija, no se mueve. En verdad, el alma no se mueve, sino a través de sus dos cuerpos de materia densa y etérea. El ser vivo, la entidad espiritual, no nace y no muere; pero debido a los cuerpos etéreo y burdo que lo cubren temporalmente, puede trasladarse de un lugar a otro, o morir y desaparecer para siempre. Por lo tanto, es importante comprender que el alma espiritual es fija y cómo es llevada por las olas de la naturaleza material a diferentes cuerpos y situaciones, zarandeada por el deseo y la aflicción. El hombre puede llamar a su vida un éxito cuando entiende la naturaleza original y eterna de su ser espiritual y cuando ya no está preocupado por las condiciones creadas por la naturaleza material.

## **Logos 311**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, la fuente original de todas las formas de poder es una, Dios. Sin Él, nadie puede tener ninguna fuerza, ningún poder. Cada uno de nosotros, ya sea móvil o inmóvil, superior o inferior, incluido Brahma el demiurgo, el primer ser creado y regente de nuestra galaxia designado para ese puesto por Dios mismo, está dirigido por el poder de Dios, la Persona Soberana.

**Dios, la Persona Suprema, dice:** *«Todo lo que es bello, poderoso, glorioso, incubado, sabed que es un mero fragmento de Mi esplendor. Después de muchos renacimientos, cuando sabe que Yo soy todo lo que es, la causa de todas las causas, el hombre de verdadero conocimiento se entrega a Mí. Raro es un alma tan grande».*

Todo poder o potencia extraordinaria que pueda notarse en cualquier lugar o ser, proviene de Dios, la Persona Suprema. Todos los seres vivos, pequeños y grandes, dependen de la misericordia del Señor Supremo. Nuestro único deber es entregarnos a Él, pues somos siervos (siervas) y no podemos obtener por nosotros mismos la posición de amo. Sólo por la gracia de Dios podemos alcanzar esta posición, y nunca por nuestros propios esfuerzos. Se necesitan millones de vidas para comprender la posición subordinada del ser vivo, pero cuando uno es verdaderamente sabio, se entrega a Dios, la Persona Suprema, y no se vuelve orgulloso. Dios, la Persona Soberana, que es el Maestro Supremo y el factor tiempo, es el poder de los sentidos, el poder de la mente y del cuerpo, y la fuerza vital de los sentidos. Su influencia no conoce límites. Él es el mejor de todos los seres vivos, el Maestro de los tres atributos de la naturaleza material. Por Su propio poder crea esta manifestación cósmica, la mantiene y también la aniquila.

Puesto que el universo material es movido por los tres atributos de la naturaleza, y el Señor es su Maestro, Él puede crear, sostener y aniquilar el universo material. Nadie lo iguala ni lo supera, Él es el Único Absoluto sin segundo.

## **Logos 312**

*Ir a la tabla de logos*

La educación espiritual es la base de la ciencia de Dios, la enseñanza del Señor, y permite comprender que el alma espiritual es diferente y distinta del cuerpo material.

**El Señor dice:** *«En el momento de la muerte, el alma asume un nuevo cuerpo, con la misma naturalidad con que pasó, en el anterior, de la infancia a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba al ser sobrio.»*

Por desgracia, esta educación espiritual está completamente ausente de la civilización moderna. Nadie entiende su verdadero interés, que es el del alma espiritual y no el del cuerpo material. La verdadera educación es espiritual. Trabajar intensamente bajo la influencia de una concepción corporal de la vida, sin educación espiritual, es vivir como un animal. La gente gasta mucha energía simplemente para las comodidades del cuerpo, sin ser educada en cuanto al interés del alma espiritual. Viven en una civilización peligrosa, porque el alma espiritual debe transmigrar, reencarnarse de un cuerpo a otro. Sin educación espiritual, las personas se mantienen en la ignorancia y no saben lo que les sucederá después de que sus cuerpos mueran. Trabajan a ciegas y los líderes ciegos los dirigen. El hombre privado de razón no sabe que permanece completamente bajo la esclavitud de la naturaleza



material y que ésta le impondrá después de la muerte un determinado tipo de cuerpo, que tendrá que aceptar. No sabe que aunque sea en este cuerpo presente una persona muy importante, puede renacer en el cuerpo de un animal o de un árbol por haber actuado en la ignorancia de Dios bajo la influencia de los modos de influencia de la naturaleza material.

La educación espiritual cultiva y desarrolla la conciencia de Dios, y da a la humanidad la verdadera luz de la existencia espiritual. Enseña que cada uno de nosotros es un alma espiritual y no el cuerpo, y nos enseña a entregarnos a Dios, a renovar nuestro vínculo con Él y a servirle con amor y devoción. Da la llave para entrar en el reino de Dios.

### **Logos 313**

*Ir a la tabla de logos*

Los verdaderos principios de la religión, que son puramente espirituales, son definidos por el Señor Supremo, ya que Él es la fuente de la pureza perfecta, la perfección absoluta y la sabiduría ilimitada.

La esencia de los verdaderos principios espirituales es la entrega total a Dios, el amor al Señor Supremo, la obediencia y el servicio de amor y devoción a Él, el corazón puro. Quien los asimila y aplica se libera inmediatamente y vuelve a Dios en su reino eterno y absoluto. La religión suprema es la que enseña a sus devotos a amar a Dios, a entregarse a Él, a servirle con amor y devoción, a renovar el vínculo con el Señor Supremo y a amar a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, sin excepción.

Bienaventurados aquellos que se rinden al Señor Supremo, que le obedecen, que hacen su divina voluntad y que le sirven con amor y devoción, porque tienen asegurada su divina protección. El Señor los protege él mismo o envía a sus mensajeros personales para que los cuiden. Los mensajeros personales de Dios están siempre dispuestos a proteger a los siervos y siervas del Señor de sus enemigos, de los seres envidiosos y malvados, de los desastres naturales y de cualquier otro peligro que puedan encontrar en este mundo. Que confíen en la protección que les brinda Dios.

En el mundo material, uno encuentra peligros a cada paso, pero estos peligros no están dirigidos a los devotos que se han rendido al Señor y se complacen en servirle con amor y devoción, con un corazón puro.

## Logos 314

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Aquel cuyas obras, felicidad y luz son puramente internas, es el espiritualista perfecto; un alma realizada y liberada, alcanzará el Absoluto (Dios).»*

El ser liberado conoce la verdadera felicidad. Así puede sentarse en silencio, en cualquier lugar, y regocijarse interiormente en las actividades de la vida. Ya no busca alegrías materiales externas, porque sabe que son efímeras. Este estado se llama serenidad. Cuando uno lo consigue, tiene la seguridad de volver a Dios.

## Logos 315

*Ir a la tabla de logos*

No nos dejemos engañar por las ilusiones y tomemos la decisión correcta.

Muchas personas son atraídas por los materialistas hacia el «sueño americano», una existencia centrada en los múltiples placeres de los sentidos, en la que la riqueza, el poder y los honores son la base, pero que es efímera, en la que no se puede eliminar el sufrimiento y en la que la muerte es el signo. Dios mismo nos advierte que el universo material es un mundo de sufrimiento, que un día será aniquilado.

La propuesta de Dios es, con mucho, la más hermosa. Comienza con el amor a Dios, continúa con el fortalecimiento del vínculo de amor con Él, con el servicio devocional a Él, y termina en el reino de Dios, donde el Señor nos ofrece el conocimiento absoluto, la dicha permanente, ininterrumpida y perfecta y la vida eterna.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** *«Entrégate a Mí, y te daré la inteligencia por la que puedes llegar a Mí.»*

## Logos 316

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, que no se aflijan todos los que desean amar a Dios, obedecerle, hacer su voluntad y servirle con amor y devoción, si el Señor les quita todas las riquezas y posesiones materiales, pues los destina a morar a su lado, en su servicio divino, y a entrar en su reino eterno. Dios no quiere que permanezcan en el mundo material.

Esta es la misericordia especial de Dios, la Persona Suprema, hacia Sus devotos. Se lleva todas las posesiones de su devoto como primera marca de su especial favor. El siervo de Dios, sin embargo, nunca se preocupa por tal pérdida. Continúa su servicio y el Señor los recompensa generosamente, más allá de las expectativas del hombre o la mujer común. Al final de su existencia dejarán sus cuerpos materiales y, por la gracia

de Dios, encontrarán sus cuerpos espirituales y entrarán en su reino de conocimiento, dicha y eternidad, donde vivirán en una felicidad inefable. Nunca más volverán a este mundo material.

El Señor Supremo es la fuente de todos los placeres. Es cuando el ser vivo entra en contacto con Él, intercambiando de nuevo con Él un sentimiento de amor natural y eterno a través del cual se unen, que encuentra la verdadera vida y la verdadera felicidad eterna.

## **Logos 317**

*Ir a la tabla de logos*

No intentes superar las leyes de la naturaleza sin Dios; nunca lo conseguirás.

El único camino hacia la inmortalidad es volver a Dios, como hacen todos los que sirven al Señor Supremo con amor y devoción, y como deberían hacer todos los seres humanos.

Aquel que puede cultivar el conocimiento absoluto mientras cumple con sus deberes materiales es el único que puede escapar de los ciclos de muerte y renacimiento repetidos. Sólo él puede disfrutar de las bendiciones de la inmortalidad.

A diferencia del mundo espiritual increado y vivo, el universo material es un mundo muerto, pues la materia es inerte. Sólo está animada, en verdad, por el contacto con entidades espirituales, chispas espirituales vivas, partes integrantes de Dios, que son su elemento activo o fuerza motriz.

El conocimiento espiritual es inherentemente superior al conocimiento material. Para buscar el verdadero conocimiento espiritual, uno debe: volverse perfectamente honesto, humilde y aprender a respetar a los demás. Tener pensamientos, palabras y acciones llenas de bondad, para no crear ansiedad en los demás, y duplicidad en nuestro trato con los demás. Amar al prójimo, aprender a ser amable, tolerante, incluso ante la provocación. Evitemos engañar a la gente y mentir, para no crear desorden en los demás, y obligarles a hacer cosas desastrosas para ellos y los que les rodean.

## **Logos 318**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cómo podemos desarrollar la fuerza interior y protegernos de las personas malvadas que dicen mentiras y demonios?

Para lograrlo, es esencial poner a Dios en nuestra mente y pensar en Él de forma constante e ininterrumpida, y en segundo lugar, conocer la ciencia espiritual pura de la que el Señor es el autor, así como las «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona*

*Suprema*». Equipados con estos dos elementos fundamentales, podremos confundir a los mentirosos y a otros seres demoníacos, y no caer en sus trampas. De este modo, nos salvaremos de la caída. Conocer a Dios perfectamente, aprender la ciencia espiritual pura así como las «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*», que Él ha revelado a la humanidad, y al mismo tiempo querer descubrir la verdad absoluta, sacia la sed de conocimiento y alivia todos los sufrimientos causados por el pensar, el hablar y el actuar.

En verdad, no hay otra forma de salir del sufrimiento para los hombres.

La conciencia de Dios es la más alta bendición para la humanidad. Cura los sufrimientos del nacimiento, la enfermedad, la vejez, la muerte y la maldad. Conduce a la adopción del servicio amoroso y devocional a Dios, y por lo tanto al desarrollo del amor por el Eterno. La conciencia de Dios es el anhelo de conocer a Dios, de amarlo, de obedecerlo, de entregarse a Él, de servirlo con amor y devoción, de actuar para Él y de difundir sus glorias. Entonces Dios, que lo controla todo, nos tomará bajo su protección. Todos nuestros sufrimientos desaparecerán y nadie podrá hacernos daño.

## **Logos 319**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** «*El cuerpo de todo ser subsiste con el alimento que las lluvias hacen crecer. Y las lluvias fluyen del sacrificio, el sacrificio que el hombre realiza cumpliendo los deberes que se le prescriben.*»

El Señor Supremo, Krishna, también llamado el destinatario último de todos los sacrificios, es el Maestro de todos los seres celestiales, que le sirven como los diversos miembros del cuerpo sirven al cuerpo entero. Los seres celestiales, como Indra, Candra, Varuna..., tienen el encargo preciso de gestionar los asuntos de la galaxia, y las escrituras sagradas originales recomiendan ofrecer sacrificios para complacer a estos seres celestiales, para que proporcionen de buen grado el aire, la luz y el agua necesarios para la producción del alimento del hombre.

Ahora, cuando uno adora a Krishna, el Señor Supremo, los seres celestiales que son miembros del cuerpo del Señor, reciben así nuestra veneración; no hay necesidad de adorarlos individualmente. Por lo tanto, los devotos del Señor, aquellos que siguen el camino de la conciencia de Dios, sólo comen alimentos ofrecidos a Krishna. Al hacerlo, están alimentando sus cuerpos espiritualmente. No sólo se reducen a la nada todas las consecuencias de sus actos pecaminosos, sino que sus cuerpos se vuelven inmunes a toda forma de contaminación material. En una epidemia, se vacuna a la gente para hacerla inmune al germen; así, cuando uno toma alimentos ofrecidos primero al Señor, a Visnu, la emanación plenaria de Krishna, puede resistir todos los ataques de la energía material. Aquel que siempre hace esto es llamado un devoto del Señor, o un sabio. De este modo, el hombre consciente de Dios, que sólo come

alimentos ofrecidos a Krishna, puede borrar todas las consecuencias de su mala relación con la materia y despejar el camino hacia la realización espiritual.

En cambio, los que no lo hacen siguen aumentando el volumen de sus actos pecaminosos, y así preparan otro cuerpo, como el de un perro o un cerdo, donde tendrán que sufrir las consecuencias de sus pecados. La energía material es la fuente de todas las contaminaciones, pero quien está inmunizado por el alimento ofrecido a Visnu, escapa a sus ataques, todos los demás son víctimas de ella, sin recurso. Diversos alimentos vegetales, cereales, frutas, verduras..., constituyen la alimentación del hombre, pero el animal come además de los productos de desecho de estos alimentos, hierba y ciertas plantas. Por lo tanto, el hombre, que come carne animal, también depende de la producción de alimentos vegetales. Por ello, debemos aprender a vivir más de los productos de la tierra que de los de nuestras fábricas. La tierra, para producir, necesita las lluvias, que están bajo el control de Indra, y también de la Luna, el Sol, etc., todos los cuales son servidores del Señor; por lo tanto, debemos complacer al Señor ofreciéndole sacrificios, para no encontrarnos con la escasez. Esta es la ley natural. Por eso tenemos que realizar sacrificios, y especialmente tararear el canto de los Santos Nombres de Krishna, que se recomienda para la época actual, aunque sólo sea para protegernos de la escasez de alimentos.

## Logos 320

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Bajo la influencia de las tres gunas (los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia), el alma extraviada por el falso ego cree que es la autora de sus actos, mientras que en realidad los realiza la naturaleza.»*

Dos personas, una consciente de Krishna, Dios, y la otra no, pueden parecer que actúan al mismo nivel, pero la diferencia es inconmensurable. El materialista sigue convencido, bajo la influencia del falso ego (identificación con el cuerpo, creyéndose el cuerpo), de que él es la causa de todo lo que hace. Inconsciente de que el mecanismo del cuerpo es un producto de la naturaleza material, que actúa bajo la dirección del Señor Supremo, también ignora que en última instancia está bajo el dominio de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Estar convencido de que actúa por su cuenta y de forma independiente es una muestra de su ignorancia. No sabe que tanto su cuerpo burdo de materia densa como su cuerpo sutil y etéreo fueron creados por la naturaleza material bajo la guía del Señor Supremo, y que por esta razón toda la actividad física y mental debe ponerse a su servicio en conciencia de Krishna. Olvida el otro Nombre de Krishna: Hirsikesa, el Maestro de los sentidos; durante demasiado tiempo ha abusado de sus sentidos buscando constantemente nuevos placeres; ahora se deja llevar por su falso ego, olvidando, por ello, su relación eterna con Dios. El cuerpo material es un regalo de la naturaleza, y quien se preocupa demasiado por

él es llamado «*indolente*», porque no hace nada por conocer el alma espiritual. Lo que caracteriza a los ignorantes es que no distinguen entre su cuerpo y ellos mismos.

El que conoce la Verdad Absoluta ve claramente que el contacto con la naturaleza material le pone en una posición bastante incómoda. Sabe que al ser parte integral de Krishna, la fuente eterna de conocimiento y dicha, su condición natural no es vivir en la materia; entiende que por una u otra razón permanece atrapado en una concepción material de la existencia. Su vocación natural es dedicar sus acciones al Señor Supremo, Sri Krishna, con amor y devoción. Por lo tanto, actúa en conciencia de Krishna y así se desprende de las actividades sensoriales, contingentes y efímeras. Sabe que sus condiciones de vida dependen del Señor Supremo; por lo tanto, no se preocupa por todos los acontecimientos materiales, que ve como manifestaciones de la gracia divina. El que conoce a Dios también conoce su propia relación con el Señor Supremo.

## **Logos 321**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cuál es la mayor y más hermosa victoria?

La victoria más grande y hermosa no es adquirir poder, riqueza y fuerza hasta dominar el mundo, sino dominarse a sí mismo, logrando extinguir en la mente y el corazón el fuego del mal, el materialismo y los placeres de los sentidos.

La mayor y más hermosa victoria es llegar a ser dueño de uno mismo. Es conseguir desarrollar la fuerza y la paz interiores, la calma de la mente, el control de las propias emociones, sentimientos, pensamientos, palabras y acciones, para que el fuego de la maldad no vuelva a aparecer. La victoria más grande y hermosa es encontrar a Dios, entregarse a Él, servirle con amor y devoción, estar cerca de Él y verlo cara a cara.

Dichoso el que busca a Dios y lo encuentra. Pero aún más dichoso es el que llega a conocer a Dios como realmente es, que lo ama, que aplica sus principios reguladores, sus preceptos, sus leyes y sus mandamientos, de modo que logra purificar su ser, su entorno, las personas que lo rodean y su familia. De este modo, libera a su familia a lo largo de veintiuna (21) generaciones pasadas, futuras y presentes.

## **Logos 322**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** «*No hay ningún deber en los tres mundos que deba cumplir; no necesito nada, ni deseo nada. Sin embargo, estoy preparado para la acción.*»

Dios, la Persona Suprema, se describe así en las escrituras védicas, las sagradas escrituras originales reveladas:

*«El maestro absoluto domina a todos los demás maestros y, por tanto, también a los de los distintos planetas. Todos están subordinados a Él. Los poderes especiales que algunos seres pueden poseer, los poseen sólo por Su voluntad. Ellos mismos nunca son supremos. Los seres celestiales le adoran y le deben lealtad; Él domina a todos los gobernantes y amos en el orden material, y todos deben adorarle. Nadie es superior a Él; Él es la causa de todas las causas. No tiene cuerpo material como un hombre ordinario. No hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma, Él es absoluto. Todos sus sentidos son perfectamente espirituales, y cada uno de sus órganos sensoriales puede realizar las funciones de cualquier otro. Nadie, de nuevo, es superior a Él, ni siquiera igual. Sus poderes son infinitos, y naturalmente la sucesión de sus actos también es interminable».*

Porque en Dios, la Persona Suprema, todo es perfección, verdad pura, infinita y absoluta, no tiene ningún deber que cumplir. Sólo el que tiene que sufrir las consecuencias de sus acciones debe también cumplir con ciertos deberes dados, pero el que no tiene nada que desear en los tres mundos, los tres sistemas planetarios, no está obligado a ningún deber. El Señor siempre viene a este mundo para guiar, aconsejar y enseñar a todos los seres vivos que están condicionados por la materia y engañados por la energía de la ilusión, de lo contrario todos se hundirían en la oscuridad. Es una suerte que Krishna, Dios, la Persona Suprema, venga regularmente a la tierra para restablecer la espiritualidad, pues de lo contrario los seres humanos se hundirían en la ignorancia y cometerían actos impíos, lo que les sumiría en el ciclo de repetidos renacimientos y muertes, y les obligaría a padecer un sufrimiento sin fin.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es luz pura, y en la luz pura no hay oscuridad ni reflejo. Donde está la luz, no puede estar la oscuridad. Dios enseña que uno debe esforzarse por alcanzar el reino de la luz, el Absoluto. El mundo espiritual brilla con luz, mientras que el universo material está envuelto en la oscuridad. Quienes deseen abandonar el cosmos material y la galaxia en la que viven, donde brilla la oscuridad, pueden hacerlo. Todo lo que tienen que hacer es volverse a Dios y elegir servirle con amor y devoción, y la oscuridad se disipará inmediatamente y aparecerá la luz pura.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la clave mayor y primordial de la existencia, la esencia sublime y la fuerza activa original de la vida. Él es la inmortalidad. Siendo Él mismo la fuente y la esencia pura de la dicha, quien se acerca a Él y le sirve con amor y devoción se sumerge inmediata, permanente e incesantemente en la felicidad inefable. La verdadera felicidad se encuentra con Él y en ningún otro lugar.

## **Logos 323**

*Ir a la tabla de logos*

Los que se vuelven a Dios, que tienen conciencia de Él, que le aman, que le obedecen, que hacen su voluntad y le sirven con amor y devoción, obtendrán del Señor todas las

respuestas a las preguntas existenciales que se plantean, pues no hay nada oculto que no se revele a los que tienen un corazón puro.

El mundo material en el que se desenvuelve el hombre es el mundo del olvido, cuya muerte es sinónimo de olvido de todos los datos relativos a Dios, a la verdad absoluta y a la realidad del mundo espiritual. El olvido del vínculo que nos une a Dios. El olvido de nuestra relación de amor con Dios. Olvidar nuestra verdadera identidad como entidad espiritual o alma. Olvidar nuestro pasado, nuestro lugar de origen, cuestionar el propósito de nuestra existencia actual e ignorar nuestro futuro. Los que se dirigen a Dios tendrán todas las respuestas.

El secreto para encontrar la sonrisa, la paz mental, la calma interior, el amor del corazón, e irradiar felicidad, tiene un nombre: Krishna, el Supremo Eterno, nuestro amado Dios. El Señor es la fuente original del amor, la dicha y la felicidad suprema eterna. La esencia de su palabra es el amor.

## **Logos 324**

*Ir a la tabla de logos*

Quien percibe el carácter absoluto del advenimiento del Señor se libera inmediatamente de las cadenas del karma y vuelve al reino de Dios, inmediatamente después de dejar su cuerpo.

No es fácil para el ser espiritual encarnado y condicionado por la materia y la energía de la ilusión escapar de las garras de la materia. El ser santo, por otra parte, alcanza el mundo espiritual tan pronto como deja su cuerpo, simplemente porque ha comprendido la naturaleza espiritual y absoluta de la forma y las acciones del Señor. Nunca más se verá obligado a renacer en el mundo material. El Señor se manifiesta en innumerables formas, que, aunque diversas y múltiples, son todas un mismo Ser: Dios, la Persona Suprema. Esto es lo que hay que entender con fe y convicción. Aquel que, teniendo en cuenta la perfecta competencia de Dios y los Vedas, las sagradas escrituras originales, acepta esta verdad, sin perderse en vanas especulaciones filosóficas, alcanzará la liberación perfecta. Esto es una certeza.

Quien reconoce a Krishna como el Absoluto, y le dice: *«Tú eres ese mismo Ser Espiritual Supremo, Dios, la Persona Absoluta»*, corta inmediatamente los lazos que lo atan a la materia y ve asegurado su retorno a Dios. En otras palabras, quien se dedica al Señor con ardiente devoción alcanza la perfección. Uno puede liberarse completamente de la esclavitud del ciclo de muertes y renacimientos repetidos, para lo cual basta con conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema. No hay alternativa. Cualquiera que no entienda que Krishna es Dios permanece atrapado en la ignorancia. Por lo tanto, el hombre debe, a través de la fe y el conocimiento, revivir la conciencia de Krishna en su corazón, y así alcanzar la perfección. Sólo la acción realizada en conciencia de Krishna o conciencia de Dios puede poner fin a la existencia material.



## Logos 325

*Ir a la tabla de logos*

Debemos escapar de estas tres formas de apego material: 1) la falta de interés por la espiritualidad, 2) el miedo a tener una identidad eterna, y 3) la idea de la nada, que subyace a las frustraciones de la vida material.

Lo conseguiremos refugiándonos en el Señor, siguiendo a un genuino maestro espiritual que sea un siervo de Dios, y siguiendo los principios regulativos del servicio devocional. Esta vida espiritual nos conducirá en última instancia al amor sublime de Dios. En primer lugar, debemos anhelar la realización espiritual; esto nos impulsará a buscar la compañía de personas espiritualmente elevadas. Uno debe entonces comenzar la práctica del servicio amoroso y devocional dedicado al Señor. Esta práctica nos libera de todos los apegos materiales, fortalece nuestro progreso en la realización espiritual y aumenta nuestro placer al escuchar sobre el Señor Krishna, la Persona Absoluta, de lo cual surge un profundo apego a la conciencia de Dios; un apego que madura en el amor a Dios, el primer grado del puro amor a Dios, que es la más alta perfección de la vida.

Una vez que se conoce el amor puro de Dios, se sirve al Señor con firmeza, con amor infinito, y así, siguiendo el proceso gradual del servicio devocional, se puede alcanzar la espiritualidad más elevada, libre del apego a las posesiones materiales, libre del miedo a ser un alma eternamente separada, y libre de las frustraciones que engendra el nihilismo. Entonces, y sólo entonces, uno puede unirse al Señor Supremo en Su morada eterna.

## Logos 326

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Rompiendo sus apegos, el espiritista actúa con su cuerpo, su mente, su inteligencia e incluso sus sentidos, con un solo propósito: purificarse. A diferencia del que, sin unión con la Divinidad, codicia los frutos de su trabajo y se empantana así en la materia, el alma establecida en la devoción encuentra, al ofrecerme los resultados de todos sus actos, una paz sin mezcla.»*

Cada acto realizado para satisfacer los sentidos espirituales de Krishna purifica al realizador de toda contaminación material, ya sea del cuerpo, la mente, el intelecto o incluso los sentidos. Para que nuestras acciones sean puras y no tengan consecuencias materiales, basta con actuar en la conciencia de Krishna, Dios, y ofrecer todas nuestras acciones al Señor. Aquel que pone sus palabras y su cuerpo, su mente y su intelecto al servicio del Señor, en conciencia de Dios, está perfectamente liberado en este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales. Libre del falso ego, no se identifica con su cuerpo, ni se cree su dueño. Sabe perfectamente que él y su cuerpo pertenecen a Krishna. Utilizando todo lo que posee (pensamientos, palabras,

actos, cuerpo, mente, inteligencia, vida, posesiones, etc.) al servicio de Krishna, se une de inmediato con Él. Tal es la perfección de la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Aquel que está apegado a Krishna y actúa sólo para complacerlo está liberado; no piensa en disfrutar de los frutos de sus acciones. Preocuparse por los resultados de la acción demuestra que uno permanece en las garras de la dualidad, ignorante de la Verdad Absoluta, Krishna, Dios, la Persona Suprema. La dualidad no tiene lugar en la conciencia de Dios. Todo lo que existe es producto de la energía de Krishna, Dios, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta, que es en todo sentido perfecta. Y todo acto relacionado con Krishna es también de naturaleza absoluta; es puramente espiritual y no tiene consecuencias materiales. El devoto de Krishna, por lo tanto, conoce la serenidad perfecta, a diferencia de aquel que está seco por la sed enfermiza de los frutos del acto, del disfrute material.

Todo el secreto de la conciencia de Dios consiste en darse cuenta de que nada existe aparte de Krishna. Quien comprende esto se libera de todo temor y entonces conoce la paz suprema. Es en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, donde el conocimiento y la paz alcanzan su cima. La entrega a Krishna a través del servicio amoroso y devocional en plena conciencia de Dios es la enseñanza más secreta y confidencial.

## **Logos 327**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor dice: *«Aquel cuya mente permanece siempre constante ya ha conquistado el nacimiento y la muerte. Ya ha establecido su morada en el Ser Supremo sin falta».*

La ecuanimidad es un signo de realización espiritual, y aquellos que la adquieren triunfan sobre las condiciones de la materia, (especialmente el nacimiento y la muerte). Mientras el hombre se identifique con su cuerpo, debe someterse a sus condicionamientos; pero en cuanto desarrolla la ecuanimidad, esa igualdad del alma que proviene de la realización de su identidad espiritual, se libera de la esclavitud a la materia, y puede por tanto, en el momento de la muerte, entrar de inmediato en el mundo espiritual, sin tener que renacer nunca en el universo material.

El Señor no está sujeto a la atracción o al disgusto; no tiene ninguna debilidad. Asimismo, el ser espiritual individual distinto de Dios, cuando se libera de la dualidad, de la atracción, de la repulsión, también se vuelve sin debilidad, calificándose así para entrar en el mundo espiritual. De hecho, debe considerarse que ya está liberado.

## **Logos 328**

*Ir a la tabla de logos*

El ser consciente de Krishna, Dios, la Persona Suprema, actúa con pleno conocimiento de la relación con el Señor, y la perfección de este conocimiento consiste en conocer perfectamente a Dios. El alma pura, como parte integrante de Dios, un pequeño fragmento de Su Persona Divina, sigue siendo Su eterna servidora.

Mientras el alma permanezca en contacto con la materia, debe actuar según sus necesidades materiales. Sin embargo, incluso en medio de la materia, podemos despertar nuestra conciencia espiritual y encontrar una existencia pura. Todo lo que tenemos que hacer es practicar la conciencia de Krishna, o la conciencia de Dios. Cuanto más progresamos en este camino, más nos liberamos de las garras de la materia.

El Señor es imparcial, y todo depende de los esfuerzos que uno haga en el cumplimiento de su deber, con miras a controlar sus sentidos y superar el predominio de la lujuria y la ira. Dominando las propias pasiones, se puede desarrollar la conciencia de Dios y alcanzar el nivel espiritual. La perfección puede alcanzarse practicando el servicio devocional a Krishna, el único que puede dar paz al ser humano. El servicio de amor y devoción ofrecido a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la cumbre de la perfección.

## **Logos 329**

*Ir a la tabla de logos*

Bienaventurados aquellos que han comprendido que Krishna, Dios, la Persona Suprema es el único beneficiario de todas sus acciones, y que le ofrecen el fruto de sus deseos, pues así demuestran su gratitud al Señor Supremo por todo lo que ya les da en abundancia.

Bienaventurados los que actúan sólo por Dios, con amor, porque el Señor les ofrecerá mucho más.

Bienaventurados los que ponen a Dios en su mente, los que tienen los pensamientos continuamente absorbidos en Él, los que ofrecen siempre su servicio al Señor y los que piensan constantemente en Él, porque obtendrán la misericordia del Señor y, por tanto, estarán en contacto personal con Él.

Bienaventurados los que aceptan con dignidad las condiciones difíciles en las que se encuentran, los que reaccionan por igual al calor o al frío, a la alegría o a la pena, a la bondad o a la maldad, al bien o al mal, permaneciendo tranquilos y ecuanímenes en todas las circunstancias, los que aman con igual amor al hombre, al animal y al vegetal, y los que valoran por igual el oro, el hierro o la piedra, pues son muy

queridos por el corazón del Señor. Dios siempre estará con ellos y nunca los abandonará.

Felices son aquellos que han comprendido que todo pertenece a Krishna, incluso sus cuerpos, y que no buscan adquirir nada. Si ofrecemos conscientemente todo lo que hacemos y poseemos a Dios totalmente, demostraremos que somos personas dignas y sensatas. Dios nos dará más allá de nuestras expectativas. Esto es lo que significa ser consciente de Dios.

## **Logos 330**

*Ir a la tabla de logos*

### **El Señor enseña.**

Una vez más, te diré que la sabiduría suprema, el conocimiento más elevado por el que todos los sabios se han elevado a la perfección última desde abajo. Quien se establece en este conocimiento puede alcanzar la naturaleza espiritual y absoluta, similar a la mía. Entonces no renace en el momento de la creación, y en el momento de la disolución, no le afecta. Comprende esto, que todas las especies de vida proceden del seno de la naturaleza material y que yo soy el Padre, que da la semilla. La naturaleza material está formada por las tres gunas: Virtud, Pasión e Ignorancia. Dejemos que el ser espiritual individual, distinto de Dios, imperecedero, toque la naturaleza material, y se vuelve condicionado por estas tres gunas.

Sabed que la Virtud, la más pura de las gunas, ilumina al ser y lo libera de las consecuencias de todos sus actos pecaminosos. Aquel a quien gobierna desarrolla el conocimiento, pero al mismo tiempo se ve condicionado por el sentimiento de felicidad que proporciona. Agarra al ser a la felicidad. Quien muere bajo la virtud gana los planetas superiores, los planetas puros donde viven los grandes sabios. Los actos realizados bajo la égida de la virtud conducen a la purificación de su autor. De la virtud surge el verdadero conocimiento. Los que se rigen por la virtud se elevan gradualmente a los planetas superiores y paradisiacos.

La pasión, debes saberlo, consiste en la sed, en los deseos ardientes e interminables. Ata al alma encarnada que domina a la acción material y a sus frutos. A veces la Pasión prevalece sobre la Virtud y la Ignorancia; otras veces es la Virtud la que vence a la Pasión y a la Ignorancia. Otras veces también, la Ignorancia, a su vez, vence a la Virtud y a la Pasión. Así, nunca cesa la lucha por gobernar entre las gunas. Cuando la Pasión crece, entonces crecen con ella los signos de gran apego, deseos incontrolables, aspiraciones ardientes y esfuerzos intensos. La pasión ata al ser a los frutos de sus acciones. Quien muere bajo la influencia de la pasión renace entre los que se dedican a la acción interesada. Los actos realizados bajo la influencia de la pasión conducen a la angustia. De la pasión surge la codicia. Los dominados por la pasión permanecen en los planetas medios, de tipo terrenal.

En cuanto a la Ignorancia, sabed que provoca el extravío en todos los seres. Esta guna provoca la locura, la indolencia y el sueño, que encadenan al alma encarnada. Cuando la ignorancia se eleva, entonces nacen la oscuridad, la inercia, la locura y el engaño. La ignorancia ata al ser a la locura. Quien muere bajo la ignorancia renace en el mundo de las bestias. Los actos realizados bajo la influencia de la ignorancia conducen a la necesidad. De la ignorancia surge la locura, la necesidad y el engaño. Los que están envueltos por la ignorancia caen en los mundos infernales (infierno).

Cuando el ser encarnado es capaz de superar las tres gunas (los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia), se libera del nacimiento, la muerte, la vejez y los sufrimientos que provocan. Así podrá disfrutar de la ambrosía en esta misma vida.

Aunque todavía esté encarnado, el ser humano puede, cultivando el conocimiento espiritual, liberarse de la influencia de las tres gunas. Incluso en su cuerpo actual puede disfrutar de la felicidad de la vida espiritual, ya que después de dejar su cuerpo tiene la seguridad de alcanzar el mundo espiritual. En otras palabras, uno puede reconocer a un hombre liberado de las garras de los atributos de la naturaleza material por el hecho de que está establecido en el servicio devocional, la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. De hecho, cuando uno se libera de las tres gunas, adopta el servicio devocional, la conciencia de Krishna (a través de la cual podemos acercarnos a Dios, y verlo cara a cara).

Aquel que no tiene aversión, ya sea a la iluminación, al apego o a la ilusión, que tampoco tiene ansia por estas cosas en su ausencia; que, por encima de esos frutos que dan las tres gunas; la virtud, la pasión y la ignorancia, se mantiene como neutral, siempre inflexible, consciente de que nada actúa fuera de ellas; Aquel que mira el placer y el sufrimiento con el mismo ojo, y para quien el terrón de tierra, el oro y la piedra tienen el mismo valor, que es sabio y considera que la alabanza y la culpa son idénticas; que no se ve afectado ni por la gloria ni por el oprobio, que trata a los amigos y a los enemigos por igual, y que ha renunciado a todas las empresas interesadas, de tal persona se dice que ha trascendido las tres gunas. Aquel que se absorbe por completo en el servicio devocional, sin fallar nunca, trasciende por tanto las tres gunas y alcanza así el nivel espiritual.

Yo soy el fundamento del Supremo Ser Espiritual Impersonal (el único aspecto de Dios conocido por el hombre), que es inmortal, inagotable, eterno, y que constituye el principio mismo de la felicidad última.

## **Logos 331**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«El ser conoce la perfección de la dicha espiritual cuando, mediante la práctica, logra apartar su mente de toda actividad material. Entonces, una vez*

*purificada la mente, se da cuenta de su verdadera identidad y saborea la alegría interior. En este estado feliz disfruta, a través de sus sentidos purificados, de una felicidad espiritual infinita. Alcanzada esta perfección, el alma sabe que no hay nada más valioso y no se desviará de la verdad, sino que permanecerá imperturbable en ella, incluso en medio de las peores dificultades. Esta es la verdadera liberación de todos los sufrimientos nacidos del contacto con la materia.»*

La primera cualidad de la comunión con el Absoluto, Dios, es que borra gradualmente de nuestra conciencia todos los conceptos materiales de la vida. Entonces, cuando el ser realiza el Alma Suprema, a través de su mente e inteligencia espiritual, el alma realizada, el espiritualista, puede experimentar el éxtasis espiritual o la dicha espiritual, sin cometer nunca el error de identificarse, como alma separada, con el Alma Suprema. Cuando cesa toda actividad material, el ser comienza a actuar en el nivel espiritual, al servicio del Señor, en conciencia de Krishna. Entonces experimenta la verdadera vida, libre de toda contaminación material, libre de maya, la ilusión. Escapar del contacto impuro de la materia no implica que el ser se destruya en su naturaleza original y eterna como individuo. La dicha espiritual absoluta marca la verdadera vida. El Absoluto es, por naturaleza, la dicha total. Esta dicha total y natural, inherente al ser espiritual, es el objetivo último de la comunión con el Ser Supremo, y puede alcanzarse fácilmente mediante el servicio devocional. Mientras tengamos un cuerpo material, tenemos que cumplir sus requisitos: comer, dormir, aparearnos y defendernos.

El ser puro no rompe esta regla, pero lo hace en la medida necesaria, sin buscar la excitación de los sentidos. Está decidido a sacar lo mejor de la carga de un cuerpo material y, consciente de Dios, disfruta de una felicidad totalmente espiritual en este mundo. Imperturbable ante las múltiples vicisitudes de la vida, los accidentes, la enfermedad, la pobreza, la muerte de un ser querido, cumple con su deber en la conciencia de Krishna con constancia y entusiasmo.

Nada le distrae de ello. Es tolerante, pues sabe que estas penas, que van y vienen sin cesar, no pueden afectar en absoluto a su servicio a Dios. Siendo así, alcanza la perfección en comunión con el Absoluto, Krishna, Dios, la Persona Suprema.

## **Logos 332**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Permíteme instruirte sobre los cinco factores del acto, que la filosofía Sankhya describe: son el lugar, el hacedor, los sentidos, el esfuerzo y, sobre todo, el Alma Suprema. Cualquier acto, bueno o malo, que el hombre realice mediante el cuerpo, la mente o la palabra, procede de estos cinco factores. Y por lo tanto, quien cree que actúa solo, que no considera los cinco factores del acto, no muestra una gran inteligencia, y por lo tanto es incapaz de ver las cosas en su perspectiva correcta.»*

Si cada acto tiene que tener una consecuencia, el hombre que es consciente de Krishna, Dios, la Persona Suprema, no tiene que disfrutar o sufrir las consecuencias de sus actos. Para demostrarlo, el Señor se refiere a la filosofía del Vedanta. Enseña que hay cinco causas para cada acto, cinco causas para su éxito, y que hay que conocerlas. El Sankhya es la base del conocimiento, y el Vedanta es la suma del conocimiento, que es reconocido por todos los grandes y perfectos maestros espirituales.

La voluntad última está conferida al Alma Suprema, y esta Alma Suprema compromete a todos en actos específicos. El acto realizado bajo su dirección, que da desde el interior del ser, no da lugar a ninguna consecuencia en esta vida ni en la siguiente. Los instrumentos del acto son los sentidos; a través de ellos el alma actúa de diversas maneras, y para cada acto realiza un esfuerzo particular. Pero en última instancia, todos los actos del ser dependen de la voluntad del Alma Suprema, que está en el corazón de cada ser como el Amigo. Por lo tanto, el Señor es la causa suprema en el acto. Por eso, quien actúa en conciencia de Krishna bajo la guía del Alma Suprema en su corazón, no está obligado por ninguno de sus actos. El hombre completo establecido en la conciencia de Krishna, Dios, no es responsable de sus actos; para él todo descansa en la voluntad suprema, el Alma Suprema, Dios, el Ser Soberano.

Es necesario detenerse en el significado de las palabras «bueno» y «malo» en esta palabra de Dios. Un acto bueno es el que se realiza de acuerdo con las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, y un acto malo es el que va en contra de los preceptos escriturales. Pero todo acto requiere los cinco factores para su plena realización.

El tonto no puede entender que el Alma Suprema está situada dentro de su cuerpo como el Amigo, y que desde allí Él conduce sus actos. Si las causas materiales del acto son el lugar, el autor, el esfuerzo y los sentidos, la causa última es el Ser Supremo, el Señor. Por lo tanto, uno no debe limitar su visión a las cuatro causas materiales, sino, por supuesto, ampliarla a la causa eficiente, la causa suprema. El que no ve al Supremo se cree la causa del acto.

## **Logos 333**

*Ir a la tabla de logos*

**El Bendito Señor dice:** *«Renunciar a los frutos de cualquier acto es lo que los sabios quieren decir con esta palabra, “renuncia”. Y lo que los grandes eruditos llaman “renuncia” es el estado mismo del hombre que practica esta renuncia. El hombre puede saborear los frutos de la renuncia mediante el simple autocontrol, el desapego de las cosas mundanas y el desinterés por los placeres materiales. Ahí está la más alta perfección de la renuncia.»*

**El Señor dice:** *«Cuando conozcas así la verdad, comprenderás que todos los seres son parte integrante de Mí, que viven en Mí y me pertenecen. Los seres del mundo de las condiciones (el universo material) son fragmentos eternos de Mi Persona.»*

Somos, en verdad, pequeños fragmentos de Krishna, Dios, partes integrales de Su Persona Divina. Nuestra verdadera naturaleza espiritual nos lleva, como un deber hacia el Señor, a servirle con amor y devoción. Este servicio devocional, de naturaleza espiritual, ofrecido a Dios y expresado con amor, aporta una alegría infinita.

Por eso debemos ofrecer el fruto de todas nuestras acciones al Señor Supremo, Krishna, vincular todos nuestros proyectos a los suyos, entregarle todo lo que hacemos, así como nuestra existencia e incluso nuestra vida. Actuemos con el único propósito de complacerle. Somos, en verdad, sus siervos eternos. Un vínculo de amor nos une a Él, y nunca podremos separarnos de Él.

El hombre debe desechar la acción interesada: esta es la instrucción de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Pero aún debe retener la acción que conduce al alto conocimiento espiritual. Las escrituras reveladas prescriben muchos métodos para realizar el sacrificio según los resultados particulares que uno desee: tener un hijo digno, ascender a los planetas celestiales, etc., pero cualquier sacrificio cuyo propósito sea satisfacer algún deseo personal debe ser rechazado. Sin embargo, el sacrificio realizado para la purificación del corazón, o para el avance de la ciencia espiritual, no debe ser abandonado.

La verdadera renuncia es aquella por la que siempre nos consideramos parte integrante del Señor Supremo, sabiendo que no tenemos derecho a disfrutar de los frutos de nuestras acciones. Puesto que nosotros mismos sólo somos almas o chispas espirituales, fragmentos infinitesimales de la Persona Divina, Krishna, partes integrantes del Señor, es a Él a quien debe volver el disfrute de los frutos de nuestros actos. Esto es realmente la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. Aquel que actúa en conciencia de Krishna es el verdadero renunciante. Realizando sus actos con tal espíritu, experimenta satisfacción, pues está actuando verdaderamente para el Ser Supremo. De esta manera, se desprende de todo lo material; se acostumbra a no encontrar placer en nada más que en la dicha espiritual que proporciona el servicio devocional. El renunciante se considera libre de las consecuencias de sus acciones pasadas; pero el que está establecido en la conciencia de Krishna alcanza naturalmente esta perfección, sin siquiera tener que abrazar la orden de renuncia. Este estado mental del hombre renunciante se llama la perfección de la unión o comunión con Dios. Quien encuentra satisfacción en sí mismo de esta manera no teme ninguna consecuencia de sus actos.

El servicio de amor y devoción ofrecido a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la manifestación del amor a Dios. Bienaventurados los que actúan por Dios, porque sus acciones no tienen ningún efecto ni consecuencia, ni buena ni mala. En verdad, aquellos que actúan en conciencia de Dios escapan automáticamente de la prisión del



karma. Si dedican todos sus actos sólo al Señor, no sufren ni se ven afectados por sus efectos. Aunque sigan actuando, brillan con aguda inteligencia entre los hombres, pues lo hacen por Dios. Sus acciones son puras, pues no tienen consecuencias materiales.

Aquellos que están inmersos en la espiritualidad pura no tienen miedo, porque saben que son servidores del Señor Supremo, Krishna, y nunca dudan en actuar en conciencia de Dios o en conciencia de Krishna. Todas sus acciones, libres de todo deseo material, están dirigidas únicamente al placer de Dios, y su única consecuencia es la felicidad absoluta. Al actuar con plena conciencia de su subordinación a Krishna, Dios, la Persona Suprema, son inmunes a todas las consecuencias materiales de sus acciones. Esta es la perfección del amor a Dios.

## **Logos 334**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«La fe y la determinación inquebrantables deben acompañar la práctica de la comunión con el Absoluto. El espiritualista debe desechar sin reservas todos los deseos materiales engendrados por el falso ego y así, a través de la mente, dominar la totalidad de los sentidos. Con firme convicción, debe elevarse gradualmente a través de la mente hasta la concentración perfecta, y así fijar su mente en el Ser Supremo, sin pensar en nada más. Dondequiera que se deje llevar por su naturaleza febril e inconstante, la mente debe ser ciertamente puesta bajo el control del ser espiritual. El espiritualista cuya mente está absorbida en el Ser conoce sin duda la felicidad última. Habiendo comprendido que es partícipe del Absoluto, ya está liberado; su mente está serena, sus pasiones están apaciguadas. Está libre de todo pecado. Establecido en la realización espiritual, purificado de todas las impurezas materiales, el espiritualista disfruta de la felicidad suprema que proviene de la unión constante con el Absoluto.»*

Con su mente bien convencida, el hombre debe, por grados, alcanzar la etapa en la que cesa toda acción de los sentidos. Una vez que su mente está dominada por la certeza de la meta a alcanzar, por la meditación y por la cesación de toda acción de los sentidos, el espiritualista debe instalarse en la beatitud espiritual, donde desaparece todo peligro de volver a caer en el nivel material. En otras palabras, aunque uno está obligado, mientras exista el cuerpo, a permanecer en contacto con la materia, nunca debe entregar sus pensamientos a los placeres de los sentidos. La única satisfacción que uno debe buscar es la del Señor Supremo; esta búsqueda conduce a un estado perfecto, que se alcanza fácilmente mediante la práctica simple y directa de la conciencia de Krishna. Por naturaleza, la mente es inestable; vaga sin cesar de un pensamiento a otro. Si el hombre espiritualmente consciente la domina en lugar de ser su esclavo, se convierte en el amo de la mente y los sentidos. De lo contrario, sigue siendo un esclavo de los sentidos. La conciencia de Krishna, que consiste en servir al Señor con los sentidos purificados, no sólo es el medio para

dominar los sentidos, sino también la cima de la práctica de la unión con el Señor Supremo.

El ser conoce la plenitud perfecta cuando, una vez purificado del contacto de la materia, se absorbe en el servicio absoluto del Señor. Pero uno no puede permanecer en el nivel espiritual y absoluto si no logra fijar su mente en el Señor. Servir al Señor con constancia y amor puro, es decir, vivir en conciencia de Krishna, es estar libre del yugo de la pasión y lavado de la contaminación material. Realizar el propio ser espiritual es conocer la posición original y eterna de uno mismo en relación con Dios, saber que uno es parte integrante del Señor y que está hecho para servirle con amor y devoción. La constante unión espiritual con el Absoluto a través de este servicio se llama la perfección de la existencia.

## Logos 335

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«El verdadero trascendentalista (espiritualista) me ve en todos los seres y a todos los seres en mí. En verdad, el alma realizada Me ve en todas partes. Aquel que Me ve en todas partes y ve todo en Mí, nunca se separa de Mí, ni Yo me separo de él. El trascendentalista, sabiendo que Yo soy Uno con el Alma Suprema en la multiplicidad de los seres, Me adora y en Mí permanece siempre. El espiritualista perfecto ve, a través de su propia experiencia, la igualdad de todos los seres, felices o infelices.»*

El espiritualista consciente de Krishna tiene una visión perfecta, pues ve al Señor en el corazón de cada entidad viviente en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, el Señor mora en el corazón de cada ser humano, animal o vegetal. El perfecto espiritualista sabe que Dios permanece absoluto y neutral en ambos casos, que no se ve afectado por el cuerpo que ocupa. El alma individual, distinta de Dios, también reside en el corazón, pero a diferencia del Alma Suprema, no habita en todos los cuerpos simultáneamente. El ser santo ve a Krishna en todas partes, tanto en el corazón del creyente como en el del no creyente.

El ser santo ve a Krishna en todo, y ve todo en Krishna, sabe que todo en el universo material no es otra cosa que Su energía - el principio fundamental de la conciencia de Krishna. Nada puede existir sin Krishna, porque Él es el Señor Supremo. Sobre esta base se desarrolla el amor a Krishna, que conduce y supera tanto la conciencia del ser espiritual como la liberación. Debido a que está inundado de este amor absoluto, el ser santo experimenta la plenitud de *«hacerse uno»* con Krishna, en el sentido de que el Señor se ha convertido en todo para él. Una vez que se establece esta relación íntima entre el Señor y su devoto, este último experimenta la inmortalidad. Dios, la Persona Suprema, nunca sale de la visión del ser santo; pero éste tampoco se arriesga a identificarse con Él, lo que sería un verdadero suicidio espiritual. Amado con este amor puro, Krishna nunca se esconde de Su devoto, ni éste deja de verlo. La

conciencia de Krishna es la más alta dicha que el espiritualista puede experimentar; esta conciencia de la presencia de Krishna en cada ser, en la forma del Alma Suprema, lo libera de toda falta.

El ser consciente de Krishna es el alma perfecta realizada. Porque él mismo las ha experimentado, entiende las alegrías y las penas de todos. Sabe que el dolor surge del olvido del vínculo entre el ser y Krishna, y la felicidad del conocimiento del Señor; sabe que el Señor es el único dueño del fruto de las acciones del hombre, el único dueño de los países y los planetas. Sabe que el ser condicionado por las tres gunas; virtud, pasión, ignorancia, debe, por haber olvidado el vínculo que lo une a Krishna, sufrir los sufrimientos materiales de tres fuentes. El ser santo, porque posee la mayor felicidad, se esfuerza por compartir la conciencia de Krishna con todos, para hacerles entender lo importante que es hacerse consciente de Krishna. El spiritista consumado es el amigo más sincero, el mayor benefactor de la humanidad y el más querido servidor del Señor. El ser santo es la más perfecta de las almas realizadas, pues no busca la perfección sólo para sí mismo, sino para todos los seres. Nunca tiene celos de los demás. Estos rasgos del devoto puro del Señor lo hacen más perfecto que el meditador solitario, preocupado sólo por su propia elevación.

## **Logos 336**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Krishna dice:** *«Porque soy Dios, la Persona Suprema, lo sé todo sobre el pasado, el presente y el futuro. Yo también conozco a todos los seres; pero nadie me conoce a Mí. Todos los seres nacen en la ilusión, zarandeados por las dualidades del deseo y la aversión. Pero los hombres que están libres de estas dualidades, los frutos de la ilusión, los hombres que en sus vidas pasadas así como en esta vida fueron virtuosos, los hombres en los que el pecado ha llegado a su fin, estos son los que Me sirven con determinación. A través del servicio devocional, se refugian en Mí, aquellos hombres inteligentes que se esfuerzan por liberarse de la vejez y la muerte. En verdad, están en el nivel espiritual: poseen todo el conocimiento de los actos, espirituales o materiales. Aquel que me conoce como el Señor Supremo, el Principio mismo de la manifestación material, la Fuente de los seres celestiales y el Maestro de todos los sacrificios, puede, con una mente fija, incluso en el momento de la muerte, asirme y conocerme de nuevo.»*

## **Logos 337**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Aquel a quien las formas de sufrimiento de aquí abajo ya no afectan, a quien las alegrías de la vida ya no embriagan, a quien el apego, el miedo y la ira han abandonado, es considerado un sabio de mente firme.»*

*«Aquel que ya no se siente atraído por los placeres materiales, que ya no es esclavo de sus deseos, que ha rechazado todo espíritu de posesión y que se ha liberado del falso ego (de la identificación con el cuerpo), sólo puede conocer la serenidad perfecta.»*

Las claves de la verdadera felicidad, la alegría, la paz, la calma interior y la accesibilidad a Dios, son: El amor, la bondad, la compasión, la benevolencia, la honestidad, la imparcialidad, la tolerancia, el desinterés, la humildad, la justicia, la rectitud, la no violencia y la perseverancia en el camino del bien. Dios proporcionará a quienes los posean un futuro pacífico, radiante y dichoso.

¿Qué debo hacer para acercarme a Dios y permanecer con él?

**El Señor responde:** *«Llena siempre tu mente de mí, y conviértete en mi siervo piadoso. Sé fiel, devoto, sin envidia y comprometido con mi servicio. Simplemente entrégate a mí. No temas, porque yo estoy contigo. No mires con ansiedad, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, te ayudaré, te sostendré con mi diestra triunfante.»*

Los que realmente quieren conocer a Dios, verlo, escucharlo y tener el gran honor de entrar en su casa celestial, sólo tienen que hacer una cosa: amarlo con todo el corazón y la mente, entregarse totalmente a él, complacerse en hacer su voluntad y servirlo con amor y devoción. Esta es la principal clave del éxito.

## **Logos 338**

*Ir a la tabla de logos*

Todas las posesiones deben ponerse al servicio de Dios. Los seres humanos, especialmente los que gozan de condiciones de vida privilegiadas, deben considerar que todas las posesiones que tienen les han sido dadas por Dios, la Persona Suprema. Dicha riqueza debe ser utilizada en el servicio del Señor a través de sacrificios realizados para su satisfacción. Así es como se debe utilizar la propiedad y la riqueza.

De hecho, nadie puede obtener riqueza, opulencia, un buen nacimiento, un cuerpo atractivo, una buena educación o una posición privilegiada, sin la misericordia del Señor Supremo. Por lo tanto, aquellos que poseen tales ventajas deben mostrar su gratitud al Señor adorándolo y ofreciéndole todo lo que han recibido de Él. Si una familia, un pueblo o una civilización muestra su gratitud de esta manera, el lugar donde se establece se vuelve casi idéntico a Vaikuntha, el reino de Dios, libre de la influencia de los tres tipos de sufrimientos propios del universo material: Las que provienen del cuerpo y la mente, las que provienen de otros seres vivos, y las que provienen de los elementos de la naturaleza material, huracanes, terremotos, sequías, etc. En la actualidad, la conciencia de Krishna tiene la misión de permitir que todos reconozcan la supremacía del Señor Krishna. Todo lo que se posee debe considerarse un don del Señor, obtenido por su gracia. Todos deben participar en el servicio devocional a Dios en plena conciencia de Krishna. Si uno desea ser feliz y pacífico,

independientemente de su estatus como hombre, mujer, ciudadano o representante de la humanidad, debe promover el servicio devocional para el placer del Señor Krishna.

## Logos 339

*Ir a la tabla de logos*

Los actos criminales, las diversas matanzas de seres humanos, las guerras, las matanzas y los asesinatos de animales en mataderos y otros lugares, así como los causados por los cazadores, los abortos, causarán karma [ley de acción-reacción o consecuencias de la acción], que los autores tendrán que sufrir en su próxima vida.

Es hora de decir a los seres humanos que existe una correlación entre las guerras, la matanza de animales en los mataderos industriales que existen en todo el mundo, o provocada por los cazadores, la matanza de seres humanos en actos terroristas, los abortos y el karma.

Dios ha condenado tales actos desde tiempos inmemoriales, y pide a la humanidad que cese con este insaciable deseo de matar, ya que conducirá a futuras calamidades, guerras mundiales, epidemias, hambrunas, terremotos, huracanes, inundaciones, etc., que recaerán, debido al karma acumulado por la matanza de animales, sobre las sociedades que apoyan tales actividades inhumanas, atroces, incalificables, a los ojos del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor Krishna dice:** *«Morirás en una guerra mundial. Serás asesinado, debes ser asesinado. Hay que matarte. Ya sean americanos, europeos, africanos, asiáticos u otros. Estás muy orgulloso de tu nacionalidad, pero no importa, te matarán. Esa es la situación. Has matado a tantos animales, ahora (también mueren en masa) bajo el efecto de un arma de destrucción masiva, la bomba atómica, mueren.»*

El que mata será matado a su vez, esa es la voluntad de Dios. Sufrirás golpe por golpe, porque ciertamente ocurrirá. Las leyes divinas se cumplen con seguridad, pues prevalecen sobre las leyes humanas. Tú mismo has creado esta detestable situación, es decir, al masacrar a tantos animales, seres humanos de diversas maneras y en muchos abortos, has creado un karma tal que tendrás que ser masacrado a tu vez, en un campo de batalla por ejemplo, en un terremoto, durante una epidemia, etc. En verdad, estos acontecimientos tienen lugar por la voluntad suprema del Señor, la Persona Soberana. A veces los hombres se matan entre sí, y a veces se protegen.

Los hombres no saben que más allá de las leyes de la naturaleza está el Señor Supremo, el amo soberano, y que bajo Su mando actúan las leyes de la naturaleza. Por lo tanto, siempre que haya paz en el mundo, hay que saber que se debe a la buena voluntad del Señor. Y del mismo modo, cuando la sociedad experimenta cualquier conmoción, también debe ser vista como la voluntad suprema del Señor. Ni una brizna de hierba se mueve si no es por la voluntad del Señor. Siempre que se

transgrede el orden establecido por el Señor, surgen conflictos y guerras entre los hombres y entre las naciones. El camino más seguro hacia la paz, por lo tanto, es usar todas las cosas según el orden del Señor. Esta ley divina nos ordena actuar, comer, sacrificar y dar caridad sólo para la mayor satisfacción del Señor. Nadie debe hacer nada en contra de su voluntad.

El valor de una acción se juzga por la circunspección que se le aplica, por lo que hay que aprender a distinguir entre los actos agradables al Señor y los que provocan su desagrado. Los criterios de actuación residen, por tanto, en la satisfacción o insatisfacción del Señor. No hay lugar para el capricho; sólo la voluntad del Señor debe dictar nuestra conducta. No debemos tomar la vida de ningún ser humano, animal o vegetal, y obedecer a Dios, para estar en comunión con Él. La acción realizada en comunión con el Señor Supremo es el arte de la acción perfecta. Por eso debemos entregarnos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque no podemos ser libres o independientes de Él. No podemos salirnos de los límites impuestos por las leyes de Dios; es imposible.

Si nos rendimos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y le servimos con amor y devoción haciendo únicamente Su voluntad, entonces seremos verdaderamente felices, porque el Señor es la fuente de la verdadera felicidad, y la reserva de las bendiciones.

## **Logos 340**

*Ir a la tabla de logos*

Quien ama profundamente a Dios, le obedece, hace su voluntad, se entrega a Él y le sirve con amor y devoción, goza de la protección benévola de Dios, la Persona Suprema.

A veces nos sorprendemos al saber que los grandes sabios que se han entregado al Señor van al bosque a practicar el servicio devocional o a meditar: ¿cómo pueden vivir así, en medio del bosque, sin que nadie los vigile?

En verdad, tales seres gozan de la protección benévola de Dios, la Persona Suprema. Por lo tanto, rendirse significa aceptar o creer firmemente que Dios protege al alma que se ha rendido a Él dondequiera que esté; nunca permanece sola o desprotegida. De hecho, quien sirve al Señor con devoción nunca queda desprotegido, esté donde esté en este universo. Cualesquiera que sean los peligros en este mundo material de los seres vivos o de los elementos de la naturaleza material, o incluso los peligros de comportamiento que harán que el ser encarnado caiga de lo espiritual a lo material, nadie puede protegernos eficazmente, excepto Dios mismo. El último refugio está en el Señor. Quien busca refugio en Él tiene asegurada la protección.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** «*Puedes proclamarlo en voz alta, Mi devoto nunca perecerá.*»

Por lo tanto, a menos que uno esté protegido por la gracia del Señor, ninguna medida de protección será realmente efectiva

En los gloriosos días anteriores a la actual era de discordia, contienda, hipocresía y pecado, los sacerdotes, los guías espirituales o maestros, las vacas, las mujeres, los niños y los ancianos, estaban todos debidamente protegidos, y toda la sociedad se beneficiaba enormemente:

- 1) La protección de los sacerdotes y guías o maestros espirituales asegura el mantenimiento de la institución por excelencia, ya que ofrece el método experimentalmente más seguro para elevar a todos los miembros de la sociedad al plano de la vida espiritual, a la perfección de la existencia.
- 2) La protección de la vaca asegura la abundancia del más milagroso de todos los alimentos, la leche, que refina los tejidos sutiles del cerebro y permite así captar los valores superiores de la existencia.
- 3) La protección de la mujer preserva su castidad y con ello la pureza moral de toda la sociedad; así pueden concebirse hombres de naturaleza ejemplar, capaces de mantener la sociedad en un estado de paz, tranquilidad y progreso.
- 4) La protección del niño da a todo ser que ha obtenido la forma humana la mejor oportunidad de tomar el camino que le liberará de las cadenas de la materia. El niño debe ser protegido desde el momento de la concepción mediante la realización de un rito purificador, que marca el inicio de una existencia pura.
- 5) La protección de los ancianos les da la oportunidad de prepararse para una vida mejor después de la muerte.

Este régimen de protección, que abarca a toda la sociedad, se basa en los rasgos que distinguen a una civilización de hombres consumados de una civilización de perros y gatos, por muy refinados que sean. Está estrictamente prohibido matar a un sacerdote, a un guía espiritual, a una vaca, a una mujer, a un niño o a un anciano; además, la más mínima ofensa contra ellos tiene el efecto de acortar la vida de la persona culpable. En la época actual, estos principios apenas se observan, y de ahí la considerable reducción de la longevidad y los diversos trastornos del conjunto de la raza humana.

La ciencia de Dios también hace hincapié en la protección de las mujeres. Desde el momento, nos dice el texto sagrado, en que la mujer, por no haber sido protegida, se corrompe, nace una descendencia indeseable. En cambio, quien ofende a una mujer casta verá caer sobre él la desgracia en forma de reducción de la duración de su vida. Estos son algunos ejemplos de las leyes inflexibles del Señor.

## Logos 341

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** Brevemente, aprende de Mí cómo, si se actúa de la manera que te voy a explicar, se puede alcanzar la perfección suprema, el nivel espiritual. Enteramente purificado por la inteligencia, dominando la mente con determinación, renunciando a los objetos que dan placer a los sentidos, libre de apego y aversión, el hombre que vive en un lugar apartado, que come poco y controla el cuerpo y la lengua, que permanece siempre en contemplación (meditación), desapegado, sin falso ego, sin poder vano ni gloria vana, sin lujuria ni ira, que se cierra a las cosas materiales, libre de todo sentimiento de posesión, sereno, este hombre se encuentra elevado al nivel de la realización espiritual. El que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza el Ser Supremo, y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca aspira a nada; es igual a todos los seres. Entonces consigue servirme con puro amor y devoción. A través del servicio devocional, y sólo entonces, uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, entonces entra en Mi Reino absoluto.

Aunque esté ocupado en todo tipo de actividades, Mi devoto, bajo Mi protección, alcanza, por Mi gracia, la Morada eterna e imperecedera. En todas tus acciones, depende sólo de Mí, y ponte siempre bajo Mi protección. Este servicio devocional, realízalo con plena conciencia de Mi Persona. Si te haces consciente de Mí, todos los obstáculos de la existencia condicionada, por Mi gracia los superarás. Sin embargo, si no actúas con esa conciencia, sino con el falso ego (identificándote con el cuerpo y buscando dominar la materia), cerrando tu oído a Mí, estarás perdido. Si no actúas de acuerdo con mis instrucciones, te extraviarás. Bajo la influencia de la ilusión, ahora te niegas a actuar según mis instrucciones. Pero, obligado por tu propia naturaleza, tendrás que actuar igual. El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres, y dirige las andanzas de todos, que están cada uno como en una máquina (el cuerpo), hecha de energía material. Entrégate por completo a Él. Por Su gracia, conocerás la paz absoluta, y alcanzarás la Morada eterna y suprema. Así te he revelado el más secreto de todos los conocimientos. Reflexiona cuidadosamente y luego actúa como quieras.

[Krishna dice que podemos hacer lo que queramos. Dios nunca priva al ser individual de su mínima independencia. La recta inteligencia debe hacer que nos pongamos de acuerdo para actuar según las directrices de Dios. Así, se facilitará el establecimiento firme y constante en la conciencia de Krishna, que es la más alta perfección de la vida humana].

Si te revelo esta parte más secreta del conocimiento, es porque eres Mi amigo más querido. Escucha mi palabra, porque la digo para tu bien. Llena siempre tu mente de Mí, y conviértete en Mi devoto, ofréceme tu homenaje, dedícame tu adoración, y a Mí vendrás. Esto te lo prometo, porque eres Mi amigo, infinitamente querido. Deja todas las demás formas de religión y abandónate simplemente a Mí. Todas las



consecuencias de tus faltas, te liberaré de ellas. No tengas miedo. Este conocimiento secreto no puede ser revelado a los hombres que no son austeros, ni devotos, ni están comprometidos con el servicio devocional, o que me envidian. Para quien enseña este secreto supremo a Mis devotos, el progreso en el servicio devocional está asegurado, y al final, sin duda, volverá a Mí. Ninguno de Mis siervos en este mundo es más querido para Mí que él, y nadie será nunca más querido para Mí. En cuanto a quien le haya escuchado con fe, sin envidia, se libraré de las consecuencias de sus actos culpables y llegará a los planetas donde viven los virtuosos.

## **Logos 342**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** *«Pero no puedes verme con los ojos que son tuyos (los ojos materiales). Por lo tanto, te concedo los ojos divinos a través de los cuales puedes contemplar Mis poderes inconcebibles.»*

El ser puro no aspira a ver a Krishna en otra forma que no sea su forma original, primordial, personal y absoluta de dos brazos; sin embargo, si por casualidad quiere admirar la forma universal del Señor, sólo éste, por su gracia divina, puede permitirse. Para ver esta forma, no se trata de utilizar la mente como instrumento de visión, sino los ojos espirituales, y por eso el Señor enseña a cambiar la visión, no la mente. Sin embargo, para satisfacer el deseo de su devoto, Krishna le concede la visión adecuada para ver esa forma.

Los seres santos que tienen una relación pura y espiritual con Krishna se sienten atraídos por sus aspectos amorosos, no por un despliegue impersonal de poderes. Los compañeros de juego, los amigos y los parientes del Señor nunca desean ver su grandeza. La devoción pura los inunda tanto, que olvidan incluso que Krishna es Dios, la Persona Suprema; en su intercambio de amor con Él, olvidan que no es otro que el Señor Supremo. En verdad, los jóvenes que juegan con Krishna no son seres ordinarios: todos ellos son de la más alta virtud, y es sólo después de muchas, muchas existencias dedicadas a actos piadosos que se les permite jugar de esta manera en compañía del Señor. Para ellos Krishna es un amigo íntimo; no saben que es Dios.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, además de los signos que le caracterizan, visibles en las palmas de Sus manos y en las plantas de Sus pies, tiene los ojos, los labios, el paladar, las palmas de las manos, las plantas de los pies y las uñas de color rojo o incluso rosa. Tiene un mechón de pelo blanco en su amplio pecho, una pluma de pavo real en su hermoso pelo negro rizado, y para mostrar su grandeza, su gloria, puede manifestar su forma universal en la que está todo el universo. El llamado Avatar que no puede manifestar todo esto es sólo un impostor. Cualquiera que sea realmente sincero en su búsqueda de Dios, la Persona Suprema, Krishna, debe

comprender que Krishna no sólo se presentó como el Ser Supremo, sino que también se reveló como ese Absoluto.

Si Krishna dota a Su devoto con el poder de conocer Su forma universal, es porque la petición del devoto no está motivada por deseos personales, sino para probar la autenticidad de Sus palabras. Así, en el futuro, los hombres podrán comprender que Krishna no sólo se ha presentado como el Ser Supremo de manera teórica y filosófica, sino que también se ha manifestado como tal. Por lo tanto, el devoto de Krishna debe confirmar la supremacía absoluta del Señor en el futuro.

## Logos 343

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Bendito dice:** *«Esta forma, la Mía, que ahora estás contemplando, es muy difícil de ver. Los propios seres celestiales aspiran incesantemente a descubrirla, esta forma tan querida por ellos».*

Krishna, después de terminar la revelación de Su forma universal, que es rara de ver, enseña que uno no puede alcanzar esta visión a través de sacrificios, u otras prácticas similares. Ahora el Señor indica que su forma de dos brazos es aún más secreta, más difícil de ver. En el mejor de los casos, añadiendo un poco de servicio devocional a las diversas prácticas de estudio de los Vedas (las sagradas escrituras originales), el ascetismo severo, la especulación filosófica, etc., se puede ver la forma universal del Señor; pero sin el servicio devocional, es imposible ver esa forma radiante de dos brazos. Ahora bien, más allá de esta forma universal está la forma «humana» de Krishna, su forma de dos brazos; y esta última es aún más difícil de conocer, incluso para seres celestiales tan poderosos como Brahma, o Siva. Todos estos seres celestiales desean ver al Señor en esta forma de dos brazos.

Debe entenderse que menospreciar a Krishna en su forma de dos brazos sólo puede ser hecho por un tonto de la clase más común, ya que los seres celestiales del rango de Brahma y Siva aspiran a ver al Señor en esa misma forma primordial absoluta. Su cuerpo es totalmente espiritual, todo dicha y eternidad, no hay nada material en él. Para los que buscan conocerlo, Krishna sigue siendo un problema, pues no saben nada de Él. En efecto, quienes estudian los escritos sagrados con ojos materiales piensan que Dios es sólo una figura histórica importante, o un filósofo de vasta erudición. No ven que no es un hombre corriente. Algunos reconocen su inmenso poder, pero creen que, de todos modos, tuvo que tomar un cuerpo material. Así llegan a la conclusión de que la Verdad Absoluta es impersonal, sin forma, que Krishna, Dios, es sólo un aspecto personal prestado de la naturaleza material. Esto es desarrollar un concepto material del Señor Supremo, que es obviamente erróneo.

Como hemos dicho muchas veces, Krishna, Dios, la Persona Suprema está velada por su poder interior. Él es completamente espiritual, Su cuerpo y Su alma son Uno, sin

ninguna diferencia. No puede ser visto por nadie. Sólo el alma a la que Él se revela puede verlo y admirarlo. Sólo el alma sumisa puede conocer verdaderamente la Verdad Absoluta, Krishna, en Su forma real, primordial y personal de dos brazos. Para los espiritualistas constantemente comprometidos con la conciencia de Krishna, en el servicio amoroso y devocional al Señor, sus ojos espirituales se abren y Krishna se les revela. Tal revelación no está disponible ni siquiera para los seres celestiales, a quienes les resulta difícil conocer a Krishna. Los más evolucionados entre ellos todavía aspiran a verlo en su forma de dos brazos. Si bien es extremadamente difícil ver la forma universal de Krishna, un favor que no se concede a todo el mundo, aún es mayor la dificultad de conocer su forma personal, la de dos brazos, que sólo las almas sumisas, que se han rendido a Krishna y le sirven con amor y devoción, pueden ver de forma permanente y eterna en su reino.

**El Señor Supremo, Krishna dice:** *«Esta Forma que ves con tus ojos espirituales, ni el simple estudio de los Vedas (las sagradas escrituras originales), ni el ascetismo severo, ni los actos de caridad, ni la adoración ritual pueden hacer posible su conocimiento. Nadie, a través de estos caminos, me verá como soy.»*

Ante sus padres, Vasudeva y Devaki, Krishna apareció primero en una forma de cuatro brazos y luego en su forma de dos brazos. Este es un misterio muy difícil de desentrañar para los ateos o no creyentes. Los eruditos que se han contentado con estudiar los Vedas a través de la especulación, o en aras del conocimiento académico, tienen un acceso muy limitado a la comprensión de Krishna. Y aquellos que se limitan a adorarlo formalmente, visitando simplemente el lugar de adoración como una formalidad, tampoco pueden comprender la verdadera naturaleza de Krishna. Es sólo a través del servicio devocional que el Señor puede ser conocido en toda Su verdad.

**El Señor Krishna añade:** *«Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.»*

La única manera de conocer, comprender y ver a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es servirle con amor y devoción indivisos. Esto es lo que el Señor está explicando aquí de una manera muy clara, para mostrar a los comentaristas no cualificados, que están tratando de penetrar en el significado del Bhagavad-gita (Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema) por la especulación intelectual, que sus esfuerzos son en vano. Aquí se dice claramente que no todo el mundo puede ver a Krishna, y menos los impersonalistas que niegan que tenga una forma, o entender cómo *«nació»* de *«padres»*, en una forma de cuatro brazos, inmediatamente transformada por Él en una forma de dos brazos. Sin embargo, quienes estén versados en el estudio de las escrituras reveladas podrán aprender sobre Él de muchas maneras. En estos escritos auténticos hay muchas reglas, muchos principios reguladores según los cuales dirigir las austeridades de uno, para quien verdaderamente desea conocer a Krishna. En cuanto a los actos de caridad, naturalmente deben dirigirse a los devotos de Krishna, que están completamente ocupados con el servicio devocional, y así

contribuyen a la propagación de la filosofía de Krishna, de la conciencia de Krishna en todo el mundo. Esta conciencia de Krishna es un beneficio para toda la humanidad. Él es el Ser caritativo por excelencia, aquel cuyo espíritu de caridad brilla más, porque distribuye el amor de Krishna, el amor de Dios, a todos, un amor al que, sin Él, es muy difícil acceder.

Las formas personales de dos y cuatro brazos de Krishna difieren en todos los aspectos de Su forma universal, que es una forma temporal. Su forma de cuatro brazos es la de Narayana, y su forma de dos brazos es personal para Él. Ambos son espirituales, eternos, mientras que su forma universal es sólo temporal. Krishna pasa de su forma universal a su forma Narayana de cuatro brazos y luego a su propia forma natural de dos brazos. De este modo demuestra que sus formas de cuatro brazos, y todas las demás mencionadas en las escrituras reveladas, son emanaciones del Krishna original de dos brazos. Así, Krishna es la fuente de todas las emanaciones. Él es distinto incluso de estas formas, de estas emanaciones, y mucho menos de Su aspecto impersonal. Incluso Su forma más cercana de cuatro brazos, la de Maha-Visnu, que yace en el océano cósmico, de la que se generan incontables galaxias a partir de Su aliento, es una emanación del Señor Supremo. Así, la forma de Krishna es la forma personal de Dios, la Persona Suprema, toda la eternidad, el conocimiento y la dicha, la forma que el espiritualista debe elegir para adorar. Esta forma de Krishna es la Persona Suprema original, fuente de todas las formas de Visnu, fuente de todas las formas de Avatares. Krishna, Dios, la Persona Suprema es la Verdad Absoluta, el Uno sin segundo. No es un Avatar sino Dios mismo, la Persona Suprema en Su forma personal y original. Nada es superior a Su forma de Krishna. También es la fuente de todos los seres celestiales.

Los devotos puros del Señor, que están unidos a Él por diversos lazos de amor absoluto, no sienten ninguna atracción por Su forma universal. En estos intercambios de amor absoluto, el Señor Supremo se muestra a Sus devotos puros en Su forma original de Krishna. Para quienes se dedican al servicio devocional, nada es más querido que la forma de dos brazos del Señor, la Forma de Krishna.

**El Señor Krishna concluye diciendo:** *«Aquel que, libre de especulaciones intelectuales y de la contaminación de sus actos pasados, benevolente con todos los seres, se absorbe en el servicio devocional puro, viene a Mí.»*

*«Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal y como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

Cualquiera que desee acercarse a Dios en Su forma suprema de Krishna en el mundo espiritual, y aspire a relacionarse íntimamente con Él, debe, para hacerlo, tomar el camino que Él mismo indica con estas palabras. El único deseo del devoto es ser promovido al mundo espiritual. Incluso entonces, él/ella quiere alcanzar el más alto y

supremo planeta espiritual, Krishnaloka, Goloka Vrindavana, donde Krishna reside permanentemente en Su forma real, personal, original, suprema y absoluta.

**Finalmente, el Señor dice:** *«Para aquellos que me adoran, me entregan todas sus acciones y se dedican a Mí sin división, absortos en el servicio devocional y meditando constantemente en Mí, para ellos Yo soy el Libertador que pronto los sacará del océano de muertes y renacimientos.»*

El Señor dice claramente aquí que muy pronto liberará a Sus devotos de las ataduras de la existencia material. El servicio devocional lleva al hombre a darse cuenta de la grandeza de Dios, y a saber que el alma individual distinta del Señor Supremo está subordinada a Él, que tiene el deber de servirle, y que de lo contrario tendrá que servir a maya, la energía de la ilusión. Sólo a través del servicio devocional podemos acercarnos al Señor Supremo. Por lo tanto, uno debe dedicarse enteramente a Krishna, actuar sólo para Él y absorber completamente su mente en Él, regresando así a Él. No importa la actividad que uno elija, pero que esté dedicada a Krishna y sólo a Él. Esta es la regla del servicio devocional. El ser santo no desea otra culminación que la satisfacción de Dios, la Persona Suprema. La misión de su vida es complacer a Krishna, y está dispuesto a sacrificar todo por Él. El método es muy sencillo: dedícate a Krishna en tu ocupación mientras cantas o recitas,

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré*

*Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este canto de los Santos Nombres del Señor en sánscrito significa: *«Oh Señor, oh energía del Señor, déjame servirte».*

El Señor Supremo promete aquí sacar sin demora del océano de la existencia material al ser puro así dedicado a Su servicio. El ser santo puede alcanzar alegre y fácilmente el destino supremo, que no puede ser alcanzado por ningún otro camino espiritual. Uno debe abandonar todos los demás caminos de realización espiritual y simplemente realizar el servicio devocional en conciencia de Krishna; así se puede alcanzar la más alta perfección de la existencia. El ser puro no necesita preocuparse por los actos pecaminosos cometidos en su vida anterior, pues el Señor Supremo lo protege incluso en este aspecto. Por lo tanto, es inútil buscar la liberación, alcanzar la realización espiritual por uno mismo. Que todos se refugien en el Señor Supremo y Omnipotente, Sri Krishna, pues tal es la más alta perfección de la existencia.

## **Logos 344**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor Krishna, dice:** *«Ya que soy absoluto, más allá de lo falible y lo infalible, ya que soy el más grande de todos, el mundo y los Vedas (las escrituras sagradas originales) Me celebran como esa Persona Suprema. Aquel que, libre de dudas, Me*

*conoce de esta manera, como Dios, la Persona Suprema, él, sabe esto, su conocimiento lo abarca todo. Por lo tanto, con todo su ser me sirve con amor y devoción. Lo que ahora te estoy revelando es la parte más secreta de las escrituras védicas (las sagradas escrituras originales, “el verdadero evangelio”). Quien capte su contenido conocerá la sabiduría, y sus esfuerzos le llevarán a la perfección.»*

Hay muchas especulaciones filosóficas sobre la verdadera naturaleza de los seres vivos y la Verdad Suprema y Absoluta. Pero Krishna nos enseña que quien lo conoce como Dios, la Persona Suprema, lo sabe todo de verdad. Con un conocimiento imperfecto, sólo se puede dilucidar sobre la Verdad Absoluta; pero quien posee un conocimiento perfecto, sin perder un segundo de su precioso tiempo, se dedica directamente a la conciencia de Krishna, al servicio devocional ofrecido al Señor Supremo.

El Señor explica aquí de la manera más clara que este conocimiento es la esencia de todas las escrituras reveladas. Por lo tanto, debe ser entendido como el Señor Supremo lo da. Así, el ser desarrollará su inteligencia y se establecerá perfectamente en el conocimiento absoluto. En otras palabras, comprendiendo esta filosofía que trata de Dios, la Persona Suprema, y dedicándose a su servicio espiritual y absoluto, cualquiera puede limpiarse de todas las contaminaciones que le marcan las tres gunas; la virtud, la pasión y la ignorancia. El camino del servicio devocional está íntimamente conectado con la comprensión espiritual, y ninguna contaminación material puede permanecer donde se practica. El servicio devocional ofrecido al Señor, y la Persona del Señor, porque ambos son espirituales, son una y la misma cosa. El servicio devocional, de hecho, está bajo la energía interna del Señor. Se dice que el Señor es el sol, y que la ignorancia es la oscuridad. Y donde el servicio devocional está presente, dirigido apropiadamente por un maestro espiritual genuino, no puede haber cuestión de ignorancia.

En el transcurso del servicio devocional en compañía de seres puros, completamente absortos en la conciencia de Krishna, hay ciertos elementos que necesitan ser dominados a fondo, especialmente nuestras debilidades de corazón. La primera, que conduce a la primera caída, es el deseo de dominar la naturaleza material. Esto tiene el efecto de llevar al ser santo a abandonar el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Supremo. Y cuando esta tendencia a dominar la naturaleza material aumenta, entonces se manifiesta la segunda debilidad: el apego a la materia y la posesión de la materia. Los problemas de la existencia material provienen de estas debilidades del corazón.

Todos los seres deben adoptar la conciencia de Krishna, dedicarse al servicio devocional; así adquirirán inteligencia y se volverán puros. A menos que uno llegue a ese nivel en el que conoce y comprende a Krishna y se compromete en el servicio de amor y devoción a Su persona divina, uno no ha alcanzado la inteligencia perfecta, aunque lo parezca al hombre común. El Señor indica que es muy difícil conocer a Krishna hasta que uno se libera de todas las consecuencias de sus pecados. Para

comprender, primero hay que limpiarse de toda contaminación, de todos los actos pecaminosos. Pero el poder y la pureza del amor y el servicio devocional es tal que, una vez que uno se dedica a ello, alcanza naturalmente el nivel en el que está libre de pecado.

## **Logos 345**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera liberación es espiritual. Es liberarse total y permanentemente del ciclo de muertes y renacimientos repetidos. Es más que la liberación de las limitaciones personales, sociales o políticas, y es también romper las cadenas que nos mantienen cautivos de nuestros cuerpos y de los condicionamientos de la materia en este mundo material.

Según las enseñanzas de Dios, el verdadero propósito de la vida es alcanzar esta liberación. En efecto, vagamos por este mundo material, vida tras vida, naciendo en diferentes cuerpos y especies, sufriendo cada vez los sufrimientos inherentes al nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Cuando nos encarnamos en las especies inferiores, como los animales terrestres, los acuáticos o las plantas, nos encontramos cubiertos por un velo de ignorancia demasiado espeso para permitirnos preguntar por qué nos ocurre esto o intentar liberarnos de él. Pero la vida humana nos ofrece una inteligencia superior y la posibilidad de cuestionar, para poder emprender el camino de la iluminación espiritual y alcanzar el objetivo último de la liberación. Los maestros espirituales que son servidores de Dios nos instan a emprender este camino rápidamente, antes de que esta vida llegue a su fin, para no desperdiciar esta oportunidad.

La liberación es el retorno del ser encarnado, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual original. La vida humana se ofrece precisamente como una oportunidad para desarrollar las cualidades necesarias para alcanzar esta libertad espiritual. Pero desgraciadamente, bajo la influencia de la energía material ilusoria, el hombre suele identificar estos pocos años de existencia efímera con su condición permanente. Así engañado, hace suyos todos los objetos de apego que maya, la energía de la ilusión, le presenta: su nación, su tierra, su casa, sus hijos, su mujer, su marido, su riqueza, etc. Siempre y sólo bajo el dictado de maya, la energía de la ilusión, hace suyos todos los objetos de apego. Siempre y sólo bajo el dictado de maya, entra en hostilidad con otros para proteger todas sus supuestas posesiones. Por otro lado, cultivando el conocimiento espiritual, comprenderá que no existe ningún vínculo entre él y todos estos objetos, y por lo tanto romperá sus apegos materiales. Esto es posible cuando uno entra en contacto con los devotos del Señor, que son los únicos que tienen el poder de inyectar el sonido espiritual en el corazón del ser espiritual encarnado equivocado, poniendo así fin al sufrimiento y a la ilusión.

Mientras permanezcamos en el universo material, es nuestro deber cumplir con las instrucciones del Señor, y si Su gracia nos permite liberarnos de las garras de la materia, entonces en el estado liberado podemos seguir sirviéndole con amor y devoción. Nuestra condición material no nos permite ver al Señor, ni siquiera conocer nuestra verdadera identidad, porque estamos privados de la visión espiritual. Pero rompamos nuestros lazos con esta condición material y volvamos a nuestra forma espiritual original, y entonces podremos ver nuestro propio yo, así como al Señor, cara a cara. Este es el método para aliviar a los seres afligidos por la acción de las intransigentes leyes materiales que se manifiestan a través de los cuatro factores implacables de la existencia material: el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte.

Tararea el canto de los Santos Nombres de Krishna: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

Este sublime canto en sánscrito significa: *«Oh Señor, oh energía del Señor, déjame servirte»*.

Tarrear este sublime canto de los Santos Nombres del Señor, entregarse a Él y servirle con amor y devoción, nos permite romper las cadenas que nos mantienen cautivos de la materia y de este mundo material, para ir a Dios en Su reino, vivir a su lado y verle cara a cara por la eternidad.

En realidad, en el momento de la liberación el yo sigue existiendo, pero en un estado de pureza y libertad. En el mundo material creamos un falso yo, que hace que nos identifiquemos con nuestro cuerpo material. Así es como llegamos a vernos como americanos, europeos, africanos, blancos, negros, jóvenes o viejos, etc. Bajo la influencia de la materia, también nos identificamos con los pensamientos y agitaciones de la mente, todos ellos efímeros. En realidad, el ser tiene una identidad eterna propia y una forma espiritual más allá del reino de la materia. En el momento de la liberación, abandonamos este sentido del falso ego (identificándonos con el cuerpo y actuando dentro del concepto corporal de la existencia), que está más allá de la mente y del cuerpo material, y realizamos nuestra verdadera naturaleza espiritual.

Es el ser liberado el que puede saborear las alegrías del néctar de la inmortalidad. La liberación sin el yo individual es como un suicidio espiritual. En realidad, al liberarse, el yo individual (el alma espiritual) abandona el cuerpo y continúa existiendo para saborear una vida de libertad, eternidad, conocimiento y dicha.

En cuanto actúa en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser encarnado se libera, se libera de los angustiosos enredos de la materia. Ningún alma condicionada por la materia sabe en verdad qué hacer o no hacer, pero el ser que actúa en la conciencia de Dios conoce la verdadera libertad del acto, porque para él, la acción es sugerida desde su interior por Krishna, y lo fortalece en el servicio de



amor y devoción ofrecido a Dios. La verdadera libertad es actuar libremente para Dios, y complacerse en servirle con amor y devoción.

## **Logos 346**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo desea ver a todos los seres de este mundo material felices, por lo que desea especialmente que regresemos a Su reino eterno, nuestra verdadera morada original.

Cada vez que una galaxia material es aniquilada, todos los seres vivos se refugian en el cuerpo de Karanodakasayi Visnu, la manifestación completa de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y cuando la creación tiene lugar de nuevo, salen de su cuerpo en diferentes formas para reanudar sus actividades. Los seres que vienen al mundo material tienen que ser corregidos; todos los habitantes de este mundo se han rebelado contra el servicio del Señor, por lo que tienen que permanecer aquí en perpetuo condicionamiento y renacer una y otra vez. Tienen, por supuesto, la posibilidad de liberarse, pero las almas en encarnación y condicionadas por la materia, al no saber aprovechar esta oportunidad, siguen buscando los placeres de los sentidos. Entonces, como castigo, deben nacer y morir repetidamente. Esta es la ley de la naturaleza.

**El Señor dice:** *«La energía constituida por los tres atributos de la naturaleza material; la virtud, la pasión, la ignorancia, esta energía divina que es Mía, no puede ser superada sin daño, pero quien se entrega a Mí cruza fácilmente sus límites. Los seres, en el mundo de las condiciones (en el que evolucionamos), son fragmentos eternos de Mi Persona. Pero como están condicionados, luchan ferozmente contra los seis sentidos y, entre ellos, la mente».*

La lucha que el ser encarnado tiene que librar por el sustento en este mundo material es el resultado de su naturaleza rebelde, y a menos que se rinda a Krishna, tiene que continuar esta lucha. Quien no alcanza este nivel debe continuar su existencia material para siempre, a veces en los planetas superiores, celestiales, a veces en los planetas inferiores, infernales. A veces el alma condicionada se hunde en la ignorancia, a veces siente cierto alivio cuando se libera parcialmente de ella. Así es la vida del ser atrapado en este mundo.

**El Señor añade:** *«Para aquel que enseña este secreto supremo a Mis devotos, el progreso en el servicio devocional está asegurado, y al final volverá a Mí sin ninguna duda. Ninguno de Mis siervos en este mundo es más querido para Mí que él, y nunca nadie será más querido para Mí».*

Dios, la Persona Suprema, quiere que todos seamos felices, pero no podemos serlo separados de Él, pues somos fragmentos diminutos, partes integrantes de su Persona Divina. Por lo tanto, debemos ir a Él sin demora, y a partir de ahora, a través de

nuestra conciencia de Krishna o conciencia de Dios, ponerlo en nuestra mente, pensar constantemente en Él.

La humanidad ha olvidado que la felicidad en todas sus formas reside en la Persona del Señor Soberano, ya que Él es la fuente última de todas las cosas y la reserva de todas las bendiciones. Sólo renovando el vínculo de amor que nos une a Él podremos disfrutar de una felicidad completa y perfecta sin obstáculos. Y sólo la compañía del Señor puede liberarnos de esta malvada existencia material.

Por tales actividades, el predicador, o cualquiera que se esfuerce por difundir la conciencia de Krishna, se convierte en reconocido por Dios, la Persona Suprema. Esto es la verdadera caridad.

Sin embargo, no hay que olvidar que el verdadero propósito de la existencia es, ante todo, conocer a Dios como realmente es, renovar el vínculo entre nosotros y Él y, finalmente, regresar a su reino de dicha, conocimiento y eternidad.

### **El Señor dice:**

*«Deseo ver a todos los seres de este mundo felices.»*

*«Aquel que conoce el Absoluto de Mi Venida y Mis Actos no tendrá que renacer en el mundo material. Después de dejar su cuerpo, entrará en mi reino eterno.»*

*«Quien, a la hora de la muerte, deja su cuerpo acordándose sólo de Mí, llega enseguida a Mi reino, no lo dudes.»*

*«A los que siempre me sirven y adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí.»*

*«Para aquellos que me adoran, entregan todas sus acciones a Mí y se dedican a Mí sin división, absorbidos en el servicio devocional y meditando constantemente en Mí, para tal soy el liberador, que pronto lo arrebatará del océano de muertes y renacimientos.»*

## **Logos 347**

*Ir a la tabla de logos*

### **Así es como se comporta un ser justo.**

Dios trata a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los seres humanos, a los animales y a las plantas de la misma manera, independientemente de la forma de su cuerpo, de su envoltura material y de su color. Él no favorece ni da preferencia a nadie, pues da a todos lo mismo y ofrece los mismos beneficios a todos.

El humilde sabio, iluminado por el conocimiento puro, ve con los mismos ojos al noble virtuoso, al ser humano, a la vaca, al elefante, a la hormiga y a la planta. El

noble justo rechaza el sistema de castas y no segrega entre comunidades, razas o entre especies vivas, humanas, animales o vegetales. No hace distinción entre blancos, negros, rojos, amarillos y mestizos, porque no ve la forma corporal, sino la entidad espiritual, el alma, en su interior. Sabiendo que Dios está presente en el corazón de todos los seres vivos en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, el hombre justo, el sabio, ve a cada uno de ellos en relación con el Eterno Supremo, Krishna. El ser que ha alcanzado el conocimiento espiritual y la realización de ese conocimiento se llama alma realizada. Ha alcanzado el nivel espiritual y posee el dominio de sí mismo.

Con un ojo ve el oro, el guijarro y el terrón de tierra. Más alto aún es el que ve con igual ojo al indiferente, al benefactor y al envidioso, al amigo y al enemigo, al virtuoso y al pecador.

### **Así es como se comportan los hijos de Dios, y todos aquellos que están espiritualmente muy evolucionados.**

Estos rectos seres santos siempre tratan a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, en pie de igualdad y no hacen diferencias entre ellos, entre clases sociales superiores o inferiores. Consideran que cada ser vivo es un alma espiritual, una parte integral del Señor Supremo. Cuando miran a un ser vivo, humano, animal o vegetal, no es la envoltura material lo que ven, sino el alma espiritual que está dentro de estos diferentes cuerpos y junto a la cual está Dios en Su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. Así que están capacitados para buscar a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Comprendiendo que el Señor es el mejor amigo de todos los seres vivos, ellos mismos actúan como amigos de todos, en nombre del Señor Supremo. No diferencian entre tal o cual ser humano, tal o cual nación, tal o cual comunidad, tal o cual ser vivo, humano, animal o vegetal.

Esta es la visión pura, la actitud correcta y la expresión perfecta del amor.

### **Estas son algunas de las cualidades de un ser santo.**

Un ser santo apto para entrar en el reino de Dios es muy tolerante y amable con todos los seres vivos, celestes, humanos, animales y vegetales. Es imparcial y muestra bondad tanto con los seres humanos como con los animales y las plantas. No cometerá la insensatez de matar un animal para alimentar a un hombre, o destruir o incluso quemar árboles sólo para cultivar nuevas cosechas y ampliar sus tierras. El destructor olvida que al hacerlo está matando a muchos seres vivos que viven entre los árboles, a nivel del suelo o bajo tierra. Es amable con todos los seres vivos y no tiene enemigos. Es tranquilo y pacífico. Estas son las cualidades de los que tienen acceso al reino de Dios. Cultivando estas cualidades, el ser humano progresa gradualmente hacia la liberación, hasta acceder al reino de Dios.

### **El conocimiento perfecto que conduce a Dios.**

Aquel cuya inteligencia y mente, cuyo refugio y fe descansan en Dios, ve que el conocimiento puro le libra de todas sus dudas. Entonces avanza con paso firme por el camino de la liberación, de la salvación.

Aquel cuyos pensamientos, mente y fe permanecen fijos en Dios, refugiándose totalmente en Él, está libre de dudas y posee un conocimiento perfecto de todo lo que pertenece al absoluto, Dios. Sabe que es a la vez Uno con el Señor y distinto de Él. Armado con este conocimiento espiritual, progresa con certeza en el camino de la liberación.

Es en la conciencia de Dios donde el conocimiento y la paz alcanzan su máxima expresión. El hombre de fe, bañado en el conocimiento absoluto y dueño de sus sentidos, conoce la más alta paz espiritual.

Aquel cuyas acciones están impregnadas de devoción, el alma pura, dueño de sus sentidos y de su mente, es querido por todos, y todos son queridos por él. Aunque siempre activo, nunca cae en las trampas del karma. Pone sus palabras y su cuerpo, su mente y su intelecto al servicio del Señor, en conciencia de Dios, y es perfectamente libre en este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales.

**El Señor dice:** *«La serenidad, la sencillez, la gravedad, el autocontrol y la pureza de pensamiento son las austeridades de la mente.»*

Hacer que la mente sea austera es desprenderse de los placeres de los sentidos. Debe ser entrenado para pensar siempre en el bien de los demás. La mejor manera de hacerlo es imponer la severidad del pensamiento, es decir, nunca dejar que se desvíe de la conciencia de Krishna o que se detenga en los placeres de los sentidos. En cuanto a la pureza, purificarse en lo más profundo del ser consiste en tomar conciencia de Krishna, Dios. La serenidad, o la satisfacción de la mente, sólo se logrará si dejamos de lado todos los pensamientos de disfrute material. Cuanto más pensamos en estos disfrutes materiales, más echa de menos la mente su propia satisfacción. En la época en que vivimos, los hombres absorben en vano sus pensamientos en la explotación de las diversas formas de disfrutar de los sentidos; de ahí que les resulte imposible conocer esta paz mental. Lo mejor es dirigir la mente a las sagradas escrituras originales, *«el verdadero evangelio»*. Uno puede absorber los conocimientos beneficiosos que contiene y así purificarse. La mente debe seguir libre de duplicidad, ocupada en pensamientos para el bien de todos, y tal es la simplicidad de la mente.

La absorción constante de los pensamientos en la realización espiritual se llama gravedad de la mente, o silencio, y el hombre consciente de Krishna que observa rigurosamente esta práctica es, por tanto, en este sentido, perfectamente silencioso. El dominio de la mente, y por tanto el autodomínio, consiste en desprenderse del disfrute material. En cuanto a la pureza de la mente, como de toda la existencia, procede de la rectitud, de un comportamiento franco y directo. Y todas estas prácticas juntas constituyen la austeridad de la mente.

**El Señor añade:** «*Practicadas con fe por hombres cuyo objetivo no es obtener algún beneficio material para sí mismos, sino satisfacer al Supremo (Dios), la triple unión de estas austeridades procede de la Virtud.*»

**El Señor también especifica:** «*La caridad que es dictada por el deber, hecha sin esperar nada a cambio, en condiciones justas de tiempo y lugar, y hacia quien es digno, esta caridad se dice que se realiza bajo el signo de la virtud.*»

Las Sagradas Escrituras originales recomiendan la caridad a los hombres que se dedican a actividades espirituales. En ninguna parte apoyan la caridad hecha indiscriminadamente. El objetivo de la caridad debe ser la perfección espiritual. Por lo tanto, es aconsejable dar la caridad en un lugar de peregrinación y durante un eclipse solar o lunar, o al final del mes, o a un sacerdote y maestro espiritual cualificado, un guía espiritual ermitaño, o en un templo, iglesia, etc. Además, no hay que esperar nada a cambio. La caridad a veces se da a los pobres por compasión, pero si los pobres a los que se da no son dignos, entonces no se recibe ningún beneficio espiritual. En otras palabras, la caridad hecha indiscriminadamente no está de acuerdo con los textos espirituales.

## **Logos 348**

*Ir a la tabla de logos*

El amor puro a Dios es el objetivo último de la existencia.

Nuestros pensamientos y deseos en el momento de la muerte están determinados principalmente por la suma de los deseos, pensamientos, palabras y actos de toda nuestra vida. Son nuestras acciones presentes, nuestros deseos y nuestro estado de ánimo los que deciden nuestra condición futura. Así, absorbidos espiritualmente en el servicio de Krishna durante nuestra vida presente, tendremos un cuerpo espiritual, no material, cuando dejemos nuestra actual «*envoltura carnosa*».

Tararea el canto de los Santos Nombres de Krishna:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este sublime canto en sánscrito significa: «*Oh Señor, oh energía del Señor, déjame servirte*».

El canto de los Santos Nombres de Krishna es la mejor manera de alcanzar la existencia absoluta. El bien supremo es el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema. El objetivo final y el fruto supremo de cantar o recitar el himno Hare Krishna es darse cuenta perfectamente de quién es Dios y desarrollar un amor puro por Él.

Cuanto más se purifique nuestra conciencia cantando los Santos Nombres de Krishna, más se reflejará en nuestra conducta nuestro constante progreso espiritual. En

cuanto el sol aparece en el horizonte, le acompañan un calor y una luz cada vez mayores. Del mismo modo, a medida que la realización del Santo Nombre de Krishna despierta en nuestros corazones, esta creciente conciencia espiritual se manifiesta en todas las facetas de nuestra personalidad.

Finalmente, se restablece el vínculo eterno de amor entre Dios y el ser vivo.

Antes de descender al universo material, cada alma disfrutaba de una relación espiritual única con el Señor. Este vínculo de amor supera mil veces en su intensidad, cualquier amor material.

El amor puro por Krishna, Dios, la Persona Suprema, existe desde toda la eternidad en los corazones de todos los seres. No tenemos que sacarlo de ningún otro sitio que no sea nosotros mismos. Y cuando el corazón se purifica cantando los Santos Nombres y escuchando las glorias del Señor Supremo, entonces el ser despierta naturalmente.

Nuestra condición natural y eterna en el mundo espiritual nos permite vivir en la presencia íntima de Dios y servirle con amor y devoción. El devoto puro, que siente tal afecto espiritual por el Señor Supremo, Krishna, se baña en el éxtasis trascendental.

Es entonces cuando el corazón se vuelve resplandeciente como el sol, porque cuando el devoto y la devota se vuelven puros de esta manera, de sus corazones fluyen rayos de amor extático, efluvios de amor por Dios.

## **Logos 349**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor nos enseña a meditar centrando nuestros pensamientos en su Persona Divina.

Mediante la práctica del control de la respiración uno puede eliminar la contaminación de su condición fisiológica, y mediante la concentración de la mente uno puede liberarse de todos los actos pecaminosos. Mediante la disciplina de los sentidos uno puede escapar del contacto de la materia, y mediante la meditación en Dios, la Persona Soberana, uno puede liberarse de las garras de los tres atributos o modos de influencia de la naturaleza material (virtud, pasión, ignorancia), la fuente del apego material. Cuando la mente está así purificada por esta práctica de yoga, uno debe entonces concentrarse en la punta de la nariz, con los ojos medio cerrados, y contemplar la forma del Señor Soberano.

El Señor Soberano muestra un rostro sonriente, parecido al del loto, con ojos de tonalidad rojiza como el interior de un loto, y una tez oscura como los pétalos del loto azul. En tres de sus manos lleva una caracola, un disco y una maza. Una tela sedosa, del amarillo brillante de los filamentos del loto, ciñe sus lomos. En Su pecho lleva el

Srivatsa, un mechón de pelo blanco, y la resplandeciente joya Kaustubha cuelga de Su cuello. También lleva al cuello una guirnalda de hermosas flores silvestres, alrededor de la cual zumba un enjambre de abejas, embriagadas por su dulce fragancia. También lleva un hermoso collar de perlas, una corona y pares de brazaletes, pulseras y tobilleras. Un cinturón rodea Sus lomos y caderas, y Él se encuentra en el loto del corazón de Su devoto. Su aspecto es de lo más encantador, y su comportamiento sereno deleita los ojos y las almas de los seres santos que lo contemplan.

El Señor es eternamente bello y digno de la adoración de los habitantes de todos los planetas. Su juventud es eterna y siempre está dispuesto a derramar sus bendiciones sobre sus devotos. Las glorias del Señor son siempre dignas de ser cantadas, pues realzan las de sus devotos. Por lo tanto, se debe meditar en el Señor Soberano así como en Sus devotos; se debe meditar en Su forma eterna hasta que la mente se estabilice. Así, constantemente absorto en el servicio devocional, el espiritista ve al Señor de pie, reclinado, sentado frente a él o moviéndose de un lado a otro, pues Sus entretenimientos siempre resultan maravillosos y atractivos.

Al fijar su mente en la forma eterna del Señor, el espiritista no debe contemplar la totalidad de su cuerpo, sino que debe centrar su pensamiento en cada una de las distintas partes de su forma.

El ser santo debe concentrar primero su mente en los pies del Señor, parecidos a los loteus, marcados con los signos del rayo, el bastón del mahout, el estandarte y la flor de loto. El esplendor de sus uñas como maravillosos rubíes recuerda la línea curva de la luna y disipa la densa oscuridad del corazón.

Ya bendecido, Siva lo es aún más porque lleva sobre su cabeza las aguas sagradas del Ganges, que tiene su fuente en el agua que ha bañado los pies loteados del Señor. Ahora bien, estos pies actúan como un rayo que destroza con sus repetidos golpes la montaña de pecados acumulados en la mente del santo que medita. Por lo tanto, uno debe meditar durante mucho tiempo en los pies del Señor como el loto.

El espiritualista también debe fijar en su corazón las actividades de Laksmi, la diosa de la fortuna, que es adorada por todos los seres celestiales y es la madre de Brahma, el ser supremo de este mundo. Siempre se la puede ver masajeando las piernas y los muslos del Señor Absoluto, sirviéndole así con esmero.

El espiritista debe entonces absorber su mente en la meditación en los muslos del Señor Soberano, que representan la fuente de toda energía. Son de un azul brillante, comparable al brillo de la flor de lino, y parecen aún más gráciles cuando el Señor está montado en Garuda (el gigantesco pájaro sobre cuyo lomo cabalga Visnu).

A la espiritista también le gusta contemplar sus redondeadas caderas, ceñidas por un cinturón que descansa sobre la exquisita tela de seda amarilla que le llega hasta los tobillos. Entonces el espiritista debe meditar en el ombligo del Señor, situado en el

centro de su abdomen y similar a la luna. De este ombligo, que representa el fundamento de toda la galaxia, crece el tallo de loto que contiene todos los diferentes sistemas planetarios, y cuya flor sirve de residencia a Brahma, el primer ser creado (el demiurgo y regente de nuestra galaxia). Del mismo modo, debe centrar su atención en los pezones del Señor, que son como un par de hermosas esmeraldas y están teñidos de matices opalinos por el brillo que emana de los collares de perlas lactantes que decoran su pecho.

El espiritualista debe entonces meditar en el seno del Señor Soberano, la morada de la Diosa Maha-Laksmi; el seno del Señor es la fuente de toda la dicha trascendental para la mente, así como la satisfacción total para los ojos. Entonces debe grabar en su mente el cuello del Señor, a quien todo el universo adora; Su cuello realza la belleza de la joya Kaustubha que adorna Su pecho.

El espiritista debe meditar además en los cuatro brazos del Señor, que representan la fuente de todos los poderes de los seres celestiales que gobiernan las diversas funciones de la naturaleza material. Entonces debería concentrarse en los relucientes ornamentos de Sus brazos, pulidos por el movimiento giratorio del Monte Mandara. También debe contemplar debidamente el disco del Señor, el sudarsana-cakra, que tiene mil rayos y brilla con un resplandor deslumbrante, así como su concha en forma de cisne en la palma de su mano en forma de loto.

El espiritista debe meditar en la maza del Señor, que se llama Kaumodaki y es muy querida por Él. Esta maza aplasta a los guerreros demoníacos, siempre beligerantes, y se mancha con su sangre. También debe meditar en la magnífica guirnalda que cuelga del cuello del Señor, constantemente rodeada de abejas que zumban suavemente. Además, debe meditar en el collar de perlas del Señor, que se considera que representa a las almas puras constantemente absorbidas en Su servicio.

El espiritista debe entonces meditar en la expresión del rostro de loto del Señor, que muestra sus diversas formas en este mundo por compasión hacia Sus ansiosos devotos. Su nariz es prominente y sus mejillas cristalinas se iluminan con el vaivén de sus relucientes pendientes de cocodrilo.

El espiritista debe entonces meditar en el rostro radiante del Señor, enmarcado por rizos de cabello y embellecido por sus ojos de loto y sus cejas danzantes. Un loto rodeado de abejas y un par de peces retozando en las olas se avergonzarían de su gracia ante la suya.

El espiritista debe contemplar con profunda devoción las miradas compasivas que frecuentemente lanzan los ojos del Señor, pues alivian las tres temidas formas de sufrimiento [las que surgen del cuerpo y la mente, las causadas por otras entidades vivientes y las que se originan en la naturaleza material; huracanes, vientos violentos, lluvias torrenciales, frío extremo, etc., impulsados por los seres de los planetas superiores, que gobiernan las diversas funciones de la naturaleza material] que



abruman a sus devotos. Estas mismas miradas, acompañadas de sonrisas afectuosas, abundan en la gracia.

Del mismo modo, el espiritualista debe meditar en la amable sonrisa del Señor, Sri Hari (uno de los innumerables Nombres de Krishna), que, para todos aquellos que se inclinan ante Él, seca el océano de lágrimas del dolor más intenso. Todavía debe meditar sobre sus cejas arqueadas que su poder interior manifiesta para encantar al dios de la voluptuosidad por el bien de los sabios. Con devoción amorosa, el espiritualista debe meditar desde lo más profundo de su corazón en la risa de Sri Visnu; esta risa es tan cautivadora que uno puede meditar fácilmente en ella, y cuando el Señor Supremo ríe de esta manera, uno puede ver entonces Sus pequeños dientes, como capullos de jazmín teñidos de rosa por el esplendor de Sus labios. Habiendo dedicado su mente a esta meditación, el espiritualista no debe desear ver nada más.

Siguiendo este camino, el espiritualista desarrolla gradualmente el amor puro por el Señor Soberano, Sri Hari. En el transcurso de su progreso en el camino del servicio devocional, los pelos de su cuerpo se erizan de alegría extrema, y está bañado en un flujo constante de lágrimas causadas por su intenso amor. Poco a poco, incluso su mente, que solía atraer al Señor como un pez es atraído por un anzuelo, abandona toda actividad material. Cuando la mente está así perfectamente libre de todas las impurezas materiales y desapegada de todos los objetivos materiales, se vuelve como la llama de una lámpara. Entonces se une verdaderamente con la mente del Señor Supremo, y puede percibirse como Uno con Él, estando libre del torrente de influencias materiales combinadas. Ahora, situada en el nivel espiritual más elevado, la mente se desprende de todas las reacciones materiales y se establece en su propia gloria, más allá de todas las concepciones materiales de felicidad e infelicidad. En ese momento, el espiritualista se da cuenta de la verdad de su relación con Dios, la Persona Suprema. Descubre que las alegrías y las penas que se atribuyen a su propio ser, así como sus interacciones, son en realidad el resultado del falso ego solo, que es un producto de la ignorancia.

Debido a que ha recuperado su verdadera identidad, el alma plenamente realizada no es consciente de cómo se mueve o actúa el cuerpo material, al igual que un hombre borracho no es consciente de si está vestido o no. El Señor Soberano mismo se hace cargo ahora del cuerpo así como de los sentidos de un espiritualista liberado, para que sus funciones se mantengan hasta que su destino se cumpla. El santo liberado, que ha despertado a su posición natural y eterna y está así establecido en samadhi (éxtasis espiritual, dicha espiritual, meditación constante en el Señor Krishna), el nivel más alto de perfección en el yoga, ya no ve los productos de su cuerpo material como propios. Por lo tanto, considera las actividades de este cuerpo como manifestaciones de un sueño. Por profundo afecto a la familia y a la riqueza, uno verá a un hijo o al dinero como propios, y por afecto al cuerpo material, lo considerará de la misma manera. Pero en verdad, así como uno puede entender que la familia y la riqueza son diferentes de uno mismo, el ser liberado sabe que es

diferente de su cuerpo. El fuego en sí mismo es diferente de las llamas, las chispas y el humo, aunque todos estos elementos siguen íntimamente ligados porque proceden de la misma madera ardiente.

El Señor Soberano, conocido como Param Brahman (la Persona Suprema), es el verdadero observador, y es distinto del alma individual, que está unida a los sentidos, los cinco elementos y la conciencia.

El espiritista debe ver en cada manifestación una sola alma, pues todo lo que existe procede de las diferentes energías del Ser Supremo. Así, el hombre sabio debe ver a todos los seres con un ojo igual, sin ninguna distinción. Esta es la realización del Alma Suprema. Al igual que el fuego se manifiesta en diferentes tipos de madera, el alma puramente espiritual, bajo diferentes condiciones creadas por las gunas (los tres atributos o modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión ignorancia), se manifiesta en diferentes cuerpos.

Así, el espiritista puede convertirse en un alma realizada tras superar el insuperable hechizo de maya (la energía de la ilusión) que se presenta como causa y efecto de la manifestación material y que, por tanto, es muy difícil de comprender.

## **Logos 350**

*Ir a la tabla de logos*

Dios nos enseña cómo llegar a Él y entrar en su reino.

Ahora te instruiré en el camino de la salvación, que requiere continencia, pues la práctica de la unión y comunión con Dios consiste en desprenderse de toda actividad de los sentidos. Es cerrando las puertas de los sentidos, manteniendo la mente fija en el corazón y manteniendo el aire vital en la parte superior de la cabeza, que uno se establece.

Así establecido en esta práctica, y pronunciando la sílaba sagrada Om, la alianza suprema de las letras, aquel que, en el momento de dejar el cuerpo, piensa en Mí, Dios, la Persona Suprema, alcanzará sin duda los planetas espirituales.

Así, en Mí Krishna, en Mi forma personal, absorbe siempre tus pensamientos, sin dejar de luchar, como debe hacer un guerrero. Dedicando tus actos a Mí, volviendo tu mente y tu inteligencia hacia Mí, sin duda llegarás a Mí. Aquel que siempre se acuerda de Mí, el Señor Supremo, y medita en Mí, sin desviarse del camino, sin duda llega a Mí. Se debe meditar en el Señor Supremo como el Ser Omnisciente, el más antiguo, el Maestro y Sustentador de todo, que, aún más tenue que el más tenue, es inconcebible, más allá de la inteligencia material, y siempre sigue siendo una persona. Resplandeciente como el sol, Él trasciende este mundo de oscuridad.

Porque constantemente absorto en el servicio devocional, aquel que siempre me recuerda, sin desviarse, llega a Mí sin dificultad. Cuando han llegado a Mí, los

espiritualistas imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más vuelven a este mundo transitorio (el universo material), donde reina el sufrimiento.

Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.

Mis devotos puros están encantados con la visión de mis diversas formas, con el resplandor de mi rostro y con la inefable gracia de mi cuerpo. Están tan fascinados por Mi risa, Mis diversiones y Mi mirada que constantemente absorben sus pensamientos en Mí y me entregan sus vidas. Como no han aspirado a ninguna forma de liberación o disfrute material, los llevo a Mí, entre Mis compañeros eternos, en Mi reino absoluto.

### **El Señor enseña:**

Después de dejar su cuerpo, el santo siervo (la santa doncella) ya no recibe un cuerpo material, sino que vuelve al reino de Dios donde recibe un cuerpo espiritual similar al de los compañeros eternos del Señor cuyo ejemplo siguió.

Cuando el santo purificado está listo, ocurre lo que comúnmente se llama muerte, pero que en realidad es sólo un cambio repentino de cuerpo. Para el sabio puro, este cambio puede compararse con un relámpago, que va acompañado simultáneamente de una luz brillante. Por la voluntad suprema, desarrolla un cuerpo espiritual en el mismo momento en que deja el cuerpo material.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que incluso antes de la muerte, el sabio puro está libre de todos los apegos materiales, y debido a su contacto constante con el Señor, posee un cuerpo totalmente espiritualizado.

Los impersonalistas (aquellos que sólo creen en el aspecto espiritual impersonal de Dios, es decir, sin forma), por rechazar todo contacto con el Señor, no obtienen un cuerpo espiritual adecuado para la acción espiritual, sino que permanecen como meras chispas espirituales, fundidas en el deslumbrante resplandor que emana del cuerpo espiritual del Señor Supremo.

El alma pura e intrépida atraviesa todas las capas del cosmos material y finalmente alcanza la atmósfera absoluta donde todo es de una sola identidad espiritual, el mundo espiritual. Desde allí, llega a uno de los planetas espirituales, donde asume una forma idéntica en todos los sentidos a la del Señor, y se compromete en su servicio de amor absoluto.

Esta es la más alta perfección devocional, más allá de la cual el alma pura no tiene nada que desear o alcanzar.

El Señor es la forma completa de la eternidad, el conocimiento y la dicha. Los planetas espirituales son también formas de eternidad, conocimiento y dicha, y los seres santos admitidos en el reino de Dios obtienen cada uno un cuerpo de eternidad, conocimiento y dicha.

Por lo tanto, estos diversos elementos espirituales no se pueden distinguir de ninguna manera. La morada, el Nombre, la Fama, el Entorno, etc., del Señor son todos de la misma naturaleza espiritual absoluta.

**Pero, en primer lugar, debemos liberarnos de la existencia material en la que estamos encadenados.**

Entreguémonos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sirvámosle con amor y devoción, y al morir nuestro cuerpo material, recuperaremos nuestro cuerpo espiritual a través del cual entraremos en el reino de Krishna, todo conocimiento, dicha y eternidad.

**Esta es la verdadera resurrección.**

En realidad, la liberación consiste en recuperar la forma espiritual original. Es el retorno del ser, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual original. Es ver rotas las cadenas que nos mantienen cautivos de la materia, y así encontrar la verdadera libertad.

**Esta es la verdadera resurrección.**

El Supremo Eterno es el único que puede ofrecer la liberación (salvación), y nadie más. Las Cinco (5) formas de liberación son:

1°)-La liberación impersonal, que consiste en fundirse en el resplandor que emana del cuerpo supremo de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Los sabios nunca aceptan esta forma de liberación.

2°)-Lo que permite vivir en el mismo planeta que el Señor.

3°)-Lo que da las mismas características corporales que el Señor.

4°)-Lo que permite disfrutar de las mismas opulencias que el Señor.

5°)-Lo que permite vivir en compañía del Señor.

Tomar conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, o iluminarse espiritualmente, y dedicarse a su servicio de amor absoluto, son los verdaderos signos de la liberación.

**Por Su misericordia, el Señor ayuda a Su devoto a pesar de él mismo.**

Ciertamente, el Señor se esfuerza por dar toda la protección a los seres santos, que han renunciado a todo para servirle.

Otro punto a tener en cuenta es que el apego al hogar, a la esposa, a los hijos, a los amigos, a las relaciones sociales y al amor material no conduce a obtener el favor de Dios, la Persona Suprema. Quien permanece apegado al hogar por los placeres materiales no puede convertirse en un ser puro, en un devoto puro. Puede ocurrir que un devoto puro se quede en casa con su esposa e hijos por costumbre o por atracción, pero al mismo tiempo desea servir al Señor Supremo lo mejor posible.

El Señor entonces elimina los objetos de su apego y así lo libera de esta atadura al hogar, la esposa, los hijos, los amigos, etc. Esta es una misericordia especial concedida al ser puro, al devoto puro, para llevarlo de vuelta a Dios, a su morada original.

### **La rueda de la existencia material.**

La mente material que cubre el alma, la arrastra de una forma de vida a otra. Esto se llama «*la rueda de la existencia material*».

Las actividades de la mente bajo la influencia de la naturaleza material son la causa de la felicidad y la infelicidad en este mundo de materia bruta. Cegada por la ilusión, el alma persigue eternamente su existencia condicionada por la materia bajo diferentes nombres. Los que se encuentran en esta situación se llaman seres eternamente condicionados. En definitiva, la mente es el origen de la existencia condicionada por la materia.

Por ello, la práctica de la unión con Dios en su conjunto tiene como objetivo asegurar el dominio de la mente y los sentidos. Una vez que se domina la mente, se dominan automáticamente los sentidos, y el alma se salva de las consecuencias de la acción virtuosa o impía. Si uno pone la mente a los pies del Señor Krishna, los sentidos se emplearán automáticamente en Su servicio, y cuando absorbe su mente y sus sentidos en el servicio de amor y devoción ofrecido a Dios, el ser individual se vuelve naturalmente consciente de Él.

Aquel que siempre medita en Krishna, Dios, la Persona Suprema, se convierte en un perfecto espiritualista trascendentalista.

La mente está condicionada por la naturaleza material y, debido a su gran poder, cubre el alma individual y la sumerge en las olas de la existencia material.

Cuando la mente y los sentidos se purifican, toda la existencia se purifica, y uno se libera de todas las designaciones materiales. Uno deja de pensar en sí mismo como un ser celestial, un ser humano, un animal, un cristiano, un musulmán, un africano, un europeo o un asiático, etc. Cuando los sentidos y la mente se purifican y cuando uno se absorbe completamente en el servicio de Krishna, uno puede liberarse de este mundo material y regresar a Dios, a nuestra morada original en el reino eterno y absoluto del Señor Supremo, Krishna.

Un ser liberado, cuya conciencia está establecida en Krishna, no vive realmente en este mundo material, aunque todavía esté en él.

Aquel que está absorto en la conciencia de Dios, la conciencia de Krishna, es un ser liberado. No tiene ninguna conexión real con el mundo material. El que alcanza el nivel espiritual y absoluto se libera del ciclo de muertes y renacimientos repetidos. Sólo por conocer la naturaleza absoluta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, uno se libera de las cadenas del ciclo de la muerte y el renacimiento. Cuando deja su cuerpo material, el ser liberado vuelve a su morada original en el reino de Dios.

Entreguémonos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sirvámosle con amor y devoción, y al morir nuestro cuerpo, recuperaremos nuestro cuerpo espiritual a través del cual entraremos en el reino de Krishna, todo conocimiento, dicha y eternidad. Esta es la verdadera resurrección.

La entrega a Dios y el servicio devocional es el camino seguro para acercarse a Krishna, para entrar en Su reino absoluto y verlo cara a cara.

El que permanece con Dios está cerca del fuego, y el que está lejos del Señor Supremo está lejos del reino de Dios.

Nadie puede acercarse a Dios si antes no se purifica de todas las consecuencias de sus faltas, de sus pecados.

Sólo aquellos que evolucionan hasta el nivel de la virtud pura pueden acercarse a Dios, conocerle tal y como es y servirle con amor y devoción. Krishna, Dios, la Persona Suprema es la última morada, el último refugio, el soberano purificador y el más puro de todos los puros.

Para acercarse a Él hay que ser perfectamente puro, y para ello se requiere moral y ética.

**Por eso Dios dice** *«Sed santos como yo soy santo»*.

Por eso también está prohibido tener relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio, comer carne, pescado y huevos, consumir drogas y todos los tóxicos como el alcohol, el tabaco, la cafeína, la marihuana, el café, el té, y dedicarse a los juegos de azar o a la especulación con el dinero, que son los cuatro pilares del pecado.

Quien evita estos cuatro pilares del pecado puede permanecer puro. La conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, se basa en esta moral. Quien no pueda seguir los principios anteriores caerá del plano espiritual y se hundirá en la oscuridad de la ignorancia.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia de Dios y es esencial para restaurar nuestra relación eterna con Dios.

## Logos 351

*Ir a la tabla de logos*

El cuerpo es la fuente de nuestro sufrimiento.

La conciencia del ser espiritual y la conciencia de Dios es la meta de la vida humana, pero los hombres la ignoran. La sociedad actual está gobernada por los ciegos, y las propias masas también son ciegas, por lo que tenemos una situación en la que los ciegos son dirigidos por los ciegos. El ser humano debe ser capaz de conocer el principio fundamental del conocimiento, a saber, que somos distintos de nuestro cuerpo de materia. Una vez que comprenda este principio fundamental, podrá avanzar hacia un conocimiento más profundo.

La verdad es que todos somos de naturaleza espiritual, y en este momento estamos habitando un cuerpo material. Nuestro sufrimiento se debe a nuestra identificación con él. El hecho de que nos hayamos revestido de un cuerpo nos condena a sufrir. Así que, seamos blancos, negros, amarillos, rojos o mestizos, debemos considerar primero cómo vamos a extraernos de nuestros cuerpos si queremos acabar con nuestro sufrimiento. Cada uno de nosotros es un alma espiritual que ha entrado en un cuerpo. En nuestra próxima vida, podemos tomar otro cuerpo. El sufrimiento incluye el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Por lo tanto, para poner fin a estos cuatro tipos de sufrimiento, debemos liberarnos de nuestro cuerpo. Esto puede llevar muchas, muchas vidas, pero tal vez podamos lograrlo en una sola vida. Si, en esta vida, comprendemos que nuestro cuerpo es la causa de nuestro sufrimiento, entonces debemos preguntar cómo liberarnos de él.

En verdad, quien tiene plena conciencia de Dios alcanza la cesación de sus sufrimientos. El secreto de dejar nuestro cuerpo material para siempre es entregarse totalmente a Dios y servirle con amor y devoción. Dios nos ofrecerá entonces un cuerpo espiritual a través del cual entraremos en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

## Logos 352

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor dice:** *«Los tiempos en los que uno deja este mundo para no volver más, aquellos también en los que uno se va y vuelve, déjame que te los describa ahora. El que conoce al Ser Supremo deja este mundo en un momento propicio, a la luz del día y bajo el signo del ser celestial del fuego, durante los quince días en que la luna crece y los seis meses en que el sol pasa al norte. Ya sea que salga de noche, en el humo, durante el menguante de la luna, o en los seis meses en que el sol pasa al sur, que llegue a la estrella lunar, y el espiritista todavía tendrá que regresar a este mundo.»*

Hay dos maneras de dejar este mundo:

En la oscuridad o en la luz. Uno es el camino del retorno, y el otro es el camino del no retorno. Nunca se extravían, los santos, que conocen estos dos caminos. Sé siempre firme en la devoción. El estudio de las sagradas escrituras, los sacrificios, las austeridades, los actos de caridad, la investigación filosófica y la acción interesada, quien elige el camino del servicio devocional no se ve privado de ninguna manera de sus frutos y al final obtiene el reino absoluto.

Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza. La influencia de la naturaleza material es insuperable, pero quien se entrega a Mí cruza fácilmente sus límites. Yo soy el Alma Suprema, el Alma de todos los seres, el Maestro Supremo y el más querido de todos. Los hombres se apegan erróneamente a los cuerpos de materia densa y etérea, cuando en verdad deberían apegarse sólo a Mí.

El hombre de verdadero conocimiento se rinde a Mí. Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto del que no se vuelve a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado con el servicio devocional personal a Mí en esta morada eterna, alcanza la más alta perfección de la vida humana y no necesita regresar a este mundo donde reina el sufrimiento. Piensa siempre en mí y conviértete en mi devoto. Adórenme y ofrézcanme su homenaje. Así, vendrás a Mí sin falta. Os lo prometo, porque sois mis amigos más queridos.

## **Logos 353**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera inteligencia se encuentra en la conciencia del alma, y la conciencia no es más que la manifestación de la energía del alma.

En verdad, la verdadera memoria y la verdadera inteligencia son ambas energías del alma individual. Ambas son partes integrantes del alma, y ambas se encuentran en la conciencia del alma.

Es la conciencia particular de un alma espiritual individual, distinta de Dios, la que dirige sus acciones. El cerebro es sólo un instrumento que no tiene relación con la inteligencia real. La inteligencia, la mente y la conciencia en sus formas puras son inherentes al alma individual, pues las tres están en el alma. El cerebro del cuerpo humano no es el centro de la inteligencia, pues es la conciencia del alma la que determina la inteligencia de sus acciones. Por lo tanto, debemos purificar nuestra conciencia.

Sea cual sea el cerebro que tengamos, nuestra vida tendrá éxito si simplemente apartamos nuestra conciencia de la materia y la dirigimos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema. El Señor mismo lo confirma cuando dice que cualquiera que adopte el camino de la conciencia de Dios alcanza la más alta perfección de la existencia, sin importar lo bajo que haya caído. En otras palabras, cualquiera que esté



en conciencia de Krishna, conciencia de Dios, volverá al Señor cuando deje su cuerpo material.

En realidad, la conciencia también es individual. Dado que la conciencia sigue siendo única para el individuo, para el alma espiritual individual, permanece inalterada a pesar de la transformación del cuerpo o del cambio de revestimiento material. Así, la constitución física no tiene relación con el desarrollo de la conciencia, que sigue los movimientos del alma a través de sus transmigraciones, sus reencarnaciones.

La materia visible que vemos a nuestro alrededor es una manifestación de la energía inferior del Señor Supremo, Krishna, pero el Señor también tiene una energía superior, la conciencia suprema.

Debemos entender qué es la conciencia y percibirla directamente. Por ejemplo, es fácil ver que la conciencia se extiende por todo el cuerpo. Si me pellizco alguna parte del cuerpo, sentiré dolor. Esto significa que la conciencia se extiende por todo mi cuerpo, debido a la omnipresencia del alma en el cuerpo.

Cada persona, cada ser vivo, conserva eternamente su individualidad, incluso después de unirse al Señor. Nuestra conciencia existe porque somos partes integrantes de la conciencia suprema, que no es otra que Dios mismo.

El Señor ha diseñado las cosas tan maravillosamente que si la conciencia de un ser se transforma en la conciencia de Dios, no hay duda de que será un gran ser santo en su próxima vida, aunque tenga que ponerse un cuerpo de otro tipo.

## **Logos 354**

*Ir a la tabla de logos*

Aquellos que deseen alcanzar la perfección total de la existencia deben escuchar sumisamente las declaraciones relativas a los entretenimientos y atributos espirituales y absolutos del Señor Supremo, que siempre actúa de forma maravillosa.

La escucha sistemática de los entretenimientos, atributos y sublimes Nombres de Krishna, Dios, la Persona Suprema, conduce a la vida eterna.

La escucha sistemática implica un conocimiento cada vez más profundo de Su Persona Divina, que a su vez conduce a la evolución hacia la vida eterna.

La glorificación de los actos sublimes de Dios es precisamente el remedio prescrito para neutralizar los males del nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte, que afectan a todos los seres condicionados por la materia. El acceso a ese nivel de perfección se identifica con el objetivo de la vida humana y la consecución de la dicha espiritual.

El Señor ha desaparecido de la vista de los seres vivos, humanos, animales y vegetales, pero permanece presente en todos ellos, pues reside en sus respectivos corazones en su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo.

## Logos 355

*Ir a la tabla de logos*

Buda, que era un Avatar, vino a conducir al teísmo a todos los impíos que se habían extraviado por el ateísmo. Por eso quiso, en primer lugar, acabar con su costumbre de sacrificar animales. Los asesinos de animales son, de hecho, elementos peligrosos en el camino de vuelta a Dios. Hay dos tipos de asesinos de animales: los que matan a los propios animales, pero también los que han abandonado su identidad espiritual, ya que el alma también se llama a veces «*el animal*», o el ser vivo.

El gran sabio Maharaja Pariksit dijo que sólo los asesinos de animales nunca podrán probar el sublime mensaje del Señor Supremo. Por lo tanto, si los hombres quieren iniciarse en el camino del retorno a Dios, deben ante todo poner fin a toda matanza de animales, en cualquiera de sus formas. Es absurdo creer que la matanza de animales no impide la realización espiritual. Con la presente era de discordia, lucha, hipocresía y pecado, han aparecido muchos de los llamados maestros espirituales que propagan esta peligrosa idea y así alientan, bajo la apariencia de la ley védica, la matanza de animales.

La cuestión ya se planteó en una conversación entre el Señor Chaitanya, el Avatar Dorado y Maulana Chand Kadi Shaheb: los sacrificios de animales recomendados en los Vedas no tienen nada que ver con el sacrificio de animales inocentes en los mataderos. Pero como los endemoniados, o falsos eruditos de los Vedas, insistían tanto en este aspecto de los sacrificios de animales, Buda sólo podía pretender negar la autoridad de los textos sagrados. Sólo lo hizo para apartar a los hombres del vicio de matar animales, y también para proteger a las pobres bestias de la matanza que les reservaban sus «*mayores*», tan aficionados a las palabras de fraternidad universal, paz, justicia e igualdad.

¿Dónde está la justicia al permitir que se maten animales inocentes?

Por ello, Buda quiso poner fin definitivamente a toda esta carnicería, y su culto a la no violencia se propagó con este fin, no sólo en la India, sino también fuera del continente.

Técnicamente, la filosofía de Buda es una forma de ateísmo, porque no reconoce al Señor Supremo y niega la autoridad de los Vedas, las escrituras sagradas originales. Pero esto es sólo una maniobra de camuflaje por parte del Señor. Buda, como manifestación divina, se identifica con el autor original del conocimiento védico: no puede rechazarlo. Si pretendía hacerlo, era porque los seres demoníacos que están constantemente celosos de los devotos del Señor intentaban justificar la matanza de

la vaca, o de los animales en general, basándose en los textos védicos (como todavía hacen algunos sacerdotes «*de moda*»). Sólo por esta razón Buda tuvo que rechazar de plano la autoridad de las escrituras védicas. Su empresa fue puramente táctica, y hay que entender que si hubiera sido de otra manera, no habría sido reconocido como el Avatar anunciado en las propias escrituras.

El poeta Jayadeva, el maestro erudito, tampoco lo habría venerado en sus sublimes himnos. Buda retomó la enseñanza de los principios básicos de los Vedas, pero según las exigencias de la época (al igual que el Acarya Sankara posteriormente), precisamente para restablecer la autoridad de los Vedas. Tanto el Avatar Buda como el sabio Sankaracarya volvieron a despejar el camino del teísmo, y los maestros eruditos que vinieron después, especialmente Sri Chaitanya Mahaprabhu, que no era otro que el Señor, guiaron a los hombres por este camino, llevándolos a realizar a Dios y a regresar a Él.

El Srimad bhagavatam, las palabras de sabiduría, la sabiduría de Dios, la ciencia espiritual pura, fue compilado justo antes del comienzo del kali-yuga, la edad de hierro, la edad actual, hace casi 5.000 años, y Buda apareció hace unos 2.600 años. Así que el Srimad-Bhagavatam había predicho su llegada. Este es el valor de esta escritura de la luz, que también contiene muchas otras profecías, todas las cuales se cumplen una tras otra. Este punto ayuda a establecer el carácter absoluto del Srimad-Bhagavatam, en el que no hay rastro de error, ilusión, engaño o imperfección, es decir, las cuatro debilidades inherentes a todos los seres condicionados por la materia. Las almas liberadas están más allá de estas imperfecciones, y es así como pueden ver y predecir los acontecimientos futuros, incluso los muy lejanos.

## Logos 356

*Ir a la tabla de logos*

¿Qué tipo de vida sexual se puede llevar mientras se vive en el mundo material?

De acuerdo con el principio védico, los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas «*el verdadero evangelio*», debemos evitar toda actividad sexual, porque es importante liberarnos de las garras de la materia en la que todos estamos presos.

De los diversos apegos a los placeres materiales, el apego a la vida sexual es el más fuerte. El hombre está unido a la mujer y la mujer al hombre, no sólo en la sociedad humana sino también en el reino animal. Este apego es el principio fundamental de la vida material. La mujer busca la compañía del hombre, y el hombre busca la compañía de la mujer.

El apego es inherente al ser. Según el principio espiritual, el acto sexual está reservado únicamente a las parejas casadas, ya que sólo tiene una función, la procreación, y no debe utilizarse para despertar el placer de los sentidos.

Si queremos liberarnos de este mundo material y romper las cadenas que nos mantienen cautivos de la materia, debemos reducir este apego a la nada, de lo contrario, sólo seguirá creciendo y tendremos que renacer una y otra vez, ya sea como un ser celestial, un ser humano o un animal. Este principio básico de apego cada vez mayor es la tendencia general, pero no la de los siervos fieles de Dios. Lo ideal es reducir estos accesorios hasta que no haya ninguno.

Bienaventurados los célibes castos.

## **Logos 357**

*Ir a la tabla de logos*

El verdadero objetivo de la vida es conocer a Dios como realmente es.

El objetivo último de la existencia es conocer a Dios, conocerlo como realmente es, y volver a nuestra verdadera morada en el reino del Señor Supremo. Venimos de Dios y ahora nos avergüenza la existencia material. Por lo tanto, nuestro objetivo debe ser salir de esta situación embarazosa y volver a «*casa*», volver a Dios. Este es el verdadero propósito de la vida.

El Señor dice: Después de alcanzarme, las grandes almas, los trascendentalistas dedicados a la devoción, nunca regresan a este mundo temporal lleno de sufrimiento, porque han alcanzado la más alta perfección.

El Señor nos dice que si uno viene a Él, no tiene que volver al mundo material, a este mundo material lleno de sufrimiento. Todo el mundo lo sabe, pero se deja engañar por los llamados falsos líderes y maestros espirituales.

La vida material es una vida de miseria. Krishna, Dios, la Persona Suprema dice que este lugar es un lugar de dolor, y también es temporal, porque su duración es limitada. No podemos comprometernos, como: «*Vale, tanto si es un lugar de dolor, me quedaré aquí como americano, europeo, africano, asiático o lo que sea*».

No, porque la verdad es que no vamos a seguir siendo americanos, europeos, africanos, asiáticos o lo que sea. Podemos pensar que por haber nacido en Estados Unidos, Europa, África, Asia o donde sea, somos muy felices, pero no podemos permanecer así por mucho tiempo. Algún día tendremos que dejar este lugar, queramos o no, y no sabemos lo que nos espera en nuestra próxima vida.

Por eso se dice que la vida es miserable y temporal. Sólo aquellos que se han rendido a Dios y le sirven con amor y devoción saben que irán al Señor en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

Este es el verdadero conocimiento y la perfección de la existencia.

## Logos 358

*Ir a la tabla de logos*

Todos nacemos impuros, y todos podemos volvernos puros. Dios nos da toda la vida para hacerlo.

En verdad, si somos serios, podemos volvernos puros en todos los lugares, en América del Norte, Central y del Sur, en el Caribe, en Europa, en África, en Asia, en Oceanía, en todas partes.

Debemos purificarnos siguiendo estrictamente los siguientes principios reguladores: no tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no comer carne, pescado y huevos, no tomar drogas y excitantes como el alcohol, el café, el té, los cigarrillos, no apostar, y recitar o cantar en nuestro rosario los Santos Nombres de Dios, para no vivir en pecado.

En realidad, los cuatro principios reguladores significan renunciar a la vida materialista del placer de los sentidos por la vida espiritual, mucho más sublime, que nos permite servir a Dios con amor y devoción.

También es importante seguir los pasos de los seres santos, de las personas santas, practicar la austeridad, la penitencia, el arrepentimiento, si queremos alcanzar la realización trascendental. Cada uno de nosotros debe experimentar una cierta austeridad para prepararse para el futuro. La austeridad es la renuncia sincera, voluntaria y definitiva a todos los deseos relacionados con los placeres de los sentidos. Por lo tanto, practiquemos la austeridad, los principios reguladores mencionados anteriormente, para obtener la felicidad permanente. Para ello, debemos purificar nuestra existencia y nuestro cuerpo. Mientras tengamos un cuerpo material, tendremos que cambiarlo y, por tanto, reencarnar una y otra vez. Pero en cuanto tengamos un cuerpo espiritual, ya no habrá cuestión de cambio y, por tanto, de transmigración. Ya tenemos este cuerpo espiritual, pero está cubierto por nuestro cuerpo material.

Debido a nuestra contaminación material, adquirimos un cuerpo material. Por el contrario, si llevamos una vida espiritual, desarrollamos un cuerpo espiritual. Si persistimos en nuestro compromiso espiritual, nuestro cuerpo actuará espiritualmente, aunque sea material, y si permanecemos constantemente conscientes de Krishna, conscientes de Dios, nos espiritualizaremos de la misma manera. Actuaremos de forma espiritual, libres de exigencias materiales.

Tomemos conciencia de Dios, asociémonos con seres santos, y nosotros también nos volveremos santos. Ríndete a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sírvele con amor y devoción, entonces nuestra vida será pura. Esta es la perfección de la existencia.

## **Logos 359**

*Ir a la tabla de logos*

Sólo es útil la austeridad voluntaria, la que conduce a la purificación del cuerpo y de la existencia.

Si uno no soporta voluntariamente las austeridades y la penitencia, se verá obligado a soportarlas contra su voluntad de todos modos. Porque aceptamos las austeridades, Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos proporciona cosas agradables. Para que no salgamos perdiendo. Cuando estamos krishnaizados, obtenemos más comodidad de la que teníamos. Esto es un hecho real. Por otro lado, si no aceptamos la disciplina espiritual, la naturaleza nos traerá muchas calamidades.

El Señor dice: La energía de los tres atributos de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, esa energía divina que es la mía, es extremadamente difícil de superar. Pero quien se rinde a Mí cruza fácilmente sus límites.

La energía material impone muchas dificultades a los seres vivos, pero en cuanto uno se entrega a Dios, estas dificultades desaparecen. El hombre no es consciente de que está constantemente bajo la influencia de la energía material, que le hace creer que nunca tendrá. Por tanto, está inmerso en la ilusión. Así que cuando los seres vivos olvidan a Krishna, Dios, la Persona Suprema, viven en el mundo material y por lo tanto tienen que sufrir debido a sus actos pecaminosos y al olvido de Dios.

Cuando decimos Krishna, significa Su Nombre, Su Forma, Sus entretenimientos, Sus energías, todo. Sólo con pronunciar el Santo Nombre de Dios, Krishna, nuestra vida se purifica y todos nuestros pecados se borran.

## **Logos 360**

*Ir a la tabla de logos*

La creación, el mantenimiento y la destrucción de las galaxias se realizan en un ciclo interminable.

Uno de los entretenimientos de Krishna es hacer que la creación material emane de Él, la mantenga y la reabsorba en ciclos regulares, a través de Brahma, Vishnu y Shiva, llamados guna-Avatars.

La naturaleza material opera en tres modos (gunas): en el momento de la creación, construcción, generación, procreación, etc., la naturaleza material opera en el modo de la pasión. A la hora de conservar, mantener, preservar, etc., la naturaleza se orienta en el modo de la virtud. En el momento de la disolución, la destrucción, la devastación, etc., la naturaleza opera en el modo de la ignorancia.

Brahma el demiurgo, el primer ser creado y gobernante de nuestra galaxia colocado en esta posición por Krishna, Dios, la Persona Suprema, controla la naturaleza en el modo de la pasión, es el ingeniero que creó la galaxia. Cada galaxia tiene su Brahma, que es el primer ser creado en todas las galaxias. Aunque Brahma es normalmente categorizado como una entidad espiritual distinta de Dios, es considerado un Avatar (Avatar = encarnación) de Krishna, ya que está investido por Él con Su inconmensurable poder de creación. Brahma utiliza los ingredientes proporcionados por Krishna y, según sus planes, construye la galaxia material y luego engendra su progenie, conocida como Prajapatis, cuyos descendientes pueblan todos los planetas.

Vishnu, la emanación completa de Krishna, controla la naturaleza en el modo de la virtud y mantiene la creación material. Él mismo es el Señor Supremo. En el reino espiritual de Dios, donde nada es efímero, la virtud existe sin ningún tinte de pasión o ignorancia. Por lo tanto, es correcto que Vishnu controle esta cualidad incluso en el mundo material, donde está rodeado por la ignorancia y la pasión.

Shiva, el señor de la naturaleza en el modo de la ignorancia, con su danza salvaje y devastadora, destruye la galaxia cuando ésta llega a su fin, es decir, cuando ha llegado la aniquilación total, el fin del mundo. Shiva no es una entidad espiritual distinta de Dios, sino una emanación personal de Krishna. Sin embargo, debido a su íntimo contacto con la ignorancia y la materia, que por definición está en el modo de la ignorancia, es imposible obtener el mismo beneficio espiritual de la adoración de Shiva que se obtiene de la adoración de Vishnu o Krishna. Por esta razón, Shiva tiene su propia categoría, el shiva-tattva.

**Brahma el demiurgo dice:** *«En el principio de la creación están los austeros, yo mismo y los Prajapatis, los grandes sabios con el poder de engendrar. Luego, durante la conservación de la creación, están el Señor Vishnu, los seres celestiales con poderes de control y los reyes de los distintos planetas. Pero al final, está la irreligión, luego el Señor Shiva, los malvados ateos, etc. Ahora bien, todos ellos no son sino manifestaciones representativas de la energía del poder supremo, el Señor».*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sus tres categorías de energías.

No hay límite para las emanaciones así como para las encarnaciones de Krishna. Las emanaciones y encarnaciones divinas son innumerables, como las olas del océano. Krishna se encarna primero en la forma de los tres Purusa-Avatares: Karanodakashayi o Maha-Vishnu, Garbhodakashayi Vishnu y Kshirodakashayi Vishnu.

Las energías de Krishna también pueden dividirse en tres categorías, a saber, la energía del pensamiento, la energía del sentimiento y la energía de la acción. Se manifiesta el primero como el Dios Supremo, el segundo como Vasudeva y el tercero como Sankarsana, Balarama. La creación no puede existir sin pensamiento, sentimiento y acción. Aunque el mundo espiritual no puede llamarse creación, el universo material sí lo es. En cualquier caso, tanto el mundo espiritual como el

universo material son manifestaciones de la energía de acción de Krishna, a través de la cual Él interviene en forma de Sankarsana y Balarama.

El mundo espiritual, con sus planetas espirituales, llamados Vaikuntha y Krishnaloka, se basa en la energía del pensamiento de la Divinidad. Aunque no puede haber ninguna cuestión de creación en él debido a su naturaleza eterna, entendamos que los planetas espirituales son, sin embargo, dependientes de la energía del pensamiento del Señor Supremo. La Morada Suprema, Goloka, se manifiesta como un loto con cientos de pétalos. Todo se manifiesta allí por Ananta, Balarama o Sankarsana. La manifestación cósmica y sus diversas galaxias se manifiestan a través de maya, la energía material. Sin embargo, no creamos que la naturaleza, la energía material, es la causa de toda la manifestación cósmica. Más bien, es el Señor Supremo, cuyas diversas emanaciones operan a través de la naturaleza material, quien es la causa. En otras palabras, no puede haber creación sin la guía del Señor. La forma a través de la cual la energía de la naturaleza material opera la creación se llama Sankarsana. Por lo tanto, se entiende que la manifestación cósmica se crea bajo la supervisión del Ser Supremo.

## **Logos 361**

*Ir a la tabla de logos*

A través de la actual pandemia de coronavirus, el Señor Supremo está dando una advertencia a los seres humanos: dejen de abortar, de sacrificar animales y de comer carne, pescado y huevos.

Krishna, Dios, la Persona Suprema ya ha dado a la humanidad en el pasado a través de varias epidemias como advertencias, como el tifus, la peste, la gripe española, etc., señales, para que cambien sus actitudes, se arrepientan, hagan penitencia, se vuelvan a Dios, apliquen sus leyes, preceptos y mandamientos, si no quieren sufrir más, porque los seres humanos son ellos mismos la causa de su propio sufrimiento. Nada puede ocurrir sin la aprobación, el consentimiento o la sanción de Dios.

Desde hace mucho tiempo, casi 5.000 años, el mal se extiende por toda la tierra, y cada vez más acentuado desde hace al menos 60 años. El número de malhechores inicuos y ateos va en aumento, con la complicidad de gobiernos igualmente inicuos, que permiten la apertura de mataderos y pesquerías, donde se matan muchísimos animales, terrestres y acuáticos, para el único placer de los carnívoros humanos, de sus sentidos, de sus deseos interesados y de sus papilas gustativas.

Al permitir que el covid-19 se extienda por toda la tierra, el Señor está derribando los mismos sectores que llevan a los seres humanos al abismo, es decir, los gobernantes envidiosos, egoístas, codiciosos y orgullosos, la filosofía empresarial materialista, los círculos financieros calculadores sin escrúpulos, los mataderos y las pesquerías. El objetivo del Señor es hacerlos aflorar tocando al personal que trabaja en ellos, para



que los dirigentes cambien de orientación y se vuelvan hacia la masa de la humanidad que sufre y está abandonada por los estados, y se vuelvan al Señor. [Muchos trabajadores de mataderos de todo el mundo están afectados por el covid-19, lo que ha provocado la paralización de estos centros de exterminio en Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Irlanda, Reino Unido, Bélgica, Dinamarca, Australia, Tailandia y China, entre otros países].

Los gobiernos deben cerrar los mataderos y las pesquerías que matan cada día a millones de animales inocentes de tierra y agua en todo el mundo, así como las carnicerías y pescaderías que comercializan los cadáveres de los animales asesinados. También deben proteger a todos los animales y plantas terrestres, reptantes, voladores y acuáticos, en cualquier parte del mundo.

La forma humana debe permitir al alma que la ha obtenido alcanzar la realización espiritual, profundizar en el conocimiento de Dios, conocer a Dios como realmente es y descubrir el objetivo último de la existencia, que no es otro que Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El primer deber de un rey o de un jefe de Estado es velar por su pueblo y proteger a todos sus ciudadanos, sean quienes sean. Todos los seres humanos de un Estado son considerados ciudadanos, así como todos los animales terrestres, rastreros, voladores, acuáticos, salvajes y domésticos, y todas las plantas. Todos los seres humanos, animales y plantas son seres vivos con derecho a vivir, porque cada uno de ellos es un alma encarnada en un cuerpo concreto.

Por ello, los monarcas y jefes de Estado deben velar por que nadie atente contra la vida y la integridad de todos los ciudadanos, tanto humanos como animales y vegetales.

Por la ley de acción-reacción, o la ley de causa y efecto, todos los pensamientos, palabras y acciones tienen efectos positivos y negativos, que inevitablemente conducen a consecuencias positivas para los virtuosos en esta vida, y a consecuencias negativas para los culpables de actos atroces en la siguiente. Dios nos deja actuar por nuestra cuenta y riesgo. Allí donde la justicia humana no actúa, porque es laxa, la justicia divina siempre cumple su labor y castiga a los culpables de actos injustos.

Aquellos que caminan con Dios en la virtud, y que le obedecen, se refugian en Él. Qué puede ser más natural para una persona virtuosa en peligro que pensar en Dios, que le protegerá. Que esté en peligro inminente, y el Señor lo protegerá.

**El Señor dice:** *«Ríndete a mí, y te tomaré bajo mi protección.»*

Es hora de que todos los seres humanos sin excepción adopten los principios de la espiritualidad, como la austeridad, la pureza, la compasión y la veracidad.

Todo jefe de Estado tiene el deber de velar por que los principios de espiritualidad, austeridad, pureza, compasión y veracidad se establezcan en todo su territorio y que

los principios de irreligiosidad, vanidad, uniones carnales ilícitas, fuera del matrimonio, prostitución, embriaguez y duplicidad sean frenados por todos los medios, es decir, con sanciones severas e incluso penales.

Todos los reyes y gobernantes justos gobiernan bajo la autoridad de Dios. Actúan bajo la guía iluminada de los sabios y eruditos maestros espirituales, que son competentes en la elevación espiritual de los seres humanos, mientras que ellos, los gobernantes, se especializan en el arte de establecer la paz y la prosperidad material en la sociedad. Estos dos grupos son los pilares de la felicidad universal, por lo que deben actuar juntos en perfecta unión para el bien común de todos los seres vivos, seres humanos, animales y plantas.

El despertar espiritual requiere la receptividad de todos los seres humanos, y los principios básicos de la espiritualidad, la austeridad, la pureza, la compasión y la veracidad, contribuyen favorablemente al estado de despertar y al conocimiento espiritual.

La cooperación entre reyes, jefes de estado y sabios maestros espirituales crea una atmósfera maravillosa, que permite la propagación de la filosofía espiritual y el conocimiento divino en beneficio de todos los seres vivos.

Por último, la compasión significa pedir a todos los súbditos del rey o a todos los ciudadanos del jefe de Estado que difundan una atmósfera espiritual en la sociedad, tanto individual como colectivamente. También es vital fomentar la propagación de los principios de la conciencia de Dios y la sabiduría de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que abogan por actuar sólo para la satisfacción del Señor Supremo, para escuchar asiduamente el relato de los agasajos de la Persona Soberana por parte de sabios eruditos calificados o almas realizadas, tarareando la canción colectiva de las glorias de Dios en el hogar o en los lugares de culto, sirviendo de diversas maneras a los devotos puros de Krishna, que se dedican a predicar la narración de los entretenimientos de Dios, la Persona Suprema, y fijando su residencia en un lugar donde la atmósfera está saturada de conciencia divina.

Si todos los reyes, jefes de estado y jefes de gobierno del mundo, cuyo deber es garantizar la protección de todos sus ciudadanos, seres humanos, animales y plantas, no se deciden ahora a cerrar los mataderos, las pesquerías, las carnicerías, las pescaderías, la cría de diversos animales y peces, que luego deben ser sacrificados y comercializados para el único placer de los sentidos de los humanos carnívoros, así como todos los negocios con actividades nocivas donde se encuentran y venden alcohol, tabaco, café, té y drogas,

Si todos los seres humanos sin excepción en todo el mundo no entran en razón, no cambian su forma de pensar, hablar y actuar, y entre ellos, los que se entregan al aborto, a la irreligión, al materialismo, al ateísmo, al racismo, con sus mentes nubladas por el odio, la ira permanente, el orgullo, la codicia, el egoísmo, la envidia

excesiva, la duplicidad, la deshonestidad, la incivilidad, el engaño, la picardía, la discordia, en fin, la maldad en todas sus formas,

Si todos los gobiernos y todos los seres humanos del mundo no se deciden ahora a obedecer a Dios y a aplicar sus leyes y mandamientos divinos, y a no dañar a ningún ser vivo en ningún lugar del mundo, a todos los seres humanos, a todos los animales terrestres, rastreros, voladores y acuáticos, y a todas las plantas en su diversidad, pues todos tienen derecho a vivir,

**entonces se producirá otra pandemia en el futuro, aún más dramática, que causará aún más estragos al detener la economía materialista y la matanza de animales inocentes. Esta vez obligará a toda la humanidad a cambiar su orientación, a seguir y poner en práctica los consejos y la guía de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Si la civilización actual sigue comportándose como lo está haciendo, y no escucha al Señor, pronto llegará el momento en que Dios, la Persona Suprema, le quitará a los seres humanos todas las facilidades materiales. Entonces la gente entrará en razón.

Cuando la nación se rige por los principios anteriores, entonces la conciencia de Dios se extiende naturalmente por todas partes, en beneficio de todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales.

**Nuestro deber eterno es servir a Dios y agradecerle.**

Entregarse a Krishna, Dios, la Persona Suprema, uniendo nuestros intereses con los Suyos, uniendo nuestra voluntad con la Suya, renovando el vínculo con Él, obedeciéndole sin reservas, espontáneamente, inmediatamente, y sirviéndole con amor y devoción es nuestro eterno deber.

Servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema es la manifestación del amor a Dios, y la perfección de la existencia.

Verdaderamente, todos los seres santos que viven con Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad, naturalmente actúan y se comportan de esta manera. Sus corazones están llenos de amor por Dios, y Krishna les devuelve este amor sublime.

La existencia no tiene otra finalidad que satisfacer a Dios, complacerle, hacerle feliz. Así que en la tierra ya, actuemos todos así.

¿Por qué cuando Dios da señales a la gente, como el covid-19, simplemente no quieren escucharlo y seguirlo?

**El Señor Supremo dice:** *«Si no te creen y no prestan atención a la primera señal, creerán en esta última. Si no creen ni siquiera en estas dos señales y no escuchan tu voz, tomarás agua del Nilo... que se convertirá en sangre sobre la tierra seca.»*  
(Éxodo 4:8)

Oyen tus palabras, pero no las hacen.  
(Ezequiel 33:32)

Como la lluvia y la nieve bajan del cielo y no vuelven sin regar y abonar la tierra y hacer brotar las plantas, sin dar semilla al sembrador y pan al que come, así es mi palabra que sale de mi boca. No regresa a Mí vacía, a menos que lleve a cabo Mi voluntad y cumpla Mis propósitos.

(Isaías 55:10-11)

Castigaré al mundo por su maldad, y a los malvados por sus iniquidades. Acabaré con el orgullo de los soberbios, y derribaré la arrogancia de los tiranos. (Isaías: 13.11)

Hablo por mis siervos, y cumplo sus promesas y sus amenazas, pues el futuro está en mis manos. (Isaías 44:26)

Que toda la tierra tema al Señor. Que todos los habitantes del mundo tiemblen ante Él, porque Él dice, y sucede; Él manda, y existe.

(Salmos 33:8-9)

#### **La advertencia de Josué:**

*«He aquí que pronto dejaré este mundo. Reconoce ahora con todo tu corazón y con toda tu alma que ninguna de las promesas pronunciadas por el Señor, tu Dios, ha fallado; todas se han cumplido plenamente.*

*Ahora bien, así como se han cumplido todas las promesas que el Señor, tu Dios, te dijo, así el Señor cumplirá todas las amenazas, hasta que te haya destruido en esta tierra.»*  
(Josué 23:14-15)

## **Logos 362**

*Ir a la tabla de logos*

Quien mata a un ser humano o a un animal será asesinado a su vez.

Aquellos cuyo trabajo es matar a miles de animales, como los sacrificadores de los mataderos y los pescadores profesionales, para que otros puedan comprar su carne para comer, deben esperar sufrir el mismo destino que estos animales, vida tras vida. Lo mismo ocurrirá con todos los cazadores, pescadores y cualquier otra persona que mate a un animal por cualquier motivo. En realidad, no hay ninguna justificación para quitar la vida a ningún ser vivo, ya sea humano, animal o vegetal.

Muchos villanos violan sus propios principios religiosos. Las escrituras judeocristianas dicen claramente: «No matarás». Sin embargo, incluso los líderes religiosos, bajo diversos pretextos, se entregan a la matanza de animales, mientras pretenden ser seres santos. Semejante farsa, semejante hipocresía en la sociedad da lugar a

innumerables plagas, de ahí las grandes guerras que estallan periódicamente, las epidemias, las diversas plagas y los disturbios provocados por los elementos de la naturaleza.

Los actos criminales, las diversas matanzas de seres humanos, las guerras, la matanza y el sacrificio de animales en los mataderos, en mar abierto, en los estanques de peces y en la acuicultura, y en otros lugares, así como los causados por los cazadores, los pescadores y los abortos criminales, causarán karma [ley de acción-reacción o consecuencias de la acción, ley de causa y efecto], del que los autores tendrán que sufrir en su próxima vida.

Es hora de decir a los seres humanos que existe una correlación entre las guerras, la matanza de animales en los mataderos industriales que existen en todo el mundo, o causada por los cazadores, los pescadores, la matanza de seres humanos en actos terroristas, los abortos y el karma, en forma de diversas catástrofes y sufrimiento continuo.

Dios ha condenado tales actos desde tiempos inmemoriales, y pide a la humanidad que cese con este insaciable deseo de matar, pues conducirá a futuras calamidades, guerras mundiales, epidemias o pandemias, hambrunas, terremotos, huracanes, inundaciones, sequías, etc. que recaerá, debido al karma acumulado por la masacre de animales terrestres y acuáticos, sobre las sociedades que apoyan tales actividades inhumanas, atroces, incalificables a los ojos del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema.

## **Logos 363**

*Ir a la tabla de logos*

**El Supremo Eterno dice:** *«Son los pensamientos, recuerdos y deseos del ser en el momento de dejar el cuerpo los que determinan su condición futura.»*

El alma que emprende su misterioso viaje después de la muerte puede encontrarse con diversos seres pertenecientes a otros niveles de la realidad, a otras dimensiones, como ángeles que la ayudarán, o jueces que evaluarán sus buenas y/o malas acciones en la balanza de la justicia cósmica.

Los escritos védicos, los Vedas, las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, nos revelan la existencia de los siervos de Dios, la Persona Suprema. Vienen en el momento de la muerte para acompañar a las almas piadosas al mundo espiritual. En el momento de la muerte, el alma devota deja su cuerpo material efímero y vuelve a su forma espiritual eterna. Acompañado por los siervos de Dios, sube a una nave espiritual dorada y viaja por aire directamente a la morada del Señor Supremo, para no reencarnar nunca en este mundo material.

Los mismos escritos nos hablan también de la existencia de los temibles servidores de Yamaraja, el señor de la muerte y juez de las almas culpables designado para este cargo por Dios, que apresan al alma pecadora por la fuerza, la llevan a Yamaraja, para que sea juzgada, sufra el castigo correspondiente a los actos culpables cometidos, y la condicionan para su próxima reencarnación, en la prisión de un cuerpo material.

En el vientre materno, el ser es inconsciente. En realidad, la muerte equivale a hundirse en la inconsciencia durante unos nueve meses. El ser espiritual no muere, sino que simplemente vive en un estado de inconsciencia durante ese periodo de tiempo. Existen tres niveles de existencia: la vigilia, el sueño y el sueño profundo, o inconsciencia. Cuando un ser humano muere, pasa del estado de vigilia al estado de sueño y luego se sumerge en un sueño profundo.

En verdad, la transmigración, también llamada reencarnación, significa que el ser humano deja su cuerpo físico de materia densa, y el cuerpo etéreo, formado por la mente, la inteligencia y el ego, lo lleva a otro cuerpo. Luego permanece en un profundo estado de sueño hasta que este nuevo cuerpo esté listo, lo que supone unos nueve meses para los seres humanos, y más o menos para los animales.

El ser vivo, el alma espiritual encarnada, transmigra (se reencarna) de un cuerpo material a otro de diversas formas, seres celestiales, seres humanos, animales o plantas.

Cuando el ser vivo recibe la forma de un ser celestial, es obviamente feliz. Cuando se le da un cuerpo humano, a veces es feliz, pero otras veces es infeliz. Y cuando tiene que tomar el cuerpo de un animal, está constantemente atemorizado. Sin embargo, sean cuales sean las condiciones de su existencia, sufre terriblemente porque tiene que experimentar estas cuatro formas de sufrimiento: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte. Su desgracia se llama transmigración, la reencarnación del alma a través de varias especies vivas.

Todos tenemos que ponernos un cuerpo en armonía con nuestro nivel de conciencia. Así se produce la transmigración del alma. La persona promedio sólo ve el cuerpo físico, pero no la mente, la inteligencia y el ego, que lo acompañan. Cuando el cuerpo se aniquila, estos permanecen, aunque invisibles. En realidad, es el cuerpo etéreo, compuesto por la mente, la inteligencia y el falso ego [la identificación con el propio cuerpo y el deseo de dominar la materia], el que lleva el alma a un nuevo cuerpo. El alma no muere con el cuerpo material.

**Cuando el alma transmigra de un cuerpo a otro, el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, la acompaña.**

En realidad, el alma espiritual encarnada se encuentra en lo más profundo del corazón de un cuerpo material. El Alma Suprema y el alma individual distinta de Dios viven en el mismo cuerpo.

El Alma Suprema es llamada el Amigo, porque Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, es tan benevolente con el alma individual (que cada uno de nosotros es, nuestra verdadera identidad) que la acompaña mientras transmigra de un cuerpo a otro. Además, el Señor, a través de la energía material, Su agente, crea un nuevo cuerpo para ella (a través de padres específicos; humanos o animales) según sus deseos y karma. El corazón desempeña una función mecánica en el cuerpo, como explica **Dios en este dicho**:

*«El Señor está en el corazón de todos los seres y dirige las andanzas de todos ellos, cada uno de los cuales está como en una máquina (el cuerpo) hecha de energía material».*

Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo, humano, animal, vegetal, no es nada y no puede hacer nada. No puede ver, ni oír, ni actuar sin el principio activo, Dios.

Dios, el Supremo Eterno, reside en el corazón de todos los cuerpos de materia, celeste, humana, animal, vegetal, y mantiene todos estos cuerpos de materia inerte, activos. Por eso todos estos cuerpos móviles e inmóviles son templos de Dios. Sólo el Señor dirige los sentidos. Por lo tanto, a menos que estemos facultados por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar. Es Dios quien activa la mente y los sentidos. En otras palabras, sólo Dios ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha. Él es el único principio activo, el Maestro Supremo.

Entrando en el cuerpo de cada ser vivo como el Alma Suprema, Dios anima el cuerpo, los sentidos, los aires de la vida y las actividades mentales, y así todos los órganos etéreos y gruesos comienzan sus funciones.

El conductor del cuerpo, al que Dios llama «*máquina*», es el alma individual, que es también su amo y dueño, pero el dueño supremo es Dios, la Persona Soberana. El cuerpo de una persona es creado a través de la energía material de Dios, a través de padres específicos, celestiales, humanos o animales, y de acuerdo con las actividades de esa persona durante su vida actual, otro vehículo será creado para ella, siempre bajo la dirección de la energía material que actúa bajo la autoridad de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando llega el momento, nuestro próximo cuerpo se determina inmediatamente, y el alma individual, así como el Alma Suprema, el Espíritu Santo, se transportan a esta nueva «*máquina*», este nuevo cuerpo.

Cuando el alma abandona el cuerpo en el momento de la muerte, es transportada por el cuerpo etéreo a otro cuerpo material.

El Señor dice a este efecto: En el momento de la muerte, el alma toma un nuevo cuerpo, con la misma naturalidad con la que pasó, en el anterior, de la infancia a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba a quien es consciente de su naturaleza espiritual.

El cuerpo etéreo también actúa como vehículo para el alma individual cuando flota sobre el cuerpo de materia densa en circunstancias en las que el ser está cerca de la muerte. En cualquier caso, el alma debe volver al cuerpo que acaba de abandonar o entrar en un nuevo cuerpo material. Este proceso de transmigración continúa hasta que el alma se libera de la existencia material. Por tanto, es gracias al cuerpo etéreo que el ser vivo, el alma encarnada, toma un cuerpo material y lo abandona.

En el momento de la muerte, la mente y la inteligencia crean la forma etérea del próximo cuerpo que el ser encarnado deberá adoptar. El ser encarnado, por medio de la mente que alberga todos sus deseos, comienza a preparar su nuevo cuerpo incluso antes de dejar el que aún habita.

Cuando el cuerpo etéreo flota sobre el cuerpo material durante sus experiencias extracorporales, el cuerpo material es como un coche con el motor en marcha. El conductor se ha ido por un tiempo, pero si no regresa, el coche acaba por averiarse. Del mismo modo, si el alma no regresa al cuerpo en un coma o en una muerte clínica, la persona muere.

Como el alma es el principio fundamental y la esencia de la vida, puede observar el cadáver que acaba de dejar. Puede ver, oír y sentir, como si tuviera todas las facultades del cuerpo físico. El alma no necesita un cuerpo para existir, pero sin la presencia del alma, el cuerpo de materia densa no es más que una masa de partes materiales del cuerpo, inerte, un mero cadáver.

Son los agentes del Señor los que sacan el alma encerrada en su cuerpo etéreo del cuerpo material muerto y la instalan en el vientre de su futura madre, celestial, humana o animal, en la galaxia donde estaba, o en otra, de acuerdo con las leyes inmutables del karma y de la naturaleza material. Tras la muerte, el alma incorpórea, liberada de su cuerpo material, es capaz de viajar a la velocidad del pensamiento. Hay poco tiempo entre dos encarnaciones.

El ser encarnado, debido a su karma, vaga por toda la galaxia. Es llevado en la semilla de un padre tras otro y colocado en el vientre de una madre específica. Por las leyes de la naturaleza material, el alma está obligada a integrarse con la semilla de un padre y a introducirse en el vientre de una madre. No puede elegir directamente a su padre. Su destino está determinado por sus actividades en sus vidas anteriores. La ley del karma le obliga, por tanto, a aceptar varios padres, celestiales, humanos o animales.

Como el alma pasa por varios cuerpos, ya sea el de un ser celestial, el de un ser humano, el de un animal o el de una planta, debe tener un padre y una madre. Esto no presenta ninguna dificultad importante. Por otro lado, será mucho más difícil que tenga un padre espiritual, un auténtico maestro espiritual.

Todo ser humano tiene el deber de buscar a ese maestro espiritual, pues bajo su guía puede liberarse del ciclo de la reencarnación y regresar a su hogar original en el



mundo espiritual. Sólo las almas que son plenamente conscientes de Dios y de su ser espiritual pueden alcanzar el mundo espiritual más allá del ciclo de la reencarnación.

Así es como se produce la transmigración. Durante el traslado de un cuerpo a otro, el alma es llevada por los servidores de Yamaraja, el maestro de la muerte y juez de los pecadores, seres culpables, designados para este puesto por Dios, que primero la llevan a través de un cierto tipo de vida infernal, para acostumbrarla a la difícil condición que experimentará en su próxima vida, donde tendrá que vivir en su próximo cuerpo, debido a sus actos culpables.

Para aquellos que han trabajado para Dios, que se han entregado al Señor y se han complacido en servirle con amor y devoción, Krishna, Dios, la Persona Suprema, enviará a Sus siervos íntimos, que bajarán de Su reino para recogerlos y llevarlos con ellos, para que puedan vivir con el Señor por toda la eternidad en una felicidad inefable. Nunca más volverán al mundo material.

## **Logos 364**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema dirige nuestros sentidos.

Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo, humano, animal, vegetal, no es nada y no puede hacer nada. No puede ver, oír o actuar sin el principio activo, Dios.

Dios, el Supremo Eterno, reside en el corazón de todos los cuerpos de materia, celeste, humana, animal, vegetal, y mantiene todos estos cuerpos de materia inerte, activos. Por eso todos estos cuerpos móviles e inmóviles son templos de Dios. Sólo el Señor dirige los sentidos. Por lo tanto, a menos que estemos facultados por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar. Es Dios quien activa la mente y los sentidos. En otras palabras, sólo Dios ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha. Él es el único principio activo, el Maestro Supremo.

El alma individual encarnada, dueña de su cuerpo material, utiliza sus sentidos materiales, que han sido activados por la Persona Suprema, para tratar de disfrutar de los objetos sensoriales.

Entrando en el cuerpo de cada ser vivo como el Alma Suprema, Dios anima el cuerpo, los sentidos, los aires de la vida y las actividades mentales, y así todos los órganos etéreos y gruesos comienzan sus funciones. Cuando un ser vivo, humano o animal, ve algo con sus ojos, debe entender que su visión actúa sólo de forma secundaria a la del Señor. Dios, la Persona Suprema, debe ver todo por sí mismo antes de que sea visible para nosotros.

El Señor es el maestro de todos los seres vivos, pues nadie puede alcanzar sus fines si Dios no lo permite. Sólo Él confiere los frutos de las acciones.

En verdad, la actividad real de los órganos de los sentidos, ya sea la mente, el ojo, la lengua, o cualquier otro órgano de percepción o acción, están totalmente al servicio de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y le pertenecen sólo a Él, porque Él es el Todo, y el dueño de Todo lo que existe. Él es el beneficiario supremo de todos sus frutos.

A menos que utilice sus sentidos de esta manera, el alma encarnada condicionada por la materia no puede ni siquiera pensar en escapar de Yamaraja, el señor de la muerte y juez de los seres culpables.

Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo no es nada y no puede hacer absolutamente nada. No puede ver, oír o actuar sin el principio activo, Dios. Sólo por Dios todos los cuerpos de materia, cualquiera que sea su forma, que son inicialmente inertes, se vuelven activos. Sólo él dirige los sentidos.

El cuerpo tiene cinco órganos de percepción, cinco órganos de acción y la mente, pero éstos son realmente sólo materia inerte. Como sólo es una masa de materia, el cerebro no tiene poder para actuar por sí mismo. Sólo puede funcionar cuando se le suministra la energía del Señor Supremo. Por lo tanto, es porque Dios es el principio activo, el principio fundamental y la esencia de la vida, y porque el Señor ve, huele, oye, saborea, siente y actúa, que nosotros también podemos.

Es el Alma Suprema dentro de nosotros, en el corazón de todos nosotros, la que dirige nuestros sentidos cuando buscamos disfrutar de los diversos placeres materiales, aunque no seamos conscientes de ello, porque no podemos verlo, sin embargo nos dirige a todos. El alma encarnada y condicionada que cada uno de nosotros es, tiene deseos y el Alma Suprema los cumple, pero todos permanecemos incapaces de verlo.

Sólo aquellos que se han rendido a Dios, y que le sirven con amor y devoción, pueden verlo constantemente.

Los seres santos desean cultivar la conciencia de Dios, la conciencia de Krishna, y alcanzar el servicio de amor absoluto ofrecido al Señor. Ahora, este servicio de amor es el nivel más perfecto de autodomínio.

Las actividades de los sentidos son los síntomas de la vida, y nadie puede detenerlas. Los sentidos sólo pueden desprenderse de la materia si se les da una ocupación superior. La función material de los sentidos puede, en efecto, terminar si se dirigen a una ocupación más elevada, y la ocupación suprema, en lo que respecta a los sentidos, es servir al Señor con amor y devoción. Este es el método más sublime para conseguirlo.

Por lo tanto, el devoto de Krishna utiliza constantemente sus sentidos en el servicio de amor y devoción que ofrece al Señor. Ofrece los frutos de sus sentidos y acciones a Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque el Señor es el dueño de todo lo que es, y por lo tanto también es el beneficiario supremo legítimo.

Sí, porque todo emana de Dios, Él es naturalmente el dueño supremo, el beneficiario supremo, pero también el Amigo supremo. Si uno conoce estos tres puntos, y sólo estos, tiene un conocimiento completo. Dios es el dueño de todo, el amigo de todos los seres y el beneficiario de todo. Es el beneficiario supremo, el que disfruta de todo.

Puesto que el Señor es el legítimo beneficiario de todo lo que existe dentro y fuera del cosmos material, qué agradable es servir bajo Su autoridad divina. La última perfección de la existencia es buscar servir al Señor con amor y devoción, la fuente de la dicha absoluta y la fuente de bendiciones sublimes.

**El Señor dice:** *«Además del alma, hay otro ocupante en el cuerpo que es el dueño supremo. Sanciona y supervisa todas las actividades del cuerpo, pero permanece en un nivel espiritual y absoluto. Quien comprende que el Alma Suprema es la compañera constante del alma individual en todos los cuerpos, y que ambos son imperecederos, ve la verdad.»*

**El Bendito Señor añade:** *«En realidad no hay nada que exista aparte de Mí, y esto debes entenderlo claramente.»*

*Cualquier apariencia de verdad de la que Yo esté ausente es Mi energía de ilusión, pues nada puede existir sin Mí. Sólo puede ser una mera imitación, como un pálido reflejo de la luz en la sombra, pues en la luz no hay oscuridad ni reflejo.*

*No hay otra existencia que la de Krishna, Dios, la Persona Suprema. No existe nada más que Él, y sólo Él, el único Ser Viviente que hay.*

*Todos somos, en verdad, almas espirituales, fragmentos diminutos y partes integrantes de la persona misma de Dios, el Ser Soberano.»*

Las personas buscan satisfacer sus deseos, creyendo que son felices. Por desgracia, no saben que sólo serán felices si obedecen perfectamente las instrucciones del Señor. Krishna viene en persona para pedir al ser vivo encarnado que renuncie a sus deseos materiales y que actúe según Sus instrucciones. En verdad, es sólo con Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sólo a través de su contacto, que experimentaremos la felicidad verdadera, absoluta, ininterrumpida y eterna.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el Ser Soberano, la morada última, el Purificador Soberano, la Verdad Absoluta y la Persona Divina Eterna. Él es el Ser Primordial, Original y Absoluto. Él es lo no nacido, Su propio origen y la belleza que todo lo impregna. Él es el objetivo último de la existencia, el descanso último, la morada de infinitas cualidades espirituales, el Maestro Supremo y el Hacedor Supremo. Es la Bondad Personificada, el Bien Absoluto y la fuente de toda iluminación.

El Señor Soberano es la fuente de todo conocimiento, todo poder, toda fuerza, toda opulencia y toda influencia. Sus poderes no tienen límite. Como Él es rico en todos los atributos divinos, nada abominable en el universo material puede existir en Él. Él es

trascendental y espiritual, por lo que los conceptos de felicidad e infelicidad material no se aplican a Él. En realidad no hay ninguna contradicción en Él. Por eso se le llama Supremo y Todopoderoso.

Él es la Verdad Absoluta, la verdadera realidad, la fuente de inteligencia y conocimiento. Él es el Principio Activo de todas las cosas, de todos los seres vivos, humanos, animales, vegetales, así como del átomo, sin Él todo estaría inerte, muerto. Él es el Supremo Protector, la Suprema y Absoluta Pureza. Él es el todo completo, y ya lo sabe todo sobre todo, nada es desconocido para Él. Está presente en todas partes y conoce las necesidades de todos los seres. Él es la fuente de todo lo que existe, y nadie es independiente de Él. Nada existe fuera de Dios, y nada ni nadie está separado de la Persona Suprema.

En verdad, todo existe sólo por el placer de Dios, la Persona Suprema, que observa todas las cosas en todos los lugares.

**El Señor afirma además:** *«Yo soy las funciones de los cinco sentidos activos, las piernas, el ano, las manos y los órganos sexuales, así como las de los cinco sentidos que adquieren conocimiento, tacto, vista, gusto, oído y olfato. También soy el poder por el que cada uno de los sentidos experimenta su objeto sensorial particular.»*

## Logos 365

*Ir a la tabla de logos*

La perfección consiste en obedecer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y hacer su voluntad divina. Conocer la relación íntima con el Señor es el objetivo supremo de la vida humana.

Las leyes de la naturaleza dictan que todo se evalúa en el momento de la muerte. Después de la muerte, nos encontramos completamente en las garras de la naturaleza. No podremos dictar nuestra voluntad. Como no pueden o no quieren entender esto, los seres humanos concluyen que no hay vida después de la muerte. Las formas (cuerpos) cambian, pero no la fuerza vital, el alma. Las formas cambian, pero la persona (el alma) que reside en ellas es permanente, porque es eterna. Al identificarse con su cuerpo, cree que está cambiando. La forma humana es específicamente para el despliegue de la conciencia de Dios, la conciencia de Krishna, porque esta conciencia divina nos permitirá regresar a nuestro cuerpo eterno de dicha y conocimiento. El propósito de la conciencia de Dios es darnos un cuerpo de la misma naturaleza que el de Krishna, Dios, la Persona Suprema, Él mismo. La conciencia de Krishna es el arte de espiritualizar la actividad material, de aumentar el grado de realización espiritual del hacedor, de conocer la universalidad de Dios y la relación con Él.

Nuestro próximo cuerpo depende de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, que predominarán en

nosotros en el momento de la muerte. Los que mueren influenciados por la ignorancia tendrán cuerpos de animales o incluso de especies inferiores. Los que mueran bajo la influencia de la pasión obtendrán una forma humana en un planeta similar a la Tierra. Y los que mueran bajo la égida de la virtud serán promovidos a los sistemas planetarios superiores, edénicos y paradisíacos, y adquirirán el cuerpo de un ser celestial (seres más evolucionados que el hombre). Pero todos estos cuerpos son materiales y, por tanto, temporales, efímeros.

Sólo quien tiene la suerte de morir pensando en Krishna, Dios, la Persona Suprema, puede conseguir un cuerpo eterno como el del Señor. Se unirá al Señor Supremo, Krishna, en Su morada eterna, y nunca regresará al universo material.

**El Señor Supremo dice:** *«En Mi forma personal, siempre absorbe tus pensamientos, sin falta. Dedicando tus actos a Mí, volviendo tu mente y tu inteligencia hacia Mí, sin duda llegarás a Mí. Aquel que, en el momento de dejar el cuerpo, piensa en Mí, Dios, la Persona Suprema, alcanzará sin duda los planetas espirituales.»*

## **Logos 366**

*Ir a la tabla de logos*

Hay dos lugares de los que, si se entra, no se sale.

**Krishna, que es Dios, la Persona Suprema, nos anima con estas palabras:** *«Cuando me han alcanzado, los trascendentales imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, no vuelven nunca más a este mundo transitorio (el universo material) donde reina el sufrimiento.*

*Aquel que conoce el Absoluto de Mi advenimiento y de Mis actos no tendrá que renacer en este universo material. Al dejar su cuerpo, entrará en mi reino eterno.»*

El que entra en el reino de Dios no vuelve al universo material. Si ha alcanzado el estado de pureza y elige entregarse al Señor y servirle con amor y devoción, no regresa a este mundo después de dejar su cuerpo carnal, sino que vuelve a Dios en su morada original para vivir eternamente en el conocimiento y la dicha.

El segundo lugar del que nadie sale una vez que entra en él es el infierno, la región más baja de la galaxia poblada por muchísimos planetas infernales. Mientras que el reino de Dios es un mundo maravilloso de conocimiento, dicha y eternidad, el infierno es un lugar siniestro de terribles sufrimientos donde están confinados los incrédulos demoníacos, los seres malvados, los que desvían o desorientan a los seres humanos de la verdad con sus mentiras, llevándolos a la ruina, y todos aquellos que rechazan a Dios y niegan su existencia.

**El Señor dice al respecto:** *«Los envidiosos y los malvados, los últimos de los hombres, los sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida*

*demoníaca. Estos, al renacer vida tras vida en la especie demoníaca, nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco se hundan en la condición más abominable.»*

El que blasfeme del Señor tendrá que renacer en una familia de demonios, donde es probable que olvide el servicio del Señor.

## **Logos 367**

*Ir a la tabla de logos*

En general, la muerte significa la salida del propio cuerpo que ha quedado inservible y la entrada en un periodo de inconsciencia que dura nueve meses dentro de un nuevo cuerpo en el vientre de una nueva madre.

En realidad, tan pronto como se produce la muerte, la reencarnación es casi inmediata y el traslado al vientre de una nueva madre es realizado por los agentes de Dios. El alma, en cuanto abandona el cuerpo anterior, se sumerge en la inconsciencia, para evitar el sufrimiento causado por la incómoda posición de su nuevo cuerpo en el vientre de su nueva madre, así como la forma de éste, si difiere del anterior. Por ello, olvidamos todo lo relacionado con nuestra vida anterior.

Porque el ser individual distinto de Dios es introducido entonces, por la semilla del padre, en el vientre de una nueva madre, y comienza a desarrollar, alimentado por ella, un nuevo cuerpo según sus deseos y acciones pasadas. Estos son los factores que determinan el tipo preciso de cuerpo en el que renacerá. Llega un momento en el que, todavía en el vientre materno, emerge de su estado de inconsciencia. Entonces siente la incomodidad de un lugar estrecho, y el deseo de abandonarlo crece en su interior.

En verdad, tan pronto como el cuerpo anterior abandona el cuerpo, los asistentes celestiales de Dios toman el alma y la introducen en el espermatozoide liberado por el padre, que luego entrará en el óvulo de la madre, y los dos forman así un óvulo vivo, porque ya hay un alma en él. Es la presencia del alma la que desarrolla el óvulo, que se convierte en embrión gracias a ella, luego en feto gracias a ella, y finalmente en un cuerpo de bebé completo gracias a ella.

Nada más nacer, el niño se sumerge inmediatamente en el olvido de su verdadera identidad. Se ve obligado a ver su cuerpo material como su propio ser, con el que se identifica erróneamente, y en ese momento se ve influenciado por la energía material que condiciona su existencia.

Toda la existencia material está influida por la energía ilusoria de la naturaleza material que obliga a todos los seres a tener una concepción corporal de la vida. En cambio, el verdadero conocimiento espiritual nos permite comprender que *«no somos un cuerpo de materia»* sino *«un alma espiritual»*, una pequeña parcela del Señor Supremo, eterna como Él.

Sólo a través de la conciencia de Dios se puede superar esta implacable energía ilusoria, que es similar a Satanás. Quien se rinde a Dios y le sirve con amor y devoción, escapa a esta concepción ilusoria de la existencia, que obliga al ser humano a seguir un ciclo de nacimientos y muertes ininterrumpidas.

Entonces podremos renovar inmediatamente el vínculo de amor con el Señor y entrar en su reino eterno.

## **Logos 368**

*Ir a la tabla de logos*

¿Por qué permite el Señor que los seres vivos cometan acciones reprobables?

En verdad, Krishna, Dios, la Persona Suprema no desea ver a nadie actuar de manera pecaminosa, y como tal implora a cada ser viviente a través de su buena conciencia que se abstenga de pecar.

Sin embargo, cuando alguien insiste en hacer el mal y se niega a escuchar a Dios, el Señor le da permiso para satisfacer sus deseos por su cuenta y riesgo, pues tendrá que sufrir las consecuencias tarde o temprano en forma de severo castigo.

Nadie puede hacer nada sin el consentimiento del Señor, pero el Señor es tan benévolo que cuando el alma encarnada condicionada por la materia y la energía ilusoria persiste en su deseo malvado y pecaminoso, le permite actuar por su cuenta y riesgo.

¿Cuándo entenderán los que eligen el camino de la maldad que el odio, el racismo, la ira, la violencia, la venganza y el resentimiento conducen a la cerrazón, a la esclerosis del intelecto, a la reducción del discernimiento, a la falta de perspectivas de futuro, al aumento de la tristeza y el sufrimiento, y al alejamiento de Dios?

Sólo el amor incondicional, la bondad, la amabilidad, la generosidad, la compasión, la tolerancia, la misericordia, la magnanimidad, la humildad y la benevolencia abren la mente a Dios, a la verdad, permiten adquirir la conciencia de Dios, elevan y liberan el propio ser, amplían el espacio-tiempo y eliminan la tristeza. Cuando el alma espiritual encarnada sirve al Señor Supremo, se libera de todas las necesidades materiales, y sus sentidos se purifican por el mero hecho de estar empleados en el servicio del Señor Supremo.

La reencarnación es una realidad ocultada a los humanos por los seres demoníacos.

La reencarnación se actualiza mediante acciones, pensamientos, palabras y deseos, que determinan cuál será la próxima existencia y qué cuerpo será el nuestro. Entonces comenzará el ciclo de muertes y renacimientos sin fin, acompañado de su cuota de sufrimiento.

Todos los que aman a Dios, le obedecen, hacen su voluntad divina y le sirven con amor y devoción, escapan a la reencarnación, pues el Señor pondrá fin a su estancia en el mundo material y los llevará a su reino eterno.

## **Logos 369**

*Ir a la tabla de logos*

La más bella muestra de amor que una persona puede mostrar a sus seres queridos, y mejor aún, a toda la humanidad, es la que consiste en ofrecerles tres maravillosos regalos, los más bellos que existen:

Dios, el conocimiento espiritual eterno y la verdad absoluta.

No busques acaparar, acumular, aumentar tus posesiones materiales, tu riqueza, tu poder, porque todo esto es temporal, efímero y causará inevitablemente tu caída. Experimentarás el aprisionamiento en la materia y sufrirás, pues pasarás por el ciclo infernal de repetidos renacimientos y muertes.

Pero al contrario, vuélvete a Dios, ríndete a Él, ámalo, obedécelo, sírvele con amor y devoción, y así, seguramente, acumularás bendiciones en el reino de Dios que conservarás por la eternidad.

## **Logos 370**

*Ir a la tabla de logos*

**Con respecto a la vida eterna, Dios dice:** *«Respondo a la adoración del creyente piadoso según el sentimiento trascendental particular que lo anima, tal es Mi naturaleza. El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos.»*

Las verdaderas relaciones que deben tener los seres humanos entre sí son las que se dan a nivel del alma, basadas en los vínculos que los unen con el Alma Divina, Dios, pues las relaciones de alma a alma se establecen a partir del vínculo que une a cada persona con el Alma Suprema. Estas relaciones basadas en el alma conducen a la liberación espiritual, ya que tienen a Dios mismo como vínculo firme.

Sólo el ser humano de inteligencia limitada ignora que la libertad no existe en este mundo, pues está sometido a las leyes divinas. Que sus pensamientos, palabras y acciones son controlados por Dios y sus ayudantes celestiales, y que será responsable ante la justicia divina. Que su comportamiento determina cuál será su próxima existencia y el cuerpo que le corresponderá. Que sus pensamientos, palabras y acciones tendrán consecuencias buenas o malas. Que si no escuchan a Dios y hacen lo que Él dice, se hundirán inexorablemente en la materia, se convertirán en esclavos de ella y, sujetos a la oscuridad de la ignorancia, no volverán a ver a Dios.



Entregarse a Dios y servirle con amor y devoción es la perfección de la existencia y la vida eterna.

## **Logos 371**

*Ir a la tabla de logos*

¿Por qué permite Dios que existan el bien, el mal y el sufrimiento?

En realidad, el bien y el mal no existen. De hecho, la noción del bien y del mal está ligada a la materia, y resulta del concepto corpóreo de la existencia.

Desde este punto de vista, la bondad consiste en respetar y aplicar los preceptos de Dios, los principios reguladores o prohibidos, los mandamientos divinos, las leyes divinas, las instrucciones divinas, creer en su palabra divina, en su enseñanza, obedecerle, hacer su voluntad, unir nuestros intereses a los suyos, renovar el vínculo que nos une a Él, entregarnos a Él y servirle con amor y devoción.

El mal es envidiar a Dios, creer que somos idénticos a Él o tomarnos por Él. Es negarle, negarse a servirle, pretender que no existe, y por lo tanto rechazar su palabra, su enseñanza, sus mandamientos, sus leyes, no querer obedecerle y por lo tanto rechazar su autoridad. Al final, es hacer lo contrario del bien.

El bien absoluto es ofrecer nuestra vida, nuestra existencia, todos nuestros actos, nuestros deseos, nuestros intereses a Dios. Es asumir que todo le pertenece a Él, que Él es el único beneficiario de los frutos de todos nuestros actos y sentidos, y por lo tanto utilizar todo únicamente para la satisfacción de Krishna, Dios, la Persona Suprema. El bien absoluto no es otro que Dios mismo, y lo caracteriza.

Si Krishna, Dios, la Persona Suprema, permite que el bien y el mal existan en todos los planetas del cosmos material, es para que los seres vivos aprendan a obedecerle, y actúen de forma justa para el bienestar de todos evitando causar sufrimiento a los demás y para que sepan que todo acto genera efectos con diversas consecuencias, buenas o malas, por las que cada uno tendrá que dar cuenta y someterse a una sanción al final de la vida presente ya, y seguramente en su próxima existencia.

Al crear el sufrimiento, Dios desea que el ser humano, a través del sufrimiento sentido y generalmente padecido en su próxima existencia, borre el acto culpable cometido en su vida pasada, tome conciencia del dolor resultante para hacer penitencia, acto de arrepentimiento, pida perdón por el mal y el sufrimiento que ha causado, se dirija a Dios y tome la resolución de no volver a hacerlo, de cambiar a mejor y de no causar nunca sufrimiento a nadie, ya sean seres humanos, animales o vegetación.

## Logos 372

*Ir a la tabla de logos*

Cuando Dios inflige un castigo es siempre por compasión y misericordia, para salvar a un ser del infierno.

Cuando Dios inflige un castigo a una persona culpable de actos malvados o criminales, es para llevarla a la corrección, para hacerla entrar en razón y así hacerla consciente de sus errores. Estos castigos de Dios se basan en la compasión del Señor hacia la persona culpable, para salvarla de ir al infierno. Pero si el culpable no quiere escuchar a Dios actuando como quiere y no tiene en cuenta la misericordia del Señor, entonces irá al infierno por mucho tiempo.

Todo castigo o escarmiento divino tiene por objeto llevar al ser al arrepentimiento, a la penitencia, a un cambio radical de actitud, a ser mejor, a respetar y aplicar los preceptos, mandamientos y consejos de Dios y, finalmente, a permitir el borrado de las faltas cometidas a través del sufrimiento sentido. Debemos sufrir por nuestras fechorías pasadas; esto es un hecho irrevocable. Sin embargo, se minimiza el sufrimiento de quienes sirven a Dios con amor y devoción. Por ejemplo, en lugar de ser apuñalados como el destino quiere, podemos recibir sólo un dedo cortado. Así, se minimizan las consecuencias de las acciones pasadas de quien practica el servicio devocional y sirve al Señor con amor y devoción.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice: Te protegeré de las consecuencias de tus faltas.

No hagamos daño a nadie y amémonos los unos a los otros con amor incondicional, pero sobre todo, entreguémonos a Dios, obedezcámosle, hagamos sólo su voluntad, unamos nuestros intereses a los suyos y sirvámosle con amor y devoción. Esta es la perfección de la existencia.

El Señor, el Alma de todos los seres, es sereno, pacífico e imparcial hacia todos los seres.

El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres sin excepción. Por lo tanto, Él no puede ser hostil o amigable con nadie, para Él todos los seres son igualmente importantes. Aunque a veces se le vea castigando a alguien, en realidad está actuando como un padre que castiga a su hijo por el bien de éste. El castigo del Señor es una manifestación más de su imparcialidad. Aunque el Señor tiene que ejecutar sus propósitos perfectamente, es ecuánime en todas las circunstancias y es justo con todos.

## Logos 373

*Ir a la tabla de logos*

No debemos dañar a nadie, ya sean seres humanos, animales de todo tipo o plantas en toda su diversidad.

Al principio de la existencia en la tierra, Dios ordenó a los seres humanos que cuidaran, atendieran y protegieran a todos los animales, desde el elefante hasta la hormiga, y a todas las plantas, desde el árbol hasta la brizna de hierba.

El ser humano no debe ignorar la existencia de ningún ser vivo, desde los seres celestiales, hasta los seres humanos, pasando por los animales y las plantas.

**Dios nos ha ordenado:** No matarás, ni harás violencia a ningún ser.

El ser humano debe saber que en cada ser vivo, celeste, humano, animal y vegetal, por insignificante que sea, aunque sea una hormiga o un microbio, Dios está presente a su lado, por lo que debemos ser bondadosos con todos ellos y no hacer violencia a ninguno. En la llamada sociedad civilizada de hoy, algunos religiosos permiten y fomentan la existencia de un gran número de mataderos y estanques de pesca y acuicultura, en los que se mata a un gran número de seres vivos, diversos animales, tanto terrestres como acuáticos.

Pero si los seres humanos no tienen conocimiento de Dios en cada ser vivo, cualquier supuesto progreso en la civilización humana, ya sea espiritual o material, sólo puede ser ignorancia y ceguera.

¿Por qué sorprenderse del caos en el mundo y del auge del ateísmo?

Al ordenar: «*No matarás*», Dios ordena no quitar la vida a ningún ser vivo, humano, animal o vegetal. Esto es muy sencillo de entender, así que amémonos unos a otros con amor incondicional y amemos también a todos los animales y plantas de la misma manera.

El alma espiritual encarnada en un cuerpo humano tiene el deber de recordar que no debe matar a nadie, ni siquiera a las hormigas. Dios ha ordenado a los seres humanos que cuiden y protejan a los animales y las plantas. De hecho, un ser humano, y más aún un santo siervo de Dios, nunca debería ser malicioso o innecesariamente violento. Muchas hormigas se cruzan en el camino, pero el ser humano debe vigilar sus pasos, mirando siempre un metro por delante, y cuando no haya más hormigas en su camino, podrá poner el segundo pie en el suelo. El corazón de un ser santo siempre rebosa de bondad hacia todos los seres vivos, celestiales, humanos, animales y vegetales.

Las leyes divinas prevalecen sobre las humanas. En todo el cosmos material, las leyes de Dios son autoritarias. Por lo tanto, cualesquiera que sean los pensamientos, las palabras y las acciones que pronuncie un ser humano, en virtud de la ley de causa y

efecto, causarán efectos positivos o negativos por los que tendrá que sufrir las consecuencias en su vida futura, y el cuerpo que reciba estará en función de su temperamento, su carácter, su creencia en Dios o no, y su Karma. Cada uno de nosotros es, en verdad, un alma espiritual encarnada en un cuerpo humano, y otras almas se han encarnado por diversas razones en un cuerpo animal o incluso vegetal.

Somos «*un alma*» y no el cuerpo de la materia. Por eso Dios ordenó: «*No matarás*».

En verdad, no matar es no interrumpir una existencia, ya sea humana, animal o vegetal, obligando a un alma, en contra de su voluntad y, por supuesto, de sus verdaderos intereses, a abandonar el cuerpo que Dios le había dado. Tanto si el alma se encarna en un cuerpo vegetal como en uno animal, sigue un camino evolutivo que la conducirá a la concesión de un cuerpo humano. Todos hemos seguido este camino evolutivo antes de obtener un cuerpo humano, aunque no tengamos memoria de ello.

Sólo al alma encarnada en un cuerpo humano le ofrece Dios la rara oportunidad de conocerle como realmente es, y de volver a su reino eterno. El cuerpo humano se obtiene raramente, así que no desperdiciemos esta oportunidad que Dios nos da misericordiosamente.

Los que interrumpen una vida, ya sea humana, animal o vegetal, serán castigados por la justicia divina recibiendo un severo castigo y sufrirán un sufrimiento similar a los actos cometidos en su vida futura.

Amémonos unos a otros, pero también amemos, cuidemos y protejamos a todos los animales y plantas. Dios nos recomienda mirar a todos los seres humanos, animales y plantas con el mismo ojo.

## **Logos 374**

*Ir a la tabla de logos*

¿Qué es la verdadera no violencia?

La no violencia es no interrumpir la evolución espiritual de ningún ser, humano, animal o vegetal. Guardémonos de creer que, como el alma espiritual no perece nunca y sobrevive a la muerte de su cuerpo, no hay nada malo en sacrificar animales y destruir árboles para satisfacer los sentidos. A pesar de estar ampliamente abastecido de grano, fruta y leche, el hombre actual se entrega al consumo de carne animal. Que sepamos que no es necesario sacrificar animales ni destruir árboles y plantas diversas con el fuego. Y nadie es una excepción a la verdad de esta regla. El hombre que desea progresar en el camino de la realización espiritual no debe, a cualquier precio, hacer violencia a los animales y a las plantas cuando el alimento abunda.

La verdadera no violencia consiste en no obstaculizar la progresión espiritual de ningún ser, ya sea humano, animal o vegetal. Sin embargo, las almas encarnadas en

cuerpos de animales, al transmigrar de una especie a otra, siguen una determinada evolución, y también progresan. Un animal sacrificado ve ralentizado su progreso. De hecho, antes de ascender a la especie animal superior, tendrá que volver a la especie que abandonó prematuramente para completar el número de días o años que le corresponde. Por lo tanto, no hay que frenar la evolución de los animales para satisfacer únicamente el propio paladar. Esto es la verdadera no violencia. No hacer daño a nadie, ni a los humanos, ni a los animales, ni a los vegetales, es el mandato de Dios.

## **Logos 375**

*Ir a la tabla de logos*

Es ahora, en nuestra vida presente, cuando debemos preparar nuestra próxima existencia.

**El Señor dice:** Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de dejar el cuerpo, los que determinan su condición futura.

El ser humano inteligente se prepara para ello y busca obtener en su próxima vida el mejor cuerpo posible, es decir, un cuerpo espiritual, como el que poseen los que vuelven al reino de Dios.

Pero entendamos que en materia de reencarnación, debemos prepararnos ahora para nuestra próxima vida, y nuestras acciones, nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestros recuerdos, determinan lo que será esta próxima existencia, y el cuerpo que será nuestro.

Los materialistas que se orientan hacia el placer de los sentidos conceden gran importancia a la existencia presente a pesar de su carácter efímero, por lo que los seres humanos hacen hincapié en el cuerpo y en lo que está relacionado con él. Esto se llama la concepción corporal de la existencia. Este concepto no sólo está ligado al cuerpo, sino también a los parientes, a la esposa, al marido, a los hijos, a los amigos, a la propiedad, a la patria y a tantas otras cosas que se extinguen cuando termina la existencia actual. Cuando llega la muerte, se olvida todo el contexto de esta vida.

La muerte es un sueño de unos nueve (9) meses, el tiempo necesario para formar un nuevo cuerpo que nos dan las leyes de la naturaleza a través de una madre particular.

Se trata simplemente de cambiar la naturaleza de nuestros deseos durante la existencia actual, en nuestro cuerpo actual, por un conocimiento que Dios nos transmite a través de su auténtico servidor, el maestro espiritual. Este conocimiento puede recibirse en cualquier etapa de la vida, incluso momentos antes de la muerte, pero lo normal es formarse en este sentido desde la primera infancia.

Para evitar el peligro de malgastar la vida humana y apearse a las ilusiones, uno debe, a partir de los cincuenta años o incluso antes, tomar conciencia de la

proximidad de la muerte. Por tanto, hay que prepararse para una vida futura mejor. En otras palabras, se trata de apartar la mente de las preocupaciones materiales y fijarla en el Señor.

Debemos rendirnos a Dios y servirle con amor y devoción. Sólo este sencillo camino puede llevarnos a la etapa más alta de la perfección espiritual, a Dios en su reino absoluto y eterno. La más alta perfección de un ser humano es recordar al Señor Supremo al final de su vida.

En otras palabras, uno debe moldear su existencia de tal manera que el recuerdo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, marque gradualmente cada etapa de su vida.

### **El Señor Supremo dice:**

*«Así, en Mi forma personal siempre absorbo tus pensamientos sin falta. Dedicando tus actos a Mí, volviendo tu mente y tu inteligencia hacia Mí, sin duda llegarás a Mí.»*

*Aquel que siempre se acuerda de Mí, el Señor Supremo, y medita en Mí, sin desviarse del camino, llega sin duda a Mí. Se debe meditar en el Señor Supremo como el Ser Omnisciente, el más antiguo, el Maestro y Sustentador de todo, que, aún más tenue que el más tenue, es inconcebible, más allá de la inteligencia material, y siempre sigue siendo una persona. Resplandeciente como el sol, Él trasciende este mundo de oscuridad.»*

Aquel que, en el momento de la muerte, fija su aire vital en el entrecejo y con la más profunda devoción se absorbe en el recuerdo del Señor Supremo, irá a Él.

*«Así establecido en el yoga [la práctica de la unión y la comunión con Dios], y pronunciando la sílaba Om [vibración sonora espiritual], la alianza suprema de las letras, aquel que, en el momento de dejar el cuerpo, piensa en Mí, la Persona Suprema, alcanzará sin duda los planetas espirituales.»*

*«Porque constantemente absorbo en el servicio devocional, aquel que siempre me recuerda, sin desviarse, llega a Mí sin dificultad. Cuando han llegado a Mí, los espiritualistas imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, no vuelven nunca más a este mundo transitorio donde reina el sufrimiento.»*

*«Todos los planetas del universo (del universo material), desde los más evolucionados hasta los más bajos, son lugares de sufrimiento donde se suceden el nacimiento y la muerte. Pero para el alma que llega a Mi reino, no hay más renacimiento (no hay más reencarnación en un planeta material, el ciclo de renacimientos y muertes repetidas termina).»*

## Logos 376

*Ir a la tabla de logos*

Hay que buscar el interés del alma, no el del cuerpo.

Aquel que acumula posesiones en este mundo material, como riqueza, tierras, casas, relaciones, amigos e hijos, nunca las posee más que por un tiempo limitado. Nadie puede guardar para siempre todos estos tesoros ilusorios, que son creaciones de la energía de la ilusión del Señor y son factores que lo desvían a uno del camino de la realización espiritual.

Para comprender verdaderamente la naturaleza permanente de la existencia espiritual, uno debe aprender voluntariamente a ser lo suficientemente autosuficiente como para poder satisfacer todas sus necesidades sin dificultad. Al evitar la creación de necesidades artificiales, el hombre encontrará más fácil satisfacerse con lo mínimo. Aquel que basa su vida en los principios de una civilización centrada en el alma, o en otras palabras, que adopta el camino del servicio devocional, es entonces capaz de entrar en ese reino de Dios, y así alcanzar la más alta perfección de la existencia. Así vivirá eternamente en el nivel del alma, con un conocimiento perfecto del servicio amoroso absoluto ofrecido al Señor. Por lo tanto, al sacrificar sus vastas posesiones materiales en beneficio de esta civilización del alma, el ser santo se califica para entrar en el reino de Dios, en comparación con el cual el reino celestial de nuestra galaxia parece insignificante. Quien recibe el favor especial de la Persona Suprema por haberse entregado por completo en el servicio de amor y devoción ofrecido a Su Persona Divina, podrá cruzar el océano infranqueable de la ilusión y realizar al Señor.

Sólo los que se entregan sin reservas al Señor pueden entrar en el reino de Dios. Hay que dejar de malgastar energía en seguir vanamente el camino del conocimiento experimental materialista. Entregarse al Señor y servirle con amor y devoción es lo que confiere el verdadero conocimiento. El Señor no tiene límites, y por su poder interior ayuda al alma sumisa a conocerlo según su entrega.

**El Señor Krishna dice:** *«Según su entrega (de los seres vivos) a Mí, Yo los recompenso proporcionalmente.»*

## Logos 377

*Ir a la tabla de logos*

El falso ego es la fuerza que ata al ser encarnado a la existencia material.

El ser encarnado está influenciado principalmente por la ignorancia y produce el falso ego. La totalidad última de la materia actúa como intermediaria entre el elemento espiritual puro y la existencia material. Se encuentra en la frontera entre lo material y lo espiritual, la fuente del falso ego del ser condicionado por la materia. Todos los

seres son almas distintas que emanan del Señor Supremo, pero bajo la presión del falso ego, las almas condicionadas, aunque son parte integrante del Ser Soberano, pretenden ser los amos y beneficiarios de la naturaleza material. Este falso ego es la fuerza que encadena al ser individual distinto de Dios, que cada uno de nosotros es, a la existencia material. El Señor ofrece una y otra vez a las almas condicionadas y descarriadas la oportunidad de liberarse de este falso ego, y es con este propósito que la creación material ocurre a intervalos regulares. Es cierto que Dios pone a disposición de las almas condicionadas por la materia todos los medios necesarios para rectificar las actividades del falso ego, que se basan todas en el cuerpo y la mente, pero no interfiere en absoluto en la infinitesimal independencia de la que gozan como emanaciones parciales de Su Persona. El falso ego es también el deseo de dominar la materia, o de identificarse con el propio cuerpo material. Este espíritu de dominación artificial es lo que se llama el falso ego.

La función principal del falso ego es mantener el ateísmo. Cuando un ser olvida su posición natural como alma espiritual, una chispa divina eternamente subordinada al Señor Supremo, y busca la felicidad independientemente de Él, desarrolla aproximadamente dos actitudes: primero, se entrega durante mucho tiempo a la acción interesada para obtener alguna ventaja personal o para satisfacer sus sentidos, y luego, después de agotarse y frustrarse en este tipo de búsqueda, toma el camino de la especulación filosófica, y llega a creer que es igual a Dios. Esta falsa sensación de ser Uno con Dios es la última trampa de la energía ilusoria de Satanás que lo mantiene a uno atrapado en las cadenas del olvido, y coloca a todo el ser bajo el hechizo del falso ego. La mejor manera de liberarse de las garras del falso ego es entregarse a Dios.

**El Señor dice:** *«La energía constituida por las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], esta energía divina, la Mía, no puede ser superada sin daño. Pero quien se rinde a Mí cruza fácilmente sus límites».*

## **Logos 378**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Krishna es el refugio y protector de todas las almas sumisas.

En el universo material, en contraste con el reino absoluto, hay dualidad. Porque se basa tanto en lo material como en lo espiritual, mientras que el reino absoluto es puramente espiritual. El Señor es el único refugio para el alma sumisa que desea liberarse de la existencia dual y del miedo que la acompaña. Y de hecho, nadie en el universo material puede escapar de las crueles manos de la muerte a menos que se entregue al Señor. El Señor es igual a todos los seres, pero su devoto, por vivir siempre en contacto con el infinitamente grande, Dios, obtiene más gloria. El Señor distribuye Su misericordia por igual a todos los seres, pero los seres santos que se



dedican por completo a Su servicio la disfrutan plenamente. El Señor es siempre igual a todos los seres. Sin embargo, Él muestra una benevolencia especial con Sus devotos, pues así promueve el bien de todos los seres.

El desafortunado, el indigente, el hombre inteligente y la mente inquieta, cuando han realizado actos de piedad, generalmente comienzan, si no lo han hecho ya, a adorar al Señor. Los demás, cuya existencia es una serie de fechorías, no pueden, sea cual sea su posición, acercarse al Ser Supremo, pues la energía ilusoria los engaña. Sin embargo, cuando surge la desgracia, el hombre piadoso no tiene más remedio que refugiarse en el Señor, ya que mantener el pensamiento del Señor constantemente en su mente es caminar por el camino de la liberación de los repetidos nacimientos y muertes. Para quien ha desarrollado esta actitud, las desgracias desaparecen.

De hecho, son bienvenidos, ya que le permiten cultivar el recuerdo del Señor, es decir, escapar de la existencia material. Quien se ha refugiado en el Señor y no en las grandes autoridades en materia espiritual, puede alcanzar la liberación sin más daño que si saltara sobre el agua contenida en la huella de la pezuña de un ternero. Está llamado a vivir en el reino del Señor, y no tiene lugar en el universo material, donde nos esperan nuevos peligros a cada paso. El cosmos material es un lugar de peligro, plagado de trampas y fuente de constante sufrimiento.

Entregarse a Dios y refugiarse en Él es poner fin a todo esto.

## **Logos 379**

*Ir a la tabla de logos*

Sea cual sea el cuerpo en el que resida, el alma espiritual es la misma.

Como espíritus puros, todas las almas espirituales son iguales e idénticas, ya sea que residan en el cuerpo de un ser celestial, en el cuerpo de un ser humano, en el cuerpo de un animal o en el cuerpo de una planta.

Por eso, quienes están verdaderamente iluminados no ven la apariencia exterior del ser vivo, del cuerpo de la materia, ya sea un ser celestial, un habitante de los planetas edénicos y paradisiacos, un ser humano, un animal o un vegetal. Aquellos que están iluminados por el conocimiento divino puro ya no ven el cuerpo material blanco, negro, amarillo, rojo o mixto, o la forma material animal o vegetal, sino sólo la entidad espiritual en su interior. A partir de entonces, sienten el mismo amor por todos los seres humanos sin excepción. Van aún más lejos, pues en todos los cuerpos animales y vegetales ven también sólo el alma espiritual que hay en ellos, y no diferencian entre un ser humano, un hombre o una mujer, un perro, un gato, un elefante o una hormiga, los aman a todos con igual amor. A través de la envoltura material, sólo ven la entidad espiritual encarnada que reside en ella.

Esto es el verdadero amor. Por eso Dios manda no comer carne, pescado y huevos.

## **Logos 380**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cuál es el verdadero significado del libre albedrío y la libre elección que Dios nos concede?

Sólo el amor puro, natural y espontáneo, puede satisfacer a Dios, un amor inmaculado, sin ningún rastro de deseo personal. Esta es la razón principal por la que Dios permite a todo ser vivo la libertad de elección. Esta libre elección nos permite amar o no amar al Supremo Eterno.

La elección corresponde a cada ser vivo. Los que aman a Krishna, Dios, la Persona Suprema, están en el mundo espiritual, mientras que los que no quieren amarlo están relegados al mundo material. Aquellos que no aman a Dios o que tienen envidia de Su posición como Supremo Benefactor no pueden permanecer en el mundo espiritual. Cuando esto sucede, son inmediatamente retirados del mundo espiritual y enviados al universo material, porque allí no hay envidia del Señor.

La elección de amar o no amar al Eterno Supremo existe en cada uno de nosotros desde toda la eternidad. El ser individual distinto de Dios no tiene ninguna independencia real. Cuando se pone bajo la tutela del Señor Soberano, sigue siendo libre. Pero tan pronto como se entrega a las actividades materiales con la impresión de satisfacer sus sentidos, está realmente bajo el hechizo de la naturaleza material.

La elección es nuestra.

Amar a Dios, obedecerle y servirle con amor y devoción, y vivir con Él en su reino absoluto, felices por la eternidad a su lado, o elegir no amarle, no servirle con devoción, para satisfacer nuestros propios sentidos, y en este caso sufrir, en el universo material vida tras vida, renacimiento, muerte y sufrimiento repetidamente.

## **Logos 381**

*Ir a la tabla de logos*

¿A dónde nos lleva la vida espiritual?

¿Cómo podemos saber si vamos a reencarnar o no en nuestra próxima vida?

La vida espiritual nos lleva a nuestro estado primordial, libre de toda identificación material. Alcanzamos el estado que nos libera de toda angustia, dolor y lujuria. Una vez alcanzado este estado, es posible pensar en términos de hermandad universal.

El siguiente paso es comprometerse plenamente con la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y así acercarse gradualmente al mundo espiritual donde encontramos la vida eterna, todo el conocimiento y la dicha. En otras palabras, cuando el alma espiritual está libre de toda contaminación o designación material, ya

no tiene nada que ver con la transmigración, la reencarnación, en otro cuerpo material después de la muerte. Entonces se une al mundo espiritual y mora eternamente en uno de los planetas espirituales conocidos como los Vaikunthas.

El Señor Krishna habita en el más alto de estos planetas, Goloka Vrindavana.

Todos debemos comprender que nos reencarnamos constantemente, transmigrando de un cuerpo a otro. El cuerpo muere a cada momento, y el alma pasa de un cuerpo a otro continuamente. Esto es un hecho médicamente establecido. Las células sanguíneas cambian constantemente y son sustituidas por otras que ocupan su lugar. El viejo orden cambia, dando paso a un nuevo orden. Es un movimiento perpetuo.

Así es como el alma pasa del cuerpo del bebé al cuerpo del niño, y del cuerpo del niño al cuerpo del niño o de la niña. Luego transmigra del cuerpo del niño al cuerpo del adolescente y luego al cuerpo del joven, o del cuerpo de la niña al cuerpo del adolescente y luego al cuerpo de la joven.

De este modo, cuando se acerca el final y el cuerpo ya no cumple sus funciones adecuadamente, el alma debe reencarnarse en otro cuerpo material después de dejar el antiguo que se ha vuelto inservible, o cuando se alcanza el final programado de la vida.

El cuerpo cambia, pero el alma siempre está ahí. Todos recordamos el cuerpo de nuestra infancia, nuestro viejo cuerpo. Ese cuerpo ya no existe hoy, pero yo sigo existiendo y he existido en el pasado. Por lo tanto, también debo existir en el futuro a pesar del cambio de cuerpo. Todo esto es explicado en detalle por el Señor Krishna en el Bhagavad-Gita (Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema) y es nuestro deber hacer uso de todo este sublime conocimiento.

## **Logos 382**

*Ir a la tabla de logos*

**En cuanto a las cualidades y defectos reales, el Señor dice:**

*«La verdadera opulencia es Mi propia naturaleza como Persona Divina, a través de la cual exhibo las seis opulencias ilimitadas [belleza, riqueza, fama, poder, sabiduría y renuncia].*

*La ganancia suprema de la vida es el servicio devocional a Mí, y la verdadera educación cancela la falsa percepción de dualidad en el alma.»*

La verdadera modestia es sentir asco por las actividades inapropiadas, y la belleza es poseer buenas cualidades como el desprendimiento.

La verdadera felicidad es trascender la felicidad e infelicidad material, y la verdadera miseria es estar involucrado en la búsqueda del placer sexual.

El sabio es el que conoce el proceso de liberación de la esclavitud, y el necio es el que se identifica con su cuerpo y mente materiales.

*«El verdadero camino de la vida es el que conduce a Mí, y el camino equivocado es la gratificación de los sentidos, mediante la cual se desvía la conciencia.»*

El verdadero cielo es el predominio de la virtud pura, mientras que el infierno es el predominio de la ignorancia.

*«Yo soy el verdadero Amigo de todos, actuando como el Maestro Espiritual de todo el universo, y Mi hogar es el cuerpo humano.»*

El que está enriquecido con buenas cualidades es realmente rico, y el que no está satisfecho en la vida es realmente pobre.

Una persona miserable es aquella que no puede controlar sus sentidos, mientras que una persona que no está apegada a la gratificación de los sentidos es un verdadero controlador [que controla sus sentidos y su mente].

Aquel que está apegado a sentir satisfacción es lo contrario, un esclavo.

Así, he dilucidado todas las cuestiones sobre las que ha preguntado. No es necesario hacer una descripción más elaborada de estas cualidades buenas y malas, pues ver constantemente el bien y el mal es en sí mismo una mala cualidad.

La mejor cualidad es trascender el bien y el mal materiales.

## **Logos 383**

*Ir a la tabla de logos*

Más allá del concepto material de la forma de los seres vivos, existe otro concepto sutil. El concepto de una forma indefinida, invisible, inaudible e inmanifestada.

Pero es más allá de este estado sutil donde se encuentra la forma real de los seres, de lo contrario, ¿cómo podrían nacer y renacer, una y otra vez?

Así como algunos equiparan la gigantesca manifestación material con el cuerpo del Señor, otros le atribuyen una forma sutil y etérea, que existe fuera del oído, de la vista o de cualquier otra forma de manifestación, y que es perceptible, según ellos, sólo a través de la realización interior. Pero estos conceptos sólo se aplican a las formas densas y etéreas de los seres condicionados por la materia, porque la forma del Señor Supremo es puramente espiritual.

El alma misma posee, más allá de las identidades físicas y psíquicas que la recubren en el estado condicionado, una forma de la misma naturaleza. El cuerpo material y las funciones psíquicas dejan de funcionar en cuanto el ser espiritual abandona la envoltura carnal visible. De hecho, cuando decimos de un ser después de que ha

dejado el cuerpo material, «*Se ha ido*», es porque ya no podemos distinguir su acción en el cuerpo. Mientras estaba en el cuerpo, su presencia podía percibirse siempre, incluso durante el sueño, cuando el cuerpo está inactivo, por el movimiento de la respiración. Así, cuando el alma eterna abandona el cuerpo, y el cuerpo que ocupaba muere, no significa que también deje de existir; de lo contrario, ¿cómo podría renacer una y otra vez?

En conclusión, el Señor existe eternamente en Su forma espiritual y absoluta, que no es ni material ni sutil (etérea) como las que asume el ser espiritual encarnado, y nunca debe compararse con ellas. El ser individual, distinto de Dios, que cada uno de nosotros es, posee también una forma espiritual eterna, que sólo pasa al estado condicionado por efecto de la contaminación material debida a su encarcelamiento en un cuerpo hecho de materia densa.

## **Logos 384**

*Ir a la tabla de logos*

Tan pronto como el ser humano, a través de la realización de su identidad espiritual, toma conciencia de que sus envolturas corporales, tanto materiales como sutiles, no tienen nada en común con su verdadero ser, se conoce y se ve a sí mismo y, al mismo tiempo, ve al Señor.

La realización espiritual difiere de la ilusión material en que percibimos que las formas temporales e ilusorias, el cuerpo material y el cuerpo etéreo, que la energía material nos impone son sólo envolturas superficiales del verdadero ser. Estas envolturas son sólo el resultado de la ignorancia, y nunca pueden cubrir al Señor Supremo. Alcanzar la certeza de esto es propiamente lo que se llama liberación, o la visión del Absoluto. Por lo tanto, alcanzar la perfecta realización espiritual significa adoptar la vida espiritual, que es toda virtud. Realizar la propia identidad espiritual significa que uno se vuelve indiferente a las necesidades de los cuerpos materiales y etéreos para considerar más seriamente las actividades del alma. El impulso para actuar proviene del alma; si ignoramos nuestro verdadero ser, si ignoramos la naturaleza espiritual del alma, nuestras actividades se vuelven ilusorias. Sumergido en esta ignorancia, el ser cree encontrar su propio interés en el de los cuerpos materiales y etéreos, y así, vida tras vida, sigue actuando en vano, desperdiciando sus energías. Sólo cuando cultiva el conocimiento de su verdadera identidad comienzan sus actividades como alma espiritual. Y quien sintoniza sus acciones con la naturaleza del alma es llamado alma liberada incluso en el corazón de la materia.

Ese nivel se alcanza al refugiarse en el Señor, que siempre trasciende la materia. Cuando el ser condicionado cultiva el conocimiento espiritual y reza al Señor para que lo libere de las garras del olvido de su verdadera identidad, el Señor, en su infinita misericordia, quita el velo de la ilusión que lo cubría, para que pueda realizar su verdadera identidad. El alma así realizada recupera entonces su condición natural,

original y eterna, y se dedica así al servicio del Señor, liberada de todas las condiciones materiales. Todo esto se realiza por la voluntad del Señor, a través de sus poderes externos, o directamente, a través de sus poderes internos.

## **Logos 385**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando la energía ilusoria se retira y el ser encarnado, por la gracia del Señor, se enriquece con el pleno conocimiento, la luz de la realización espiritual brilla en él y se instala en la gloria de su verdadero ser.

Las Formas, los Nombres, los Entretenimientos, los Atributos, los Compañeros y las Energías del Señor Supremo, todos los cuales participan del Absoluto, no difieren en nada de Él. Su energía absoluta, por ejemplo, actúa en proporción a su omnipotencia.

Únicamente, se manifiesta de tres maneras diferentes, como energía interna, externa o marginal, y el Señor en su omnipotencia puede lograr cualquier cosa que quiera a través de cualquiera de estas tres energías. Así, por Su sola voluntad, Él puede transformar la energía externa en energía interna; igualmente, esta energía externa, que sirve para engañar a los seres que la desean, puede, por la gracia del Señor, eliminar el peso de su influencia, cuando el alma condicionada se arrepiente de sus faltas y toma el camino penitencial. Esta misma energía puede, a partir de ese momento, contribuir a la purificación del ser que progresa en el camino de la realización espiritual.

Tomemos el ejemplo de la energía eléctrica. El electricista cualificado es capaz, mediante un simple ajuste, de transformarla en energía de calor o de frío. Del mismo modo, la energía externa, ilusoria, que hoy mantiene al ser aprisionado en el ciclo de muerte y renacimiento, puede, por voluntad del Señor, transformarse en energía interna, y guiar al ser hacia la vida eterna.

Cuando un ser recibe así la gracia del Señor, recupera su condición natural y puede disfrutar de la existencia espiritual y eterna.

## **Logos 386**

*Ir a la tabla de logos*

Aquellos que se dedican a la causa del Señor Supremo viven sólo para el bien, el desarrollo y la felicidad de todos los seres humanos sin excepción. No persiguen objetivos personales, pues están al servicio de Dios.

El ser humano que es devoto del Señor tiene todas las cualidades virtuosas. No tiene apego a la riqueza material y no busca adquirirla en absoluto. Vela por el perfecto

bienestar de los que están bajo su cuidado, no sólo para la vida presente sino también para la próxima.

No puede permitir que se abran mataderos y estanques de pesca y acuicultura donde se matan millones de animales terrestres y acuáticos. No tiene nada en común con esos líderes sesgados e ineptos que protegen a un ser y permiten que otro sea masacrado. Sabe cómo actuar para que todos los seres vivos, seres humanos, animales y plantas, sean felices. No tiene ningún interés propio. El egoísmo puede ser convergente o divergente, es decir, centrado en sí mismo o extendido, pero en él no hay rastro de ninguno de los dos. Su único deseo es complacer al Señor Supremo, que es la Verdad Absoluta. En cuanto uno se pone al servicio del Señor, su interés debe estar en sintonía con el del Ser Supremo.

Dios quiere que todos los seres le obedezcan y así encuentren la felicidad. Por eso, el único deseo de un padre o de un guía espiritual debe ser el de guiar a todos los que están a su cargo por el camino de vuelta al reino de Dios. Por lo tanto, las actividades de las personas en este mundo deben coordinarse con este fin. Esta es la Perfección de la existencia.

## **Logos 387**

*Ir a la tabla de logos*

El alma espiritual, por haberse encarnado en un cuerpo material, ya sea humano, animal o vegetal, está condicionada por la materia y por maya, la energía de la ilusión del Señor. El condicionamiento del alma se remonta a tiempos inmemoriales.

El alma condicionada, debido a su prolongado contacto con la materia y a sus sucesivas existencias en este mundo, ha desarrollado una tendencia instintiva a querer dominar la energía material. Así, cuando obtiene una forma humana, no es en absoluto consciente de la responsabilidad que le corresponde. La forma humana es, de hecho, una oportunidad para ella de escapar de las garras de la materia ilusoria, y las Palabras y Enseñanzas de Dios están particularmente destinadas a guiarla hacia el Señor Supremo en Su morada original. La reencarnación en un ciclo interminable a través de las diversas especies vivientes, 8.400.000 en total, corresponde al encarcelamiento del alma caída separada. La forma humana le ofrece la oportunidad de escapar de este encierro.

Por lo tanto, la única preocupación del hombre debe ser restaurar su relación perdida con Dios. Desde esta perspectiva, nunca se debe animar a nadie a actuar para satisfacer los sentidos con el pretexto de realizar alguna actividad religiosa. Semejante desvío de la energía humana sólo consigue que la sociedad se extravíe. Comprendamos que las diversas formas de placeres materiales sólo pueden obstaculizar seriamente el progreso espiritual de los hombres, pues se negarán a abandonar las acciones materiales, que los mantienen atrapados en la materia.

La perfección de la existencia no puede alcanzarse mediante el trabajo excesivo, la acumulación de riquezas o la multiplicación de la descendencia, sino sólo renunciando a los placeres materiales, a los placeres de los sentidos y al materialismo en todas sus formas. La primera necesidad del hombre es darse cuenta de la relación eterna que le une al Señor, para entregarse a Él sin más dilación.

## **Logos 388**

*Ir a la tabla de logos*

La prosperidad material, que es realmente un obstáculo para la realización espiritual, se refleja en el hecho de haber nacido en una familia noble y de poseer una gran riqueza, una educación superior y unos rasgos físicos atractivos.

Todos los materialistas arden en deseos de adquirir esta prosperidad, que se considera la base de la civilización material. Pero estos diversos bienes efímeros embriagan a su poseedor, encaprichándolo con una engañosa vanidad. Al haberse vuelto complaciente, se ve incapaz de dirigirse al Señor con sinceridad. Entonces se hunde en la oscuridad de la ignorancia de la verdad absoluta.

Ahora, pronunciando aunque sea una vez el santo nombre del Señor, Krishna, uno puede liberarse de más faltas, de más pecados, de los que pueda cometer. Tal es el poder del santo nombre de Dios. Así, un materialista encaprichado puede pronunciar ocasionalmente el Santo Nombre del Señor, pero no puede poner en ello la cualidad requerida de sinceridad y sentimiento. Por lo tanto, los cuatro objetos del progreso material -1) el linaje noble, 2) la gran riqueza, 3) la alta educación, y 4) las características corporales atractivas, son, en cierto sentido, todos los obstáculos en el camino del progreso espiritual.

El cuerpo material es en realidad la envoltura del alma, que es de naturaleza puramente espiritual. Cuando un alma que progresa en el camino espiritual se empobrece materialmente, como ocurre a veces, no hay que alarmarse, pues es una señal favorable. El hombre debe conducir su vida de tal manera que reduzca su fiebre, su «*intoxicación*» material, que sólo puede sumirlo aún más en el engaño en cuanto al verdadero propósito de la existencia. Y cualquiera que viva en las garras del engaño ya no califica para entrar en el reino de Dios.

## **Logos 389**

*Ir a la tabla de logos*

Dios, la Persona Suprema, reina sobre la inmortalidad. El Señor quiere que el ser humano tenga una idea clara de su reino eterno y absoluto.

El mundo espiritual, que se manifiesta por la energía interna de Dios, abarca las tres cuartas partes de toda la creación, estando la otra cuarta parte representada por el



cosmos material. Los planetas del mundo espiritual superan a los del cosmos material en una proporción de al menos tres a uno, y todos ellos poseen una naturaleza totalmente espiritual. El concepto de dicha espiritual se manifiesta allí en toda su plenitud. Cada uno de estos planetas espirituales es absoluto, indestructible y libre de todas las imperfecciones de este mundo material. Cada uno produce su propio resplandor, que equivale al inconcebible resplandor de millones de soles juntos. Los que habitan allí están libres de la vejez, la enfermedad, la muerte y el renacimiento, y su conocimiento perfecto lo abarca todo. Son puros y libres de toda forma de deseos. Como el propio Señor, su cuerpo espiritual es todo conocimiento, dicha y eternidad. Allí sólo actúan para ofrecer al Señor Soberano de los planetas espirituales un servicio amoroso sublime. Estos seres liberados cantan constantemente los himnos del Samaveda, maravillosos cantos espirituales a la gloria del Señor Krishna.

El reino de Dios es espiritual y absoluto. En el reino absoluto, el Señor y Sus siervos eternos poseen todas formas de carácter auspiciosas, infalibles, espirituales y eternamente jóvenes. En resumen, no hay nacimiento, vejez, enfermedad o muerte. Esta tierra eterna, rica en placeres espirituales, contiene belleza y dicha.

Como maestro de la inmortalidad y, por tanto, inmortal él mismo, Krishna, el Señor Supremo, puede otorgar esta cualidad a sus devotos. Por lo tanto, los que alcanzan sus moradas inmortales nunca tendrán que volver a este mundo material donde reinan la muerte y el sufrimiento. Este sufrimiento brilla por su ausencia en el reino eterno de Dios, libre para siempre de la influencia del tiempo eterno, y por tanto de todo temor. La verdadera felicidad es inherente al mundo espiritual. El reino absoluto está por naturaleza saturado de felicidad, una felicidad que aumenta constantemente por la fuerza del aprecio siempre renovado. Allí, la dicha nunca se apaga.

## **Logos 390**

*Ir a la tabla de logos*

La purificación de la existencia.

**El Señor Supremo dice:** *«Ríndete a mí y te tomaré bajo mi protección.»*

Bienaventurados los que se rinden a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y le sirven con amor y devoción, pues se impregnarán del verdadero conocimiento de que depender de la misericordia del Señor representa una libertad aún mayor que la que uno cree disfrutar en casa.

Nadie debe adoptar la orden de renuncia a la existencia material si no tiene la firme convicción de que está protegido por el Señor. En realidad, todo ser depende totalmente de la misericordia del Señor, pero a menos que uno se establezca en el nivel de pureza, nadie puede experimentar ese estado. Esta dependencia se llama *«purificación de la existencia»*, y el resultado de esta purificación es la ausencia de

miedo. Así, un devoto del Señor nunca experimenta ningún temor, pues siempre es consciente de que el Señor le protege en todas las circunstancias.

De hecho, el Señor es una fuente de ilusión para los ateos materialistas, pero Sus devotos pueden verlo incesantemente a través del servicio devocional que le ofrecen en todo momento. Todos aquellos que saben que Dios es en todos los sentidos, Absoluto, pueden convertirse en devotos del Señor, y al mismo tiempo encontrarse liberados de las consecuencias de sus acciones pasadas.

El Señor reduce o aniquila completamente las consecuencias de los actos pasados de Sus devotos. El Señor mismo afirma que Él siempre permanece donde Sus devotos puros cantan Sus glorias.

## **Logos 391**

*Ir a la tabla de logos*

Alejémonos de la filosofía impersonalista desarrollada por quienes se niegan a creer que Dios tenga un cuerpo con forma humana.

Los impersonalistas no pueden concebir la idea de que Dios tenga sentimientos, sin embargo, el Señor está ciertamente satisfecho si uno le ofrece hermosas oraciones o busca complacerlo haciendo su voluntad divina, e insatisfecho si uno niega su existencia o lo insulta. Ahora bien, los impersonalistas, que son casi unos bellacos, denigran al Señor Soberano diciendo que no tiene forma, ya que sólo es espiritual. Todos estos conceptos erróneos del Señor son una causa de disgusto para Él, nunca tales descripciones ateas son agradables para Él.

En verdad, si el hombre tiene un cuerpo con forma humana, es simplemente porque Dios le ha concedido una envoltura carnal que se asemeja a su cuerpo espiritual divino.

**Dios dijo:** *«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza...»* (Génesis 1:26).

Está escrito: *«Así creó Dios al hombre a su imagen y semejanza; macho y hembra los creó.»* (Génesis 1.27)

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** *«Mi cuerpo espiritual y absoluto [todo conocimiento, dicha y eternidad] se asemeja a la forma humana en todo sentido, pero no es un cuerpo material; es inconcebible [por eso nunca está sujeto a hambre, sed o fatiga]. No estoy obligado por la naturaleza a aceptar un tipo particular de cuerpo; elijo la forma en la que aparezco por mi propia voluntad. Mi corazón también es espiritual y siempre soy benevolente con mis devotos. Por lo tanto, el camino del servicio devocional para los seres santos puede encontrarse en Mi corazón, mientras que Yo he rechazado la irreligiosidad y las actividades no devocionales; no tienen ningún atractivo para Mí. Debido a todos estos atributos divinos, las oraciones se*

*dirigen generalmente a Mí bajo el nombre de Rsabhadeva, el Señor Soberano, el mejor de todos los seres vivos.»*

## **Logos 392**

*Ir a la tabla de logos*

Actuemos de tal manera que nos volvamos uno con el Señor Supremo.

En verdad, volverse uno con Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano, significa tener el mismo interés que Él.

No se trata de volverse tan grande, hermoso, sabio, fuerte, rico, famoso y renegado como Él, porque eso es imposible.

En realidad, somos pequeños fragmentos, partes integrales de Su Divina Persona, y la parte nunca puede igualar al todo. El ser espiritual individual distinto de Dios, que es cada uno de nosotros, sigue siendo siempre un pequeño fragmento del Señor Supremo. Por lo tanto, la unidad con el Señor proviene de compartir el mismo interés que el Señor Krishna. Debemos hacer nuestros los intereses del Señor.

Por otra parte, las almas individuales son cualitativamente pero no cuantitativamente Uno con el Señor, pues como almas espirituales siguen siendo diferentes del Señor que es infinito y es todo lo que es.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, desea que todos los seres piensen en Él constantemente, que se conviertan en sus devotos, que lo adoren en todas las circunstancias, que le ofrezcan homenaje y que hagan su voluntad divina. El deber de todo ser santo es esforzarse por cumplir Su deseo. Ahora bien, como el Señor es ilimitado, también lo es su deseo. Por lo tanto, no hay interrupción ni límite en el servicio del ser santo, el siervo y la sierva del Señor.

El mundo espiritual es, de hecho, una competición interminable entre el Señor y su siervo, y entre el Señor y su sierva. El Señor desea satisfacer sus infinitos deseos, y el ser santo se esfuerza por servirle con amor y devoción, para satisfacer sus ilimitados deseos. Todos los seres que viven en el mundo espiritual intercambian una profunda y creciente relación de amor con el Señor.

Es en este sentido que hay una unidad de interés infinitamente creciente entre el Señor y Su devoto, entre el Señor y Su devoto. Tal es el comportamiento perfecto, y la perfección de la existencia.

## Logos 393

*Ir a la tabla de logos*

Cualquiera que no sea conducido por sus acciones a volverse hacia la religión, que no sea conducido por sus prácticas religiosas rituales a elegir la renuncia al placer de los sentidos y al materialismo, o cuya renuncia no conduzca al servicio devocional ofrecido al Señor Supremo, debe ser considerado muerto, aunque esté respirando y viviendo.

**Jesús había dicho al respecto:** *«Esta gente es como las tumbas, sin nada que las distinga».*

La verdadera renuncia debe conducir al rechazo de la gratificación de los sentidos y del materialismo, lo que seguramente conducirá a la liberación de la esclavitud material. El hombre que no se desprende de la gratificación de los sentidos y permanece anclado en el materialismo, se convierte en un esclavo de la materia, pues está bajo la influencia maligna de la energía de la ilusión que le obligará a pasar por el ciclo de repetidos renacimientos y muertes. No podrá liberarse de las cadenas que lo mantienen cautivo de la materia. En efecto, toda acción que no eleve a su autor al nivel de la piedad es inútil. Por naturaleza, todo el mundo tiene una inclinación por tal o cual forma de actividad, y cuando esta actividad conduce a la piedad, a su vez conduce a la renuncia, y esta última al servicio devocional; entonces se alcanza la perfección del acto.

Como enseña el Señor, cualquier acción que no conduzca en última instancia al servicio devocional es una causa de enredo en este mundo. A menos que el ser vivo se eleve gradualmente al nivel de servicio devocional desde su actividad natural, es poco mejor que un cadáver o un sepulcro. La acción que no promueve el florecimiento de la conciencia de Dios, también llamada conciencia de Krishna, debe considerarse inútil.

**El Señor Supremo dice:** *«Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal como soy. Y el ser que a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

## Logos 394

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, no somos ni blancos, ni negros, ni amarillos, ni rojos, ni mestizos, ni americanos, ni caribeños, ni europeos, ni asiáticos, ni africanos, ni oceánicos, por la sencilla razón de que no somos de este mundo material.

Una civilización se degrada gradualmente y se condena a sí misma a la condenación cuando descuida la educación espiritual, fomenta la matanza de animales terrestres y

acuáticos con el fin de consumir su carne, y no protege a las mujeres y a los vulnerables o angustiados.

Una civilización que permite el florecimiento de la blasfemia, el odio y el racismo bajo la apariencia de la libertad de expresión, disminuye el intelecto, el sentido moral y la psique de sus ciudadanos, y les obliga a renacer en su próxima vida entre las especies animales, no merece el nombre de civilización humana.

Dirígete al Señor, pide al siervo del Señor Supremo que te ofrezca la conciencia de Dios, y evitarás los peores peligros y te salvarás. De la virtud proviene el verdadero conocimiento, y de la pasión de los sentidos, la codicia. La ignorancia es la causa de la insensatez, la tontería y el engaño.

La visión espiritual pura es la que permite comprender que más allá del universo material se encuentra el mundo espiritual, una verdadera maravilla. El universo material es un reflejo distorsionado del mismo. El Señor Supremo es tan bueno con todos los seres que Él, como Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, siempre acompaña al alma encarnada, sean cuales sean las circunstancias. El Señor permanece con ellos en sus corazones como testigo, guía, amigo, y esto, con el único propósito de ayudarles a regresar a su reino eterno.

Quiere que dejen este mundo de sufrimiento para siempre.

El ser humano es, en verdad, una entidad espiritual, un alma espiritual, y no el cuerpo de materia que lo cubría. El día en que todos los seres humanos tengan conciencia de Dios y de esta verdad, comprenderán que no son ni blancos, ni negros, ni amarillos, ni rojos, ni mestizos, ni americanos, ni europeos, ni africanos, ni caribeños, ni asiáticos, ni oceánicos, sino los miembros unidos de una misma familia divina, la de Dios, y que no son de este mundo material.

Entonces desaparecerán la blasfemia, el odio, el racismo, la discriminación, la inhumanidad, la indiferencia, la codicia, la envidia y el orgullo, y aparecerán el amor, la armonía y la paz. Es responsabilidad de todos nosotros, y Dios nos lo encomienda, difundir esta verdad por todo el mundo.

## **Logos 395**

*Ir a la tabla de logos*

Siendo almas espirituales, las concepciones corporales no nos conciernen.

La corpulencia, la delgadez, el sufrimiento físico y mental, la sed, el hambre, el miedo, la desarmonía, el deseo de disfrute material, la vejez, el sueño, el apego a las posesiones materiales, la ira, la pena, el engaño y la identificación con el cuerpo no son más que transformaciones de la envoltura material que cubre el alma espiritual. Cualquier persona que tenga una visión material y centrada en el cuerpo de la vida se

ve afectada por estos fenómenos, pero el alma no se ve afectada por la visión del cuerpo. Así que no es ni gordo ni delgado ni nada parecido.

El ser espiritualmente evolucionado no tiene ninguna conexión con el cuerpo ni con sus acciones y consecuencias. Cuando uno llega a comprender que su propia existencia difiere de la del cuerpo y que, por tanto, no es ni gordo ni flaco, alcanza el nivel más alto de realización espiritual. Por el contrario, el que no es consciente de su verdadera identidad permanece encadenado al universo material debido a su concepción corporal de la existencia. Actualmente, toda la humanidad vive con esta conciencia corporal. La inteligencia espiritual permite comprender esta verdad y, al mismo tiempo, elevar la sociedad al nivel de la perfección.

Quien deja de estar afectado por la concepción corporal de la existencia en sus diversos aspectos puede elevarse al servicio devocional al Señor. Cuanto más nos liberemos de la concepción corporal, más firmemente nos estableceremos en el servicio devocional y más felices y pacíficos seremos. El ser libre de la concepción corporal de la existencia vive separado del cuerpo, incluso cuando vive en este mundo material.

**Todos los seres humanos se llevarían mucho mejor si no existieran el «mío», el «tuyo», el «yo» y el «tú» inherentes al concepto corporal de la existencia.**

La noción errónea de «yo» y «tú», basada en un concepto corporal de la existencia, es producto de la ignorancia. Esta conciencia corporal es la causa de sucesivas muertes y renacimientos, y somete indefinidamente al ser a la existencia material.

En verdad, el alma espiritual no tiene nada en común con el concepto material de existencia que desarrolla en el estado condicionado, pero si se identifica con este falso concepto, es porque está bajo la influencia de la energía del Señor. La energía externa actúa bajo la dirección del Señor y gobierna, por su voluntad divina, la existencia de los seres individuales distintos de Dios. Aunque en su estado original el ser es conciencia pura, es influenciado por la voluntad del Señor a través de su energía externa.

El alma espiritual encarnada y condicionada por la materia piensa *«soy este cuerpo»*, pero el alma realizada dice *«no soy este cuerpo, porque soy un alma espiritual»*.

Este «yo soy» representa el ego, la identidad del ser. Pensar *«yo soy este cuerpo»* o *«todo lo relacionado con el cuerpo es mío»* es el falso ego [el falso ego es la identificación con el propio cuerpo y querer dominar la materia], pero cuando uno ha realizado su identidad espiritual y se dice a sí mismo *«soy el servidor del Señor Supremo»*, esta identificación del «yo» constituye el verdadero ego.

La primera concepción está bañada en la oscuridad de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, mientras que la otra está en el nivel de la virtud pura.

Cuando decimos que renunciamos a nuestro ego, significa que renunciamos a los falsos egos. El verdadero ego permanece siempre presente. La identificación del ser con el estado condicionado, con sus posesiones materiales, debe ser purificada. Debe redescubrir su identidad en relación con el Señor Supremo. En el estado condicionado, el ser ve todo como un objeto de autogratificación, mientras que en el estado liberado, ve todo en relación con el servicio del Señor Supremo.

Así, la conciencia de Krishna, el servicio devocional, es el verdadero estado de liberación. Por el contrario, la aceptación o el rechazo de cualquier cosa en el plano material, en el contexto del nihilismo o del impersonalismo, coloca al alma pura en una situación imperfecta.

**El Señor Krishna dice:** *«Tan pronto como el ser separado se establece en la gloria de su ser real y comienza a saborear la dicha de la trascendencia, más allá del tiempo y de la energía material, se libera de inmediato de los dos conceptos falsos de la existencia [‘yo’ y ‘mío’], y entonces ve su identidad pura y verdadera plenamente manifestada.»*

Hay que perfeccionar la visión mediante el conocimiento de la materia y el espíritu, y evitar identificarse vanamente con el cuerpo a riesgo de ser atraído por afinidades materiales.

**Aquel que está totalmente absorto en el servicio de Dios, la Persona Suprema, ve aniquilados sus dos cuerpos, el material y el etéreo.**

En el momento de la muerte, el fuego (el calor interno) quema el cuerpo de materia densa, y si uno ya no tiene ningún deseo de disfrute material, el cuerpo etéreo también se aniquila, y sólo queda el alma pura.

El que se libera de las cadenas que lo mantenían preso en los dos cuerpos de materia y etéreo y permanece en el estado de alma pura, regresa a Krishna, Dios, la Persona Suprema, en su morada original, para entrar al servicio del Señor por la eternidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el objetivo real, único y último de la existencia. Ir a reunirse con Él en Su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad, donde está nuestra morada original, debería ser nuestro único pensamiento y preocupación.

Después de dejar sus dos cuerpos de materia densa y etérea, el ser santo encuentra su verdadero cuerpo espiritual y regresa a Dios, a su morada original en el reino del Señor, donde es recibido con gran respeto y reverenciado por todos.

El servicio devocional disuelve el cuerpo etéreo del ser individual distinto de Dios.

## Logos 396

*Ir a la tabla de logos*

Hay dos tipos de seres individuales distintos de Dios.

Los seres eternamente liberados son los más numerosos, mientras que los otros, las almas eternamente encarnadas y condicionadas por la materia y la energía ilusoria, se inclinan a querer someter la naturaleza material.

Por lo tanto, la creación material cósmica está diseñada para estas almas eternamente condicionadas por dos razones:

En primer lugar, pueden satisfacer su tendencia a gobernar la manifestación cósmica, y en segundo lugar, se les da la oportunidad de volver a Dios en su reino absoluto.

Aquellos que han calificado así para volver a Dios, recuperarán sus cuerpos espirituales originales después de dejar sus envolturas materiales de materia densa y etérea.

El olvido de la relación que une a los distintos seres con Dios está en el origen de los cuerpos de materia que éstos tienen que revestir. Pero en Su infinita misericordia, el Señor, a través de varios Avatares, dio origen a las escrituras reveladas, para ayudar a estas almas condicionadas a recuperar su posición original con ocasión de la manifestación cósmica.

Leer o escuchar estos escritos espirituales ayudará al ser separado a alcanzar la liberación incluso mientras se encuentra en el estado condicionado. Todos los textos védicos, los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas el verdadero evangelio, convergen en el servicio devocional a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y quien se establece en esta convicción se libera inmediatamente de la existencia condicionada.

Las formas materiales, de materia densa y etérea, se deben únicamente a la ignorancia del alma condicionada, y en cuanto el ser se entrega al servicio amoroso del Señor, obtiene inmediatamente la liberación de esta esclavitud.

El servicio devocional es una atracción puramente espiritual hacia el Ser Supremo, que es la fuente de todo placer. Todos aspiran a alguna forma de placer, pero desconocen la fuente original y suprema.

Dios, la Persona Suprema, es esa fuente infinita de todo placer. Quien tiene la suerte de obtener esta información a través de los textos sagrados se libera para siempre y recupera su posición natural y original en el reino de Dios.



## Logos 397

*Ir a la tabla de logos*

Sólo a través del servicio devocional podemos acercarnos a Dios, verlo cara a cara y permanecer con Él.

Si queremos escapar del ciclo de muertes y renacimientos repetidos, romper las cadenas que nos mantienen cautivos de la materia y poner fin a los diversos sufrimientos inherentes al universo material, debemos dedicarnos al servicio del Señor con amor. Sólo ofreciendo servicio devocional amoroso a Krishna, Dios, la Persona Suprema, podemos entrar en el reino del Señor.

**El Señor Supremo dice:** *«Sólo a través del servicio devocional se me puede conocer tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

*«Porque constantemente absorbido en el servicio devocional, aquel que siempre me recuerda, sin desviarse, llega a Mí sin dificultad.»*

*«Cuando han llegado a Mí, los espiritualistas imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más vuelven a este mundo transitorio, donde reina el sufrimiento.»*

El Señor Krishna es la Verdad Absoluta, y la devoción a Su Persona, manifestada en el amor puro, tiene su fuente en el canto de Su Santo Nombre, la esencia misma de la dicha. El verdadero devoto de Dios, que ama y es fiel a Él, no tiene deseos personales. Sólo él conoce la verdadera paz, que nunca alcanzan los que se esfuerzan por obtener beneficios personales. El ser santo, enteramente devoto del Señor Supremo, sólo tiene un deseo: satisfacerlo; por eso puede alcanzarlo fácilmente, como lo prometió el Señor mismo. El santo virtuoso, que puede ofrecer su servicio al Señor en cualquiera de Sus formas absolutas, no encuentra ninguna de las dificultades que acosan a los hombres. El servicio devocional a Dios es un acto puro y sencillo de aplicación alegre.

## Logos 398

*Ir a la tabla de logos*

Entreguémonos a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

La meditación, también llamada absorción de la mente, implica la concentración de los pensamientos en la causa suprema de todo lo que existe, a saber, Krishna, Dios, la Persona Suprema, aunque en ese momento no se conozca su naturaleza exacta, personal, impersonal o localizada. El Señor Krishna es la causa original de todas las causas.

Tal concentración en el Absoluto (Dios) es una forma de servicio devocional. De hecho, interrumpir todas las búsquedas de los sentidos y concentrarse en la causa suprema es una marca de auto-abandono; tal abandono es a su vez una marca segura de servicio devocional a Krishna. Todo ser debe dedicarse al servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Krishna, si desea conocer la causa última de su existencia.

Entregarse voluntariamente a Krishna, llevar a cabo todas Sus instrucciones, obedecerle y hacer toda Su voluntad divina de forma espontánea e inmediata, libera a uno de todas las consecuencias del pecado, por muchas que sean, y ofrece la liberación de este mundo material.

Entregarse a Dios es tener una confianza absoluta en Él, hasta el punto de ofrecerle la propia vida, la propia existencia, todo lo que se posee y todo lo que se hace.

Rendirse al Señor es sentir un gran placer en servirle con amor y devoción, y disfrutar de complacerle.

La entrega a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es sinónimo de purificación total. Así, tan pronto como un ser se rinde a Krishna, Dios, ciertamente se libera de todas las impurezas.

**El Señor dice:** *«Deja todas las formas de religión y simplemente entrégate a Mí. De todas las consecuencias de tus faltas [pecados] te libraré. No tengas miedo.»*

Este es el secreto del éxito, la perfección de la existencia.

Quien se rinde a Dios y le sirve con amor y devoción, goza de la protección divina del Señor. Nadie puede tocarlo, y mucho menos hacerle daño. Krishna, Dios, la Persona Suprema en Su forma personal, primordial y absoluta, es, según las circunstancias y los lugares, referido por el Nombre de Visnu, que merece nuestra atención. De hecho, es en su forma de Visnu que Krishna, el Señor Original, desempeña su papel de apoyo o destructivo. El Señor Visnu es una emanación completa de Krishna, y es también a través de este aspecto de Su Persona que el Señor manifiesta Su omnipresencia.

El deseo del Señor es ver que todas las almas encarnadas y condicionadas que vagan por la creación material encuentren su lugar con Él, regresando a su morada original en el reino eterno. Les ayuda dándoles escritos espirituales y absolutos como los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas *«el verdadero evangelio»*, enviándoles santos y sabios, y su representante, el maestro espiritual, su servidor. Las escrituras sagradas, los santos y el maestro espiritual muestran una pureza absoluta, en la que ninguna influencia material puede arrojar la más mínima mancha sobre ellos. Si ocurriera que un materialista obtuso tratara de destruirlos por necesidad, entonces la protección del Señor se extiende a ellos.

El Señor omnipotente, que está presente en todas partes dentro y fuera de todas las cosas, neutraliza cualquier acto malicioso contra Su siervo puro o Su doncella pura. De este modo, protege a su devoto y a su devota. El Señor da protección a todos los

seres, pues es el Guía Supremo de todos. Su superioridad sobre los demás está marcada por el hecho de que Él, la Única Persona Divina, provee a todos. Así, quien lo conoce puede alcanzar la paz eterna.

**El Señor dice:** *«Ríndete a mí, y te tomaré bajo mi protección.»*

El Señor da protección a los seres de varios niveles a través de sus múltiples energías. Pero Sus devotos puros están protegidos por Él mismo, Su misma Persona.

## **Logos 399**

*Ir a la tabla de logos*

No permanezcamos más en la ignorancia y la ceguera, y elijamos conscientemente a dónde queremos ir en el momento de la muerte, y dónde queremos vivir en nuestra próxima vida.

En el principio de todas las cosas, cuando el universo material aún no existía, todos los seres espirituales vivían con Dios en el mundo espiritual, y todos le servían con amor y devoción.

Es debido a nuestro deseo de independencia, de disfrutar de los frutos de nuestros sentidos, porque envidiamos a Dios y decidimos no servirle con devoción, que el Señor, por bondad, creó el universo material. Es porque desobedecimos a Dios que Él nos expulsó del mundo espiritual y nos envió al universo material donde hemos estado viviendo desde entonces.

Debemos darnos cuenta de nuestro error, que nos obligó a separarnos de Dios, y a distanciarnos de Él.

En verdad, el futuro es muy brillante para los devotos de Dios, los servidores masculinos y femeninos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque en el momento de la muerte, cuando dejen sus cuerpos, volverán al mundo espiritual, donde vivían originalmente, donde no hay angustia, ni miseria, ni miedo, ni muerte, donde nada de esto existe.

Evitemos vivir en la ignorancia de Dios, de los datos relativos a la verdad y a la existencia real, ya que esto hará que nos sumerjamos en las tinieblas, y que no sepamos a dónde iremos en el momento de la muerte, ni en qué cuerpo material nos reencarnaremos.

De todos los cuerpos materiales, humano, animal y vegetal, el cuerpo humano es un vehículo excelente, pues al estar, gracias a Dios, abierto a la inteligencia, al conocimiento y a la comprensión, nos permite, a diferencia de los otros cuerpos animales y vegetales que están cerrados a ella, acceder al conocimiento de Dios, a su enseñanza y a la vida eterna.

La civilización actual está demasiado preocupada por el cuerpo material y sus comodidades, y nadie conoce el verdadero propósito del viaje de la vida, que es conocer a Dios y volver a Él. Dedicarse al bienestar del cuerpo material no aporta ningún beneficio real a largo plazo, si significa olvidar el lado primordial e indispensable de la existencia, para recuperar nuestra identidad espiritual perdida. No es el interés del cuerpo lo que debemos buscar, sino el interés del alma lo que debemos privilegiar. Ahora, entendamos que no somos el cuerpo, sino el alma que reside en él.

Dios diseñó la forma humana de tal manera que el ser espiritual encarnado pueda avanzar hacia una meta espiritual. Desgraciadamente, cinco pesadas cadenas, como un ancla, sujetan este cuerpo a la conciencia material:

Apego al cuerpo material, debido a la ignorancia de las realidades espirituales.

Apego a los familiares, debido a los vínculos corporales.

Apego a la tierra natal y a las posesiones materiales, casa, muebles, edificios, propiedades, papeles importantes, etc.

El apego a la ciencia materialista, que siempre queda confundida por la falta de luz espiritual.

El apego a las costumbres religiosas, a los rituales, sin conocer a Dios, la Persona Suprema, ni a Sus devotos, que es la razón misma de la santidad de estas prácticas.

En realidad, es muy raro obtener un cuerpo humano. El alma sólo puede alcanzarla después de haber pasado por millones de especies corporales inferiores, plantas y animales.

Sin embargo, sólo la forma humana permite al ser inteligente conocer las leyes del karma, la ley de acción-reacción, la ley de causa y efecto, y así liberarse del ciclo de reencarnación repetida. El cuerpo humano es el único escape de los sufrimientos de la existencia material. La persona que utiliza mal su forma humana y no toma conciencia de su ser espiritual no es mejor que un animal.

Son las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, las que son la causa de la esclavitud del alma a la materia. Mientras el alma se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de transmigrar, de reencarnarse de una especie a otra.

**El Avatar Rsabhadeva nos advierte lo siguiente:**

*«Cuando alguien considera la gratificación de los sentidos como el objetivo de su vida, se dedica a la vida material hasta el punto de la locura y se entrega a todo tipo de actividades pecaminosas. No sabe que es a causa de sus malas acciones pasadas que ya ha recibido un cuerpo material que, a pesar de su naturaleza transitoria, es la causa de su sufrimiento. La verdad es que el ser separado (que cada uno de nosotros*

*es) nunca debería haber tomado esta envoltura carnal, pero le ha sido dada para la satisfacción de sus sentidos.»*

Por lo tanto, no creo que sea conveniente que un hombre inteligente se enrede de nuevo en actividades materiales que le obliguen perpetuamente a revestirse de cuerpos, vida tras vida. Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia. Ya sea virtud o pecado, el karma da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está teñida del deseo de disfrutar de los frutos de la acción. Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material. Cuando el ser viviente está bajo la influencia de la ignorancia, no puede conocer la naturaleza del alma distinta del Alma Suprema, su mente está entonces unida a la acción interesada. Por lo tanto, mientras no tenga amor por Dios, ciertamente no estará exento de revestirse de cuerpos materiales.

A través de sus sublimes enseñanzas, el Señor nos da la opción de volver al mundo espiritual o seguir habitando en este universo material donde reina el sufrimiento, reencarnando, vida tras vida, en un cuerpo de materia densa del que no conoceremos de antemano la forma material, el lugar, el planeta y la galaxia de nuestra próxima elección.

Si, como yo, te rindes a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y decides servirle con amor y devoción por la eternidad y amarle, entonces tú también sabrás a dónde irás y en qué cuerpo vivirás por la eternidad.

Sí, en verdad te digo que Dios te enviará a sus compañeros. Te darán la bienvenida y te llevarán a Krishna, a su reino absoluto. Y si, además, cantas constantemente sus santos nombres, Haré Krishna, entonces irás a su planeta divino, el más importante del mundo espiritual.

Canta esta canción con vibraciones sonoras espirituales durante todo el día:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este maravilloso canto en sánscrito significa: Oh Energía del Señor, Oh Señor, Oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (tu amada doncella).

El canto de los Santos Nombres del Señor Supremo nos permite :

Para eliminar todos los pecados acumulados en todas nuestras vidas anteriores de existencia material, para purificar el corazón contaminado, para liberarse del encarcelamiento en la materia (el cuerpo material) en este mundo, para obtener el conocimiento espiritual, para progresar y para dar lugar a todas las formas de servicio devocional, despertar nuestro amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, para disfrutar de la felicidad espiritual, obtener la compañía de Dios y dedicarse a su

servicio de amor devocional como si uno estuviera sumergido en las aguas de un gran océano de amor y alcanzar, sean cuales sean las situaciones, la perfección suprema con seguridad.

Simplemente recitando o cantando Haré Krishna, la contaminación de la era actual de discordia, lucha, hipocresía y pecado desaparecerá, permitiéndonos volver a nuestro cuerpo espiritual original y a nuestro verdadero hogar con Dios.

Esta es la elección que he hecho. Cuando deje mi cuerpo material, en compañía de los compañeros del Señor, regresaré al reino absoluto de Krishna, todo conocimiento, dicha y eternidad, donde continuaré sirviéndole con amor y devoción.

Haz lo que yo he hecho. La verdadera felicidad eterna está con Dios y en ningún otro lugar.

### **El Señor dijo:**

*«Es sólo a través del servicio devocional, y sólo así, que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto».*

*«Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal y como soy y así mismo, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona».*

*«Cuando me han alcanzado, los seres santos imbuidos de devoción, esas almas nobles, habiendo ascendido así a la más alta perfección no vuelven nunca más a este mundo efímero donde reina el sufrimiento».*

*«Aquel que conozca la absolutez de Mi advenimiento y Mis actos no tendrá que renacer en el mundo material. Dejando su cuerpo, entra en mi reino eterno».*

## **Logos 400**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera resurrección.

Mientras el ser espiritual encarnado permanezca alejado de Dios, rompa el vínculo que le une al Señor Supremo y no quiera obedecerle, buscando sólo el placer de sus sentidos inmerso en la vida materialista, permanecerá en la ignorancia de Dios, de su verdadera existencia y de su verdadera identidad.

Sólo conocerá la muerte, aunque viva, porque el cambio de cuerpo material sumerge al ser encarnado en el olvido. En verdad, en lo que se llama muerte, el cuerpo material se aniquila y el cuerpo espiritual permanece en todo momento.

La resurrección sólo se aplica a Dios y a sus representantes, pues no se refiere al cuerpo material, sino al espiritual.

La resurrección de los muertos corresponde, en verdad, a la resurrección del cuerpo sutil; es el renacimiento del ser espiritual a la vida verdadera. Se aplica a la transformación de un ser mortal en un ser inmortal, de un ser material en un ser espiritual, de un ser humano en un ser divino.

El cuerpo espiritual nunca muere, mientras que el cuerpo material está sujeto a la destrucción.

El cuerpo espiritual permanece incluso después de la destrucción del cuerpo material. Todos tenemos un cuerpo espiritual, que emerge o resucita para todos aquellos que caminan con Dios.

La resurrección de los muertos corresponde, en verdad, a la reaparición del cuerpo glorioso, incorruptible y espiritual, que teníamos desde el principio, y que perdimos al entrar en este mundo material, pero especialmente al encarnar en un cuerpo material.

No hay resurrección de los cuerpos materiales, eso es mentira.

En cambio, aquellos que se vuelven a Dios, que eligen amarlo, abandonarse a Él, obedecerlo, hacer su voluntad divina y servirlo con amor y devoción sin falta, encontrarán al morir el cuerpo de materia densa, al destruirse su envoltura carnal, su cuerpo espiritual que conservarán por la eternidad, y gracias al cual podrán entrar en el reino de Dios y vivir con Él.

Esta es la verdadera resurrección.

## **Logos 401**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera tierra prometida.

El reino de Dios es la verdadera y única tierra prometida.

En verdad, la tierra prometida a la que Dios se ha referido es su reino absoluto, y ningún otro lugar.

No somos del universo material, sino del mundo espiritual, pues de ahí venimos todos. Venimos de la energía marginal de Dios, los fragmentos diminutos de su Persona, y nuestra verdadera morada original está en el reino eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que consiste en innumerables planetas espirituales de incomparable belleza.

Dios nos pide desde tiempos inmemoriales que busquemos su presencia benéfica, salvadora y dichosa, que escuchemos su palabra divina y que respetemos y apliquemos su guía, para que podamos volver a la verdadera tierra prometida, donde se encuentra nuestra verdadera morada original en su reino de todo conocimiento, dicha y eternidad.

La verdadera vida está en el reino absoluto de Dios, y la verdadera felicidad está con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su compañía y en Su toque solamente.

En el maravilloso reino de Dios, cada palabra es una canción, y cada paso una danza. Todo es sublime.

Vrindavan es un lugar de naturaleza espiritual eterna y está poblado por diosas de la fortuna, conocidas como gopis. Todos son los amados de Krishna y Él su único amor. Todos los árboles son árboles de los deseos de los que se puede obtener lo que uno desea. La tierra está hecha de piedra filosofal y el agua es néctar. Cada palabra es una canción, cada paso es una danza, y la flauta de Krishna acompaña cada gesto. Todo brilla con luz propia, comparable a la del sol y la luna en el universo material.

La forma humana es todo para la comprensión del lugar trascendental de Vrindavane, y las almas afortunadas deben cultivar el conocimiento de Vrindavane y sus habitantes. En esta morada suprema, las vacas Surabhi inundan la tierra con su leche. Dado que cada momento se utiliza sabiamente, no hay pasado, presente o futuro.

## **Logos 402**

*Ir a la tabla de logos*

El tiempo es una manifestación del Señor, destinada a recordarnos que debemos rendirnos a Dios.

El miedo a la muerte surge por la acción del factor tiempo, que es la influencia de Dios, la Persona Suprema. En otras palabras, el tiempo es destructivo. Todo lo creado está también sujeto a la destrucción y aniquilación, que es la acción del tiempo. El tiempo es una manifestación del Señor, destinada a recordarnos que debemos entregarnos a Él. El Señor se dirige a cada alma condicionada en forma de tiempo. El Señor nos enseña a tolerar, sin que nos afecten, las desgracias que nos inflige la Providencia. Todo esto es obra del tiempo ineludible, que arrastra a todos los seres de todos los planetas.

No olvidemos que el aspecto más importante e indispensable de la existencia es encontrar nuestra identidad espiritual.

La civilización actual está demasiado preocupada por el cuerpo material y sus comodidades, y nadie conoce el verdadero propósito del viaje de la vida, que es volver a Dios. No sólo nos sentamos en un compartimento cómodo, sino que también nos aseguramos de que el vehículo se mueve en la dirección correcta. Dedicarse al



bienestar del cuerpo material no aporta ningún beneficio real a largo plazo si significa olvidar el lado primario e indispensable de la existencia, recuperar nuestra identidad espiritual perdida. La forma humana está diseñada de tal manera que debe dirigirse hacia un objetivo espiritual.

Nadie puede acercarse a Dios si antes no se purifica de todas las consecuencias de sus faltas.

Sólo aquellos que han evolucionado hasta el nivel de la virtud pura pueden acercarse a Dios, conocerle tal y como es y servirle. Dios es el Ser Espiritual Supremo, la morada última, el Purificador Soberano. Todos los seres vivos son seres de naturaleza espiritual, pero Krishna es Dios, el Ser Supremo. También es la última morada de todas las cosas y el más puro de todos los puros. Para acercarse a Él, por tanto, hay que ser perfectamente puro y para ello se requiere la moral y la ética.

**Por eso Dios dice:** *«Sed santos, como yo soy santo».*

Por eso también está prohibido mantener relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio, consumir carne animal (carne, pescado y huevos), cualquier sustancia embriagadora como el alcohol, el tabaco, la cafeína, la marihuana y otras drogas, y dedicarse a los juegos de azar o a la especulación monetaria. Quien evita estos cuatro pilares del pecado puede permanecer puro. La conciencia de Krishna se basa en esta moral; cualquiera que no pueda seguir los principios anteriores caerá del plano espiritual.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia de Dios y es esencial para restaurar nuestra relación eterna con Dios.

**El Señor dice:** *«Entrégate por completo a mí. Por Mi gracia conocerás la paz absoluta y llegarás a Mi morada eterna y suprema».*

## **Logos 403**

*Ir a la tabla de logos*

Nada puede suceder u ocurrir a menos que Dios lo permita o lo quiera.

Sólo Aquel para quien todo está originalmente destinado, el Señor Soberano, Krishna, tiene asegurada la victoria en todo momento. Dios es el artífice de la creación, conservación y destrucción del universo, y tiene conocimiento de todo. Estando bajo su dependencia y obligados a revestirse de cuerpos materiales, los seres vivos, que están subordinados a Él, a veces ganan y a veces pierden.

**El Señor dice:** *«Yo estoy en el corazón de todo ser, y de Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido».*

En una lucha, los oponentes actúan según la voluntad de Dios, la Persona Soberana, que es el Alma Suprema.

**El Señor Krishna afirma:** *«Bajo la influencia de las tres gunas [de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], el alma extraviada por el falso ego [el deseo de dominar la naturaleza material e identificarse con el propio cuerpo] cree que es la autora de sus acciones, cuando en realidad las realiza la naturaleza.»*

Todos los seres actúan sólo según la voluntad de Dios. El Señor transmite Sus órdenes a la naturaleza material, que hace todos los arreglos necesarios para las almas encarnadas y condicionadas por la materia. Por tanto, no son independientes, aunque se imaginen tontamente que son los autores de sus actos. La victoria siempre es de Dios. En cuanto a los seres subordinados, luchan de acuerdo con los arreglos hechos por el Señor. La victoria o la derrota no es realmente suya, es el resultado de los arreglos hechos por el Señor a través de la naturaleza material. Por lo tanto, el orgullo en la victoria o la tristeza en la derrota son bastante inapropiados. Hay que depender enteramente de Dios, la Persona Suprema, pues sólo Él es responsable de las victorias y las derrotas de todos los seres.

**A este respecto, recomienda:** *«Cumple con tu deber, pues la acción es mejor que la inacción».*

El ser individual distinto de Dios, que es cada uno de nosotros, se inspira para actuar de acuerdo con su posición social. Su victoria o derrota depende enteramente del Señor Supremo.

**El Señor afirma además:** *«Tienes derecho a cumplir con tus deberes, pero no a disfrutar del fruto de tus acciones.»*

Debemos ser sinceros, actuar de acuerdo con nuestra posición. La victoria o la derrota sólo depende del Señor. No nos aflijamos también por nuestros fracasos, sigamos cumpliendo con nuestro deber. Cuando Dios lo considere oportuno, nos concederá la victoria. No debemos estar exuberantes después de la victoria, ni angustiados en la derrota. Debemos hacer un esfuerzo sincero para hacer la voluntad de Krishna sin preocuparnos por la victoria o la derrota. El único deber que tenemos es actuar con sinceridad, para que nuestras actividades puedan ser apreciadas por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En todos los planetas de nuestra galaxia *«Vía Láctea»*, así como en todas las galaxias, todos los seres vivos, incluidas las deidades maestras, están completamente subordinados a la voluntad del Señor. Luchan como pájaros atrapados en una red, incapaces de moverse libremente.

La diferencia entre los creyentes eruditos y los incrédulos es que los primeros saben que nada puede suceder a menos que el Señor Soberano quiera que suceda, mientras que los segundos no pueden entender nada de la Suprema Voluntad de Dios. Nadie

puede actuar de forma independiente, sino que todos actúan bajo la dirección de Dios, la Persona Suprema. Por lo tanto, la victoria y la derrota ocurren según las consecuencias del karma, los actos pasados, y el Señor Supremo es el único juez en este asunto. Como actuamos bajo el dominio del Ser Supremo según nuestro karma, nadie, desde Brahma el demiurgo hasta la insignificante hormiga, es independiente. Ya sea que seamos derrotados o victoriosos, el Señor Supremo siempre es victorioso, pues todos los seres actúan bajo Su guía.

El poder de nuestros sentidos, nuestro poder mental, nuestro vigor físico, nuestra fuerza vital, así como la inmortalidad y la mortalidad están sometidos a la autoridad suprema de Dios. Los necios que ignoran este hecho creen que el cuerpo, material e inerte, es el origen de sus acciones. Todos nosotros bailamos según los deseos de Dios, el Maestro Supremo. Nadie es independiente.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el único Maestro Supremo, todos los demás son Sus sirvientes, y bailan a Su voluntad. Todos somos siervos y siervas de Krishna, y no tenemos independencia. Bailamos según los deseos del Señor Soberano, pero debido a la ignorancia y la ilusión, pensamos que somos independientes de la Voluntad Suprema.

Por eso está escrito:

*«Krishna es el Maestro Supremo, conocido como Govinda: Su Forma es toda la eternidad, el conocimiento y la dicha. Él es el origen de todo y no tiene ningún origen fuera de Él, pues es la Causa de todas las causas».*

Las diversas dificultades, desgracias y sufrimientos que Dios nos inflige a través de la naturaleza material, es una función de los actos pecaminosos que cometimos en nuestra vida anterior. Por lo tanto, es justo que hoy paguemos el precio. Si no queremos sufrir, no hagamos daño a nadie, a ningún ser humano, a ningún animal y a ninguna planta, incluidos los árboles.

Si nos rendimos a Dios, y le servimos con amor y devoción, entonces veremos desaparecer todos nuestros sufrimientos por la gracia de Krishna.

La gente está ansiosa por vivir en paz y prosperidad en este mundo material, pero no sabe que la fórmula de la paz la da Dios, la Persona Suprema. Todo el mundo debería entender que Krishna, la Persona Suprema, es el propietario último de todos los planetas y que todas las actividades políticas, sociales, culturales, religiosas, económicas, etc., están destinadas a satisfacerle. Cuando el jefe del Estado es un ser virtuoso que sigue las instrucciones de los santos guías espirituales para gobernar el país, todo el mundo será pacífico y próspero. Cuando el jefe de Estado y sus asesores son seres santos perfectos, nada puede ir mal en el Estado. Todos los ciudadanos deben convertirse en devotos del Señor y entonces sus buenas cualidades se desarrollarán automáticamente.

**El Señor dice:** *«Quien tiene una devoción inquebrantable a Dios, la Persona Suprema, posee todas las cualidades de los seres divinos. Pero quien no es un devoto del Señor sólo tiene bienes materiales que son de poco valor. En efecto, al vagar por el plano mental, puede estar seguro de ser atraído por el brillo de la energía material.»*

Los ciudadanos bajo la guía de un rey o jefe de estado consciente de Krishna se convertirán en seres virtuosos, devotos y temerosos de Dios. Si se educa a los ciudadanos para que se conviertan en seres santos, automáticamente se volverán pacíficos y honestos, y si son guiados por un rey o jefe de estado devoto, que a su vez es aconsejado por seres santos, siervos de Dios, el estado ya no estará en el mundo material sino en el espiritual.

**Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo no es nada y no puede hacer nada. No puede ver, oír o actuar sin el principio activo, que no es otro que Dios mismo.**

## **Logos 404**

*Ir a la tabla de logos*

Despertemos, porque estamos dormidos.

En realidad, nuestra fuerza vital y nuestras acciones están dormidas. Mientras el ser vivo encarnado no haya alcanzado el nivel espiritual, las distintas partes de su cuerpo, su pensamiento y las demás funciones de su organismo se consideran dormidas. Si el hombre no ha alcanzado el nivel espiritual, todo lo que hace equivale a las actividades de un muerto o un fantasma.

Del mismo modo, las sagradas escrituras originales, también llamadas *«El Verdadero Evangelio»*, afirman: *«¡Despierta! ¡Despierta! Tienes la suerte, el privilegio, de tener la forma humana; ahora debes alcanzar la realización espiritual»*.

Debemos redescubrir nuestra verdadera identidad espiritual, y saber que somos en verdad una entidad espiritual, un alma espiritual. El despertar espiritual de los sentidos y de la mente se debe a la acción del poder interior del Señor, que sólo puede alcanzarse mediante la misericordia impasible de Dios. Es por la gracia de esta energía que uno puede alcanzar la iluminación espiritual. Funciona en el ser vivo que se entrega completamente al Señor y acepta su posición de siervo eterno. El hecho de ponerse a disposición del Señor Supremo, de estar dispuesto a hacer su voluntad; es entonces cuando Él se nos revela gradualmente por la energía espiritual. Cuando el ser individual que es distinto de Dios es verdaderamente reanimado por la energía espiritual, todos sus sentidos se purifican y se dedica exclusivamente al servicio del Señor. Así iluminado, el ser santo no tiene más actividades materiales; ni tiene el menor deseo de entregarse a tales actividades. Este camino por el que el ser separado purifica sus sentidos y los utiliza en el servicio del Señor no es otro que el servicio devocional.

Aunque un hombre parezca estar despierto todo el día, hasta que no haya desarrollado una visión espiritual en su interior, en realidad sólo está durmiendo. Hasta que no llegue a actuar en plena luz espiritual, se considera que está continuamente dormido. Después de pasar innumerables vidas en arduas austeridades para obtener conocimiento, el hombre alcanza el verdadero conocimiento y la verdadera sabiduría cuando se rinde a Dios, la Persona Suprema. Así, el ser santo que ha alcanzado el conocimiento perfecto no puede olvidar en ningún momento lo que le debe al Señor.

Despertemos y resistamos a «*Maya*», la energía ilusoria del Señor, que es similar a Satanás.

En las garras de la energía material, los seres encarnados condicionados por la materia se enredan en mil dificultades con el único propósito de saborear una mísera felicidad material. Se entregan a una acción interesada sin conocer sus implicaciones, efectos y consecuencias. Impulsados por la falsa sensación de ser el cuerpo en el que residen, los seres condicionados se rodean tontamente de innumerables apegos, todos ellos ilusorios. Así, creen que pueden vivir perpetuamente en este entorno material. Este burdo concepto erróneo tiene tal dominio sobre ellos que sufren continuamente, vida tras vida, atrapados por la energía externa del Señor, en su aspecto de energía ilusoria, que busca así obligar a los seres a volverse hacia el Señor Supremo, para que finalmente le obedezcan y hagan su voluntad divina.

Comprendamos que todas las concepciones corporales del placer no son más que productos de la energía ilusoria y comprendamos que todo en este mundo no es más que la creación de la energía material en su aspecto de energía ilusoria. Así que si de alguna manera llegamos a ser conscientes de Krishna, Dios, la Persona Suprema, no importa cuáles sean nuestros motivos iniciales, finalmente nos daremos cuenta de la verdad tal como es, por la gracia del Señor. Entonces perderemos todo interés por los placeres materiales.

Sólo los seres santos, los devotos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, pueden alcanzar la perfección de la existencia.

En cuanto al que da sólo los primeros pasos en el camino del servicio devocional y que, sin ser aún maduro, cae de su posición, es sin embargo superior al ser humano que se dedica por completo a los actos egoístas de este mundo.

Entregarse a Dios, amarlo y servirlo con amor y devoción, permite poner fin a las desgracias y sufrimientos que sufrimos en este mundo, acercarse al Señor Supremo y entrar en su reino eterno.

**El Señor dice:** Entrégate completamente a mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.

## Logos 405

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, satisface los deseos de todos los seres vivos.

Ya sea que uno desee el disfrute material, la liberación o el sublime servicio amoroso del Señor, todos deben ofrecer homenaje al Señor Supremo, porque Él puede satisfacer los deseos de todos los seres. Quien desea la felicidad material en este mundo obtiene esta bendición del Señor. Así, quien desee la liberación la obtendrá por el cuidado del Señor, y quien desee estar absorto en Su servicio sin cesar, en plena conciencia de Krishna, también será bendecido por Él.

Dios ha prescrito muchos ritos y sacrificios para aquellos que aspiran a la felicidad material, y los hombres pueden aprovechar estas instrucciones para disfrutar de la existencia material en los planetas superiores o en una familia noble y aristocrática. Y lo mismo ocurre con los que desean liberarse de este universo material. Estos caminos están indicados en los Vedas, las escrituras sagradas originales, y todos pueden beneficiarse de ellos.

A menos que uno esté disgustado con los placeres mundanos, no puede aspirar a la liberación. La liberación es sólo para aquellos que están disgustados con todo el disfrute material. Los que han renunciado a buscar la felicidad en este mundo pueden buscar la Verdad Absoluta, Dios. A la luz de la enseñanza de Dios «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*», se puede alcanzar el verdadero conocimiento. Entonces, habiendo adquirido este conocimiento, el ser se convierte teóricamente en Uno con el Absoluto, y cuando adopta el servicio ofrecido a Dios en conciencia de Krishna, no sólo alcanza la liberación, sino que también se establece en su vida espiritual. Para aquellos que desean dominar la naturaleza material, hay muchas formas de disfrute material, como por ejemplo a través del conocimiento secular y la ciencia, y el Señor satisface a aquellos que desean obtener felicidad de ellos. En resumen, cualquiera que sea la bendición que uno desee, debe adorar a Dios, la Persona Suprema.

El Señor satisface los deseos de quien se dirige a Él. Sin embargo, quien alberga un amor sincero por Krishna y al mismo tiempo codicia el placer material, se quedará perplejo. Pero Krishna, Dios, la Persona Suprema, mostrando bondad hacia él, le dará la oportunidad de dedicarse a Su sublime servicio amoroso, para que poco a poco olvide su engaño.

### **El Señor Krishna es el refugio y protector de todas las almas sumisas.**

En el universo material, en contraste con el reino absoluto, hay dualidad. Se basa tanto en lo material como en lo espiritual, mientras que el reino absoluto es puramente espiritual. El Señor es el único refugio para el alma sumisa que desea liberarse de la existencia dual y del miedo que la acompaña. Y de hecho, nadie en el universo material puede escapar de las crueles manos de la muerte a menos que se

entregue al Señor. El Señor es igual a todos los seres, pero su devoto, por vivir siempre en contacto con el infinitamente grande, Dios, obtiene más gloria. El Señor distribuye Su misericordia por igual a todos los seres, pero los seres santos que se dedican por completo a Su servicio la disfrutan plenamente. El Señor es siempre igual a todos los seres. Sin embargo, Él muestra una benevolencia especial con Sus devotos, pues así promueve el bien de todos los seres.

El desafortunado, el indigente, el hombre inteligente y la mente inquieta, cuando han realizado actos de piedad, generalmente comienzan, si no lo han hecho ya, a adorar al Señor. Los demás, cuya existencia es una serie de fechorías, no pueden, sea cual sea su posición, acercarse al Ser Supremo, pues la energía ilusoria los engaña. Sin embargo, cuando surge la desgracia, el hombre piadoso no tiene más remedio que refugiarse en el Señor, ya que mantener el pensamiento del Señor constantemente en su mente es caminar por el camino de la liberación de los repetidos nacimientos y muertes. Para quien ha desarrollado esta actitud, las desgracias desaparecen. De hecho, son bienvenidos, ya que le permiten cultivar el recuerdo del Señor, es decir, escapar de la existencia material. Quien se ha refugiado en el Señor y no en las grandes autoridades en materia espiritual, puede alcanzar la liberación sin más daño que si saltara sobre el agua contenida en la huella de la pezuña de un ternero. Está llamado a vivir en el reino del Señor, y no tiene lugar en el universo material, donde le esperan nuevos peligros a cada paso. El cosmos material es un lugar de peligro, lleno de trampas y fuente de sufrimiento constante.

Entregarse a Dios y refugiarse en Él es poner fin a todo esto.

## **Logos 406**

*Ir a la tabla de logos*

Todos los seres vivos, humanos, animales y plantas, interactúan entre sí, en relación con los demás y para los demás.

Cada miembro de cada comunidad, en la sociedad humana, así como en el reino animal y vegetal, cada ser humano, vaca, perro, cabra, insecto, hierba, arbusto, árbol, etc., tiene un papel que desempeñar y actúa para el bien de todos los demás. Cada uno tiene que trabajar en armonía con los demás, en beneficio de toda la sociedad, que incluye no sólo a los seres móviles sino también a los inmóviles, las montañas, las colinas, la tierra. La comunidad de hombres formada por comerciantes, agricultores y empresarios, a través de la producción de grano, la protección de las vacas, el transporte de mercancías cuando es necesario y la actividad financiera, es especialmente responsable del progreso económico de la sociedad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos enseña que incluso los gatos y los perros, aunque no son de gran importancia, no deben ser descuidados, aunque la protección de la vaca ocupa el primer lugar. Del mismo modo, los hombres más degradados,

llamados «*intocables*» en la India, o vagabundos en Occidente, no deben ser «*olvidados*» por los grupos superiores de la sociedad. Cada ser es importante, pero algunos son los principales responsables del progreso de la sociedad humana, otros de forma más indirecta. Cuando la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, reina, cada uno encuentra lo que será el mayor beneficio para él.

Todos estos elementos están interrelacionados y son interdependientes. Pero, en definitiva, el Señor es el summum bonum, el Soberano Supremo, el objetivo último del ser vivo y, por tanto, el principio vital de todo.

## Logos 407

*Ir a la tabla de logos*

Dios, la Persona Suprema, tiene un número infinito de Nombres, y estos son algunos de ellos.

En verdad, Dios, la Persona Suprema y Soberana, no tiene Nombres, o mejor dicho, nadie sabe cuántos tiene. Como Dios es infinito, ilimitado, Sus Nombres son también infinitos. Por lo tanto, Él tiene varios Nombres de acuerdo con los diversos aspectos de Su personalidad absoluta, cualidades y glorias.

Procediendo de esta misma cualidad, los Nombres de Dios tienen el poder de purificar a cualquiera que los cante. No hay diferencia entre cantar el Nombre del Señor y vivir en Su divina compañía personal. La razón es que Dios es absoluto, más allá de toda dualidad. El Señor está totalmente presente en Su Nombre, tanto Dios como Su Santo Nombre son intrínsecamente idénticos. Así, Dios trasciende toda dualidad, ya que Su Nombre y Su Persona son Uno.

Sin embargo, hay ciertos Nombres que son más adecuados para Él como Persona Suprema y Divina.

Por ejemplo, aquí hay algunos Nombres de Dios, que no lo describen con precisión, ni enfatizan la majestad y soberanía de Dios.

La palabra Dios, de origen germánico, significa «*el infinitamente bueno*».

**Elohim:** Significa «*Dios creador, fuerte y poderoso*». **El Shaddai:** Significa «*Dios Todopoderoso*». **Adonai:** Significa «*Señor*». **Jehová:** Significa «*el Señor*». **Yahvé:** Significa «*el Señor*». **El-Elohe:** Significa «*Dios poderoso, fuerte y preeminente*». **Awoon:** Este nombre de Dios en arameo significa «*Nuestro Padre Universal*». **Alá:** Significa «*el que da la vida*».

Hay un número considerable de nombres de Dios en la India. Además de los Vedas, las sagradas escrituras originales, «*el verdadero evangelio*», escritas en sánscrito, hay nombres de la Persona Suprema, que lo describen mejor. De hecho, los textos védicos, los Vedas, ofrecen a toda la humanidad un conocimiento preciso y detallado



de Dios, la Persona Suprema. Por ejemplo, algunos de los nombres sagrados de Dios se encuentran en los Vedas:

**Buda:** Significa «*el ser perfectamente iluminado*». **Hayagriva:** Significa «*Siervo de Dios*». **Vasudeva:** Significa «*El que está en todas partes*». **Govinda:** Significa «*la fuente de placer de los seres sagrados*». **Adhokshaja:** Significa «*el Señor está más allá del alcance de los sentidos y del conocimiento experimental*». **Rama:** Significa «*la fuente inagotable de toda alegría*». **Hari:** Significa «*Aquel que alivia a su devoto de los sufrimientos de la existencia material*». Él elimina los obstáculos en el camino del servicio devocional. **Mukunda:** Significa «*Aquel que da la liberación absoluta y la dicha*». **Paramesvara:** Significa «*El Maestro Supremo*». **Rsabhadeva :** significa «*el Señor Soberano.*» **Ananta:** Significa «*lo ilimitado, lo infinito, lo inconmensurable*». **Krishna :** Significa «*el infinitamente fascinante*».

El nombre **Krishna** significa «*el infinitamente fascinante*» y «*la fuente última de todas las energías*». Tal título sólo puede significar alguien que posee la plenitud del poder, la belleza, la riqueza, la fama, el conocimiento y la renuncia. Por eso Krishna es llamado la «*Persona Suprema*», porque goza de todas estas excelencias.

Los Nombres Divinos que ya conocemos revelan sólo un fragmento de Su grandeza, mientras que el Nombre de Krishna, que puede parecer más exótico, muestra a Dios en toda Su gloria.

Así es el Nombre de Dios por excelencia.

Aunque Su Nombre original es Krishna, Dios tiene un número inconcebible de Nombres según Sus actividades, que son de una diversidad ilimitada.

Hay muchos Nombres y formas de Dios, la Persona Suprema, pero Krishna es el Nombre Divino Absoluto más poderoso de todos, porque el Señor lo ha investido de poder, y la forma real Suprema original de Dios.

Krishna sigue siendo el primero de ellos, el más poderoso, el Supremo Nombre Último. Quien lo pronuncie tendrá todos sus pecados borrados. Dios ama a cualquiera que pronuncie su nombre divino, Krishna.

El Nombre Divino de Dios, la Persona Suprema, Krishna, también es conocido por los habitantes de los planetas edénicos y celestiales que habitan la región superior de nuestra galaxia, así como por los seres celestiales designados por Dios que gobiernan muchos sectores de nuestra galaxia.

En el planeta más alto de nuestra galaxia, Brahmalo, los cantantes y músicos líricos celestiales, los Gandharvas, se complacen en cantar el Santo Nombre de Dios, Krishna.

**Significado del nombre «Krishna».**

Etimología del nombre «*Krishna*»: La palabra «*Krish*» representa el aspecto fascinante de la existencia del Señor, y «*na*» significa placer espiritual. Cuando el verbo 'Kriśh' se añade al afijo 'na', obtenemos Krishna, que indica la Verdad Absoluta.

Si analizamos el origen semántico de la palabra «*Krishna*», encontramos que «*na*» significa poner fin al ciclo de nacimiento y muerte, y «*Krish*» significa «*existencia*». «*Krish*» también significa «*atracción*» y «*na*» significa «*dicha*». «*Krish*» se ha convertido en «*Cristo*» en griego.

El nombre «*Krishna*» significa «*el Infinitamente Fascinante*» y sólo puede aplicarse a Dios, la Persona Suprema y Soberana.

En realidad, Dios no tiene nombre, pero nosotros le damos nombres relacionados con sus cualidades. Si un hombre es muy guapo, lo llamamos atractivo; si es muy inteligente, lo llamamos sabio. Así, se da un nombre según la cualidad de la persona. Siendo Dios infinitamente fascinante, el Nombre Krishna sólo puede ser aplicado a Él. Krishna significa «*Infinitamente Fascinante*», que incluye todo, porque Él es Ilimitado y Absoluto.

Krishna es Dios, la Persona Suprema en Su forma original, personal y Absoluta.

## **Logos 408**

*Ir a la tabla de logos*

Cualquier acto ofrecido a Dios mediante el amor y el servicio devocional es puro.

Cualquier acto orientado a la gratificación de los sentidos, la acción interesada y realizado fuera del servicio devocional dedicado a Dios se vuelve impuro por las influencias de la naturaleza material y conduce a consecuencias buenas y/o malas.

Todas las actividades materiales para la gratificación de los sentidos son impuras. Mientras el ser encarnado no busque los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia.

Ya sea virtud o pecado, el karma [ley de acción-reacción, acción interesada, ley de causa y efecto] da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está «*teñida del deseo de disfrutar de los frutos de la acción*». Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material.

Por otro lado, las actividades relacionadas con el servicio de amor y devoción ofrecidas a Dios y realizadas para la única satisfacción del Señor Supremo son puras y están libres de la influencia de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia. No conllevan ninguna consecuencia.

**El Señor dice:** *«De todos los seres que han asumido cuerpos materiales en este mundo, aquellos a los que se les ha concedido la forma humana no deben trabajar día y noche por el mero placer de los sentidos, accesible incluso para los perros y los cerdos que se alimentan de estiércol. Más bien, deben practicar la penitencia y la austeridad para alcanzar el nivel divino del servicio devocional. Mediante esta práctica, el corazón se purifica y se descubre una existencia eterna, llena de dicha, que trasciende la felicidad material y dura para siempre.»*

El Señor condena el mendigar, pedir prestado o robar para la gratificación de los sentidos, ya que hacerlo nos lleva a una condición infernal y oscura.

Las cuatro actividades pecaminosas son las relaciones sexuales ilícitas (fuera del matrimonio), el consumo de carne, pescado y huevos, el uso de estimulantes e intoxicantes y el juego. Estos son los cuatro caminos que conducen a un nuevo cuerpo material sujeto a todo tipo de sufrimiento.

## **Logos 409**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor nos enseña el camino correcto y la actitud correcta.

### **El Señor dice:**

Absorber la inteligencia en mí constituye el equilibrio mental, y la disciplina completa de los sentidos es el autocontrol.

La tolerancia significa soportar pacientemente el infortunio, y la firmeza se produce cuando se conquista la lengua y los genitales.

La mayor caridad es renunciar a toda agresión hacia los demás, y renunciar a la lujuria se considera la verdadera austeridad.

El verdadero heroísmo es superar la tendencia natural a disfrutar de la vida material, y la realidad es ver a la Persona Suprema en todas partes.

La autenticidad significa decir la verdad de forma agradable, como han afirmado los grandes sabios.

La limpieza es el desapego en las actividades fructíferas, mientras que la renuncia es el orden de vida del ermitaño.

La verdadera riqueza deseable para los seres humanos es la religiosidad, y Yo, la Persona Suprema, soy un sacrificio.

La remuneración religiosa es la devoción al maestro espiritual perfecto con el fin de adquirir la instrucción espiritual, y la mayor fuerza es el sistema de control de la respiración.

La verdadera opulencia es Mi propia naturaleza como Persona Divina, a través de la cual exhibo las seis opulencias ilimitadas [belleza, riqueza, sabiduría, conocimiento, fama y renuncia].

La ganancia suprema en la vida es el servicio devocional a Mí, y la verdadera educación cancela la falsa percepción de dualidad en el alma.

El verdadero pudor debe repudiar las actividades inapropiadas, y la belleza debe poseer buenas cualidades como el desprendimiento.

La verdadera felicidad debe trascender la felicidad material, y la infelicidad y la verdadera miseria deben estar implicadas en la búsqueda del placer sexual.

Un hombre sabio es aquel que conoce el proceso de liberación de la esclavitud, y un necio es aquel que se identifica con su cuerpo y mente materiales.

El verdadero camino en la vida es el que conduce a Mí, y el camino equivocado es la gratificación de los sentidos por la que se desvía la conciencia.

El verdadero cielo es el predominio de la virtud pura, mientras que el infierno es el predominio de la ignorancia.

Yo soy el verdadero Amigo de todos, actuando como el Maestro Espiritual de todo el universo, y su hogar es el cuerpo humano.

El que está enriquecido con buenas cualidades es realmente rico, y el que no está satisfecho en la vida es realmente pobre.

Una persona miserable es aquella que no puede controlar sus sentidos, mientras que una persona que no está apegada a la gratificación de los sentidos es un verdadero controlador [que controla sus sentidos y su mente].

Aquel que está apegado a sentir satisfacción es lo contrario, un esclavo.

Así, he dilucidado todas las cuestiones sobre las que ha preguntado. No es necesario hacer una descripción más elaborada de estas cualidades buenas y malas, pues ver constantemente el bien y el mal es en sí mismo una mala cualidad. La mejor cualidad es trascender el bien y el mal materiales.

Con respecto a los verdaderos principios religiosos, el Señor dice:

*«La fe firme en las cuentas de Mis agasajos, el canto constante de Mis glorias, el apego inquebrantable a la adoración ceremonial a Mi Persona, la alabanza a través de hermosos himnos, la gran reverencia por Mi servicio devocional, el ofrecimiento de reverencias a Mí con todo el cuerpo, la realización de adoración de primera clase por parte de Mis fieles devotos, la conciencia de Mi Persona realizada por todas las entidades vivientes, el ofrecimiento de actividades corporales ordinarias en Mi servicio devocional, el uso de palabras para describir Mis cualidades, el ofrecimiento*

*del propio ser a Mí, el rechazo de todos los deseos materiales, el abandono de la riqueza por Mi servicio devocional, la renuncia a la gratificación material y a la felicidad, y la realización de todas las actividades deseables como la caridad, el sacrificio, el canto, los votos y las austeridades con el propósito de alcanzarme, son verdaderos principios religiosos por los que los seres humanos que se han rendido realmente a Mí, se desarrollan automáticamente por amor a Mí.»*

*«¿Qué otra meta u objetivo podría quedar para Mi devoto?»*

Cuando la conciencia está fijada en el cuerpo material, la casa y otros objetos similares de gratificación de los sentidos, uno se pasa la vida persiguiendo objetos materiales con la ayuda de los sentidos. La conciencia, así afectada poderosamente por la pasión, se dedica a las cosas impermanentes, y de esta manera surgen la irreligiosidad, la ignorancia, el apego y la miseria.

Cuando la conciencia pacífica de uno, fortalecida por la virtud, se fija en la Persona Suprema, uno alcanza la espiritualidad, el conocimiento, el desapego y la afluencia.

## **Logos 410**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede anular la voluntad de Dios, la Persona Suprema.

Nadie puede anular la voluntad de Dios, la Persona Suprema, ya sea por la fuerza de las austeridades severas, la gran erudición en el campo de los Vedas (las escrituras sagradas originales), los poderes sobrenaturales de los yoguis, el poder físico o intelectual.

Tampoco puede nadie recurrir a los poderes conferidos por la práctica de la religión, a su riqueza material o a cualquier otro medio, por sí mismo o con la ayuda de otros, para desafiar las órdenes del Señor Soberano. Desde Brahma, el demiurgo y primer ser creado, hasta la hormiga, ningún ser vivo tiene el poder de hacerlo, pues todo está bajo el dominio de Dios.

En verdad, un ser espiritual que ha asumido un cuerpo material, humano o animal, no puede escapar a la jurisdicción de la Persona Soberana.

Cada uno debe aceptar su destino y dejarse llevar por el Señor. Ningún medio material puede permitirnos escapar de la felicidad y la infelicidad destinadas a nuestro cuerpo particular.

Cada cuerpo humano o animal está destinado a experimentar una cierta cantidad de alegría y tristeza, y no podemos cambiar esto, ya que la felicidad y la infelicidad son ordenadas por el Señor, por cuya voluntad se nos ha concedido nuestro cuerpo específico.

Como no podemos escapar a sus propósitos, debemos aceptar ser guiados por Él.

Si en todas las circunstancias nos mantenemos fieles a la condición a la que el Señor Supremo nos ha destinado siguiendo sus instrucciones, entonces alcanzaremos la perfección de la existencia.

Si seguimos al Señor Soberano adhiriéndonos a las instrucciones que Él da, nuestra vida será exitosa.

Debemos aceptar la situación en la que estamos colocados por la voluntad del Señor Soberano, sea cual sea, y tratar de absorbernos en Su servicio amoroso y devocional. Sólo entonces nuestra vida será fructífera.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el refugio supremo. Quien se refugia en Él tiene asegurada la protección.

**El Señor declara:** *«Puedes proclamarlo con fuerza, Mi devoto nunca perecerá.»*

A menos que uno esté protegido por la gracia del Señor, ninguna medida de protección será realmente efectiva. Por lo tanto, hay que depender totalmente de la misericordia sin causa de Dios para no temer nada.

Aunque en la vida cotidiana haya que recurrir a otras medidas de protección por conciencia, hay que saber que nadie puede proteger al ser que Dios, la Persona Suprema, ha abandonado. Nunca podremos encontrar la felicidad en este mundo material sin la gracia del Señor Supremo.

Si seguimos actuando en contra de la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nunca seremos felices en ningún planeta del universo material.

## **Logos 411**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema lo controla todo.

Dios es Uno, Único y sin segundo. Nadie lo iguala ni lo supera, nadie es superior a Él. Se le aprecia desde diferentes puntos de vista. No tiene rival, sólo hay un Dios. Esta es la definición de Dios.

Bienaventurados los que se someten a los votos sagrados, porque Dios los bendecirá. Que ahora adoren al Señor con gran fe, dominando sus sentidos, observando las prácticas religiosas, practicando la austeridad, la penitencia, el arrepentimiento y dando su riqueza en caridad. Quien desee progresar espiritualmente u obtener la misericordia del Señor debe contenerse restringiendo sus placeres sensoriales y adhiriéndose a las reglas y principios de la religión. A menos que uno practique la austeridad, la penitencia y sacrifique su riqueza, no podrá obtener la misericordia del Señor Supremo.

**El Señor dice:** *«Yo controlo el calor, la lluvia y la sequía. Soy la inmortalidad y la muerte personificada. Tanto el ser como el no ser están en Mí. Aquellos que Me adoran con devoción, meditando en Mi forma absoluta, Yo lleno sus carencias y conservo lo que poseen.»*

*«Cuanto más se aleja una persona de Dios, más rechaza Sus preceptos, leyes y mandamientos, y más se nubla y confunde su mente, y más se deja llevar por el odio y la violencia. No sabe que en realidad es Dios quien sostiene este mundo, quien lo dirige, y que él nunca puede hacer nada al respecto.»*

**Por eso Dios dice:** *«Esto es lo que haré. Enviaré sobre ti el terror, la languidez y la fiebre, que harán que tus ojos padezcan y tu alma sufra, y sembrarás tus semillas en vano. Si no me escuchas, te castigaré siete veces más por tus pecados. Romperé el orgullo de tu fuerza, haré tu cielo como el hierro y tu tierra como el bronce.»*

El ser humano inteligente y cuerdo es el que renueva el vínculo que le une a Dios, el que le ama, le obedece, hace su voluntad divina, se entrega a Él y le sirve con amor y devoción. Entonces Dios lo tomará bajo su protección divina y todos sus sufrimientos desaparecerán.

## **Logos 412**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema gobierna a todos los seres. Él es el Maestro y Juez Supremo.

Sí, hay un Ser Supremo que lo gobierna todo. Hay seres celestiales designados por Dios que gobiernan muchos sectores de la galaxia, pero Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Maestro Supremo, está por encima de todos ellos.

**Krishna, el Maestro Soberano, declara:** *«Nadie es superior a Mí.»*

*Krishna, Dios, la Persona Suprema, gobierna a todos los seres, seres celestiales, seres humanos, animales y plantas. En nuestra galaxia material, todo ser, sea cual sea, está condicionado. Todos ellos están dominados por las leyes de la naturaleza, y detrás de ellos está el Señor Supremo.»*

**Dios afirma a este efecto:** *«La naturaleza material actúa bajo Mi dirección y así da lugar a todos los seres, móviles e inmóviles. Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido.»*

Por lo tanto, Krishna es el operador de la máquina que es la naturaleza material, que funciona según Su voluntad. Todo ser vivo actúa bajo la dirección de Dios, bajo su aspecto de Alma Suprema, presente en su corazón. El ser encarnado no puede realizar nada sin el consentimiento del Alma Suprema.

Dios, la Persona Suprema, observa los objetivos de las actividades sensoriales de todos los seres. El ser vivo encarnado no puede ni siquiera dar un paso sin que Dios lo guíe. Bajo la influencia de maya, la energía ilusoria del Señor, el ser vivo quiere disfrutar de los placeres de este mundo, pero a menos que el Señor le dirija y le dé la memoria de sus vidas anteriores, no hará ningún progreso hacia su meta en la existencia.

El alma encarnada, condicionada por la materia, se dirige erróneamente hacia una meta equivocada, vida tras vida, y es Dios quien le da el recuerdo de esa meta. En el transcurso de una vida, el alma condicionada desea progresar hacia una determinada meta, pero lo olvida todo cuando cambia de cuerpo. Sin embargo, como desea disfrutar de algo en este mundo, Dios se lo recuerda en su próxima vida.

Como el alma condicionada desea a veces olvidarse de Dios, el Señor le proporciona los medios para hacerlo, casi perpetuamente, por Su gracia.

Así, Dios gobierna eternamente las almas encarnadas. Es porque el Señor Supremo es la causa original de todo lo que es, que todo parece real. Él es la realidad última, Dios, la Persona Suprema.

## **Logos 413**

*Ir a la tabla de logos*

La energía externa en su aspecto de energía ilusoria llamada maya, actúa bajo la autoridad de Dios, y condiciona a las almas encarnadas.

El condicionamiento actual del ser espiritual encarnado se debe únicamente a la influencia de la energía ilusoria externa, es decir, ejerce esta influencia por sí misma. El Señor Supremo no está de ninguna manera involucrado en este acto indeseable. Él no desea ver a los seres individuales distintos de Su Persona siendo así jugados y engañados por Su energía externa, que es afín a satanás.

Él mismo es muy consciente de este hecho, pero sin embargo acepta la ingrata tarea de mantener a las almas olvidadas en la desorientación, que es el hogar del miedo, mediante su influencia.

El Señor no frena su energía ilusoria en la realización de esta tarea, pues es necesaria para la reforma de las almas encarnadas condicionadas por la materia.

A un padre amoroso no le gusta que sus hijos sean castigados por otros. Sin embargo, cuando se muestran insubordinados, no duda en ponerlos bajo el cuidado de un severo tutor, con el único objetivo de devolverlos al buen camino. Pero el Padre Todopoderoso, en su infinito amor, desea al mismo tiempo la liberación de las almas condicionadas, su liberación de las garras de la energía ilusoria.



El rey mete a sus ciudadanos rebeldes entre rejas, pero a veces, prefiriendo que estén libres, visita la cárcel en persona y les implora que se arrepientan, para que sean liberados.

Del mismo modo, el Señor desciende de Su reino al reino de la energía ilusoria y ofrece personalmente a las almas condicionadas el remedio para todos sus males dándoles el Bhagavad-gita, [palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema] donde enseña que la influencia de la energía ilusoria es muy difícil de superar, pero quien se rinde a Él es, por Su suprema voluntad, inmediatamente liberado.

La entrega al Señor es el camino más seguro para liberarnos de las alienaciones de la energía ilusoria.

## **Logos 414**

*Ir a la tabla de logos*

Son las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, las que son la causa de la esclavitud a la materia. Mientras el alma se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de reencarnarse de una especie a otra.

### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Cuando uno considera la gratificación de los sentidos como la meta de su vida, se involucra en la vida material hasta el punto de la locura y se entrega a todo tipo de actividades pecaminosas. No sabe que es a causa de sus fechorías pasadas que ya se le ha dado un cuerpo material, que, a pesar de su naturaleza transitoria, es la causa de su sufrimiento. La verdad es que el ser separado nunca debería haber tomado esta envoltura carnal, pero le ha sido dada para la satisfacción de sus sentidos. Por lo tanto, no creo que sea conveniente que un hombre inteligente se enrede de nuevo en actividades materiales que le obliguen a revestirse de cuerpos, vida tras vida. Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia.»*

Ya sea virtud o pecado, el karma da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está «contaminada» con el deseo de disfrutar de los frutos de la acción.

Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material. Cuando el ser viviente está bajo la influencia de la ignorancia, no puede comprender la naturaleza del alma separada [el alma espiritual individual separada de Dios] y la del Alma Suprema, su mente está entonces unida a la acción interesada.

Por lo tanto, mientras no tenga amor por Dios, ciertamente no estará exento de revestirse de cuerpos materiales.

**El Señor añade:** *«Bajo la influencia de las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], el alma engañada por el falso ego [creyendo ser el cuerpo] cree que es la autora de sus actos, mientras que en realidad los realiza la naturaleza material.»*

## **Logos 415**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando el Señor Krishna deja una galaxia después de completar su misión divina, aparece en otra galaxia.

El Señor aparece en cada época en una galaxia determinada, siempre que los gobernantes sumisos se encuentran en dificultades, y para el placer de Sus devotos puros.

En verdad, el Señor desciende para proteger a Sus devotos, aniquilar a los malhechores demoníacos y restaurar la espiritualidad.

Cuando estos signos aparecen en una galaxia, el Señor desciende.

Cuando algunos seres humanos se comportan como animales, sin otra preocupación que sus propios intereses personales, el aire pronto se vuelve pesado con la anarquía u otras terribles enfermedades sociales. Entonces se desarrollan en la sociedad el nepotismo, la corrupción, el engaño, la agresión y, como consecuencia inevitable, las hambrunas, las epidemias, las guerras y otros factores perturbadores. Los devotos del Señor, los creyentes, son especialmente objeto de persecuciones de todo tipo.

Estos signos multiplicados indican que ha llegado el momento de que el Señor aparezca en la tierra, por ejemplo, o en un planeta concreto de una galaxia, para destronar a los gobernantes malvados y restaurar los principios de la religión.

Ahora, cuando el Señor desciende a la tierra es en su forma espiritual y absoluta, sin ningún rastro de atributos materiales. Aparece con el único propósito de mantener su creación en un estado de equilibrio y armonía. Él ha colocado en cada uno de los planetas de la galaxia todo lo que sus habitantes pueden necesitar, para que cada uno pueda vivir felizmente en el cumplimiento de su deber, y finalmente alcanzar la salvación a través de la adhesión a los principios reguladores dados por las sagradas escrituras.

A todos los efectos prácticos, la galaxia material está creada para satisfacer los caprichos de las almas eternamente condicionadas por la materia; no tiene ningún otro uso. Pero cuando los que la habitan se dejan llevar por la intoxicación del supuesto poder, conferido por la ciencia material, para explotar ilícitamente los recursos de la naturaleza material sin la aprobación del Señor y con el único fin de gratificar los sentidos, entonces se hace necesario que el Señor descienda para castigar a los rebeldes y proteger a los creyentes.

El Señor aparece y desaparece en innumerables galaxias, y cuando está presente en una galaxia en particular, esa galaxia está bañada en luz espiritual, mientras que otra, que acaba de dejar, se sumerge de nuevo en la oscuridad.

Sin embargo, estos entretenimientos son eternos. En efecto, el Señor está siempre presente en una u otra de las innumerables galaxias. La desaparición de Krishna, Dios, la Persona Suprema, en una galaxia dada corresponde al comienzo de Sus muchos entretenimientos en otra galaxia. Para ser más precisos, tan pronto como un entretenimiento termina en la tierra, por ejemplo, comienza a manifestarse en otros lugares. Así, sus entretenimientos eternos continúan sin cesar. Pero dondequiera que esté el Señor Krishna, todos Sus maravillosos entretenimientos tienen lugar a intervalos regulares.

Con la puesta de sol, las serpientes cobran fuerza, los ladrones sienten más valor y los espectros se activan, pero los lotos se marchitan y los pájaros cakravaki se lamentan.

Del mismo modo, cuando el Señor Krishna desaparece, los ateos se sienten vigorizados, pero los seres santos se lamentan.

**El Señor nos enseña cuáles son los verdaderos principios reguladores:** el conocimiento, el desapego y la opulencia.

Los verdaderos principios reguladores son los que conducen a Mi servicio devocional. El verdadero conocimiento es la conciencia que revela Mi presencia omnipresente. El desapego es el desinterés total por los objetos de gratificación material de los sentidos, y la opulencia representa las ocho perfecciones místicas.

## **Logos 416**

*Ir a la tabla de logos*

Los hombres que pertenecen a la raza de los ladrones y salteadores reciben una parte del bosque como hogar.

Los pensamientos, las palabras y las acciones causan efectos positivos o negativos, que tendrán consecuencias en la vida de su autor, ya al final de su vida actual, pero seguramente en la siguiente. Esta es la aplicación del karma, la ley de acción y reacción, o la ley de causa y efecto. El karma es una justicia infalible.

Al igual que a los animales se les asignan territorios en el bosque y las montañas, también los seres humanos, que tienen un comportamiento animal, están destinados a vivir en esos lugares.

Nadie puede alcanzar la vida civilizada a menos que adopte la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, porque de acuerdo con las leyes de la naturaleza a cada uno le corresponde una situación particular según su karma y su relación con las gunas, los

tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia.

Si los hombres desean vivir en armonía y paz, deben optar por la conciencia de Krishna, pues mientras permanezcan absortos en una concepción corpórea de la existencia, serán incapaces de elevarse al nivel más elevado de la existencia.

Lo mismo ocurre con los hombres que permanecen apegados a sus posiciones privilegiadas hasta la muerte y nunca desean abandonar los encantos del hogar o su posición social ni siquiera en sueños.

Prisioneros de tales fantasías, los materialistas hacen mil planes para hacer su vida aún más cómoda, pero de repente llega la muerte. Cruel y despiadado, le quita a nuestro gran planificador contra su voluntad y le obliga a abandonar su cuerpo y ponerse uno nuevo.

Según lo que haya hecho en su vida actual, se verá obligado a tomar un cuerpo de una de las 8.400.000 especies vivas, ya sea humana, animal o vegetal.

Por lo general, los que están demasiado apegados a los dulces del hogar se ven obligados a renacer entre las especies más bajas debido a los actos pecaminosos que han acompañado a una larga vida dedicada al pecado. Así desperdician toda la energía que la forma humana les había proporcionado.

## **Logos 417**

*Ir a la tabla de logos*

El mundo espiritual.

Más allá de los confines de la creación material, el cosmos material, que se compara con una nube en el verdadero cielo espiritual, es el mundo espiritual poblado por planetas espirituales.

En este resplandor que emana del cuerpo espiritual de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que compone este cielo espiritual, flotan millones de planetas espirituales, donde el Señor Supremo reina de forma suprema. Todos los seres santos que habitan allí son almas liberadas con cuerpos espirituales que gozan de las mismas virtudes que el del Señor. Allí no hay contaminación material. Todo allí es espiritual, y por lo tanto no hay objeto de lamentación. En todas partes hay felicidad espiritual y absoluta, sin nacimiento, enfermedad, vejez o muerte. Los seres sagrados que viven allí son eternamente jóvenes.

Entre todos los planetas espirituales, hay uno supremo llamado Goloka Vrindavana, que es la morada del Señor Krishna y sus compañeros íntimos. Cuando un gran ser santo, un devoto, deja el mundo material, no hay necesidad de afligirse, porque está destinado a entrar en el reino de Dios.

Sin embargo, podemos afligirnos por la desaparición de un ser santo, considerando que ahora estará fuera de nuestra vista, pues es muy raro poder contemplar con los propios ojos a un gran devoto de Dios, que el propio Señor.

Si quieres saber más sobre el mundo espiritual, entra en mi página web, [www.sauljudoeus.fr](http://www.sauljudoeus.fr), y consulta el libro «*el mundo espiritual*», lo sabrás todo.

## **Logos 418**

*Ir a la tabla de logos*

La galaxia material es, en realidad, como una esfera ovoide, un universo completo en sí mismo pero mucho más pequeño que el cosmos. Es un conjunto dinámico de estrellas y planetas.

El cosmos material, también llamado universo, se define como el conjunto de todo lo que existe. El conjunto de la materia, materia densa y materia etérea, distribuida en el espacio-tiempo. Se rige por un cierto número de leyes divinas.

El cosmos es toda esta manifestación material, con innumerables galaxias de diversas formas y tamaños.

Los Vedas, las escrituras sagradas originales también llamadas «*el verdadero evangelio*», llaman a las galaxias «*universos*», porque cada una de ellas es en realidad un universo completo más pequeño y contiene todos los elementos de la energía material global.

En verdad, toda manifestación cósmica no es sino la energía del Señor Supremo. La creación entera consiste en varias manifestaciones de Su energía. La energía superior del Señor, Su energía interior, que no es otra que la energía espiritual y dichosa del Señor, manifiesta el mundo espiritual, y Su energía inferior, Su energía exterior, que no es otra que la energía material, manifiesta el cosmos material, y así se transforma en la naturaleza material. Dado que la energía material es de naturaleza inferior, el ser humano tiene el poder de escapar de sus garras para aprovechar al máximo la energía espiritual. La energía superior está en todos los planetas de todas las galaxias que flotan en el cosmos material velada por la energía inferior, que somete al ser vivo a los sufrimientos inherentes al universo material según el grosor del velo que lo cubre. Es la energía material la que enmascara la existencia de la energía superior, espiritual, e impide al ser humano percibir y detectar la presencia de esta última.

De todo el cosmos material, debemos entender que todas las cosas visibles provienen de la energía del Señor Krishna, de Su energía externa. La mayoría de los hombres saben que la creación es obra de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que nada es autocreado, pues nunca en este mundo el hombre ha visto que algo salga de la nada. La energía material, que consiste en tierra, agua, fuego, aire y éter, es una de las innumerables energías del Señor Supremo. Esta energía creadora actúa bajo la

autoridad de Dios. Los distintos planetas que componen las diferentes galaxias ofrecen diferentes condiciones de existencia; por ello, se dice que algunos están más evolucionados que otros, y lo mismo ocurre con la inteligencia de los seres que los habitan.

La naturaleza no funciona automáticamente.

Sólo porque el Señor lanza su poderosa mirada sobre la energía material, ésta realiza toda clase de maravillas.

El ateísmo filosófico cree que es la energía material omnipresente la que da lugar a la manifestación cósmica, pero esto es un error. La materia, por naturaleza inerte, no tiene ningún poder activo, por lo que no puede actuar de forma independiente. Es el Señor quien infunde su propio poder creativo en los componentes de la materia, sólo entonces, por voluntad de Dios, la Persona Suprema, la materia cobra vida y se transforma a través de diversas interacciones, iniciando una reacción en cadena. Dios es el originador de todo lo que ocurre en la naturaleza material. Como la naturaleza material es inerte y sin vida, no puede ser la causa de la creación. Krishna, Dios, la Persona Suprema muestra Su misericordia infundiendo Su energía en esta materia inerte y sin vida. Así, la naturaleza material se convierte, por la fuerza de la energía del Señor, en la causa secundaria de la creación. Krishna es la causa original de la manifestación cósmica.

Por lo tanto, los materialistas ateos cometen un grave error al pensar que la materia se mueve por sí misma, de forma independiente.

Cuando la naturaleza material no manifestada se pone en movimiento por el poder de la mirada de Dios, comienza a manifestarse de diferentes maneras. Antes de esta puesta en marcha, permanece en un estado neutro, sin la interacción de los tres atributos o modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia. En otras palabras, la naturaleza material no puede producir ningún tipo de manifestación sin el toque del Señor Supremo.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el originador de las creaciones de la naturaleza material. Sin su intervención, no puede hacer ni producir nada. Las acciones y reacciones de la naturaleza material pueden parecer maravillosas para los científicos, pero en realidad, la naturaleza material no puede hacer nada sin el tiempo que la pone en movimiento y representa a Dios, la Persona Soberana. Es cuando el tiempo anima a la naturaleza material en su estado neutro que comienza a producir diferentes variedades de manifestaciones. Por tanto, en última instancia, se dirá que es Dios, la Persona Suprema, quien está en el origen de la creación. La naturaleza material no puede producir ni manifestar nada si no es «*impregnada*» por Dios en forma de Tiempo. Mediante el despliegue de Sus poderes, el Señor Soberano ajusta todos estos diferentes elementos, permaneciendo Él mismo dentro de todo lo que es como el Alma Suprema, y fuera en la forma del tiempo.

La materia es la manifestación secundaria del elemento espiritual, pues la materia procede del espíritu. Todos los elementos materiales tienen su origen en el Señor Soberano, el Ser Espiritual Supremo, y el cuerpo es en sí mismo un producto del alma espiritual. El cuerpo debe su existencia al alma espiritual, por lo que se le llama «*el segundo*». El que se absorbe en este segundo elemento, en esta manifestación ulterior del espíritu, teme la muerte. En cambio, quien tiene la firme convicción de que es distinto de su cuerpo no teme a la muerte, pues el alma espiritual, al ser inmortal, no muere. Si el alma se dedica a actividades espirituales, especialmente al servicio devocional, se libera completamente de la regla del nacimiento y la muerte. Luego viene la libertad espiritual, que es la liberación final de todos los cuerpos materiales.

Que el Señor cree una sola galaxia es un acto maravilloso e inconcebible. Hay un número infinito de tales galaxias y todas ellas constituyen lo que se llama la creación material. Pero esto, a su vez, es sólo una fracción de toda la creación.

De hecho, el cosmos material es sólo una parte, o «*una cuarta parte*» de la totalidad de las energías del Señor. El mundo espiritual, que es en verdad el verdadero mundo eterno, constituye los otros tres «*cuartos*» de la única realidad. Cada uno de los innumerables planetas de la galaxia tiene su propia «*atmósfera*» y, según la calidad de esta «*atmósfera*», se da un cuerpo específico a las almas que van a encarnarse allí. Los seres de allí gozan de una evolución científica y psicológica proporcional, algunos de ellos incluso superior a la del hombre. Entendamos, por ejemplo, que los organismos adaptados a la atmósfera terrestre no pueden sobrevivir en otros planetas.

El Señor manifiesta el entretenimiento de Su energía interna en Vrindavana, pero cuando se dedica a la labor creativa de la energía externa, que se transforma en energía material y luego en naturaleza material, lo hace a través de las formas de Karanarnavasayi Visnu, Garbhodakasayi Visnu y Ksirodakasayi Visnu.

### **La energía material es transformada por el poder de la mirada del Señor.**

La oscuridad del falso ego (la fuerza que empuja al ser encarnado a identificarse con su cuerpo y a querer dominar la materia) da lugar al éter, el primero de los cinco elementos, y el sonido representa su forma sutil. El sonido es para el éter lo que el objeto de la visión es para el observador. Los cinco elementos, éter, aire, fuego, agua y tierra, son manifestaciones de la oscuridad del falso ego. Esto significa que el falso ego, en el conjunto de la naturaleza material, nace de la energía marginal del Señor y que de este falso ego que quiere dominar la creación material provienen los elementos necesarios para el placer ilusorio de los seres vivos. Estos últimos prácticamente gobiernan los elementos materiales como amos y beneficiarios aunque el Señor Supremo los domina a todos. De hecho, nadie más que el Señor puede ser llamado beneficiario, pero en su engaño los seres separados aspiran a asumir ellos mismos este papel. Así nace el falso ego. Con estas aspiraciones de los

seres engañados también llegan a existir, por voluntad del Señor, los elementos engañosos que pueden codiciar codiciosa pero vanamente.

Primero se crea el sonido, luego viene la manifestación del éter. El sonido es la forma sutil del éter, del que se distingue igual que el observador de un objeto determinado se distingue del propio objeto. En efecto, el sonido es la representación del objeto real, y el sonido producido al describir el mismo objeto da una idea precisa de él. Así, el sonido caracteriza un objeto de forma sutil. Del mismo modo, la manifestación sonora del Señor, como la que describe sus rasgos característicos, equivale a la forma misma del Señor. No hay nada que distinga al Señor de su manifestación sonora porque ambos son absolutos. El Señor Chaitanya nos ha enseñado que en la representación sonora del Señor, Su Santo Nombre, se invierten todos Sus poderes. Por lo tanto, uno puede saborear directamente la presencia del Señor a través de la vibración pura de la manifestación sonora de Su Santo Nombre. Por lo tanto, el Señor se manifiesta sin demora a Su devoto puro, que nunca se separará de Él, ni siquiera por un momento. Aquel que aspire a permanecer en contacto constante con el Señor Soberano debe, por tanto, cantar incesantemente Sus Santos Nombres, tal y como recomiendan las sagradas escrituras originales:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré*

*Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré*

Este canto de los Santos Nombres del Señor en sánscrito significa: «*Oh energía del Señor, oh Señor Krishna, déjame servirte. Aquel que pueda saborear la compañía del Señor de esta manera se liberará sin duda alguna de la oscuridad del mundo creado, que surge del falso ego.*»

La transformación del éter da lugar al aire, con el sentido del tacto y el atributo de sus elementos originales, a saber, el sonido y las condiciones básicas de la vida, la percepción sensorial, las facultades psíquicas y la fuerza física. Cuando el aire se transforma a su vez, por efecto del tiempo y la naturaleza, da lugar al fuego con forma, acompañado del sentido del tacto y del sonido. Entonces, el fuego se transforma y manifiesta el agua, que es líquida y tiene sabor. Al igual que los elementos que la precedieron, está dotada de forma, tacto y abunda en sonido. Por último, el agua da lugar a toda la variedad de la tierra con sus olores y, por supuesto, el sabor, el tacto, el sonido y la forma. Todo el proceso de la creación evoluciona gradualmente de un elemento a otro hasta producir la variedad en la tierra con sus árboles, flora, montañas, ríos, reptiles, aves, animales y razas humanas. La misma evolución se aplica a la percepción sensorial: el sonido da lugar al sentido del tacto, que luego se manifiesta en forma... El gusto y el olfato también surgen del desarrollo gradual del éter, el aire, el fuego, el agua y la tierra. Cada uno representa el efecto de un elemento y la causa de otro, pero el Señor mismo es la causa primaria, manifestada en la forma de Su emanación plenaria, Maha-Visnu, que yace sobre las



aguas causales de la creación material. El Señor Krishna es la Causa de todas las causas.

Los diversos tipos de percepción sensorial están contenidos en su totalidad en el elemento tierra, y parcialmente en los otros elementos. El éter, por ejemplo, sólo tiene como atributo el sonido, mientras que el aire contiene sonido y tacto. El fuego también contiene sonido y tacto, pero también forma. El agua contiene sabor, además de sonido, tacto y forma. La Tierra, sin embargo, contiene todos estos atributos, además del olor. Por lo tanto, la tierra contiene toda la variedad de la existencia, que se origina en el elemento básico del aire.

La galaxia es en realidad una esfera cerrada rodeada por siete capas de materia y que contiene catorce sistemas planetarios, cada uno de ellos con innumerables planetas. La galaxia es una esfera compuesta por materia densa y materia etérea. La capa exterior de cada galaxia está compuesta por agua, aire, fuego, éter, falso ego y elementos de la naturaleza material, y cada capa es diez veces más grande que la anterior, y la última capa está envuelta por la energía material global en estado no manifestado.

La galaxia, que tiene forma de huevo, está formada por un intersticio en el que flotan innumerables planetas materiales, de los que sólo podemos ver la materia densa, mientras que la parte espiritual y etérea es invisible.

Todas las estrellas, planetas y otros objetos que flotan en el espacio intersticial de la galaxia, así como la propia galaxia, flotan por el poder de Dios, que así los mantiene en el espacio y en su órbita.

Bajo el espacio que conforman las estrellas, los planetas y los diversos objetos se encuentra el Océano Garbhodaka, que ocupa la mitad de la galaxia, siendo la otra mitad la cúpula esférica del espacio donde evolucionan los innumerables sistemas planetarios.

### **Los catorce sistemas planetarios que se encuentran en cada galaxia.**

La Vía Láctea, como todas las demás galaxias, está dividida en catorce sistemas planetarios, siete de los cuales, Bhur, Bhuvar, Svar, Mahar, Janas, Tapas y Satya, forman la parte superior en orden ascendente, y los otros siete, Atala, Vitala, Sutala, Talatala, Mahatala, Rasatala y Patala, la parte inferior en orden descendente.

Por debajo de la Tierra se encuentran los siete sistemas planetarios inferiores, llamados respectivamente Atala, Vitala, Sutala, Talatala, Nahatala, Rasatala y Patala.

El sol y la luna se consideran los astros edénicos. Por encima de estas estrellas luminosas, conocidas como los planetas edénicos, las moradas de los maestros divinos de la galaxia, se encuentran los sistemas planetarios Mahar, Jans y Tapas, y por encima de ellos está Satyaloka, el sistema planetario donde gobierna Visnu [la emanación completa de Krishna], Brahma [el primer ser creado, el demiurgo y

regente de nuestra galaxia colocado en esta posición por Dios], y Siva [una emanación particular de Krishna], los tres maestros de las gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia.

Esta manifestación de Visnu se llama Ksirodakasayi Visnu, y actúa como el Alma Suprema de todo ser. Innumerables galaxias flotan en el océano causal, y en todas ellas está la manifestación universal del Señor Supremo, Krishna. Esta forma universal consiste en toda la manifestación cósmica.

Un número infinito de soles, lunas, seres celestiales, brahma, Visnu y Siva están así situados en cada galaxia, y son un fragmento del inconcebible poder del Señor Krishna.

El Señor no está obligado a intervenir por sí mismo, sino que todo se cumple según su sola voluntad. Todas las galaxias, así como los Brahmas que las gobiernan, existen sólo durante el tiempo de uno de Sus alientos. La «*atmósfera*» que sostiene las galaxias y sus respectivos planetas no es más que una parte del aliento del todopoderoso Ser Supremo, Krishna.

### **Los sistemas planetarios superiores.**

Hay catorce esferas astrales donde evolucionan los planetas de la galaxia. Los planetas inferiores se llaman Bhurloka, los planetas intermedios parecidos a la tierra Bhuvarko, y los planetas superiores hasta Brahmalo, el sistema planetario más alto de nuestra galaxia como en todas las galaxias, Svarloka. Es en este sistema planetario superior donde se encuentran los planetas edénicos, celestiales. Todo en la galaxia está conectado a ella de alguna manera.

Karanodakasayi Visnu, también llamado Maha-Visnu, es el primer Avatar Supremo, la emanación completa del Señor Krishna. Él es el origen de la manifestación material. De Él proceden el principio primordial de la materia y, por tanto, de la naturaleza material, y todas las galaxias, que vuelven de nuevo a Él cuando llega el momento de la aniquilación o el fin del mundo. Es el maestro de la energía de la ilusión.

Garbhodakasayi Visnu es el segundo Avatar Supremo. Es la forma en la que Karanodakasayi Visnu entra en cada galaxia para dar nacimiento a la multiplicidad. De su ombligo emerge un loto, cuyo tallo alberga las miríadas de planetas, y en el que nace Brahma, el demiurgo de la galaxia.

Ksirodakasayi Visnu, es el tercer Avatar Supremo. Es la forma en la que Garbhodakasayi Visnu penetra en el corazón de cada ser, de cada átomo e incluso entre los átomos. Es el Alma Suprema omnipresente, también llamada Espíritu Santo. Habita en el océano de la leche. Él es el Alma de todos los seres, y es el sustentador de todas las galaxias. Sesa Naga es una manifestación posterior de esto.

**El Señor Ksirodakasayi Visnu tiene su propio planeta en el extremo norte de la galaxia.**

El Señor Supremo, Visnu, la emanación completa de Krishna, está presente en cada galaxia en dos formas: la de Garbhodakasayi Visnu, y la de Ksirodakasayi Visnu. Esta última tiene su propio planeta en el extremo norte de la galaxia, y así ocurre con todas las galaxias del cosmos material.

El huevo universal, es decir, la galaxia en forma de huevo, corresponde a la manifestación de la energía material. Dentro de este huevo está la forma universal del Señor Hari, la emanación completa de Krishna, que contiene los catorce sistemas planetarios como las diferentes partes de su cuerpo.

En cada galaxia hay un Garbhodakasayi Visnu, una forma universal del Señor Supremo, y un Ksirodakasayi Visnu.

El Señor Ksirodakasayi Visnu está presente en todas las galaxias, y mora en un planeta especial llamado Svetadvipa. De Él provienen todos los Avatares que aparecen en la galaxia material.

En el planeta espiritual de cada galaxia hay un océano de leche, y en él una isla llamada Svetadvipa, la morada del Señor Visnu.

Por debajo de la Tierra se encuentran los siete sistemas planetarios inferiores, llamados respectivamente Atala, Vitala, Sutala, Talatala, Nahatala, Rasatala y Patala. Debajo de estos planetas está el Señor Garbhodakasayi Visnu, recostado en el Océano Garbhodaka, en su lecho formado para Él por el Señor Ananta Sesa, la emanación completa de Krishna, a 19.402.243 kilómetros de profundidad. Al acostarse en la galaxia, el Señor da vida a los cuerpos hechos de elementos materiales.

### **Señor Ananta.**

A unos trescientos ochenta mil (385.000 kilómetros) por debajo del planeta Patala vive otra manifestación de Dios, la Persona Suprema. Esta es la emanación de Visnu conocida como Ananta, o Sankarsana. Su posición es siempre puramente espiritual. La galaxia entera descansa como un átomo en una de sus miles de cabezas. Habita por debajo de los sistemas planetarios inferiores, y soporta fácilmente toda la galaxia. Los diversos planetas infernales del sistema planetario inferior de nuestra galaxia se mantienen ligeramente por encima del Océano Garbhodaka.

El Señor Ananta es la Divinidad Maestra de la ignorancia y el falso ego de todas las almas condicionadas. Su forma es completamente espiritual, y sólo la manifiesta por su misericordia. Todas las actividades de este mundo material tienen lugar dentro de esta única forma. Se le llama Anantadeva, el «*Ilimitado*». Disfruta de un gran poder y siempre está dispuesto a satisfacer a sus compañeros y devotos personales.

Anantadeva también es conocido como Sesa [el fin último], porque Él lleva nuestra estancia en esta galaxia material, la Vía Láctea, a su fin, como lo hace para cada una

de las otras galaxias. Simplemente cantando Sus glorias, cada uno de nosotros puede experimentar la liberación.

En su cabeza, Anantadeva lleva toda la galaxia, con sus millones de planetas, cada uno con vastos océanos y altas montañas. Es tan grande y poderoso que nuestra galaxia descansa sobre una de sus cabezas, y en cada una de sus otras cabezas lleva también otra galaxia. Así, todas las galaxias materiales descansan sobre cada una de Sus innumerables cabezas.

El Señor Ananta, o Sesa, es la fuerza que mantiene a todos los planetas en sus respectivas posiciones. Este poder cósmico se conoce en este mundo como la ley de la gravitación.

### **¿Dónde se encuentran los planetas infernales?**

Todos los planetas infernales se encuentran en el espacio entre los tres mundos [la región superior de los planetas celestiales, la región media de los planetas terrestres y la región inferior o infernal de los planetas infernales] y el océano Garbhodaka. Se encuentran en la parte sur de la galaxia, por debajo del sistema planetario intermedio de tipo terrestre, y ligeramente por encima de las aguas del océano Garbhodaka.

Los siete sistemas planetarios inferiores se encuentran por debajo del que habitamos, el más bajo de todos ellos se llama Patalaloka. Por debajo de Patalaloka hay otros planetas conocidos como los planetas infernales, o Narakaloka. Esta zona también se llama «*infierno*». Quien cae en el infierno, no vuelve a salir.

El océano Garbhodaka se encuentra en el fondo de la galaxia. Por lo tanto, los planetas infernales se encuentran entre Patalaloka y el Océano Garbhodaka.

El océano Garbhodaka ocupa la mitad de la galaxia, siendo la otra mitad la cúpula esférica del espacio donde se desarrollan los innumerables sistemas planetarios.

También se dice en los Vedas que esta descripción es de una sola galaxia con forma de huevo. Hay innumerables galaxias fuera de la nuestra, algunas de las cuales son infinitamente más grandes. De hecho, se dice que la galaxia que habitamos es la más pequeña, por lo que su amo, Brahma, sólo tiene cuatro cabezas para administrarla. En otras galaxias, mucho más grandes que la nuestra, Brahma tiene más cabezas.

Tal es el inconcebible poder del Señor. Nadie puede apreciar la grandeza de Dios mediante especulaciones intelectuales o cometiendo el craso error de identificarse con Él.

Esos intentos son una locura.

El tiempo es una manifestación de Krishna, Dios, la Persona Suprema, para recordarnos que debemos entregarnos a Él. El Señor se dirige a cada alma condicionada por la materia en forma de tiempo.

Si queremos detener la acción del tiempo y el ciclo de repetidos renacimientos y muertes, entonces entreguémonos a Dios y sirvámosle con amor y devoción. De esta manera obtendremos la verdadera libertad y regresaremos a Krishna en Su reino eterno y absoluto.

## **Logos 419**

*Ir a la tabla de logos*

La religión eterna.

La institución de la organización natural de la sociedad establecida en clases sociales y divisiones espirituales es una creación de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando una sociedad deja de estar estructurada, cuando la organización de las clases sociales deja de estar asegurada, la destrucción de la unidad familiar conduce al colapso de las tradiciones eternas erigidas por Dios para el bienestar tanto material como espiritual de sus habitantes. El ser humano se hunde entonces en la irreligión.

La organización natural de la sociedad en clases sociales y divisiones espirituales, creada por Dios, incluye muchos principios morales cuya función es permitir que los miembros de una familia crezcan en fuerza y sabiduría, para asimilar gradualmente los valores espirituales a lo largo de su vida.

Los mayores de una familia son los responsables de velar por la aplicación de estos principios. Por lo tanto, su muerte puede marcar la interrupción de estas prácticas, lo que llevaría a sus descendientes a caer en la irreligiosidad, el ateísmo, y a perder así cualquier posibilidad de liberación espiritual. Destruir a los ancianos y los conocimientos que transmiten es una falta grave.

Cuando la impiedad reina en una familia, las mujeres se corrompen, y de su degradación nace una descendencia indeseable.

Una población sana es el principio fundamental de la paz, la prosperidad y el progreso espiritual en la sociedad de los seres humanos.

Los principios morales de la organización de las clases sociales estaban destinados a dirigir a toda la sociedad hacia el progreso espiritual asegurando el mantenimiento de la virtud. La pureza de una población depende de la castidad y la fidelidad de las mujeres. Pero, al igual que un niño es fácil de maltratar, la mujer es propensa a la corrupción. Por ello, ambos necesitan la protección de los mayores de la familia. Por lo tanto, si se salvaguarda la castidad y la devoción de las mujeres mediante diversos actos de piedad y el respeto a las tradiciones familiares, no serán atraídas al adulterio y producirán una descendencia virtuosa, capaz de participar en la organización natural de las clases sociales y las divisiones espirituales.

Ahora bien, si no se respeta este sistema social, el comercio asiduo entre hombres y mujeres conduce al adulterio, con el riesgo de engendrar una población indeseable. Por culpa de los hombres irresponsables, los niños impuros y no deseados invaden la sociedad, de la que se derivan guerras y epidemias. El aumento del número de estos indeseables conduce a una vida infernal para la familia y para quienes han destruido sus tradiciones. Se olvida a los antepasados y ya no se les ofrecen oblações de comida y agua.

Las tradiciones védicas, los Vedas, las sagradas escrituras originales, relativas a la búsqueda de beneficios materiales requieren que uno ofrezca regularmente oblações de agua y comida a los ancestros de la familia.

Esta comida se ofrece primero a Visnu y luego los restos santificados se presentan a los antepasados. Esto se debe a que la comida ofrecida primero a Visnu tiene el poder de liberar al ser humano de las consecuencias de todos sus actos pecaminosos. Es posible que nuestros antepasados sigan sufriendo las consecuencias de sus pecados, que ni siquiera puedan obtener un cuerpo físico y que tengan que permanecer en su cuerpo etéreo, en estado de espíritu. Ofrecerles alimentos santificados es permitirles escapar de las condiciones miserables en las que se encuentran. Este servicio es una tradición familiar, y todos aquellos que no se dedican al servicio directo de Dios están obligados a realizar estos ritos.

El ser santo, devoto de Dios, no tiene tal deber, pues le es dado por la mera gracia de sus actos devocionales hacia el Señor Krishna, liberar a miles de ancestros.

Aquellos que con sus actos irresponsables rompen la tradición del linaje, provocan el abandono de los principios por los que la prosperidad y la armonía reinan en la familia y la nación.

Los principios que, en la organización natural de la sociedad en clases sociales, rigen a la familia y a la sociedad, están destinados a permitir que los seres humanos alcancen la salvación final. Cuando los gobernantes irresponsables rompen estas tradiciones, la confusión resultante hace que la sociedad olvide que el objetivo de toda existencia es Visnu, Krishna. Los que siguen a esos líderes ciegos están seguros de acabar en el caos.

Los que destruyen las tradiciones familiares viven para siempre en el infierno.

Aunque algún problema temporal impida la observancia de los principios de la religión eterna, éstos pueden volver a aplicarse en cualquier momento. La conformidad con la institución de la organización natural de la sociedad en clases sociales y divisiones espirituales tiene el efecto de elevarnos gradualmente al nivel espiritual y liberarnos de la esclavitud material.

Al observar los principios de la religión eterna uno tiene la oportunidad de entrar en contacto con los devotos de Krishna, lo que tiene el efecto de despertar gradualmente nuestra propensión, ahora adormecida, a servir a Krishna, Dios, la

Persona Suprema, y liberarnos de todo lo que está en la raíz de una vida pecaminosa. Uno tiene entonces la oportunidad de ofrecer amor puro y servicio devocional a Krishna.

Cada ser humano, en función de sus actos pasados, sus habilidades y su elevación espiritual, pertenece a un grupo social determinado, y debe cumplir los deberes inherentes a esa clase social, respetando y trabajando en armonía con los miembros de otros grupos sociales.

Las actividades de las cuatro clases sociales; los sabios eruditos y guías espirituales de la sociedad, los administradores, los militares y protectores de la sociedad, los agricultores y comerciantes, y los trabajadores, y las cuatro divisiones espirituales; la primera etapa, un período de celibato y estudio de los textos sagrados bajo la guía de un maestro espiritual, la segunda etapa de la vida espiritual, un período de vida social y familiar conforme a las sagradas escrituras, la tercera etapa de la vida espiritual, un período de peregrinación a diversos lugares sagrados, para desprenderse de la vida familiar y social, y así prepararse para la renuncia, y la cuarta etapa de la vida espiritual, la renuncia total a toda la vida familiar y social con el objetivo del perfecto dominio de los sentidos y de la mente, y el pleno compromiso en el servicio de Krishna, Dios, la Persona Suprema, son los mejores medios para alcanzar el objetivo último de la vida, cuando se dedica a Dios.

Quien realiza los deberes inherentes a las cuatro clases sociales y a las cuatro divisiones espirituales, debe ofrecer el fruto de todos sus actos y deberes al Señor. Así es la perfección de la existencia.

En el mundo material, a menos que uno se identifique con una de las clases sociales y divisiones espirituales, no puede asumir adecuadamente su vida social o su vida espiritual para alcanzar el objetivo último de la vida, Dios.

**Krishna Chaitanya Mahaprabhu el Avatar de Oro dice:** *«Para alcanzar la meta final de la existencia, es decir, Krishna, Dios, la Persona Suprema, cantar los santos nombres del Señor y escuchar las glorias de Visnu, Krishna, es lo más importante.»*

Escuchar y cantar las glorias de Dios es la mejor manera de alcanzar el servicio amoroso de Krishna.

## **Logos 420**

*Ir a la tabla de logos*

El ser vivo ha sido creado para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El ser vivo, el alma espiritual, que vive en un cuerpo espiritual o material [en el cuerpo de un ser celestial, de un ser humano, de un animal o de un vegetal], pertenece a la energía interna del Señor, y por lo tanto también es idéntica a Él, pero nunca lo iguala ni lo supera.

Tanto Dios como los demás seres poseen su propia individualidad. Los seres espirituales distintos de Dios pueden también, con la ayuda de la energía material, ejercer algún poder creativo, pero ninguna de sus creaciones igualará o superará a las del Señor.

Son sólo las mentes irracionales y dementes las que pretenden ser Uno con Dios, y así se dejan llevar por la energía ilusoria. En su extravío, no tienen otro recurso que reconocer la supremacía del Señor Krishna y dedicarse voluntariamente a su servicio amoroso, pues para eso fueron creados.

Si no vuelven a este deber original, el mundo no puede conocer ni la paz ni la tranquilidad.

**El Señor dice:** *«A los que siempre Me sirven y Me adoran con amor y devoción, les doy el entendimiento por el cual pueden llegar a Mí. Viviendo en sus corazones y lleno de compasión por ellos, disipo, con la brillante antorcha del conocimiento, la oscuridad nacida de la ignorancia.»*

Cuando el Señor Soberano está satisfecho con el servicio devocional que le ofrece un ser vivo, éste se convierte en un sabio erudito y ya no distingue entre enemigos, amigos y él mismo. A continuación, piensa inteligentemente:

*«Cada uno de nosotros es un eterno siervo de Dios, por lo que no somos diferentes unos de otros.»*

Quien es consciente de esta verdad ama a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los seres humanos, a los animales y a las plantas, con igual amor incondicional, y no tiene enemigos.

El ser humano iluminado por la gracia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, sabe que nadie es su enemigo ni su amigo. En realidad, todos somos servidores eternos de Krishna, la Persona Soberana, pero bajo la influencia de la energía externa del Señor, nos creemos separados de Dios, y entonces nos consideramos amigos o enemigos. Una vez rectificado este malentendido, ahora sabemos que todos los seres vivos que nos rodean no son ni nuestros amigos ni nuestros enemigos.

Ahora entendemos la verdad de que todos somos servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, y que nuestro deber es servirle a Él, el Maestro Supremo, con amor y devoción. Renovemos el vínculo de amor con el Señor, y a través de su toque nos ofrecerá una felicidad inefable para la eternidad.

## **Logos 421**

*Ir a la tabla de logos*

El tiempo es una manifestación del Señor para recordarnos que debemos entregarnos a Él.



El miedo a la muerte surge de la acción del factor tiempo, que representa la influencia de Dios, la Persona Suprema, y de la ignorancia de los datos relativos a la verdad suprema y espiritual, sobre la existencia real.

En otras palabras, el tiempo es destructivo. Todo lo creado está también sujeto a la destrucción y aniquilación, que es la acción del tiempo. El tiempo es una manifestación del Señor, destinada a recordarnos que debemos entregarnos a Él. El Señor se dirige a cada alma condicionada en forma de tiempo.

El Señor nos enseña a tolerar, sin afectarnos, las desgracias que nos inflige la providencia. Todo esto es obra del tiempo ineludible, que se lleva a todos los seres vivos de todos los planetas de todas las galaxias.

**El Señor dice:** *«Ríndete a mí, te tomaré bajo mi protección y vendrás a mí.*

*Deja todas las demás formas de religión y simplemente entrégate a Mí. Te liberaré de todas las consecuencias de tus faltas, no temas.*

*Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.»*

## **Logos 422**

*Ir a la tabla de logos*

Dios es el último y único objetivo de la existencia.

Nuestro propósito en este mundo es buscar el progreso en la vida espiritual. De hecho, quien se toma en serio el avance en la vida espiritual debe tener cuidado de apegarse sólo a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y a nadie más.

En el curso de nuestro viaje espiritual puede que tengamos que aceptar todo tipo de actividades materiales, pero siempre debemos recordar que estamos actuando sólo para Dios, Krishna. Si este pensamiento permanece en nuestra mente, no corremos el riesgo de ser víctimas de estas actividades materiales.

Ahora vemos cómo el afecto por un animal aumenta en todo el mundo. Así, incluso un personaje tan elevado como un ser santo, que ha desarrollado sentimientos de amor a Dios, puede caer de su posición por su apego a un animal, en este caso un cervatillo. Ahora bien, si un santo devoto de Dios puede encontrarse con tal destino, qué decir de todos aquellos que no están espiritualmente avanzados y que se apegan a un animal, un perro o un gato, seguramente caerán.

Su afecto por estos y otros animales les obligará a renacer en cuerpos similares, a menos que aumenten apreciablemente su afecto y amor por el Señor Soberano. Porque si no aumentamos nuestra fe en Dios, nos apegaremos a otras mil cosas, y ésta es precisamente la causa de nuestra esclavitud a la materia.

Debemos procurar que cada momento de nuestra vida se dedique exclusivamente al servicio del Señor. Esta es la posición más segura para aquellos que desean volver a Dios, a su reino absoluto.

**El Señor Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado dice:** He traído el remedio para el sueño perpetuo en el que están inmersos todos los seres. Por favor, acepta el Santo Nombre del Señor, la canción Haré Krishna, y despierta.

Todos estamos dormidos en este mundo, así que despertemos y aprovechemos al máximo nuestra existencia humana. El sueño implica en realidad la pérdida del verdadero conocimiento existencial y espiritual. Lo que es el reino de la noche para todos los seres se convierte en el tiempo del despertar para el que se ha hecho dueño de sus sentidos. Todos los seres de este mundo de la materia están bajo la influencia o el hechizo de la energía de la ilusión, cuyo nombre es maya. Por eso nadie se interesa realmente por los verdaderos valores de la vida.

El sueño profundo, que se llama «*el factor tiempo*», mantiene al alma condicionada en la ignorancia, de modo que su conciencia pura se pierde.

El Señor nos aconseja pensar siempre en Él, y así ponerlo en nuestra mente. Dios nos aconseja que practiquemos el yoga, el método de vinculación con Él. El yoga perfecto es pensar siempre en Krishna, Dios, la Persona Suprema, absorbernos constantemente en Su servicio de amor y devoción, adorarle siempre y ofrecerle constantemente nuestro homenaje.

A menos que practiquemos este yoga, es imposible que rompamos el apego ilusorio que tenemos al miserable cuerpo material que nos sirve de vestimenta.

La perfección del yoga [yoga; el camino de la unión y la comunión con Dios] consiste en abandonar todo apego al cuerpo material y sus apegos, para transferir nuestro afecto a Krishna. Estamos muy apegados a los placeres materiales, pero cuando transferimos nuestro apego a un placer superior, a Dios, entonces estamos en el camino de la liberación, de la salvación. Este es el único yoga que debe practicarse.

**El mejor método de yoga, que nos permite poner a Dios en nuestra mente y por supuesto pensar siempre en Él, es el canto de los Santos Nombres de Krishna.**

El ser humano sólo puede encontrar la verdadera felicidad cuando vuelve a su posición original de siervo eterno de Dios. Ahora bien, el servicio de amor y devoción dedicado a Krishna, Dios, la Persona Suprema, consiste precisamente en actuar con plena conciencia de nuestra relación con el Señor Krishna, y en dedicarle cada gesto, cada palabra, cada pensamiento.

Este método de yoga, practicado con alegría, conduce al practicante a un conocimiento perfecto de la vida, del ser, del cosmos y de su origen común, es decir, Dios, el Señor Krishna.

Cantar o recitar las vibraciones sonoras espirituales del himno de los Santos Nombres de Dios, Krishna, es el yoga más eficaz para alcanzar la realización espiritual.

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este canto sánscrito «*Haré Krishna*» significa: *Oh energía del Señor, oh Señor, déjame servirte.*

Las vibraciones sonoras espirituales de este maravilloso canto de los Santos Nombres de Dios están destinadas a reavivar nuestra conciencia espiritual, que ahora está dormida. Debido a nuestra esencia espiritual, ser conscientes de Dios es nuestra naturaleza más profunda, pero como resultado de nuestro contacto con la materia, nuestra conciencia ha perdido su pureza original.

La palabra Haré se dirige a la energía del Señor, mientras que Krishna y Rama son directamente los Santos Nombres de Dios. Krishna y Rama significan «*felicidad suprema*», y Haré es el poder dichoso del Señor. Esta energía de la alegría nos ayuda a llegar al Señor.

Este canto es realizado por el alma encarnada, condicionada por la materia, como una llamada, porque está ansiosa por obtener la protección del Señor y Su energía. En la época actual de discordia, lucha, hipocresía y pecado, el canto de los Santos Nombres del Señor es el yoga más eficaz para alcanzar la realización espiritual.

Para asegurarnos de poner al Señor en nuestra mente como Él recomienda y pensar en Él constantemente, lo ideal es cantar los Santos Nombres de Krishna a primera hora de la mañana, justo después de cepillarnos los dientes y ducharnos, luego a lo largo del día, y finalmente por la noche justo antes de acostarnos.

**El Señor dice:** «*Quien, al fallecer, en el mismo momento de dejar el cuerpo se acuerda sólo de Mí, llega enseguida a Mi morada, no lo dudes.*»

## **Logos 423**

*Ir a la tabla de logos*

Para liberarnos del miedo a la muerte, debemos escuchar, glorificar y recordar a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El Señor es el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, dentro de cada ser, así como el Maestro Supremo dentro del corazón de cada ser vivo. Así, tanto si uno está unido a Dios de una manera como de otra, el Señor se encargará de protegerlo de todos los peligros.

Quien se convierte en un devoto del Señor nunca perecerá, a diferencia de cualquier otra persona, ya que perecer significa permanecer encadenado al ciclo de repetidas

muerter y renacimientos, perdiéndose así la gracia incomparable de haber alcanzado la forma humana. Ignorando el destino que le reservan las leyes de la naturaleza material, el ser que no utiliza su forma humana para desarrollar su conciencia de Dios y alcanzar así la realización espiritual, se encontrará sumido en el vórtice de sucesivas muertes y renacimientos. Así, tendrá que tomar un cuerpo material en una u otra de las 8.400.000 especies de seres vivos, cada vez más lejos de su condición espiritual.

En la diversidad de especies vivas, el ser encarnado no sabe en qué forma, animal o vegetal, deberá renacer. Por eso es absolutamente necesario revivir nuestra conciencia original, la conciencia de Krishna, también llamada conciencia de Dios.

Debemos recordar las glorias y otros agasajos de Dios, cantar el himno de sus santos nombres, y de alguna manera podemos aplicarnos a dirigir nuestros pensamientos hacia el Señor y así lograr ponerlo en nuestra mente con la mayor seriedad. Así es como uno se libera de todo temor a la muerte.

El ser encarnado no es consciente de su destino después de la muerte, debido al dominio total de las leyes de la naturaleza material sobre él. Pero Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el único Maestro de las leyes naturales, de modo que al refugiarse seriamente en Él, desaparecerá todo temor a caer de nuevo en medio de tantas especies.

El ser santo sincero tiene la seguridad de alcanzar la morada del Señor en su reino absoluto y eterno.

## **Logos 424**

*Ir a la tabla de logos*

Sea cual sea el cuerpo material en el que resida, el alma espiritual es siempre la misma.

Como espíritus puros, todas las almas espirituales son iguales e idénticas, ya sea que residan en el cuerpo de un ser celestial, un habitante de los planetas edénicos y paradisiacos, un ser humano, un animal o un vegetal.

Por lo tanto, el Señor dice: Aquellos que están verdaderamente iluminados no ven la apariencia externa del ser vivo, [el cuerpo material] ya sea un ser celestial, un habitante de los planetas celestes, un ser humano, un animal o un vegetal.

Los que están iluminados por el conocimiento divino puro ya no ven el cuerpo de materia blanca, negra, amarilla, roja o mixta, ni la forma material animal o vegetal, sino sólo la entidad espiritual, el alma espiritual, que está en él, que reside en él.

A partir de entonces, sienten el mismo amor por todos los seres humanos sin excepción. Van incluso más allá, pues en todos los cuerpos de animales y plantas

también ven sólo el alma espiritual que reside allí, y no diferencian entre un hombre, una mujer, un perro, un gato, un elefante o una hormiga, los aman a todos por igual.

A través de la envoltura material que cubre la entidad espiritual, sólo ven el alma espiritual encarnada que reside en ella. Esto es el verdadero amor.

**Por eso Dios manda no comer carne, pescado y huevos.**

## Logos 425

*Ir a la tabla de logos*

¿De dónde vienen y quiénes son los «*Mesías*», los enviados de Krishna, Dios, la Persona Suprema, también llamados «*Hijos de Dios*»?

Las seis perfecciones, a saber, la belleza, la riqueza, el poder, la fama, la sabiduría y la renuncia, pertenecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema y Absoluta.

Los seres individuales distintos de Dios, fragmentos infinitesimales de Su Persona Divina, y partes integrantes del Ser Supremo, pueden también poseer todos estos atributos materiales, pero sólo parcialmente, en una proporción máxima del 78 %, el setenta y ocho por ciento respecto al Señor.

En el universo material, estos atributos del ser separado se manifiestan en menor grado, velados como están por la energía material de Dios. Los atributos del ser que ha venido a este mundo [el ser encarnado] pierden su color original y se extinguen casi por completo.

Los planetas de una galaxia se dividen en tres sistemas planetarios de diferentes niveles: los planetas inferiores llamados Infierno, los planetas intermedios de tipo terrestre y los planetas superiores de tipo edénico, paradisíaco.

La tierra y sus habitantes, los seres humanos, están al principio del sistema intermedio, mientras que Brahma, el demiurgo, el primer ser creado y gobernante de nuestra galaxia designado para esta posición por Dios, él y sus compañeros viven en los planetas superiores, el más alto de los cuales es Satyaloka también llamado Brahmaloaka.

Los habitantes de esta última tienen un dominio tan perfecto de la sabiduría espiritual que la nube mística de la energía material se disipa para ellos, y por esta razón se les llama «*conocedores personificados*». Totalmente despiertos al conocimiento material y espiritual, no persiguen intereses personales ni en el mundo material ni en el espiritual.

Prácticamente se les puede llamar «*sabios santos sin deseos*», porque no tienen nada que perseguir en el mundo material, y encuentran su realización en sí mismos en el mundo espiritual. ¿Por qué entonces vienen aquí?

La respuesta es sencilla, descienden a diferentes planetas de nuestra galaxia «*Vía Láctea*», por orden del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, para desempeñar el papel de Mesías, y liberar a las almas caídas, que residen allí.

Aparecen en la tierra, por ejemplo, en diversos lugares y circunstancias, en diversos climas, y así hacen el bien a todos los seres humanos. Pero aparte de su misión divina, que consiste en apartar de la influencia ilusoria de la energía material a las almas encarnadas condicionadas por la materia que viven en ella y languidecen así en su existencia material, no tienen nada que hacer en este mundo. Al final de su misión divina, regresan al lugar de donde vinieron.

### **Dios también envía desde su reino a sus devotos puros como Mesías.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, desciende regularmente a un planeta de una galaxia determinada, o envía a Su devoto puro y auténtico representante llamado mensajero, hijo de Dios, compañero o siervo íntimo.

Por Su voluntad, el Señor Soberano, Krishna, desciende a los planetas materiales en innumerables formas de Avatares para propósitos específicos, después de lo cual regresa a Su reino. Avatar significa «*El que desciende*».

Sepamos que ni la Persona Suprema ni los seres puros que Él mismo envía a la tierra, por ejemplo, son seres ordinarios como los seres humanos comunes. Un auténtico enviado del Señor es tan bueno como Dios mismo.

Periódicamente, un mensajero del Señor aparece como un rayo de luz para enseñar al mundo el objetivo último de la existencia. Los nobles jefes de familia ruegan a Dios que les confíe uno de sus enviados, para que se ejerza una influencia favorable en la sociedad humana.

Quien acepta la guía de un alma tan grande también puede acceder al conocimiento de Dios y establecerse, como el devoto puro del Señor, en el nivel espiritual y absoluto. Así se liberará de las garras de la materia y volverá a su morada original en el reino de Dios, donde disfrutará de la felicidad eterna.

## **Logos 426**

*Ir a la tabla de logos*

Sólo el alma espiritual ilumina todo el cuerpo material con la conciencia. La conciencia es la prueba concreta de la presencia del alma espiritual en el cuerpo.

La conciencia es una manifestación del alma espiritual, el principio mayor, la esencia del alma espiritual, la energía del alma, es el alma misma.

El alma está presente en el corazón del ser vivo, del ser celeste, del ser humano, del animal y del vegetal, es la fuente de todas las energías que sostienen el cuerpo. La energía del alma se extiende por el cuerpo material; se llama conciencia.

La conciencia es la percepción que tenemos de nosotros mismos, es lo que nos permite decir «yo soy».

La conciencia es la manifestación y la energía principal del alma. Es la conciencia particular de un alma individual la que dirige sus acciones.

El cerebro es, en verdad, sólo un instrumento que no tiene relación con la verdadera inteligencia, que se encuentra en el alma. La inteligencia real es también otro principio mayor del alma, pues está en el alma y en ninguna otra parte.

La inteligencia real, la mente y la conciencia en su forma pura son inherentes al alma espiritual como algo distinto de Dios. Esto permite afirmar con certeza que el cerebro del cuerpo material no es el centro de la inteligencia, y que es la conciencia del alma la que determina la inteligencia de sus acciones.

Sea cual sea el cerebro que tengamos, nuestra vida tendrá éxito si simplemente apartamos nuestra conciencia de la materia y la dirigimos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Quien adopta el camino de la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, alcanza la más alta perfección de la existencia, sin importar lo bajo que haya caído. En otras palabras, todos los que están en conciencia de Krishna volverán a Dios cuando dejen su cuerpo de materia gruesa.

La conciencia es individual. Dado que la conciencia sigue siendo única para el individuo, permanece inalterable a pesar de la transformación del cuerpo o del cambio de la envoltura material. Así, la constitución física no tiene relación con el desarrollo de la conciencia, que sigue todos los movimientos del alma a través de sus transmigraciones [reencarnaciones].

El alma es la sede de la inteligencia, y Dios es la Fuente Suprema de la inteligencia.

## **Logos 427**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera causa del calentamiento global.

Sólo Dios dirige todo, lo controla todo, y por supuesto el clima. Nada puede suceder sin su consentimiento.

**El Señor Supremo dice:** «Yo controlo el calor, la lluvia y la sequía. Soy la inmortalidad y la muerte personificada. Tanto el ser como el no ser están en Mí. Aquellos que Me

*adoran con devoción, meditando en Mi forma absoluta, Yo lleno sus carencias y conservo lo que poseen.»*

**El Señor añade:** *«La naturaleza material actúa bajo Mi dirección, bajo Mi dirección genera todos los seres, móviles e inmóviles. Por Mi orden de nuevo, crea y luego aniquila, en un ciclo interminable.»*

### **Responsabilidades humanas.**

El ser humano, por razones falaces basadas en deseos interesados ligados únicamente a los placeres de los sentidos, comete actos irresponsables, dirigidos esencialmente a alterar la armonía atmosférica y ambiental puesta por Dios, para el bienestar de los seres vivos, seres humanos, animales y plantas. La responsabilidad del ser humano radica en la contaminación integral que provoca debido a los productos de su fabricación, que destruyen los elementos de la naturaleza material y la vida de muchos seres vivos, tanto los seres humanos como los animales terrestres y acuáticos, así como las plantas de todas las especies.

A medida que se aleja de Dios, al surgir en él el orgullo, la justicia propia, el deseo de superioridad, la dominación y la pasión por los placeres de los sentidos, ligados a su ignorancia de los datos relativos al Ser Supremo y a la verdad existencial absoluta, su conciencia se oscurece y su intelecto disminuye.

Una vez que el ser humano está en las garras de los atributos y modos de influencia de la naturaleza material, la pasión y la ignorancia y está saturado de ellos, se queda sin la conciencia de Dios. Sin conciencia de Dios, como son los incrédulos ateos, éstos, presos de la ignorancia y la pasión, cometen actos poco inteligentes que provocan el deterioro del clima y del medio ambiente, lo que dará lugar a calamidades naturales; huracanes, tsunamis, inundaciones, sequías, lluvias torrenciales, etc.

Es la explotación desenfrenada de los recursos naturales lo que deteriora el medio ambiente. El deterioro del clima y las emisiones de CO<sub>2</sub> procedentes en gran parte de la explotación y combustión de los combustibles fósiles [petróleo, carbón, gas], provocan el «efecto invernadero» y el calentamiento global, con las consecuencias que conocemos.

### **Este es otro aspecto de la destrucción humana.**

La propensión de algunos seres humanos a querer enriquecerse sin tener en cuenta las leyes divinas relacionadas con la naturaleza material, provoca perturbaciones de las que no son conscientes, o al menos no quieren tener en cuenta, obsesionados como están por el aspecto financiero o el beneficio resultante. Su actitud es simplemente criminal. El hombre aún no ha comprendido que las leyes divinas prevalecen sobre las humanas.

Las perforaciones subterráneas en busca de carbón, petróleo, gas y pizarra crean desequilibrios que pueden hacer que el planeta se desvíe de su órbita. Si tomamos



los recursos naturales de la naturaleza material que no están destinados a nuestro uso directo, rompemos el orden divino, pues todo en el universo está perfectamente ordenado.

El petróleo del núcleo de la Tierra produce los gases necesarios para su mantenimiento en el espacio. Cualquier cosa que hagan los hombres para llenar los agujeros causados por las diversas perforaciones, porque ignoran las leyes divinas, incluidas las leyes de la naturaleza material, provocarán nuevos desequilibrios.

La gente trata de controlar las leyes de la naturaleza material sin saber que es simplemente imposible. Su error es que creen que se han convertido en los dueños de la naturaleza material. El ser encarnado cree que es el autor de sus acciones, cuando en realidad son realizadas por la naturaleza material.

### **Dios es la verdadera solución.**

Si uno realmente quiere mejorar las condiciones ambientales y climáticas de la tierra, entonces volvamos primero al Señor Supremo y recuperemos la conciencia de Dios perdida. Mientras el hombre esté inmerso en la pasión y la ignorancia, mientras suponga que todo le pertenece, mientras se atreva a creer que es igual al Ser Supremo, y mientras su conciencia esté influenciada por la lujuria y la avaricia, seguirá siendo imposible producir ningún cambio real en la tierra, y mucho menos revertir nada.

Lo primero que hay que hacer es comprender que todo lo que hay en la tierra, así como en todos los planetas de nuestra galaxia y en todas las galaxias del cosmos material, pertenece a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Quien se atreva a acaparar cualquier objeto de este espacio, propiedad de Dios, es un ladrón.

La llave de oro es tomar conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Ser consciente de Dios, es decir, consciente de Krishna, significa dejar de ver cualquier cosa en la tierra como nuestra propiedad, sino como la única propiedad de Krishna, la Persona Suprema.

Es fácil darse cuenta de que la naturaleza material no actúa bajo nuestra autoridad, sino bajo la única autoridad de Dios. Por lo tanto, no tenemos poder para cambiar las condiciones climáticas.

El Señor Supremo tiene los principios de la energía material en Su único poder. Él mantiene el universo material y con Su poder sostiene y hace girar los planetas en el espacio y sus órbitas. Él ilumina la tierra a través del sol y la luna, y controla el nivel de los océanos.

La influencia de Dios a través de sus diversas energías prevalece en todas las cosas.

**El Señor nos dice además:** *«La energía de las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], esa*

*energía divina, la Mía, es extremadamente difícil de superar. Pero el que se rinde a Mí cruza fácilmente sus límites.»*

En verdad, no sólo es extremadamente difícil superar las leyes de la naturaleza material, sino que para los materialistas incrédulos y ateos, es simplemente imposible.

Pero aquellos que se rinden a Krishna, Dios, la Persona Suprema, lo logran muy fácilmente. Tal es la perfección de la existencia.

## **Logos 428**

*Ir a la tabla de logos*

No debemos blasfemar de Dios ni de sus devotos, que son sus verdaderos servidores íntimos.

Ya sea por hostilidad o por devoción, por temor, por afecto o por concupiscencia, ya sea que esté animada por uno o por todos estos sentimientos, si un alma espiritual condicionada por la materia concentra sus pensamientos en el Señor de cualquier manera, el resultado será el mismo, pues el Señor está bañado en la bienaventuranza eterna y, por lo tanto, nunca está influenciado ni por la hostilidad ni por la amistad. Siempre debemos servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, de una manera que le resulte agradable. Este es el mandato que debemos cumplir absolutamente.

En verdad, quien escuche blasfemias contra el Señor Soberano o cualquiera de Sus devotos debe reaccionar de inmediato o marcharse, de lo contrario se verá sumido en una condición de vida infernal para siempre. Debemos estar siempre bien dispuestos hacia Dios, y hacia su digno devoto.

Los que no quieren blasfemar nunca deben seguir las siguientes reglas: Es imperativo renunciar a cualquier actividad que sea contraria a la práctica del servicio devocional dedicado a Dios, y aceptar sólo aquellas condiciones que sean conducentes a dicho servicio. En general, cualquiera que blasfeme del Señor Supremo es castigado.

Uno no debe buscar adorar a Krishna, el Señor Soberano, de manera hostil, de lo contrario seremos castigados al menos por una vida, para ser purificados.

Al igual que no debemos provocar nuestra propia muerte abrazando a un enemigo, un tigre o una serpiente, no debemos blasfemar de Dios, la Persona Suprema, y convertirnos así en enemigos del Señor, o de lo contrario nos enfrentaremos al infierno.

Que se entienda que no debemos blasfemar de ninguna manera a Krishna, Dios, la Persona Suprema, ni de pensamiento, ni de palabra, ni de obra, porque los que lo hagan irán al infierno, al igual que sus antepasados.

**El Señor dice a este efecto:** *«Los envidiosos y los malvados, los últimos de los hombres, me sumerjo en el océano de la existencia material en diversas formas de vida demoníaca. Estos, al renacer vida tras vida en la especie demoníaca, nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco, se hundan en la condición más abominable.»*

Aquel que blasfeme del Señor tendrá que renacer en una familia de seres demoníacos, impíos, malvados, ateos, proscritos, donde es probable que olvide el servicio de amor y devoción del Señor.

En verdad, los sinvergüenzas que blasfeman del Señor Supremo porque Él aparece en este mundo material bajo la apariencia de un hombre ordinario, no saben nada de Su infinita grandeza. Todo lo que hagan los que se comportan como enemigos del Señor, verán fracasar todos sus esfuerzos.

Por otro lado, aquellas almas encarnadas y condicionadas por la materia que mediten de una u otra forma en el Señor Krishna, que es todo conocimiento, dicha y eternidad, se liberarán de todas sus faltas, de todos sus pecados. Que piensen en Él como su adorado Señor, y recuperarán su cuerpo espiritual.

**El Señor dice:** *«Libres de todo apego, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron al conocerme, y todos alcanzaron así el amor puro por Mí.»*

No debemos blasfemar de Dios, ni de sus devotos, que son sus verdaderos e íntimos servidores. Quien se atreva a blasfemar contra Dios irá al infierno para no volver a salir, y quien blasfeme u ofenda a uno de sus devotos tendrá que sufrir mucho. Dios no acepta que nadie ofenda o falte al respeto a uno de sus devotos.

Así que no blasfememos de Dios ni de ninguno de Sus devotos, y sobre todo no escuchemos a todos los incrédulos demoníacos que nos instan a blasfemar, y que por tanto nos condenan a sufrir mucho en nuestra próxima vida.

En verdad, entendamos que un blasfemo puede ser liberado de este pecado, tan pronto como cante el himno de los Santos Nombres del Señor. La liberación está así asegurada para el ser santo que sirve incesantemente al Señor con buen ánimo, sin cometer ofensas. Al fijar nuestra atención en Krishna, Dios, la Persona Suprema, de manera sostenida, nos purificamos hasta liberarnos de la existencia material.

## **Logos 429**

*Ir a la tabla de logos*

La paz perfecta llega sólo a través del pleno desarrollo de la conciencia de Dios.

Las almas encarnadas y condicionadas por la materia, atrapadas en las garras de la energía ilusoria, anhelan encontrar la paz en este mundo, pero desconocen las condiciones requeridas para obtenerla.

En verdad, el secreto está en conocer a Dios como beneficiario de todo esfuerzo humano.

El ser humano debe sacrificarlo todo al servicio absoluto del Señor Supremo, porque a Él le pertenecen todas las galaxias, los planetas que las componen y sus habitantes. Nadie lo iguala ni lo supera, Él es el Único sin igual. El Señor reina sobre la naturaleza material, y todas las almas condicionadas están sujetas al yugo y al rigor de las leyes de la naturaleza material.

A menos que conozcas estas verdades fundamentales, no hay paz en este mundo, individual o colectivamente. La paz perfecta llega sólo a través del pleno desarrollo de la conciencia de Dios.

Ser consciente de Dios significa, en primer lugar, darse cuenta de que Krishna es realmente Dios, la Persona Suprema, el Señor, el Maestro Absoluto de todo lo que es, y que todos los seres individuales distintos de Su Persona Divina, incluidos los poderosos seres celestiales, están subordinados a Él. El ser consciente de Dios actúa con pleno conocimiento de su relación con el Señor, y la perfección de este conocimiento consiste en conocer perfectamente a Dios, el Señor Krishna, la Persona Suprema, como realmente es, y Sus glorias.

El alma pura, como parte integrante y diminuto fragmento de Dios, sigue siendo su eterno servidor. Pero en cuanto desea dominar a maya, la naturaleza material ilusoria, se ve atrapado por esta última y es presa de muchos sufrimientos.

Mientras el alma permanezca en contacto con la materia, debe actuar según sus necesidades materiales. Sin embargo, incluso en medio de la materia, podemos despertar nuestra conciencia espiritual y encontrar una existencia pura. Todo lo que tenemos que hacer es practicar la conciencia de Dios. Cuanto más progresamos en este camino, más nos liberamos de las garras de la materia. El Señor es imparcial, y todo depende de los esfuerzos que uno haga en el cumplimiento de su deber para controlar sus sentidos y superar el predominio de la lujuria y la ira.

Dominando las propias pasiones, se puede desarrollar la conciencia de Dios y alcanzar el nivel espiritual.

La perfección suprema puede alcanzarse mediante la práctica del amor y el servicio devocional, que es lo único que permite acercarse a Dios y puede dar paz al ser humano. El amor y el servicio devocional a Dios es el pináculo de la perfección.

## **Logos 430**

*Ir a la tabla de logos*

El Señor Supremo dice: Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.

Sí, en efecto, nada existe fuera de Dios, pues Él es el Todo. Aunque la fuerza de los sentidos, el poder de la mente para pensar, sentir y querer, y el poder, el movimiento y el crecimiento del cuerpo parecen ser el resultado de diferentes movimientos del aire dentro del cuerpo, en realidad sólo son manifestaciones de su energía.

La vasta extensión del espacio descansa en Él. Las vibraciones del éter, el trueno, el sonido supremo, el omkara, y las diversas combinaciones de palabras por las que se distinguen las cosas entre sí, son Sus representaciones simbólicas.

En verdad, Él es todo. Los sentidos, el Maestro de los sentidos, los seres celestiales, y la adquisición del conocimiento que es la función de los sentidos, así como el objeto del conocimiento, Él es Todo. La resolución de la inteligencia y la memoria penetrante de los seres vivos, Él es.

El principio egoísta inherente a la ignorancia en el origen de este universo material, y el principio egoísta inherente a la pasión en el origen de los sentidos, y el inherente a la virtud en el origen de los diversos seres celestiales que actúan como maestros en este mundo, es de nuevo Él.

Siempre Él, la energía ilusoria, maya, causa la perpetua transmigración (reencarnación) del ser condicionado de una forma a otra.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema es la causa original de todas las causas, así como la tierra es el origen de las diversas especies de árboles, plantas y otras manifestaciones similares. Como la tierra está representada en todo, Él está presente en toda esta manifestación material en la forma del Alma Suprema.

Sí, Él es la causa soberana de todas las causas, el principio eterno. Todo, en efecto, es una manifestación de su energía única. Los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, así como el resultado de su interacción, están vinculados a Él a través de Su poder interno. No son independientes, porque toda la energía material descansa en Él, el Alma Suprema.

Como causa última de todo, las transformaciones de la manifestación material; nacimiento, crecimiento, estabilización, reproducción, decadencia y destrucción, están ausentes en Él. Su energía suprema adopta mil formas, y precisamente porque es Su energía, está presente en todas partes.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** *«Todo este universo está impregnado de Mí en Mi forma no manifestada. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos.»*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, cuya forma es todo conocimiento, dicha y eternidad, es el Maestro de todos los poderes sobrenaturales.

Él está más allá de la manifestación material así como de su causa, de todo Él es el Maestro original. En Él descansa la manifestación cósmica. Él es el Amo Supremo del

cosmos material creado sólo en la verdad, para que pueda desplegar Sus entretenimientos en él.

Él es también las diversas fases de la materia, desde el principio hasta el final de la manifestación cósmica visible en varios aspectos del tiempo, pues Él es tanto la causa como el efecto de este cosmos material.

Los dos polos de este mundo, representados por el dominante y el dominado, también se encuentran en Él, que está por encima de ellos, Él el Maestro Supremo y Absoluto. Por eso Él está más allá de la percepción de nuestros sentidos.

Es de nuevo el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, no nacida e inmutable. Él posee en Su Esencia Divina todos los principios fuente.

La maravillosa variedad que puebla el universo material también es creada por Él, que entró en forma de Alma Suprema en todos y cada uno de los seres vivos, los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestes, los seres humanos, los animales, las plantas e incluso los átomos.

Él es el sustentador de todo lo que existe.

La fuerza vital, el principio vital en todo, y la fuerza creativa resultante no actúan por sí mismos, pues dependen totalmente de Krishna, sin cuya voluntad no pueden actuar.

La energía material no tiene el beneficio del conocimiento, no puede actuar independientemente, sin ser puesta en acción por Dios. Como la naturaleza material descansa enteramente en Dios, los seres vivos sólo pueden intentar actuar. Sin su sanción y voluntad, no pueden realizar nada, ni obtener los resultados que desean.

Es de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sólo de Él, que emana la energía original. Los rayos de la luna, el calor del fuego, el resplandor del sol, el parpadeo de las estrellas y los relámpagos cargados de electricidad tan poderosos, la gravedad de las montañas, la energía de la tierra así como la calidad de su aroma, son todas manifestaciones diferentes de Su Persona. Del mismo modo, el agua y su sabor puro, y la fuerza vital que sustenta toda la vida, son meros aspectos de Su gracia.

## **Logos 431**

*Ir a la tabla de logos*

Enseñanza sobre el destino del hombre demoníaco malvado, los orígenes de la vida demoníaca y la fuente de la existencia demoníaca.

**El Señor Supremo dice:**« *Habiendo buscado refugio en el falso ego [identificación con su cuerpo y el deseo de dominar la materia y la naturaleza material], en el poder, el orgullo, la concupiscencia y la ira, el demoníaco blasfema la verdadera religión y Me*

*envidia a Mí, el Señor Supremo, que reside en su propio cuerpo así como en el de los demás.»*

El hombre malvado, endemoniado, por ser siempre hostil a la supremacía de Dios, se resiste a creer en las Sagradas Escrituras. Tiene envidia de las Sagradas Escrituras y de la existencia de Dios, la Persona Suprema. Estos son los frutos de su pseudo prestigio, riqueza y poder. No sabe que su vida actual se está preparando para otra. Siente envidia tanto hacia sí mismo como hacia los demás. Sobre su propio cuerpo y sobre el de los demás, ejerce actos de violencia. Al carecer de conocimiento, ignora el control soberano de la Persona Suprema.

Celoso de las Sagradas Escrituras y de Dios, la Persona Suprema, produce tesis falsas para negar toda existencia divina, refuta la autoridad de las Sagradas Escrituras. En cada acto suyo, se cree independiente y todopoderoso. Se imagina que, como nadie le iguala en fuerza, poder o riqueza, puede actuar a su antojo, sin que nadie pueda detenerle. Actualmente tenemos un ejemplo de estos siniestros personajes a la cabeza de ciertos estados o empresas multinacionales. Que tenga entonces un enemigo que le obstaculice en su búsqueda de poder y de placeres sensoriales, e ideará toda clase de planes e intrigas para derribarlo manifestando su propio poder.

**El Señor añade:** *«Los envidiosos y malvados, los últimos de los hombres, los sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida demoníaca.»*

Verdaderamente, la función de colocar un alma individual distinta de Dios en un cuerpo particular de materia es el privilegio de la voluntad del Señor Supremo. El hombre malvado y demoníaco puede no consentir en reconocer la supremacía del Señor Supremo y actuar según sus caprichos, pero es Dios quien decidirá las circunstancias de su próxima vida, no él.

Tras la muerte del cuerpo material, el alma encarnada se coloca en el vientre de una nueva madre, donde, bajo la dirección de un poder superior, toma un nuevo cuerpo de acuerdo con su karma. Así vemos innumerables formas de vida, humana, animal, vegetal, evolucionando en el seno de la existencia material, todas ellas pensadas por esta fuerza superior. Es evidente que no se deben al azar.

En cuanto a los seres demoníacos, se ven obligados a renacer en el seno de una familia descreída, atea, malvada y demoníaca. Así conservarán su naturaleza envidiosa, y seguirán siendo los últimos de los hombres. Siempre llenos de concupiscencia, odio y violencia, como seres insanos que son, nos recuerdan a los animales de la selva.

**El Señor especifica a este efecto:** *«Estos, renacidos vida tras vida dentro de la especie demoníaca, nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco, se hundan en la condición más siniestra.»*

En verdad, todos sabemos que Dios muestra una misericordia infinita, pero nunca la muestra a los hombres malos y demoníacos. Estos hombres impíos se ven obligados,

vida tras vida, a entrar en el seno de seres tan demoníacos como ellos. Así, privados de la misericordia del Señor, se hunden cada vez más, acabando en los cuerpos de los perros, los gatos, los cerdos...

Estos hombres malvados y demoníacos no tienen prácticamente ninguna posibilidad de recibir la misericordia de Dios en el presente o en el futuro. Se degradan hasta que se ven obligados a encarnar en cuerpos de perros, gatos y cerdos, entre otros.

En todo, Krishna, Dios, la Persona Suprema es imparcial, y no tiene odio ni resentimiento hacia nadie. Tiene la misma consideración por todos los seres vivos. El acto de colocar a los seres malignos y demoníacos en las formas más bajas de la vida es, de hecho, otro aspecto de Su misericordia. A veces los hombres demoníacos son asesinados por el Señor, pero tal acto es realmente beneficioso para ellos, ya que quien es muerto por el Señor alcanza la liberación. Todos los actos de Dios son absolutos. Por lo tanto, la misericordia de Dios también se muestra a los hombres endemoniados, si tienen la suerte de ser asesinados por Él.

**El Señor Supremo nos enseña:** *«Hay tres puertas a este infierno: la concupiscencia, la ira y la codicia. Que todo hombre cuerdo las cierre, porque llevan al alma a su perdición.»*

Esta palabra de Dios describe los orígenes de la vida demoníaca. El ser humano busca satisfacer su concupiscencia, y si no lo consigue, surgen la ira y la codicia. Por eso el hombre sano, que no quiere caer en la especie demoníaca, debe tratar de deshacerse de estos tres enemigos capaces de «matar», de asfixiar el alma, hasta quitarle toda posibilidad de liberarse de las trampas de la existencia material.

La aversión a los principios del conocimiento de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la causa de todas las caídas de la sociedad humana. En esta aversión reside la peor ofensa que puede cometer el ser humano. Como resultado de esta ofensa, maya, la energía material del Señor Supremo, impone constantemente innumerables dificultades a las almas condicionadas por la materia en forma de los tres tipos de sufrimiento [los originados por el cuerpo y la mente, los causados por otras entidades vivientes y los originados por la naturaleza material; huracanes, tormentas, vientos violentos, lluvias torrenciales, frío extremo, etc.].

Esta energía material consiste en los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, y uno tiene que elevarse al menos a la virtud antes de poder entrar en el camino que conduce al conocimiento del Señor Supremo. De lo contrario, uno tendrá que permanecer en la pasión y la ignorancia, los dos atributos que son la fuente de la existencia demoníaca.

Los hombres dominados por la pasión y la ignorancia denigran las sagradas escrituras originales, los hombres santos, la misma actitud necesaria para entender la enseñanza de Dios, y descuidan las reglas de las sagradas escrituras. No quieren escuchar a Dios, ni al auténtico maestro espiritual siervo del Señor, y quieren hacer lo



que les plazca. Estos son algunos de los defectos que paralizan la sociedad humana y la conducen al modo demoníaco de existencia.

Es la ignorancia la que impide al alma encarnada actuar correctamente.

La ignorancia es la causa del extravío, la ceguera, la perdición, la violencia, la agresión, la criminalidad y el ateísmo de los seres vivos. El verdadero culpable de todo esto es la ignorancia.

La ignorancia es, entre otras cosas, no saber nada de Dios, no saber cómo es realmente. Es no saber que cada uno de nosotros es un alma espiritual y no el cuerpo de la materia. Es ignorar todo lo relacionado con el verdadero conocimiento espiritual y los valores espirituales de la existencia. Es ignorar el vínculo entre nosotros y Dios, así como el vínculo entre nosotros y los demás. Es ignorar todo sobre la verdad absoluta.

Por eso el conocimiento de Krishna, Dios, la Persona Suprema, Su palabra y Su enseñanza es el comienzo de la vida espiritual. Como enseña el Señor Krishna, el ser humano debe aprender que no es un cuerpo de materia, sino un alma espiritual. El verdadero conocimiento de Krishna, Dios, la Persona Suprema, permite luchar contra la ignorancia. En verdad, conocer a Krishna como realmente es permite conocer todo sobre la Verdad Absoluta.

Los seres humanos no saben que hay dos tipos de energía, la energía material y la energía espiritual. Dicen, y de hecho piensan, que todo es producto de la energía material. Su error es que toman la materia como punto de partida, no la energía espiritual.

Ahora bien, en cierto sentido, como la materia proviene del espíritu, todo es espiritual. La energía espiritual que forma el origen puede existir independientemente de la energía material, pero lo contrario no es cierto. Creen que la conciencia proviene de la materia, pero en realidad siempre ha existido. Sin embargo, cuando la conciencia está cubierta por la ignorancia, se convierte en una especie de inconsciencia.

La palabra «*material*» es la traducción del olvido de Dios, y por la palabra «*espiritual*» hay que entender el ser «*plenamente consciente de Dios*».

**El Señor continúa:** «*El hombre que ha evitado estas tres puertas del infierno dedica su existencia a los actos que conducen a la realización espiritual. Así, gradualmente alcanza la meta suprema.*»

Debemos cuidarnos de estos tres enemigos de la vida humana, la concupiscencia, la ira y la avaricia. Cuanto más se libera el ser humano de ellas, más se purifica su existencia. Entonces puede observar las reglas y principios de las sagradas escrituras védicas, los Vedas, las sagradas escrituras originales. Siguiendo así los principios reguladores de la vida humana [no tener relaciones sexuales fuera del matrimonio,

no comer carne, pescado y huevos, no consumir drogas ni productos excitantes como el alcohol, los cigarrillos, el café, el té, y no apostar], se eleva gradualmente al nivel de la realización espiritual. Y si, observando estos principios, sigue siendo lo suficientemente feliz como para alcanzar la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, entonces para él el éxito está asegurado.

Este camino de purificación lo alcanzan todos aquellos que se liberan de la concupiscencia, la ira y la codicia. A través del conocimiento así adquirido, podrán elevarse al más alto nivel de realización espiritual, que encuentra su perfección en el servicio de amor y devoción ofrecido a Krishna. En este servicio devocional, la liberación del alma condicionada del mundo de la materia es segura.

**El Señor dice:** *«Aquel, en cambio, que rechaza los preceptos de las sagradas escrituras para actuar según su capricho, no alcanza ni la perfección, ni la felicidad, ni la meta suprema [que no es otra que Dios mismo].»*

Una vez que el alma ha alcanzado la forma humana, es decir, se ha encarnado en la forma humana, se supone que se vuelve cuerda y capaz de seguir los principios que se le han dado para elevarse a la posición más alta. Pero si descuida su observancia, se encontrará degradado.

Sin embargo, si incluso siguiendo estas reglas y principios morales no llega finalmente a conocer al Señor Supremo, todo el conocimiento que pueda haber adquirido será golpeado por la vanidad.

Por lo tanto, es necesario que se eleve gradualmente al nivel de la conciencia de Krishna, del servicio de amor y devoción que se le ofrece a Él, y sólo allí puede alcanzar la más alta perfección.

La verdad es que la forma humana es para la purificación de la existencia, y quienes se niegan a observar sus reglas y principios no pueden purificarse ni encontrar la verdadera felicidad.

**El Señor dice:** *«Lo que es tu deber y lo que no lo es, sabe por tanto determinarlo a la luz de los principios dados en las escrituras. Conociendo estas leyes, actúa de manera que te eleves gradualmente.»*

## **Logos 432**

*Ir a la tabla de logos*

Las leyes divinas rigen todo el cosmos y, por tanto, tienen autoridad sobre todos los planetas de todas las galaxias del universo material.

En verdad, toda la manifestación cósmica fue creada en fecha inmemorial con las leyes divinas como fundamento, para que reine el orden, la cohesión y la armonía.

Hoy en día, muchos políticos y jefes de Estado alzan su voz en rechazo de las leyes divinas. Tal es su ignorancia de los hechos de la verdad. No sólo no aceptan las leyes divinas como legítimas, sino que dicen que no deben sustituir a las leyes humanas, que son las únicas que deben observarse y aplicarse. Las leyes humanas son imitaciones imperfectas de los preceptos y mandamientos divinos. Algunos responsables no sólo permiten que los ciudadanos infrinjan las leyes divinas, sino que les obligan estrictamente a obedecer sus propias leyes bajo pena de castigo. Pero el pueblo sufre más si descuida las leyes divinas y observa sólo las leyes humanas. Imperfecto por naturaleza, bajo cualquier forma de condicionamiento material que se encuentre, el hombre, incluso el más evolucionado, sólo puede crear una legislación imperfecta.

Las leyes divinas no tienen imperfecciones. Si los seres humanos se instruyen en ellas, qué necesidad hay de la legislación y, por tanto, de las leyes humanas, que deben ser constantemente modificadas, revisadas o mejoradas, pero no las de Dios, pues proceden del Ser Supremo, que posee la perfección suprema y absoluta.

Todo ser vivo, humano o animal, cree que es libre de disponer de sí mismo, mientras que en realidad nadie escapa a las leyes del Señor Supremo, Dios, leyes que son severas e inviolables para siempre. Puede ocurrir que los malhechores, con astucia, burlen la legislación de los hombres, pero nunca impunemente los códigos o leyes del Supremo Legislador, Dios. Cualquiera que se aventure a desviarse lo más mínimo del camino trazado por Dios se verá en serios problemas.

En general, las leyes de Dios se llaman preceptos, cuyo principio esencial invariable es que en todas las circunstancias el hombre debe obedecer la voluntad del Señor Soberano. Nadie escapa a las leyes de Dios, y es aquí donde se ve el origen mismo de la existencia material. Cada uno de los que habitan este mundo material se ha expuesto voluntaria y libremente al riesgo de ser condicionado por la materia, y se ha lanzado a la trampa de las leyes de la naturaleza material.

Pero el propósito de la vida humana es precisamente llevar al ser espiritual encarnado en esta forma a conocer las causas de su condicionamiento, la única manera de escapar de las garras de la existencia material. La única manera de salir de esta esclavitud material es entregarse a la voluntad del Señor. Pero el necio, en lugar de escapar de las garras de maya, la energía de la ilusión, se enreda en los diversos nombres de lo que cree que es su verdadera identidad; intelectual, administrador, comerciante, trabajador, hindú, cristiano, judío, europeo, americano, chino..., y sólo cumple las órdenes de Dios bajo la influencia de las leyes y escrituras correspondientes a esa identidad. Esta identidad sólo concierne al cuerpo, y el ser encarnado lo ignora.

Las leyes escriturales son establecidas por las almas liberadas, los representantes puros de Dios, con respecto a las diversas condiciones de cada ser. La adhesión a

estas leyes del Señor lleva gradualmente al alma individual condicionada por la materia a liberarse de las garras de la existencia material.

No somos el cuerpo de la materia, sino el alma espiritual que reside en ella. Sólo siguiendo, aplicando y obedeciendo las leyes de Dios, nuestra existencia será perfecta.

**Nadie puede ir en contra de las leyes divinas, ni puede anular la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

En nuestra galaxia, como en todas las galaxias del cosmos material, todo ser está condicionado por la materia y la energía de la ilusión. Ya sean los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestes, los seres humanos, los animales y las plantas, todos están dominados por las leyes de la naturaleza material, leyes derivadas de las leyes divinas. Detrás de estas leyes está el Señor Supremo.

Nadie puede ir en contra de las leyes divinas, ni puede suprimirlas, ni siquiera ignorarlas, pues haga lo que haga o diga, ellas están ahí, y a través de la energía material que activa la naturaleza material, actúan y tienen autoridad en todos los ámbitos de la existencia de los seres vivos, humanos, animales y vegetales. Las leyes divinas prevalecen sobre las humanas.

Nadie puede anular la voluntad de Dios, la Persona Suprema, ya sea por la fuerza de las austeridades duras, la gran erudición en el campo de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas el verdadero evangelio, los poderes sobrenaturales de los yoguis, la fuerza física o intelectual.

Tampoco puede nadie recurrir a los poderes conferidos por la práctica de la religión, la riqueza material o cualquier otro medio, por sí mismo o con la ayuda de otros, para desafiar las órdenes del Señor Soberano. Desde Brahma, el demiurgo y primer ser creado, hasta la hormiga, ningún ser vivo tiene el poder de hacerlo, pues todo está bajo el dominio de Dios.

En verdad, un ser espiritual que ha tomado un cuerpo humano o animal no puede escapar a la jurisdicción de la Persona Suprema. Cada uno debe aceptar su destino y dejarse llevar por el Señor. No hay ningún medio material por el que podamos escapar de la felicidad y la infelicidad destinadas a nuestro cuerpo particular. Cada cuerpo humano, animal y vegetal está destinado a experimentar una cierta cantidad de alegría y tristeza, y no podemos cambiar esto, porque la felicidad y la infelicidad son ordenadas por el Señor, por cuya voluntad nuestro cuerpo específico nos ha sido otorgado.

Como no podemos escapar a sus propósitos, debemos aceptar ser guiados por Él. Si en todas las circunstancias nos mantenemos fieles a la condición para la que el Señor Supremo nos ha destinado mientras nos adherimos y seguimos sus instrucciones, entonces alcanzaremos la perfección de la existencia, nuestra vida será exitosa.

Debemos aceptar la situación en la que estamos colocados por la voluntad del Señor Soberano, sea cual sea, y tratar de absorbernos en su servicio amoroso y devocional. Es entonces cuando nuestra vida será fructífera.

En verdad, los seres vivos, las almas encarnadas, están en una posición relativa a pesar de su identidad cualitativa con el Señor. Dios gobierna todas las cosas, y el ser vivo está siempre gobernado por la energía espiritual o material. Por lo tanto, nunca podrá ser el maestro de ninguna de estas dos energías. Su posición natural es mantenerse siempre subordinado a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Aquel que acepta comportarse de esta manera alcanza la perfección de la existencia, pero aquel que se rebela contra la voluntad de Dios permanece en el estado condicionado de la materia, esclavo de la naturaleza material.

## **Logos 433**

*Ir a la tabla de logos*

¿A dónde nos lleva la vida espiritual y cómo podemos saber si vamos a renacer o no a una nueva existencia material?

La vida espiritual nos lleva a nuestro estado primordial, original, libre de toda identificación material. Alcanzamos el estado que nos libera de toda angustia, dolor y lujuria. Una vez alcanzado este estado, es posible pensar en términos de hermandad universal.

El siguiente paso es comprometerse plenamente con la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y así acercarse gradualmente al mundo espiritual donde encontramos la vida eterna, todo el conocimiento y la dicha. En otras palabras, cuando el alma espiritual se libera de toda contaminación o designación material, no se reencarna en otro cuerpo material después de la muerte. Entonces se une al mundo espiritual y mora eternamente en uno u otro de los planetas espirituales conocidos como los Vaikunthas. El Señor Krishna habita en el más alto de estos planetas, Goloka Vrindavana.

No somos un cuerpo de materia densa, sino seres espirituales presos en un cuerpo material. Nuestro verdadero interés es entender esta simple verdad, entonces podremos progresar más en el campo espiritual. De lo contrario, si nos aferramos a nuestra concepción corporal de la existencia, nuestra miserable vida en este mundo material continuará para siempre. Tendremos que pasar por los sufrimientos de la vida material uno tras otro. Por eso, esta existencia es una verdadera reserva de condiciones miserables.

En realidad, todo depende de la voluntad de Dios. Es en virtud de la voluntad de Dios que nacemos en esta o aquella familia, en este o aquel ambiente, con esta o aquella personalidad. Todo esto está regulado por el Señor Supremo según los deseos

sugeridos por maya, la energía de la ilusión. Por lo tanto, todo depende de Dios, la Persona Suprema.

Todos los seres móviles y no móviles que viven en este mundo material, incluidos nosotros, están en una situación temporal. Esta situación no existía antes de que nacióramos, y después de nuestra muerte ya no existirá. Por lo tanto, nuestra situación actual es sólo temporal. Del mismo modo, toda la creación material, incluidas las demás criaturas y nosotros mismos, es de naturaleza transitoria.

En nuestra vida pasada tuvimos un cuerpo diferente al actual, una familia, unos padres, unos hermanos, unos amigos y un país diferentes a los actuales, que hemos abandonado y olvidado para reencarnarnos en un nuevo cuerpo, con una nueva familia, unos nuevos padres y hermanos, unos nuevos amigos, un nuevo país en otro continente, incluso en otro planeta. Todo esto es sólo para el cuerpo material efímero y no para nosotros, las almas espirituales encarnadas.

Así como una semilla produce otra, un cuerpo [el del padre], a través de un segundo cuerpo [el de la madre], produce otro [un hijo o una hija]. Al igual que los elementos del cuerpo material son eternos, el ser vivo que aparece dentro de estos elementos también es eterno. Los llamados «*padre*» y «*madre*» no tienen nada que ver con el ser vivo, el alma encarnada. Como resultado de su propia elección y karma, el ser individual recibe diferentes cuerpos a través de los llamados padres y madres, que sólo desempeñan este papel durante la duración de una vida fugaz.

Todo el mundo debería entender que estamos constantemente transmigrando de un cuerpo a otro. El cuerpo muere y el alma pasa de un cuerpo a otro continuamente. De este modo, cuando se acerca el final y el cuerpo ya no cumple sus funciones adecuadamente, el alma tiene que renacer en otro cuerpo material tras abandonar el antiguo. El problema es que cuando el ser no escucha a Dios y no hace lo que el Señor dice, nunca sabrá en qué cuerpo se reencarnará, humano o animal, ni dónde.

El cuerpo cambia, pero el alma siempre está ahí, igual. Todos recordamos el cuerpo de nuestra infancia, ese cuerpo ya no existe hoy, pero seguimos existiendo y hemos existido en el pasado. Así que tendremos que existir en el futuro a pesar del cambio de cuerpo.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema explica esta verdad en detalle en el Bhagavad-gita, o en mi sitio web [www.sauljudoeus.fr](http://www.sauljudoeus.fr) en mi libro «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*». Es nuestro deber hacer uso de este sublime conocimiento. Este es el verdadero conocimiento.

## Logos 434

*Ir a la tabla de logos*

Hay que escuchar al que sabe, porque el conocimiento que imparte lo ha recibido del Supremo Señor Perfecto.

Ya es hora de despertar y luchar contra la filosofía materialista atea que nos mantiene en la oscuridad del verdadero conocimiento espiritual, en la ignorancia y nos hace esclavos y prisioneros de la materia.

Ya es hora de escuchar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que por Su benevolente misericordia nos ha dado los Vedas, las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio, para ayudarnos a salir de la oscuridad y entrar finalmente en la luz y la verdad.

Ya es hora de que conozcamos a Krishna, a Dios, a la Persona Suprema como realmente es, y de que comprendamos que al conocer quién es Él, también descubrimos toda la verdad absoluta, porque Él es la Verdad Absoluta.

Ya es hora de que sepamos que en realidad somos un alma espiritual y que nuestros respectivos cuerpos no son más que un vestido que nos hemos puesto, o un vehículo por el que podemos desplazarnos.

Ya es hora de que sepamos que un vínculo inquebrantable y eterno nos une, nos une a Krishna, y que no podemos separarnos de Él.

Ya es hora de que sepamos que el universo material en el que vivimos es impermanente, temporal, porque un día será destruido, y que existe otro mundo, permanente y eterno, el mundo espiritual, el reino de Dios, que no es otro que el mundo verdadero.

Ya es hora de que comprendamos que debemos volvernos al Señor Supremo y resolver obedecerle, practicar sus preceptos, sus mandamientos, unir nuestros intereses a los suyos, rendirnos a Él y servirle con amor y devoción, con vistas a regresar a su reino eterno y absoluto, donde reside la verdadera vida y la infinita felicidad real.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia.

Sí, obedezcamos a Dios, hagamos sólo su voluntad y apliquemos sus leyes y mandamientos. Pero si queremos vivir en santidad, apliquemos al pie de la letra los principios reguladores del Señor Supremo, que son los siguientes:

No comerás carne, pescado ni huevos.

No tendrás relaciones sexuales fuera del matrimonio.

No tomarás ninguna droga, ni ninguna sustancia excitante o embriagadora, como el alcohol, los cigarrillos, el café y el té.

No debes apostar.

Así es la perfección de la vida.

## **Logos 435**

*Ir a la tabla de logos*

### **¿Por qué no deberíamos abortar?**

La verdad es que el aborto es un crimen, una falta grave imperdonable, porque el óvulo, fruto de la unión del espermatozoide y el óvulo, es ya un ser vivo, ya que contiene un alma.

Los Vedas, las sagradas escrituras originales, el verdadero evangelio dice: Bajo la guía del Señor Supremo y según los frutos de sus obras, el ser vivo, el alma, se introduce en el vientre de una mujer a través de una gota de semen masculino para asumir una forma corporal particular.

El punto más importante aquí es que el alma es introducida por los ayudantes de Dios en la semilla del padre, el esperma que el padre libera. Entonces, el alma de la partícula de la semilla masculina se inyecta en el vientre de la madre de diversas maneras, ya sea mediante relaciones sexuales o de otro modo. Todo esto ocurre bajo la supervisión de Dios, y el resultado es la producción de un nuevo cuerpo material que la madre desarrolla en su vientre. Aquí tenemos la prueba de que la vida está presente incluso antes de la concepción, qué decir después, ya que continúa.

Todos somos por naturaleza un alma individual separada de Dios, inmortal. Como alma, originalmente vivíamos en el reino de Dios, pero al envidiar al Señor, desafiar su autoridad, negarnos a servirle con devoción y emitir deseos materiales, caímos en el universo material. Debido a esta caída, el alma se ve obligada a nacer y morir en un ciclo interminable.

Sin embargo, el alma tiene la posibilidad, a través de la práctica espiritual, de volver a casa, al mundo espiritual. El principio de la reencarnación estaba muy extendido entre los filósofos griegos, como Platón y Pitágoras, y entre los primeros cristianos, como Orígenes y Tertuliano.

Según la ley de la naturaleza material gobernada por Dios, el alma eterna se coloca en la semilla masculina y luego se inyecta en el vientre de la madre. Así, el alma está presente incluso antes de la concepción y ciertamente después.



Es el hábitat, el cuerpo, de un alma espiritual que se desarrolla en el vientre materno, y nadie tiene derecho, en la fase de desarrollo embrionario, a expulsar el alma del vientre de una mujer en el que DIOS la puso.

En verdad, cada uno de nosotros es un alma espiritual eterna, no somos el cuerpo material en el que residimos. Esta última es sólo una envoltura carnal que cubre el alma. En cada forma de vida o ser vivo, humano, animal o vegetal, hay un alma individual eterna. En cada cuerpo material el alma está acompañada por el Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. El Alma Suprema está al lado del alma individual cuando ésta transmigra (se reencarna) de un cuerpo a otro en sus larguísimas andanzas por el universo material. Por eso el cuerpo material se llama templo de Dios. Así, toda forma de vida es sagrada y nunca debe ser destruida o interrumpida deliberadamente.

El alma espiritual viviente es un pequeño fragmento de Dios, parte integrante de su persona divina, y existe en todas las formas de vida, seres celestiales, seres humanos, animales y plantas.

Es la ignorancia de los hechos de la verdad lo que hace que los seres humanos aborten. Por ejemplo, los insensatos creen que ni los animales ni las plantas tienen alma. No hay ninguna base racional para esta creencia. Los animales y las plantas tienen alma.

Esta mentalidad absurda es la que actualmente está arruinando la civilización. La gente se ha degradado tanto que piensa que el embrión no tiene alma y aborta. Pero si el óvulo ya tiene alma, con mayor razón la tiene el embrión que procede del óvulo. Sí, el embrión tiene alma, y el aborto es un crimen abominable.

Dios nos informa de que todo el mundo tiene un alma, y que ésta habita en todas las formas de vida, celeste, humana, animal y vegetal.

El alma individual evoluciona de un cuerpo inferior a una forma superior, que es lo que se entiende por evolución espiritual. Una vez alcanzada la forma humana, el alma puede entregarse al Señor y regresar a su reino eterno y absoluto.

Si no, permanecerá en este mundo de la materia para sufrir las repetidas tribulaciones del nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Entonces tendrá que reencarnarse repetidamente, y sufrir cada vez.

### **Abortar es impedir que un alma progrese y busque a Dios.**

En verdad, desde la primera fase, la de la unión del espermatozoide y el óvulo, el alma está ahí en el huevo que engendran, pues es el alma la que da vida al huevo así constituido. Es gracias al alma que el óvulo se desarrollará en un embrión, gracias al alma que el embrión se desarrollará en un feto, y gracias al alma que el feto se desarrollará en un cuerpo de bebé completo. Es gracias al alma que el cuerpo del

bebé se desarrollará en el de un niño, luego gracias al alma de nuevo en el del adolescente y finalmente en el del adulto.

El alma espiritual es, en verdad, la vida, el principio activo, la fuerza vital que da vida al cuerpo en el que penetra y permite a éste moverse. Si se retira el alma del óvulo, del embrión o del feto, éste no podrá desarrollarse nunca. Lo mismo ocurre con todo el cuerpo del bebé, el niño, el adolescente y el adulto. Es el alma la que da vida al cuerpo y permite que éste se desarrolle. Si se retira el alma de cualquier cuerpo material en el que resida, el cuerpo quedará inerte, muerto.

El aborto es el asesinato del óvulo, del embrión o del feto, pero en todos los casos se trata de la interrupción brutal de una existencia individual, la de un alma espiritual inocente que, como nosotros, ha venido a encarnarse para aprender el verdadero conocimiento espiritual, para alcanzar la realización espiritual, para buscar a Dios y para poder ir finalmente hacia Él. Negarle este derecho elemental y fundamental es criminal.

Es hora de que los seres humanos entren en razón y conozcan todos los riesgos que conlleva la imposición del aborto a quienes lo practican, a quienes lo solicitan o lo desean y a quienes obligan a las mujeres a abortar.

**El Señor dice:** *«Estos renacen vida tras vida en medio de la especie demoníaca, sin poder acercarse a Mí. Poco a poco se hunden en la condición más siniestra de la existencia.»*

El aborto es un crimen abominable, pues interrumpe la existencia de un alma espiritual que simplemente quiere progresar en el plano de la verdadera espiritualidad, causándole a ésta un terrible sufrimiento.

El hombre y la mujer implicados en este pecado se hacen responsables de él, por lo que tendrán que sufrir el mismo destino en su próxima existencia. Ellos también tendrán que entrar en el vientre de una madre y ser asesinados de la misma manera. Si, por desgracia para ellos, lo han hecho varias veces, tendrán que pasar del vientre de una madre al de otra en proporción al número de abortos cometidos, sin poder ver la luz del día y sufrir cada vez.

Cada uno de nosotros dice *«este es mi cuerpo»*, pero la verdad es muy diferente. Nuestro cuerpo material nos ha sido concedido por el dueño supremo, Dios.

El ser espiritual encarnado también conoce el cuerpo en el que reside, pero no es el único propietario del mismo; el verdadero y legítimo propietario del cuerpo material no es otro que el Señor Supremo. Dios concede a todas las entidades espirituales que se encarnan en este mundo un cuerpo particular de acuerdo con sus deseos y mentalidad pasados, para que puedan disfrutar de la vida aquí abajo, pero el único dueño verdadero de este cuerpo es Dios, la Persona Suprema. Él es la fuente original de todo lo que existe, la semilla de la que brota toda la existencia.

Por lo tanto, es indecente que una mujer se atreva a disponer del cuerpo del bebé que se desarrolla en su vientre sin el consentimiento de éste, cuando es un ser individual separado de ella. Si tiene derecho a hacer con su cuerpo lo que quiera, en ningún caso debe disponer de este ser individual distinto en contra de su propia voluntad. El cuerpo en desarrollo en su vientre no pertenece a esta madre, por lo que poner fin a su existencia es un crimen abominable, una falta imperdonable, que será castigada severamente.

El propósito de la vida es la realización espiritual y la restauración de nuestra relación olvidada con Dios.

La forma humana concedida a la entidad espiritual que se encarna en ella es específicamente para el despliegue de la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios, ya que esta conciencia divina nos permitirá recuperar nuestro cuerpo espiritual eterno original de dicha y conocimiento.

El propósito de la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios es darnos un cuerpo de la misma naturaleza que el de Krishna, Dios, la Persona Suprema misma. Conocer la relación íntima con el Señor es el objetivo supremo de la vida humana. La conciencia de Dios es el arte de espiritualizar la actividad material, de aumentar el grado de realización espiritual del hacedor, de conocer la universalidad de Dios y la relación que nos une a Él.

Bienaventurados los que tienen la suerte de morir pensando en Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque obtendrán un cuerpo eterno como el del Señor e irán a reunirse con la Persona Soberana en Su morada eterna.

Debemos preservar la vida, no destruirla, y asegurarnos de que así sea para cada uno de nosotros.

Todo esto puede evitarse, sin embargo, si uno permanece en el plano espiritual de la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y toma la firme resolución de no interrumpir nunca una vida.

Mejor aún, resolvamos todos a obedecer a Dios, a respetar y aplicar sus preceptos, sus mandamientos, sus principios reguladores, a seguir al pie de la letra sus consejos y orientaciones, y a no abortar nunca, pues toda vida es sagrada y preciosa.

## **Logos 436**

*Ir a la tabla de logos*

El mundo espiritual es el verdadero hogar de los seres espirituales encarnados que todos somos. En el origen de todas las cosas, todos vivíamos allí con Dios.

Este mundo espiritual eterno se llama Vaikuntha, y en sánscrito este término significa «*el mundo sin ansiedad*». Todo es radiante y lleno de conciencia, dicha, conocimiento y eternidad.

La dimensión de Vaikuntha, el mundo espiritual, es inconcebible, pues en realidad es ilimitada. El propio mundo material nos parece que tiene una dimensión inimaginable, sabiendo que lo que percibimos en este cosmos material es sólo una parte del universo material cerrado en el que nos encontramos y que contiene un número inconcebible de galaxias, todas creadas por Dios sobre el mismo modelo que la nuestra, «*la Vía Láctea*». Sin embargo, en comparación con Vaikuntha, el cosmos material ocupa sólo una cuarta parte de la creación total de Dios, mientras que el mundo espiritual ocupa las otras tres cuartas partes. El cosmos material, que es el reflejo distorsionado del mundo espiritual, es en realidad como una nube, que flota en el cielo espiritual de toda la creación de Dios.

Nadie puede entrar en el mundo espiritual para servir al Señor en medio de su séquito sin estar establecido en su identidad espiritual pura, completamente libre de toda contaminación material.

En verdad, un alma encarnada contaminada por la materia transmigrará, se reencarnará en otro cuerpo material a causa de su conciencia material, es decir, de la «*contaminación material*». Habitada por pensamientos materiales en el momento de su muerte, será transferida por los asistentes del Señor a otro cuerpo material. En el mismo sentido, cuando uno se establece en su identidad puramente espiritual y medita en el servicio de amor absoluto ofrecido al Señor Supremo, es promovido al reino espiritual para vivir en compañía de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En otras palabras, al pensar en Krishna y Sus compañeros con plena conciencia de la propia identidad espiritual, uno se califica para entrar en el reino espiritual. Nadie puede contemplar o contemplar las actividades del mundo espiritual sin estar establecido en su pura identidad espiritual, y saber en conciencia que es un alma espiritual.

#### **El Señor Supremo, Krishna dice:**

*«Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto desde el que no se vuelve a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado en el servicio devocional personal a Mí en esa morada eterna, alcanza la más alta perfección de la vida humana y no necesita regresar a este mundo de sufrimiento.»*

*«Este reino supremo es inmanifestado e imperecedero, la meta final, para quienes lo alcanzan no hay retorno. Este mundo es Mi morada absoluta.»*

*«Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

*«A los que siempre me sirven y adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí.»*

*«Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.»*

Cuando el ser virtuoso, la gran alma, entra en el reino de Dios, se siente inmediatamente nadando en el océano de la dicha espiritual, sumergiéndose y subiendo a la superficie del sublime océano en un movimiento ininterrumpido. Se siente abrumado por un sentimiento puro de amor y alegría como ningún otro. Dios es la fuente de esto, y a través de su energía de dicha, la distribuye a todos.

Tal es la verdadera felicidad sublime y la paz absoluta.

## **Logos 437**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el único y verdadero dueño y beneficiario de todo lo que existe.

Los seres humanos de todos los países afirman que su país les pertenece, pero se olvidan de un hecho básico, en el momento de la muerte estarán totalmente separados de él. Nadie es dueño de nada en este mundo material. Todo lo que poseemos nos será arrebatado en el momento de la muerte. Todo lo que creíamos poseer, sólo nos lo prestó Dios por un tiempo limitado.

Incluso nuestro cuerpo pertenece a Dios, Él nos lo ha dado sólo por un tiempo, y luego nos lo quitará. Todo nos puede ser arrebatado en cuestión de segundos, incluso mientras estamos vivos en nuestro cuerpo material actual. Tenemos muchos, muchos ejemplos de todo el mundo. Él es el verdadero dueño de todo y puede recuperar lo que ha puesto en nuestras manos.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Director Supremo de todas las cosas y el testigo de todo lo que sucede. Él es el origen de la naturaleza material, y de la energía material total. Es supremamente completo.

Él es el verdadero y legítimo dueño de todos los cuerpos de materia, el de los seres celestiales, el de los habitantes de los planetas celestes, el de los seres humanos, el de los animales y las plantas, pues es su propia energía material la que los crea, actuando bajo la autoridad del Señor Supremo. Sólo Él es el propietario legítimo de todas las cosas en este mundo material, y el único beneficiario de todos los frutos producidos por la naturaleza y las acciones de los seres vivos.

**El Señor dice al respecto:** *«Yo soy el que conoce todos los cuerpos. Esta naturaleza material, que actúa bajo Mi dirección, da lugar a todos los seres móviles e inmóviles.»*

*Comprende, que todas las especies de vida proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el padre de ella, que da la semilla.»*

La energía material del Señor, que se transforma en naturaleza material, genera los diferentes cuerpos de materia a través de padres específicos, humanos o animales, ya que es el origen de todos los cuerpos materiales.

Cada uno de nosotros dice *«este es mi cuerpo»*, pero la verdad es muy diferente. Nuestro cuerpo material nos ha sido concedido por el dueño supremo, Dios. El ser espiritual encarnado también conoce el cuerpo en el que reside, pero no es el único propietario; el verdadero y legítimo propietario del cuerpo material no es otro que el Señor Supremo. Dios concede a todas las entidades espirituales que se encarnan en este mundo un cuerpo particular de acuerdo con sus deseos y mentalidad pasados, para que puedan disfrutar de la vida aquí abajo, pero el único dueño verdadero de este cuerpo es Dios, la Persona Suprema. Él es la fuente original de todo lo que existe, la semilla de la que brota toda la existencia.

Los seres encarnados se convierten entonces en hijos de la naturaleza material, que es fecundada por Dios, la Persona Suprema. Todos los seres aquí en la tierra luchan por vivir, pero sólo la entrega total al Señor trae la salvación, o alivia el sufrimiento causado por el proceso evolutivo de repetidas muertes y renacimientos.

Bienaventurados los que saben que todo lo que existe en todo el cosmos material, tanto animado como inanimado, el Señor es su amo y único poseedor.

Por eso debemos usar sólo lo estrictamente necesario y tomar sólo la parte que nos asigna Dios, sabiendo que todo le pertenece.

El conocimiento de Dios es infalible, pues el Señor es su fuente. Las palabras del Señor son espirituales y permanecen así para siempre. Omnisciente, sigue siendo siempre el Sustentador y el Maestro Absoluto de todo lo que existe, el Benefactor de todo. Todopoderoso, posee atributos de inconcebible perfección; poder, gloria, belleza, riqueza, conocimiento y renuncia.

Entendamos que, salvo el Señor, nadie posee nada. Por lo tanto, debemos aceptar sólo la parte que nos asigna el Señor Supremo, Krishna, para que la paz y la armonía reinen en la tierra.

## **Logos 438**

*Ir a la tabla de logos*

**Krishna, que es Dios, la Persona Suprema, el Único Absoluto sin segundo, dice:**

*«Mi morada soberana es un reino espiritual y absoluto del que no se vuelve a este mundo de la materia. Quien alcanza la perfección suprema, ocupado en el servicio*

*devocional personal a Mí en esa morada eterna, alcanza la más alta perfección de la vida humana y no necesita regresar a este mundo de sufrimiento.»*

*«Se dice que este Reino Supremo es inmanifestado e imperecedero, la meta final; para quienes lo alcanzan, no hay retorno. Este mundo es Mi Morada Absoluta.»*

*«El que conoce la naturaleza absoluta de Mi Venida y Mis Actos ya no tendrá que renacer en el universo material; dejando su cuerpo, entra en Mi reino eterno.»*

*«Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

*«El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos. Tu feliz fortuna no es otra que tu amor por Mí, pues sólo él te ha permitido obtener mi favor.»*

*«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, esto es lo que debes entender claramente.»*

*«Yo soy el camino supremo del yoga, (de la unión y comunión con Dios) del análisis, la verdad y la ley sagrada, y el camino último de toda belleza, gloria y autocontrol.»*

*«Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal y como soy, de pie ante ti, e igualmente, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.»*

*«Abandónate a Mí, y te protegeré de todos los peligros.»*

## **Logos 439**

*Ir a la tabla de logos*

Cuando Dios viene entre los hombres y desempeña el papel de Rey, enseña con el ejemplo a otros monarcas y jefes de Estado cómo gobernar.

Es muy, muy amable con todos los seres vivos, seres humanos, animales y plantas. Aunque una persona pobre pueda pisotear Su cabeza violando las reglas y regulaciones, por Su misericordia sin causa Él olvida y es indulgente. Como protector del mundo, es tan tolerante como la propia tierra.

Cuando no llueve y los seres humanos están en gran peligro debido a la escasez de agua, Krishna, Dios, la Persona Suprema es capaz de hacer que la lluvia caiga. Es muy capaz de proteger a los ciudadanos de la sequía.

Con Su mirada amorosa y su hermoso rostro, siempre sonriendo con gran afecto a los ciudadanos, el Señor Supremo mejora la vida pacífica de todos.

Krishna, el Rey Supremo, está firmemente decidido y siempre situado en la verdad. Es amante de la cultura espiritual, presta todos los servicios a los ancianos y acoge a todas las almas sumisas. Respetando a todos, es siempre misericordioso con los pobres e inocentes.

En su papel de monarca supremo, emperador de toda la tierra, Dios respeta a todas las mujeres como si fueran su propia madre y trata a su propia esposa como la otra mitad de su cuerpo. Es como un padre amoroso para sus ciudadanos y se considera el más obediente servidor de los devotos, que siempre predicán las glorias del Señor.

El Monarca Supremo, Krishna, Dios, considera a todas las entidades vivientes encarnadas tan queridas como Su propia Persona Divina y siempre aumenta los placeres de Sus amigos. Se asocia íntimamente con las almas liberadas y castiga a todos los impíos, irreligiosos y ateos.

## **Logos 440**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna es Dios, la Persona Suprema. Es la esencia pura de la belleza y el esplendor absoluto personificado.

El Señor es la fuente original de la belleza en toda su excelencia, y el manantial de su refulgencia. En verdad, la belleza del Señor Soberano lo abarca todo y lo impregna todo.

La belleza de Su glorioso cuerpo atlético trascendental, Su hermosa sonrisa, Su magnífica y profunda voz, la excelencia de Sus palabras, Su hermoso andar danzante y las tres maravillosas curvas de Su cuerpo, fascinan a todos los que lo miran. Cuando toca Su flauta, encanta a todos los que le escuchan, y las vibraciones sonoras que emanan de ella, combinadas con el dulce perfume que emana de Su cuerpo radiante, penetran en la atmósfera por todas partes, subyugando a todos los seres, humanos, animales y vegetales. Desprende un olor muy agradable de su cuerpo, un perfume sublime, que perfuma la atmósfera circundante durante más de ciento treinta kilómetros.

Todos los seres vivos guardan silencio y sienten un placer indisimulado al mirarlo, escucharlo y oler la dulce fragancia que lleva el viento en todos los lugares y direcciones, con el corazón lleno de amor por Dios.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es naturalmente tranquilo, pacífico, gentil, amable, sonrío constantemente y es la bondad personificada.

Su belleza se expresa en todos sus actos y entretenimientos sublimes, que fascinan a todos los seres. Se muestra en Su inmensa y sublime sabiduría, Su inteligencia fuera de lo común, Su conocimiento del cual es la esencia pura, Su fama inconcebible e



incomparable, Su riqueza que todo lo abarca y penetra en los mundos material y espiritual, y Su inalcanzable renuncia al hombre común.

No hay diferencia entre su cuerpo espiritual y su Alma pura, pues son Uno. Él es el más bello de todos los seres, y si éstos obtienen un físico agradable y ventajoso, o una gran belleza, es simplemente porque se benefician de los mismos elementos corporales trascendentales de los que Krishna es la fuente.

En realidad, la belleza proviene del alma, pues es ésta la que transfiere al cuerpo la belleza que contiene.

Todo lo que el Señor toca o mira se vuelve instantáneamente puro y bellamente hermoso.

El Señor es eternamente hermoso, y es digno de la adoración de los habitantes de todos los planetas en todas las galaxias del cosmos material, así como de todos los seres santos que viven en el mundo espiritual.

Su juventud es eterna y siempre está dispuesto a derramar sus bendiciones sobre sus devotos.

#### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Cuando me han alcanzado, los trascendentalistas devocionales, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más regresan a este mundo transitorio [el universo material] donde reina el sufrimiento.»*

Todos los que entran en el reino eterno y absoluto de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nunca más vuelven al mundo material donde reina el sufrimiento.

Si han alcanzado el estado de pureza y eligen servir a Dios con amor y devoción, ya no regresan a este mundo después de dejar su cuerpo carnal, sino que vuelven a Dios en su morada original para vivir eternamente en el conocimiento perfecto y la dicha sublime.

#### **Logos 441**

*Ir a la tabla de logos*

Nuestras acciones y actividades actuales determinan con seguridad cómo será nuestra próxima vida.

Son nuestros pensamientos, recuerdos y deseos en el momento de la muerte los que determinan cuál será nuestra existencia futura y qué cuerpo será el nuestro.

Es nuestro comportamiento en el momento de la muerte, nuestro estado mental y nuestros pensamientos, palabras y acciones los que activarán nuestro karma. Los

cuerpos materiales que nos ponemos son realmente el producto de nuestras actividades mentales.

En realidad, el karma es una ley de la naturaleza según la cual toda acción material, ya sea buena o mala, trae necesariamente consecuencias, que tienen el efecto de atar al autor cada vez más a la existencia material y al ciclo de muertes y renacimientos repetidos, y lleva al autor a sufrir en la próxima vida si sus acciones son pecaminosas. Esta es la ley de la acción, la ley de la acción-reacción, o la ley de la causa y el efecto.

A continuación encontrará extractos del «*Manu-samhita*», «*Las leyes de Manu*», el padre de la humanidad y el verdadero Adán, autor de este tratado sobre los derechos y deberes de todo ser vivo. Este tratado sobre el orden cósmico, natural y social expone las leyes y normas de conducta que deben seguir los seres humanos y revela en el capítulo 12 las consecuencias que se derivan de los actos o actividades pecaminosas que los seres vivos sufrirán en sus vidas futuras. Este tratado también deja muy claro que existe un vínculo directo entre la actividad kármica en este caso y las consecuencias de los actos pecaminosos o culpables resultantes, y la futura reencarnación.

Cuanto más se entregan los seres animados y encarnados a los placeres sensoriales, más se afinan sus sentidos. Según el grado de su obstinación en cometer actos malvados, estos necios experimentarán castigos cada vez más crueles aquí en la tierra, regresando al mundo de una u otra forma innoble.

Nacerán en forma de animales expuestos a un dolor continuo. Sufrirán alternativamente, sintiendo el dolor del frío y del calor excesivos, y serán presa de todo tipo de terrores.

En más de una ocasión se alojarán en diferentes matrices, y vendrán al mundo con dolor. Serán sometidos a rigurosas detenciones y condenados a servir a otras criaturas.

Se verán obligados a separarse de sus padres y amigos y a vivir con los malvados. Amasarán riqueza y la perderán. Sus amigos, que tanto les costó conseguir, se convertirán en sus enemigos.

Tendrán que soportar una vejez indigente, enfermedades dolorosas, penas de todo tipo y una muerte imposible de superar.

En cualquier disposición de la mente producida por cualquiera de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material [la virtud, la pasión y la ignorancia], un hombre realiza tal o cual acto, cosecha el fruto en un cuerpo dotado de esa cualidad.

**Aprendamos ahora, por orden, para qué acciones debe el alma en este mundo material entrar en tal o cual cuerpo.**

Después de haber pasado muchas series de años en las terribles moradas infernales [los planetas infernales situados en la región inferior de la galaxia, bajo la tierra, llamados Infierno], al final de este período, los grandes criminales son condenados a transmigraciones, a las siguientes reencarnaciones, para completar la expiación de sus faltas.

El asesino de un sabio pasa al cuerpo de un perro, de un jabalí, de un asno, de un camello, de un toro, de una cabra, de un carnero, de una bestia salvaje, de un pájaro, de un candâla [un ser humano degradado como el intocable], y de un pukksa, el más bajo de los seres humanos, como un vagabundo, según la gravedad del crimen.

El sabio que bebe licores espirituosos renacerá como un insecto, un gusano, un saltamontes, un pájaro que se alimenta de excrementos y un animal feroz.

El sabio que robó el oro de otro sabio pasará mil veces al cuerpo de arañas, serpientes, camaleones, animales acuáticos y vampiros malvados.

El hombre que ha profanado el lecho de su maestro espiritual renace cien veces como hierba, arbusto, enredadera, ave carnívora como el buitro, animal de dientes afilados como el león y bestias feroces como el tigre.

Los que cometen actos de crueldad se convierten en animales hambrientos de carne sangrienta como los gatos.

Los que comen alimentos prohibidos se convierten en gusanos, ladrones y seres que se devoran entre sí.

Los que cortejan a las mujeres de clase baja se convierten en pretas [fantasmas].

Aquel que haya tenido relaciones con hombres degradados, que haya conocido a la esposa de otro, o que haya robado algo, pero no oro, de un sabio erudito, se convertirá en un espíritu llamado brahma-râksasa [un poderoso fantasma]. Cuando un sabio se convierte en un fantasma, se convierte en un brâhma-râksasa].

Si un hombre ha robado por codicia piedras preciosas, perlas, coral o joyas de diversos tipos, renace entre los orfebres o en el cuerpo del pájaro llamado «hemakâra».

### **La ciencia de Dios enseña.**

Los hombres que pertenecen a la raza de los ladrones y salteadores reciben una parte del bosque como lugar de residencia. Al igual que a los animales se les asignan territorios en los bosques y las montañas, los hombres que son animales también están destinados a vivir en esos lugares.

Los materialistas que permanecen apegados a sus posiciones privilegiadas hasta la muerte y nunca desean abandonar los encantos del hogar, ni siquiera en sueños, siguen siendo prisioneros de tales quimeras. No pueden evitar hacer mil planes para

hacer su vida más cómoda, pero de repente llega la muerte, cruel y despiadada. Les guste o no, se verán obligados a abandonar su cuerpo y a adoptar uno nuevo, que se verán obligados a aceptar. Según sus acciones en la vida presente, se verán obligados a tomar un cuerpo de entre las 8.400.000 especies vivas. Por lo general, los que están demasiado apegados a los dulces del hogar se ven obligados a renacer entre las especies más bajas debido a los actos pecaminosos que acompañaron a una larga vida dedicada por completo al pecado. Así desperdician toda la energía que la forma humana les había proporcionado.

Hay muchos supuestos creyentes que creen que son conscientes de Krishna, de Dios, la Persona Suprema, y que se imaginan que le sirven, cuando no lo aceptan de corazón como la Verdad Absoluta.

Tales personas nunca probarán el fruto del servicio devocional, que es el retorno a Dios. En cuanto a los que se dedican a los actos de virtud, pero de manera interesada, y que esperan liberarse un día de las cadenas de la materia, tampoco tendrán éxito, porque denigran a Dios, la Persona Suprema, el Señor Krishna. De hecho, sólo un ateo o un endemoniado puede burlarse de Krishna, y tales bribones nunca se rinden ante Él. Las especulaciones intelectuales que desarrollan para alcanzar la Verdad Absoluta les llevan a la falsa conclusión de que nada distingue a Krishna del hombre común. Así engañados, se imaginan que tan pronto como se liberen de la energía material con la que ahora están cubiertos, en la forma del cuerpo material, nada los distinguirá de Dios. Por supuesto, es una pura ilusión creer que uno puede así convertirse en Uno con Krishna.

En verdad, la búsqueda de tales malhechores por el conocimiento espiritual siempre resulta inútil y vana, y su estudio de las sagradas escrituras resulta en un fracaso. Confundir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, con un hombre ordinario es una grave ofensa, y quien comete tal error debe estar bajo la influencia de la ilusión, pues no conoce la forma eterna del Señor. Está claramente establecido que cualquiera que confunda el cuerpo de Krishna como material, mientras que Él es puramente espiritual y absoluto, debe ser expulsado de todos los rituales, de todos los actos de escucha de los textos sagrados revelados, y cualquiera que accidentalmente vea el rostro de tal infractor debe bañarse inmediatamente en el río sagrado, el Ganges, para purificarse de esta impureza.

Burlarse de Krishna es mostrar celos de Dios, la Persona Suprema, y la consecuencia de tal acto es el renacimiento interminable entre las especies demoníacas y ateas. El conocimiento puro inherente a todo ser permanece perpetuamente velado por la ilusión para tales malhechores, que sólo pueden retroceder gradualmente a los más oscuros recovecos de la creación.

#### **El Supremo Eterno especifica:**

*«Los perros y los buitres del infierno le arrancan las entrañas mientras está vivo para presenciar la escena; y serpientes, escorpiones, mosquitos y otras criaturas le pican y*

*atormentan. A continuación, sus miembros son arrancados del cuerpo y desgarrados por los elefantes. Se le arroja desde las montañas y se le encarcela bajo el agua o en una cueva.»*

No es de extrañar que en el infierno, los que han disfrutado de la existencia comiendo la carne de otros (carne, pescado y huevos) se vean obligados a comer su propia carne.

Durante el traslado de un cuerpo a otro, el alma es llevada por los siervos de Yamaraja, el amo de la muerte y juez de los pecadores, que primero la hacen pasar por un cierto tipo de vida infernal para acostumbrarla a la condición en la que tendrá que vivir en su próximo cuerpo.

Los sufrimientos que las almas padecen en el infierno tienen por objeto permitirles borrar las faltas que han cometido y hacerlas conscientes de la magnitud de su abominable crimen, para que entren en razón, se arrepientan, hagan penitencia, se vuelvan a Dios y resuelvan obedecer al Señor y no volver a hacerlo.

## **Guardémonos de los elementos de la caída.**

### **La ignorancia lleva al hombre a la oscuridad y a la perdición.**

Sólo el ser humano con inteligencia limitada ignora que la libertad no existe en este mundo material, pues está sujeto a las leyes divinas.

No sabe que sus pensamientos, palabras y acciones están controlados por Dios y sus ayudantes celestiales, y que tendrá que rendir cuentas ante la justicia divina.

No es consciente de que su comportamiento determina cuál será su próxima existencia y el cuerpo que le corresponderá.

No sabe que sus pensamientos, palabras y acciones tienen consecuencias buenas o malas.

No sabe que si no escucha a Dios y no hace lo que Él dice, se hundirá inexorablemente en la materia, se convertirá en un esclavo de ella y, sometido a la oscuridad de la ignorancia, no volverá a ver a Dios.

La verdad es que el ser humano se entrega al pecado porque no es consciente de los actos que cometió en su vida pasada, actos que le han valido su actual condición de existencia en un determinado cuerpo material expuesto a diversos sufrimientos.

A causa de sus pecados, de los actos pecaminosos cometidos en su vida anterior, ahora está sufriendo como resultado de ellos. Hay que entender que una persona privada del verdadero conocimiento espiritual actúa constantemente en la ignorancia de lo que puede haber hecho en el pasado, de lo que está haciendo ahora y de lo que sufrirá en el futuro. Está inmerso en la oscuridad o ceguera como dijo Jesús.

Según su relación con los atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, el ser espiritual encarnado obtiene un tipo particular de cuerpo. En todos los casos, es según el juicio de Dios, en su forma de Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, que recibimos un cuerpo de naturaleza inferior, vegetal o animal, o incluso de un ser superior, celestial o humano.

Quien está inmerso en el olvido, en la oscuridad total, no puede saber cuál fue su vida pasada ni cuál será su próxima existencia. Sólo le interesa su cuerpo actual. Aunque tenga una forma humana, quien está bajo la influencia de la ignorancia y se preocupa sólo por su cuerpo material no es mejor que un animal.

El ser humano debe ser educado de tal manera que comprenda cuál fue su vida pasada y cómo puede mejorar su condición futura. Aquel que está interesado sólo en su cuerpo presente y busca beneficiarse de sus sentidos tanto como pueda, revela así que está abrumado por la influencia de la ignorancia, su futuro será oscuro. En efecto, el futuro es siempre sombrío para los que caen presos de la ignorancia flagrante. Especialmente en esta época, la sociedad está tan influenciada por la ignorancia que todo el mundo considera su cuerpo actual como lo único importante, sin tener en cuenta el pasado o el futuro.

Quien se entrega a Dios y le sirve con amor y devoción pondrá fin al ciclo de repetidos renacimientos y muertes, y verá desaparecer su sufrimiento. Entonces entrará en el reino de Dios y nunca más saldrá de él, por la eternidad.

### **Definición de alguien que está muerto, pero que aún respira.**

Cualquier persona que no sea conducida por sus acciones a volverse hacia la religión, que no sea conducida por sus prácticas religiosas ritualistas a elegir la renuncia a la naturaleza material, o cuya renuncia no conduzca al servicio devocional ofrecido al Señor Supremo, y que se involucre en la pasión de los placeres de los sentidos de manera desenfrenada, debe ser considerada muerta, aunque esté respirando.

Si el hombre no ha alcanzado el nivel espiritual, todo lo que hace equivale a las actividades de un muerto o un fantasma.

Por eso, considerando la actitud de algunos guías espirituales inicuos e ignorantes, Jesús había dicho de ellos:

*«Ay de ti. Sois como esas tumbas que pasan desapercibidas para los ojos y sobre las que la gente pasa inadvertida».*

Si el hijo, una vez crecido, descuida a sus padres y no los satisface con sus obras o con la donación de sus bienes, estemos seguros de que será castigado después de la muerte por Yamaraja [el señor de la muerte y juez de los culpables].

Si alguien es capaz de cuidar de sus padres ancianos y se desentiende voluntariamente de hacerlo y de darles su plena protección, y también se

desentendiendo de cuidar de sus hijos, de su maestro espiritual, de sus guías espirituales y de otros seres que dependen de él, se considera que ya está muerto, aunque todavía respire.

### **El Señor beato nos enseña para salvarnos:**

Una vez más, te enseñaré esta sabiduría, el conocimiento más elevado, por el cual todos los sabios se han elevado a la perfección última desde abajo. Quien se establece en este conocimiento puede alcanzar la naturaleza espiritual y absoluta, similar a la mía. Entonces no renace en el momento de la creación, y en el momento de la disolución, no le afecta.

La sustancia material en su totalidad es la sede de la concepción. Así hago posible el nacimiento de todos los seres. Comprende que todas las especies de vida proceden del seno de la naturaleza material, y que yo soy el Padre, que da la semilla.

La naturaleza material está formada por las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia]. Deja que el ser separado [el ser espiritual separado de Dios], imperecedero, toque la naturaleza material, y se vuelve condicionado por estas tres gunas.

Sabed que la virtud, la más pura de las gunas, ilumina al ser y lo libera de las consecuencias de todos sus actos pecaminosos. El que gobierna desarrolla el conocimiento, pero al mismo tiempo, queda condicionado por la sensación de felicidad que proporciona. La virtud vincula al ser con la felicidad. Cuando a través de todas las puertas del cuerpo [los dos ojos, los dos oídos, las dos fosas nasales, la boca, el orificio genital y el ano] penetra el flujo luminoso del conocimiento, entonces se puede asegurar que la virtud crece en poder.

Quien muere bajo la virtud gana los planetas superiores, los planetas puros donde viven los grandes sabios.

Los actos realizados bajo la égida de la virtud conducen a la purificación del realizador, y de la virtud procede el verdadero conocimiento.

Los que se rigen por la virtud se elevan gradualmente a los planetas superiores.

La pasión, que se sepa, consiste en la sed, en los deseos ardientes e interminables. Ata al alma encarnada que domina a la acción material y a sus frutos. Vincula al ser con los frutos de sus acciones. Cuando la pasión crece, entonces crecen con ella los signos de gran apego, los deseos incontrolables, la aspiración ardiente y el esfuerzo intenso. Quien muere bajo la pasión renace entre los seres humanos, que se dedican a la acción interesada. Bajo la influencia de la pasión, las acciones conducen a la angustia, y de la pasión surge la codicia.

Los dominados por la pasión permanecen en los planetas medios, terrestres.

La ignorancia, sabe que causa el extravío de todos los seres. Esta guna conduce a la locura, la indolencia y el sueño, que atan al alma encarnada. Ata al ser a la locura. Cuando la ignorancia se eleva, entonces nacen la oscuridad, la inercia, la locura y el engaño. Quien muere bajo la ignorancia renace en el mundo de las bestias. Bajo la influencia de la ignorancia, las acciones conducen a la insensatez. De la ignorancia surge la locura, la insensatez y el engaño.

Los que se ven envueltos por la ignorancia se convierten en tontos. Como su situación los sume en la angustia, se refugian en los intoxicantes, y así se hunden más en la ignorancia. Su futuro es muy oscuro. Caen en los mundos infernales.

A veces la pasión vence a la virtud y a la ignorancia, y a veces la virtud vence a la pasión y a la ignorancia. Otras veces también, la ignorancia supera a su vez la virtud y la pasión. Así, nunca cesa la lucha por gobernar entre las gunas.

Cuando uno ve, en cada acto, que nada escapa a las tres gunas, sino que Yo, el Señor Supremo, las trasciendo, entonces uno puede conocer Mi naturaleza espiritual. Cuando el ser encarnado se encuentra capaz de trascender las tres gunas, se libera del nacimiento, la muerte, la vejez y los sufrimientos que provocan. Así podrá disfrutar de la ambrosía en esta misma vida.

Las almas condicionadas por la naturaleza material se dedican a actividades que les hacen tomar varios tipos de cuerpos en sus vidas sucesivas. En el universo material, estas almas tienen derecho a diversos castigos y recompensas. Sus actos meritorios pueden elevarlos a los planetas superiores, donde pueden unirse a las filas de los muchos seres celestiales. Sus actos reprobables, por otra parte, pueden precipitarlos a varios planetas infernales para sufrir más tormentos de la vida material.

Antiguamente, los reyes castigaban a los criminales sumergiéndolos en un río y sacándolos a la superficie para que tomaran aire, tras lo cual volvían a sumergirlos. La naturaleza material recompensa o castiga a los seres de forma similar, ya sea sumergiéndolos en las aguas del sufrimiento o extrayéndolos durante un tiempo. La elevación a los planetas superiores (edénicos, paradisíacos) o a un nivel de vida superior nunca es permanente, siempre va seguida de una nueva inmersión. Así se perpetúa la existencia material. A veces se asciende a los sistemas planetarios superiores, edénicos y paradisíacos, y a veces se precipita a condiciones de vida infernales.

## **La naturaleza divina y demoníaca.**

**Hay dos tipos de seres creados en este mundo: unos divinos y otros demoníacos.**

**Con respecto a la naturaleza divina, el Señor dice:** *«La ausencia de miedo, la purificación de la existencia, el desarrollo del conocimiento espiritual, la caridad, el autocontrol, la realización de sacrificios, el estudio de los Vedas, la austeridad y la sencillez, la no violencia, la veracidad, la ausencia de ira, la renuncia, la serenidad, la*



*aversión a la crítica, la compasión, la ausencia de codicia, la mansedumbre, la modestia y la firme determinación, el vigor, el perdón, la fortaleza, la pureza, la ausencia de envidia y de deseo de honores, son las cualidades espirituales de los hombres de virtud, de los hombres nacidos de la naturaleza divina.»*

**Respecto a la naturaleza demoníaca, el Señor dice:** *«La arrogancia, el orgullo, la ira, la dureza, la ignorancia, son los rasgos sobresalientes de los hombres nacidos de la naturaleza demoníaca.»*

Los seres demoníacos no saben qué hacer o no hacer. En ellos no hay pureza, ni conducta correcta, ni veracidad. Afirman que este mundo es irreal y sin fundamento, que ningún Dios lo gobierna, que es el resultado del deseo sexual y que no tiene otra causa que la concupiscencia.

Basándose en tales conclusiones, los seres demoníacos descarriados se dedican a obras dañinas e infames que pretenden destruir el mundo. Los seres demoníacos que se refugian en el engreimiento, el orgullo y la concupiscencia insaciable, son presa de la ilusión. Fascinados por lo efímero, dedican su vida a actos insanos.

Disfrutar de los sentidos hasta el último momento (la muerte) es, según ellos, el mayor imperativo para el hombre. Así que su angustia no tiene fin. Encadenados por cientos y miles de deseos, por la concupiscencia y la ira, acumulan riquezas de forma ilícita, para satisfacer el apetito de sus sentidos.

**Tal es el pensamiento del hombre endemoniado:** *«Tanta riqueza es mía hoy, y por mis planes vendrá más. Poseo mucho hoy, y mañana más y más. Este hombre era de mis enemigos, y lo maté. En su turno mataré a los otros. De todo soy dueño y señor, de todo el beneficiario. Soy perfecto, soy poderoso, soy feliz, soy el más rico y estoy rodeado de altas conexiones. Nadie alcanza mi poder y felicidad. Haré sacrificios, haré caridad, y así me alegraré.»*

Así es como la ignorancia le engaña.

**El Señor continúa.**

*«Confundido por múltiples angustias y atrapado en una red de ilusiones, el endemoniado se apega demasiado a los placeres de los sentidos y se hunde en el infierno. Engreído, siempre arrogante, extraviado por la riqueza y la fatuidad, a veces realiza sacrificios, pero fuera de todo principio y regla, éstos sólo pueden ser de nombre.»*

Habiendo buscado refugio en el falso ego [identificándose con su cuerpo y buscando dominar la materia], en el poder, en el orgullo, en la concupiscencia y en la ira, el endemoniado blasfema la verdadera religión y me envidia a Mí, el Señor Supremo, que reside en su propio cuerpo, así como en el de los demás.

Los envidiosos y malvados, los últimos de los hombres, me sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida demoníaca. Estos, renacidos vida tras vida dentro de la especie demoníaca, nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco se hunden en la condición más siniestra.

Tres puertas se abren en este infierno: la concupiscencia, la ira y la codicia. Que todo hombre cuerdo las cierre, porque llevan al alma a su perdición. El hombre que ha evitado estas tres puertas del infierno dedica su vida a actos que conducen a la realización espiritual. De este modo, alcanza gradualmente la meta suprema.

Sin embargo, quien rechaza los preceptos de las Sagradas Escrituras y actúa según su propio capricho, no alcanza ni la perfección, ni la felicidad, ni la meta más elevada.

Lo que es su deber y lo que no es, sepa determinarlo a la luz de los principios dados por las santas escrituras. Conociendo estas leyes, actúa de manera que te eleves gradualmente.

**Pregunta formulada por un sabio al Señor:** *«¿Por qué signos es el ser que ha superado las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], cómo se comporta y por qué vías trasciende estas gunas?»*

**El Bendito Señor responde:** *«Aquel que no tiene aversión, ya sea a la iluminación, al apego o a la ilusión, que tampoco tiene ansia por estas cosas en su ausencia, que por encima de los frutos que dan las tres gunas se mantiene neutral, siempre inflexible, consciente de que nada actúa al margen de ellas, que considera el placer y el sufrimiento con la misma mirada, Es sabio y tiene la alabanza y la culpa en igual medida, no se ve afectado por la gloria o la desgracia, trata a los amigos y a los enemigos por igual, y ha renunciado a toda empresa interesada.»*

Aquel que se absorbe por completo en el servicio devocional, sin fallar nunca, trasciende por tanto las tres gunas y alcanza así el nivel espiritual.

*«Soy el fundamento del Ser Espiritual Impersonal [el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra], que es inmortal, inagotable, eterno y el principio mismo de la felicidad última.»*

### **El proceso de reencarnación.**

**El Señor dice:** *«Así, el ser separado toma prestadas dentro de la naturaleza material varias formas de existencia, y disfruta de las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia] allí, porque toca esa naturaleza. Entonces experimenta el sufrimiento y el placer en diversas formas de vida.»*

Este dicho del Señor es muy importante para entender el proceso por el cual el alma condicionada por la materia se reencarna de un cuerpo material a otro. Es debido a

sus deseos y a su deseo de dominar la materia que el alma tendrá que transmigrar de un cuerpo a otro como se cambia de ropa. Estos cambios de cuerpo o de ropa se deben al apego a la existencia material. Mientras el alma encarnada esté cautivada por esta manifestación ilusoria, deberá seguir reencarnándose de un cuerpo a otro. Sólo su deseo de dominar la naturaleza material lo pone en su condición indeseable, dándole a veces el cuerpo de un ser celestial, a veces el de un ser humano, un animal o un vegetal, siempre según sus deseos y acciones materiales. Y cada vez, el ser encarnado se cree dueño de su destino, que en realidad es impuesto por la naturaleza material.

El proceso de asignación de los distintos cuerpos al ser que se va a reencarnar resulta del contacto con las distintas gunas. Por eso hay que elevarse por encima de estas influencias materiales y alcanzar el nivel espiritual. Esto es la conciencia de Dios, o la conciencia de Krishna. A menos que seamos conscientes de Krishna, estamos obligados por la conciencia material a pasar de un cuerpo a otro, porque hemos estado acumulando deseos materiales durante un tiempo infinito.

Por tanto, debemos cambiar nuestra forma de ver, nuestro estado de ánimo, es decir, dejar de ver las cosas desde el ángulo materialista, y este cambio sólo puede producirse si se presta atención a las palabras de Dios. Aquel que recibe el conocimiento de Dios de los labios del propio Krishna, perderá su deseo de dominar la naturaleza material, y gradualmente, en proporción a la disminución de su insano deseo, llegará a disfrutar de la felicidad espiritual. En proporción al conocimiento obtenido por el contacto con el Señor Supremo, saborea la existencia de la dicha eterna que le es propia [como corresponde a su verdadera naturaleza espiritual].

**Dominemos nuestra mente, porque puede ser tanto nuestro mejor amigo como nuestro peor enemigo.**

**El Supremo Eterno dice:** *«La mente puede ser el amigo del alma condicionada, así como su enemigo. El hombre debe utilizarla para elevarse, no para degradarse.»*

La mente es el centro de la práctica de la unión y la comunión con Dios. El propósito de la práctica de la unión y comunión con Dios [también llamada yoga] es dominar la mente y evitar que se apegue a los objetos de los sentidos. Además, el efecto del yoga debe ser educar la mente de tal manera que pueda sacar al alma condicionada de la ignorancia en la que se encuentra.

En la existencia material, todos son esclavos de la mente y los sentidos. De hecho, es la mente la que nos da una falsa concepción de nosotros mismos, la que da lugar al deseo de dominar la naturaleza material, y la que es la causa del aprisionamiento del alma en el universo material.

Si la mente se dirige de tal manera que no se deje fascinar por el brillo de la materia, el alma escapará a su condicionamiento. Bajo ninguna circunstancia debemos complacernos con los objetos de los sentidos, pues mediante un proceso de

degradación nos enredan más y más en la existencia material. Entonces nos veremos arrastrados a un ciclo interminable de renacimientos y muertes, llamado reencarnación. Por lo tanto, la mejor manera de salir de este atasco es no ofrecer nunca nuestros pensamientos a nadie más que a Dios.

La mente es la causa del encarcelamiento del ser espiritual encarnado en la materia, pero también de su liberación. Absorbido en los objetos de los sentidos, aprisiona al ser. Separado de los objetos de los sentidos, lo libera. Concentrar la mente en Krishna, Dios, la Persona Suprema, trae así la liberación suprema.

**¿Qué es lo que, incluso en contra de su voluntad, lleva al hombre a pecar como si estuviera obligado a hacerlo?**

**El Supremo Eterno responde:** *«Es la concupiscencia sola. Nacido en contacto con la pasión, luego transformado en ira, es el enemigo devastador del mundo y la fuente del pecado.»*

Cuando el alma entra en contacto con la creación material, su amor a Dios se transforma, bajo la influencia de la pasión, en concupiscencia. Insatisfecha, esta concupiscencia se convierte en ira, y la ira en ilusión, gracias a la cual seguimos siendo prisioneros de la existencia material.

La concupiscencia es, pues, el mayor enemigo del ser vivo. Es lo que mantiene al alma pura atrapada en la materia.

La ira y sus secuelas son manifestaciones de la ignorancia, pero podemos utilizar la pasión para elevarnos a la virtud siguiendo ciertas reglas de la vida, en lugar de permitir que nos arrastre a la ignorancia. Así desarrollaremos el gusto por lo espiritual, que nos salvará de la decadencia de la ira.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, se despliega infinitamente, de modo que su dicha espiritual es cada vez mayor, y todos los seres contribuyen a esta dicha ilimitada.

Ellos también tienen algo de independencia, pero debido a que han hecho un mal uso de ella, porque han convertido su actitud devocional en un deseo de disfrute material, han caído bajo el dominio de la concupiscencia.

Dios es la Verdad Absoluta y el origen de todas las cosas. Por lo tanto, la fuente de la lujuria es también el Absoluto. Si la lujuria se metamorfosea en amor por Krishna, el Ser Supremo, es decir, en conciencia de Dios, que consiste en desear todo para Él, esta lujuria, al igual que la ira, se espiritualizará. Por lo tanto, la lujuria y la ira, cuando se utilizan al servicio de Dios, pasan de ser enemigos a amigos.

**El acto sexual es la fuente del aprisionamiento del alma en el cuerpo material.**

El mayor beneficio que se puede conferir al hombre es el de educarlo para que se desprenda de la vida sexual, pues ésta perpetúa, vida tras vida, la existencia condicionada en la materia.

La civilización que no propugna ninguna restricción sexual debe considerarse degradada, pues crea un clima en el que es imposible que el alma escape de la prisión del cuerpo material.

El nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte son las características del cuerpo material, y estos cuatro sufrimientos se oponen a la naturaleza misma del alma espiritual. Pero mientras se alimenta la atracción por el placer de los sentidos, el alma individual, distinta de Dios, se ve obligada a perpetuar el ciclo de muertes y renacimientos sucesivos, a reencarnarse en nombre del cuerpo material, que es un mero vestido sujeto a las leyes del desgaste.

### **Estas son las causas de la esclavitud a la materia.**

Son las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, las que son la causa de la esclavitud a la materia. Mientras el alma se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de reencarnarse de una especie a otra, y así sufrirá vida tras vida.

La verdad es que Dios no quiere que los seres vivos, las almas encarnadas, sufran. A veces nos preguntamos por qué el Señor Supremo ha creado este universo material, en el que los seres vivos, humanos, animales y vegetales, que están atrapados en él, tienen que sufrir tanto.

La verdad es que Dios, la Persona Soberana, no desea crear este universo material simplemente o con el único propósito de infligir sufrimiento a los seres condicionados. Lo crea sólo porque los seres vivos, las almas encarnadas, quieren experimentar los placeres que este mundo material puede ofrecerles.

### **Las razones del aprisionamiento del alma en la materia.**

**El Señor dice:** *«Si el alma está así aprisionada, es porque alimenta una falsa concepción de su identidad, y se toma a sí misma por la beneficiaria suprema. Es este falso ego en el ser vivo el que le obliga a experimentar el encarcelamiento dentro de la existencia material.»*

La lujuria, la ira y la codicia son también las causas del aprisionamiento del alma espiritual encarnada y condicionada en el universo material. Deben ser rechazados.

### **No olvidemos que lo más importante e indispensable de la existencia es encontrar nuestra identidad espiritual.**

La civilización actual está demasiado preocupada por el cuerpo material y sus comodidades, y nadie conoce el verdadero propósito del viaje de la vida, que es volver a Dios.

No sólo debemos sentarnos en un compartimento cómodo, sino también asegurarnos de que el tren se mueve en la dirección correcta. Dedicarse al bienestar del cuerpo material no aporta ningún beneficio real a largo plazo si significa olvidar el

lado primordial e indispensable de la existencia, que es recuperar nuestra identidad espiritual perdida.

Este recipiente, la forma humana, está diseñado de tal manera que debe dirigirse hacia un objetivo espiritual, y el objetivo último de la existencia es Krishna, Dios, la Persona Suprema.

### **Es en el reino de Dios donde se encuentra la verdadera felicidad sublime.**

El mundo espiritual es el verdadero hogar de los seres espirituales encarnados que todos somos. Este mundo espiritual eterno se llama «*el reino de Dios*».

Como podemos ver en estas pocas descripciones, las leyes del karma y la reencarnación son rigurosas. Son reales e implacables. Rigen la vida de todos los seres vivos, humanos, animales y plantas de este mundo material. Sólo tenemos que abrir los ojos y mirar a nuestro alrededor para ver los efectos, la prueba está ahí, ante nuestros ojos.

Por eso es esencial y vital adoptar cuanto antes una auténtica práctica espiritual, volverse a la conciencia de Krishna, a la conciencia de Dios, si queremos tener la oportunidad de escapar de las garras del karma y de la reencarnación, y disfrutar por fin de una existencia libre y verdaderamente feliz.

### **¿Cómo nos libramos del karma y de las faltas?**

Cuando comemos sólo comida vegetariana que ofrecemos a Dios de antemano, está purificada porque es aceptada por el Señor. De esta manera nos liberamos del karma y nos volvemos inmunes a la contaminación material.

Está prohibido comer carne, pescado y huevos. Comer carne es participar en la matanza innecesaria de otros seres vivos. Esto conduce a malas reacciones kármicas en la vida presente o en la siguiente. Las leyes del karma establecen que quien mata a un animal para alimentarse se convertirá él mismo en una víctima en la próxima vida y será devorado.

En realidad, el castigo de un delito está justificado porque hace justicia y restablece los derechos. Por lo tanto, quien mata a un animal debe esperar el mismo destino. Esta es la verdadera justicia.

Según la ley divina, la justicia exige que el asesino sea condenado a muerte. Sería injusto perdonarle la vida, ya que al escapar de la muerte también escapa a la justicia, y tendrá que sufrir terriblemente en su próxima vida. Para evitarle tal tormento, el asesino debe ser condenado a muerte en su vida presente.

La justicia que condena a muerte a un asesino le hace verdadera justicia y misericordia al quitarle la vida. Según la filosofía espiritual, la persona que mata a un animal debe esperar el mismo destino. Ninguna persona en su sano juicio correría ese riesgo.

También hay algo de karma en la toma de vida vegetal, pero se anula con el proceso de ofrecer comida a Dios, porque el Señor dice que acepta esas ofrendas vegetarianas.

También hay que renunciar a las sustancias excitantes y venenosas, como el café, el té, el alcohol y el tabaco. Intoxicarse de este modo equivale a dejarse influir por la ignorancia, y puede conducir a un nacimiento inferior en la próxima vida.

Verdaderamente, si las almas encarnadas y condicionadas por la materia y la energía de la ilusión del Señor meditan de alguna manera en Krishna, Dios, la Persona Suprema, se liberarán de todas sus faltas. Ya sea que piensen en Él como el Señor adorado o como el enemigo, al meditar constantemente en Su Persona divina, recuperarán su cuerpo espiritual.

**El Señor dice:** *«Libres de todo apego, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron al conocerme, y todos alcanzaron así el amor puro por Mí.»*

Aunque cometa los peores actos, quien se dedica al servicio devocional debe ser considerado un hombre santo, porque está en el camino perfecto.

Muchos han alcanzado la liberación simplemente pensando en Dios con una atención indivisa y renunciando a todos los actos pecaminosos.

Otras técnicas para liberarse del ciclo de reencarnaciones sucesivas son ofrecer a Dios los frutos del trabajo y todas las acciones. Todos los hombres deben trabajar para mantener su cuerpo, pero si uno actúa sólo para su propia satisfacción, entonces debe aceptar las consecuencias del karma, ya sean buenas o malas, en vidas futuras. Uno debe actuar sólo para la satisfacción del Señor. Esta acción se llama servicio devocional, y está libre de karma. Actuar en conciencia de Dios es como realizar sacrificios.

El hombre debe sacrificar su tiempo y su dinero para la satisfacción del Ser Supremo. La acción debe ofrecerse como un sacrificio a Dios, para no atar al hacedor al mundo material, que es un mundo de sufrimiento.

La acción realizada como servicio devocional no sólo lo preserva a uno de las reacciones del karma, sino que también lo eleva gradualmente al servicio del amor espiritual ofrecido al Señor, que es la clave para entrar en el reino de Dios.

Aquel que ha puesto fin a las secuelas de sus actividades pecaminosas y se dedica plenamente a los actos virtuosos, libre de las dualidades de este mundo, se dedica activamente al servicio devocional a Dios, la Persona Suprema, el Señor Krishna. En otras palabras, cualquiera que sirva devotamente al Señor Supremo ya está liberado de todas las consecuencias de sus acciones. Todos los efectos de sus pecados, ya sean maduros, latentes o todavía en estado germinal, desaparecen gradualmente. Tal es el

poder purificador del servicio devocional, y por esta razón se le llama «*el más puro*» porque está más allá de la materia.

Por lo tanto, los actos de devoción, aunque a veces parezca que el ser santo actúa al mismo nivel que el profano, nunca deben considerarse materiales; quien posee la visión clara y el conocimiento sustancial del servicio devocional sabe que son puramente espirituales y llenos de amor, no contaminados por los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia.

La práctica del servicio devocional es tan sublime que uno puede percibir sus efectos directamente. Por otro lado, la experiencia nos muestra que cualquiera que cante o recite los Santos Nombres de Krishna:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré*

*Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré*

A su debido tiempo, siente una alegría espiritual incomparable, y muy pronto se purifica de todas las contaminaciones materiales. Esto es prácticamente una realidad. Además, si uno no sólo escucha las glorias del Señor y canta Sus Santos Nombres, sino que también se esfuerza por propagar la acción devocional, por contribuir a las actividades misioneras de la conciencia de Krishna, gradualmente sentirá que progresa en el camino espiritual. Y este progreso no dependerá de la educación de uno, ni de sus calificaciones previas; el camino devocional es tan puro que por el mero hecho de pisarlo, uno gana la purificación.

El sagrado Vedanta-sutra lo confirma: «*Tal es el poder del servicio devocional que quien se dedica a él, sin duda, se ilumina*».

En verdad, todo se aclara, todo se revela automáticamente a quien simplemente se dedica a los actos de devoción ofrecidos a Dios, Krishna. El verdadero servicio devocional continúa incluso después de la liberación. Cuando el ser santo alcanza el mundo espiritual, el reino de Dios, continúa sirviendo al Señor Supremo, sin buscar nunca identificarse con Él. En realidad, el verdadero servicio devocional comienza después de la liberación, cuando uno ha alcanzado el nivel espiritual. El servicio de amor y devoción permite conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Sólo después de purificarse a través de la práctica del servicio devocional (y especialmente después de escuchar los labios de las almas realizadas, el Srimad-Bhagavatam, el Bhagavad-gita, las palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema), se puede entender la ciencia de Krishna, la ciencia de Dios. Cuando el corazón se purifica de todas las impurezas, entonces se puede comprender lo que es Dios. Por lo tanto, el servicio devocional, la conciencia de Krishna, es el rey de todas las ciencias, el rey del conocimiento secreto o «*confidencial*». Es la forma más pura de vida espiritual y se realiza con alegría, sin dolor. Todos debemos aceptarlo.

**¿Por qué Dios inflige castigos?**



Dios inflige el castigo con el único propósito de hacer entrar en razón al malhechor y hacerle consciente de su error.

Por otra parte, el castigo también permite borrar el acto culpable cometido en la vida pasada, hacer penitencia, mostrar arrepentimiento, proponerse no volver a hacerlo, pero sobre todo volverse al Señor, para obedecerle y hacer su voluntad divina.

### **Cómo desarrollar la fuerza interior y protegerse de las personas malvadas que dicen mentiras y demonios.**

Para conseguirlo, es imprescindible poner a Dios en nuestra mente, pensar en Él de forma constante e ininterrumpida, y en segundo lugar, conocer la ciencia espiritual pura de la que el Señor es autor, así como los datos contenidos en los libros *«Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema»*, y *«Palabras de Dios»*.

Equipados con estos tres elementos básicos, podremos confundir a los mentirosos y otros seres demoníacos y no caer en sus trampas. Así nos preservaremos de todas las caídas.

Conocer a Dios a la perfección, aprender todos los datos contenidos en los tres libros mencionados, que Él ha revelado a la humanidad, y al mismo tiempo querer descubrir la verdad absoluta, saciará la sed de conocimiento y aliviará todos los sufrimientos causados por el pensar, el hablar y el actuar.

En verdad, no hay otra forma de escapar del sufrimiento para los seres humanos. La conciencia de Dios, o conciencia de Krishna, es la más alta bendición para la humanidad. Cura los sufrimientos del nacimiento, la enfermedad, la vejez, la muerte y la maldad. Conduce a la adopción del servicio de amor y devoción ofrecido a Dios, y así desarrolla el amor por Krishna, el Supremo Eterno.

La conciencia de Dios significa tener un deseo ardiente de conocer a Dios, de amarlo, de obedecerlo, de entregarse a Él, de hacer constantemente su voluntad, de servirlo con amor y devoción, de actuar para Él y de difundir sus glorias.

Entonces Dios, que lo controla todo, nos tomará bajo su protección. Todos nuestros sufrimientos desaparecerán y nadie podrá hacernos daño.

### **Las dos formas del olvido.**

Maya, la naturaleza material, nos hace olvidar nuestra relación con Krishna, Dios, la Persona Suprema. En realidad, maya significa *«lo que no es, o la ilusión»*, lo que no tiene existencia.

Por lo tanto, es un error creer que el ser vivo, el alma encarnada, no tiene ninguna conexión con el Señor Supremo. Puede que no crea en la existencia de Dios, o que piense que nada les une, pero eso son ilusiones, o maya. En las garras de esta falsa

concepción de la vida, el ser humano se lamenta con interminables temores y ansiedades. En otras palabras, cualquier concepción de la vida sin Dios es maya.

Es nuestro cuerpo material, que proviene de la naturaleza material, que es la energía externa de Dios, lo que causa el olvido. Así, a través del cuerpo material en el que se encarna, el alma olvida quién es, así como todas sus vidas anteriores.

La primera forma de olvido se produce en el momento de la muerte. El alma, encerrada en su cuerpo etéreo, es transportada por los asistentes del Señor Krishna al vientre de una nueva madre, que le dará así un nuevo cuerpo material. Este es el cuerpo material, que sumerge al ser espiritual encarnado en el olvido de todo; de Dios, de su vida anterior, de su verdadera identidad, de la existencia real, de todo. Este olvido es acentuado por la energía externa, la energía material del Señor en su forma de naturaleza material, que influye en el ser encarnado por sus atributos y modos de influencia que son; la virtud, la pasión y la ignorancia. En realidad, la muerte es sinónimo de olvido.

La segunda forma de olvido. Quien pierde todo el sentido de su cuerpo deja de estar encadenado a la existencia material. Mientras sigamos siendo conscientes de nuestra existencia corporal, llevamos una existencia condicionada bajo la influencia de los atributos de la naturaleza material. Pero tan pronto como olvidamos la existencia física, entonces la vida material condicionada termina. Ahora bien, este olvido se hace posible cuando utilizamos nuestros sentidos en el servicio amoroso absoluto del Señor. En el estado condicionado, el ser encarnado utiliza sus sentidos identificándose con una familia, una comunidad o una nación determinada. Pero tan pronto como se olvida de todas estas designaciones materiales circunstanciales y se da cuenta de su naturaleza eterna como siervo del Señor Supremo, puede realmente olvidar todo lo relacionado con la existencia material. Este olvido se produce cuando uno sirve al Señor.

El ser santo ya no actúa con su cuerpo para la satisfacción de los sentidos en el contexto de una familia, una comunidad, una nación o la humanidad, trabaja sólo para Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Tal es la perfecta conciencia de Dios. El ser santo está siempre bañado en la dicha espiritual, por lo que no experimenta ningún sufrimiento material. Este estado de dicha espiritual constituye la felicidad eterna.

Tan pronto como uno se libera de la contaminación de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, uno deja de tener que renacer y transmigrar, reencarnarse de una forma a otra en nuestra galaxia.

### **Liberación, también llamada salvación.**

En verdad, la liberación es la cesación del ciclo interminable de la reencarnación. Es el fin de los repetidos renacimientos y muertes. Es la liberación del ser espiritual

encarnado de las cadenas que lo mantenían cautivo de la materia. Es el retorno del ser espiritual, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual original y natural.

La liberación significa volver a nuestra posición original de servir al Señor. La liberación significa romper las cadenas que nos mantienen cautivos en este mundo material, para volver al reino eterno de Dios.

Inmutables son aquellos que se desprenden de todas las atracciones materiales con el único y sublime propósito de absorberse en el servicio de amor y devoción que ofrecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El servicio ofrecido al Señor es ese nivel de perfección que se llama «*La más alta liberación*».

El mero conocimiento de la liberación sigue siendo material, porque la verdadera liberación consiste en sentir, en experimentar realmente la ruptura de las cadenas de la materia. La perfección de la liberación consiste en alcanzar el servicio espiritual y absoluto que uno ofrece al Señor, un servicio en sí mismo desarrollado en el conocimiento y la renuncia [desapego de las cosas de este mundo material, desinterés por los placeres materiales, rechazo de los objetos que despiertan el placer de los sentidos y rechazo del materialismo]. El conocimiento perfecto permite alcanzar el nivel de servicio sublime a Dios.

#### **Las diferentes formas de liberación que ofrece el Señor son :**

La que consiste en hacerse uno con el Señor.

Lo que permite vivir en el mismo planeta que el Señor.

El que da las mismas características corporales que el Señor.

Lo que permite disfrutar de la misma opulencia que el Señor.

Lo que permite vivir en compañía del Señor.

#### **Las claves de la liberación.**

Para liberarse de la esclavitud material, basta con entregarse a Dios y tomar la firme resolución de servirle con amor y devoción por toda la eternidad. La clave de la liberación es el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

#### **Servir a Dios con amor y devoción es la verdadera libertad.**

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales, también llamadas almas espirituales, vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad, y le servían con amor y devoción.

Pero algunas almas se volvieron envidiosas de Dios y quisieron usurpar Su posición como el Señor Soberano, el Maestro Absoluto, y desafiaron Su autoridad al negarse a obedecerle y servirle con devoción.

En realidad, el alma espiritual es eterna y el cosmos material ha sido creado para permitir esta existencia ilusoria, que se llama «*falso ego*». El ser vivo, el alma encarnada, se cree independiente de Dios y libre de actuar como quiera. Estos son los inicios del Paraíso Perdido, de la caída de Adán. Cuando Adán y Eva pensaron que eran libres de hacer lo que quisieran, se condenaron.

Siendo el eterno servidor del Señor Supremo, todos deben actuar en armonía con el deseo y la voluntad de Dios. Cuando se desvía de este principio, está perdido. Expulsado del Paraíso, llega al universo material donde Dios le concede ciertas facilidades para actuar, mientras le dice:

*«Si actúas de acuerdo con mis directivas, puedes volver a mí. Si te niegas, caerás más y más.»*

Es la transmigración, la reencarnación del alma en el ciclo interminable de la muerte y el renacimiento. Todo esto es el resultado de la desobediencia a Dios.

Cuando el ser vivo escucha la enseñanza del Señor Supremo, revive su posición original y vuelve a Dios, a su morada original.

**El Señor Supremo dice:** *«Deja todas las formas de práctica religiosa y simplemente entrégate a Mí. Te libraré de todas las consecuencias de tus faltas. No tengas miedo.»*

**Krishna, el Supremo Eterno dice además:** *«Alcanzará la liberación quien así comprenda la naturaleza material y lo que es el ser vivo y la interacción de las tres gunas [virtud, pasión e ignorancia]. Cualquiera que sea su condición, no volverá a renacer en este mundo.»*

Una visión clara de la naturaleza material, del Alma Suprema (Dios), del ser individual distinto del Señor y de la relación entre ellos, hace que uno sea apto para alcanzar la liberación y el mundo espiritual, desde donde no tiene que volver al universo material. Este es el fruto del conocimiento.

Su propósito es ver claramente que por algún incidente hemos caído al nivel de la existencia material.

Mediante el esfuerzo personal y el contacto con las sagradas escrituras, los sabios y un genuino maestro espiritual siervo de Dios, todos ellos autoridades en la materia, debemos conocer nuestra verdadera posición, y entonces, iluminados por la palabra divina dada por Dios mismo, podemos volver a la conciencia espiritual, a la conciencia de Krishna, a la conciencia de Dios.

De este modo, tendremos la seguridad de que nunca volveremos a la existencia material donde reina el sufrimiento, sino que seremos transportados al mundo espiritual, para disfrutar de una vida eterna de conocimiento y dicha.

Mientras el alma individual distinta de Dios (que es cada uno de nosotros) actúe bajo la influencia de designaciones o impulsos corporales y según el concepto corporal de la existencia, no es libre. Que renuncie a estos impulsos corporales y acepte convertirse en siervo de Dios, y se liberará. El Supremo Eterno es el único que puede conceder la liberación.

Debemos actuar sólo para Dios. De lo contrario, nos encadenamos. La libertad significa actuar para la Persona Suprema. Así nos liberamos del karma, de la ley de acción-reacción, de la ley de causa y efecto.

Cuando actuamos por Dios, somos libres, pero cuando actuamos por nosotros mismos, el karma nos encadena, perdemos nuestra libertad y tendremos que sufrir las consecuencias de nuestros propios actos.

Sólo en el reino del Supremo Eterno, Krishna, existe la verdadera felicidad, porque Dios que reside allí es la fuente pura.

### **Así es como debemos comportarnos.**

Los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*El Verdadero Evangelio*» afirman: «*Aquellos que hablan de hermandad y solidaridad universales, pero que sólo tienen en cuenta el cuerpo material, son falsos filántropos. La verdadera noción de fraternidad universal es la que lleva a ignorar el color del cuerpo material y su forma. Es la que lleva a amar a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, con igual amor, la que considera sólo el alma espiritual y la que lleva a ver en cada cuerpo material sólo el alma individual distinta de Dios junto al Alma Suprema también llamada Espíritu Santo, Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano.*»

Krishna es Dios, la Persona Suprema, todo descansa en Él.

En verdad, sólo aquellos que tienen sus pensamientos absorbidos en Dios pueden darse cuenta de esto. Es a través del amor y el servicio devocional a Dios, y sólo a través de esto, que Él puede ser conocido como realmente es, y que el ser humano puede conocer Su verdadera naturaleza y deshacerse de su cuerpo material.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la pureza personificada, la pureza suprema, la más pura de las puras, y quien percibe este atributo del Señor Krishna y se entrega a Él, puede purificarse de todos sus actos pecaminosos. Hay que meditar en Él en todo momento y disfrutar de la maravillosa relación espiritual con Él.

Así es la perfección de la existencia.

**El Señor nos da este sabio consejo.**

Totalmente purificado por la inteligencia, dominando la mente con determinación, renunciando a los objetos que dan placer a los sentidos, libre de apego y aversión, el hombre que vive en un lugar apartado, que come poco y controla el cuerpo y la lengua, que permanece siempre en la contemplación, desapegado, sin falso ego, sin vano poder ni vana gloria, sin codicia ni ira, que se cierra a las cosas materiales, libre de todo sentimiento de posesión, sereno, este hombre se eleva al nivel de la liberación espiritual.

El que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza el Ser Supremo, y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca anhela nada. Es igual a todos los seres. Entonces consigue servirme con puro amor y devoción.

Aunque se dedique a todo tipo de actividades, Mi devoto, bajo Mi protección, alcanza por Mi gracia, la morada eterna e imperecedera.

En todas tus acciones, depende sólo de Mí, y ponte siempre bajo Mi protección. Este servicio devocional, realízalo con plena conciencia de Mí.

Si te haces consciente de Mí, todos los obstáculos de la existencia condicionada, por Mi gracia los superarás.

Sin embargo, si no actúas con esa conciencia, sino con el falso ego [identificándote con tu cuerpo y dominando la materia], cerrando tu oído a Mí, estarás perdido.

Yo estoy en el corazón de todos los seres y dirijo las andanzas de todos ellos, que están cada uno como en una máquina (el cuerpo), hecha de energía material.

Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y alcanzarás la morada eterna y suprema (el reino de Dios).

Llena siempre tu mente de Mí, y conviértete en Mi devoto, ofréceme tu homenaje, dedícame tu adoración, y a Mí vendrás. Esto te lo prometo, porque eres Mi amigo infinitamente querido.

Sólo a través del servicio devocional puedo ser conocido como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, entonces entra en Mi reino absoluto.

## **Logos 442**

### ***Ir a la tabla de logos***

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es vegetariano, y como Él, adoptemos el vegetarianismo espiritual.**

**El Señor dice:** «*Si uno me ofrece con amor y devoción, una hoja, una flor, una fruta, un poco de agua, aceptaré esa ofrenda.*»

Habiendo mostrado que Él es el Señor original, el beneficiario supremo y el verdadero objeto de todos los sacrificios, el Señor Krishna revela qué ofrendas desea que sean presentadas y ofrecidas como oblación.

Si en verdad deseamos dedicarnos al Señor a través del servicio devocional y así purificarnos para alcanzar la meta de la existencia, que es el servicio amoroso absoluto del Señor, lo primero es naturalmente saber qué espera Él de nosotros. El que ama a Krishna le ofrecerá todo lo que desee, y por supuesto no lo que no le guste o lo que no haya pedido.

Así que no debemos ofrecerle carne, pescado y huevos, que no aceptará. De hecho, el Señor indica claramente las ofrendas que desea que se le entreguen y que aceptará, tal y como confirma; una hoja, una flor, un fruto, agua. Si hubiera querido carne, pescado y huevos, no habría dejado de decirlo o mencionarlo. Así que debemos entender que Él no aceptará tales ofrendas. Las verduras, los cereales, las frutas, la leche y el agua constituyen un alimento adecuado para el ser humano, y recomendado por Krishna, Dios, la Persona Suprema misma. No se le debe ofrecer ningún otro alimento, ya que lo rechazará. Si no se respeta su deseo, ¿cómo se puede hablar de amor y devoción a Dios, en cuanto al servicio y los sentimientos que tenemos hacia Él?

El Señor Krishna explica que sólo los relieves de los alimentos de sacrificio son puros, y adecuados para alimentar a aquellos que buscan progresar hacia la meta de la existencia, para liberarse finalmente del enredo material. Todos los alimentos, todas las comidas, deben ofrecerse primero como un sacrificio al Señor antes de ser comidos. De los que no ofrecen su comida como sacrificio, dice, sólo comen pecado. En otras palabras, cada bocado que tragan les lleva a profundizar en los enredos de la naturaleza material.

Por otra parte, preparar platos vegetarianos sencillos y sabrosos, ofrecerlos ante la imagen de Krishna o su representación en el templo, postrarnos y rezarle para que acepte nuestra humilde ofrenda, nos permite dar un paso seguro en la vida, purificar nuestro cuerpo, producir tejidos cerebrales más finos y, por tanto, aclarar nuestros pensamientos.

Pero sobre todo, la ofrenda debe hacerse con un sentimiento de amor, pues Krishna no necesita comida, Él que ya posee todo lo que es. Pero Él acepta la ofrenda de quien desea complacerlo de esta manera. El factor dominante en la preparación, la presentación y la ofrenda de tales alimentos, el ingrediente principal, es el amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema tiene sentidos espirituales. Se dice de sus sentidos que cada uno de ellos puede realizar las funciones de todos los demás. De ahí que se le llame el Absoluto.

Además, por el mero hecho de escuchar las palabras de amor pronunciadas por su devoto cuando éste le presenta su ofrenda, Él puede realmente comer, saborear la comida que se le pone delante. Este es un punto muy importante a entender, porque Krishna es absoluto, Su sentido del oído puede realizar las funciones de Su sentido del gusto, oír para Él no es diferente de comer o saborear. Pero sólo el ser santo que, sin vanas interpretaciones, acepta a Krishna tal como se describe a sí mismo, puede comprender que la Verdad Absoluta [que no es otra que Krishna mismo], puede tomar alimento y deleitarse en ella.

**Es necesario adoptar una dieta vegetariana si queremos practicar la espiritualidad en su esencia pura.**

En realidad, todas las prácticas espirituales tienen como objetivo la purificación del ser, y la dieta también debe contribuir a este fin. Nuestra constitución física y nuestra actitud mental están determinadas por nuestra dieta. Por lo tanto, las sagradas escrituras originales recomiendan que aquellos que desean llegar a ser conscientes de Krishna, Dios, la Persona Suprema, deben honrar los relieves de los alimentos consagrados que han ofrecido previamente al Señor.

Si comemos la comida consagrada y ofrecida a Dios de antemano, tomaremos conciencia de Dios.

Como puedes ver, el Señor no nos pide que le ofrezcamos nada más. En realidad, Krishna es vegetariano. Siendo Dios, Krishna puede comer lo que quiera. Nos dice que podemos ofrecerle con amor y devoción, una hoja, una flor, una fruta, agua, pero nunca nos ha pedido que le ofrezcamos carne, pescado, huevos y vino.

**La comida consagrada ofrecida primero a Dios nos hace inmunes a la contaminación material.**

Durante una epidemia, se vacuna a las personas para hacerlas inmunes al germen. De la misma manera, cuando uno come la comida ofrecida al Señor Krishna primero, uno puede resistir todos los ataques de la energía material. Aquel que siempre hace esto es llamado un devoto del Señor. De este modo, la persona consciente de Krishna que sólo come alimentos ofrecidos a Dios puede borrar todas las consecuencias de su mala relación con la materia y abrir el camino hacia la realización espiritual.

Por otro lado, los que no lo hacen siguen aumentando el volumen de sus actos pecaminosos. De este modo, preparan otro cuerpo, como el de un perro o un cerdo, en el que tendrán que sufrir las consecuencias de sus pecados. La energía material es la fuente de todas las contaminaciones, pero quien es inmune a ella a través del alimento ofrecido a Krishna, escapa a sus ataques. Todos los demás son víctimas de ella, sin recurso.

En verdad, cuando comemos sólo comida vegetariana que ofrecemos a Dios de antemano, está purificada porque es aceptada por el Señor. Así nos liberamos de nuestro karma y nos volvemos inmunes a toda contaminación material.



Está prohibido comer carne, pescado y huevos, porque en realidad, comer carne es participar en la matanza innecesaria de otros seres vivos. Esto provoca malas reacciones kármicas en esta o en la siguiente vida. Las leyes del karma establecen que quien mata a un animal para alimentarse se convertirá él mismo en una víctima en la próxima vida y será devorado.

En realidad, el castigo de un delito está justificado porque hace justicia y restablece los derechos. Por lo tanto, quien mata a un animal debe esperar el mismo destino. Esta es la verdadera justicia.

Según la ley divina, la justicia exige que el asesino sea condenado a muerte. Sería injusto perdonarle la vida, ya que al escapar de la muerte también escapa a la justicia, y tendrá que sufrir terriblemente en su próxima vida. Para evitarle tal tormento, el asesino debe ser condenado a muerte en su vida presente.

La justicia que condena a muerte a un asesino le hace verdadera justicia y misericordia al quitarle la vida. Según la filosofía espiritual, la persona que mata a un animal debe esperar el mismo destino. Ninguna persona en su sano juicio correría ese riesgo.

También hay algo de karma en tomar la vida de las plantas, pero es anulado por el proceso de ofrecer comida a Dios, porque el Señor dice que acepta tales ofrendas vegetarianas.

También hay que renunciar a las sustancias excitantes y venenosas, como el café, el té, el alcohol y el tabaco. Intoxicarse de este modo equivale a dejarse influir por la ignorancia, y puede conducir a un nacimiento inferior en la próxima vida.

Otras técnicas para liberarse del ciclo de renacimientos repetidos incluyen ofrecer los frutos del trabajo a Dios. Todos los seres humanos tienen que trabajar para mantener sus cuerpos, pero si uno actúa sólo para su propia satisfacción, entonces tiene que aceptar las consecuencias del karma, ya sea bueno o malo, en vidas futuras.

Sin duda, hay que actuar para la satisfacción del Señor. Esta acción se llama servicio devocional, y está libre de karma. Actuar con conciencia de Dios es como realizar sacrificios.

El ser humano debe sacrificar su tiempo y dinero para la satisfacción de Krishna, el Ser Supremo y Soberano. La acción debe ofrecerse como un sacrificio a Dios, para no atar al hacedor al mundo material. La acción realizada como servicio devocional no sólo lo protege a uno de las reacciones del karma, sino que también lo eleva gradualmente al servicio del amor espiritual ofrecido al Señor, que es la clave para entrar en el reino de Dios.

**Adoptemos el vegetarianismo espiritual.**

El vegetarianismo espiritual consiste en comer alimentos vegetales y productos lácteos después de ofrecerlos al Señor. Si adoptamos este modo de sacrificio de purificar nuestra comida ofreciéndola a Dios antes de comerla, el Señor Supremo nos protegerá de cualquier karma resultante de la destrucción de las plantas. De lo contrario, según la ley del karma, la ley de la acción-reacción o la ley de la causa y el efecto, seremos considerados personalmente responsables de ese acto y tendremos que sufrir las consecuencias.

Los seres virtuosos, siervos de Dios, que siguen naturalmente las directivas del Señor Supremo, están libres de todas las faltas, porque sólo comen alimentos consagrados, ofrecidos como sacrificio a Dios.

Pero aquellos que preparan la comida (carne, pescado, huevos) para su propio placer sensorial están, en verdad, alimentándose del pecado.

Los seres humanos reciben granos, frutas, verduras y leche por la gracia del Señor Supremo. Alimentarse con alimentos santificados de esta manera nos protege del karma, promueve nuestro progreso espiritual y nos permite vivir en santidad.

Podemos santificar nuestra comida ofreciéndola como un sacrificio a Dios, diciendo:

*«Permíteme, Señor, ofrecerte mi reverente homenaje. Permíteme, Señor, ofrecerte esta comida o esta humilde ofrenda.»*

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré*

*Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este canto en sánscrito significa: *«Oh Señor, oh fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (doncella).»*

Aquel que sirve a Krishna con amor y devoción vive en relación directa con Él. Por lo tanto, su posición es con toda certeza espiritual desde el principio de su práctica. En efecto, el ser santo ya no vive en el plano material, pues vive en Krishna.

Debido a que el Santo Nombre del Señor no es diferente de Él mismo, Krishna y Su poder interior danzan en la lengua del ser santo cuando canta *«Haré Krishna»*. El Señor acepta directamente la comida que le ofrece Su devoto, y el ser santo, al comer los restos de esta ofrenda, se *«Krishnaiza»*, se purifica.

No bebamos nada [agua, jarabe, limonada, zumo de frutas, leche, yogur suave, etc., pero especialmente no el alcohol], no comamos nada [cereales integrales, legumbres, semillas oleaginosas, frutas, cremas vegetales, queso, etc., pero especialmente no la carne, el pescado y los huevos], sin ofrecerlo primero a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Ofrezcamos también a Él todos nuestros actos, nuestra jornada, nuestra existencia, nuestra vida, en definitiva todo lo que hacemos y poseemos, para que vivamos constantemente en la pureza.

Obedezcamos a Dios, hagamos sólo su voluntad y apliquemos sus leyes y mandamientos. Pero si queremos vivir en santidad, apliquemos al pie de la letra los principios reguladores del Señor Supremo, que son los siguientes:

No comerás carne, pescado ni huevos.

No tendrás relaciones sexuales fuera del matrimonio.

No tomarás ninguna droga, ni ninguna sustancia excitante o embriagadora, como el alcohol, los cigarrillos, el café y el té.

No debes apostar.

Por lo tanto, nuestra existencia será un éxito, porque está anclada en la pureza.

### **Comer carne animal provoca enfermedades.**

Comer carne, pescado y huevos no sólo perjudica a los animales terrestres y acuáticos, sino que también hace un gran daño a todos los que consumen su carne, o sus cadáveres como dijo Jesús. Comer carne de animal implica un riesgo para la salud humana, que incluye graves consecuencias para el sistema digestivo y un mayor riesgo de contraer una enfermedad mortal.

Hoy en día, en medio de una sucesión de sorprendentes descubrimientos médicos y científicos, se ha demostrado que comer carne animal provoca muchas enfermedades. En una gran mayoría de personas, por no decir tres cuartas partes, las vísceras se bloquean y los dientes se rompen.

Un estudio realizado por científicos de la Escuela de Salud Pública de Harvard recuerda que comer demasiada carne, sobre todo carnes rojas, embutidos y otras carnes procesadas, se asocia a un riesgo de mortalidad y de enfermedades crónicas importantes, sobre todo coronarias. Al hacer un seguimiento de la salud de 43.000 hombres a lo largo de 30 años, el estudio también demuestra que la sustitución de la carne roja, aunque sea una vez al día, por alimentos vegetales de calidad [cereales integrales, legumbres, frutos secos] reduce el riesgo de enfermedades cardíacas.

El consumo, y para algunos el consumo excesivo, de carne, especialmente de carne roja, aumenta el riesgo de ciertas enfermedades (como el cáncer de colon, las enfermedades cardiovasculares, la obesidad o la diabetes de tipo 2). Los vínculos entre el consumo de carne roja y estas enfermedades crónicas fueron proporcionados por la Anses (Agencia Nacional de Seguridad Sanitaria de la Alimentación, el Medio Ambiente y el Trabajo) en su último informe.

La OMS ha clasificado oficialmente la carne roja como un probable carcinógeno humano, y las carnes procesadas (embutidos, nuggets, corned beef, cordon bleu, etc.) como un carcinógeno humano definitivo.

La Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC) está de acuerdo, afirmando que el consumo excesivo de carne roja [ternera, cerdo, cabra, cordero], y de embutidos [salchichas, jamón curado, tocino, etc.], aumenta el riesgo de cáncer colorrectal. Esto se debe a que el hierro hemo que contienen favorece la peroxidación de los lípidos, lo que conduce a la formación de aldehído, un compuesto perjudicial para el ADN y las células.

Por otro lado, se dice que los nitritos, un aditivo que da al jamón su color rosa, conducen a la formación de compuestos N-nitrosos [nitrosaminas o nitrosamidas], que son cancerígenos.

Además, las grasas saturadas de la carne también tienden a obstruir las arterias y favorecen las enfermedades cardiovasculares.

### **Dios ha puesto todo lo que necesitamos en las plantas.**

Dios ha puesto en las plantas elementos nutritivos que permiten optimizar los distintos cuerpos materiales, tanto humanos como animales. Entonces, ¿por qué comer carne cuando las plantas ofrecen mucho más y mantienen los distintos cuerpos materiales en perfecto estado de salud?

Son los seres malvados y criminales, los que dicen que la carne es buena para el cuerpo, porque aporta proteínas y hierro. Pero no te dirán que las plantas aportan mucho más, y que no enferman.

Por ejemplo, a continuación se ofrece una lista no exhaustiva de alimentos ricos en proteínas y hierro.

**Alimentos ricos en proteínas:** quinoa (contiene más proteínas que la carne), almendras, anacardos, avellanas, soja, cacahuetes, lentejas, garbanzos, cebada, judías verdes, judías blancas, alubias, maíz, leche, avena, sésamo.

**Alimentos ricos en hierro:** quinoa, lentejas, judías blancas, alubias, espinacas, tofu, sésamo, soja, aceitunas, cacao en polvo, pistachos cocidos, almendras, anacardos, copos de avena, avellanas, dátiles secos, salvado de trigo, chocolate negro, comino, achicoria.

Además, ahora que sabemos que las plantas son mucho mejores para nuestra salud, dejemos de comer carne, pescado y huevos.

En realidad, no es a uno mismo a quien hay que tratar de satisfacer, como creen los seres vivos del mundo material. Si no se satisface la voluntad de Dios, no se puede pretender observar el verdadero principio de la espiritualidad. Así, el interés del ser humano es hacer la voluntad de Dios, para agradar al Señor. Así es la perfección de la existencia.

**Advertencia a los seres humanos.**

Dios tiene el poder absoluto, sólo Él gobierna todo. El hombre realmente no tiene poder, pero no es consciente de ello.

La pandemia que actualmente hace estragos en la tierra es una advertencia de Dios a los seres humanos. Su orden es: *«Dejen de abortar, dejen de sacrificar animales y dejen de comer carne, pescado y huevos.»*

Si todos los gobiernos y todos los seres humanos del mundo no se deciden ahora a obedecer a Dios y a aplicar sus leyes, sus preceptos, sus mandatos divinos, y a no dañar a ningún ser vivo en ningún lugar del mundo, a todos los seres humanos, a todos los animales terrestres y acuáticos, y a todas las plantas en toda su diversidad, porque todos tienen derecho a vivir, entonces se producirá otra pandemia aún más dramática, que hará aún más estragos poniendo fin a la economía materialista, cerrando todos los mataderos y estanques de cría, deteniendo la venta de alcohol y todos los productos que lo contengan, bloqueando la venta y el consumo de drogas y productos excitantes como los cigarrillos, el café, el té, poniendo fin a la matanza de todos los animales inocentes, y cerrando definitivamente todos los puntos de venta de carne, pescado, huevos y todos los mariscos

Esta vez obligará a toda la humanidad a cambiar su orientación, a seguir y poner en práctica los consejos y directrices de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Desde tiempos inmemoriales, Dios nos ha pedido que no matemos a los seres humanos ni a los animales y que no destruyamos las plantas. Pero también nos pide que no comamos carne, pescado y huevos.

**El Señor Supremo dice:** *«He aquí que os doy toda la vegetación que da semilla en toda la faz de la tierra, y todo árbol que tiene fruto que da semilla, será tu alimento.»*

**El Señor lo deja claro:** *«será tu alimento».*

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano, nunca ha dicho: *«Puedes comer carne, pescado y huevos».*

Tampoco dijo nunca: *«Podéis comer la carne de ciertos animales, sólo los que son puros».*

Los que afirman que el Señor dijo estas cosas son mentirosos, descreídos demoníacos, que se atreven a ofender a Dios y a faltarle al respeto con estas falsas palabras. Por otro lado, desvían a las personas, llevándolas en la dirección equivocada, hacia la oscuridad y la perdición. No sólo no entrarán nunca en la tierra prometida, sino que además irán al infierno y nunca saldrán.

**El Señor Dios dijo a Pedro:** *«Lo que Dios ha declarado limpio, no lo consideres impuro.»* (Hechos 10:15)

**Dios ha ordenado:** *«No matarás».*

Con este sencillo y profundo mandato, el Señor hace una generalización, especificando así que este mandamiento no sólo concierne al ser humano, sino también al animal y al vegetal. Dios, el Supremo Eterno, ha dado la vida a los seres vivos, a los seres humanos, a los animales y a las plantas, por lo que nadie tiene derecho a quitársela a nadie sin pagar el precio. Matar un animal para comer es el mayor pecado de todos.

Al decir a los seres humanos que les da la semilla de las plantas y de los árboles frutales, Dios les hace comprender que ese es su alimento. Los hombres no tienen que matar un animal si quieren comer, porque el Señor especifica que son necesariamente vegetarianos. Pueden comer cereales, frutas, verduras, leche y productos lácteos.

Dios ha proporcionado al hombre suficientes verduras, frutas, granos, legumbres, productos lácteos, por lo que no hay ninguna necesidad de abrir mataderos y otros centros de muerte y matar a los animales terrestres y acuáticos. De hecho, ninguna sociedad puede llamarse a sí misma humana mientras se dedique a tales atrocidades.

Vuelvo a repetir que hay un alma en un cuerpo humano, pero también en todo cuerpo animal terrestre y acuático, y en todo cuerpo vegetal. Que todos los que aún no lo saben, sepan que en cada huevo también hay un alma. Es gracias al alma que el cuerpo del ser humano, del animal, del vegetal y por supuesto del huevo, en el que reside, se desarrolla, crece y vive. Retira el alma de todos estos cuerpos diversos, y estarán inertes, muertos.

Mientras el ser humano viva en pecado alimentándose de carne, pescado y huevos, nunca podrá conocer a Dios. El deber del ser humano es conocerlo, amarlo y servirlo con amor y devoción.

Hace tan sólo 5.000 años, estaba prohibido en toda la India matar a cualquier animal terrestre o acuático, y mucho menos comer su carne. En toda la India se respetaba y aplicaba al pie de la letra la mencionada palabra de Dios, por ser justa y pura. El pueblo no comía carne, veneno ni huevos.

Por otra parte, sólo cuando se sacrificaba un animal en honor de la diosa Kali en el templo dedicado a ella, la carne del animal inmolado podía ser consumida por los devotos presentes, y sólo en esa ocasión.

Los Vedas, las escrituras sagradas originales también llamadas el «*verdadero evangelio*», mencionan un sacrificio en el que se inmola una cabra, un búfalo o un animal similar ante la diosa Kali, para evitar que los seres humanos coman carne y se conviertan así en responsables de la muerte del animal cuya carne van a consumir. Esta era la única condición bajo la cual era permisible para los seres humanos comer la carne de un animal, sólo la que era inmolada en honor a la diosa Kali. En ningún otro lugar y bajo ninguna otra circunstancia se permitía, ya que estaba expresamente prohibido.

Muchas de las prácticas mencionadas en las escrituras védicas [de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas el «*verdadero evangelio*»] dan lugar a contradicciones. Por ejemplo, dice que un animal puede ser sacrificado de una manera específica, y que sólo un sacerdote experimentado y competente debe officiar el sacrificio, porque sólo él puede pronunciar correctamente los himnos sagrados, que tienen el poder de dar una nueva vida al animal sacrificado. Esta práctica está prohibida hoy en día, ya que no hay sacerdotes officiantes más experimentados y competentes.

Es cierto que las escrituras védicas recomendaban el sacrificio de animales, pero hay que tener en cuenta que en dichos sacrificios, el animal no era realmente sacrificado. Estos sacrificios estaban destinados a darle una nueva vida. A veces se le daba otra forma animal, y otras veces se ascendía inmediatamente a la forma humana.

Fuera de este contexto, matar a un animal es siempre un acto abominable y prohibido. Por eso las escrituras hacen ciertas concesiones. En realidad, las Sagradas Escrituras sólo pretenden poner fin a todas estas actividades execrables, prohibir el consumo de carne, pescado y huevos, y dicen que todas las acciones deben llevarse a cabo según principios reguladores.

**Dios condena los sacrificios de animales, ya que mediante esta sucia práctica se les quita la vida a animales inocentes.**

**¿No dice el Señor?**

¿Qué tengo yo que ver con la multitud de tus sacrificios?

Me satisfacen los holocaustos de carneros y la grasa de terneros. No me agrada la sangre de toros, corderos y cabras. Cuando venís a presentaros ante mí, ¿quién os pide que piséis mis atrios?

Dejar de traer ofrendas vanas (dejar de hacer sacrificios de animales). El incienso me aborrece. No puedo ver el crimen con solemnidades. Cuando extiendes tus manos, desví mis ojos de ti. Aunque multiplicas tus oraciones, no te escucho. Tus manos están llenas de sangre.

El que sacrifica un buey, golpea a un hombre. El que sacrifica un cordero, rompe el cuello de un perro. El que ofrece una ofrenda y derrama la sangre de un cerdo, todos ellos se complacen en sus caminos y sus almas encuentran placer en sus abominaciones, yo también me complaceré en su desgracia, y traeré sobre ellos lo que causa su temor, porque he hablado y no han escuchado.

Si tuviera hambre, no te lo diría, porque el mundo es mío y todo lo que lo llena. ¿Comiendo la carne de los toros?

¿Bebo la sangre de las cabras?

**El Señor añade:** «*Porque amo la piedad y no los sacrificios, y el conocimiento de Dios más que los holocaustos.*»

### **¿Qué es el verdadero sacrificio?**

El único sacrificio que el hombre conoce y que Dios condena firmemente es el que consiste en quitar la vida a un animal, y en el que se sacrifica una bestia en honor a una deidad. Dios prohíbe este siniestro sacrificio.

El verdadero sacrificio no es el sacrificio de un animal, no, el verdadero sacrificio es la ceremonia por la cual se busca complacer a Dios, la Persona Suprema, para complacerlo.

Todo ser humano debe tratar de saber si Dios está satisfecho con su comportamiento, con sus acciones. En otras palabras, todas nuestras acciones deben ser para la satisfacción del Señor. Cada uno de nosotros debe preocuparse de si Krishna, Dios, la Persona Suprema, está complacido con nuestras acciones. Las actividades para el placer del Señor están prescritas en las escrituras, y realizarlas es un sacrificio.

En otras palabras, actuar para la satisfacción del Señor Supremo, Krishna, se llama sacrificio. Uno debe actuar sólo para la satisfacción del Señor. Esta acción se llama servicio devocional, y está libre de todo karma. Actuar con conciencia de Dios es como hacer sacrificios.

El hombre debe sacrificar su tiempo y su dinero para la satisfacción del Ser Supremo. La acción debe ofrecerse como un sacrificio a Dios, para no atar al hacedor al mundo material, que es un mundo de sufrimiento.

La acción realizada como servicio devocional no sólo lo protege a uno de las reacciones del karma, sino que también lo eleva gradualmente al servicio del amor espiritual ofrecido al Señor, que es la clave para entrar en el reino de Dios.

Es bien sabido que cualquier acto realizado fuera del sacrificio encadena al hacedor a la materia y lo mantiene atrapado en este mundo material. Si no actuamos para la satisfacción del Señor Supremo, Krishna, entonces estaremos encadenados a las consecuencias de nuestras acciones. No debemos actuar por nuestro propio placer, sino por el placer de Dios.

Esto es lo que se entiende por sacrificio.

En verdad, todos los seres divinos, los seres celestiales, están satisfechos cuando se realiza un sacrificio. En la época actual de discordia, lucha, hipocresía y pecado, las sagradas escrituras originales indican que los hombres inteligentes, para mantener la paz y la prosperidad en la sociedad, deben realizar el único sacrificio adecuado cantando el himno de los santos nombres del Señor;

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré*



*Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré*

Todos los seres celestiales pueden ser satisfechos al realizar el sacrificio de invitar a la gente a cantar «*Haré Krishna*» y luego distribuir una comida sagrada. La paz y la prosperidad reinarán entonces en todo el mundo.

En la época actual, la realización de sacrificios se ha simplificado, ya que cantando «*Haré Krishna*», uno puede satisfacer al Señor Krishna, y al mismo tiempo cumplir con todos los seres celestiales. Este es el verdadero sacrificio.

**Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser vivo, el alma espiritual encarnada no es nada y no puede hacer nada.**

En verdad, sin Dios, el alma encarnada no puede ver, ni oír, ni actuar sin el principio activo, Dios. El Supremo Eterno reside en el corazón de todos los cuerpos de materia densa, humana, animal y vegetal, y mantiene activos todos estos cuerpos de materia inerte.

Por eso todos estos cuerpos móviles e inmóviles son templos de Dios. Nadie debe destruir ninguno de estos cuerpos, ninguno de estos templos, porque esto es para llegar al alma espiritual individual (que cada uno de nosotros es) y al Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo, Dios.

El Señor es el Maestro de todos los seres vivos, pues nadie puede alcanzar sus fines sin el permiso de Dios. Sólo Él confiere los frutos de las acciones. Por lo tanto, a menos que estemos facultados por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar. En otras palabras, sólo Él ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha. Él es el único principio activo y el Maestro Supremo.

En verdad, el alma individual y el Alma Suprema viven juntos en el cuerpo material denso, humano, animal y vegetal. Aunque Dios también está presente con ella en el cuerpo material en la forma del Alma Suprema, el alma individual no puede verlo, ni es consciente de que el Alma Suprema la está dirigiendo. No es consciente de que es realmente el Alma Suprema quien dirige sus sentidos cuando busca disfrutar de los diversos placeres materiales. El alma encarnada condicionada por la materia tiene deseos y el Alma Suprema los cumple.

Es muy importante saber que el Supremo Eterno reside en el corazón de todos los cuerpos de materia, humanos, animales y vegetales, y mantiene activos todos estos cuerpos de materia inerte.

Por eso está prohibido quitar la vida a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, y destruir el cuerpo de uno de ellos, porque es un ataque a la integridad del alma espiritual individual, así como a la del Alma Suprema, Dios, que reside junto a ella.

**No se debe comer carne, pescado ni huevos.**

Una persona que es plenamente consciente de los principios religiosos nunca debe ofrecer carne, pescado y huevos en las ceremonias de sacrificio. Además, nadie debería comer esas cosas. Cuando se ofrece la comida adecuada, preparada con ghee, a las personas santas, se complace a los ancestros y al Señor Supremo, que nunca están satisfechos con la matanza de animales con el pretexto del sacrificio.

El envío de diversos animales a los mataderos para ser sacrificados y descuartizados, la extracción de peces de los océanos, el mar, los ríos, los estanques de peces y los estanques de acuicultura, así como los moluscos y diversos mariscos de la ostricultura, El pecado más abominable es matarlos por asfixia para comercializar sus cadáveres y comer su carne.

Desde hace miles de años, Dios pide a los hombres que cierren los mataderos, las pesquerías industriales y artesanales, las pescaderías, las carnicerías, los criaderos diversos y otros centros de muerte, ¿cuándo obedecerán al Señor?

### **Las causas de las epidemias y otros desastres naturales.**

Sabed, en efecto, que nada puede suceder u ocurrir sin la aprobación, el consentimiento o la sanción de Dios, pues es Él quien dirige todo en el cosmos material, así como en el mundo espiritual. Es el Monarca Supremo.

Además de los cuatro sufrimientos inherentes al mundo material, a saber, el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte, hay otros tres: los causados por el cuerpo y la mente, los causados por otras entidades vivientes y los causados por los poderes naturales, que provocan desastres naturales como terremotos, hambrunas, sequías, lluvias torrenciales, inundaciones, epidemias, frío intenso, etc.

El propio ser humano es la causa de su propio sufrimiento.

Son los propios pensamientos, palabras y acciones negativas las que ponen en marcha la ley del karma, la ley de acción-reacción o la ley de causa y efecto. Estas leyes se ponen en marcha cuando hay una ruptura con Dios. Esta ruptura es obra del propio ser humano y no de Dios.

Es porque el hombre ha elegido dar la espalda a Dios, no obedecerle, no servirle con devoción, envidiarle, tomarse a sí mismo por el Ser Divino, acaparar los bienes del Señor, ignorar su palabra, sus enseñanzas, sus leyes, preceptos y mandamientos divinos, y creerse el beneficiario de todo lo que existe, que debe pagar el precio y sufrir las consecuencias.

### **¿Por qué Krishna, Dios, la Persona Suprema, permite que sucedan estas cosas?**

Entendamos, en verdad, que no estamos en nuestra verdadera morada, en el mundo real. Todos, sin excepción, venimos de otro mundo, el espiritual, donde la vida es eterna, la felicidad total e ininterrumpida y el sufrimiento no existe. Los sufrimientos de este mundo material tienen por objeto hacernos conscientes de que la felicidad

no existe en este mundo, porque es un universo de sufrimiento, y que debemos buscar imperativamente a Dios, dirigirnos a Él, que es el único que puede ofrecer la verdadera felicidad a quienes la desean, en su reino de conocimiento, dicha y eternidad. Sepamos que Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia.

Es la ignorancia de los hechos sobre Dios, Su palabra divina, Su sublime enseñanza y la existencia real, lo que impide a los seres humanos comprender todo lo relacionado con la verdad y actuar correctamente.

La ignorancia es la causa del extravío, la ceguera, la pérdida, la violencia, la agresión, la criminalidad, el materialismo, la atracción por el placer efímero de los sentidos y el ateísmo de todos los seres vivos.

Observemos todos escrupulosamente las directrices de Dios, pongámoslas en práctica y no hagamos daño a nadie, a ningún ser humano, a ningún animal terrestre o acuático y a ninguna planta.

El covid-19 es una advertencia que Dios hace a toda la humanidad, por la que pide a los seres humanos que dejen de abortar, que dejen de hacer sufrir a los animales terrestres y acuáticos en los distintos criaderos, que dejen de sacrificar a los animales en los distintos centros de muerte, que cierren los mataderos, las piscifactorías, la acuicultura, las ostras y los mejillones, la pesca industrial y artesanal, las pescaderías, las carnicerías, para detener de inmediato la masacre de seres acuáticos en alta mar, todas las especies incluidas, provocada por los arrastreros de diferentes tamaños y otras fábricas flotantes, que arrasan con todo, y para prohibir a los pescadores individuales la pesca en el mar, así como la pesca artesanal e individual en los ríos.

En verdad, todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, como seres espirituales encarnados en estos diferentes cuerpos materiales, se derivan originalmente de la misma fuente Divina, Dios. Todos ellos pertenecen a la energía marginal del Señor.

Por eso debemos aprender a ver a todos los seres que nos rodean como almas espirituales, fragmentos y partes infinitesimales del Señor Supremo, encarnados en diferentes cuerpos.

El ser virtuoso debe ofrecer sus respetos a todo ser unido al Señor por una relación personal. Dado que todos los seres tienen originalmente una relación de amor con el Señor, como fragmentos infinitesimales de Su Persona debemos esforzarnos por verlos a todos como iguales, espiritualmente hablando.

En verdad, el sabio erudito ve con el mismo ojo al virtuoso y al marginado, así como al cerdo, al perro, a la vaca o a la brizna de hierba. Sus ojos no se detienen en el cuerpo material, que es sólo la envoltura del alma. No ve la vestimenta (cuerpo) del sabio, del ser humano, de la vaca, del cerdo o de la brizna de hierba; ve directamente el alma espiritual, que es parte integrante del Señor Supremo.

Existen diferencias corporales entre las distintas variedades de seres vivos, pero el santo virtuoso no debe distinguir entre los seres vivos sobre esta base. Debe adquirir la visión de que tanto el alma espiritual individual como el Alma Suprema (Dios) están igualmente presentes en cada cuerpo material y en todas las especies.

Por eso no debemos dañar a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales. Debemos amarlos a todos con igual amor, pero especialmente debemos proteger a todos los animales sin excepción, y a todas las plantas en toda su diversidad. Debemos entender que no tenemos enemigos.

**El Señor afirma a este respecto:** *«A través del fuego ardiente de la muerte, suscito un miedo espantoso en cualquiera que haga la más mínima distinción entre él y otros seres a causa de las diferencias externas [corporales].»*

Saber que todos los animales terrestres y acuáticos, así como todas las plantas en su diversidad, también tienen alma. Todos están en el mismo nivel espiritual que el hombre. Por eso Dios nos manda dejar de comer carne, pescado y huevos.

Ahora tenemos una imagen clara de los daños causados por el covid-19. Con esta advertencia el Señor nos pide que entremos en razón, que cambiemos nuestro comportamiento, que nos arrepintamos, que hagamos penitencia, que nos volvamos a Él, que le obedezcamos y que cumplamos su divina voluntad.

En verdad, es el Señor quien gobierna el mundo, y su energía material a través de la naturaleza actúa bajo su autoridad. Obedezcamos a Dios, hagamos siempre lo que Él dice, sirvámosle con amor y devoción, ese es nuestro verdadero deber natural eterno y original, y temámosle, pues Él es el Todopoderoso.

Bienaventurados todos aquellos que se entregan completamente a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y le sirven con amor y devoción, porque vivirán en paz y armonía, no tendrán que sufrir más. El Señor los tomará bajo su protección divina y los protegerá de todos los peligros.

**Dios sumerge al ser espiritual en el olvido para evitarle el sufrimiento de la reencarnación.**

En general, la muerte significa la salida del ser espiritual de su cuerpo, que se ha vuelto inservible, y la entrada en un período de inconsciencia que dura unos nueve meses en un nuevo cuerpo, en el vientre de una nueva madre.

En realidad, tan pronto como se produce la muerte, la reencarnación es casi inmediata y el traslado al vientre de una nueva madre es realizado por los agentes de Dios. El alma, en cuanto abandona el cuerpo anterior, se sumerge en la inconsciencia, para evitar el sufrimiento debido a la incómoda posición de su nuevo cuerpo en el vientre de su nueva madre, y también a la forma de éste si difiere del anterior. En efecto, un alma encarnada en un cuerpo humano que decide dar la espalda a Dios, ya no le obedece, rechaza su autoridad y, lo que es peor, se atreve a afirmar que el

Señor no existe como los ateos, se verá obligada a reencarnarse en un cuerpo animal. Por ello, olvidamos todo lo relacionado con nuestra vida anterior.

En verdad, tan pronto como el cuerpo anterior se va, los asistentes celestiales de Dios toman el alma y la introducen en el espermatozoide liberado por el padre, que luego entrará en el óvulo de la madre, y los dos forman así un huevo vivo, porque ahora hay un alma en él. Es el alma, por su propia presencia, la que desarrolla el óvulo, y siempre gracias a ella, el óvulo se desarrollará en un embrión, luego en un feto y finalmente en un cuerpo de bebé completo. Siempre es el alma la que permite el desarrollo del cuerpo del bebé en el de un adolescente, un adulto y finalmente un anciano. Es el alma la que mantiene vivos todos estos cuerpos.

El nuevo cuerpo del alma que se va a encarnar está en función de sus deseos, sus acciones pasadas y su estado mental. Estos son los factores que determinan en qué tipo específico de cuerpo renacerá.

Por eso, Dios nos insta a dejar de dañar a los animales terrestres y acuáticos, y a dejar de comer carne, pescado y huevos.

**Esto es lo que les ocurrirá a todos los que maten animales, los hagan sufrir y se coman su carne.**

En efecto, el que mata será asesinado en su próxima vida.

Los que crían animales y los llevan al matadero para matarlos con fines de lucro, y aquellos cuyo trabajo es matar a miles de animales, como los sacrificadores de los mataderos, y los que venden la carne de los animales sacrificados, para que otros puedan comprar la carne para comer, deben esperar sufrir el mismo destino que estos animales, vida tras vida.

Es la ignorancia de los hechos de la verdad existencial lo que lleva a los seres humanos a actuar de esta manera, pero debido a esta ignorancia y falta de conocimiento, estos actos sólo traen consigo la desgracia inmediata y la futura caída entre la especie animal. Aunque las bestias, bajo la influencia de la naturaleza material, no son conscientes de ello, su vida es siempre miserable.

El sacrificio de animales también es una cuestión de ignorancia. Las personas que participan en esta matanza no son conscientes de que en una vida futura los animales que matan ahora obtendrán un cuerpo que les permitirá matarlos a su vez. Esta es la ley de la naturaleza.

La gente no sabe que por matar animales inocentes, ellos mismos tendrán que sufrir graves reacciones de la naturaleza material. Todos los países en los que se matan animales innecesariamente sufrirán guerras y epidemias impuestas por la naturaleza material y las consecuencias de sus actos criminales. Aquellos que interrumpan una vida, ya sea humana, animal o vegetal, serán castigados por la justicia divina con un

severo castigo y sufrirán un sufrimiento similar a los actos cometidos, en su vida futura.

Todos los que matan animales, los hacen sufrir innecesariamente y se comen su carne, como se hace en los mataderos, en los centros de piscicultura y acuicultura, y en alta mar por los marineros, serán asesinados de manera similar en su próxima vida y en muchas vidas por venir. No hay perdón para una ofensa así. Quien mata miles de animales por profesión para que la gente pueda comprar su carne y comerla, debe esperar que le maten de forma similar en su próxima vida y en muchas otras.

Matar animales no sólo nos privará de la forma humana en nuestra próxima vida, sino que nos obligará a ponernos un cuerpo de animal y a que nos mate el mismo tipo de animal que hemos matado. Estas son las leyes divinas.

Es criminal matar a los seres humanos, pero también a los animales terrestres y acuáticos.

En verdad, el alma encarnada en un cuerpo animal transmigra, se reencarna de una especie a otra, sigue una evolución precisa y progresa en el plano espiritual de la misma manera que la que está encarnada en un cuerpo humano. Un animal sacrificado ve ralentizado su progreso. En efecto, antes de ascender a la especie animal superior, tendrá que volver a la especie que abandonó prematuramente para completar el período de tiempo que le fue asignado. La evolución espiritual de un alma, especialmente si se encuentra en un cuerpo animal, no debe impedirse simplemente para satisfacer sus papilas gustativas.

Para los que no lo sepan, existe una correlación entre la guerra, el karma o la ley de acción-reacción, la ley de causa y efecto, las epidemias, y la matanza de animales en los miles de mataderos industriales que existen en todo el mundo, la matanza de miles de animales acuáticos por parte de los arrastreros y las fábricas de muerte que navegan por los mares, y los estanques de peces y acuicultura que salpican la tierra.

El Señor Supremo condena enérgicamente la existencia de estos centros de muerte. Sabed que si los seres humanos no obedecen a Dios y dejan de abortar, de comer carne, pescado y huevos, futuras calamidades como guerras mundiales, graves epidemias que lo bloquearán todo, hambrunas, etc., se abatirán sobre las sociedades, los pueblos, las naciones que apoyen tales actividades abominables, imperdonables a los ojos de Dios, a causa del karma acumulado por el holocausto animal.

Cada ser creado es un hijo del Señor Supremo, que no tolera ni siquiera la muerte de una hormiga. Por tal acto, por la ley del Señor, uno tendrá que pagar el precio. Por lo tanto, entregarse a la matanza de animales por el mero placer de la lengua es la forma más burda de ignorancia. El hombre no tiene necesidad de matar animales para alimentarse, pues Dios le da toda clase de alimentos deliciosos para este fin. Aquel que, a pesar de esto, persiste en consumir carne, pescado y huevos, está

actuando en las garras de la ignorancia y el placer de los sentidos y se está preparando para un futuro más oscuro.

En realidad, todos los que matan y comen carne de animales irán a Maharaurava, un planeta infernal situado en el infierno. A este infierno irán todos los que participan en la matanza de animales terrestres y acuáticos, a saber: los ganaderos que llevan sus animales al matadero, los sacrificadores de los mataderos, los carniceros que descuartizan los animales muertos y los venden, los pescadores que los sacan del agua y los matan por asfixia, los pescaderos que venden su carne y los humanos carnívoros que se los comen.

Si la masa de gente quiere salvarse de estas reacciones en cadena de asesinatos vida tras vida, deben dedicarse ahora a desarrollar la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y dejar todas las actividades pecaminosas.

**Debemos luchar contra el mal en su raíz si queremos que desaparezca.**

El mal de hoy es el coronavirus, el covid-19, y su raíz no es otra que el deseo insaciable y desmedido de comer carne, pescado y huevos. La consecuencia de este despreciable afán es la matanza de inocentes animales terrestres y acuáticos en mataderos, estanques de pesca y acuicultura, y en mar abierto mediante buques factoría que matan a los seres acuáticos por asfixia.

Si realmente se quiere hacer desaparecer el covid-19, es muy sencillo: cerrar los mataderos, los estanques de pesca y acuicultura, la pesca industrial y la de pequeña escala, detener la matanza de animales inocentes de tierra y agua, y prohibir el consumo de carne, pescado y huevos.

De esta forma tan segura, detendrás a Covid-19 en su camino. De lo contrario, nunca podrás detenerlo.

El ser humano inteligente sabe que no es posible luchar contra las leyes de la naturaleza ni contra la propia naturaleza material, porque ésta actúa bajo la autoridad de Dios. La vacunación protege momentáneamente, pero no anula el mal.

La gente no es consciente de que por matar a animales terrestres y acuáticos inocentes, ellos mismos sufrirán graves reacciones de la naturaleza material. Todos los países en los que se matan animales innecesariamente sufrirán guerras y epidemias impuestas por la naturaleza material.

Al comparar nuestro propio sufrimiento con el de los demás, debemos ser amables con todos los seres vivos, humanos, animales y plantas. Podemos evitar los sufrimientos infligidos por el destino obedeciendo a Dios, haciendo su voluntad divina, entregándonos totalmente a Él y sirviéndole con amor y devoción.

**Ser consciente de Dios es conocerlo como realmente es. También debe estar impregnado de honestidad, moralidad y pureza.**

Uno se vuelve verdaderamente mejor al darse cuenta de Dios y haber renovado el vínculo con Él. Pero para lograrlo, se requiere moralidad y pureza.

Como Dios es puro, no podemos acercarnos a Él sin purificarnos. Por eso prohibimos el consumo de carne animal [carne, pescado y huevos], las relaciones sexuales fuera del matrimonio, la intoxicación en todas sus formas [drogas, estimulantes, alcohol, cigarrillos, café, té] y el juego.

Estas actividades inmorales nos mantienen en un estado de impureza perpetua, haciendo imposible el progreso en la conciencia de Dios sin renunciar a ellas.

Algunos filósofos ateos y líderes religiosos ignorantes intentan convencer a sus seguidores de que los animales son sólo cuerpos de materia densa sin alma y sin sentimientos. Cualquiera que haya convivido alguna vez con un animal, ya sea un perro, un gato, un pájaro o incluso un ratón, sabe que esa teoría es una flagrante mentira, inventada sólo para justificar la crueldad con animales inocentes. Sí, los animales tienen alma y, además, tienen sentimientos.

En realidad, la belleza proviene del alma, que la difunde y comunica a todo el cuerpo material. Un cuerpo sin alma se ve así privado de vida, y por ello se embota instantáneamente. La belleza proviene del alma espiritual que anima el cuerpo. Es el alma la que hace atractiva la envoltura exterior del ser espiritual encarnado.

La belleza del alma proviene de su pureza, que obtiene del contacto con Dios y de la unión con Él.

#### **Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Si un ser humano se dedica a actividades pecaminosas e irreligiosas, ya sea por asociación errónea o por su incapacidad para controlar sus sentidos, entonces tal persona desarrollará ciertamente una personalidad llena de deseos materiales. Así, se vuelve tacaño con los demás, codicioso y siempre ansioso por explotar los cuerpos de las mujeres. Cuando la mente está así contaminada, uno se vuelve violento y agresivo y sin la autoridad de los mandatos védicos [de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas el verdadero evangelio], uno mata animales inocentes para la gratificación de los sentidos. Al adorar a los fantasmas y espíritus, la persona desconcertada cae completamente bajo el dominio de la actividad no autorizada y, por lo tanto, va al infierno, donde se le da un cuerpo material infectado con los modos más oscuros de la naturaleza. En un cuerpo tan degradado, desgraciadamente sigue realizando actividades ominosas que aumentan enormemente su infelicidad futura, por lo que vuelve a aceptar un cuerpo material similar. ¿Qué felicidad puede haber para quien se entrega a actividades que inevitablemente terminan en la muerte?»*

#### **En cuanto al vegetarianismo espiritual, las escrituras originales enseñan.**

Los Vedas, las escrituras sagradas originales, contienen muchas referencias que condenan el consumo de carne animal y fomentan la compasión por los animales.



El Libro de la Ley para la Humanidad afirma: *«No se puede conseguir carne sin herir a un ser vivo (un animal terrestre o acuático), lo que nos impedirá alcanzar la dicha celestial. Por lo tanto, evitemos comer carne.»*

Otro pasaje del mismo libro nos advierte: *«Habiendo considerado cuidadosamente el repugnante origen de la carne y la crueldad del cautiverio y la matanza de seres vivos, abstengámonos por completo de comer carne.»*

### **Dios nos pide que protejamos a los animales y las plantas, incluidos los árboles.**

Así como Dios nos pide que no hagamos daño a los seres humanos de cualquier tipo, también nos pide que no hagamos daño a los animales terrestres y acuáticos, a las plantas y, por supuesto, a los árboles y a las flores. Todas las zonas donde se cultivan árboles por sus frutos y flores son útiles para los seres humanos, pero también para los animales de todas las especies.

Las frutas y las flores son muy apreciadas por Dios, la Persona Suprema. Si uno desea complacer al Señor, puede simplemente ofrecerle algunas flores, frutas, hojas de tulasi, agua con amor, y Él estará feliz de aceptar estas nobles y hermosas ofrendas. Nuestro único deber es satisfacer a Dios, la Persona Suprema. Hagamos lo que hagamos y sea cual sea nuestra actividad y ocupación, nuestro primer objetivo debe ser satisfacer a Krishna, el Señor Supremo.

Desgraciadamente, hoy en día, los malhechores demoníacos, los incrédulos ateos malvados, masacran en todo el mundo a los animales terrestres y acuáticos por el único placer de sus papilas gustativas, y destruyen los parterres de flores así como los árboles con hachas, sierras mecánicas o por medio del fuego, pereciendo así al mismo tiempo un número considerable de seres vivos voladores, rastreros, mamíferos, invertebrados, etc., que los rodean, por el único placer de aumentar su superficie de cultivo o de cría. Otras personas, igualmente malvadas, talan árboles importantes que producen flores, frutos, bayas, por el único placer de aumentar sus tierras.

La persona que destruye los árboles mediante el fuego en el bosque o en cualquier otra zona boscosa olvida que al hacerlo está matando a un número considerable de seres vivos que viven entre los árboles, que viven en sus ramas o descansan en ellos, a nivel del suelo o bajo tierra. Olvida que al destruir los árboles también está destruyendo muchas otras plantas, que también tienen derecho a vivir y, por tanto, a existir. Tendrá que responder por todos estos crímenes ante la justicia divina.

En general, está prohibido cortar los árboles, ya que dan cobijo a muchos seres vivos, pájaros, insectos, hormigas, mariposas, orugas, abejas, mamíferos, etc., pero está especialmente prohibido cortar y, por tanto, destruir los árboles que dan frutos succulentos y flores, ya que sirven de alimento a los seres humanos, pero también a muchos animales de diversas especies.

Enviar animales de diversas especies a los mataderos para que los maten y descuarticen, sacar los peces del agua y dejarlos morir de asfixia para comercializar sus cadáveres, comer su respectiva carne, son los pecados más abominables de los que tendremos que responder. Podemos escapar de la justicia humana, pero de la justicia de Dios, sabed que es imposible.

### **El Señor condena la matanza de animales.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema condena a todos aquellos que matan animales terrestres y acuáticos y se atreven a comer su carne, como lo expresa en esta reflexión a un pescador:

*«Debe haber cometido el delito de sacrificar animales, ya sea en la caza o en el curso de su política. Para recuperar tu pureza, simplemente dedícate a la práctica del servicio devocional y mantén tu mente constantemente absorta en Mí. Se acerca el momento en que serás eternamente libre de las consecuencias de estos actos sórdidos.*

*Servir al Supremo Eterno con amor y devoción es el único valor por el cual es posible ganar el favor de Krishna, y es el único camino que conduce al éxito final en la conciencia de Dios.»*

### **Recuperemos la razón y mejoremos nuestro discernimiento.**

Dios lleva miles de años recomendando que recuperemos la razón y mejoremos nuestro discernimiento, para que podamos ver detrás de cada objeto y materia que lo compone, su verdadera fuente, su verdadero origen. Todos debemos, ahora, ver las cosas y los asuntos como son, en su verdadero relieve, en su verdadera forma completa.

Entendamos, por ejemplo, que detrás de un trozo de carne había un animal vivo con alma, una criatura de Dios. Este saludable discernimiento debería llevarnos con toda naturalidad a considerar que detrás de una costilla de ternera había un buey vivo, que detrás de una pierna de cordero había un cerdo vivo, que detrás de un filete de lenguado había un lenguado vivo, y que detrás de una rodaja de pescado había una lubina, un mero, un atún, un besugo, un lucio, una carpa, etc.

No participemos más en la masacre de animales terrestres y acuáticos, no seamos cómplices de su asesinato, dejemos de comer carne, pescado y huevos. Todos los animales, como nosotros, tienen derecho a vivir y a progresar a nivel espiritual.

### **Enseñanza del Supremo Eterno.**

Dios tiene el mismo amor por todos los seres vivos, los seres humanos, los animales y las plantas. No somos el cuerpo de materia en el que residimos, sino entidades espirituales también llamadas almas espirituales. Nos encarnamos en un cuerpo humano, animal o vegetal, dependiendo de nuestros actos cometidos en nuestra vida anterior, como consecuencia de nuestro karma respectivo.

Todos los animales tienen alma, al igual que las plantas, y como tal debemos protegerlos y cuidarlos. Esta es la razón principal por la que el Señor Supremo prohíbe quitar la vida a un ser humano y a un animal, y nos pide expresamente que no destruyamos las plantas, y que no comamos carne, pescado y huevos. Así que escuchemos a Dios, y hagamos lo que Él dice.

### **Debemos preservar la vida, no destruirla.**

El alma espiritual encarnada en un cuerpo humano tiene el deber de recordar que debe tener cuidado de no matar ni siquiera a las hormigas.

En efecto, un ser humano, y más aún un santo siervo o sierva de Dios, nunca debe ser malicioso o innecesariamente violento. Hay muchas, muchas hormigas que se cruzan en nuestro camino, pero el ser humano debe vigilar sus pasos, mirando siempre un metro por delante, y cuando no haya más hormigas en su camino, puede poner el pie en el suelo. El corazón de un ser santo siempre rebosa de bondad hacia todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales.

En Su enseñanza, el Señor dice que los seres vivos adoptan cuerpos de diversas formas. Sin embargo, los incrédulos consideran que sólo los seres humanos son dignos de su compasión, mientras que Dios mismo declara que es el Padre Supremo de todos los seres. En consecuencia, el ser sagrado siempre tiene cuidado de no destruir ninguna forma de vida de forma prematura o innecesaria.

La verdad es que todo ser espiritual debe pasar un cierto tiempo preso en un determinado cuerpo material, ya sea humano, animal o vegetal, y debe completar este tiempo antes de evolucionar a otra forma de cuerpo.

Matar a un animal o a cualquier otro ser vivo pone un obstáculo en su camino al impedirle completar su período de encarcelamiento en un cuerpo determinado. De ello se desprende que no se debe matar a ningún ser vivo, humano, animal o vegetal, por su propio placer, so pena de ser responsable de una actividad pecaminosa y tener que pagar el precio en forma de sufrimiento en su próxima existencia. Lo que hemos hecho nos lo harán a nosotros.

No tenemos derecho a impedir que un alma encarnada en cualquier cuerpo, humano, animal o vegetal, progrese y busque a Dios.

Interrumpir la existencia de un alma espiritual que simplemente quiere progresar en el plano de la verdadera espiritualidad, causa a esta última un terrible sufrimiento. Por lo tanto, debemos preservar la vida, no destruirla, y asegurarnos de que así sea para todos los seres vivos, humanos, animales y plantas, de todas las especies.

Si el ser humano tiene alma, sepa que todos los animales y las plantas, sin excepción, también tienen un alma espiritual. No son cuerpos vacíos.

Por eso Dios nos pide que dejemos de sacrificar animales, que dejemos de destruir plantas y árboles, y que dejemos de comer carne, pescado y huevos.

La verdad es que el ojo imperfecto no puede ver las cosas como son, en su perspectiva adecuada. Uno sólo puede percibir la verdad si la recibe de una fuente superior, y la verdad más elevada es el conocimiento espiritual que emana del Señor mismo. Sólo el ser humano que ha alcanzado la liberación espiritual puede convertirse en un ser virtuoso y ver a todos los seres vivos como sus propios hermanos y hermanas.

El ser santo ve a todo ser vivo como un alma espiritual, y cuando sirve a su prójimo, se dirige sólo a él, satisfaciendo así las necesidades materiales y espirituales de sus hermanos.

**Según su nivel de realización espiritual, el ser humano tendrá diferentes formas de ver a los seres vivos, las almas encarnadas.**

Los que tienen una concepción corporal de la existencia diferenciarán a los seres según su cuerpo. El alma individual adopta, en efecto, muchas y variadas formas corporales materiales, pero a pesar de todos sus cambios de cuerpo, sigue siendo eterna y siempre la misma.

Así, para alguien cuya visión corresponde a una concepción de la existencia basada en el cuerpo material, los seres parecerán diferentes entre sí. En realidad, nadie es amigo ni enemigo de nadie. Cada uno por la ley del karma, la ley de acción-reacción o la ley de causa y efecto, se reencarna en diferentes cuerpos de materia densa. Pero en cuanto el ser humano toma conciencia de su verdadera identidad espiritual, ya no hace ninguna distinción según esta ley.

Un ser santo ya liberado, que es consciente de las verdades anteriores, no distingue entre los diversos cuerpos carnales. Considera a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, como almas espirituales encarnadas en estos diversos cuerpos, y sabe que todos son servidores eternos del Señor. Esta es la visión que debe adoptar el ser humano.

En nuestro trato diario, debemos mantener relaciones amistosas con todos los seres en general, los humanos, los animales que son sensibles y sufren ante el dolor o la desgracia, y las plantas que no pueden defenderse de los criminales que quieren destruirlas.

Nuestra conducta debe ser tal que nadie se sienta inclinado a enfadarse y causar daño a las personas, las familias, las comunidades o la sociedad. Esto es amarse unos a otros con amor incondicional.

**Hay, según los atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, diferentes formas de comer.**

Las únicas funciones de los alimentos son aumentar la longevidad, purificar la mente y dar salud y vigor al cuerpo.

El ser humano come de una manera particular, según la influencia de los atributos de la naturaleza material, que experimenta.

**El Señor dice al respecto:**

*«Los alimentos queridos por todos se dividen en tres órdenes, que corresponden a las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia]. Te enseñaré lo que los distingue.»*

Los alimentos de la virtud purifican la existencia y prolongan su duración. Proporcionan fuerza, salud, alegría y satisfacción. Estos sustanciosos alimentos son dulces, jugosos, grasos y llenos de sabor.

Los alimentos demasiado amargos, agrios, salados, picantes, secos o picantes les gustan a los que están dominados por la pasión. Causan sufrimiento, infelicidad y enfermedad.

Y, para los hombres envueltos en la ignorancia, los alimentos cocinados más de tres horas antes de ser consumidos. Alimentos insípidos, faltos de frescura, con mal olor, descompuestos o sucios, o incluso restos de comida.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema no puede ser vista por nadie.**

Verdaderamente, es debido a Su poder interno que Krishna permanece velado, y no puede ser visto por nadie. Sólo el alma a la que Él se revela puede verlo y contemplar así su magnífica forma. Sólo el alma sometida a Dios puede conocer verdaderamente la Verdad Absoluta.

El secreto de los secretos es entregarse a Krishna y servirle con amor y devoción. Para los espiritualistas que están constantemente comprometidos con la conciencia de Krishna, en el servicio devocional al Señor, sus ojos espirituales se abren, y Krishna se les revela.

Tal revelación no está disponible ni siquiera para los seres celestiales, los habitantes de los planetas celestiales, a quienes les resulta difícil conocer a Krishna. Los más evolucionados de entre ellos todavía aspiran a verle en su forma sublime, original, personal y más hermosa, su forma de dos brazos, todo conocimiento, dicha y eternidad.

Es extremadamente difícil ver la forma universal de Krishna, un favor que no se concede a todo el mundo, pero aún mayor es la dificultad de conocer la forma personal de dos brazos.

Bienaventurados los que observan y aplican los principios regulativos, que permanecen fieles al vegetarianismo espiritual y no comen carne, pescado ni huevos,

porque están libres de pecado y caminan por el camino puro. Que se rindan a Krishna, le sirvan con amor y devoción, y tarareen el canto de los Santos Nombres de Krishna, y el Señor se les revelará.

**El Señor Krishna dice:** *«Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles puede uno conocerme tal como soy, e igualmente en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.»*

**En verdad, es para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que el ser viviente ha sido creado.**

El ser vivo, el alma encarnada en un cuerpo humano, animal y vegetal, pertenece en realidad a la energía interna del Señor Krishna y, por lo tanto, es también idéntico a Él y de la misma naturaleza, pero nunca lo iguala ni lo supera.

Tanto Dios como los demás seres espirituales poseen su propia individualidad. Los seres espirituales distintos de Dios también pueden, con la ayuda de la energía material, ejercer algún poder creativo, pero ninguna de sus creaciones igualará o superará a las del Señor Supremo.

Son sólo las mentes irracionales, insanas e ignorantes las que pretenden ser Uno con Dios, y así se dejan llevar por la energía ilusoria. En su extravío, no tienen otro recurso que reconocer la supremacía del Señor y dedicarse voluntariamente a su servicio amoroso, pues para eso han sido creados. Si no vuelven a este deber natural original, el mundo no puede conocer ni la paz ni la tranquilidad.

Los verdaderos devotos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, son los verdaderos amigos de todos los seres vivos, seres humanos, animales y plantas. Los aman a todos, sin excepción, con amor incondicional, y se empeñan en protegerlos como Dios manda.

**Todos debemos iniciar a los miembros de nuestra familia en la importancia de esta forma pura de vivir sin pecado.**

## **Logos 443**

*Ir a la tabla de logos*

**En verdad, Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia.**

Nuestro más querido deseo es regresar a Su reino absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad, para servirle y amarle eternamente.

En verdad, la razón debería llevarnos desde el principio de la vida a practicar el servicio de amor y devoción ofrecido a Dios, para aumentar el apego a Krishna en nuestro interior.

El ser santo que ve al Alma Suprema en su corazón todos los días, le presenta ofrendas en forma de comidas sagradas, canta el Santo Nombre de la Persona Suprema y da a conocer las actividades gloriosas del Señor tanto como sea posible, desarrolla en sí mismo un apego a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando la mente está así apegada a Krishna, entonces podemos cumplir nuestra misión en este mundo en una sola vida.

Los que pierden esta oportunidad no saben adónde irán, cuánto tiempo permanecerán atrapados en el ciclo de nacimientos y muertes, ni cuándo volverán a tener la forma humana y, por tanto, la oportunidad de regresar a Dios, a su morada original.

Por eso, una persona con inteligencia superior utiliza cada momento de su vida para servir al Señor con amor.

Una persona establecida en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios ya no está inmersa en la oscuridad de la ignorancia. Una vez liberado de esta oscuridad, se encuentra en su posición original.

El ser vivo es eternamente el servidor del Señor. Por eso, cuando se dedica totalmente al servicio de Dios, saborea la perfección de la existencia.

### **El conocimiento sobre Dios es secreto, y se revela sólo a los devotos del Señor Krishna.**

Dios, la Persona Suprema dice a este efecto: El conocimiento que las escrituras revelan sobre Mi Persona es sumamente secreto, y exige ser realizado mediante la práctica simultánea del servicio devocional. Préstame un oído atento, mientras te revelo todo lo que es necesario saber para la realización de esta tarea.

El Señor dice que el conocimiento de Su Persona es muy profundo y secreto, porque Él es la Verdad Suprema y Absoluta. En efecto, nadie puede conocer a Dios si no ha alcanzado la realización espiritual por efecto de Su misericordia. El conocimiento del Ser Supremo y Absoluto se hace accesible si Él mismo nos lo revela.

Sólo se puede conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, si uno se convierte en su devoto y le sirve con amor, porque esto es un misterio, y este misterio es el amor de Dios.

Esta es la condición esencial para conocer lo relacionado con la Persona Divina Absoluta, y para alcanzar este nivel de amor espiritual y absoluto, uno debe observar los principios reguladores del servicio devocional ofrecido al Señor.

(Para saber más sobre Dios, consulta el libro: «*Conozcamos al Señor*»).

**El verdadero objetivo de la vida es conocer a Dios.**

El objetivo último de la existencia es conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y regresar a nuestra verdadera morada en el reino absoluto y eterno del Señor Supremo.

Venimos de Dios y ahora nos avergüenza la existencia material. Por lo tanto, nuestro objetivo debe ser salir de esta situación embarazosa y volver a «casa», volver a Dios. Este es el verdadero propósito de la vida.

**El Señor dice:** *«Después de alcanzarme, las grandes almas, los trascendentalistas dedicados a la devoción, nunca regresan a este mundo temporal lleno de sufrimiento, porque han alcanzado la más alta perfección.»*

El Señor nos dice que si uno viene a Él, no tiene que volver al universo material, a este mundo de sufrimiento. Todo el mundo lo sabe pero se deja engañar por los llamados líderes y maestros espirituales. La vida material es una vida de miseria.

Krishna, Dios, la Persona Suprema dice que este lugar es un lugar de dolor, y también tiene una duración limitada, ya que es temporal. No podemos comprometernos en plan: *«Vale, y si es un lugar de dolor, me quedaré aquí como estadounidense, caribeño, europeo, africano, asiático, oceánico o lo que sea».*

No, no seguiremos siendo americanos, caribeños, europeos, africanos, asiáticos, oceánicos o lo que sea. Podemos pensar que por haber nacido en Estados Unidos, Europa, África, Asia o donde sea, somos muy felices, pero no podemos permanecer así por mucho tiempo. Algún día tendremos que dejar este lugar, queramos o no, y no sabemos lo que nos espera en nuestra próxima vida. Por eso se dice que la vida es miserable y temporal.

Sólo aquellos que se han rendido a Dios y le sirven con amor y devoción saben que volverán a Dios en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

Este es el verdadero conocimiento.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es Todo lo que existe. Todo emana de Él, y nada existe fuera de Él.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano siendo el Absoluto, el Ilimitado, nada ni nadie está separado de Él. Nada existe más que Él, y fuera de Él no hay nada.

**El Señor dice:** *«Realmente no hay nada que exista fuera de Mí, eso es lo que debes entender claramente.»*

La vasta extensión del espacio cósmico descansa en Él. Las vibraciones del éter, el trueno, el sonido supremo, el omkara, son Sus representaciones simbólicas. En verdad, Él es todo.



Los sentidos, el Maestro de los sentidos, los seres celestiales y la adquisición del conocimiento, que es la función de los sentidos, así como el objeto del conocimiento, Él es Todo.

La resolución de la inteligencia y la memoria penetrante de los seres vivos, Él es.

El principio egoísta inherente a la ignorancia en el origen de la galaxia «*Vía Láctea*», y el principio egoísta inherente a la pasión en el origen de los sentidos, y el inherente a la virtud en el origen de los diversos seres celestiales que actúan como maestros en este mundo, es de nuevo Él.

Siempre Él, la energía ilusoria, maya, provoca la reencarnación perpetua del ser condicionado de una forma a otra.

Como la materia está presente en todo, Él está presente a través de toda la manifestación material en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. Él es la causa soberana de todas las causas, el principio Eterno.

Todo es, en verdad, una manifestación de Su energía única. Los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, así como el resultado de su interacción, están vinculados a Él a través de Su poder interno. No son independientes, pues toda la energía material descansa en Él, el Espíritu Santo, el Alma Suprema.

Aunque la fuerza de los sentidos, el poder de la mente para pensar, sentir y querer, y el poder, el movimiento y el crecimiento del cuerpo parecen ser el resultado de los diversos movimientos del aire dentro del cuerpo, en realidad sólo son manifestaciones de Su energía. Como causa última de todas las cosas, Su energía suprema adopta mil formas, y precisamente porque es Su energía, está presente en todas partes a través de Sus diferentes energías.

En la forma del Alma Suprema, el Señor mora en los corazones de todos los seres vivos, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas, como el Guía Supremo y el Testigo Supremo, lo que en realidad indica que Él ya está actuando como el consejero de todos los seres.

**Aquellos que están totalmente absorbidos en el servicio de Krishna, Dios, la Persona Suprema, ven aniquilados sus dos cuerpos, el de la materia densa y el etéreo.**

El amor y el servicio devocional es la manifestación del amor a Dios.

En el momento de la muerte, el fuego [el calor interno] quema el cuerpo burdo, y si uno ya no tiene ningún deseo de disfrute material, el cuerpo etéreo también se aniquila, dejando sólo el alma pura.

Aquellos que se liberan de las cadenas que los mantienen cautivos en los dos cuerpos de la materia y la materia etérea y permanecen en el estado de alma pura, vuelven a

Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su morada original, para entrar en el servicio amoroso del Señor por la eternidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo real, único y último de la existencia. Ir a él en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad, donde está nuestra morada original, debería ser nuestro único pensamiento, nuestra única preocupación y nuestro único objetivo.

Después de dejar sus dos cuerpos de materia densa y etérea, el ser santo recupera su verdadero cuerpo espiritual y regresa a Dios, a su morada original en el reino del Señor, donde es recibido con gran respeto y reverencia por todos los que ya han llegado allí.

El servicio de amor y devoción ofrecido al Señor disuelve el cuerpo etéreo del ser individual distinto de Dios.

En verdad, la vida humana es exclusivamente para el progreso y la realización espiritual.

**Si espiritualizamos nuestras acciones, nuestro espacio y nuestra vida, entonces veremos a Dios actuar.**

La más bella muestra de amor que una persona puede mostrar a sus seres queridos, y mejor aún, a toda la humanidad, es la de ofrecerles tres maravillosos regalos, los más bellos que existen:

Krishna, Dios, la Persona Suprema misma, el conocimiento espiritual eterno y la verdad absoluta.

No busquemos acaparar, acumular, aumentar nuestras posesiones materiales, nuestra riqueza, nuestro poder, porque todo esto es temporal, efímero y causará inevitablemente nuestra caída. Estaremos atrapados en la materia y sufriremos por ello, porque pasaremos por el ciclo infernal de repetidos renacimientos y muertes. Si espiritualizamos nuestras acciones, nuestro espacio y nuestra vida, entonces veremos a Dios actuar.

Lo veremos actuar, para reducir la maldad a la nada, y silenciar a todos los que difunden el odio y el racismo.

Le veremos actuar, para ayudar a los desafortunados y resolver las dificultades de los que las tienen, sin que ellos lo sepan.

Lo veremos a nuestro lado para enseñarnos la ciencia espiritual pura, para mostrarnos su amor, para aconsejarnos, para guiarnos y para indicarnos mediante señales lo que debemos hacer y lo que no.

Veremos que Él es realmente nuestro Padre Celestial, el Monarca Soberano de todo el universo, y que nada puede suceder sin su consentimiento previo.

Para espiritualizarse, basta con amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, obedecerle, hacer Su Divina Voluntad, poner en práctica Sus leyes, mandamientos, ordenanzas, consejos, directivas y principios reguladores, seguir Sus instrucciones, entregarse a Él y servirle con amor y devoción.

De este modo, seguramente acumularemos muchas bendiciones en el reino de Dios, que conservaremos por toda la eternidad.

**Con respecto a la vida eterna, el Señor dice:** *«Respondo a la adoración del creyente piadoso según el sentimiento trascendental que lo anima, tal es Mi naturaleza. El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos.»*

Las verdaderas relaciones que los seres humanos deben tener entre sí son las del nivel del alma, basadas en los vínculos que los unen con el Alma Divina Suprema, Dios, porque las relaciones de alma a alma se establecen a partir del vínculo que une a cada persona con el Alma Suprema. Estas relaciones basadas en el alma conducen a la liberación espiritual, porque tienen a Krishna, Dios, la Persona Suprema, a sí mismo, como su firme vínculo.

Entregarse a Dios y servirle con amor y devoción es la perfección de la existencia y la vida eterna.

**En el reino de Dios, cada palabra es una canción, y cada paso es una danza.**

Vrindavana es un lugar de naturaleza espiritual eterna, poblado por diosas de la fortuna, conocidas como gopis. Todos son los amados de Krishna y Él su único amor.

Todos los árboles son árboles de los deseos de los que se puede obtener lo que uno desea. La tierra está hecha de piedra filosofal y el agua es néctar. Cada palabra es una canción, cada paso es una danza, y la flauta de Krishna acompaña sus movimientos en todo momento. El Señor Krishna, vestido con brillantes túnicas amarillas y adornado con una hermosa guirnalda de loto, canta a veces con una hermosa y dulce voz. Está resplandeciente de gran belleza.

Todo brilla con luz propia. Aquellos que obedecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que siguen Sus instrucciones, que hacen Su voluntad, que se rinden a Él y le sirven con amor y devoción, muy pronto alcanzarán su condición original, espiritual, y como seres espirituales, volverán al Señor para escucharle tocar Su maravillosa flauta. Se sentirán atraídos y fascinados por las sublimes vibraciones sonoras espirituales que emanan de él, pero también para jugar, bailar y comer con él.

Estos son los diferentes aspectos de la dicha espiritual experimentada en la variedad espiritual del reino eterno y absoluto del Señor Krishna.

En el reino de Dios no hay pasado, presente ni futuro, y esto es una verdadera maravilla. Este es el objetivo último de la existencia.

(Para más información, véase el libro: *«El mundo espiritual»*).

## Logos 444

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, como seres espirituales encarnados en estos diversos cuerpos, se derivan originalmente de la misma fuente Divina, Dios. Todos ellos pertenecen a la energía marginal del Señor.

Por eso debemos aprender a ver a todos los seres que nos rodean como almas espirituales, fragmentos y partes infinitesimales del Señor Supremo, encarnados en diferentes cuerpos.

**El Señor dice:** *«Todos los seres son fragmentos de Mi Persona. El afecto que sienten por Mí es natural y lo acojo con gran alegría.»*

El ser santo debe ofrecer sus respetos a todo ser unido al Señor por una relación personal, porque en el origen de todas las cosas, todos los seres tienen una relación específica y particular con el Señor. Como fragmentos infinitesimales de su Persona, debemos esforzarnos por verlos a todos con igual consideración espiritual.

En verdad, el sabio erudito ve con el mismo ojo al virtuoso y al marginado, así como al cerdo, al perro, a la vaca o a la brizna de hierba. Sus ojos no se detienen en el cuerpo, que es sólo una cáscara exterior del alma. No ve la vestimenta del sabio, del ser humano, de la vaca, del cerdo o de la brizna de hierba, sino que percibe directamente el alma espiritual, que es parte integrante del Señor Supremo, que reside en sus diferentes cuerpos.

Existen diferencias corporales entre las distintas variedades de seres vivos, pero el ser santo no debe distinguir entre los seres sobre esta base. Debe adquirir la visión de que el alma individual, que cada uno de nosotros es, y el Alma Suprema están ambos igualmente presentes en cada cuerpo y en todas las especies.

Por eso no debemos dañar a todos los seres vivos, humanos, animales y plantas, y amarlos a todos con un amor igual e incondicional. Además, debemos proteger a todos los animales y plantas, y comprender que no tenemos enemigos, y que espiritualmente todos somos iguales.

**El Señor dice:** *«A través del fuego ardiente de la muerte, infundo un miedo espantoso a cualquiera que haga la más mínima distinción entre él y otros seres a causa de las diferencias externas [corporales].»*

## Logos 445

*Ir a la tabla de logos*

**Así es como se purifica la existencia.**

Los hombres en este mundo poseen diversos grados de riqueza y de riqueza, pero como es la naturaleza del espíritu de acumulación de bienes, no siempre se adquieren por medios virtuosos. Por eso, las sagradas escrituras originales especifican que esa riqueza se santifique mediante actos de caridad hacia los sabios eruditos, los sacerdotes, como la entrega de oro y vacas.

Un niño recién nacido, por ejemplo, se purifica ofreciendo grano a los sabios, los sacerdotes.

Sepamos que en el mundo material, cada ser está constantemente bañado en un ambiente que lo contamina. Por lo tanto, cada uno debe purificar y santificar su existencia material, sus posesiones y su persona.

La existencia material se purifica mediante el baño, la limpieza diaria del cuerpo [interno y externo] y la realización de los diez ritos purificatorios [Estas diez prácticas consisten en sacrificios purificatorios, que santifican al ser humano en las distintas etapas de su existencia. La primera de ellas es en el momento de la concepción. Otros ejemplos de estos modos de purificación son la ceremonia de nombramiento del niño recién nacido, la iniciación por un verdadero maestro espiritual y el matrimonio].

La austeridad, el culto al Señor y los actos de caridad santifican nuestros bienes. En cuanto a nuestra propia persona, será purificada por el estudio de las sagradas escrituras originales, por la enseñanza y la propia palabra del Señor, por el esfuerzo incesante para alcanzar la realización espiritual y la comprensión de la Verdad Suprema y Absoluta.

Los Vedas, las sagradas escrituras originales, nos dicen que cada uno de nosotros nace en la clase social más baja, y que uno sólo puede convertirse en un «*doblemente nacido*» [uno que es iniciado por un genuino maestro espiritual, y por lo tanto tiene acceso al conocimiento espiritual y a la Verdad Absoluta] al someterse a ritos purificatorios.

## **Logos 446**

*Ir a la tabla de logos*

Que todos los que están en las garras de la pasión y son engañados por la ignorancia cambien de actitud, recuperen la razón y se vuelvan a Dios.

Su única razón de ser es el odio contra los seres santos y virtuosos. Tal actitud, tales actos malvados, sólo pueden acortar la duración de su existencia.

Así es como los malhechores demoníacos aceleran el proceso de descomposición de sus cuerpos. De este modo, invitan a su propia muerte a apresurarse a atraparlos. Al perseguir a los hombres santos, todos los que se entregan a actos malvados y criminales, no sólo obtienen una muerte temprana, sino que los autores de tan graves delitos pueden estar seguros de que perderán gradualmente su belleza, su

fama y sus principios religiosos. Verán su elevación a los planetas superiores frenada por su actitud demoníaca.

Impulsados por quimeras, los seres demoníacos reducen constantemente los beneficios que llegan al mundo, pues una ofensa cometida contra seres santos, sabios eruditos, servidores de Dios, el Señor la considera más importante que una ofensa cometida contra Su Persona Divina.

Así es como una civilización en la que se ha olvidado a Dios se convierte en un recipiente de desastres sin fin. Tenemos una ilustración de esto con las civilizaciones desaparecidas, y más cerca de nosotros con la URSS que rechazó a Dios.

## **Logos 447**

*Ir a la tabla de logos*

En verdad, nadie puede superar la energía ilusoria [maya o satán] de Dios, la Persona Suprema, que es tan poderosa que perturba a todos los seres vivos hasta el punto de que pierden toda comprensión del verdadero propósito de la vida.

Sin embargo, esta energía ilusoria está sometida a Dios, la Persona Suprema, que gobierna a todos los seres y está igualmente dispuesta hacia cada uno de ellos. El poder de Krishna, Dios, la Persona Suprema, ciertamente gobierna a todos los seres vivos, tanto que han olvidado el verdadero propósito de la vida, y lo ignoran.

Las almas encarnadas y condicionadas han olvidado que el propósito de la vida es volver a Dios, a su morada original en el reino de Dios. La energía externa de Dios, la Persona Suprema, que se transforma en energía ilusoria, les hace creer que pueden ser felices en este mundo material, pero esto es maya, ilusión. En otras palabras, es un sueño que nunca podrá hacerse realidad.

Así, cada ser es engañado por la energía externa del Señor Supremo. Esta energía de la ilusión es sin duda muy poderosa, pero permanece totalmente bajo el dominio de Dios, la Persona trascendental, el Señor trascendental, Krishna.

Por lo tanto, Él no sólo gobierna las almas condicionadas a través de Su energía externa, sino que también gobierna la propia energía externa. La poderosa energía material gobierna a todos los seres hasta tal punto que es muy difícil escapar de sus garras. Esta energía pertenece a Dios, y actúa bajo su dirección, bajo su autoridad. Por lo tanto, los seres vivos a los que subyuga olvidan a Dios, la Persona Suprema.

Sin embargo, quien se rinde a Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, y le sirve con amor y devoción, por la gracia del Señor, lo supera fácilmente. A continuación, se libera de su agarre.

## Logos 448

*Ir a la tabla de logos*

La educación espiritual es la base de la ciencia de Dios, la enseñanza del Señor, y permite comprender que el alma espiritual es diferente y distinta del cuerpo material en el que reside.

**El Señor dice:** *«En el momento de la muerte, el alma asume un nuevo cuerpo con la misma naturalidad con la que pasó al anterior, desde la infancia hasta la juventud y luego hasta la vejez. Este cambio no perturba a la persona sobria.»*

Por desgracia, esta educación espiritual está totalmente ausente en la civilización actual. Nadie conoce su verdadero interés, que es el del alma espiritual y no el del cuerpo material. La verdadera educación es espiritual.

Trabajar intensamente bajo la influencia de una concepción corporal de la existencia, sin educación espiritual, es vivir como un animal. La gente gasta mucha energía simplemente para las conveniencias corporales, sin ser educada en cuanto al interés del alma espiritual. Por lo tanto, viven en una civilización peligrosa, ya que el alma espiritual debe reencarnarse, pasando de un cuerpo a otro.

Sin educación espiritual, los seres humanos se mantienen en la ignorancia y no saben lo que les sucederá después de que sus cuerpos mueran. Trabajan a ciegas y los líderes ciegos los dirigen. El hombre privado de razón no sabe que permanece totalmente bajo la esclavitud de la naturaleza material y que ésta le impondrá después de la muerte un tipo particular de envoltura carnal, que tendrá que aceptar. No sabe que aunque pueda ser en este cuerpo humano actual, por ejemplo, una persona muy importante, puede renacer en el cuerpo de un animal o de un árbol por haber actuado en la ignorancia de Dios bajo la influencia de los modos de influencia de la naturaleza material.

La educación espiritual cultiva y desarrolla la conciencia de Dios, y da a la humanidad la verdadera luz de la existencia espiritual. Enseña que cada uno de nosotros es un alma espiritual y no un cuerpo material, y nos enseña a entregarnos a Dios, a renovar nuestro vínculo con Él y a servirle con amor y devoción. Da la llave para entrar en el reino de Dios.

## Logos 449

*Ir a la tabla de logos*

Verdaderamente, aquellos que sirven a Dios con amor y devoción en la conciencia de Krishna, el Supremo Eterno, incluso el más pequeño acto realizado consciente o inconscientemente, confiere los más altos beneficios al realizador.

Incluso la más pequeña energía dedicada al servicio del Señor es recompensada con un inmenso beneficio espiritual.

Por ejemplo, recoger las flores de un árbol para ofrecerlas a Krishna, Dios, la Persona Suprema, también hace mucho bien al ser confinado en ese cuerpo arbóreo. Cuando las flores y los frutos se ofrecen al Señor, el árbol que los produjo se ve indirectamente muy beneficiado.

Si un árbol recibe tantos beneficios del Señor, ¿cuántas veces todos los que adoran a Dios con amor y afecto?

Todos debemos dedicar nuestra adoración a Krishna, Dios, la Persona Suprema, aunque sólo sea para cosechar, sin cálculos ni motivos ulteriores, los muchos beneficios que se derivan de ello.

En efecto, todos los que se rinden a Krishna y le sirven con amor, afecto y devoción se elevan al nivel espiritual y absoluto. El Señor puede ofrecer cualquier cosa a cualquiera, desde la salvación hasta la más pequeña cosa material, o liberarlo de las miserables condiciones de la existencia material, llevándolo a Su reino eterno y absoluto de conocimiento y dicha.

## **Logos 450**

*Ir a la tabla de logos*

### **Amémonos unos a otros con amor incondicional.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana nos ha dado este maravilloso mandamiento: «*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*», así que apliquémoslo con alegría.

El Señor nos pide que amemos a nuestro prójimo, sea quien sea. Sea cual sea su raza, nación, origen, color de piel; blanco, negro, amarillo, rojo, mestizo, religión, cultura, etc., porque todos tenemos el mismo origen, todos somos de la energía marginal de Dios. Mediante la aplicación de este mandamiento, el Señor Supremo desea que establezcamos una sociedad armoniosa, pacífica, respetuosa, benevolente, compasiva y tolerante, de la que Él sería el Monarca Soberano para el bien de todos los seres vivos.

Amémonos unos a otros con amor incondicional, y no hagamos daño a nadie. Quien ama verdaderamente a Dios, ama naturalmente a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los habitantes de los planetas celestes y a todos los seres humanos sin excepción, pues su corazón es verdaderamente amor. El verdadero creyente no rechaza a nadie y no tiene enemigos.



El amor al prójimo, tal como lo entiende Dios, significa también amar a todos los animales sin excepción y a todas las plantas en su diversidad, protegiéndolos y velando por todos ellos, para que no sufran ningún daño.

Se trata de amar al prójimo.

## **Logos 451**

*Ir a la tabla de logos*

Olvidar nuestra relación con Dios es la causa de que estemos encadenados al ciclo de muertes y renacimientos sucesivos.

Como entidades espirituales, todos somos tan eternos como el propio Señor Supremo. Pero debido al olvido de nuestra verdadera identidad, hemos sido colocados en la naturaleza material y obligados a reencarnar, pasando de un cuerpo a otro, a veces de forma y naturaleza diferentes. Sin embargo, cuando nuestro cuerpo se destruye, también creemos que perecemos al mismo tiempo. En verdad, es el olvido de nuestra relación con Dios lo que causa la destrucción de nuestros cuerpos.

Quien recupera la conciencia de su relación original con el Señor recibe toda la inspiración de Él. Esto no significa que el Señor sea enemigo de unos y amigo de otros. No, Dios ayuda a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los habitantes de los planetas edénicos y paradisiacos, a los seres humanos, a los animales y a las plantas, de la misma manera. Pero quien no se deja llevar por la influencia de la energía material se salva, cuando los demás perecen o mueren. Nadie puede salvarse de la repetición de muertes y renacimientos sin la ayuda del Señor Supremo. Por lo tanto, todos los seres tienen el deber de buscar refugio en Dios, y así liberarse del ciclo de muertes y renacimientos repetidos.

**El Señor Supremo dice:** *«No veo a nadie más grande que aquel que no tiene otro interés que el Mío, y que me ofrece todo, sus acciones y su propia vida, sin conocer ninguna cesación.»*

Bienaventurados los que dedican su existencia, su vida, todas sus actividades, su mente e incluso su propio ser a la satisfacción de Dios sin ninguna interrupción, pues el Señor los considerará como el más elevado de todos los seres.

## **Logos 452**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cómo podemos purificar nuestros corazones?

Los que quieran hacerlo deben adoptar el servicio del amor y la devoción, que ofrecerán a Dios, sea cual sea su nivel social. Además, es esencial permanecer

siempre cerca del Señor escuchando o leyendo sobre Su Divina Persona y cantando Sus glorias.

Basta con apegarse a escuchar, leer y cantar las glorias de Dios, para alcanzar la más alta perfección y unirse a Su reino absoluto. Así, el ser humano que siempre se mantiene en contacto con el Señor escuchando, leyendo y cantando Sus glorias, y que, para la única satisfacción de Dios, le ofrece los frutos de sus obras, entrará con facilidad en Su morada suprema.

Sólo aquellos que han lavado sus corazones de toda contaminación pueden darse cuenta de Él. Y es el canto, la escucha y la lectura de las glorias de su gracia lo que permite esta purificación del corazón.

### **Logos 453**

*Ir a la tabla de logos*

Desde el momento del nacimiento, el niño se sumerge inmediatamente en el olvido de su verdadera identidad.

Se ve obligado a ver su cuerpo material como su propio ser, con el que se identifica erróneamente, y en ese momento está influenciado por la energía material que condiciona su existencia.

Toda la existencia material está influida por la energía ilusoria de la naturaleza material, que obliga a todos los seres vivos a tener una concepción corporal de la existencia.

En cambio, el verdadero conocimiento espiritual nos permite comprender que «*no somos un cuerpo de materia*», sino «*un alma espiritual*», una pequeña parte del Señor Supremo, eterna como Él.

Sólo a través de la conciencia de Dios se puede superar esta implacable energía ilusoria, que es similar a Satanás. Quien se rinde a Dios y le sirve con amor y devoción, escapa a esta concepción ilusoria de la existencia, que obliga al ser humano a seguir un ciclo de renacimientos y muertes ininterrumpidas.

Entonces podremos renovar inmediatamente el vínculo de amor con el Señor y entrar en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

### **Logos 454**

*Ir a la tabla de logos*

En realidad, el «*sueño americano*» es un señuelo, un obstáculo para el desarrollo de la espiritualidad y la realización espiritual.

Todos los que rechazan a Dios y tienen una concepción corpórea de la existencia deben pasar por el ciclo de renacimiento y muerte repetidamente. Cuando un ciego quiere dirigir o guiar a los demás, todos acabarán cayendo en un precipicio.

Esto es exactamente lo que está ocurriendo ahora. Hay muchos líderes ciegos e ignorantes en todo el mundo que deciden guiar a las masas humanas que son tan ciegas e ignorantes como ellos. Como todos tienen una concepción corporal de la existencia con el placer de los sentidos como base, sufrirán incesantemente, vida tras vida. En estas condiciones no puede haber ni paz ni prosperidad en la tierra, sino sólo violencia y guerra.

### **No nos dejemos engañar por las ilusiones y tomemos la decisión correcta.**

Muchas personas se dejan llevar por los materialistas empedernidos que les ofrecen el «*sueño americano*», una existencia basada en los múltiples placeres de los sentidos, la búsqueda desenfrenada de la riqueza y el poder, y el gusto inmoderado por los honores, pero que es efímera, en la que no se puede eliminar el sufrimiento, y cuyo final es la muerte.

En realidad, el sueño americano es un freno para el desarrollo de la espiritualidad y la realización espiritual. Es un sueño que no conduce a la luz, sino a la oscuridad de la ignorancia y la perdición.

Obliga al ser espiritual encarnado a someterse sin cesar a la influencia de la energía de la ilusión, a los atributos de la naturaleza material hasta el punto de verse condicionado por ella, y a convertirse en un esclavo de sus sentidos, de su mente y de la materia. A partir de ese momento, se convierte en prisionero de su cuerpo material y se ve obligado a sufrir el ciclo de renacimientos y muertes continuamente, en un cuerpo cuya naturaleza desconoce, porque está en función de sus actos culpables o inocentes.

Ay de todos los que sirven a la energía de la ilusión que es afín a Satanás, porque serán mantenidos en la oscuridad de la ignorancia, y conocerán los tormentos del infierno.

Todos aquellos que trabajan para el mal, que se atreven a llamar al mal «*bien*», y que con sus acciones criminales demuestran que actúan bajo la influencia de la energía ilusoria, serán severamente castigados por la justicia divina. Al causar sufrimiento a los inocentes, y al derramar sangre insensiblemente y con frialdad, se condenan a sí mismos a la condenación. Entrarán en el abismo, del que nunca saldrán, a menos que cambien su comportamiento, se arrepientan y decidan escuchar a Dios. Aunque todavía están entre los hombres, ya están muertos espiritualmente.

Dios mismo nos advierte que el universo material es un mundo de sufrimiento, que un día será aniquilado.

Aquellos que se llaman a sí mismos «*grandes*» en el mundo de los hombres son grandes sólo en su ignorancia, porque en verdad no saben que deben su posición y poder al Eterno Supremo.

Sólo uno es grande en poder, inteligencia, sabiduría y belleza, y ese es el Supremo Eterno. Él es la causa original de todas las causas y la fuente de todo lo que existe. Sin Él nada existe, y sin su consentimiento nada puede suceder o tener lugar.

La propuesta de Dios es, con mucho, la más hermosa. Comienza con el amor a Dios, continúa con el fortalecimiento del vínculo de amor con Él a través del servicio devocional a Él, y termina en el reino de Dios donde el Señor nos ofrece el conocimiento absoluto, la dicha permanente, ininterrumpida y perfecta y la vida eterna.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** «*Entrégate a Mí, y te daré la inteligencia por la que puedes llegar a Mí.*

*Sólo a través del servicio devocional se puede conocerme tal y como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

Poner al Señor en nuestras mentes, estar impregnados de la conciencia de Dios, razonar y actuar como una entidad espiritual, ponernos bajo la autoridad del Señor Supremo y amarnos los unos a los otros traerá la paz y la armonía en la tierra.

## **Logos 455**

*Ir a la tabla de logos*

¿Cuándo comprenderán los que eligen el camino de la maldad en todas sus formas que el odio, el racismo, el resentimiento, la ira, la venganza y la violencia engendran una mentalidad cerrada, esclerotizan el intelecto, disminuyen el discernimiento, impiden las perspectivas de futuro, acentúan la tristeza, aumentan el sufrimiento y sumergen al ser en el ciclo del renacimiento y la muerte repetidos?

Sólo el amor incondicional, la bondad, la amabilidad, la generosidad, la compasión, la tolerancia, la misericordia, la magnanimidad, la humildad y la benevolencia abren la mente a Dios, a la verdad, permiten adquirir la conciencia de Dios, elevan y liberan al ser, mejoran el discernimiento, amplían el espacio-tiempo y eliminan la tristeza.

Cuando el alma espiritual encarnada sirve al Señor Supremo, se libera de todas las necesidades materiales y sus sentidos se purifican por el mero hecho de estar empleados en el servicio del Señor Supremo.

En verdad, la reencarnación es una realidad ocultada a los hombres por los seres demoníacos. La reencarnación se actualiza mediante acciones, pensamientos, palabras y deseos, que determinan cuál será nuestra próxima existencia y qué cuerpo

será el nuestro. Entonces comenzará el ciclo de renacimientos y muertes sin fin, acompañado de su cuota de sufrimiento.

Las pruebas están a nuestro alrededor. Basta con mirar a los seres humanos que tenemos delante para comprender que su ceguera, sus deformidades, sus problemas físicos, sus sufrimientos reiterados, etc., son el resultado de actos culpables cometidos en su vida anterior.

Todos aquellos que se rinden a Dios, que le aman, que le obedecen, que hacen sólo su voluntad y que le sirven con amor y devoción, escapan a la reencarnación, pues el Señor pondrá fin a su estancia en el universo material y los llevará a sí mismo en su reino absoluto de conocimiento, dicha y eternidad.

## **Logos 456**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema revela el mundo espiritual a Sus devotos, al Rey Nanda Maharaja y a los pastores.

Cuando estuvo en la tierra hace 5.000 años, Krishna, Dios, la Persona Suprema manifestó a Sus devotos, los pastores, el lugar de su destino, el reino absoluto.

Los seres humanos comunes desconocen en su mayoría la existencia de otro mundo, el mundo espiritual, donde la vida es eterna, todo conocimiento y dicha. Al extender Su bondad sobre todas las almas condicionadas, el Señor muestra a Sus devotos un favor especial. Consideró que debían aprender que existe una «*atmósfera espiritual*», y ver los planetas espirituales flotando en ella.

Las almas condicionadas de este mundo material están bañadas en la oscuridad de la ignorancia y todas actúan según un concepto de existencia dictado por el cuerpo. Cada uno tiene la ilusión de pertenecer al mundo material, por lo que esta creencia le obliga a actuar en la ignorancia dentro de las diversas formas de vida.

Los actos de los seres en los distintos cuerpos materiales se denominan «*karma*» o actos interesados. Todas las almas condicionadas actúan según el cuerpo particular que han asumido. Los actos que realizan hoy determinan su condición mañana. Al ser muy inconscientes del mundo espiritual, generalmente no adoptan actividades espirituales, ni servicio devocional. Pero los que la practican con éxito van directamente, después de dejar el cuerpo material, al mundo espiritual, para establecerse en uno de los planetas espirituales.

Los habitantes de Vrindavana, un pueblo de la India, son todos seres santos puros. Su destino es Krishnaloka, el planeta mayor, el más importante del mundo espiritual, donde reside Krishna en Persona. Así, ascienden más allá de los planetas espirituales.

Verdaderamente, a aquellos seres que están siempre absortos en la conciencia de Krishna, en el servicio devocional puro, se les concede la oportunidad, en el momento de la muerte, de obtener la compañía de Krishna en una de las galaxias del cosmos material, pues los entretenimientos de Krishna tienen lugar constantemente en nuestra galaxia o en otra. En efecto, el advenimiento y los sublimes entretenimientos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, se manifiestan perpetuamente en nuestra galaxia o en otra.

Los devotos maduros, habiendo alcanzado la perfección de la conciencia de Krishna, tan pronto como dejan sus cuerpos materiales, son transferidos a cualquier galaxia en la que Krishna aparezca. Allí tienen su primera oportunidad de vivir en la compañía personal directa del Señor. Podemos ver este «*entrenamiento*» en la Vrindavana terrenal en la India, cuando Krishna realizó allí Sus sublimes entretenimientos hace 5.000 años en nuestro planeta. Así, Krishna revela a los habitantes de Vrindavana el verdadero aspecto de los planetas espirituales, para que puedan conocer su destino.

Krishna les manifestó el mundo espiritual, eterno, interminable y omnisciente. En el universo material hay varias formas de cuerpos, algunos altos y otros bajos, y según estas formas el conocimiento difiere. El cuerpo de un niño, por ejemplo, no es tan perfecto como el de un adulto. En todas las formas de vida los niveles son diferentes, así sucede con los seres acuáticos, las plantas y los árboles, los reptiles y los insectos, las aves y los animales, los seres humanos civilizados y los no civilizados.

Más allá de la forma humana están los seres celestiales, los seres perfectos, los habitantes de los planetas edénicos y paradisíacos, los Caranas, los Siddhas, incluso los habitantes de Brahmaloaka, el planeta más importante de nuestra galaxia, la morada de Brahma, el Demiurgo y primer ser creado. En los propios seres celestiales hay diferentes grados de conocimiento.

Pero más allá del universo material, en la «*atmósfera espiritual*», todos los seres gozan de pleno conocimiento por igual. Allí, en los planetas espirituales o en el planeta más importante Krishnaloka del mundo espiritual, donde mora Krishna, todos, sin distinción, están absortos en el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor.

En verdad, disfrutar del conocimiento en su plenitud es conocer a Krishna como Dios, la Persona Suprema. El Señor nos enseña que en el resplandor que constituye la «*atmósfera espiritual*» del mundo espiritual, no hay necesidad de la luz del sol, de la luna o de la energía eléctrica para ver, pues allí todos los planetas producen su propia luz y son eternos.

El mundo espiritual, bañado en ese resplandor que emana del sublime cuerpo espiritual de Krishna y que se extiende hasta el infinito envolviendo incluso al propio Señor, no es creado ni aniquilado, pues es eterno. Más allá del universo material hay un universo eterno, espiritual, donde todo existe por la eternidad.

Las almas condicionadas por la materia sólo pueden tener conocimiento del mundo espiritual a través de grandes sabios establecidos más allá de la influencia de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia. A menos que uno esté firmemente establecido en el nivel absoluto, conocer la naturaleza de este mundo espiritual es relativamente imposible.

Por eso el Señor recomienda adoptar el servicio de amor y devoción ofrecido a Su Persona y permanecer absorto en la conciencia de Krishna o conciencia de Dios las veinticuatro horas del día, lo que eleva a quienes se dedican a ello más allá de la influencia de los atributos de la naturaleza material. El ser humano establecido en la conciencia de Krishna puede conocer fácilmente la naturaleza del mundo espiritual y de los planetas espirituales.

Los habitantes de Vrindavana, una región espiritualizada por la presencia de Krishna durante su estancia en la India hace 5.000 años, constantemente inmersos en esta conciencia de Krishna, fueron capaces de conocer la naturaleza espiritual y absoluta de los planetas espirituales sin ninguna dificultad.

Así, Krishna condujo a todos los pastores, encabezados por el rey Nanda Maharaja, al lago donde más tarde les revelaría el sistema planetario espiritual. Allí, sin demora, se bañaron, y a través de este baño, que actuó como purificador de su ser, cada uno pudo ver la verdadera naturaleza de los planetas espirituales. Una vez imbuidos de esta visión, todos los hombres se llenaron de una maravillosa dicha, y lo primero que vieron salir del agua fue a Krishna, adorado con hermosas y selectas oraciones.

Para más información, lea el libro *«El mundo espiritual»*.

## **Logos 457**

*Ir a la tabla de logos*

Nunca legalicemos, recomendemos, ordenemos, fomentemos o practiquemos la eutanasia, Nunca.

La eutanasia, que es un asesinato, es equivalente al suicidio asistido.

Es la ignorancia de los hechos de la verdad existencial lo que lleva a los seres humanos a hablar con ligereza e inconsciencia de la eutanasia, porque no saben nada del más allá.

**¿No ha ordenado Dios: «No matarás ni harás daño a nadie?»**

La vida es un regalo de Dios, y Él es el único Ser Divino Supremo, Dueño de la vida y de la muerte. Sólo Él la da y sólo Él la quita. Sólo Dios decide el momento preciso de nuestra muerte. En realidad, nuestra muerte ya está programada en el momento de nuestro nacimiento. Por eso no tenemos derecho de vida o de muerte sobre nadie, ni

sobre los seres humanos, ni sobre los animales, ni sobre las plantas, ni siquiera sobre nosotros mismos.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:** *«La muerte es segura para los que nacen, y el nacimiento es seguro para los que mueren.»*

Como los seres humanos se han olvidado de Dios, se creen los amos del mundo. Sólo Dios es el creador de todo lo que existe, pues todo emana de Él, y sólo Él gobierna el mundo. Nada puede ocurrir sin su sanción o consentimiento. Como Él es el creador de todo lo que existe, también es el único dueño y beneficiario de los frutos de las acciones de los seres vivos. Por tanto, no tenemos derecho a lo que no nos pertenece. ¿Qué podemos decir entonces de la vida de un ser humano, un animal o una planta?

Entonces, ¿cómo podemos permitirnos decidir quitarle la vida a un ser humano, por la razón que sea?

No hay justificación para quitarle la vida a nadie.

La verdad es que en el momento de nuestro nacimiento, el tiempo de nuestra muerte ya está fijado, y si interrumpimos la vida de una persona, estamos actuando contra la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana. Es mejor no intervenir a pesar de la situación, por muy dolorosa y angustiada que sea, porque la persona está sufriendo realmente las consecuencias de los actos pecaminosos que cometió en su vida anterior. Dios se ocupará de ellos a su debido tiempo.

En realidad, la muerte es sólo la aniquilación del cuerpo material. En cuanto el cuerpo deja de funcionar, el alma asume otro cuerpo determinado por los actos cometidos durante su existencia pasada, seguidos de sus consecuencias. En realidad, es la condición mental de la entidad espiritual en el momento de la muerte la que determina el cuerpo particular que será el suyo en la próxima vida.

La entidad espiritual cambia de cuerpo tan pronto como los agentes del ser celestial, el señor de la muerte y juez de los culpables, han decidido su próximo cuerpo. Mientras el alma encarnada permanezca condicionada por la materia, deberá tomar cuerpos de materia, humana, animal o vegetal, vida tras vida. El cuerpo que ocupará en su próxima existencia le es dado según las leyes de la naturaleza material, en función de sus actos, buenos o malos, y de las consecuencias que se derivan de ellos. Los sufrimientos que padecemos, el dolor repetido y/o la desgracia que encontramos, son el resultado de nuestros propios actos culpables cometidos en nuestra vida anterior.

Comprendamos que el sufrimiento, el dolor y la desgracia que sufrimos tienen por objeto permitirnos borrar nuestros actos culpables, reducir la masa de pecados y actos culpables acumulados en nuestras diversas vidas pasadas, y permitirnos arrepentirnos, hacer penitencia, resolver no volver a hacerlo y volvernos finalmente hacia Dios, que es el objetivo último de la existencia.



Teniendo esto en cuenta, si nos permitimos quitarle la vida a un ser humano, le impedimos todo esto y, lo que es peor, le condenamos a sufrir. No nos aferremos a la esfera material de la existencia, olvidando que la dimensión espiritual es primordial, y que la materia procede de lo espiritual.

En realidad, al practicar la eutanasia o el suicidio asistido, mediante estos dos actos abominables, la gente sólo está desplazando las causas del problema. Creen que están poniendo fin al sufrimiento causado por el cuerpo, pero no es así, porque la raíz o las causas de su sufrimiento permanecen. En realidad, la muerte no resuelve sus sufrimientos ni les pone fin, pues sus causas sólo se trasladan a su vida futura. El Señor deja claro que la muerte es segura para los que nacen, y el nacimiento es seguro para los que mueren.

Esta palabra del Señor es una advertencia para los seres humanos que ignoran los datos relativos a la verdad existencial. Mientras permanecemos encadenados a la materia, esclavos de nuestros sentidos y de nuestra mente, prisioneros de este mundo material por nuestra negativa a obedecer a Dios, nos veremos obligados a pasar por el ciclo de repetidos renacimientos y muertes, no se resolverán las condiciones que están en el origen de nuestros sufrimientos en la existencia material.

El cuerpo material es en realidad la prisión del alma espiritual. Lo hemos olvidado, pero el feto en el útero y luego al nacer, el ser sufre. El cuerpo es la fuente del sufrimiento del ser espiritual encarnado. Como Dios mismo dijo, este mundo material es un universo de sufrimiento. Por eso, desde hace miles de años, nos pide que volvamos a su reino absoluto, donde el sufrimiento está ausente y la verdadera felicidad es real y permanente.

La eutanasia no alivia el sufrimiento del ser espiritual encarnado, pues en realidad hace que las dificultades y sufrimientos físicos, mentales y psíquicos del alma encarnada se desplacen a su vida futura, y tendrá que volver a sufrir en su existencia futura. De hecho, renacerá en las mismas condiciones que conoció en el momento de su muerte, y los impedimentos físicos que tenía se encontrarán en su nuevo cuerpo. Desde el momento de su nacimiento, sufrirá una y otra vez.

Tenemos un ejemplo de esto en muchas familias, donde el bebé nace discapacitado, con malformaciones físicas y mentales, u otras, consecuencias de sus actos culpables cometidos en su vida pasada, y no borrados. Ocurre con frecuencia que nace con una enfermedad incurable, generalmente la que tenía cuando murió en su última vida, o que no vive mucho y muere joven, porque su segunda vida es en realidad la continuación de su última existencia interrumpida por un acto abominable, la eutanasia, el suicidio asistido o la ayuda médica para morir.

A diferencia del común de los mortales, el sufrimiento, el dolor y otras desgracias no pueden ser alteradas, disminuidas o aminoradas en este mundo material, pues son fruto de nuestras propias acciones pasadas. Es imperativo que los borremos como se

ha dicho anteriormente, de lo contrario permanecerán, y los encontraremos de nuevo en nuestras próximas vidas.

El propósito de la existencia es mejorar nuestra condición de encarcelados. El alma espiritual, que cada uno de nosotros es, sólo puede ser feliz cerca de Dios, en el mundo espiritual, donde la libertad es real, total y perfecta.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia, y la llave de oro para la liberación de este sufrido mundo material. El Señor nos pide que renovemos nuestro vínculo con Él, que nos entreguemos a Él, que le amemos, que le obedezcamos, que hagamos sólo su voluntad, que unamos nuestros deseos e intereses a los suyos y que le sirvamos con amor y devoción, entonces veremos desaparecer todos nuestros sufrimientos para siempre.

La verdadera felicidad es con Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque Él es la fuente de la dicha absoluta y perfecta.

## **Logos 458**

*Ir a la tabla de logos*

Krishna, Dios, la Persona Suprema es Todo Amor, y Bondad Absoluta.

Sí, el amor espiritual perfecto y absoluto es una realidad. No tiene nada que ver con el amor concupiscente y corporal que se expresa en la tierra.

En verdad, el amor perfecto tiene su fuente en Dios, que es su esencia pura. Dios lo ha puesto en el corazón de todas las almas, para que lo expresen a Él y a sus semejantes, para fortalecer el vínculo que los une entre sí, pero sobre todo con el Eterno Supremo, y para que permanezcan en perfecta alegría.

El amor perfecto es el surgimiento de la energía de la dicha que emana del Señor Supremo desde nuestro corazón, que difundimos y expresamos, para ofrecer un intercambio de afecto puro, sincero e incondicional. El amor parte del corazón, atraviesa el espacio-tiempo y llega al corazón de Dios y de los demás, con un único deseo, hacerlos felices. No tiene ninguna relación con el cuerpo material, al que ignora por completo, sino que sólo toca el alma, de ahí su perfección.

El amor perfecto transmite sentimientos, emociones, afecto, y tiene un solo objetivo, hacer feliz al Señor Supremo, Krishna, y a través de Dios, a todos los seres vivos, a los seres celestiales, a los habitantes de los planetas edénicos y paradisiacos, a los seres humanos, a los animales y a las plantas.

Dios es el Amor personificado, el centro y la fuente del amor, y su sabiduría infinita es incomparable a la nuestra. Como todo emana de Dios, quien ama al Señor ama también a todas sus criaturas.

Estas personas no discriminan, dan la misma importancia y amor a los seres humanos, los animales y las plantas. Cuidan de todos los seres vivos, independientemente de la especie a la que pertenezcan.

El que ama a Dios también ama todas las cosas, todos los seres, dondequiera que estén en el mundo espiritual o en el universo material, y su amor se extiende a todos, a todos los planetas enteros, a todas las galaxias y a todo el cosmos material.

Acercarse y conocer a Dios como realmente es, amarlo y servirlo con amor y devoción, es la más alta perfección de la existencia.

Dios es amor, y el amor es el principio original de la vida. Él es el verdadero objeto de nuestro amor, y debemos aprender a despertar nuestros sentimientos originales hacia Él, para poder recuperar la dicha eterna de nuestra naturaleza espiritual.

Al amar profundamente a Dios, nuestra sed de amor se expande y podemos amar simultáneamente a todos los seres y a todas las cosas. Amar a Dios es penetrar y conocer el amor más puro y absoluto, y ser a su vez sus portadores.

La verdadera libertad se consigue actuando sólo para Dios y entregándose totalmente a Él, de lo contrario nos encadenamos a la materia y permanecemos en este mundo de sufrimiento.

Sólo a través de la educación espiritual, el conocimiento perfecto de Dios y la adquisición del conocimiento divino, podemos alcanzar la verdad absoluta, y comprender que no estamos en la tierra sólo para comer, dormir, defendernos y aparearnos, sino para conocer a Dios como realmente es.

Debemos usar nuestra conciencia para volvernos a Dios, para amarlo profundamente, para obedecerlo, para hacer sólo su voluntad, para unir nuestros deseos e intereses con los suyos, y para servirlo con amor y devoción, y así entrar en la vida eterna.

La lucha de los hombres por sus necesidades materialistas no es normal. Es sinónimo de ignorancia, encierro, perdición, sufrimiento y muerte.

## **Logos 459**

*Ir a la tabla de logos*

El mundo material en el que vive el hombre es el mundo del olvido, y la muerte es sinónimo de él:

Olvidando todos los datos relativos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, a la verdad existencial y a la realidad del mundo espiritual.

El olvido del vínculo entre nosotros y Dios.

El olvido de nuestra relación de amor con Dios.

El olvido de nuestra verdadera identidad como entidad espiritual o alma espiritual.

Olvidar nuestro pasado, nuestro lugar de origen.

El olvido del deber natural, original y eterno que tenemos que ofrecer a Dios.

Hemos llegado a cuestionar el propósito de nuestra existencia actual, deseando salir de esta ignorancia, para conocer nuestro futuro. Los que se dirigen a Dios o a su auténtico servidor, el maestro espiritual, tendrán todas las respuestas.

Saldrán del olvido, para ellos la muerte no será más.

Está escrito: La muerte ha sido devorada por la victoria. Muerte, ¿dónde está tu aguijón?

En verdad, el propósito de la existencia es buscar a Dios, encontrarlo, llegar a conocerlo como realmente es, amarlo, entregarse a Él y servirlo con amor y devoción.

Aquellos que entienden estas verdades encontrarán sus vidas cambiadas. El Señor, por su gracia divina, pondrá fin a todos sus sufrimientos. Entonces pasarán de la muerte a la vida eterna, pues para ellos la muerte ya no será.

**Con respecto a la vida eterna, el Señor dice:** *«Respondo a la adoración del creyente piadoso según el sentimiento trascendental particular que lo anima. Tal es mi naturaleza. El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos.»*

Las verdaderas relaciones que los seres humanos tienen que intercambiar entre sí son las que tienen lugar a nivel del alma y se basan en los vínculos que los unen al Alma Divina, Dios, porque las relaciones de alma a alma se establecen a partir del vínculo que une a cada persona con el Alma Suprema. Estas relaciones basadas en el alma conducen a la liberación espiritual, ya que tienen a Dios mismo como vínculo fuerte.

Sólo el ser humano con inteligencia limitada ignora que la libertad no existe en este mundo material, pues está sujeto a las leyes divinas.

Que sus pensamientos, palabras y acciones son controlados por Dios y sus ayudantes celestiales, y que será responsable ante la justicia divina.

Que su comportamiento determina cuál será su próxima existencia y el cuerpo concreto que le corresponderá.

Que sus pensamientos, palabras y acciones tienen efectos y, por tanto, consecuencias buenas y malas.

Que si no escucha a Dios y no hace lo que el Señor dice, quedará inexorablemente atrapado en la materia, aprisionado en el cuerpo material y condicionado en tres

estados; despierto, dormido y totalmente inconsciente, convirtiéndose en un esclavo de ella, y sujeto a la oscuridad de la ignorancia. No volverá a ver a Dios.

Entregarse a Dios y servirle con amor y devoción es la perfección de la existencia y la vida eterna.

## **Logos 460**

*Ir a la tabla de logos*

Si queremos seguir el camino de la sabiduría, entonces :

Rechacemos la ira y sustituyámosla por la calma y el autocontrol.

Rechacemos la malicia y sustituyámosla por la bondad.

Rechacemos el odio y sustituyámoslo por el amor.

Rechacemos la avaricia y sustituyámosla por el compartir.

Rechacemos el resentimiento y sustituyámoslo por el perdón.

Rechacemos todo lo que conduce a la esclavitud de la materia; las pasiones y los placeres de los sentidos. El asesinato, el robo, la sensualidad, la sexualidad ilícita [fuera del matrimonio], la mentira, la calumnia, las palabras abusivas e hirientes, la crítica centrada únicamente en la negación y la degradación, la lujuria, la envidia, el deseo, la maldad en todas sus formas, y las falsas enseñanzas [negar la existencia de Dios, alterar su palabra y sus enseñanzas, negar la ley de causa y efecto, negar que la vida continúa después de la muerte del cuerpo material, negar que sólo Dios tiene el poder de liberar a las almas caídas que somos].

Alejémonos de las personas demoníacas, de las que nos llevan por el camino de la perdición y de las tinieblas de la ignorancia, obligándonos a practicar el aborto y la eutanasia, dos crímenes abominables, que conducen al alma a un sufrimiento continuo que padecerá en una o incluso en varias vidas futuras.

### **La actitud ideal, el comportamiento correcto.**

Cuando la persona virtuosa dice: Creo en el Dios del amor y en su omnipotencia, Él curará mis heridas, me protegerá de los malvados, me apoyará para que no caiga, me guiará si me pierdo, borrará mis pecados, me aconsejará para que camine sin falta por el camino correcto, el camino del bien, y me librerá de este mundo de perdición y sufrimiento, eso es bueno.

Pero escucharle, obedecerle, hacer lo que Él dice, aplicar sus leyes, sus mandamientos, sus directrices, y con las armas de su conocimiento, renovar el vínculo que hemos roto con Él, saber qué hacer, cómo comportarnos, para permanecer en el camino de la acción por Él y por nuestra salvación, amar a todos los

seres vivos, humanos, animales y vegetales, y no hacer daño a ninguno de ellos, eso es mucho mejor.

Los hombres aún no saben quién es Dios, cómo es realmente, ni el alcance de su poder. Si Dios abre, ¿quién puede cerrar, y si cierra, quién puede abrir?

Todavía no saben que Dios, a través de sus diversas energías que penetran en todos los elementos de la materia del universo material, lo controla todo. Nada puede hacerse, ocurrir, tener lugar, sin Su decisión previa. Todo está sujeto a su sanción, a su consentimiento.

Entregarse a Él y servirle con amor y devoción es la perfección de la existencia.

## **Logos 461**

*Ir a la tabla de logos*

Todos somos siervos eternos o siervas eternas de Dios, para eso fuimos creados.

**El Señor dice:** *«Cuando conozcas la verdad, comprenderás que todos los seres son parte integral de Mí, que viven en Mí y me pertenecen.»*

Al recibir el conocimiento de los labios de un ser que es consciente de su identidad espiritual y del verdadero valor de las cosas, el hombre puede comprender que todos los seres son una parte integral de Dios, Krishna, la Persona Suprema. La ilusión de ser independiente de Krishna se llama «maya». Algunos creen que los seres no tienen conexión con Dios, pero se equivocan.

Krishna es Dios, la Persona Suprema, la causa original de todas las causas. De Él emanan los innumerables Avatares, así como todos los seres vivos.

En verdad, aunque seamos seres distintos de Krishna, somos sin embargo partes integrales de él, diminutos fragmentos de su Persona. Las diferencias corporales que experimentamos en los seres vivos son también «maya», ilusiones, engaños. Todos nosotros, sin excepción, estamos hechos con el mismo propósito, servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Sólo la influencia de maya puede hacernos creer que los vínculos materiales y efímeros con nuestra familia son más importantes que los vínculos espirituales y eternos con Krishna. El ser vivo, el eterno siervo de Krishna, no puede separarse de Dios, y su sentido de existencia fuera del Señor es maya, pura ilusión. El ser espiritual individual, como parte integral del Señor Supremo, tiene un deber definido hacia Él de servirle con amor y devoción. Si lo olvida, se ve obligado a habitar los cuerpos de los hombres, animales, vegetales o seres celestes durante períodos interminables. Todos estos cuerpos tienen su origen en el olvido del servicio devocional ofrecido al Señor.

Sin embargo, este velo de ilusión puede ser removido de inmediato, si uno sirve al Señor con amor y devoción, en conciencia de Krishna o conciencia de Dios.

«*Conocimiento puro*» significa saber que Krishna, el Alma Suprema, es el refugio último de todos los seres. Pero cuando se encuentran inmediatamente fuera de este refugio, caen bajo el dominio de la energía material ilusoria, abusada por ella, imaginan que existen fuera del Señor, y bajo la apariencia de varias identidades materiales, se olvidan de Krishna.

Sin embargo, cuando estas almas descarriadas desarrollan su conciencia de Krishna, se considera que están en el camino de la liberación. La liberación significa recuperar la relación original de uno con Krishna, la de siervo eterno, o doncella eterna. Esta es la perfección de la existencia.

## **Logos 462**

*Ir a la tabla de logos*

La verdadera justicia, aquella de la que Dios es el iniciador y propagador, tiene como esencia su naturaleza divina, la rectitud, la imparcialidad, la equidad, la moralidad, la virtud, la ética, la armonía y la paz.

Se basa en leyes y mandamientos divinos. Se aplica a todos los seres, independientemente del color de la piel, la raza, el origen étnico, el pueblo, la nación, y no hace distinción entre el hombre y la mujer, el grande y el pequeño, el poderoso y el débil.

Mantiene el honor de cada persona, la honestidad, la integridad, el respeto a los demás, la amabilidad, la compasión, la tolerancia, la benevolencia, la parte reservada a cada persona y el reparto equitativo de los bienes, los recursos y la tierra. Sanciona la maldad en todas sus formas.

Es porque los hombres ya no respetan a Dios, las leyes divinas, no aplican sus deberes espirituales, y la espiritualidad está en decadencia, que el desorden, la infelicidad, el sufrimiento, el odio, la maldad, las epidemias y la guerra reinan en toda la tierra.

Incluso hace 5.000 años, la gente amaba y honraba a Dios, respetaba y aplicaba las leyes divinas, los ritos divinos, y daba gloria al Señor de los señores, Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana.

En ese momento, el maestro espiritual, la mujer, el niño, el anciano y la vaca estaban protegidos, toda la sociedad se beneficiaba y vivía en paz. La espiritualidad animó a toda la humanidad.

Este es el modelo que Dios había establecido, y es el modelo que nosotros también debemos adoptar y aplicar.

**El ser humano puede escapar de la justicia de los hombres, pero la de Dios es simplemente imposible.**

La justicia divina a través del karma, la ley de acción-reacción o la ley de causa y efecto, que es una de sus formidables palancas, tarde o temprano cumple su trabajo.

Así es como los criminales mentirosos, por muy poderosos que sean, aunque multipliquen sus artimañas para mantenerse en el poder, o para conseguir que se aprueben sus ineptas e inicuas leyes, no pueden escapar a la justicia divina.

Lo mismo ocurre con el justo, el honesto, el recto, al que los poderosos amordazan o encarcelan para evitar que revele verdades inconvenientes. La justicia divina entrará en juego y hará justicia a los justos.

Las verdades ocultas serán reveladas a los muchos.

Tranquiliza a la multitud y a las familias de las víctimas de acciones criminales, diles que si no se ha hecho justicia a su ser querido por la justicia de los hombres, la justicia divina se encargará de ello, que tengan confianza.

## **Logos 463**

*Ir a la tabla de logos*

**La verdadera liberación, también llamada «salvación».**

**La verdadera liberación es espiritual.**

Es liberarse total y permanentemente del ciclo de muertes y renacimientos repetidos, ponerle fin.

Es más que la libertad de las limitaciones personales, sociales o políticas.

Es romper las cadenas que nos mantienen cautivos de nuestros cuerpos materiales, del condicionamiento por la materia en este mundo material y de la energía de la ilusión.

Es el retorno del ser, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual, natural y original.

Es el retorno a la relación natural y original de uno con Krishna, Dios, la de siervo eterno o sierva eterna del Señor Supremo, Krishna.

Significa renunciar a todas las formas de confort material efímero por lo que es superior, una felicidad espiritual y absoluta con Dios.

Según las enseñanzas de Dios, el verdadero propósito de la vida es precisamente lograr esta liberación. En efecto, vagamos por este mundo material, vida tras vida,



naciendo en diferentes cuerpos y especies, sufriendo cada vez los sufrimientos inherentes al nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte.

**El Bendito Señor dice:** *«La renuncia a las acciones y las acciones devocionales conducen cada una a la liberación, pero la más elevada es la acción devocional.»*

La acción interesada realizada por el placer de los sentidos ata al realizador a la materia y mantiene al alma como prisionera del cuerpo. Mientras uno actúe simplemente para mejorar sus condiciones materiales de vida, tendrá que transmigrar, reencarnarse de cuerpo en cuerpo, perpetuamente cautivo del mundo de la materia.

No basta con ser espiritualista, con conocer la propia identidad espiritual, con conocer el alma como algo distinto del cuerpo, para alcanzar la liberación; también hay que actuar en consecuencia, ya que es la única forma de romper las cadenas que nos mantienen prisioneros de la materia.

La acción realizada en conciencia de Krishna no es como la acción material e interesada. Permite avanzar hacia el conocimiento puro. La mera renuncia a los actos materiales, sin comprometerse con la conciencia de Dios, no es realmente suficiente para librar al corazón de todas sus manchas, y mientras conserve alguna impureza, es imposible no comprometerse con la acción interesada. Sólo la acción realizada en la conciencia de Dios libera inmediatamente al alma de las cadenas del karma y le impide volver a quedar atrapada en las actividades materiales. De ahí la superioridad de la acción realizada en conciencia de Krishna sobre la mera renunciación, que siempre conlleva el riesgo de caer y, por tanto, queda incompleta.

La renuncia perfecta a la materia, al materialismo, sólo puede apreciarse con la conciencia de que todo pertenece a Dios, y que nadie puede pretender ser dueño de nada. Aquel que reconoce a Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana como el Poseedor Supremo, está en total renunciación.

Todo pertenece a Krishna, Dios, todo debe ser utilizado en su servicio. Esta acción realizada en conciencia de Krishna es perfecta.

La liberación es el retorno del ser espiritual encarnado, una vez que se ha liberado de toda concepción material de la existencia, a su condición espiritual natural original. La vida humana se ofrece precisamente como una oportunidad para desarrollar las cualidades necesarias para alcanzar esta libertad espiritual.

Mientras permanezcamos en el universo material, es nuestro deber cumplir con las instrucciones del Señor, y si Su gracia nos permite liberarnos de las garras de la materia, entonces podemos, en el estado liberado, continuar sirviéndole con amor y devoción en Su reino absoluto y eterno.

Nuestra condición material no nos permite ver al Señor, ni siquiera conocer nuestra verdadera identidad, porque estamos privados de la visión espiritual. Pero rompamos

nuestros lazos con esta condición material y volvamos a nuestra forma espiritual original, y entonces podremos ver nuestro propio yo, así como al Señor, cara a cara.

En cuanto actúa en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, el ser encarnado se libera de los angustiosos enredos de la materia. El ser que actúa en conciencia de Krishna, o conciencia de Dios, conoce la verdadera libertad del acto, porque para él, el acto es sugerido desde su interior por Krishna, que le fortalece en el servicio a Dios, y le lleva a disfrutar sirviéndole con amor y devoción.

**El Señor dice:** *«Sabed esto, quien no aborrece [abomina, detesta] ni codicia los frutos de sus acciones conoce la renuncia inmutable. Liberado de la dualidad, se desprende con facilidad de los lazos que le sujetan a la materia.»*

Aquel que se absorbe en la conciencia de Krishna posee la clave de la renunciación perfecta, ya que no aborrece ni codicia los frutos de sus acciones. Totalmente dedicado al Señor, también posee un conocimiento perfecto. Consciente de su posición eterna en relación con Krishna, Dios, la Persona Suprema, es absolutamente consciente de que Krishna es el Todo, y que él mismo es una parte integral de ese Todo. Sus conocimientos son correctos en todos los aspectos.

Cualitativamente, sabe que es igual a Krishna en su naturaleza espiritual y, al mismo tiempo, cuantitativamente subordinado a Dios como una parte infinitesimal de Su Persona divina.

Una vez alcanzado este conocimiento de la propia identidad cualitativa y de la diferencia cuantitativa con Dios, el ser alcanza la plenitud, libre de todo deseo y arrepentimiento. La mente no conoce más dualidades, porque ahora todo se realiza para el único placer de Krishna.

Así, liberado de la dualidad, uno alcanza la liberación incluso en este mundo material.

### **La verdadera liberación de todos los sufrimientos y la verdadera renuncia.**

**El Señor dice:** *«El ser conoce la perfección de la dicha espiritual cuando, mediante la práctica, logra apartar su mente de toda actividad material. Entonces, una vez purificada la mente, se da cuenta de su verdadera identidad y saborea la alegría interior. En este estado feliz disfruta, a través de sus sentidos purificados, de una felicidad espiritual infinita. Alcanzada esta perfección, el alma sabe que no hay nada más valioso y no se desviará de la verdad, sino que permanecerá imperturbable en ella, incluso en medio de las peores dificultades. Tal es la verdadera liberación de todos los sufrimientos nacidos del contacto con la materia.»*

**El Bendito Señor añade:** *«Renunciar a los frutos de cada acto es lo que los sabios entienden por esta suerte, 'renuncia'. Y lo que los grandes eruditos llaman renuncia es el estado mismo del hombre que practica esta renuncia. El hombre puede saborear los frutos de la renuncia mediante el simple autocontrol, el desapego de las cosas*

*mundanas y el desinterés por los placeres materiales. Aquí radica la más alta perfección de la renuncia.»*

### **Tengamos una idea clara de lo que implica la existencia material.**

**El Señor dice:** *«Así como el aire arrastra los olores, el ser vivo en este mundo arrastra consigo, de un cuerpo a otro, las diversas formas en que concibe la vida.»*

El ser vivo, el ser espiritual encarnado, también es llamado el dueño de su propio cuerpo. En efecto, puede, según su deseo, tomar un cuerpo más evolucionado o reencarnarse en un cuerpo inferior. Goza de cierta independencia, aunque sea leve, y así se hace responsable del cuerpo que se pondrá en su próxima vida. En el momento de la muerte, el estado de conciencia que se haya creado a lo largo de su vida determinará su próximo estado corporal. Que haya creado una conciencia similar a la de los perros o los gatos, y el ser renacerá en el cuerpo de un perro o un gato [es el caso de todos los que están apegados a estos animales domésticos o les dan demasiada importancia].

Que su conciencia sea de virtud, y tomará el cuerpo de un ser celestial. Y si se establece en la conciencia de Krishna, también llamada conciencia de Dios, será llevado a Krishnaloka, el planeta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, en el mundo espiritual, para vivir con el Señor Supremo.

Es un error creer que después de la muerte no existe nada, o que todos los seres van al mismo lugar. El alma espiritual individual, distinta de Dios, se reencarna de un cuerpo a otro, y su próximo cuerpo se basa en su cuerpo y acciones actuales. Según la ley del karma, la ley de la acción-reacción, o la ley de la causa y el efecto, adquiere un nuevo cuerpo del que también tendrá que desprenderse en algún momento. Vemos, en efecto, que el cuerpo etéreo que lleva el concepto del próximo cuerpo, se envuelve en ese mismo cuerpo en la próxima vida. Es esta reencarnación de un cuerpo a otro, y la lucha que el alma debe librar en el cuerpo, lo que se llama *«la lucha por la existencia.»*

Comprendamos que si el ser vivo altera su conciencia cultivando las características de los animales, por ejemplo, tendrá que vivir en un cuerpo animal en su próxima existencia y disfrutar a la manera de ese animal.

En verdad, la conciencia es pura ya que el alma de la que procede es siempre pura, pero se altera según su encuentro con las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia. La verdadera conciencia, sin embargo, no es otra que la conciencia de Krishna. Por lo tanto, la vida del ser humano establecido en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es pura.

Pero, de nuevo, dejemos que esta conciencia sea alterada por un concepto material, y el ser humano obtendrá, en su vida futura, un cuerpo en armonía con este concepto. Así que no necesariamente renacerá de nuevo en un cuerpo humano, sino quizás en

el de un perro, un gato, un cerdo, o un ser celestial, o una de las 8.400.000 variedades de cuerpos materiales.

El ser espiritual encarnado toma prestados dentro de la naturaleza material varios modos de existencia y allí disfruta de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, y esto es porque toca esa naturaleza material. Entonces experimenta el sufrimiento y el placer en diversas formas de vida.

Este conocimiento es muy importante para comprender el proceso por el cual el alma condicionada se reencarna de un cuerpo a otro. Estos cambios de cuerpo se deben al apego del ser encarnado a la existencia material. Mientras esté cautivado por esta manifestación ilusoria, deberá seguir reencarnándose de un cuerpo a otro. Es sólo su deseo de dominar la naturaleza material lo que le pone en estas condiciones indeseables, dándole el cuerpo a veces de un ser celestial, a veces de un ser humano, de un animal o de un vegetal, siempre según sus deseos materiales. Y cada vez, se cree dueño de su destino, un destino de hecho impuesto por la naturaleza material. El proceso de atribución de los distintos cuerpos resulta del contacto con las distintas gunas.

Por eso hay que elevarse por encima de estas influencias materiales y alcanzar el nivel espiritual. Esto se llama «*conciencia de Krishna*». A menos que seamos conscientes de Krishna, estamos obligados por la conciencia material a pasar de un cuerpo a otro, porque hemos estado acumulando deseos materiales durante un tiempo infinito. Así que tenemos que cambiar nuestro «*punto de vista*», y este cambio sólo puede ocurrir si prestamos atención a las palabras y enseñanzas que vienen de Dios, o incluso de un maestro espiritual, un genuino siervo del Señor.

Verdaderamente, en proporción al conocimiento obtenido a través del contacto con el Señor Supremo, el ser saborea la existencia en la dicha eterna.

**El Señor dice:** «*Quien, a la hora de la muerte, deja su cuerpo pensando sólo en Mí, alcanza enseguida Mi reino, no lo dudes.*»

**El servicio de amor y devoción ofrecido al Señor es el nivel de perfección llamado «*La más alta liberación*».**

Sólo Krishna, Dios, la Persona Suprema, concede la verdadera liberación. Sólo Él es el protector de todos los seres, y sólo Él concede la liberación a todas las almas condicionadas por la materia y la energía de la ilusión.

La verdad es que la liberación consiste en recuperar nuestra posición natural y original, la de servir al Señor. Todos somos servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este es nuestro único y eterno deber.

Cuando uno se desprende de todas las atracciones materiales y se absorbe en el servicio de amor y devoción a Krishna, Dios, la Persona Suprema, este estado se llama inmutabilidad.

La liberación también significa romper las cadenas que nos mantienen cautivos en este mundo material, para volver al reino eterno de Dios. Por eso Krishna es llamado «*El que puede ofrecer la liberación*».

El servicio del Señor es ese nivel de perfección que se llama «*La más alta liberación*».

El mero conocimiento de la liberación sigue siendo material, pues la verdadera liberación consiste en la liberación experimentada de las cadenas de la materia. Y la perfección de la liberación consiste en alcanzar el servicio espiritual y absoluto que uno ofrece al Señor Krishna, un servicio que se desarrolla a través del conocimiento y la renuncia. El conocimiento perfecto permite alcanzar el nivel de servicio sublime ofrecido a Dios.

### **El Señor concede cinco formas de liberación:**

La de convertirse en uno con el Señor.

Lo que permite vivir en el mismo planeta que el Señor.

Lo que da las mismas características corporales que el Señor.

La que permite disfrutar de la misma opulencia que el Señor.

La que permite vivir en compañía del Señor.

En verdad, el ser santo no busca ninguna forma de liberación, pues su único deseo es servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema con amor y devoción, y permanecer siempre consciente del Señor. Este Señor Krishna concede por gracia.

De estas cinco formas, el ser santo nunca acepta la forma de fundirse en el Señor. Las otras cuatro, aunque el ser santo no desee ninguna de ellas, no se oponen en absoluto al ideal devocional, pues los seres liberados que han alcanzado estas cuatro formas de liberación y por tanto residen en los planetas espirituales, pueden desarrollar su amor por Krishna y alcanzar Su reino de Goloka Vrindavana, Su propio planeta, el planeta supremo, Krishnaloka, en el mundo espiritual.

Esto significa que los seres liberados pueden seguir experimentando diversas formas de existencia. Al principio pueden haber deseado disfrutar de la misma opulencia que Krishna, pero cuando su desarrollo total se completa, su amor innato por Krishna, que tan bien expresan los habitantes de Vrindavana, ocupa el primer lugar en sus corazones.

Entre las diversas categorías de seres santos, el superior es el que se siente atraído por la única forma original del Señor, la de Krishna en Vrindavana.

Krishna, Dios, la Persona Suprema conduce al ser santo a la liberación.

En verdad, todos los devotos del Señor son seres liberados, guías espirituales ermitaños en este mundo material, sabios eruditos. Todas estas grandes almas no tienen otra ocupación que glorificarle y servirle con amor y devoción.

El Señor Krishna es el Maestro de los tres mundos. Él puede satisfacer todos los deseos de todos Sus devotos, tanto si están en el mundo material como en el espiritual, porque Él es el Alma Suprema de todos. Sólo Él puede liberar a Sus devotos de la existencia material e ilusoria, siempre está dispuesto a entregarse a ellos.

**El Señor dice:** *«Es cierto que Mis devotos, Mis queridos amigos y sirvientes están libres de todas las impurezas materiales, aunque no quieran implorar esta liberación de Mí, pues nunca desean nada de Mí excepto servirme. Sin embargo, dado que dependen enteramente de Mi Persona, si se les ocurre hacer alguna petición a Mí, ésta no puede ser de naturaleza material. Sus ambiciones y deseos, en lugar de atarlos a la materia, se convierten para ellos en una fuente de liberación.»*

**El Señor añade:** *«Yo soy el que concede todas las bendiciones a los seres e incluso la liberación de este mundo de la materia. Sólo Yo puedo poner fin a la existencia material para llamar de nuevo a Mí al alma condicionada, de vuelta a su hogar original.»*

### **La clave de la liberación.**

Para liberarse de la esclavitud material, basta con entregarse a Dios y tomar la firme resolución de servirle con amor y devoción por toda la eternidad. La clave de la liberación es el amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** *«Rompiendo sus apegos, el espiritista actúa con su cuerpo, su mente, su inteligencia e incluso sus sentidos, con un solo propósito, purificarse. A diferencia del que, sin unión con la Divinidad, codicia los frutos de su trabajo y se empantana así en la materia, el alma establecida en la devoción encuentra, al ofrecerme los resultados de todos sus actos, una paz sin mezcla.»*

Todo acto realizado con vistas a satisfacer los sentidos espirituales de Krishna purifica a su autor de toda contaminación material, ya sea del cuerpo, la mente, la inteligencia o incluso los sentidos. Para que nuestras acciones sean puras y no tengan consecuencias materiales, basta con actuar en la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y ofrecer todas nuestras acciones al Señor.

Quien pone sus palabras y su cuerpo, su mente y su intelecto al servicio del Señor, en conciencia de Dios, está perfectamente liberado en este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales.

Liberado del falso ego [de la identificación con su cuerpo, y del deseo de dominar la materia], no se identifica con su cuerpo, ni se cree su dueño. Sabe perfectamente que

él y su cuerpo pertenecen a Krishna. Utilizando todo lo que posee [pensamientos, palabras, acciones, cuerpo, mente, inteligencia, vida, propiedad, etc.] en el servicio de Krishna, se une inmediatamente con Él. Tal es la perfección de la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En verdad, la conciencia de Krishna, cultivada a través del contacto con seres santos puros, es la fuerza que libera de las trampas de la materia.

Aquel que está apegado a Krishna y actúa sólo para complacerlo está liberado. No piensa en disfrutar de los frutos de sus acciones. Preocuparse por los resultados de la acción demuestra que uno permanece en las garras de la dualidad, ignorante de la Verdad Absoluta, Krishna, Dios, la Persona Suprema. La dualidad no tiene lugar en la conciencia de Dios.

Todo lo que existe es producto de la energía de Krishna, Dios, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta, que es en todo sentido perfecta. Y todo acto relacionado con Krishna es también de naturaleza absoluta, puramente espiritual, no tiene consecuencias materiales. El devoto de Krishna conoce la serenidad perfecta, a diferencia de aquel cuya mente está establecida en Krishna.

Aquel cuya mente está establecida en Krishna y no está perturbado o preocupado por ningún deseo o defecto material, será capaz de servir al Señor con amor y devoción por la eternidad, un raro privilegio.

La perfección de la existencia es desarrollada por aquel que sólo desea servir al Señor Krishna, y que siente un placer real y constante en ello.

Él trasciende naturalmente los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, pues está establecido en el nivel superior, el de la virtud pura. El ser puro, devoto de Krishna y eterno servidor del Señor está en todo momento fuera de su alcance.

En verdad, cuando Krishna, Dios, la Persona Suprema pregunta a su devoto qué beneficio desea, es con el único propósito de conocer su progreso en el servicio de la Devoción. Sólo aquellos que están en el nivel de devotos puros de Su Persona pueden servir a Krishna, porque sus mentes no están perturbadas por ningún deseo material, codicia o concupiscencia. Están libres de materia.

El Señor especifica que un ser verdaderamente establecido en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios, ocupado en el servicio sublime de amor y devoción ofrecido a Su Persona Divina, nunca es contaminado por los atributos y modos de influencia de la naturaleza material.

**Para evitar hundirnos en la ignorancia y la perdición, el Señor nos da este sabio consejo:**

Hay tres puertas al infierno: la concupiscencia, la ira y la avaricia. Que todo ser humano cuerdo las cierre, pues llevan al alma a su ruina.

Libérate de la ira, la codicia y la concupiscencia, para que puedas elevarte al nivel espiritual. La concupiscencia, la ira y la codicia cortan líneas paralelas a través del corazón y obstaculizan el progreso en el camino espiritual.

La paz mental es necesaria para el desarrollo de las cualidades de veracidad, limpieza o pureza, autocontrol y tolerancia, ya que, mediante el conocimiento de las causas primeras y su aplicación práctica en la existencia, el ser humano se convence de lo que concierne a la naturaleza de la Verdad Absoluta [que no es otra que Dios mismo].

Permanece en la satisfacción, ya que el santo siempre satisfecho en sí mismo nunca se desvía de su deber prescrito, y así, mediante la adhesión en todas las circunstancias al deber prescrito, como todo el mundo pero de forma privilegiada, puede alcanzar la más alta perfección, el nivel en el que se cumplen todos los deseos.

Incluso con la opulencia de Indra, el rey de los planetas edénicos, el insatisfecho tendrá que transmigrar inevitablemente de un planeta a otro, sin conocer nunca la felicidad. Pero aquel cuya mente está bañada en paz vivirá felizmente en cualquier lugar, incluso si es privado de su alta posición.

**El Señor añade:** *«Ofrezco Mi respetuoso homenaje a los sabios eruditos [maestros espirituales o guías espirituales], y a los devotos, pues los primeros siempre encuentran satisfacción en sí mismos y los segundos se dedican constantemente a actos beneficiosos para la sociedad de los hombres. Los sabios eruditos y los devotos son los mejores amigos de los hombres. Ambos están libres de egoísmo y sus mentes están constantemente bañadas en serenidad.»*

Cuando el ser encarnado es capaz de superar las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], se libera del nacimiento, la vejez, la muerte y los sufrimientos que provocan. Así podrá disfrutar de la ambrosía en esta misma vida.

Aunque siga encarnado en un cuerpo humano, el ser espiritual puede, cultivando el conocimiento espiritual, liberarse de la influencia de las tres gunas. Incluso en su cuerpo actual, puede disfrutar de la felicidad de la vida espiritual, ya que después de dejar su cuerpo tiene la seguridad de alcanzar el mundo espiritual.

En otras palabras, uno puede reconocer al ser humano liberado de las garras de los tres atributos de la naturaleza material por el hecho de que está establecido en el servicio devocional, en la conciencia de Krishna o conciencia de Dios. En efecto, cuando uno se libera de las tres gunas, adopta inmediatamente el servicio devocional y la conciencia de Krishna, a través de los cuales puede acercarse a Dios, y verlo cara a cara.



Todo el secreto de la conciencia de Dios es darse cuenta de que nada existe aparte de Krishna. Quien comprende esta verdad se libera de todo temor y entonces conoce la paz suprema.

**El Señor Krishna dice:** *«Tal servicio devocional [estar absorto en el servicio puro y sin mezcla de amor y devoción ofrecido a Dios], puro y ejemplar, tiene el poder no sólo de conceder al ser santo la liberación de este mundo, sino también de elevarlo al reino espiritual, donde me servirá para siempre.»*

**El Señor Krishna añade:** *«Tengo un principio eterno de cumplir por Mi gracia los deseos de cualquiera que se refugie en Mí.»*

El Señor Supremo, Krishna, desea ver a todos los seres de este mundo material felices, y por esta razón quiere especialmente que regresemos a Su reino eterno y absoluto, nuestra verdadera morada original.

**El Señor dice:** *«La energía constituida por los tres atributos de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, esta energía divina que es Mía, no puede ser superada sin dificultad, pero quien se entrega a Mí cruza fácilmente sus límites. Los seres del mundo de las condiciones [en el que evolucionamos], son fragmentos eternos de Mi Persona. Pero como están condicionados [por la materia y la energía de la ilusión del Señor], luchan duramente contra los seis sentidos, y entre ellos, la mente.»*

La lucha que el ser espiritual encarnado tiene que librar por el sustento en este mundo material es el resultado de su naturaleza rebelde hacia Dios, y a menos que se rinda a Krishna, el Señor Supremo, debe continuar esta lucha. Quien no alcanza este nivel debe continuar su existencia material para siempre, a veces en los planetas superiores, edénicos, celestiales, a veces en los planetas inferiores, en el infierno. A veces el alma condicionada se hunde en la ignorancia, a veces siente cierto alivio cuando se libera parcialmente de ella.

Contar es la vida del ser atrapado en este mundo material.

**El verdadero principio de la fe religiosa reside en la virtud pura.**

**El Señor dice:** *«Según qué atributo de la naturaleza material, la virtud, la pasión y la ignorancia, marca su existencia, el ser desarrolla una fe particular. Se dice que es de tal o cual fe, según se bañe en una u otra.»*

No hay nadie, sea cual sea su condición, que no posea alguna forma de fe. Pero esta fe se vuelve virtuosa, apasionada o ignorante según la naturaleza adquirida, en contacto con los atributos de la naturaleza material, por el ser humano al que anima. La fe surge siempre de los actos realizados bajo el signo de la virtud. Ya sea que la fe se deposite en un ser celestial, en un dios ficticio o en alguna creación mental, es esta fe la que, generalmente, cuando se ha fortalecido, da lugar a actos de virtud. Sepamos, sin embargo, que ningún trabajo realizado en la existencia condicionada,

dentro de la naturaleza material, es totalmente puro. Ninguna obra puede pertenecer sólo a la virtud; debe estar teñida de otros atributos de la naturaleza material.

La virtud pura, de hecho, trasciende la naturaleza material, y quien se establece en ella puede comprender la verdadera naturaleza de Dios, la Persona Suprema. Mientras la fe no pertenezca a esta virtud enteramente pura, se promete que será contaminada por los atributos de la naturaleza material, que extienden su impureza al corazón.

Por lo tanto, es la forma en que el corazón entra en contacto con un atributo particular lo que determina el aspecto de la fe. En efecto, comprendamos que la fe de un ser humano cuyo corazón está en la virtud se bañará ella misma en la virtud. Del mismo modo, aquel cuyo corazón está en la pasión, su fe se bañará en la pasión, y aquel cuyo corazón está en la oscuridad de la ignorancia, en la ilusión, su fe tendrá que sufrir la contaminación de la misma.

Así que hay diferentes tipos de fe en este mundo, y diferentes tipos de religiones correspondientes. El verdadero principio de la fe religiosa reside en la virtud pura, y sólo porque los corazones de los seres están teñidos de los otros atributos de la naturaleza material, existe una multiplicidad de credos, religiones y, en relación con ello, diferentes formas de culto.

**La virtud pura es alcanzada por todos aquellos que cultivan las cualidades divinas. Las siguientes son algunas de las cualidades de un ser santo, un siervo de Dios.**

Un ser santo apto para entrar en el reino de Dios es muy tolerante y amable con todos los seres vivos, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas. Es imparcial y muestra bondad con todos los seres humanos sin excepción, pero también con todos los animales y plantas.

No cometerá la insensatez de matar un animal terrestre o acuático sólo para alimentarse a sí mismo y a su familia, o de destruir o incluso quemar árboles sólo para cultivar nuevas cosechas y ampliar sus tierras. El destructor olvida o incluso ignora que al hacerlo está matando a muchos seres vivos que viven en y entre los árboles, a nivel del suelo o bajo tierra.

El ser santo es amable, benévolo y compasivo con todos los seres vivos y no tiene enemigos. Está tranquilo y en paz. Estas son las cualidades de los que tienen acceso al reino de Dios. Cultivando estas cualidades, el ser humano progresa gradualmente hacia la liberación, hasta acceder al reino de Dios.

**El conocimiento perfecto que conduce a Dios.**

Aquel cuya mente e intelecto, refugio y fe se encuentran en Dios, ve el conocimiento puro que lo libera de todas las dudas. Entonces avanza con paso firme por el camino de la liberación, de la salvación.

Aquel cuyos pensamientos, mente y fe permanecen fijos en Dios, refugiándose totalmente en Él, está libre de dudas y tiene un conocimiento perfecto de todo lo relacionado con el Absoluto, Dios. Se sabe a la vez Uno con el Señor y distinto de Él. Armado con este conocimiento espiritual, progresa con certeza en el camino de la liberación.

Es en la conciencia de Dios donde el conocimiento y la paz alcanzan su máxima expresión. El hombre de fe, bañado en el conocimiento absoluto y dueño de sus sentidos, conoce la más alta paz espiritual.

Aquel cuyas acciones están impregnadas de devoción, el alma pura, dueño de sus sentidos y de su mente, es querido por todos, y todos son queridos por él. Aunque siempre activo, nunca cae en las trampas del karma [acción-reacción, o ley de causa y efecto]. Pone su palabra y su cuerpo, su mente y su intelecto al servicio del Señor, en conciencia de Krishna, en conciencia de Dios, y por ello está perfectamente liberado en este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales.

**El Señor añade:** *«Para aquel que enseña este secreto supremo a Mis devotos, el progreso en el servicio devocional está asegurado y al final volverá a Mí sin ninguna duda. Ninguno de Mis siervos en este mundo es más querido para Mí que él, y nadie será nunca más querido para Mí.»*

Dios, la Persona Suprema, quiere que todos seamos felices, pero no podemos serlo separados de Él, pues somos fragmentos diminutos, partes integrantes de su Persona Divina. Por lo tanto, debemos ir a Él sin demora, y a partir de ahora, a través de nuestra conciencia de Krishna o conciencia de Dios, ponerlo en nuestra mente, pensar constantemente en Él.

No debemos olvidar, sin embargo, que el verdadero objetivo de la existencia consiste sobre todo en conocer a Dios como realmente es, en renovar el vínculo de amor que nos une a Él, en obedecerle y hacer sólo su voluntad, en unir nuestros deseos e intereses con los suyos, en servirle con amor y devoción y, finalmente, en volver a su reino absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad.

Esta es la verdadera liberación, la verdadera libertad y la perfección de la existencia.

Aquellos que constantemente piensan en el Señor y siempre tienen sus pensamientos dirigidos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema, inmediatamente se unen al reino de Dios después de dejar su cuerpo material en el momento de la muerte.

**El Señor dice:** *«Quien, en el momento de la muerte, deja su cuerpo acordándose sólo de Mí, llega enseguida a Mi reino, no lo dudes.»*

La condición original del alma es la eternidad, el conocimiento perfecto, la alegría sin mezcla y la dicha constante.

Sólo cuando el alma se involucra en los modos de acción material se vuelve miserable, presa de la ignorancia y del tiempo. Estos males no tienen otro origen que la realización de actos reprobables.

Volver a Dios nos permite recuperar nuestra condición original, y entrar en la vida verdadera.

**El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

*Libres de todo apego, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron al conocerme, y todos alcanzaron así el amor puro por Mí.»*

La acción debe ofrecerse como un sacrificio al Ser Supremo, para no atar al hacedor al mundo material. Por lo tanto, cumple con tu deber [de servir al Señor Krishna] para complacerlo, y para siempre te liberarás de las cadenas de la materia.

Quiero que sepas que, nunca, en ningún lugar, en ninguna circunstancia, podemos estar separados, porque yo estoy presente en todas partes.

Nada está separado de Mi Persona. Toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía.

Yo soy la fuente de todo lo que es, la causa original de todas las causas.

Yo lo sé todo, pero nadie me conoce.

Abandónate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema.

Abandónate a Mí, y te protegeré de todos los peligros.

Prometo, y me debo a Mí mismo, proteger siempre a quien se entregue enteramente a Mí.

Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.

Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, de pie ante ti y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.

Llena siempre tu mente de Mí y conviértete en un devoto completo de Mí, dedica constantemente tu adoración a Mí y simplemente entrégate a Mí. Esta es la única

manera de llegar a mi reino. Te revelo aquí el más secreto de los conocimientos, pues eres Mi amigo infinitamente querido.

Aquel que conozca lo absoluto de Mi advenimiento y Mis actos ya no tendrá que renacer en el universo material. Después de dejar su cuerpo, entrará en mi reino eterno.

Cuando han llegado a Mí, las almas santas imbuidas de devoción, esas almas nobles, habiendo ascendido así a la más alta perfección, no vuelven nunca más a este mundo efímero donde reina el sufrimiento.

A los que siempre me sirven y adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la que pueden llegar a Mí.

Soy igual a todos. Nadie es mi enemigo, nadie es mi amigo. Pero si alguien se convierte en Mi devoto y se entrega plenamente a Mí, le presto una atención especial.

Todos siguen Mi camino de una forma u otra, y según la forma en que se entregan a Mí, en proporción los recompensó.

Para aquel que me adora, me entrega todas sus acciones y se dedica a Mí sin división, absorto en el servicio devocional y meditando constantemente en Mí, para él Yo soy el liberador que pronto lo arrebatará del océano de muertes y renacimientos.

Deja todas las demás formas de religión y simplemente entrégate a Mí. Te liberaré de todas las consecuencias de tus faltas. No tengas miedo.

## **Logos 464**

*Ir a la tabla de logos*

Nadie puede acercarse a Dios si antes no se purifica de todas las consecuencias de sus faltas, de sus pecados.

Sólo quien ha evolucionado hasta el nivel de la virtud pura puede acercarse a Dios, conocerlo como realmente es y servirlo con amor y devoción. Krishna es Dios, el Ser Espiritual Supremo, la Morada Última, el Purificador Soberano.

Todos los seres vivos son seres de naturaleza espiritual, pero Krishna es Dios, el Ser Supremo. También es la última morada de todas las cosas y el más puro de todos los puros.

Para acercarse a Él hay que ser perfectamente puro, y para ello se requiere moral y ética.

**Por eso Dios dice:** *«Sed santos, como yo soy santo.»*

Por eso también está prohibido mantener relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio, comer carne, pescado y huevos, consumir drogas y tóxicos como el alcohol, el tabaco, el café y el té, y dedicarse al juego o a la especulación monetaria.

Quien evita estos cuatro pilares del pecado puede permanecer puro. La conciencia de Krishna se basa en esta moral. Cualquiera que no pueda seguir los principios reguladores anteriores caerá del plano espiritual.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia de Dios. Es esencial para la restauración de nuestra relación eterna con Dios.

## **Logos 465**

*Ir a la tabla de logos*

Como Dios, que es la pureza personificada y la esencia pura del amor, seamos también seres llenos de amor.

En efecto, el amor difunde la fragancia de la esperanza, la alegría, la dicha, la belleza y la luz del corazón y la mente, y la maravillosa energía divina que mantiene el universo en armonía.

El amor difunde la bondad, la compasión, la benevolencia, la generosidad, la gentileza, la amabilidad, la paciencia, la sencillez, la humildad, la verdad, la obediencia, la justicia, la equidad, la tolerancia, la fraternidad, y purifica el corazón y la mente.

El amor bloquea y destruye el mal en todas sus formas, reduce al diablo, a satán y a los seres demoníacos a la nada, y aniquila el miedo y la duda.

El Señor Supremo, Krishna, se da a conocer y se revela a todos aquellos que le buscan con todo su corazón, que le aman, que le obedecen y hacen su divina voluntad, y que quieren servirle con amor, devoción y humildad. Esto es el amor de Dios.

Nadie puede conocer a Dios perfectamente. Pero quien se acerca a Él a través del servicio del amor absoluto puede obtener del Señor el favor de conocerlo como realmente es. El Señor Supremo, por su divina misericordia, se le revelará. Los que tienen una fe inquebrantable en Dios lo conocerán.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la personificación pura del amor.

Las claves de la verdadera felicidad, la alegría perfecta, la paz, la calma interior y la accesibilidad a Dios, son: El amor, la bondad, la compasión, la benevolencia, la honestidad, la imparcialidad, la tolerancia, el desinterés, la humildad, la justicia, la rectitud, la no violencia y la perseverancia en el camino de la Bondad de la que el Señor es la fuente. Dios proporcionará a quienes los posean un futuro pacífico, radiante y dichoso.

Aquel que ya no está afectado por las formas de sufrimiento aquí en la tierra, que ya no está intoxicado por las alegrías de la vida material, que ha dejado el apego al materialismo, el miedo y la ira, es considerado un sabio de mente firme.

Aquel que ya no se siente atraído por los placeres materiales, que ya no es esclavo de sus deseos, que ha rechazado todo espíritu de posesión y que se ha liberado del falso ego [de la identificación con su cuerpo y del deseo de dominar la materia], es el único que puede conocer la serenidad perfecta.

¿Qué hay que hacer para acercarse a Dios y permanecer con Él?

**El Señor responde:** *«Llena siempre tu mente de Mí, y conviértete en Mi siervo piadoso. Sé fiel, devoto, sin envidia y comprometido con mi servicio. Simplemente entrégate a Mí. No temas, porque yo estoy contigo. No mires con ansiedad, porque yo soy tu Dios. Te fortalezco, te ayudo, te sostengo con mi derecha triunfante.»*

Los que realmente quieren conocer a Dios, verlo cara a cara, escucharlo y tener el gran honor de entrar en su morada celestial, sólo tienen que hacer una cosa: amarlo con todo el corazón y la mente, entregarse totalmente a Él, obedecerlo, complacerse en hacer sólo su voluntad y servirlo con amor y devoción.

Esta es la clave principal, no hay otra.

## **Logos 466**

*Ir a la tabla de logos*

**¿Cómo actúa la energía ilusoria del Señor, también llamada energía de la ilusión o maya, y por qué?**

**Todo se revela a los que despiertan al verdadero conocimiento espiritual y absoluto.**

No cometamos el error de rechazar a Dios, de negar su existencia, de rechazar su autoridad, de envidiarle o de considerarnos iguales o idénticos a Él, pues de lo contrario tendremos que sufrir la influencia y la ira de la energía ilusoria del Señor.

En verdad, rechazar a Dios o negar su existencia lleva a olvidar su Persona Divina, lo que traerá inmediatamente el peor de los castigos posibles, pues significa estar sumido en la ignorancia de los datos relativos a Dios y a la verdad existencial, en la oscuridad, la ceguera, la angustia, el miedo, la desesperación, la perdición, el sufrimiento y la muerte, sin esperanza de ver a Dios.

**El Señor dice a este efecto:** *Los envidiosos y los malvados, los últimos de los hombres, me sumerjo en el océano de la existencia material en diversas formas de vida demoníaca. Estos, al renacer vida tras vida en la especie demoníaca nunca podrán acercarse a Mí. Poco a poco se hundan en la condición más abominable.*

*Los que cometen el error de blasfemar al Señor, ya sea de pensamiento, de palabra o de obra, tendrán que renacer en una familia de incrédulos, de malhechores demoníacos, de ateos, donde es probable que olviden el servicio del Señor. Por otra parte, quien lo haga irá al infierno, al igual que sus antepasados.*

*Los sinvergüenzas, los incrédulos malvados blasfeman del Señor porque se presenta bajo la apariencia de un hombre corriente, no saben nada de su infinita grandeza.*

**Todos los que rechazan a Dios están influenciados por la energía ilusoria del Señor.**

La energía ilusoria de Krishna también se llama la energía de la ilusión o maya. Maya significa «*lo que no es, la ilusión*».

Bajo su influencia, el alma espiritual, distinta de Dios, se cree dueña de la creación, poseedora y beneficiaria suprema. Al identificarse con la energía material, es decir, con su cuerpo (*a través del cual busca el placer de los sentidos*), la mente y la inteligencia material, olvida la relación eterna con Dios. El alma condicionada por maya busca los placeres de este mundo y así se encadena cada vez más al ciclo de muerte y renacimiento, o reencarnaciones repetitivas.

El alma que se aleja de Dios y no quiere obedecerle, sufre el velo de maya que la condiciona y enmascara poco a poco la realidad. El objetivo de Maya no es llevar a los seres que condiciona al error, la perdición y el sufrimiento. Más bien, busca despertar la razón en ellos, para que finalmente se vuelvan a Dios, le obedezcan, hagan su voluntad divina, se entreguen a Él y finalmente le sirvan con amor y devoción, por su propio bien, y regresen al Señor, a su reino absoluto por la eternidad.

Maya, la energía ilusoria del Señor, condiciona a los seres humanos que quieren emanciparse de Dios, sin saber que al hacerlo se alejan del Señor y se precipitan a la perdición, a la oscuridad de la ignorancia y al sufrimiento sin fin.

Todos los que están bajo la influencia de maya, la energía ilusoria del Señor, que es similar a Satanás, permanece en la ilusión. Este último ejerce su influencia de dos maneras, por efecto de «*proyección*» o por efecto de «*velo*».

Por efecto de «*proyección*», sumerge a los seres vivos en la oscuridad de la ignorancia de los datos relativos a Dios y a la verdad existencial, y por efecto de «*velo*», cubre la visión de los seres humanos con escasos conocimientos relativos a la existencia de la Persona Suprema. Maya, la energía ilusoria, también manifiesta su influencia sobre los hombres de menor inteligencia, haciéndoles creer que son idénticos a Dios, o incluso a Dios mismo.

Cada uno de nosotros es un alma espiritual distinta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, un pequeño fragmento y parte integral de Su Persona Divina, por lo que debemos entender que siendo una parte del Todo, Dios, el fragmento nunca puede pretender convertirse en el Supremo. Más bien, esto es una indicación de que el alma



condicionada por la materia y la energía ilusoria cae víctima de la última trampa de la energía ilusoria, que le hace creer que es Dios.

Hacer que el ser condicionado que cada uno de nosotros es en este mundo gobernado por la materia, pretenda ser uno con la conciencia cósmica del Señor, tal es la última estratagema utilizada por la energía ilusoria para hacerlo caer.

Por lo tanto, concebir el yo como separado del Ser Supremo, el Señor Supremo, Krishna, es también una ilusión, y cuando el ser separado llega a pretender que es el Señor mismo, entonces esta es la última ilusión, la última trampa tendida por maya, la energía ilusoria o energía externa de Dios.

El Señor dice que los insensatos, los seres demoníacos que se niegan a admitir su existencia, se hunden cada vez más en las tinieblas de la ignorancia y así se reencarnan, vida tras vida, sin conocer su Persona.

**El Señor dice:** *Aquello que parece tener algún valor, pero que no tiene conexión conmigo, sabed que no es real. Es sólo mi energía ilusoria, un reflejo en la oscuridad.*

Saber que los elementos que componen el universo, entran en el cosmos sin entrar en él. Asimismo, existo en todo lo creado y, simultáneamente, estoy fuera de todas las cosas.

Verdaderamente, durante todas las fases de la manifestación cósmica; su aparición, mantenimiento, crecimiento, interacciones de sus diversas energías, su decadencia y desaparición, todo descansa en la existencia de Dios, la Persona Suprema.

Por lo tanto, cuando se olvida esta relación fundamental de todas las cosas con el Señor y se considera real lo que no tiene conexión con Él, se considera que tal concepto proviene de la energía ilusoria del Señor.

**Para apoyar esta verdad, el Señor dice:** *No hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente. Nada está separado de Mi Persona. Toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía.*

Dado que nada puede existir fuera de Él, hay que admitir que la energía ilusoria es en realidad una energía del Señor. El concepto correcto de ver todas las cosas en relación con el Señor se llama energía de unión, mientras que la energía de la ilusión se caracteriza por ver una cosa independientemente de su relación con el Señor.

Ahora bien, como nada puede existir de forma independiente o separada de Él, estos dos mayas están necesariamente relacionados con Dios, con Su Persona. Sin embargo, el concepto erróneo de dissociar del Señor lo que sólo existe en relación con Su Persona no es falso, sino ilusorio.

Confundir una cosa con otra se llama ilusión. Por ejemplo, confundir una cuerda con una serpiente es una ilusión, pero la cuerda no es falsa. La persona que se engaña sí

tiene una cuerda delante, pero su visión de ella es ilusoria. Además, el concepto erróneo de que la manifestación material está separada de la energía del Señor es una ilusión, pero esta manifestación material no es errónea. Este concepto ilusorio es un reflejo de la realidad que aparece en la oscuridad de la ignorancia. Así, todo lo que parece no ser producido por la energía de unión de Dios se llama maya.

Creer que el ser separado o el Señor no tiene forma es también un engaño. De pie en el campo de batalla de Kuruksetra, en medio de dos ejércitos que luchan entre sí, el Señor declara que Arjuna, Su discípulo y devoto puro, y todos los combatientes allí reunidos, así como Él mismo, existieron en el pasado, que existen en el presente, y que también en el futuro serán siempre individuos distintos entre sí, incluso cuando sus cuerpos sean aniquilados y se liberen de la esclavitud a la existencia material.

El Señor y los seres creados permanecen siempre como personas separadas. Nunca pueden perder esta naturaleza personal. Pero sólo la influencia de la energía ilusoria, ese reflejo de la luz en la oscuridad, puede más bien desaparecer por la misericordia del Señor.

El ser separado no tiene independencia real, sino sólo un reflejo de la independencia de Krishna, el Ser Supremo. Por lo tanto, el alma condicionada por la materia y la energía ilusoria, que pretende ser supremamente independiente, está bajo las garras de la ilusión. Este engaño golpea a los seres con un pobre bagaje de conocimientos. Así, el reflejo brillante del sol, la luna, el fuego y la electricidad deslumbran a los llamados eruditos, doctores, empíricos y otros, que llegan a negar la existencia del Señor Supremo, mientras avanzan sus numerosas teorías y especulaciones sobre la creación, el mantenimiento y la aniquilación de la manifestación material.

El médico puede negar la existencia del alma en el cuerpo del ser separado, pero es incapaz de devolver la vida a un cadáver, aunque todos los mecanismos del cuerpo siguen existiendo después de la muerte.

Los psicólogos, por su parte, realizan amplios estudios sobre la fisiología del cerebro, como si fuera la disposición del tejido cerebral la que permitiera expresar el pensamiento, pero siguen siendo incapaces de devolver la actividad mental a un cadáver.

Así, los eruditos estudian la manifestación cósmica o la constitución del cuerpo, sin ver ninguna conexión con el Señor Supremo, pero estas son sólo diversas formas de gimnasia intelectual, que al final no son más que una pura ilusión. Todo este progreso de la ciencia y el conocimiento en el contexto actual de esta civilización materialista no es más que un reflejo de la energía ilusoria, que manifiesta su influencia velando la realidad.

El Señor es la fuente original de toda emanación, y todo lo que es creado, mantenido y aniquilado existe sólo por Su energía. El que conoce esta verdad, el hombre sensato,

es verdaderamente un sabio comprometido con el servicio del amor absoluto ofrecido al Señor, se elevará al estadio de la devoción pura.

Aunque la energía del Señor ofrece diversos reflejos ilusorios a la visión de los seres con conocimiento deficiente, el reflexivo se da cuenta de que por la interacción de Sus diversas energías, el Señor puede actuar aunque esté lejos, más allá de nuestra visión, al igual que el fuego puede propagar el calor y la luz a distancia.

**Krishna, Dios, el Señor Divino, a través de Sus emanaciones plenarias, impregna cada galaxia así como cada átomo, y así despliega Su energía infinita en toda la creación material.**

Debido a que los impersonalistas (aquellos que afirman que Dios es un Ser Divino sin forma) pueden imaginar o incluso percibir esta omnipresencia del Ser Supremo, concluyen que Su existencia en una forma personal es imposible.

Ahí está el misterio del conocimiento trascendental de la Persona Divina Absoluta. Este secreto no es otro que el amor absoluto a Dios, y el ser imbuido de tal amor a lo Divino, puede en última instancia ver a Krishna, la Persona Suprema en cada átomo y en cada objeto animado o inanimado. Además, puede ver simultáneamente al Señor Soberano en Su propia morada, Goloka, donde comparte la alegría de Su infinito entretenimiento con Sus compañeros eternos, que también son manifestaciones de Su naturaleza absoluta.

En esta visión se encuentra el verdadero misterio del conocimiento espiritual, que el Señor estableció al principio. Este misterio es la parte más secreta del conocimiento del Supremo, y nunca los seguidores del pensamiento especulativo lograrán penetrarlo con la fuerza de sus acrobacias intelectuales. Este secreto, sin embargo, será revelado a quien siga el camino recomendado por el Señor Brahma en su libro «*Brahmat-samhita (5.38)*».

**Todo se revela a los que despiertan al verdadero conocimiento espiritual y absoluto.**

En verdad, cuando este conocimiento, que disipa la ignorancia de los datos relativos a Dios y a la Verdad Absoluta, ilumina el ser, todo se revela.

El verdadero conocimiento es el que permite percibir la individualidad espiritual de todos los seres vivos, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas, junto con la de Dios, el Ser Supremo, y conocer el vínculo que le une a uno con el Señor.

Aquellos que olvidan a Krishna, Dios, la Persona Suprema, no pueden escapar del extravío, pero los seres conscientes de Él nunca lo sufren.

El conocimiento es siempre una bendición, pero es a través de la auto-entrega a Krishna que se adquiere el conocimiento perfecto. Aquel que, después de muchas,

muchas vidas adquiere el conocimiento absoluto y se entrega a Krishna, entonces ve todas las cosas reveladas a él.

Hay muchas formas de extraviarse: creerse Dios, por ejemplo, es caer en la trampa de la más burda ilusión. Pero, ¿cómo puede uno engañarse a sí mismo cuando es Dios?

Si fuera posible, entonces Satanás, la ilusión, sería más fuerte que Dios, pero no es así.

El camino hacia el verdadero conocimiento es buscar la verdad de un devoto puro de Krishna, un ser que es plenamente consciente de Krishna. Por lo tanto, uno debe primero buscar tal maestro espiritual, un verdadero servidor íntimo de Dios, y luego aprender bajo su guía lo que es la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios. Sólo él puede quitar el velo de la ilusión.

**Por eso Jesús había dicho a sus discípulos y apóstoles:** *nadie va al Padre sino por mí.*

**Por eso también digo hoy:** *a través de mí, a través de mí, puedes ir a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Así que sígueme, porque es el Señor quien me ha enviado a difundir la verdadera luz pura, y a levantar el velo de la ilusión.*

Aunque uno sepa que el alma espiritual es distinta del cuerpo de la materia, que trasciende la materia, puede no saber qué la distingue del Alma Suprema.

En verdad, uno sólo puede conocer esta diferencia, así como la relación que nos une a Dios, tomando refugio con uno de sus representantes, entrando en contacto con un maestro espiritual perfecto y auténtico consciente de Krishna.

El Señor enseña que todos los seres son distintos y que Él mismo es distinto de todos los seres, en el pasado, en el presente y en el futuro, incluso después de la liberación.

En la oscuridad de la ignorancia y la ilusión, todo parece indiferenciado, pero cuando sale el sol del conocimiento, se puede ver la verdadera naturaleza de los seres y las cosas. El verdadero conocimiento consiste, pues, en percibir la individualidad espiritual de todos los seres, junto con la de Dios, el Ser Supremo.

El poder de nuestros sentidos, nuestro poder mental, nuestro vigor físico, nuestra fuerza vital, así como la inmortalidad y la mortalidad, están todos sujetos a la autoridad suprema de Dios.

Los necios que ignoran esta verdad creen que el cuerpo material inerte es la causa de sus acciones, mientras que éstas son realizadas por la naturaleza material.

Sólo Krishna es el Maestro Supremo. Todos los demás seres son sus sirvientes y bailan al son de su melodía. Todos somos siervos de Dios y no tenemos independencia. Todos bailamos de acuerdo con los deseos del Señor Soberano, pero debido a la ignorancia y la ilusión, pensamos que somos independientes de Su Suprema Voluntad.

El Señor es el Maestro Supremo. Su forma es toda la eternidad, el conocimiento y la dicha. Él es el origen de todo lo que existe, y no tiene otro origen que Él mismo, pues es la causa de todas las causas.

### **La función real de la energía de la ilusión.**

Bajo la influencia de la energía material, los seres encarnados y condicionados por la materia y la energía ilusoria se enredan en mil dificultades con el único propósito de saborear una mísera felicidad material, que ignoran que es efímera. Se entregan a acciones interesadas sin conocer las implicaciones, los efectos y las consecuencias que se derivarán. Impulsados por la falsa sensación de ser el cuerpo material en el que residen, los seres condicionados se rodean tontamente de innumerables apegos, todos ellos ilusorios. Así, creen que pueden vivir en este entorno material para siempre. Este burdo concepto erróneo tiene tal dominio sobre ellos que sufren continuamente, vida tras vida, atrapados por la energía externa del Señor, en Su aspecto de energía ilusoria, que busca así obligar a los seres a volverse hacia el Señor Supremo, para que puedan finalmente obedecerle y hacer Su divina voluntad.

Comprendamos todos que todas las concepciones corporales del placer no son más que productos de la energía ilusoria y comprendamos que todas las cosas de este mundo material no son más que la creación de la energía material, en su aspecto de energía ilusoria.

## **Logos 467**

*Ir a la tabla de logos*

**Los seres celestiales son todos seres virtuosos, servidores de Dios y emanaciones de su poder.**

### **Origen de los seres celestes.**

Siva, también llamado Shiva o Rudra o Sambhu o Sankara, es una emanación completa del Señor Sankarsana, que es una emanación completa de Krishna. Es por su propio poder que Siva crea todos los seres celestiales, los cinco elementos y los sentidos. En realidad es la manifestación de la ignorancia, uno de los atributos del Señor Supremo. Por eso su cargo es el más prestigioso.

**Siva dice de él:** *De Brahma yo mismo he nacido como representación del falso ego conocido como Rudra. Por mi propio poder creo todos los demás seres celestiales, los cinco elementos y los sentidos.*

Por lo tanto, adoro al Señor Soberano que es más grande que cualquiera de nosotros, y bajo cuyo dominio están todos los seres celestiales, los elementos materiales, los sentidos, e incluso Brahma, así como mi propia persona, como pájaros atados por

una cuerda. Sólo por la gracia del Señor podemos crear, mantener y destruir el universo material.

Por lo tanto, ofrezco mi respetuoso homenaje al Ser Supremo.

**Los seres celestiales que habitan los planetas edénicos y celestiales que componen la región superior de la galaxia tienen un cuerpo diferente al de los seres humanos.**

Los seres celestiales son encargados por el Señor Krishna o Visnu, de velar por los intereses y el buen funcionamiento de la galaxia material. Esto es así para todas las galaxias.

Los seres celestiales, que habitan en los planetas superiores, están dotados de ojos capaces de ver al ser celestial, el maestro del Sol, a través de la deslumbrante luminosidad que envuelve su persona.

Cada planeta tiene su propia atmósfera, según la influencia de la naturaleza material. Cada planeta tiene su propia atmósfera, y si uno desea ir a un planeta determinado, es necesario adaptar su cuerpo a las condiciones climáticas de ese planeta. Por lo tanto, es necesario, para permanecer en uno u otro, adquirir el tipo de cuerpo adaptado al de su elección.

Quizá los habitantes de la tierra puedan llegar a la luna, pero los seres celestiales pueden alcanzar la esfera ígnea del sol. Lo que es imposible para el hombre se convierte en fácil para los seres celestiales de los planetas superiores, pues sus cuerpos son diferentes.

Por lo tanto, uno tiene que cambiar su cuerpo completamente para alcanzar los planetas trascendentales del mundo espiritual.

Sin embargo, los seres celestiales, al tener un cuerpo etéreo diferente al de los seres humanos en la tierra, no mueren como los seres humanos. Por lo tanto, los seres celestiales que viven en Satyaloka, el planeta más elevado de nuestra galaxia, el de Brahma, el primer ser creado, el demiurgo y gobernante de nuestra galaxia, se unen al mundo espiritual y así van directamente a un planeta espiritual en el momento de la aniquilación cósmica, sin cambiar sus cuerpos.

Sin embargo, el que aspira a los planetas materiales superiores, edénicos y paradisiacos, puede conservar su cuerpo etéreo, pero debe dejar su envoltura carnal de materia densa, hecha de tierra, agua, fuego, aire y éter.

Los seres celestiales que viven en los planetas superiores y los que viven en los planetas inferiores son, por tanto, de idéntica naturaleza. Sin embargo, los seres de la condición humana se sienten a veces atraídos por la adoración de los seres celestiales de los planetas superiores, pero esta adoración es efímera.

Al igual que los seres humanos del planeta Tierra tienen que cambiar de cuerpo cuando llega el momento de reencarnarse, también los seres celestiales con poder como Indra, Candra, Varuna, deben cambiar un día de cuerpo.

Por supuesto, el ser humano tiene libre albedrío y por lo tanto, si no desea ser liberado del universo material, puede ocupar el puesto de Brahmâ (*el primer ser creado y gobernante de nuestra galaxia colocado en este puesto por Krishna, Dios*), y visitar los Siddhalokas, los planetas donde viven los seres materialmente perfectos, que tienen todos los poderes para controlar la gravedad, el espacio y el tiempo.

No es necesario abandonar el cuerpo etéreo (*compuesto por la mente, la inteligencia y el falso ego*), sólo hay que deshacerse del cuerpo material, de la materia densa.

**Los seres celestiales dotados de poderes por Dios, gobiernan varios sectores de la creación, las diversas funciones de la naturaleza material y gobiernan los elementos del cuerpo material, bajo la autoridad del Señor Krishna o Visnu.**

En efecto, los ministros plenipotenciarios del Señor, los seres celestiales, gobiernan hasta los más pequeños mecanismos de un ser vivo, como una hormiga o un virus.

Son los seres a los que el Señor ha dotado del poder de gobernar un sector de la creación material, los astros como el Sol, los planetas como la Tierra, la Luna, los elementos de la naturaleza, como las lluvias, los huracanes, el fuego..., y así velar por las necesidades de todos los seres.

En verdad, los seres celestiales gobiernan todas las actividades de las diferentes partes de nuestro cuerpo, es un hecho establecido. Ni siquiera somos dueños de nuestros párpados, todo se hace bajo la dirección de los seres celestiales.

También son los que viven en los planetas de la región superior de la galaxia, como los planetas edénicos.

Como el Alma Suprema, Krishna, Dios, la Persona Suprema, reside en los corazones de todos los seres celestiales. Es Él quien hace que los seres celestiales cumplan los deseos de la humanidad. Ni los seres celestiales ni los seres humanos son independientes. Todos ellos dependen de la voluntad suprema de Dios. Todos ellos son una parte integral de Krishna.

El ser celestial que gobierna la Luna, Candra, salió de la mente de Narayana, la emanación plena de Krishna, y el ser celestial que gobierna el Sol de sus ojos. Los maestros celestiales del oído y del aliento vital emanan de Narayana, y el del fuego salió de su boca.

Todos ellos son los empoderados del Señor Krishna, que actúan en Su Nombre, aunque no son tan poderosos como Él. Todos ellos tienen que actuar bajo la guía del Señor Visnu, la emanación completa de Krishna, y son todos sus siervos obedientes, que sólo siguen exactamente sus órdenes.

Existe, pues, una gran diferencia entre el Señor Krishna o Visnu, y los seres celestiales. Los que adoran a los seres celestiales llegan a los planetas de los seres celestiales, mientras que los que adoran a Krishna o Visnu, llegan a los planetas espirituales.

Los seres celestiales no son supremos, su supremacía depende de la misericordia de Narayana (Krishna o Visnu).

El Señor Supremo, el creador de la manifestación cósmica, conoce cada rincón de Su creación. Aunque la creación tiene su causa en Él, el Señor existe sin más causa que Él mismo.

Él es plenamente consciente de todas las cosas. Él es el Alma Suprema, el gobernante de todas las cualidades espirituales, y el Maestro de la manifestación cósmica en cuanto a la esclavitud a la materia o la liberación de las cadenas de la existencia material.

Los seres celestiales no pueden conceder nada a sus adoradores sin la sanción del Señor. El hombre puede olvidar que todo pertenece al Señor, pero no los seres celestiales.

Los deseos materiales son un obstáculo para quien quiere volver a Dios. Por eso el Señor no puede conceder a Sus devotos las satisfacciones materiales que los adoradores de los seres celestiales, que viven en el universo material, codician en lugar de servir a Krishna, el Señor Supremo, con amor y devoción.

Los hombres de breve inteligencia adoran a los seres celestiales. Los frutos de su culto son efímeros y limitados. Aquel que se dedica a los seres celestiales alcanza sus planetas, cuando los devotos de Krishna alcanzan su planeta supremo.

El que adora al ser celestial del Sol irá al Sol, el que reza al ser celestial de la Luna irá a la Luna, y el que adora a Indra el rey de los cielos irá a su planeta, pero nunca es adorando a ninguno de los seres celestiales como se llegará a Dios, la Persona Suprema. Los adoradores de los seres celestiales llegan a los distintos planetas del universo material, mientras que los seres santos, los devotos de Krishna o Visnu, irán directamente al planeta supremo, la morada de Dios, en el mundo espiritual.

Aquel que, en todas las circunstancias, tiene presente que todos los seres, sin excepción, humanos o celestiales, son parte integrante del Señor, tiene un conocimiento perfecto. Pero olvidar esta noción fundamental y adorar a los seres celestiales es limitar el viaje a los planetas materiales, en lugar de buscar los planetas lejanos que corresponden al destino último alcanzado por los devotos, los planetas espirituales.

Los beneficios otorgados por los seres celestiales sólo pueden ser perecederos, ya que todo en este mundo, los planetas, los seres celestiales y sus adoradores, es perecedero. Por eso la adoración de los seres celestiales es precaria y, por tanto, está reservada a las mentes fracasadas. Sus frutos difieren en todo de los cosechados por



los seres santos, los devotos del Señor, que están absortos en la conciencia de Krishna, en el servicio de amor y devoción ofrecido a la Persona Suprema, y que así experimentan una existencia eterna, donde abundan el conocimiento y la dicha.

El Señor es infinito, al igual que su gracia, su misericordia y el favor que muestra a sus devotos puros.

### **Ofrezcamos sacrificios a Krishna, y los seres celestiales estarán satisfechos.**

Los seres celestiales, Indra, Candra, Varuna, tienen el encargo preciso de gestionar los asuntos de la galaxia, y los Vedas, las escrituras sagradas originales, recomiendan ofrecerles sacrificios para complacerlos, de modo que proporcionen de buen grado el aire, la luz y el agua necesarios para la producción de los alimentos que el hombre necesita para vivir.

Los innumerables seres dotados de poderes para gobernar los asuntos de la galaxia material se llaman «*seres celestiales*». Son responsables de proporcionar aire, luz, agua y todo lo necesario para el mantenimiento de los seres vivos. Todos asisten a la Persona Suprema. Su satisfacción y su disgusto dependen de los sacrificios de los hombres.

Algunos de estos sacrificios están destinados a satisfacer a determinados seres celestiales, pero de nuevo, Visnu es el beneficiario final. Cuando se realizan perfectamente, los seres celestiales encargados de satisfacer las distintas necesidades naturales del hombre quedan automáticamente satisfechos y le proporcionan lo que necesita.

Los sacrificios también aportan otros beneficios, el mayor de los cuales es liberarnos de las cadenas de la materia. Al realizar estos sacrificios, todas nuestras acciones se purifican.

Los Vedas, las escrituras sagradas originales, también llamadas el «*verdadero evangelio*», afirman: Mediante la realización de sacrificios, nuestra comida ofrecida como sacrificio se santifica, y cuando comemos alimentos santificados, nuestra existencia se vuelve más pura. Bajo la influencia de esta purificación, los tejidos sutiles de la memoria se santifican, y cuando la memoria se santifica, uno puede entonces emprender el camino de la liberación.

Todos estos elementos juntos conducen a la conciencia de Krishna o conciencia de Dios, que es la única que ofrece una respuesta a las necesidades básicas de la sociedad actual.

Satisfechos por estos sacrificios, los seres celestiales no dejan de satisfacer todas las necesidades del hombre. Pero quien disfruta de sus regalos sin ofrecer nada a cambio es un ladrón.

**Por eso, Jesús dijo a este efecto:** *Los ángeles vendrán a ti con los profetas, y te darán lo que te corresponde. Dadles también lo que tengáis en vuestras manos, y deciros a vosotros mismos: ¿Cuándo vendrán a recibir lo que es suyo?*

Los seres celestiales son agentes del Señor Krishna o Visnu, responsables de proporcionar a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales, lo que necesitan. Por lo tanto, uno debe hacerlos favorables a uno mismo realizando los sacrificios recomendados en las sagradas escrituras.

**Los seres celestiales son encargados por el Señor Krishna o Visnu, de velar por los intereses y el buen funcionamiento de la galaxia material. Esto es así para todas las galaxias.**

Debemos tener en cuenta que son los seres celestiales, agentes del Señor, los que proveen las necesidades vitales de los seres vivos, los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas. Nadie es capaz de crear lo que necesita.

El alimento del hombre influido por la virtud; cereales, frutas, verduras, productos lácteos, azúcar... o el del hombre influido por la pasión y la ignorancia; carne, pescado, huevos..., no puede ser creado por ellos, como tampoco el calor, la luz, el agua o el aire, tan indispensables.

Sin el Señor Supremo, no habría luz del sol, ni luz de la luna, ni lluvia, ni viento..., y nadie podría vivir. Evidentemente, nuestra vida depende totalmente de la generosidad del Señor. Incluso las numerosas materias primas necesarias en nuestras fábricas (*metal, azufre, mercurio, manganeso y tantas otras*), nos son proporcionadas por los agentes del Señor, para que podamos hacer un uso sano de ellas, para dar a la sociedad condiciones favorables para la realización espiritual, que nos llevará al objetivo último de la existencia, la liberación de la materia. Este objetivo puede alcanzarse mediante la realización de sacrificios.

Pero si olvidamos el propósito de la vida humana, y utilizamos los beneficios dispensados por los agentes del Señor para el único placer de nuestros sentidos, empantanándonos cada vez más en la existencia material, que no es el propósito de la creación, nos convertimos en «*ladrones*», y debemos ser castigados por las leyes naturales.

Una sociedad de «*ladrones*» nunca puede encontrar su equilibrio, porque olvida el verdadero objetivo, el destino final. Ignora los sacrificios y sólo busca más disfrute material. Sin embargo, el Señor en la forma de Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar Dorado, ha introducido en el mundo el sacrificio más fácil, «*la glorificación del Señor Krishna mediante el canto de Sus Santos Nombres, Haré Krishna*», respetando y aplicando los principios regulativos de la conciencia de Krishna.

Los devotos del Señor están libres de todas las faltas, porque no comen carne, pescado y huevos, sino sólo alimentos ofrecidos en sacrificio. Pero los que preparan la comida para su propio disfrute sólo se alimentan del pecado.

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré  
Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré*

Este sublime canto en sánscrito significa: *Oh energía del Señor, Oh. Señor fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (doncella) y déjame servirte.*

**Krishna** y **Rama** son los Nombres de Dios, y **Haré** no es otra cosa que Su energía interna, Su energía de dicha.

**Las leyes divinas funcionan perfectamente en todos los ámbitos, porque actúan bajo la autoridad de Dios.**

En efecto, nadie debe pensar que la naturaleza material actúa por sí misma, sin que alguien la dirija.

Por ejemplo, las nubes están bajo el control de Indra, el ser celestial dotado de poder, el calor es distribuido por el ser celestial dueño del Sol, la luz refrescante de la Luna es difundida por Candra el ser celestial dueño de la Luna dotado de poder, y el viento sopla a instancias del ser celestial Vayu, también dotado de poder.

Pero por encima de todos estos seres celestiales está el más grande de todos los seres, el Señor Soberano, Krishna. Los seres celestiales también son seres individuales, distintos de Dios como todos nosotros, pero debido a su fe y devoción, han sido promovidos a tales posiciones.

Estos diversos seres celestiales o gobernantes, como Candra, Varuna y Vayu, se denominan «*gobernadores, directores o jefes de departamento*».

Son responsables de varios sectores de actividades en la galaxia. El gobierno del Señor Supremo no se extiende a uno, dos o tres planetas. Hay millones de galaxias y cada una contiene millones de planetas.

Así que el Señor Soberano tiene un vasto territorio que gobernar, por lo que necesita ayudantes. Ahora, los seres celestiales son diferentes partes de su cuerpo. Así, el ser celestial del Sol, el ser celestial de la Luna, el ser celestial del fuego y el ser celestial del aire actúan bajo Su dirección. Las leyes divinas, de las que se derivan las leyes de la naturaleza, funcionan según su voluntad. Por lo tanto, es gracias a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que todo se cumple de manera puntual y regular.

El ser que se refugia en Krishna, Dios, la Persona Suprema, está completamente protegido de todas las demás influencias. No tiene que servir a nadie más y no está obligado a nadie más.

Ciertamente, no será rebelde con nadie, sino que todo el poder de su pensamiento será absorbido en el servicio del Señor. El Señor Soberano dice que es bajo Su dirección que el viento sopla, el fuego arde y el Sol produce calor. Es por temor al Señor Supremo que los seres celestiales del Viento y el Sol actúan. Agni, el ser celestial del fuego, Indra, el ser celestial de la lluvia y rey de los cielos, y Mrtyu, el ser celestial de la muerte, también actúan bajo Su guía.

En verdad, quien vive sólo para la satisfacción del Señor es un ser celestial.

**Catorce compañeros de Vivasvan, el ser celestial del sol, regulan la distribución uniforme de la nieve, el calor y la lluvia en toda la galaxia.**

Lo mismo ocurre con todas las galaxias del universo material.

Todos los seres vivos, los habitantes de los planetas edénicos y paradisíacos, los seres humanos, los animales y las plantas, dependen del calor y la luz que difunde el ser celestial del sol desde su planeta. Además, gracias a la presencia del sol todos los seres vivos pueden ver, por lo que también se le llama el señor soberano «*dueño de la vista*».

Es Krishna, Dios, la Persona Suprema, quien da al sol, el rey de todas las estrellas, su inmenso poder e intenso calor. El sol es el ojo del Señor, y si gira en su órbita, es en respuesta a la orden que le da Krishna. El sol es el rey de todos los astros, pues les da a todos calor y luz.

Surya o Vivasvan el ser solar celestial es la vida, el alma misma de nuestra galaxia. Hay innumerables galaxias en las que todo depende de un ser celestial del sol, al igual que Dios, la Persona Suprema, sostiene por sí solo toda la creación.

Por lo tanto, el sol no está deshabitado, ya que los seres viven en él, y la deidad maestra es Vivasvan. El sol se diferencia de la tierra en que está compuesto de fuego, y todos sus habitantes tienen un cuerpo adecuado y pueden vivir en él sin ninguna dificultad.

Hace muchos millones de años, Krishna, Dios, la Persona Suprema enseñó la ciencia del yoga [*Práctica de la unión, comunión y comunicación con Krishna. Un conjunto de prácticas que permiten al alma pura liberarse de las cadenas de la materia. Meditación sobre Dios*] a Vivasvan, el ser celestial del sol.

**El Señor declara a este efecto:** *Yo di esta ciencia imperecedera, la ciencia del yoga, a Vivasvan, el ser celestial del sol, y Vivasvan se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu se la enseñó a Ikshvaku.*

Así, el ser celestial del sol, Vivasvan, enseñó a Manu la ciencia que permite al hombre recuperar su relación con Dios. A su vez, Manu, el padre de la humanidad, lo transmitió a su hijo, Ikshvaku, rey de la tierra y antepasado de la dinastía Raghu, en cuyo seno apareció el Avatar Ramacandra.

La enseñanza de la ciencia del yoga y de la ciencia de Dios ha sido difundida en la tierra desde la antigüedad, y entregada al monarca soberano de cada uno de los planetas que componen cada galaxia.

Esta ciencia está especialmente destinada a proteger a los pueblos de todo el mundo, y los gobernantes de todos los países tienen el deber de estudiarla y comprender su profundo significado, si quieren gobernar perfectamente el Estado y salvar a sus conciudadanos de la concupiscencia que los encadena a la materia.

La primera misión del hombre es cultivar el conocimiento espiritual y encontrar su relación eterna con Krishna, Dios, la Persona Suprema. En cada planeta y en cada nación, es responsabilidad de los gobernantes compartir este conocimiento, esta ciencia de la conciencia de Krishna, con sus conciudadanos, proporcionándoles educación y cultura espiritual y enseñándoles devoción, para que todos tengan la oportunidad de llevar una existencia positiva y aprovechar al máximo su forma humana.

En el sol, fuente de todos los planetas del sistema solar, el ser celestial que lo rige se llama Surya o Vivasvan en esta época.

Ante el ser celestial del sol están presentes sesenta mil personajes sagrados, los sabios Valikhilyas, cada uno del tamaño de una pulgada, ofrecen elocuentes oraciones para glorificarlo.

También están presentes otros catorce sabios, los Gandharvas, cantantes y músicos celestiales, las Apsaras, bailarinas celestiales, los Nagas, serpientes celestiales, los Yaksas, seres demoníacos, los Raksasas, demonios caníbales, y los seres celestiales divididos en grupos de dos, que toman nombres diferentes cada mes y realizan diversas ceremonias sin parar, para honrar al Señor Supremo, representado por el poderosísimo Surya, el ser celestial con múltiples nombres.

Al adorar al poderoso ser celestial Surya, los Gandharvas cantan delante del carro, las Apsaras bailan ante él, las Nisacaras lo siguen, los Pannagas lo adornan, los Yaksas lo custodian y los santos llamados Vilikhilyas rodean al ser celestial del sol y le ofrecen oraciones.

Los siete grupos formados por estos catorce compañeros de Vivasvan regulan la distribución uniforme de la nieve, el calor y la lluvia en toda la galaxia.

## Logos 468

*Ir a la tabla de logos*

**Es el acto sexual el que perpetúa la existencia condicionada en este mundo material, por lo que Dios aboga por el celibato o la continencia.**

El mundo espiritual, que representa las tres cuartas partes de la energía del Señor, se extiende más allá del universo material. Está pensado especialmente para aquellos que no han de renacer nunca más, ni volver al universo material.

Sin embargo, aquellos que permanecen apegados a la vida familiar y que no observan estrictamente los votos de celibato, deben permanecer en el universo material.

El mayor beneficio que se puede conferir al hombre es educarlo para que se desprenda de la vida sexual, pues sólo ésta perpetúa, vida tras vida, la existencia condicionada en la materia, manteniendo al alma cautiva en un cuerpo material.

Una civilización que no defiende ninguna restricción sexual debe considerarse degradada, pues crea un clima en el que es imposible que el alma escape de la prisión del cuerpo material. El nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte forman parte del cuerpo material y se oponen a la naturaleza misma del alma espiritual. Pero mientras se alimente la atracción por el placer de los sentidos, el alma distinta se ve obligada a perpetuar el ciclo de sucesivas muertes y renacimientos o reencarnaciones en nombre del cuerpo material: una mera prenda de vestir sujeta a las leyes del desgaste.

Los miembros de la familia y aquellos que hayan roto deliberadamente el voto de continencia no tendrán acceso al reino de la inmortalidad. Los virtuosos jefes de familia, los espiritualistas caídos, pueden ser elevados a los planetas superiores del universo material, que es una cuarta parte de la manifestación total, pero de nuevo, no accederán al reino de la inmortalidad.

Los que han roto su voto de continencia se llaman abrhad-vratas. Los que pasan un periodo de celibato, continencia y estudio de los textos sagrados bajo la tutela de un maestro espiritual se llaman también brahmacaris, los que se han retirado del círculo familiar se llaman vanaprasthas, y los que han adoptado la orden de la renuncia se llaman sannyasis; no pueden esperar alcanzar sus fines si rompen su voto de continencia.

Los brahmacaris, los vanaprasthas y los sannyasis no tienen ningún deseo de renacer y, por lo tanto, no deben entregarse en secreto al acto carnal. El espiritista que cae así puede redimirse tomando otra forma humana en el seno de una familia virtuosa, de un sabio erudito o de un rico comerciante, y esperar así resucitar, pero es mejor alcanzar la más alta perfección, es decir, la inmortalidad, tan pronto como se obtenga la forma humana; de lo contrario, toda la misión encomendada al hombre será un completo fracaso.

Para el espiritualista que aspira de alguna manera a elevarse por encima del sufrimiento material, el suicidio es menos grave que la entrega voluntaria a la vida sexual, especialmente para quien ha adoptado la orden de la renuncia. Un sannyasi que se entrega a los placeres de la carne es la más vil degradación religiosa. Quien se encuentra en tal estado sólo puede salvarse si tiene la suerte de encontrarse con un devoto puro de Dios.

Los brahmacaris, los vanaprasthas y los sannyasis no tienen ningún deseo de renacer y, por lo tanto, no deben entregarse en secreto al acto carnal. El espiritista que cae así puede redimirse tomando otra forma humana en el seno de una familia virtuosa, de un sabio erudito o de un rico comerciante, y esperar así resucitar, pero es mejor alcanzar la más alta perfección, es decir, la inmortalidad, tan pronto como se obtenga la forma humana; de lo contrario, toda la misión encomendada al hombre será un completo fracaso.

Para el espiritualista que aspira de alguna manera a elevarse por encima del sufrimiento material, el suicidio es menos grave que la entrega voluntaria a la vida sexual, especialmente para quien ha adoptado la orden de la renuncia. Un sannyasi que se entrega a los placeres de la carne es la más vil degradación religiosa. Quien se encuentra en tal estado sólo puede salvarse si tiene la suerte de encontrarse con un devoto puro de Dios.

Dios nos ha concedido una minúscula independencia, que se traduce en la libre elección y el libre albedrío, ya sea para permanecer en el universo material donde estaremos obligados a reencarnar y sufrir continuamente, o para regresar a Su maravilloso reino.

En verdad, el mundo espiritual es especialmente para aquellos que se han rendido a Dios, que le sirven con amor y devoción, y que, una vez allí, saben que nunca volverán al universo material. Sin embargo, es imperativo saber que todos aquellos que permanezcan apegados a la vida familiar, y que no observen estrictamente los votos de celibato y continencia, tendrán que permanecer en el universo material; no podrán entrar en él. En verdad, los miembros de la familia y los que han roto deliberadamente el voto de continencia no tendrán acceso al reino de la inmortalidad.

El mayor beneficio que se puede conferir al hombre es el de educarlo para que se desprenda de la vida sexual, pues sólo ésta perpetúa, vida tras vida, la existencia condicionada en la materia, manteniendo al alma aprisionada en su cuerpo material. La civilización que no propugna ninguna restricción sexual debe considerarse degradada, pues crea un clima en el que es imposible que el alma escape de la prisión del cuerpo material en el que se encuentra. Mientras se alimenta la atracción por el placer de los sentidos, el alma encarnada se ve obligada a reencarnarse repetidamente en un cuerpo material, que en realidad es un mero vestido sujeto a las leyes del desgaste.

Por eso los grandes sabios renuncian a la vida familiar y social y eligen vivir solos, como ermitaños.

**¿Qué es lo que, incluso en contra de su voluntad, lleva al hombre a pecar, como si estuviera obligado a hacerlo?**

En contacto con la materia, el alma se compromete sin vacilar en todo tipo de actividades pecaminosas, a menudo en contra de su voluntad. Se ve obligado a cometer faltas sin haberlo deseado.

**El Señor lo explica con estas palabras:** Es la concupiscencia sola. Nacido en contacto con la pasión, luego transformado en ira, es el enemigo devastador del mundo y la fuente del pecado.

**La concupiscencia es el mayor enemigo del ser humano.**

**El Señor nos advierte con estas palabras:** *Tres puertas se abren en este infierno (los seres malvados se sumergen en el océano de la existencia material en diversas formas de vida demoníacas): la concupiscencia, la ira y la codicia. Que todo hombre cuerdo las cierre, porque llevan al alma a su perdición.*

En sus palabras, el Señor describe los orígenes de la vida demoníaca. Los que buscan satisfacer su concupiscencia, si no lo consiguen, entonces surge la ira y la codicia. Por eso el ser humano cuerdo, que no quiere caer en la especie demoníaca, debe tratar de deshacerse de estos tres venenos o enemigos, capaces de engañar al alma, sumiéndola en la confusión y el engaño, hasta privarla de toda posibilidad de liberarse de las trampas de la existencia material, y como dice el Señor, llevarla a su ruina.

Cuando el alma entra en contacto con la creación material, su amor por Krishna se transforma bajo la influencia de la ilusión en concupiscencia. La concupiscencia insatisfecha se convierte en ira, y la ira en ilusión, por la que permanecemos atrapados en la existencia material. La concupiscencia es, pues, el mayor enemigo del ser espiritual encarnado. Mantiene el alma pura aprisionada en la materia.

Los seres espirituales tienen una pequeña independencia en este mundo material. Pero como han hecho un mal uso de ella y han convertido su actitud devocional en un deseo de disfrute material, han caído bajo el dominio de la concupiscencia. El mundo material fue creado por el Señor para que las almas condicionadas pudieran satisfacer sus deseos lujuriosos o carnales, y tras una serie interminable de esfuerzos infructuosos y frustrantes, el ser humano comienza a cuestionar su verdadera naturaleza.

Hasta que no controlemos esta concupiscencia, debemos morir y renacer una y otra vez. Ya sea el sexo, la lengua, los oídos, los ojos o el tacto, nuestros sentidos nos atraen hacia la muerte. Mientras queramos disfrutar de ellas, tendremos que permanecer en este mundo y experimentar la muerte, vida tras vida.



La concupiscencia nunca puede ser satisfecha por la búsqueda de nuevos placeres materiales. El centro de todas las actividades materiales es la vida sexual, por lo que el universo material se llama: «*El mundo de la impermanencia*», «*El mundo de la muerte*» o «*Las cadenas de la vida sexual*».

En verdad, los que violan las leyes del Señor están sujetos a las cadenas de la vida sexual. El progreso de las civilizaciones materialistas se basa en el placer de los sentidos, lo que implica, para el ser encarnado, una extensión de la existencia material.

La concupiscencia simboliza la ignorancia que mantiene al ser atrapado en el mundo material. Al dar placer a los sentidos, se puede experimentar alguna forma de satisfacción, pero esta falsa sensación de felicidad es, en última instancia, el enemigo final de quienes la experimentan.

El Señor nos aconseja que empecemos por dominar nuestros sentidos, para poder vencer el mayor veneno o enemigo, la concupiscencia, que destruye el deseo de realización espiritual y destruye el conocimiento del verdadero ser. Somos los eternos servidores de Krishna, partes integrales de Su Persona. Por lo tanto, nuestra única función es servirle con amor y devoción. Este estado de conciencia se llama «*conciencia de Krishna*», que debemos desarrollar lo antes posible, para alcanzar su plenitud y ponerla en acción. A través de la conciencia de Krishna, es posible dominar nuestros sentidos materiales, la mente y el intelecto.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, nos recomienda que lo pongamos en nuestra mente para lograrlo con seguridad. Para ello nos ha dado el mejor remedio, el canto de Sus Santos Nombres:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este maravilloso canto en sánscrito significa: *Oh Energía del Señor, oh Señor, oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (tu amada doncella).*

*Haré* es la energía del Señor, **Krishna** y **Rama** son Sus Santos Nombres.

**Es deber de los padres y de los dirigentes proporcionar a sus hijos y conciudadanos una educación espiritual.**

La enseñanza de la ciencia del Yoga y de la ciencia de Dios ha sido difundida en la tierra desde la antigüedad, y entregada al monarca soberano de cada uno de los planetas que componen cada galaxia.

Esta ciencia está especialmente destinada a proteger a los pueblos de todo el mundo, y los gobernantes de todos los países tienen el deber de estudiarla y comprender su profundo significado, si quieren gobernar perfectamente el Estado y salvar a sus conciudadanos de la concupiscencia que los encadena a la materia.

La primera misión del hombre es cultivar el conocimiento espiritual y encontrar su relación eterna con Krishna, Dios, la Persona Suprema. En cada planeta y en cada nación, es responsabilidad de los gobernantes compartir este conocimiento, esta ciencia de la conciencia de Krishna, con sus conciudadanos, proporcionándoles educación y cultura espiritual y enseñándoles devoción, para que todos tengan la oportunidad de llevar una existencia positiva y aprovechar al máximo su forma humana.

Aquellos que no pueden liberar a sus dependientes del ciclo de la muerte y el renacimiento nunca deben convertirse en un maestro espiritual, padre, madre, esposo o esposa.

El deber de los padres es liberar a sus hijos del ciclo de muerte y renacimiento o reencarnación. Aquellos que pueden cumplir con esta responsabilidad pueden, a su vez, ser liberados por sus hijos si caen en una condición infernal.

Los padres ideales y los líderes dignos son los que entregan a sus hijos y conciudadanos ofreciéndoles a Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice a este efecto:** *Quien se refugia en Mí, ya sea de baja cuna, una mujer, un comerciante, un agricultor o un trabajador, puede alcanzar la meta suprema. Con respecto a todos soy imparcial, todos pueden venir a Mí.*

## **Logos 469**

*Ir a la tabla de logos*

**La máxima perfección es el amor a Dios.**

**¿Cómo podemos amar a Dios y tener un amor puro por Él?**

**El verdadero amor trascendental, tal como se practica en el mundo espiritual.**

En primer lugar, distingamos dos tipos de sentimientos de amor a Dios. El primero es el sentimiento de lujuria, porque expresa el deseo de satisfacer los propios sentidos, mientras que el segundo, que difunde el verdadero amor puro, el amor a Dios, o el amor a Dios, se ocupa de satisfacer los sentidos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y sólo de Él.

En verdad, el mayor beneficio que puede alcanzar un ser humano es obtener la gracia del Señor, el amor de Dios.

Desarrollar el amor a Dios es la más alta perfección de la existencia, y la conciencia de Dios es el más alto beneficio que puede otorgarse a la humanidad.

El mundo espiritual es tres veces mayor que el universo material. Hay un número inimaginable de planetas espirituales orbitando en él, todos los cuales están colocados bajo el planeta mayor, el más importante, el más elevado de todos los planetas, el planeta de Krishna, cuyo nombre es Krishnaloka, que es más grande que todos los planetas espirituales y materiales juntos.

El planeta de Krishna, Dios, la Persona Suprema, está dividido en tres regiones principales, Goloka Vrindavana, Dvaraka y Mathura. Krishna reside allí personalmente en compañía de las diosas de la fortuna, también llamadas gopis, la primera de ellas, la diosa Radharani, y sus devotos puros.

Este lugar es de naturaleza eternamente espiritual. Todos los árboles son árboles de los deseos, de los que se puede obtener cualquier cosa que se desee. La tierra está formada por la piedra filosofal y el agua es el verdadero néctar. Cada palabra es una canción, cada paso una danza, y la flauta de Krishna acompaña cada gesto. Todo brilla con luz propia. El Señor intercambia con cada uno de los habitantes de este maravilloso planeta un amor sublime, desconocido en el universo material. Como en el mundo espiritual cada momento se utiliza sabiamente, no hay pasado, presente o futuro.

Verdaderamente, nadie puede apreciar el reino de Dios sin estar profundamente realizado en el conocimiento espiritual, en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios. Es un lugar de inimaginable belleza, dulzura y atmósfera de felicidad. En este lugar trascendental, el Señor intercambia con Sus devotos puros sentimientos personales como la neutralidad, la servidumbre que emana del servicio devocional, la amistad, el afecto paternal y el amor.

El amor de Krishna y las gopis en Vrindavana es de naturaleza espiritual. Aunque se asemejan a los amores del mundo material, hay un abismo que los distingue y separa.

En el mundo material, la concupiscencia puede despertarse temporalmente, pero se disipa en cuanto se le da rienda suelta. Por concupiscencia se entiende el apego a la satisfacción de los propios sentidos, y una inclinación particular hacia la sexualidad.

En el mundo espiritual, sin embargo, el amor entre Krishna y las gopis crece constantemente. Esto es lo que distingue el amor espiritual de la concupiscencia material. La concupiscencia, el llamado amor al cuerpo, es tan efímero como el propio cuerpo, mientras que el amor en el mundo espiritual está en el plano trascendental, el del alma eterna. Por lo tanto, este amor es en sí mismo eterno.

De hecho, la concupiscencia y la sexualidad también forman parte de la vida espiritual. Sin embargo, cuando el alma se encarna en los elementos materiales de la envoltura carnal, el impulso sexual se expresa a través del cuerpo material, y sólo es un reflejo distorsionado del mismo. La atracción por la carne es odiosa, mientras que la sexualidad espiritual es todo lo deseable, ya que se basa en la profundidad del sentimiento, en el afecto que emana del corazón.

## **La diosa Radharani es el emblema supremo del poder de felicidad de Krishna.**

Ella se multiplica en diferentes formas, incluyendo las de las gopis. Su cuerpo totalmente espiritual es una manifestación evolutiva de la alegría trascendental.

Este cuerpo sublime toma tres formas de ablución: la primera en las aguas de la compasión, la segunda en las de la belleza consumada y la tercera en las aguas del resplandor juvenil. Su cuerpo se adorna además con las manifestaciones extáticas de la emoción espiritual: escalofríos, lágrimas, asombro y cese de todas las funciones corporales debido al placer espiritual, sudoración, estrangulamiento de los ojos, hipertensión, locura y tambaleo.

El poder de la dicha trascendental revela nueve atributos decorativos, cinco de los cuales son manifestaciones directas de su belleza personal, realizada por guirnaldas de flores. Su paciente serenidad se asemeja a un sobre de tela purificada con alcanfor. El tormento de su íntimo deseo por Krishna es su moño, y el tilak de su gracia brilla en su frente. El oído de Radharani está eternamente fijado en el nombre y la fama de Krishna. Su indecible apego a Krishna ennegrece el contorno de sus ojos como un rubor aplicado por la naturaleza para jugar con ella y con Krishna. La sonrisa de Radharani es como el aroma del alcanfor. El corpiño de ira de su afecto extático por Krishna cubre su pecho, y el instrumento de cuerda que es suyo atestigua su reputación de amiga de Krishna por excelencia. A pesar de poseer tantos atributos sublimes, ella está constantemente sirviendo a Krishna.

La diosa Radharani está embellecida por las emociones del estado en el que una persona enamorada se ve abrumada por ciertos sentimientos que no puede reprimir, que incluyen tanto la pena como el apaciguamiento. Todas estas manifestaciones de éxtasis trascendental están presentes en el cuerpo de la Diosa Radharani.

Otras emociones adoptan veinte formas diferentes. Proviene en parte del cuerpo, en parte de la mente y en parte de los hábitos. En cuanto a las emociones relacionadas con el cuerpo, se expresan a través de la postura y el movimiento. Las emociones vinculadas a la mente se revelan en la belleza, el resplandor, la complejidad, los estados de ánimo, el habla, la magnanimidad y la paciencia. En cuanto a las llamadas emociones habituales, se manifiestan como entretenimiento, placer, preparación y olvido. El tilak de la gracia adorna la frente de la diosa Radharani, que también lleva el medallón de prema-vaichittya, siendo este estado el de los amantes que se encuentran pero que, sin embargo, temen la separación.

Tanto sus pensamientos como sus palabras no dejan de referirse a entretenimientos pasados o futuros con Krishna. Ella embriaga a Krishna con las dulces palabras que brotan de sus labios, y siempre está dispuesta a satisfacer todos sus deseos. En resumen, cumple todas las expectativas del Señor Krishna con sus atributos inusuales, por no decir sobrenaturales.

Krishna está constantemente absorto en su amor por Radharani y va a las arboledas de Vrindavana para intercambiar ternura con ella. De este modo, Él satisface sus instintos de amor, que no tienen nada que ver con los que se practican en el universo material.

**Las gopis desarrollan la forma más elevada de amor por Dios y como tal son un bello ejemplo.**

Infinitamente feliz es aquel que puede ver a Krishna, pues no hay otra perfección para el ojo.

Tomemos el ejemplo de las gopis. Las gopis (compañeras de Krishna en Vrindavana, el reino trascendental. Ellos encarnan la más alta devoción al Señor debido a su amor por Dios), que estaban subyugados a Krishna, estaban unidos a él por un amor de tal pureza, libre de cualquier rastro de deseo sexual por el placer de los sentidos. El único propósito de su existencia era ver a Krishna feliz en todas las circunstancias, sin ninguna consideración por sus intereses personales. Dedicaron sus almas a la única satisfacción de Dios, la Persona Suprema. No hay el más mínimo rastro de amor sexual entre las gopis y Krishna.

Los sabios que conocen el conocimiento del mundo espiritual y experimentan la esfera material, afirman con razón que el amor sexual es un placer egoísta, porque es personal e interesado.

Todos los principios reguladores mencionados en los Vedas, las sagradas escrituras originales, para obtener fama, paternidad, riqueza, etc., son diversos aspectos de una búsqueda de satisfacción material. Los actos destinados a satisfacer los sentidos materiales pueden ocultarse de diversas formas, como; las obras sociales, el nacionalismo, la religión, el altruismo, los principios morales, los principios bíblicos, la vida sana, la acción interesada, la timidez, la tolerancia, la comodidad personal, la liberación de la esclavitud a la materia, el progreso, el afecto familiar, el miedo al ostracismo social o al castigo legal, pero todas estas motivaciones no son sino subproductos de un mismo deseo, a saber, la búsqueda de la satisfacción del propio sentido.

Este es el único propósito de todas estas buenas acciones, ya que nadie puede renunciar a su propio interés en la observancia de los principios religiosos y morales tan exaltados.

Sin embargo, más allá de esto está el nivel trascendental donde uno es consciente de ser sólo el eterno servidor de Krishna, Dios, la Persona Suprema, Divina y Absoluta. Cualquier acto motivado por tal sentido de servicio es amor puro a Dios, pues se hace por el único placer sensorial absoluto del Señor Krishna.

Por el contrario, todo intento de disfrutar de los frutos del acto de forma egoísta e interesada es una búsqueda de satisfacción personal. Estos actos adquieren una apariencia material o espiritual, según el caso.

La codicia sólo busca el placer egoísta de los sentidos, mientras que el amor real y verdadero debe aplicarse a satisfacer sólo los sentidos del Señor Krishna, de ahí su considerable beneficio.

Las gopis rechazaron fácilmente las costumbres sociales, los preceptos de las escrituras, las exigencias corporales, los actos interesados, la reserva, la paciencia, los placeres corporales, la autogratisfación, el camino de la organización natural de la sociedad o la organización de las divisiones sociales, todas estas cosas a las que es muy difícil renunciar, las rechazaron fácilmente, junto con sus parientes y la retribución y reprimenda que les esperaba, con el único propósito de servir al Señor Krishna. Le sirven con amor sólo por su placer, para que sea feliz.

Esto es lo que se llama apego inquebrantable de pureza inmaculada a Krishna, Dios, la Persona Divina Absoluta.

La verdad es que debemos dejar atrás todas las actividades que se ocupan sólo del placer egoísta de nuestros sentidos, para unirnos perfectamente a la voluntad del Señor Krishna, como hacen las gopis. Esta es en realidad la enseñanza que nos da Krishna en el «*Bhagavad-gita*», «*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*».

Debemos estar constantemente dispuestos a hacer todo por el placer del Señor, incluso a riesgo de transgredir las reglas de los Vedas, las sagradas escrituras originales, o los principios morales. Aquí es donde reside el amor puro a Dios.

Tales actos, inspirados únicamente por el amor puro hacia el Señor Krishna, están libres de contaminación, como un paño blanco impecable.

El verdadero amor difiere radicalmente de la lujuria; uno es como el sol radiante, mientras que el otro recuerda a la oscuridad profunda.

Así, no hay rastro de lujuria en el amor de las gopis. Se unen a Krishna sólo por Su placer, para que Él sea feliz.

Sin tener en cuenta sus propias alegrías y penas, las gopis dirigen todas sus actividades físicas y mentales hacia el placer del Señor Krishna. Renuncian a todo para centrarse en la felicidad exclusiva de Krishna en toda su pureza.

**Krishna jura responder a sus devotos según la adoración que le hagan.**

**Krishna dice:** *Según un devoto se rinda a Mí, Yo lo recompenso proporcionalmente. Todos los hombres siguen mi camino, de una manera u otra.*

Krishna nunca mostró ingratitud a las gopis, pues siempre responde a Sus devotos según el servicio de amor espiritual que le prestan. Todo el mundo sigue el camino que lleva a Él, pero hay varias etapas de progreso en este camino.

Sin embargo, la realización del Señor Krishna varía en proporción al progreso del devoto. El camino es Uno, pero el progreso hacia la meta final es diferente para los distintos seres humanos, y por lo tanto también es variable la proporción que se les da para realizar esa meta final, que no es otra que Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Las gopis fueron capaces de alcanzar esta meta suprema, y el Señor Chaitanya, el Avatar de Oro, declaró que ningún modo de adoración a Krishna podía superar el que ellas adoptaron. La adoración de las gopis hizo que este voto se rompiera, como el mismo Señor Krishna está de acuerdo.

**El Señor declara a este efecto:** *Oh gopis, nunca podré saldar la deuda que he contraído contigo por tu immaculado servicio, ni siquiera en el espacio de una vida de Brahma. La relación entre tú y Yo es irrefragable. Me has adorado, rompiendo todos los lazos familiares, tan difíciles de cortar. Por lo tanto, que tus obras gloriosas sean en sí mismas tu recompensa.*

Las maravillosas cualidades de las gopis están más allá de la imaginación. Aunque no tienen ningún deseo de autogratiación, la alegría que experimentan cuando Krishna se complace en ellos supera un millón de veces la que siente el propio Señor. No desean su propia felicidad y, sin embargo, ésta aumenta. Esto es una paradoja.

En verdad, la alegría que experimentan las gopis reside en la de Krishna, su amado, pues el Señor es la fuente de la dicha, de toda la felicidad, la fuente de la alegría y el amor personificado. La belleza del Señor Krishna aumenta cuando ve la belleza de las gopis, y cuanto más admiran ellas la belleza de Krishna, más aumenta su propia belleza. Krishna obtiene su alegría de la belleza y las cualidades de las gopis, y cuando las gopis lo ven feliz de esta manera, su propia felicidad se intensifica.

La alegría de las gopis alimenta así la alegría de Krishna. Por eso la lujuria no empaña su amor. Sienten constantemente un intenso deseo de complacer a Krishna, de modo que todas sus relaciones están impregnadas de puro amor a Dios, sin el menor rastro de sexualidad carnal, que es una cuestión de animalidad y que sólo se encuentra en el universo material.

El amor de las gopis exalta el encanto de Krishna. Este encanto, a su vez, intensifica su amor, ya que encuentran una gran satisfacción en él. La felicidad que experimenta el foco del amor proviene de la felicidad que experimenta el objeto de ese amor. No se trata de una relación basada en el deseo de satisfacción personal. Esta es la naturaleza intrínseca del amor desinteresado.

Es en la satisfacción de la amada donde el amante encuentra su placer, su alegría. Cuando el placer del amor obstaculiza el servicio ofrecido al Señor Krishna, el devoto se irrita con tal éxtasis.

En realidad, el sentimiento de felicidad de las gopis era indirecto, porque depende totalmente de la satisfacción de Krishna. Este es siempre el caso del amor inmotivado a Dios. Este amor puro sólo es posible cuando el siervo o la sierva deriva su felicidad de la de su amo, en este caso Krishna, Dios, la Persona Suprema. Conocen los deseos de Dios, y cómo servirle con perfecto amor por su placer. Realizan su servicio de forma experta para la satisfacción de sus seres queridos.

**Tomemos por ejemplo el intercambio de amor entre la diosa Radharani y Krishna, y entre las gopis y Krishna.**

Estos intercambios de sentimientos entre Krishna y Radharani son muy difíciles de entender para cualquiera que no esté ya establecido en el nivel de la virtud pura. Ni siquiera la virtud material permite captar esta reciprocidad trascendental. Por lo tanto, hay que ir más allá para alcanzarlo, porque el intercambio de sentimientos entre Radharani y Krishna no es un asunto del universo material.

Ni siquiera el más hábil razonador puede entender esto, ni directa ni indirectamente. Las actividades materiales se relacionan con el cuerpo material o la mente más sutil. Pero el intercambio de sentimientos entre Radharani y Krishna trasciende toda especulación intelectual. Sólo los sentidos purificados, libres de todas las designaciones del mundo material, pueden permitir conocer este conocimiento espiritual.

Los sentidos purificados sí pueden apreciar estos retozos espirituales, mientras que los impersonalistas (*los que creen que Dios es un Ser Espiritual sin forma*), privados de la noción misma de sentidos espirituales, sólo pueden percibir lo que está al alcance de sus sentidos materiales, de modo que no pueden comprender los intercambios o retozos basados en los sentidos espirituales. Los que poseen un conocimiento puramente empírico, por muy desarrollado que esté, sólo pueden satisfacer sus embotados sentidos materiales entregándose a burdas actividades físicas o a la especulación intelectual. Todo lo que procede del cuerpo o de la mente material es tan imperfecto como perecedero, mientras que las actividades espirituales y absolutas son tan luminosas como sublimes.

El amor puro inherente al plano absoluto es el modelo de pureza, es decir, libre de afectos materiales y totalmente espiritual. El afecto por la materia es efímero, como demuestran las vicisitudes sexuales del mundo material, que brillan por su ausencia en el mundo espiritual. Los obstáculos a la satisfacción de los sentidos son la causa de la angustia material, que no puede compararse con la separación espiritual, donde no hay ni los fallos ni las vicisitudes inherentes a la materia.

Este es el nivel más alto de reciprocidad espiritual del amor.

En verdad, la sexualidad espiritual se expresa de dos maneras, o bien en perfecta concordancia con la naturaleza constitucional del ser, o bien orientada al objeto.



Cuando uno conoce la verdad sobre la naturaleza real de la existencia sin estar completamente libre de la contaminación material, a pesar de tener cierta comprensión de la espiritualidad, no puede establecerse plenamente en la morada absoluta de Vrindavana. Por otro lado, una vez que uno se libera de los impulsos sexuales inherentes al cuerpo material, uno realmente alcanza la morada suprema de Vrindavana.

Como los devotos tienen diferentes habilidades, intercambian diferentes relaciones de amor con Krishna. Sin embargo, todas las formas de relación con el Absoluto (Krishna) son iguales, ya que el Señor es el centro. Uno puede establecer diferentes relaciones con Krishna, y quien se siente atraído por el Señor bajo el signo de un sentimiento particular, es glorificado.

La Diosa Radharani y sus amigos no desean complacer sus sentidos. Su único deseo es satisfacer a Krishna. El afecto por Krishna es un amor espontáneo. Diferentes variedades de devotos personales de Krishna pueblan el reino de la trascendencia. Le sirven según su respectivo estado de ánimo espiritual.

Cualquiera que desee entrar en la morada suprema de Krishna puede refugiarse en uno de estos siervos espirituales y luego practicar el servicio amoroso de tal manera que alcance las más altas cotas de afecto por Krishna. En otras palabras, el devoto que, en el universo material, practica el servicio de amor de acuerdo con las actividades de los compañeros eternos de Krishna, alcanzará la misma posición que ellos cuando se vuelva perfecto.

Por eso los sabios también aspiran a la posición de las gopis y siguen sus pasos, para alcanzar la meta soberana de la existencia. Por lo tanto, el alma purificada es apta para servir al Señor Supremo. Nadie puede servir al Señor Krishna en medio de su entorno a menos que esté establecido en su identidad espiritual pura, completamente libre de todas las contaminaciones materiales.

Una persona contaminada por la materia transmigrará (reencarnará) en otro cuerpo material debido a su conciencia material. Habitado por pensamientos materiales en el momento de su muerte, será transferido a otro cuerpo material.

En el mismo sentido, cuando uno se establece en su identidad puramente espiritual y medita en el servicio de amor absoluto ofrecido al Señor Supremo, es promovido al reino espiritual para vivir en compañía de Krishna. En otras palabras, al pensar en Krishna y Sus compañeros con plena conciencia de la propia identidad espiritual, uno se califica para entrar en el reino espiritual. Nadie puede contemplar o contemplar las actividades del mundo espiritual sin estar establecido en su identidad espiritual pura. A menos que se logre esto, uno no puede formar parte del séquito de las gopis, ni servir directamente a Krishna, la Persona Divina, y a su compañera eterna, Radharani.

La mejor ocupación es la que satisface a Dios, la Persona Suprema, y la mejor educación es la ciencia del conocimiento, que nos permite establecernos plenamente en la conciencia de Krishna.

### **Amar a Krishna es un sentimiento innato en nosotros.**

Nadie puede vivir sin amor, y esta tendencia también se da en los animales. Aprendemos a amar a nuestros padres, a nuestros familiares, a nuestros amigos, a nuestra patria, al amor propio, pero todo esto no nos enseña a utilizar esta inclinación al amor para la mayor felicidad de toda la humanidad. Krishna es el verdadero objeto de nuestro amor, por lo que debemos aprender a despertar nuestros sentimientos originales hacia Él, para poder encontrar la dicha eterna inherente a nuestra naturaleza. En efecto, quien ama a Krishna, Dios, la Persona Suprema, también ama natural y simultáneamente a todos los seres vivos; a todos los seres celestiales, a todos los seres humanos sin excepción, a todos los animales terrestres y acuáticos, así como a todas las plantas en su diversidad.

Aprendimos a amar a nuestros padres, a nuestros hermanos y hermanas, a nuestros primos al principio, luego extendimos este afecto a nuestros amigos, a los ciudadanos de nuestro país, y gradualmente, a medida que se expande, a aumentarlo amando de la misma manera a todos los ciudadanos de todas las naciones, luego a toda la tierra, incluyendo a todos los animales y plantas. Pero incluso en esta etapa, nuestra necesidad de amar no está satisfecha. Sólo se cumplirá cuando sepamos que el objeto supremo de nuestro amor es Krishna, Dios, la Persona Suprema, y que debemos dirigir nuestro afecto hacia Él. Esta es la esencia de la conciencia de Dios o la conciencia de Krishna.

Al igual que las gopis, nosotros también amamos a Krishna, Dios, la Persona Divina Suprema, Infinita y Absoluta, de la misma manera, pues el Señor merece todo nuestro afecto. Debemos dirigir nuestros sentimientos, nuestro amor exclusivamente hacia Él, y dejémonos animar también por el ardiente deseo de hacerle feliz.

En verdad, la mayor bendición que puede alcanzar un ser humano es obtener la gracia del Señor, el amor de Dios.

Desarrollar el amor a Dios es la más alta perfección de la existencia, y la conciencia de Dios es la más alta bendición que se puede otorgar a la humanidad.

### **El Señor cumple los deseos de todos los seres según sus respectivos deseos.**

Aunque uno esté bajo la influencia de la pasión y no de la virtud, para crear cualquier cosa en este mundo material, debemos buscar refugio en Dios, para que Él nos conceda la energía necesaria para esa acción deseada.

Este es el camino para alcanzar el éxito definitivo en cualquier empresa.

Aquellos cuyo único deseo es amar a Dios y servirle con amor y devoción, ven este servicio libre de impurezas como la única forma de alcanzar el favor del Señor. El servicio de amor y devoción ofrecido a Dios confiere a los seres santos que le sirven el más alto de los beneficios, el contacto directo con el Señor Supremo.

Este servicio de amor y devoción obliga en gran medida al Señor, que queda como en deuda con los seres santos, y sólo puede intentar saldar esta deuda mediante el eterno encanto de su sonrisa. Los seres santos, a su vez, experimentan una felicidad interminable al contemplar el rostro sonriente del Señor, pues sólo ellos pueden verlo. A partir de entonces, se animan con una nueva vida.

Entonces, al ver a los seres santos así animados, el Señor mismo ve crecer su satisfacción. De este modo, existe una especie de competencia espiritual continua entre el Señor y sus siervos y siervas santas, mediante la reciprocidad del servicio y el testimonio de gratitud.

**Es en el reino de Dios donde se encuentra la verdadera vida, la verdadera felicidad sublime e incesante y la eternidad.**

El mundo espiritual es la verdadera morada de los seres espirituales que somos cada uno de nosotros. El mundo espiritual se llama Vaikuntha, que en sánscrito significa «*el mundo sin ansiedad*». Todo allí es autoluminoso y está lleno de conciencia y Gozo. La dimensión del mundo espiritual es inconcebible, ya que es ilimitada.

Cuando un ser virtuoso, un alma grande, entra en el reino de Dios, se siente inmediatamente como si estuviera nadando en un océano de Dicha espiritual, sumergiéndose constantemente y subiendo a la superficie de este océano sublime en un movimiento ininterrumpido. Se siente abrumado por un sentimiento puro de amor y alegría como ningún otro. Krishna, Dios, la Persona Suprema es la fuente de la misma, y mediante Su energía de la Dicha, la distribuye a todos los seres que viven en ella. Esta es la verdadera felicidad sublime, que no encontrarás en ningún otro lugar.

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema, siendo la verdadera fuente de felicidad, todo el placer y la reserva de todas las bendiciones, quien permanece con Él disfruta de una felicidad instantánea, profunda, inefable, perfecta, ilimitada, incesante, permanente y eterna.

Se puede decir que los verdaderos espiritualistas, los sabios, los seres santos y los siervos de Dios, disfrutaban realmente de la vida. Su placer es ilimitado y constituye la verdadera felicidad, una felicidad que no es material sino espiritual. El placer que se obtiene de la vida espiritual es todo alegría, como el propio Krishna.

**El Señor dice a este efecto:** *El que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza el Ser Supremo, y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca anhela nada.*

La verdadera felicidad no existe en todo el cosmos material, pues es un mundo de sufrimiento. En el mundo espiritual y absoluto, los seres que viven allí actúan sólo en el servicio puro de amor y devoción que ofrecen a Dios, establecidos como están en la conciencia de Krishna o en la conciencia de Dios.

Puesto que el Señor posee la plenitud absoluta, los seres comprometidos con Su servicio encuentran a su vez la plenitud en sí mismos.

Debido a que naturalmente piensan en Krishna, Dios, la Persona Suprema, los seres puros están siempre bañados en la más perfecta alegría.

Los seres vivos encuentran su condición normal y dichosa sólo cuando entran en contacto con la energía interna de Dios, Su energía de la Dicha. Es en el reino de Dios donde se encuentra la verdadera vida eterna, la verdadera felicidad perfecta, la paz absoluta y la verdadera libertad.

**En verdad, el servicio devocional es la manifestación del amor de uno por Krishna, Dios, y la expresión de los sentimientos de uno por Su Persona Divina.**

En verdad, latente en cada uno de nosotros, el amor por Dios puede ser despertado por la realización del servicio devocional puro.

La devoción pura no deja lugar a otros deseos que no sean los de avanzar en la conciencia de Dios o en la conciencia de Krishna, y esta última permite adorar a Krishna y sólo a Él.

El servicio devocional puro consiste en absorber todos nuestros sentidos en el servicio del Señor. Comprendiendo plenamente que pertenecemos a Krishna en cuerpo y alma, y reconociendo nuestra identidad como siervos eternos de Krishna, si utilizamos nuestros sentidos para servir al Señor, sólo entonces nos estableceremos en el nivel del servicio devocional puro.

Una atracción espontánea al servicio del Señor Supremo es el sello del servicio devocional puro, que consiste en servir al Señor incondicionalmente y sin restricciones materiales. El devoto puro ocupado en servir a Krishna no sueña con nada más. Se entiende que cualquiera que esté tan absorto en el servicio del Señor ha alcanzado el más alto nivel de devoción. Sólo a través de este sublime servicio de amor a Krishna se puede escapar de la influencia de maya, la energía de la ilusión, y saborear el amor puro de Dios.

**Hay tres niveles de servicio devocional: el del aprendizaje inicial, el de la realización y el del amor puro a Dios, la etapa final.**

En la etapa del amor a Dios, hay varias manifestaciones trascendentales, como el afecto, la emoción, el éxtasis y el apego de extrema intensidad.

El amor trascendental por Krishna, Dios, la Persona Suprema, se desarrolla por etapas de manera progresiva. Sólo cuando uno se establece realmente en el nivel absoluto se vuelve firme en el amor de Dios. Hasta entonces, siempre existe el peligro de recaer en la materia. Más allá de eso, se desarrollan otras manifestaciones, tales como: la dicha o el estado extático permanente, el éxtasis o los síntomas del amor extático por Krishna, los síntomas de la emoción pura hacia Krishna, y las expresiones de amor profundo por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando estos cuatro ingredientes se añaden a la constancia que caracteriza a la existencia puramente espiritual, se produce lo que se llama un intercambio de sabor trascendental.

Así, el intercambio recíproco de amor entre los seres queridos es generalmente llamado el sabor trascendental del intercambio de sentimientos amorosos entre el devoto y Krishna, el Ser Supremo, Dios.

Sin embargo, no olvidemos que el logro de tales intercambios requiere que uno se establezca primero en la constancia, en la etapa del sabor trascendental. El fundamento mismo del sabor trascendental es, en efecto, el intercambio de sentimientos amorosos, sirviendo las demás manifestaciones como auxiliares para el desarrollo del amor trascendental.

### **Hay cinco variedades de sabores espirituales.**

La fase inicial es la del alma liberada de la contaminación material que aprecia la grandeza de Dios, pero no se compromete realmente con Su servicio amoroso. Se trata de una fase de neutralidad y apreciación.

En la segunda fase, uno aprecia su posición de eterna subordinación al Señor Supremo, dándose cuenta de que uno depende eternamente de Su misericordia inconquistable.

En la tercera fase del amor trascendental, uno intercambia sentimientos, afecto, amor y respeto con Krishna, el Ser Supremo, sobre una base de igualdad. A medida que se avanza en este nivel, se intercambian risas y bromas en un ambiente relajado. Son intercambios fraternales con la Persona Divina, libres de toda atadura. Uno casi olvida su posición inferior como alma separada, pero sigue sintiendo el más alto respeto por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En la cuarta fase, el afecto fraternal mostrado en el nivel anterior se convierte en afecto paternal. A uno le gustaría desempeñar el papel de padre para el Señor. En lugar de adorarle, el alma separada se convierte en el objeto de adoración del Ser Supremo, que entonces depende totalmente de su devoto puro y se apoya en él para su «*educación*». El devoto alcanza entonces el nivel en el que puede abrazar al Señor e incluso cubrir su cabeza con besos. Esta es la manifestación del afecto paternal por Krishna, Dios, la Persona Suprema.

La quinta fase permite un verdadero intercambio trascendental de amor conyugal entre los seres queridos. Es en este nivel donde Krishna y las gopis, las doncellas de Vraja, se contemplan mutuamente en un intercambio de miradas afectuosas, movimientos de cejas, conversaciones dulces y sonrisas encantadoras.

El apego a Krishna también puede adoptar dos formas, la primera de las cuales es de respeto y veneración.

Esta forma de apego, caracterizada por una cierta falta de libertad, se manifiesta en Mathura y en los planetas espirituales. En estos lugares de residencia del Señor, el intercambio de amor espiritual está restringido, mientras que en Gokula Vrindavana, el planeta mayor donde reside el propio Krishna, es libre. Aunque las muchachas y los pastores de Vrindavana saben que Krishna es Dios, la Persona Suprema, no le muestran mucho respeto o veneración debido a la inconmensurable intimidad que marca su relación con Él.

Dentro de las cinco relaciones espirituales principales, el respeto y la veneración a veces oscurecen la verdadera grandeza del Señor, y a veces incluso obstaculizan el servicio que se le ofrece. Pero donde prevalece la amistad, el afecto paternal y el amor conyugal, el respeto y la veneración se reducen al mínimo.

Por ejemplo, cuando Krishna apareció como el hijo de Vasudeva y Devaki, Sus padres le rezaron con reverencia y veneración, sabiendo bien que el Señor Supremo, Krishna o Visnu, se les había aparecido como su amado hijo. Aunque apareció como su hijo, Devaki y Vasudeva le ofrecieron inmediatamente oraciones, sabiendo que era Dios, la Persona Suprema.

Y de manera similar, cuando Arjuna vio la forma universal del Señor, el miedo se apoderó de él, hasta el punto de suplicar el perdón de Krishna por haberse comportado a menudo con displicencia hacia Él como un amigo íntimo.

El Señor enseña que Su advenimiento y sus actos son puramente espirituales, y que cualquier ser vivo lo suficientemente afortunado como para conocer su sublime naturaleza puede liberarse de inmediato de los grilletes de la materia y calificar para regresar a Él en Su reino eterno y absoluto.

En verdad, conocer la naturaleza absoluta del advenimiento y los actos del Señor Krishna es suficiente para alcanzar la liberación. A menos que uno sirva a Krishna, Dios, la Persona Suprema con amor y devoción, nadie puede encontrar la verdadera satisfacción. El ser individual distinto de Dios que cada uno de nosotros es realmente, es el eterno servidor del Maestro Eterno, Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana.

Tal es la relación natural y eterna entre ellos. El Señor se ha multiplicado en innumerables seres separados para aceptar el servicio amoroso de ellos, y sólo este intercambio puede satisfacer tanto al Señor como a los seres separados.

Después de la liberación, que es el último de los cuatro principios de búsqueda de la riqueza, el placer de los sentidos y la salvación basada en actos de piedad, el ser adopta la práctica del servicio devocional puro, y se encuentra entonces en el nivel de la realización espiritual, donde finalmente encuentra la plena satisfacción.

Pero esta satisfacción es en sí misma sólo el comienzo de la dicha espiritual. Por lo tanto, primero hay que hacer algún progreso en este mundo relativo, el de la materia, alcanzando la ecuanimidad o igualdad del alma, para luego establecerse en el sublime servicio amoroso del Señor.

Esta es la enseñanza de la Persona Divina. La primera necesidad del ser humano es darse cuenta de la relación eterna que le une a Krishna, Dios, la Persona Suprema, para entregarse a Él sin más demora y servirle con amor y devoción.

Nuestra única ocupación debe ser amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, sin cesar.

El servicio devocional, o servicio de amor y devoción a Dios, es en realidad la manifestación del amor a Dios y la expresión de la alegría de hacer Su voluntad divina para que Él sea feliz.

El servicio amoroso y devocional al Señor reaviva en nosotros la vida eterna. Servir a Dios con devoción significa complacerse en obedecerle, hacer Su voluntad, glorificarle, dedicarle toda nuestra existencia y ofrecerle nuestra vida, entonces nace el amor por el Ser Supremo, Krishna.

El amor que produce este servicio devocional es la única manera de obtener los favores de Krishna, el Señor Supremo. Por tanto, se convierte en un signo de perfección.

A través del amor y el servicio devocional, y sólo de esta manera, es posible conocer a Dios como realmente es, y el ser que, a través de tal devoción, se vuelve plenamente consciente de Dios, entonces entra en el reino absoluto del Supremo Eterno.

## **Logos 470**

*Ir a la tabla de logos*

### **Oración a través de la cual pedimos al Señor que nos proteja.**

En la conciencia de Krishna, existe la expresión de completa confianza y entrega a Dios, maravillosamente expresada por el gran sabio indio Bhaktivinoda Thakura, en su famosa colección de poemas, de la cual lo siguiente es un extracto.

Esta oración, titulada «*La Regla de Oro*», expresa con excelencia el sentimiento de fe absoluta en la protección de Krishna, Dios, la Persona Suprema, y la serenidad que la acompaña, que un devoto puro del Señor puede sentir en su corazón.

## La regla de oro

¿Quién va a saber proteger a quien decide sacrificar?

Los *tres mundos*\* cumplen con lo que usted ordena.

Sin número los devas y Brahma a la cabeza

Son siervos sumisos de su digna persona.

Si las estrellas despliegan sus espléndidas influencias

Pero también despiertan tendencias malignas,

Es porque así lo ha querido tu poderosa ordenanza.

La enfermedad, el dolor y el miedo, y la muerte,

Es tu disposición lo que les hace tomar cuerpo.

Si el viento sopla, es porque teme tu sentencia.

El sol, la luna y los demás planetas,

Por las mismas razones, se prestan a sus funciones.

Soberano sin parangón, inteligencia suprema,

A ti te corresponde el más alto epíteto.

En los corazones de los santos estableces tu residencia.

Oh Señor de la naturaleza siempre inmaculada,

Cuyos deseos están siempre satisfechos,

Oh Maestro Eterno de los que te aman y adoran,

Te gustan las almas dedicadas.

Oh, *Bhakta Vatsala*\*\*, es un nombre que te conviene.

¿Quién sabría atacar a quien quiere proteger?

---

(\*) Todas las galaxias se dividen en tres regiones principales: la región inferior o infierno, compuesta por muchos planetas infernales, la región media, compuesta por muchos planetas terrestres, y la región superior, compuesta por muchos planetas edénicos, celestiales.

(\*\*) **Bhakta Vatsala**: Uno de los innumerables nombres de Dios, que significa «el más afectuoso hacia sus devotos».

**Devas**: Los seres celestiales.

**Brahma**: Nombre del primer ser creado, el demiurgo y regente de nuestra galaxia, colocado en esta posición por Krishna, Dios, la Persona Suprema.



De todas las leyes, tú eres la regla de oro.  
A tus pies postrado, tu humilde servidor  
Nombrado **Bhaktivinoda**<sup>\*\*\*</sup> en su cuerpo inclinado.  
Tiene plena fe, dentro de sí mismo,  
Que será protegido de todos los peligros.

## Logos 471

*Ir a la tabla de logos*

**¿Por qué permite Dios que se produzcan virus, la pandemia de los cóvidos 19, la sequía, los incendios, el calor, las inundaciones, etc., y las guerras?**

**La verdad es que el mal comportamiento de un hombre repercute en toda su familia.**

Es por esta razón que un hombre digno y noble desea sufrir su castigo solo. No quiere que le ocurra ninguna calamidad a él y a su familia, y quiere soportar la carga de su culpa solo, sin rodeos. Espera que su sufrimiento personal le lleve a abstenerse en el futuro de cualquier otra ineptitud, y que la falta de la que fue culpable sea así redimida para que sus descendientes no tengan que sufrirla.

Así es como piensa un santo responsable. A cambio, los miembros de su familia también comparten los frutos de su servicio al Señor. De hecho, el mayor beneficio o bendición que el Señor puede conceder a una familia es dar a luz a un santo.

Son los pecados de la humanidad, derivados de sus pensamientos, palabras y acciones pecaminosas, unidos a su negativa a obedecer a Dios, a respetar y aplicar Sus leyes y mandamientos, y a servirle devotamente, los que son la causa de las diversas guerras, del calentamiento global, de las sequías, de los incendios, de las lluvias torrenciales, de las inundaciones, etc., del agotamiento de la leche y de los productos agrícolas, y del sufrimiento que padecen.

Todos los seres vivos de este mundo material actúan bajo la influencia de la energía material, sólo los tontos creen que pueden mejorar lo que Dios ha creado, y que pueden actuar con impunidad. Por lo tanto, es responsabilidad de los jefes de familia hacer que se respeten y se cumplan las leyes de Dios.

Si los hombres no dejan de abortar, de matar a los animales terrestres y acuáticos en los mataderos, en el mar por los arrastreros y en los estanques de pesca y acuicultura,

---

(<sup>\*\*\*</sup>) Puedes, si lo deseas, sustituir Bhaktivinoda por tu nombre de pila.

si no dejan de comer la carne de los animales terrestres y acuáticos, si no dejan de extraer los combustibles fósiles, el carbón, el petróleo y el gas natural de la tierra, los virus, las epidemias, las calamidades naturales y el caos continuarán, el hombre seguirá sufriendo.

Por otro lado, si los hombres obedecen a Dios y hacen todo lo que Él dice, si se rinden a Él y le sirven con amor y devoción, y si cantan las glorias de los Santos Nombres de Dios:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este maravilloso canto en sánscrito significa: *Oh Energía del Señor, Oh Señor, Oh Fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amada sierva (tu amada doncella)*. **Haré** es la energía del Señor, **Krishna** y **Rama** son Sus Santos Nombres.

Entonces la lluvia caerá regularmente, los granos, las verduras, las frutas y las flores crecerán en abundancia, las vacas producirán mucha leche y todas las necesidades vitales se obtendrán fácilmente, todo vendrá automáticamente.

Mucha gente se pregunta por qué Dios permite todas estas desgracias. En realidad, todas estas desgracias son causadas por los numerosos pecados de la humanidad, debido a su desobediencia a Dios, a la no aplicación de Sus preceptos, leyes y mandamientos, y a los asesinatos que cometen abortando y matando a los animales inocentes, tanto terrestres como acuáticos, cuya carne comen.

Por un lado, debemos comprender que el universo material no es el mundo real, pues éste no es otra cosa que el mundo espiritual, y por otro lado, no estamos en nuestro verdadero hogar. Todos venimos del mundo espiritual, donde estas miserias y sufrimientos no existen.

Los sufrimientos de este mundo material tienen por objeto hacernos comprender que la verdadera felicidad no existe en este mundo, pues las alegrías y las penas son todas efímeras. Es fácil ver que el peligro está en todas partes. A pesar de todas las precauciones que podamos tomar, estamos continuamente en las garras de estos problemas, y sujetos a las consecuencias de nuestros buenos y/o malos pensamientos, palabras y acciones.

Es a través del sufrimiento experimentado que el hombre borra todos sus pecados y actos pecaminosos cometidos en su vida pasada.

No hay nada peor que la mentira y la hipocresía, pues quienes las practican ocultan o disimulan sus verdaderos propósitos y su ignorancia de los hechos de la verdad existencial. Esto obligará a los que creen en ellos a practicar un conocimiento erróneo, que sin saberlo les llevará a la oscuridad y al sufrimiento durante mucho tiempo, incluso durante varias vidas.

El Señor permite que el alma encarnada que quiere extraviarse se deslice hasta el punto más bajo de la existencia, con el único fin de darle la oportunidad de juzgar por sí misma si puede o no enfrentarse a la vida por sí misma, de encontrar por sí misma las soluciones a los problemas, desgracias y sufrimientos que la acosan, de saber si es capaz de hacer un buen o mal uso de su pequeña independencia, y de ser feliz o no.

La mayoría de las almas encarnadas y condicionadas por la materia en la que están encerradas, y que languidecen en el universo material, hacen un mal uso de su independencia, por lo que se sumergen en la ilusión y sufren vida tras vida. En verdad, sin Dios, nadie puede escapar solo, pues el universo material es un mundo de peligro y sufrimiento.

Si escuchas a una persona decir: «*No soy racista, pero...*», este «*pero*» demuestra que sí lo es. El odio, el racismo, la injusticia, la parcialidad, en fin, la maldad en todas sus formas, no son valores espirituales.

Amarse unos a otros da a cada persona su dignidad y el lugar que merece junto a todos los demás, en la dignidad, el honor, la justicia, la equidad y la imparcialidad. Lo que deseamos para nosotros, deseémoslo también para los demás.

### **Cuando se producen catástrofes naturales en un planeta, es porque acaban de nacer allí seres demoníacos.**

Cuando se producen catástrofes naturales en un planeta, hay que entender que los seres demoníacos hacen estragos. En la época en la que vivimos, la época negra, la época oscura, la época de la discordia, de las luchas, de la hipocresía, de la indiferencia, de la decadencia y del pecado, la época del olvido de Dios, el número de seres demoníacos aumenta, y con él el número de catástrofes naturales.

La mentalidad de los seres demoníacos es educar a los miembros de su familia para que exploten los recursos del universo para su satisfacción personal, multiplicando los placeres de los sentidos. El ser demoníaco siempre desafía a los demás y busca apoderarse de sus bienes por la fuerza.

Cuando se producen catástrofes naturales, como potentes ciclones, calor excesivo o nevadas, sequías prolongadas, incendios repetidos y devastadores, lluvias torrenciales, inundaciones destructivas, terremotos y erupciones volcánicas, es evidente que el número de seres demoníacos aumenta, y que precisamente por ellos se producen estos cataclismos.

Ahora bien, hay muchos lugares sobre la faz de la tierra en los que estos trastornos son habituales en la actualidad. De hecho, esto es así en todo el mundo. No hay suficiente sol, las nubes cubren constantemente el cielo, las nevadas son intensas y el frío es pronunciado; estos signos indican que tales lugares están habitados por seres demoníacos que están acostumbrados a todo tipo de actividades prohibidas y pecaminosas.

Dirijámonos a Dios y pidámosle que intervenga y nos proteja.

**Los seres de naturaleza demoníaca son responsables de daños como los incendios provocados y la violencia social.**

El hombre demoníaco no cree en Dios, ni en su aspecto de Alma Suprema que reside en su propio corazón así como en los corazones de todos los seres vivos, seres celestiales, seres humanos, animales y plantas. Por eso tampoco cree en el mundo espiritual y afirma que el universo material es el único que existe. Como su conocimiento espiritual es prácticamente inexistente, dice que ningún Dios le gobierna.

Los seres demoníacos no saben qué hacer o no hacer. Son poco inteligentes, se equivocan, se engañan y vagan sin rumbo, y no saben que sus pensamientos, palabras y acciones tienen efectos buenos o malos, cuyas consecuencias tendrán que sufrir al final de su vida presente, pero ciertamente en su próxima vida, en forma de bien o de sufrimiento.

No hay pureza, ni actitud correcta, ni veracidad en ellos, por lo que se entregan a todo tipo de actos pecaminosos sólo para disfrutar del placer de los sentidos a través de los efectos que producen. Por ejemplo, se complacen en prender fuego a la maleza con el único fin de disfrutar del «*espectáculo*» que provocan las llamas, y se alegran del desastre causado.

Surgen en zonas donde los incendios provocados y la violencia social son habituales. Utilizan el pretexto de que la gente está planeando cometer un acto culpable para justificar los crímenes y la destrucción de la propiedad que van a perpetrar, fuera de cualquier marco legal, y luego, con toda naturalidad, se dedican a obras dañinas, viles y degradantes que llevan al mundo a su destrucción. Siempre inventan algo nuevo para satisfacer sus sentidos.

Los hombres demoníacos suelen rechazar cualquier forma de educación que sea beneficiosa para ellos y, por supuesto, para la sociedad. Aunque se considera un signo de progreso en la civilización humana, el efecto real de sus inventos es un rápido aumento de la violencia y la crueldad tanto con los humanos como con los animales. Estos hombres malvados, desprovistos de humanismo, desconocen totalmente las formas correctas, justas y honestas de comportarse en sociedad, hacia y con los demás, y el respeto debido a los otros. No respetan las leyes divinas, cuya existencia, alcance, acciones y poder rechazan de buen grado, e ignoran que desempeñan un papel muy importante en la naturaleza material y en la existencia humana.

No queriendo respetar y aplicar las leyes y mandamientos divinos, ignorando voluntariamente los preceptos y principios reguladores decretados por Dios, rechazando totalmente las normas de buena conducta, se complacen en matar

animales terrestres y acuáticos, y comen su carne con fruición de forma criminal y demoníaca.

### **El Bendito Señor nos revela las cualidades espirituales de los hombres de virtud, los hombres nacidos de la naturaleza divina.**

La ausencia de miedo, la purificación de la existencia, el desarrollo del conocimiento espiritual, la caridad, el autocontrol, la realización de sacrificios, el estudio de los Vedas, la austeridad y la sencillez, la no violencia, la veracidad, la ausencia de ira, la renuncia, la serenidad, la aversión a la crítica, la compasión, la ausencia de codicia, la mansedumbre, la modestia y la firme determinación, el vigor, el perdón, la fortaleza, la pureza, la ausencia de envidia y de deseo de honores, son las cualidades espirituales de los hombres de virtud, de los hombres nacidos de la naturaleza divina. Las cualidades divinas sirven para la liberación del ser.

### **El Señor nos revela la naturaleza de los seres demoníacos y los atributos demoníacos.**

La arrogancia, el orgullo, la dureza, la ignorancia, son los rasgos más destacados de los hombres de naturaleza demoníaca.

Las cualidades divinas sirven para liberar al ser, los atributos demoníacos para esclavizarlo.

Los hombres demoníacos no saben lo que deben o no deben hacer. En ellos no hay pureza, ni conducta correcta, ni veracidad.

Afirman que este mundo es irreal y sin fundamento, que ningún Dios lo dirige, que es el resultado del deseo sexual y que no tiene otra causa que la concupiscencia.

Los endemoniados, descarriados, desprovistos de inteligencia, se dedican a obras dañinas y viles que pretenden destruir el mundo.

Los seres demoníacos, que se refugian en el engreimiento, el orgullo y la concupiscencia insaciable, son presa de la ilusión. Fascinados por lo efímero, dedican su vida a actos insanos.

Disfrutar de los sentidos hasta el último momento es, según ellos, el mayor imperativo para el hombre. Y así su angustia no tiene fin. Encadenados por cientos, por miles de deseos, por la concupiscencia y la ira, acumulan riquezas de forma ilícita, para satisfacer el apetito de sus sentidos.

Tal es el pensamiento del hombre demoníaco: *«Tanta riqueza es mía hoy, y por mis planes vendrá más. Poseo mucho hoy, y mañana más y más. Este hombre era de mis enemigos, y lo maté; a su vez mataré a los demás. De todo soy dueño y señor, de todo el beneficiario. Soy perfecto, soy poderoso, soy feliz, soy el más rico y estoy rodeado*

*de altas conexiones. Nadie alcanza mi poder y felicidad. Haré sacrificios, haré caridad y me alegraré».* Así es como la ignorancia le engaña.

Confundido por múltiples ansiedades y atrapado en una red de ilusiones, se apega demasiado al placer de los sentidos y se hunde en el infierno.

Vanidoso de sí mismo, siempre arrogante, extraviado por la riqueza y la fatuidad, a veces realiza sacrificios; pero fuera de todo principio y regla, éstos sólo pueden ser de nombre.

Habiendo buscado refugio en el falso ego (*identificación con su cuerpo, y dominio de la materia*), en el poder, el orgullo, la concupiscencia y la ira, el endemoniado blasfema la verdadera religión y me envidia a Mí, el Señor Supremo, que reside en su propio cuerpo, así como en el de los demás.

Los envidiosos y malvados, los últimos de los hombres, me sumerjo en el océano de la existencia material en las diversas formas de vida demoníaca.

Estos renacen, vida tras vida, dentro de la especie demoníaca, sin poder acercarse a Mí. Poco a poco se hunden en la condición más siniestra.

Tres puertas se abren en este infierno: la concupiscencia, la ira y la avaricia. Que todo hombre cuerdo las cierre, porque llevan al alma a su perdición.

El hombre que ha evitado estas tres puertas del infierno dedica su vida a los actos que conducen a la realización espiritual. De este modo, alcanza gradualmente la meta más elevada.

Quien rechaza los preceptos de las escrituras (*los Vedas, las sagradas escrituras originales*) para actuar según su capricho, no alcanza ni la perfección, ni la felicidad, ni la meta más elevada.

Lo que es tu deber y lo que no lo es, sabe por tanto determinarlo a la luz de los principios dados por las escrituras. Conociendo estas leyes, actúa de manera que te eleves gradualmente.

### **El Señor enseña.**

El mal es el resultado de la ruptura con Dios, y todos los que se entregan a él sufrirán las consecuencias en forma de severas sanciones. A los que persisten en el camino del mal, como los terroristas, los racistas, los mentirosos, los que odian, los envidiosos, los malhechores, los ladrones, los tramposos, los incrédulos,

**El Señor dice:** *«El hombre bueno se ha ido, y ya no hay ningún justo. Todos están emboscados para derramar sangre, cada uno tendiendo una trampa a su hermano. Cuando extiendes tus manos, desvío mis ojos de ti. Cuando multiplicas tus oraciones, no te escucho; tus manos están llenas de sangre.»*

**El Señor, en su gran bondad, ayuda a los seres demoníacos a recuperar la razón.**

Los seres demoníacos se sumergen, vida tras vida, en una ignorancia cada vez más profunda, hasta que se hunden en la especie animal inferior, donde no tienen acceso al conocimiento de la Verdad Absoluta, el Señor Supremo.

Pero por la gracia de las almas liberadas, servidores de Krishna, Dios, la Persona Suprema, que aparecen en diferentes tierras por la voluntad del Señor, estos seres demoníacos llegan gradualmente a corregirse y a recuperar su conciencia de Dios.

Es Dios quien rige y gobierna el mundo, no el hombre.

**Alejarse de Dios, rechazar Su palabra, Su enseñanza, Sus preceptos, Sus leyes y Sus mandamientos, oscurece la mente del hombre y lo sumerge en la maldad, pero él no es consciente de ello.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema lo controla todo.

Dios, la Persona Suprema, observa los objetivos de las actividades sensoriales de todos los seres. El ser vivo encarnado no puede ni siquiera dar un paso sin que Dios lo guíe. Bajo la influencia de maya, la energía ilusoria del Señor, el ser vivo quiere disfrutar de los placeres de este mundo, pero a menos que el Señor le dirija y le dé la memoria de sus vidas anteriores, no hará ningún progreso hacia su meta en la existencia.

El alma encarnada, condicionada por la materia, se dirige erróneamente hacia una meta equivocada, vida tras vida, y es Dios quien le recuerda esta meta. En el transcurso de una vida, el alma condicionada desea progresar hacia una determinada meta, pero lo olvida todo cuando cambia de cuerpo. Sin embargo, como desea disfrutar de algo en este mundo, Dios se lo recuerda en su próxima vida.

Debido a que el alma condicionada a veces desea olvidarse de Dios, por Su gracia, el Señor proporciona los medios para que lo haga, casi perpetuamente, vida tras vida.

Cuanto más se aleja una persona de Dios, más rechaza Sus preceptos, leyes y mandamientos, y más se nubla y confunde su mente, y más se deja llevar por el odio y la violencia. No sabe que en realidad es Dios quien sostiene este mundo, quien lo dirige, y que él nunca puede hacer nada al respecto.

Son las actividades dirigidas a la satisfacción de los sentidos y cuyo único propósito es complacer a la mente y a los sentidos, las que son la causa de la esclavitud a la materia. Mientras el alma se entregue a estas acciones egoístas, no dejará de reencarnarse de una especie a otra.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema dice:**

*Cuando uno considera la gratificación de los sentidos como la meta de su vida, se involucra en la vida material hasta el punto de la locura y se entrega a todo tipo de*

*actividades pecaminosas. No sabe que es a causa de sus fechorías pasadas que ya se le ha dado un cuerpo material, que, a pesar de su naturaleza transitoria, es la causa de su sufrimiento. La verdad es que el ser separado nunca debería haber tomado esta envoltura carnal, pero le ha sido dada para la satisfacción de sus sentidos. Por lo tanto, no creo que sea conveniente que un hombre inteligente se enrede de nuevo en actividades materiales que le obliguen a revestirse de cuerpos, vida tras vida. Mientras el ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males de la ignorancia.*

Ya sea virtud o pecado, el karma da sus frutos, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está «contaminada» con el deseo de disfrutar de los frutos de la acción.

Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción interesada, deberá revestirse de un cuerpo material. Cuando el ser viviente está bajo la influencia de la ignorancia, no puede comprender la naturaleza del alma separada [*el alma espiritual individual separada de Dios*] y la del Alma Suprema, su mente está entonces unida a la acción interesada.

Por lo tanto, mientras no tenga amor por Dios, ciertamente no estará exento de revestirse de cuerpos materiales.

**El Señor añade:** *Bajo la influencia de las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia], el alma engañada por el falso ego [creyendo ser el cuerpo y buscando dominar la materia] cree que es la autora de sus actos, cuando en realidad son realizados por la naturaleza material.*

Bienaventurados los que se someten a los votos sagrados, porque Dios los bendecirá. Que ahora adoren al Señor con gran fe, refrenando sus sentidos, observando las prácticas religiosas, practicando la austeridad, la penitencia, el arrepentimiento y dando su riqueza en caridad. Quien desee progresar espiritualmente u obtener la misericordia del Señor debe contenerse restringiendo sus placeres sensoriales y adhiriéndose a las reglas y principios de la religión. A menos que uno practique la austeridad, la penitencia y sacrifique su riqueza, no podrá obtener la misericordia del Señor Supremo.

La entrega al Señor es el camino más seguro para liberarnos de las alienaciones de la energía engañosa. El ser humano inteligente y cuerdo es el que renueva el vínculo con Dios, el que le ama, le obedece, hace su voluntad divina, se entrega a Él y le sirve con amor y devoción. Entonces Dios lo tomará bajo su protección divina y todos sus sufrimientos desaparecerán.



## **El proceso de reencarnación.**

**El Señor dice:** *Así, el ser separado toma prestadas dentro de la naturaleza material varias formas de existencia, y disfruta de las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia] allí, porque toca esa naturaleza. Entonces experimenta el sufrimiento y el placer en diversas formas de vida.*

Esta palabra del Señor es muy importante para comprender el proceso por el cual el alma condicionada por la materia se reencarna de un cuerpo material a otro. Es a causa de sus deseos y su deseo de dominar la materia que el alma tendrá que transmigrar de un cuerpo a otro como si se cambiara de ropa. Estos cambios de cuerpo o de ropa se deben al apego a la existencia material. Mientras el alma encarnada esté cautivada por esta manifestación ilusoria, deberá seguir reencarnándose de un cuerpo a otro. Sólo su deseo de dominar la naturaleza material lo pone en sus condiciones indeseables, dándole a veces el cuerpo de un ser celeste, a veces el de un ser humano, un animal o el de un vegetal, siempre según sus deseos materiales y sus actos. Y cada vez, el ser encarnado se cree dueño de su destino, que en realidad es impuesto por la naturaleza material.

El proceso de asignación de los distintos cuerpos al ser que va a reencarnarse es el resultado del contacto con las distintas gunas. Por eso hay que elevarse por encima de estas influencias materiales y alcanzar el nivel espiritual. Esto es la conciencia de Dios, o la conciencia de Krishna. A menos que seamos conscientes de Krishna, estamos obligados por la conciencia material a pasar de un cuerpo a otro, porque hemos estado acumulando deseos materiales durante un tiempo infinito.

Por tanto, debemos cambiar nuestra forma de ver, nuestro estado de ánimo, es decir, dejar de ver las cosas desde el ángulo materialista, y este cambio sólo puede producirse si se presta atención a las palabras de Dios. Aquel que recibe el conocimiento de Dios de los labios del propio Krishna, perderá su deseo de dominar la naturaleza material, y gradualmente, en proporción a la disminución de su insano deseo, llegará a disfrutar de la felicidad espiritual. En proporción al conocimiento obtenido por el contacto con el Señor Supremo, saborea la existencia de la dicha eterna que le es propia [*como corresponde a su verdadera naturaleza espiritual*].

## Logos 472

*Ir a la tabla de logos*

### **El sufrimiento es útil y necesario.**

En verdad, nuestros pensamientos, palabras y actos tienen efectos que traen consecuencias, buenas o malas, dependiendo de la naturaleza de nuestra mente y corazón.

Son los actos cometidos en el pasado o incluso en la vida anterior de un ser, los que determinan las condiciones de su próximo nacimiento o reencarnación, y la existencia. Los sufrimientos ligados a los actos culpables tienen un doble origen: los propios actos, pero también los cometidos en vidas anteriores.

El origen de los actos culpables suele ser la ignorancia. Pero no saber que un acto es incorrecto no significa que, si uno lo comete, pueda evitar sus consecuencias indeseables, que dan lugar a otros actos ilícitos.

Por otra parte, se distinguen dos tipos de faltas: las que están «*maduras*», por así decirlo, y las que aún no lo están. Por faltas «*maduras*» entendemos aquellas cuyas consecuencias estamos sufriendo actualmente. Los otros son los que se acumulan en nosotros y aún no han producido sus frutos de sufrimiento.

El hombre que comete un crimen puede no ser atrapado inmediatamente y condenado, pero tarde o temprano lo será. Del mismo modo, tendremos que sufrir por algunas de nuestras faltas en el futuro, al igual que sufrimos hoy por otras que han «*llegado a la madurez*».

Así es que las faltas y los sufrimientos se suceden, sumiendo al alma condicionada en el dolor vida tras vida. Sufre en su vida presente las consecuencias de los actos cometidos en su vida anterior, y se prepara, con sus actos presentes, para nuevos sufrimientos en el futuro.

Las faltas «*maduras*» o «*consumadas*» pueden dar lugar a enfermedades crónicas, problemas con la ley, baja natalidad, educación inadecuada o mal aspecto físico. Nuestras acciones pasadas nos agobian hoy, y nuestras acciones presentes nos preparan para el sufrimiento futuro. Pero esta cadena puede romperse de un plumazo para quien adopta la conciencia de Dios y le sirve con amor y devoción. Esto significa que el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor es capaz de reducir nuestros pecados y todas las impurezas a la nada.

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite conocer, a través del dolor que sentimos, lo que generan los malos pensamientos, las palabras y las acciones, y así tomar la firme resolución de no volver a hacer el mal en ninguna forma, a nadie, humano, animal o vegetal.

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite reducir la masa de actos culpables acumulados durante todas nuestras vidas anteriores, y borrar los pecados inherentes a estos actos maliciosos e incluso criminales.

El sufrimiento es útil y necesario porque nos da una idea clara del dolor que siente la persona a la que herimos en nuestra vida anterior, siendo indiferentes a los gritos que hizo. También nos permite saber «*que lo que hemos hecho se nos hará*».

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite tomar conciencia de nuestras malas acciones, hacer penitencia, arrepentirnos, pedir perdón, volvernos a Dios, respetar y aplicar definitivamente los preceptos, leyes y mandamientos divinos.

## **Logos 473**

*Ir a la tabla de logos*

**Todos los cuerpos materiales, los de los seres celestiales, los de los seres humanos, los de los animales y los de las plantas, son templos de Dios.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, en Su forma personal, primordial, original y absoluta, es en verdad, la Verdad Absoluta.

La Verdad Absoluta encarna el Origen de Todo Lo Que Es. Todo lo que percibimos, incluso en el estado condicionado, o en el plano material, emana de este Ser Supremo, que no es otro que la Verdad Absoluta, que también creó la mente, los sentidos y la inteligencia de los seres vivos. Esto significa que la Verdad Absoluta no está desprovista de mente, inteligencia y sentidos, o en otras palabras, que no es impersonal.

El hecho mismo de que Él crea implica que el Ser Supremo tiene inteligencia absoluta. Así, la Verdad Absoluta es la Persona Suprema, dotada de mente, inteligencia y sentidos espirituales y absolutos. Y cuando la mente, la inteligencia y los sentidos del ser espiritual distinguido de Dios se purifican de la contaminación material, entonces puede conocer la naturaleza original de la Verdad Absoluta, Krishna.

Una vez purificados, los mismos sentidos, mente e inteligencia pueden, en efecto, permitir conocer la Verdad Absoluta. Y la forma de purificarlos es a través del servicio devocional, o conciencia de Krishna.

Krishna, Dios, la Persona Suprema creó la mente, los sentidos y la energía vital para que los seres espirituales encarnados y condicionados por la materia pudieran satisfacer sus deseos materiales a través de sucesivas transmigraciones o reencarnaciones de un cuerpo a otro, pero también para liberarse de las condiciones materiales. En otras palabras, los sentidos, la mente y la energía vital pueden

utilizarse para la satisfacción de los sentidos y el paso repetido de un cuerpo a otro, o para obtener la liberación, la salvación.

Los preceptos Vedicos (los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas «*El Verdadero Evangelio*») están precisamente destinados a permitir a las almas condicionadas experimentar los placeres de este mundo material de acuerdo a ciertos principios regulativos, dándoles así la oportunidad de experimentar las condiciones superiores de la vida, y finalmente, una vez que su conciencia haya sido purificada, recuperar su posición original y regresar a su morada original, el reino de Dios.

La fuerza vital está dotada de inteligencia, y esta inteligencia prevalece sobre la mente y los sentidos. Purificada ésta mediante el uso adecuado de la inteligencia, el alma condicionada se libera. De lo contrario, cuando la inteligencia no se utiliza para el control de los sentidos y la mente, el alma condicionada continúa reencarnándose de una forma particular de cuerpo a otra, persiguiendo implacablemente la gratificación de los sentidos.

Entendamos que el Señor creó la mente, los sentidos y la inteligencia del ser vivo, el ser espiritual Dios-distinto que cada uno de nosotros es, pero que éste no fue creado, pues existe eternamente como un diminuto fragmento eterno del Señor Supremo. Sin embargo, a veces sucede que algunos de estos fragmentos eternos del Señor Soberano, estas almas separadas, se condicionan y quedan cubiertas por la nube formada por la concepción material de la existencia, también llamada concepción corporal de la existencia, cuya causa es la oscuridad de la ignorancia de los datos relativos a Dios y a la verdad existencial.

Verdaderamente, por Su presencia divina en los diversos cuerpos de la materia densa, los cuerpos de los seres celestiales, los cuerpos de los seres humanos, los cuerpos de los animales terrestres y acuáticos y los cuerpos de todas las plantas, Krishna, Dios, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta, activa la mente y los sentidos.

Al entrar y morar en el cuerpo de cada ser vivo como el Alma Suprema, el Señor anima el cuerpo, los sentidos, los aires de la vida y las diversas actividades mentales, de modo que todos los órganos etéricos y materiales del cuerpo comienzan sus funciones.

El Alma Suprema entra en los cuerpos materiales de los seres creados, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas, activa la mente y los sentidos, y así hace que las almas encarnadas de condición material se acerquen a los tres modos de influencia de la naturaleza material: la virtud, la pasión y la ignorancia, para la gratificación de los sentidos.

El ser espiritual individual encarnado, distinto de Dios, dueño del cuerpo material en el que reside, utiliza entonces sus sentidos materiales, que han sido activados por el

Señor, para intentar disfrutar de los objetos sensoriales compuestos por los tres modos de influencia de la naturaleza.

Cuando el ser vivo ve algo con sus ojos, debe comprender que su visión actúa sólo en segundo lugar, después de la del Alma Suprema. Dios mismo lo ve todo antes de que sea visible para nosotros. Lo mismo ocurre con todos los sentidos. El Señor Krishna es el Maestro de todos los seres vivos y el Supremo Maestro de todos los cuerpos materiales, pues nadie puede alcanzar sus fines sin Su permiso. Sólo Él confiere los frutos de todos los actos.

En verdad, la actividad real de los órganos de los sentidos, ya sea la mente, el ojo, la lengua, la nariz, el oído y la piel para el tacto, o cualquier otro órgano de percepción y acción, está destinada a ser puesta al servicio exclusivo de Dios, para servirle plenamente, y el fruto resultante debe ser ofrecido al Señor y sólo a Él.

A menos que utilice sus sentidos de esta manera, el alma condicionada no puede ni siquiera pensar en escapar de la terrible espiral de la existencia material, y tendrá que sufrir a causa de su egoísmo y codicia.

**Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema, los seres vivos, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas, no son nada ni pueden hacer nada.**

No pueden ver, oír, oler, sentir o actuar sin el principio activo que no es otro que Dios mismo.

Dios, el Supremo Eterno, reside en el corazón de todos los cuerpos de materia, celeste, humana, animal y vegetal, y mantiene activos todos estos cuerpos de materia inerte. Por eso, todos estos cuerpos móviles y quietos son templos de Dios. Él es el Maestro Supremo, el Guía Supremo, el Consejero Supremo y el testigo de todas nuestras acciones.

Sólo el Señor dirige los sentidos. Por lo tanto, a menos que estemos facultados por Su energía, nuestros sentidos no pueden actuar, ya que es Dios mismo quien activa la mente y los sentidos. En otras palabras, sólo Dios ve, sólo Él actúa, sólo Él escucha, porque Él es el principio activo y el Maestro Supremo.

En verdad, nadie debe destruir ninguno de estos cuerpos, pues eso es llegar al alma espiritual individual que cada uno de nosotros es, y a Dios, el Alma Suprema.

Los cuerpos tienen cinco órganos de percepción, cinco órganos de acción y la mente, pero éstos son realmente sólo materia inerte. Como sólo es una masa de materia, el cerebro no tiene poder para actuar por sí mismo. Sólo puede funcionar cuando se le suministra la energía del Señor Supremo.

Krishna, Dios, la Persona Suprema activa y aviva el cuerpo material, los sentidos, el aliento vital, el corazón, y los hace cobrar vida. Sin el Señor, el ser vivo no es nada y

no puede hacer nada. No puede ver, oír, oler, sentir, saborear o actuar sin el principio activo, Dios.

Al entrar en el cuerpo de cada ser vivo en la forma del Alma Suprema, Dios anima el cuerpo material, los sentidos, los aires de la vida y las actividades mentales, y así los órganos etéreos y groseros comienzan sus funciones.

**La conciencia es la energía del alma, y se difunde por todo el cuerpo a través de los glóbulos rojos que componen la sangre que circula por él.**

El alma flota, llevada por los cinco tipos de aire (*prana, apana, vyana, samana y udana*). Situado en el corazón, dispensa su energía, la conciencia, a todo el cuerpo. Una vez purificado de la contaminación de estos cinco tipos de aire material, revela su poder espiritual.

El alma es el principio vital del cuerpo material, donde su influencia está en todas partes. La conciencia se manifiesta ejerciendo su influencia en todo el cuerpo; es la prueba de la presencia del alma, que es su fuente. Todos los que están iluminados por el conocimiento de los datos de la ciencia espiritual saben que el cuerpo privado de conciencia es un objeto sin vida, que nada puede revivir.

En realidad, la energía del alma extendida por el cuerpo es lo que se llama conciencia. Es porque la conciencia se extiende por todo el organismo que el ser experimenta sensaciones de dolor o placer en cada parte de su cuerpo.

Si el alma (cada uno de nosotros es en verdad un alma individual distinta de Dios), es la poseedora del cuerpo en el que está encarnada, entendamos que Dios es el Supremo poseedor.

En realidad, a pesar de su tamaño infinitesimal, el alma sólo mide una diezmilésima parte de la punta de un cabello, posee un gran poder que le permite hacer funcionar el cuerpo y, con su fuerza vital, mantenerlo vivo. Si sale del cuerpo, éste se derrumba sin vida.

El alma es en realidad un átomo espiritual, una partícula de energía espiritual, también llamada chispa espiritual, un pequeño fragmento de la Persona Suprema, Krishna.

No ha nacido y, por tanto, es inmortal. No se crea en el momento en que se forma el cuerpo, ni muere en el momento en que el cuerpo deja de vivir. Sólo lo que nace debe también morir. El alma no tiene pasado, presente ni futuro. Es eterno y original. Tampoco envejece como el cuerpo, y los cambios de éste no le afectan. Tampoco engendra descendencia. Aunque no podemos percibir la presencia del alma en el corazón donde reside, sí podemos aprehender su existencia a través de la conciencia que emana de ella.

Tiene la presencia de Dios que reside en el corazón con ella y que activa y aviva para ella los diversos sentidos, el aliento vital, el corazón, la mente y los hace cobrar vida. Entonces puede tomar el mando del cuerpo y actuar como quiera, ya que el Señor se lo permite.

La verdad es que la energía para el funcionamiento del cuerpo viene del corazón simplemente porque el alma espiritual distinta de Dios está presente allí junto con el Señor Supremo en la forma del Alma Suprema, y ambos están presentes allí. Es porque el corazón bombea la sangre y la distribuye por todo el cuerpo que el cuerpo está animado. La función del corazón es bombear la sangre y transmitirla a todo el cuerpo.

Los glóbulos rojos, que transportan el oxígeno almacenado en los pulmones, obtienen su energía del alma. Por eso la sangre deja de circular y de realizar sus funciones en cuanto el alma abandona el cuerpo. El alma proporciona al cuerpo su energía vital, y el corazón es la sede de todas las energías corporales.

La conciencia, que es la energía del alma, se difunde por el cuerpo gracias a la sangre que circula por él. Debido a que la conciencia se propaga a través de la envoltura carnosa por la sangre, se siente todo el dolor y la disfunción en el cuerpo. Además, cuando la conciencia abandona el corazón, éste deja de latir y se dice que la persona está muerta.

Observa cómo el Señor organiza perfectamente los diferentes elementos del cuerpo y los mantiene en perfecto funcionamiento.

**Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema nos gobierna a todos individual y colectivamente.**

**El Señor dice a este efecto:** *El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres y dirige las andanzas de todos ellos, que están cada uno como en una máquina (el cuerpo material) que consiste en energía material.*

Krishna, Dios, la Persona Suprema, reside en los corazones de todos los seres, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas en Su forma de Alma Suprema, y los dirige.

Los seres condicionados por la materia y la energía ilusoria son dirigidos en todas sus acciones por el Alma Suprema. No tienen una independencia total; nadie debe creerse independiente de Dios, la Persona Suprema, pues todos los seres permanecen constantemente bajo el control del Señor. Bajo la guía del Alma Suprema, obtienen lo que merecen, y bajo Su guía, son llevados por «la máquina», el cuerpo material, hecho de energía material.

Al cambiar de cuerpo, el ser individual distinto de Dios olvida sus actos anteriores, pero el Alma Suprema, que conoce el pasado, el presente y el futuro de todos los seres, es testigo de sus actos.

Por eso debemos rendirnos a Él.

### **Todos somos servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

Nos hemos olvidado de Dios, del vínculo que nos une a Él, de quiénes somos realmente, y de cómo salir de este mundo ilusorio en el que tenemos que pasar por la rueda del tiempo, por renacimientos o reencarnaciones y por muertes repetidas, y en cada vida experimentamos estos cuatro sufrimientos: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Hemos olvidado a Dios y el servicio de amor y devoción que debemos ofrecerle. Por eso estamos perdidos en este mundo de muertes y reencarnaciones sucesivas, donde el sufrimiento es permanente.

En realidad, el olvido viene de la muerte. Cuando morimos, tenemos que cambiar nuestro cuerpo, y es este cambio de cuerpo lo que provoca el olvido.

Es importante que cada ser vivo, cada ser espiritual encarnado, conozca su naturaleza intrínseca, la del Señor, la de la energía material y su interconexión. Lo primero que hay que hacer es buscar conocer la verdadera naturaleza de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Sólo hay un Dios, Krishna, la Persona Suprema.

Dios Es, ya que es la fuente de todo lo que existe, y la causa de todas las causas. Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, nada existe. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de todo es Krishna. Él es el Único Absoluto sin segundo.

El Señor tiene un cuerpo eterno, consciente y dichoso, y su energía espiritual se caracteriza por la eternidad, el conocimiento y la dicha. En Su aspecto extático Él es la fuente del poder dichoso, en Su aspecto eterno Él es la causa de todo lo que existe, y en Su aspecto consciente Él encarna el conocimiento supremo. Él es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad.

Toda la manifestación cósmica no es más que una combinación de las energías inferiores y superiores del Señor, y la fuente de todas estas energías es Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** *Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

Dios es la realidad última, la única. No hay otra existencia que la de Krishna, Dios, la Persona Suprema. No existe nada más que Él y sólo Él. Él es el único ser vivo que existe. Todos somos, en efecto, diminutos fragmentos de su Persona Divina.

Verdaderamente, las almas espirituales individuales y distintas de Dios, que cada uno de nosotros es, son átomos espirituales también llamados chispas espirituales,



diminutos fragmentos eternos, diminutas parcelas eternas, partes integrales de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor Chaitanya, el Avatar Dorado dice:** *La naturaleza original del ser vivo es ser el eterno servidor de Krishna, pues es la energía marginal y una emanación del Señor, a la vez idéntica y distinta de Él.*

Sumergido en el olvido de Krishna, el ser ha sido seducido por su energía externa o material desde tiempos inmemoriales. Por eso, mâyâ, la energía de la ilusión, un aspecto de la energía externa, le hace padecer toda clase de sufrimientos en este mundo material.

El ser espiritual encarnado, mientras evoluciona dentro de la naturaleza material, a veces alcanza los planetas superiores, donde disfruta de una vida próspera, a veces se ve sumido en condiciones infernales de existencia.

Si el alma encarnada condicionada por la materia toma conciencia de Krishna, por la misericordia de los seres santos, servidores de Dios, que se encargan de enseñar los mandatos de las escrituras, el conocimiento de Krishna tal como es, y de difundir el conocimiento divino para ayudarlo, podrá escapar de las garras de mâyâ, que entonces liberará su agarre.

**Hemos sido creados para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema; ésta es la razón principal de nuestra existencia.**

Los seres celestiales, incluidos los padres de la humanidad, y aquellos a los que el Señor ha confiado la gestión de los distintos sectores de la galaxia, fueron creados para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, y para cumplir sus órdenes.

Todos somos sirvientes eternos de Krishna, creados para su placer.

Los seres santos, devotos de Krishna, piensan de forma diferente a la masa humana. Es engañoso juzgar a un devoto por su comportamiento. Parece que actúa como toda la gente, pero no importa lo que haga, porque lo hace sólo por el placer de Krishna.

El Señor Supremo, Krishna, la Persona Divina Soberana, es por naturaleza desbordante de alegría, y se multiplica para aumentar su felicidad espiritual y absoluta. Y nosotros, los seres separados, ya existimos como partes diminutas del Señor Supremo para la satisfacción de sus sentidos divinos.

El ser vivo, el alma encarnada en un cuerpo humano, animal o vegetal, pertenece a la energía interna del Señor y, por lo tanto, también es idéntica a Él, pero nunca iguala ni supera a Dios, a Krishna. Tanto Dios como los demás seres poseen su propia individualidad. Los seres espirituales distintos de Dios pueden también, con la ayuda de la energía material, ejercer un cierto poder creador, pero ninguna de sus creaciones iguala y supera a las del Señor.

Son sólo las mentes irracionales y dementes las que pretenden ser Uno con Dios, y por ello se dejan llevar por la energía ilusoria que los sumerge en la oscuridad de la ignorancia. En su extravío no tienen otro recurso que reconocer la supremacía del Señor Krishna, y comprometerse voluntariamente en Su servicio de amor y devoción, pues es para eso que han sido creados. Si no vuelven a este deber original y natural, el mundo no puede conocer ni la paz ni la tranquilidad.

El ser espiritual no es más que un diminuto fragmento de Krishna, creado por el Señor para contribuir a su alegría. Al igual que un órgano contribuye al funcionamiento armonioso de todo el cuerpo, pero no puede disfrutar por sí mismo de forma autónoma, el único papel del ser distinto de Dios es estar unido al Señor en un espíritu de «cooperación».

Las manos al llevar la comida a la boca, los pies al mover el cuerpo, los dientes al masticar la comida, los ojos al observar..., todo actúa para satisfacer el estómago, el «centro de energía» del que depende todo el organismo. Ninguna parte del cuerpo puede relacionar el disfrute de sus acciones consigo misma. Alimentamos el árbol regando sus raíces, no sus ramas, y el cuerpo alimentando el estómago. Otro ejemplo, los glóbulos rojos tienen la tarea de transportar el oxígeno desde los pulmones a los tejidos, y a cambio recogen el dióxido de carbono, para evacuarlo al exhalar. En cuanto a los glóbulos blancos, su función es defender al organismo de las agresiones externas.

Esta relación también existe entre el Señor, creador supremo y beneficiario de todo lo que es, y los seres espirituales, sus criaturas subordinadas. Como partes del Todo que es Dios, la Persona Suprema, todos debemos contribuir a su alegría, a su satisfacción. Sólo así encontraremos nuestra propia felicidad.

Este es nuestro deber eterno, hacer feliz a Krishna, complacerlo, y simultáneamente el Señor nos sumergirá en una felicidad inimaginable por la eternidad.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es Todo lo que existe. Todo emana de Él, y nada existe fuera de Él.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano siendo el Absoluto, el Ilimitado, nada ni nadie está separado de Él. Nada existe más que Él, y fuera de Él no hay nada.

**El Señor dice:** *Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

La vasta extensión del espacio cósmico descansa en Él. Las vibraciones del éter, el trueno, el sonido supremo, el omkara, son Sus representaciones simbólicas. En verdad, Él es todo.

Los sentidos, el Maestro de los sentidos, los seres celestiales y la adquisición del conocimiento, que es la función de los sentidos, así como el objeto del conocimiento, Él es Todo.

La resolución de la inteligencia y la memoria penetrante de los seres vivos, Él es.

El principio egoísta inherente a la ignorancia en el origen de la galaxia de la Vía Láctea, así como de todas las demás galaxias, y el principio egoísta inherente a la pasión en el origen de los sentidos, y el inherente a la virtud en el origen de los diversos seres celestiales que actúan como maestros en este mundo, sigue siendo Él.

Siempre Él, la energía ilusoria, maya, provoca la reencarnación perpetua del ser condicionado de una forma a otra.

Como la materia está presente en todo, Él está presente a través de toda la manifestación material en la forma del Alma Suprema, también llamada Espíritu Santo. Él es la causa soberana de todas las causas, el principio Eterno.

Todo es, en verdad, una manifestación de Su energía única. Los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, así como el resultado de su interacción, están vinculados a Él a través de Su poder interno. No son independientes, pues toda la energía material descansa en Él, el Espíritu Santo, el Alma Suprema.

Aunque el poder de los sentidos, el poder de la mente para pensar, sentir y querer, y el poder, los movimientos y el crecimiento del cuerpo parecen ser el resultado de los diversos movimientos del aire dentro del cuerpo, en realidad sólo son manifestaciones de Su energía. Como causa última de todas las cosas, Su energía suprema adopta mil formas, y precisamente porque es Su energía, está presente en todas partes a través de Sus diferentes energías.

En la forma del Alma Suprema, el Señor mora en los corazones de todos los seres vivos, los seres celestiales, los seres humanos, los animales y las plantas, como el Guía Supremo y el Testigo Supremo, lo que en realidad indica que Él ya está actuando como el consejero de todos los seres.

*(Para más información sobre este tema, véase el logos 2)*

## **Logos 474**

*Ir a la tabla de logos*

**La austeridad, o la práctica de la pureza, permite alcanzar la más alta perfección.**

Esta práctica pura es la belleza y la riqueza de los seres santos, de los devotos del Señor, de los que pertenecen a la orden de la renuncia. Se refiere y se dirige a aquellos que están avanzados en el campo de la espiritualidad, de la realización espiritual, de la conciencia de Dios, y que desean purificar su ser, reconectar con Krishna, Dios, la Persona Suprema, renovar el vínculo roto con el Señor, y así eliminar

todos los obstáculos que alejan del camino espiritual e impiden el crecimiento espiritual.

La austeridad significa renunciar a los placeres de los sentidos, a la actividad sexual, al consumo de carne animal (carne, pescado, huevos), al uso de drogas, estimulantes como el alcohol, el café, el té, los cigarrillos o las sustancias tóxicas, al juego, al materialismo o simplemente a la vida material.

### **El Señor menciona tres categorías de austeridades.**

Austeridad del cuerpo, que incluye el culto ofrecido al Señor, la abstención de la violencia, el rechazo de la ira, la renuncia al sexo, el consumo de carne, pescado, huevos, alcohol, cigarrillos, café, té y drogas.

Austeridad de palabra. Hablar con respeto, honestidad, amabilidad y recitar los textos sagrados.

La austeridad mental, o el desarrollo de la calma interior, el autocontrol, la dulzura, la contención, y la práctica de la meditación con Krishna, Dios, la Persona Suprema, como punto central.

Todas las austeridades están interconectadas. Así, el mantenimiento de la austeridad del cuerpo también desarrolla la voluntad y la aptitud mental, mientras que la calma de la austeridad de la mente promueve la austeridad de la palabra.

En verdad, la austeridad es la única meta de la existencia para todos los seres humanos, ya que sólo a través de la austeridad puede realizarse el verdadero yo, y la meta de la existencia es precisamente la realización del yo, no la búsqueda del placer de los sentidos. Es importante saber que Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia.

El camino de la austeridad fue establecido por Dios desde el principio de la creación, cuando aconsejó y enseñó a Brahma, el primer ser creado, el demiurgo y regente de nuestra galaxia, colocado en esta posición por Krishna, y lo inició. Brahma fue el primero en adoptar la austeridad. Sólo el camino de la austeridad permite aprovechar plenamente la vida humana, a diferencia del modo de vida materialista de la civilización actual. El ser humano debe observar la austeridad y volver a Dios, a su morada original.

Cuando la austeridad es transmitida por un maestro espiritual, un verdadero servidor de Krishna, Dios, la Persona Suprema, siguiendo el linaje espiritual del maestro al discípulo, es un segundo nacimiento para este último.

### **El canto de los Santos Nombres de Krishna confiere todos los frutos de la austeridad.**

El canto de los Santos Nombres de Dios es el único refugio de los devotos puros de Krishna, desprovistos de cualquier deseo personal. Por lo tanto, basta con que estos

seres santos se dediquen a esta austeridad para alcanzar, como Brahma, la perfección.

El único sacrificio válido disponible para los seres humanos hoy en día es el canto de los Santos Nombres de Dios, que es también la austeridad más pura.

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Este maravilloso canto en sánscrito significa: *Oh Energía del Señor, Oh Señor, Oh Fuente de toda la felicidad, por favor hazme tu amada sierva (tu amada doncella).* **Haré** es la energía del Señor, **Krishna** y **Rama** son sus Santos Nombres.

El canto de los Santos Nombres de Krishna le permite a uno alcanzar la más alta perfección, que antes era alcanzable sólo a través de severas austeridades.

Quien desee entregarse al ascetismo y a la penitencia para alcanzar la meta suprema debe obtener el favor del Señor Supremo. Se dice de quien obtiene este favor que ya ha realizado con éxito todo tipo de austeridades y penitencias.

Como enseña el Señor, Krishna es el Maestro de toda penitencia y sacrificio. Él es quien otorga el fruto deseado por el asceta. Incluso quien nace en una familia pobre y desfavorecida, la más baja entre los nacimientos humanos, se volverá glorioso si canta el himno de los Santos Nombres de Dios. Esta es la prueba innegable de que el ser santo ya ha practicado todo tipo de austeridades en su vida anterior.

Quien desee ser reconocido por Krishna, el Señor Supremo, debe cantar los Santos Nombres sin cesar, las veinticuatro horas del día.

La vida humana está destinada a la práctica de austeridades trascendentales. Uno puede volverse puro hasta el punto de estar libre de la contaminación material y regresar a Dios, a nuestra morada original, simplemente cantando los Santos Nombres de Krishna.

**La civilización humana se basa en cuatro principios reguladores y cuatro pilares.**

**Los cuatro principios reguladores son:**

No tengas relaciones sexuales ilícitas, fuera del matrimonio, porque el exceso de sexo arruina la pureza.

No comas carne, pescado, huevos, y evita el ajo y la cebolla, ya que destruyen la misericordia, la compasión.

Abstenerse de todo tipo de intoxicantes como el alcohol, el tabaco, la cafeína, el té, la marihuana y otras drogas, ya que destruyen la austeridad.

No te entregues a los juegos de azar ni a la especulación monetaria, porque esto arruina la veracidad, la honestidad.

### **Los cuatro pilares son:**

Misericordia, austeridad, pureza y veracidad. Al seguir los cuatro principios reguladores, apoyamos estos pilares y nos liberamos del sufrimiento que surge de no seguirlos.

El canto de los Santos Nombres del Señor mientras se siguen los cuatro principios reguladores y estos cuatro pilares es la base de la conciencia de Krishna.

### **Las tres opciones espirituales.**

- 1) Refugiarse en Krishna, en lugar de refugiarse en drogas o sustancias tóxicas, creyendo que así se aliviará el sufrimiento.
- 2) Buscar el verdadero placer en la conciencia de Krishna, en lugar de tomar drogas creyendo que uno se está divirtiendo.
- 3) «*Soar forever*». La conciencia de Krishna es la forma natural de elevar permanentemente la conciencia de uno. Ya estamos en las garras de la ilusión en este mundo material, y las drogas nos alejan de Krishna, Dios, la Persona Suprema. La vida humana es una preciosa oportunidad para despertar a la Verdad Absoluta, ya que la forma humana rara vez es obtenida por el alma.

El objetivo último de la existencia es buscar a Krishna, a Dios, a la Persona Suprema, para renovar el vínculo que nos une a Él, para desarrollar un amor puro por Él, y para ir a encontrarlo en su maravilloso reino eterno, absoluto e infinito.

## **Logos 475**

*Ir a la tabla de logos*

**El ser humano está, en verdad, sujeto a dos tipos de enfermedades. El primero es de naturaleza material, y el segundo, el principal, es de naturaleza espiritual.**

Aunque Krishna, Dios, la Persona Suprema es la belleza pura que lo impregna todo y la causa de todas las causas, Él no es responsable de las desgracias y los sufrimientos que padecemos.

**El Señor enseña:** *Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de dejar el cuerpo, los que determinan su condición futura.*

**El Señor añade:** *La acción debe ser ofrecida como un sacrificio al Ser Supremo, para que no ate al hacedor al mundo material. Por lo tanto, cumple con tu deber para complacerlo, y para siempre te liberarás de las cadenas de la materia.*

Todo lo que hagas, todo lo que comas, todo lo que sacrifiques y prodigues, toda la austeridad que practiques, que sea para ofrecérmelo. Así, te liberarás de las

consecuencias de tus actos, todos ellos, virtuosos o culpables. Mediante este principio de renuncia, te liberarás y vendrás a Mí.

La verdad es que todos los pensamientos, las palabras y las acciones producen efectos, que conducen a consecuencias buenas y/o malas, que a su vez provocarán consecuencias en forma de bien o de sufrimiento, sentidas ya al final de la vida presente, pero ciertamente a lo largo de la próxima vida.

Cuanto más maldad mostremos, cuanto más odio, racismo, indiferencia y frialdad de corazón expresemos hacia los que son diferentes a nosotros en pensamiento, palabra y obra, más aumentará la masa de nuestras malas acciones debido al oscurecimiento de nuestra mente, y más nos harán sufrir en nuestra vida presente, pero sobre todo en nuestra vida futura.

Por eso la gente dice a veces: *«¿Por qué esta repetición de la desgracia, o qué le he hecho a Dios para sufrir tanto?»*

*En realidad, nosotros mismos somos responsables de las enfermedades, desgracias y sufrimientos que padecemos.»*

Son nuestros deseos, nuestros anhelos, nuestros actos interesados en nuestro propio beneficio, los que son la causa de las consecuencias buenas o malas, de lo que deseamos sólo para nosotros.

El karma, la ley de la acción-reacción, la ley de la causa y el efecto o la ley de la naturaleza, según la cual toda acción material, ya sea buena o mala, conlleva necesariamente consecuencias, que tienen el efecto de encadenar al autor cada vez más a la existencia material y al ciclo de muertes y renacimientos.

Para acabar con esto y vivir una vida feliz, basta con amar a Dios, obedecerle, servirle con amor y devoción y amar a todos los seres vivos, humanos, animales y vegetales sin excepción.

Sólo Dios controla todo para nosotros. Todos estamos bajo su tutela. Incluso el cuerpo material en el que el alma se ha reencarnado no le pertenece, ya que es propiedad del Señor Krishna. Venimos a este mundo sin nada, y es con las manos vacías que lo dejaremos cuando llegue el momento. Todo pertenece a Dios.

**En realidad, la causa de todas las enfermedades es espiritual. Y la causa principal es el olvido de nuestra relación de amor con Krishna, Dios, la Persona Suprema.**

El alma que pierde el contacto con Dios, olvida su propia identidad espiritual y se involucra en innumerables actividades materiales que la enredan en una red de karma. Este karma provoca sufrimiento, y en lugar de dirigirse a Dios para aliviar su dolor, el ser espiritual encarnado busca soluciones materiales que, desgraciadamente, conducen a más reacciones kármicas y, por tanto, a más sufrimiento.

En el curso de innumerables existencias, los seres espirituales encarnados han acumulado, a través de sus pensamientos, palabras y acciones, una gran masa de prejuicios, actos culpables o pecados que les obligan, y hoy sufren las desgracias y sufrimientos resultantes. Por lo tanto, es a través del dolor o sufrimiento sufrido y sentido, que disminuimos y borramos nuestras faltas.

### **El sufrimiento es útil y necesario.**

Son los actos cometidos en el pasado o incluso en la vida anterior de un ser, los que determinan las condiciones de su próximo nacimiento o reencarnación, y la existencia. El sufrimiento ligado a los actos culpables tiene un doble origen: los propios actos, pero también los cometidos durante vidas anteriores.

El origen de los actos pecaminosos suele ser la ignorancia. Pero el hecho de no saber que un acto es culpable no permite evitar, si se comete, sus consecuencias indeseables, que dan lugar a otros actos culpables.

Por otra parte, se distinguen dos tipos de faltas: las que están «*maduras*», por así decirlo, y las que aún no lo están. Por faltas «*maduras*» entendemos aquellas cuyas consecuencias estamos sufriendo actualmente. Los otros son los que, aunque numerosos, se han acumulado en nosotros y aún no han producido sus frutos de sufrimiento.

El hombre que comete un crimen puede no ser atrapado inmediatamente y condenado, pero tarde o temprano lo será. Asimismo, tendremos que sufrir por algunas de nuestras faltas en el futuro, al igual que sufrimos hoy por otras que han «*llegado a la madurez*».

En efecto, las faltas y los sufrimientos se suceden, sumiendo al alma condicionada en el dolor vida tras vida. En su vida presente sufre las consecuencias de los actos cometidos en su vida anterior, y con sus actos presentes se prepara para nuevos sufrimientos en el futuro.

Las faltas «*maduras*» o «*consumadas*» pueden dar lugar a enfermedades crónicas, problemas con la ley, baja natalidad, educación inadecuada o mal aspecto físico.

Nuestras acciones pasadas nos agobian hoy, y nuestras acciones presentes nos preparan para el sufrimiento futuro. Pero esta cadena puede romperse de un plumazo para quien adopta la conciencia de Dios y le sirve con amor y devoción. Esto significa que el servicio amoroso y devocional al Señor es capaz de reducir nuestros pecados y todas las impurezas a la nada.

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite conocer, a través del dolor que sentimos, lo que generan los malos pensamientos, las palabras y las acciones, y así tomar la firme resolución de no volver a hacer el mal en ninguna forma a nadie, ya sea humano, animal o vegetal.



El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite reducir la masa de actos culpables acumulados durante todas nuestras vidas anteriores, y borrar los pecados inherentes a estos actos maliciosos e incluso criminales.

El sufrimiento es útil y necesario porque nos da una idea clara del dolor que siente la persona a la que herimos en nuestra vida anterior, siendo indiferentes a los gritos que hizo. También nos permite saber *«que lo que hemos hecho se nos hará»*.

El sufrimiento es útil y necesario, porque nos permite tomar conciencia de nuestras malas acciones, hacer penitencia, arrepentirnos, pedir perdón, volvernos a Dios, respetar y aplicar definitivamente los preceptos, leyes y mandamientos divinos.

El ser humano está en contacto constante con la energía material en este mundo, y como tal debe soportar el ciclo repetitivo de nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Mientras que hay muchos hospitales y clínicas donde se pueden tratar y curar perfectamente las enfermedades materiales del cuerpo, no hay un solo hospital que cure la enfermedad material del alma espiritual, que cada uno de nosotros es realmente. La verdadera sede de la enfermedad es el corazón.

### **Enfermedades de naturaleza espiritual.**

Las enfermedades materiales del alma espiritual son aquellas de las que el karma es el agente transmisor, es decir, pasan del cuerpo que el alma tuvo en su vida anterior al que se ha reencarnado.

El cuerpo material es en realidad la prisión del alma espiritual. Lo hemos olvidado, pero el feto en el vientre de la madre, y luego al nacer, el ser sufre. El cuerpo es la fuente del sufrimiento del ser espiritual encarnado. Como Dios mismo dijo, este mundo material es un universo de sufrimiento. Por eso, desde hace miles de años, nos pide que volvamos a su reino absoluto, donde el sufrimiento está ausente y la verdadera felicidad es real y permanente.

En realidad, cualquier hombre que cometa un acto criminal, voluntario o no, si permanece indiferente al sufrimiento que siente la víctima, si no pide perdón, se arrepiente, hace penitencia y se vuelve a Dios, puede escapar a la justicia de los hombres, pero en la del Señor sufrirá un severo castigo. El mismo daño que hizo a su víctima se lo hará a él, renacerá con lo mismo. Si la víctima ha tenido un miembro inutilizado, ha quedado ciega, sorda, muda o totalmente paralizada, también estará inhabilitada.

Todos los que creen que pueden aliviar su sufrimiento recurriendo a la ley de eutanasia se equivocan, porque la eutanasia o el suicidio asistido no resuelven su problema, sino que lo trasladan a su próxima vida.

La eutanasia, y el hombre no es consciente de ello, no alivia el sufrimiento del ser espiritual encarnado, pues en realidad hace que las dificultades y sufrimientos físicos,

mentales y psíquicos del alma encarnada se desplacen a su vida futura, y tendrá que volver a sufrir en su existencia futura. De hecho, renacerá en las mismas condiciones que conoció en el momento de su muerte, y los impedimentos físicos que tenía se encontrarán en su nuevo cuerpo. Desde el momento de su nacimiento, sufrirá una y otra vez.

Tenemos un ejemplo de esto en muchas familias, donde el bebé nace minusválido, totalmente paralizado, con deformidades físicas y mentales, u otras, consecuencias de sus actos culpables cometidos en su vida pasada, y no borrados. Sucede con frecuencia que nace con una enfermedad incurable, generalmente la que tenía en el momento de su muerte en su última vida, o que no vive mucho y muere joven, porque su segunda vida es en realidad la continuación de su última existencia interrumpida por un acto abominable, la eutanasia, el suicidio asistido o la ayuda médica para morir.

A diferencia del común de las personas, el sufrimiento, el dolor y otras desgracias no pueden ser alterados, atenuados o disminuidos en este mundo material, pues son los frutos de nuestras propias acciones pasadas. Es imperativo que los borremos tolerando y aceptando el dolor que sentimos, y entregándonos a Dios, de lo contrario permanecerán, y los encontraremos de nuevo en nuestras próximas vidas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia, y la llave de oro para la liberación de este sufrido mundo material. El Señor nos pide que renovemos nuestro vínculo con Él, que nos entreguemos a Él, que le amemos, que le obedezcamos, que hagamos sólo su voluntad, que unamos nuestros deseos e intereses a los suyos, y que le sirvamos con amor y devoción, entonces veremos desaparecer definitivamente todos nuestros sufrimientos.

### **El remedio proporcionado por el Señor.**

El devoto del Señor busca la cura permanente de todas las enfermedades tomando la medicina suprema, el canto de los Santos Nombres de Krishna. Meditando en el canto o himno divino:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

Se da cuenta de que en realidad es un alma espiritual, eternamente unida a Krishna, en una relación de amor y devoción. El canto nos libera de la enfermedad de la existencia material y nos libra para siempre del ciclo de reencarnaciones.

Cantar alegremente el himno de los Santos Nombres de Krishna, mientras se ofrece una comida consagrada al Señor, asegurará que nunca más experimentemos los sufrimientos de este mundo de dualidad. Sea cual sea la situación en la que nos encontremos, seremos felices.

Al dedicarnos al servicio del Señor, nos liberamos de todo karma, bueno o malo. Finalmente comprendemos que todos nuestros sufrimientos se deben únicamente a nuestro karma anterior. Sabemos bien que la condición del cuerpo, así como la del alma, depende de Krishna.

En realidad, el devoto cuida de su cuerpo por obligación, para poder servir mejor al Señor. Sea cual sea su situación, el devoto mantiene una perspectiva espiritual y utiliza su cuerpo sólo para fines espirituales. Esta es la verdadera medicina, la que pone fin a todas las enfermedades.

Cada acto genera un efecto por sí mismo, reforzando así la cadena material que mantiene a su autor cada vez más aprisionado en la materia, y sufriendo por ello.

Esta cadena de acciones y sus consecuencias sólo puede romperse cuando uno se pone al servicio de Dios y actúa por Él.

**El Señor aconseja:** *Abandónate totalmente a mí, y yo te protegeré de todos los peligros. Nunca más experimentarás los problemas asociados con el nacimiento y la muerte. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y llegarás a Mi morada eterna y suprema. Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.*

Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.

Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal como soy, y verme en verdad. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona. Puedes proclamarlo con fuerza, Mi devoto nunca perecerá.

## **Logos 476**

*Ir a la tabla de logos*

### **Las ramas de la fe, la perfección del acto y el más secreto de los conocimientos.**

**Las gunas o modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión, ignorancia, condicionan al ser encarnado.**

En cuanto a los que no siguen los principios de las escrituras, sino que se dedican a un culto de su propia invención, ¿cuál es su condición, oh Krishna?

¿Es la de la virtud, la de la pasión o la de la ignorancia?

**A estas preguntas formuladas por el Príncipe Arjuna, el Bendito Señor dijo:**

*Según la naturaleza de las influencias materiales [gunas] recibidas por el ser encarnado, su fe puede pertenecer a tres órdenes: virtud, pasión o ignorancia. Escucha mi palabra sobre esto.*

Según la guna que marca su existencia, el ser desarrolla una fe particular. Se dice que tiene tal o cual fe, según se bañe en una u otra

Los gobernados por la virtud adoran a los devas [*seres celestiales*], los dominados por la pasión adoran a los seres demoníacos, y los envueltos por la ignorancia viven en la adoración de los fantasmas y otros espíritus.

Los hombres gobernados por la virtud adoran a los devas [*seres celestiales*], los gobernados por la pasión adoran a los seres demoníacos, y los envueltos por la ignorancia viven en la adoración de los fantasmas y otros espíritus.

Los hombres que se imponen severas austeridades, pero no de acuerdo con las escrituras [*los Vedas, las sagradas escrituras originales*], se entregan a ellas por orgullo, egoísmo, concupiscencia y apego, impulsados por la pasión, y que así torturan sus cuerpos, sin comprender, en su inconsciencia, que también Me están torturando a Mí, el Alma Suprema dentro de ellos, éstos, sepan que, son asuras [*seres demoníacos, impíos, malvados, ateos, proscritos*].

**Los alimentos correspondientes a cada uno de estos tres órdenes.**

Los alimentos queridos por cada uno también se dividen en tres órdenes, que corresponden a las tres gunas. Lo mismo ocurre con el sacrificio, la austeridad y la caridad. Escucha, y te enseñaré lo que los distingue.

Los alimentos de la virtud purifican la existencia y prolongan su duración; dan fuerza, salud, alegría y satisfacción. Estos sustanciosos alimentos son dulces, jugosos, grasos y llenos de sabor.

Los alimentos demasiado amargos, agrios, salados, picantes, secos o picantes les gustan a los que están dominados por la pasión. Causan sufrimiento, infelicidad y enfermedad.

Y para los hombres envueltos en la ignorancia, los alimentos cocinados más de tres horas antes de ser consumidos, los alimentos insípidos, carentes de frescura, malolientes, descompuestos o impuros, incluso las sobras.

**Los sacrificios correspondientes a cada uno de estos tres órdenes.**

Entre los sacrificios, el que se realiza por deber, según las reglas de las Escrituras, y sin esperar ningún fruto para uno mismo, pertenece a la virtud.

Pero el sacrificio que se hace con vistas a algún resultado o beneficio material, o de manera ostentosa, por orgullo, sepa que nace de la pasión.

En cuanto al sacrificio realizado sin ninguna fe y al margen de los preceptos escriturales, en el que no se distribuyen alimentos consagrados, no se canta ningún himno, en el que los sacerdotes no reciben ningún regalo a cambio, se dice que nace de la ignorancia.

En cuanto al sacrificio realizado sin ninguna fe y al margen de los preceptos escriturales, en el que no se distribuyen alimentos consagrados, ni se canta ningún himno, en el que los sacerdotes no reciben ningún regalo a cambio, se dice que es de ignorancia.

### **La austeridad correspondiente a cada uno de estos tres órdenes.**

Las austeridades de la palabra son el uso de un lenguaje veraz, dirigido al bien de todos, pero también la evitación de palabras hirientes, y la recitación diligente de los Vedas.

La serenidad, la sencillez, la gravedad, el autocontrol y la pureza de pensamiento son las austeridades de la mente.

Practicada con fe por hombres cuyo objetivo no es obtener algún beneficio material para sí mismos, sino satisfacer al Supremo, la triple unión de estas austeridades procede de la Virtud.

En cuanto a las penitencias ostentosas, que buscan el respeto, el honor y la veneración de los hombres, se dice que pertenecen a la Pasión. Sólo son inestables y efímeros.

Por último, se dice que las penitencias y austeridades que se realizan por insensatez, y que se componen de torturas obstinadas, o que se llevan a cabo con el fin de herir, de destruir, provienen de la ignorancia.

### **La caridad correspondiente a cada uno de estos tres órdenes.**

La caridad dictada por el deber, hecha sin esperar nada a cambio, en condiciones justas de tiempo y lugar, y hacia quien es digno, se dice que esta caridad se realiza bajo el signo de la Virtud.

Pero se dice que la caridad inspirada en la esperanza de recompensa, o en el deseo de frutos materiales, o hecha contra el corazón, pertenece a la Pasión.

Por último, se dice que la caridad que no se hace en el momento y lugar adecuados, ni a personas que son dignas de ella, o que se ejerce de forma irrespetuosa y despectiva, pertenece a la Ignorancia.

## **El cumplimiento ideal del sacrificio, la austeridad y los actos de caridad.**

OM tat sat, desde los orígenes de la creación, estas tres sílabas han sido utilizadas para designar la Verdad Suprema y Absoluta [*Dios, la Persona Suprema*]. Para la satisfacción del Supremo, los sabios sacerdotes eruditos los han pronunciado mientras cantan himnos védicos y realizan sacrificios.

Así, los espiritualistas siempre comienzan sus sacrificios, austeridades y actos de caridad pronunciando el om, para alcanzar el Absoluto.

Los sacrificios, las austeridades y los actos de caridad deben realizarse pronunciando la palabra tat, si se quiere conocer el objetivo de estas prácticas espirituales, que es liberarse de las cadenas de la materia.

La Verdad Absoluta es la meta de las prácticas devocionales, y se designa con la palabra sat. Estas prácticas, sacrificios, austeridades y actos de caridad, en armonía con el Absoluto, la Persona Suprema, son para complacerle.

Pero los sacrificios, las austeridades y los actos de caridad realizados sin fe en el Supremo son efímeros, independientemente de los rituales que los acompañen. Se les llama asat [*ilusorio, perecedero, efímero*], y son vanos, tanto en esta vida como en la siguiente.

## **El Señor nos revela los conocimientos más secretos.**

### **La renuncia perfecta que conduce a la verdadera libertad. La perfección del acto.**

Los sabios afirman que la renuncia es el desprendimiento de las cosas de este mundo material, el desinterés por los placeres materiales, el rechazo de los objetos que despiertan el placer de los sentidos y el rechazo natural del materialismo. Este es el orden de vida del ermitaño que camina con Dios.

**El Señor dice:** *La verdadera renuncia la practica quien renuncia a los frutos del acto. El hombre puede saborear los frutos de la renuncia mediante el simple autocontrol, el desapego de las cosas mundanas y el desinterés por los placeres materiales. Aquí reside la más alta perfección de la renuncia.*

### **El Bendito Señor enseña:**

*Renunciar a los frutos de cualquier acto es lo que los sabios quieren decir con esta palabra, «renuncia». Y lo que los grandes eruditos llaman «sannyasa» [renunciante] es el estado mismo del hombre que practica esta renuncia.*

*Algunos sabios dicen que se debe renunciar a todas las acciones interesadas, mientras que otros sostienen que nunca se deben abandonar los actos de sacrificio, austeridad y caridad.*

*De Mis labios escucha ahora la naturaleza de la renuncia. Las escrituras [los Vedas, las sagradas escrituras originales], distinguen en ella tres órdenes.*

*No hay que renunciar a los actos de sacrificio, austeridad y caridad en absoluto; hay que realizarlos. De hecho, estos sacrificios, austeridades y caridades santifican incluso a las grandes almas.*

*Pero todas estas prácticas deben realizarse sin esperar ningún fruto, sólo por sentido del deber. Este es Mi último pensamiento.*

Nunca se debe abandonar el deber prescrito. Del hombre que, bajo la influencia de la ilusión, la abandona, se dice que su renuncia es la Ignorancia.

Y quien, por miedo, o por considerarlo doloroso, elude el deber prescrito, se dice que está dominado por la Pasión. Tal acto nunca puede conferir la elevación que resulta de la renuncia.

Pero quien cumple el deber prescrito por la única razón de que debe ser cumplido, sin ningún apego a los frutos de su acto, su renuncia procede de la Virtud.

El hombre inteligente, establecido en la Virtud, que no odia la acción desfavorable ni se apega a la acción favorable, no tiene dudas sobre lo que debe hacer.

Es imposible que el ser encarnado renuncie a toda acción. Por lo tanto, la verdadera renuncia es practicada por aquellos que renuncian a los frutos de la acción.

El triple fruto de los actos, deseables, indeseables y mixtos, espera, después de la muerte, al hombre que no ha practicado la renuncia. Pero el sannyasi [*renunciante*] no disfrutará ni sufrirá de tales frutos.

### **Los cinco factores del acto.**

Permíteme instruirte en los cinco factores del acto, tal como se describen en la filosofía Sankhya [*filosofía analítica de todo lo que existe. Descripción analítica de cuerpo y alma*]: son el lugar, el autor, los sentidos, el esfuerzo y, sobre todo, el Alma Suprema.

Cualquier acto, bueno o malo, que el hombre realice mediante el cuerpo, la mente o la palabra, procede de estos cinco factores.

Por eso, quien cree que actúa solo, que no tiene en cuenta los cinco factores del acto, no muestra una gran inteligencia y, por tanto, es incapaz de ver las cosas en su justa perspectiva.

Aquel cuyas acciones no están motivadas por el falso ego [*identificación con su cuerpo y dominio de la materia*], cuya inteligencia no se empantana, nunca mata en este mundo. Tampoco sus acciones le obligan.

El conocimiento, el objeto de conocimiento y el conocedor son los tres factores que dan lugar al acto. Los sentidos, el acto mismo y su realizador forman la triple base de toda acción.

### **Los tres órdenes de conocimiento, actos y hacedores.**

Hay tres órdenes de conocimiento, actos y hacedores; corresponden a las tres gunas [*los tres modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia*]. Escúchame cómo te los describo.

El conocimiento por el que se distingue en todas las existencias una esencia espiritual única e imperecedera, una dentro de las múltiples, este conocimiento, sépalo, procede de la Virtud.

Pero el conocimiento por el que se percibe la existencia, en varios cuerpos, de tantos seres de distinta naturaleza, este conocimiento, sabedlo, pertenece a la Pasión.

En cuanto al conocimiento por el cual, ciego a la verdad, uno se apega a un tipo de acción, como si fuera todo, este conocimiento, muy limitado, se dice que pertenece a la oscuridad de la Ignorancia.

El acto que está dictado por el deber, el acto que se realiza sin apego, sin atracción ni aversión, y que va acompañado de la renuncia a sus frutos, se dice que este acto procede de la Virtud.

Pero el acto realizado con gran esfuerzo, el acto que tiene como objetivo la gratificación de los deseos, y que está motivado por el falso ego, se dice que este acto pertenece a la Pasión.

En cuanto al acto realizado en la inconsciencia y el despiste, sin tener en cuenta las consecuencias o la cadena de acontecimientos que conlleva, que violenta a los demás y resulta impracticable, se dice que este acto es de ignorancia.

El actor que está libre de todo apego material, libre del falso ego, entusiasta, decidido e indiferente al éxito o al fracaso, se dice que está bajo el signo de la Virtud.

Pero el hacedor que está apegado a los frutos de su trabajo, que desea apasionadamente disfrutarlos, que es codicioso, envidioso, impuro, zarandeado por alegrías y penas, se dice que está dominado por la Pasión.

El hacedor que siempre va en contra de los preceptos de las escrituras, materialista, obstinado, engañoso y hábil en el insulto, perezoso, siempre malhumorado, que constantemente deja para mañana, se dice que está bañado en la Ignorancia.

Los tres tipos de inteligencia y determinación.

Ahora escucha en detalle. Te describiré los tres tipos de inteligencia y determinación, según las tres gunas.



La inteligencia por la que se distingue entre lo que está bien y lo que está mal, lo que hay que temer y lo que no, lo que encadena y lo que libera, esta inteligencia procede de la Virtud.

Pero el entendimiento que de la religión o la irreligión no distingue entre los caminos, ni distingue entre lo que está bien y lo que está mal hacer, este entendimiento imperfecto pertenece a la Pasión.

En cuanto a la inteligencia que está bañada en la ilusión y la oscuridad, que confunde la irreligión con la religión y la religión con la irreligión, que siempre se vuelve hacia el camino equivocado, esta inteligencia es de la Ignorancia.

La determinación que no puede romperse, que la práctica del Yoga sostiene firmemente, y que así gobierna la mente, la vida misma y los movimientos de los sentidos, esta determinación procede de la Virtud.

Pero la determinación por la cual, en la piedad, la adquisición de bienes y la gratificación de los sentidos, uno se aferra a algún fruto personal, esta determinación pertenece a la Pasión.

En cuanto a la determinación que se muestra impotente para llevar más allá del sueño, el miedo, la lamentación, la melancolía y el engaño, esta determinación inapropiada pertenece a la Ignorancia.

### **Los tres tipos de felicidad.**

Ahora escúchame describirte las tres clases de felicidad de las que goza el ser condicionado, y por cuya repetición a veces llega al fin de todo sufrimiento. La felicidad que al principio puede parecer veneno, pero que al final resulta ser comparable al néctar, y que despierta a la realización espiritual, se dice que esta felicidad procede de la Virtud.

Pero la felicidad que nace del contacto de los sentidos con sus objetos, que al principio es como el néctar, pero al final toma el sabor del veneno, esta felicidad se dice que pertenece a la Pasión.

En cuanto a la felicidad que es ciega a la realización espiritual, y que de principio a fin no es más que una quimera, resultado del sueño, la pereza y la ilusión, se dice que esta felicidad pertenece a la Ignorancia.

Ningún ser, ni en la tierra ni entre los devas [*seres celestiales*] de los planetas superiores, está libre de la influencia de las tres gunas.

Los brahmanas, ksatriyas, vaisyas y sudras [*sabios eruditos, guerreros y administradores, comerciantes y agricultores, y trabajadores*] se distinguen por las cualidades que manifiestan en la acción, según la influencia de las tres gunas.

La serenidad, el autocontrol, la austeridad, la pureza, la tolerancia, la integridad, la sabiduría, el conocimiento y la piedad son las cualidades que acompañan el acto del brahmana [*sabio erudito*].

El heroísmo, el poder, la determinación, el ingenio, el valor en la batalla, la generosidad y el arte de gobernar son las cualidades que acompañan el acto del ksatriya [*guerrero y administrador*].

La capacidad de cultivar la tierra, de cuidar el ganado y de comerciar, están relacionadas con el acto del vaisya [*comerciante y agricultor*]. En cuanto al sudra [*trabajador*], su naturaleza es servir a los demás con su trabajo.

**A través de sus acciones y de su propia naturaleza, todo hombre puede conocer la perfección.**

Siguiendo su propia naturaleza en sus acciones, todo hombre puede conocer la perfección. Cómo lograr esto, escúchame ahora.

Al adorar al Señor, el Omnipresente, el origen de todos los seres, el hombre puede, en el cumplimiento de su propio deber, alcanzar la perfección.

Es mejor cumplir con el propio deber, aunque sea de forma imperfecta, que asumir el deber de otro, aunque lo cumpla perfectamente. Mediante el cumplimiento de los deberes prescritos, que la propia naturaleza asigna a cada uno, nunca se incurre en pecado.

Como el fuego está cubierto por el humo, así todo emprendimiento está velado por alguna falla. Por tanto, nadie debe renunciar al acto propio de su naturaleza, aunque esté manchado.

El hombre puede saborear los frutos de la renuncia mediante el simple autocontrol, el desapego a las cosas de este mundo y el desinterés por los placeres materiales. Aquí radica la más alta perfección de la renuncia.

**Así se alcanza la perfección suprema, el nivel espiritual.**

Brevemente, aprende de Mí cómo, si uno actúa de la manera que te voy a explicar, puede alcanzar la perfección suprema, el nivel del brahman [*ser espiritual*].

Enteramente purificado por la inteligencia, dominando la mente con determinación, renunciando a los objetos que dan placer a los sentidos, libre de apego y aversión, el hombre que vive en un lugar apartado, que come poco y controla el cuerpo y la lengua, que permanece siempre en la contemplación, desapegado, sin falso ego, sin poder ni gloria vana, sin lujuria ni ira, que se cierra a las cosas materiales, libre de todo sentimiento de posesión, sereno, este hombre se eleva al nivel de la realización espiritual.

El que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza el Brahman Supremo [*el Ser Supremo*], y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca aspira a nada; es igual a todos los seres. Entonces consigue servirme con puro amor y devoción.

A través del servicio devocional, y sólo entonces, uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, entonces entra en Mi Reino absoluto.

Aunque esté ocupado en toda clase de actividades, Mi devoto, bajo Mi protección, alcanza, por Mi gracia, la Morada eterna e imperecedera.

En todas tus acciones, depende sólo de Mí, y ponte siempre bajo Mi protección. Este servicio devocional, realízalo con plena conciencia de Mi Persona.

Si te haces consciente de Mí, todos los obstáculos de la existencia condicionada, por Mi gracia los superarás. Sin embargo, si no actúas con esa conciencia, sino con el falso ego, cerrando tu oído a Mí, estarás perdido.

Si no actúas de acuerdo con Mis directivas, si te niegas a librar la batalla, entonces serás engañado. Y, por su naturaleza, todavía tendrá que luchar.

Bajo la influencia de la ilusión, ahora te niegas a actuar según mis instrucciones. Pero, obligado por tu propia naturaleza, tendrás que actuar igual.

El Señor Supremo está en el corazón de todos los seres, y dirige las andanzas de todos, que están cada uno como en una máquina, hecha de energía material.

*Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y alcanzarás la Morada eterna y suprema.*

Así te he revelado el más secreto de todos los conocimientos. Reflexiona cuidadosamente y luego actúa como quieras.

**Escucha mi palabra, porque la digo para tu bien.**

*Si te revelo esta parte más secreta del conocimiento, es porque eres Mi amigo más querido. Escucha mi palabra, porque la digo para tu bien.*

*Llena siempre tu mente de Mí, y conviértete en Mi devoto, ofréceme tu homenaje, dedícame tu adoración, y a Mí vendrás. Esto te lo prometo, porque eres Mi amigo, infinitamente querido.*

*Deja todas las demás formas de religión y abandónate simplemente a Mí. Todas las consecuencias de tus faltas, te liberaré de ellas. No tengas miedo.*

*Este conocimiento secreto no puede ser revelado a los hombres que no son austeros ni devotos, ni se dedican al servicio devocional, o que Me envidian.*

*Para quien enseña este secreto supremo a Mis devotos, el progreso en el servicio devocional está asegurado, y al final, sin duda, volverá a Mí.*

Ninguno de mis siervos en este mundo me es más querido que él, y ninguno me será jamás más querido

Y proclamo que aquel que estudie esta charla sagrada, la nuestra, me adorará con su entendimiento.

Y quien lo escuche con fe, sin envidia, se libraré de las consecuencias de sus actos pecaminosos y llegará a los planetas donde viven los virtuosos.

**Estas son las razones por las que el Señor nos aconseja no apegarnos a los frutos de la acción.**

En realidad, hay tres factores a tener en cuenta: el deber prescrito, la acción independiente y la inacción.

Los deberes prescritos corresponden a las obligaciones que uno tiene que afrontar mientras esté bajo el dominio de las tres gunas, los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia.

Las acciones independientes son aquellas que se realizan sin tener en cuenta las instrucciones que nos dan los Vedas, las sagradas escrituras originales y los maestros espirituales.

Inacción significa negarse a cumplir con el deber.

El Señor aconseja no tomar el camino de la inacción, sino actuar según el propio deber sin apego a los resultados, pues quien se apega a los frutos de la acción asume la responsabilidad de sus actos y, por tanto, debe disfrutar o sufrir sus consecuencias.

Las tareas prescritas pueden ser de tres tipos: tareas rutinarias, tareas de emergencia y ocupaciones específicas.

Los deberes rutinarios deben realizarse de acuerdo con las normas de los Vedas, y sin apego a los frutos de los mismos, porque son deberes impuestos, y realizarlos es virtud.

La acción realizada con vistas a sus frutos, por otra parte, conduce a la esclavitud y, por lo tanto, debe considerarse altamente perjudicial. Todo el mundo tiene derecho a cumplir con su deber, pero nadie debe actuar nunca pensando en los resultados. Cumplir los deberes con espíritu de desapego es dar un paso seguro hacia la liberación espiritual.

El Señor nos aconseja actuar por deber, sin apego a los frutos de la acción.

No querer actuar o cumplir con el propio deber es otra forma de apego. Buenos o malos, los apegos materiales son siempre causa de esclavitud y no pueden en modo alguno ayudarnos a liberarnos de la condición material.

La inacción, en cambio, es censurable. El único camino hacia la salvación es actuar como exige el deber.

¿Has escuchado todo con una mente perfectamente vigilante?

¿Se han disipado ya sus ilusiones, su ignorancia?

## **Logos 477**

*Ir a la tabla de logos*

### **Las glorias del alma espiritual eterna.**

#### **¿Quién es el ser espiritual, también llamado entidad espiritual o alma espiritual?**

La primera instrucción a conocer es la que nos permite comprender que el alma está presente en todo cuerpo material, humano, animal, vegetal, y que transmigra o se reencarna de un cuerpo a otro. Este es el comienzo del conocimiento espiritual.

Quien no está versado en esta ciencia o no se interesa por ella, permanece atrapado en la concepción corporal de la existencia, como el animal. Todo ser humano debe conocer claramente las instrucciones de Dios, pues sólo así podemos elevarnos al plano espiritual y abandonar automáticamente el conocimiento ilusorio que nos hace pensar: *«Yo soy el cuerpo y todo lo que se relaciona con él me pertenece»*.

Es imperativo que rechacemos inmediatamente esta mentalidad animal. En cambio, debemos aprender a conocer todo sobre el alma espiritual y el Ser Supremo, Dios, que están eternamente vinculados entre sí.

El ser humano es, en verdad, un alma espiritual eterna, no un cuerpo de materia densa y perecedera.

El hombre es, en verdad, una trilogía, pues está compuesto por un cuerpo material, un cuerpo etéreo en el que está encerrada el alma espiritual. Se prefigura de la siguiente manera:

Cuerpo material o materia densa + cuerpo etéreo + alma espiritual.

Sólo hay un Dios, Krishna, la Persona Suprema, en su forma personal, primordial, original, infinita y absoluta.

Él es la fuente de todo lo que existe y la causa de todas las causas. Sin Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, nada existe. Todo lo que existe tiene un origen, y el origen de todo es Krishna. Él es el Único Absoluto sin segundo.

El Señor tiene un cuerpo eterno, consciente y dichoso, y su energía espiritual se caracteriza por la eternidad, el conocimiento y la dicha. En Su aspecto extático Él es la fuente del poder dichoso, en Su aspecto eterno Él es la causa de todo lo que existe, y en Su aspecto consciente Él encarna el conocimiento supremo. Él es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad.

Toda la manifestación cósmica no es más que una combinación de las energías inferiores y superiores del Señor, y la fuente de todas estas energías es Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**El Señor dice:** *Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

Dios es la realidad última, la única. No hay otra existencia que la de Krishna, Dios, la Persona Suprema. No existe nada más que Él y sólo Él. Él es el único ser vivo que existe. Todos somos, en verdad, diminutos fragmentos de su Persona Divina.

**El Señor Krishna nos habla del resplandor que emana de su cuerpo espiritual y absoluto.**

**Dirigiéndose a Arjuna, Su discípulo y devoto puro, el Señor dijo:** *Mi querido Arjuna, este resplandor deslumbrante, esta luz absoluta que estás contemplando, sabe que no es otra cosa que el resplandor que emana de Mi cuerpo. Este brahmajyoti [este resplandor] no es otro que Yo mismo. Este resplandor es una emanación de Mi energía espiritual. Este resplandor se extiende más allá del reino de Mi energía externa [energía material]. El que mora en este mundo material no puede conocer este resplandor, por lo que no se manifiesta en el universo material, sino sólo en el mundo espiritual.*

Krishna, la Persona Suprema, es Dios en Su forma personal, original y absoluta. Su cuerpo totalmente espiritual y absoluto no es diferente de Su Persona Suprema. No hay diferencia entre Su cuerpo espiritual y absoluto y Su Alma Suprema, pues son Uno. Básicamente, la energía espiritual, la energía interna y la energía dichosa del Señor y su fuente, Krishna, Dios, la Persona Suprema, son una.

Puesto que cada uno de nosotros es una chispa espiritual, un alma espiritual, una parte integral y un fragmento infinitesimal de Krishna, nosotros también poseemos una parte de esta energía de dicha dentro de nosotros. La energía o poder dichoso del Señor está presente en cada ser espiritual que cada uno de nosotros es.

El Señor mismo nos enseña que el deslumbrante resplandor que emana de Su cuerpo supremo y absoluto es una emanación de Su energía espiritual o poder interior, por

lo que nosotros también tenemos una pequeña parte de esta hermosísima energía dentro de nosotros, siendo una diminuta partícula de Su sublime Persona.

En verdad, las almas espirituales individuales distintas de Dios, que cada uno de nosotros es, son átomos espirituales también llamados chispas espirituales, diminutos fragmentos eternos, diminutas parcelas eternas, partes integrales de Krishna, Dios, la Persona Suprema, componentes infinitesimales de ese resplandor, esa deslumbrante luminosidad, esa luz absoluta. Este resplandor es ilimitado, inconmensurable, infinito.

**El Señor revela el alma tal y como es en realidad.**

**El Bendito Señor dice:**

*Nunca hubo un tiempo en el que no existiéramos, yo, tú y todos estos reyes, y nunca ninguno de nosotros dejará de serlo.*

En el momento de la muerte, el alma toma un nuevo cuerpo, con la misma naturalidad con la que pasó al anterior, desde la infancia a la juventud y luego a la vejez. Este cambio no perturba a quienes son conscientes de su naturaleza espiritual.

Los maestros de la verdad han llegado a la conclusión de que lo real es eterno y lo ilusorio impermanente, y esto después de estudiar sus respectivas naturalezas.

Sabed que lo que penetra en todo el cuerpo no puede ser destruido. Nadie puede destruir el alma imperecedera.

El alma es indestructible, eterna y sin medida. Sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a la destrucción.

Ignorante es aquel que cree que el alma puede matar o ser matada. El sabio sabe que ni mata ni muere.

El alma no conoce ni el nacimiento ni la muerte. Vivir, nunca dejará de ser. No nacido, inmortal, original, eterno, nunca tuvo un principio y nunca tendrá un final. No muere con el cuerpo.

¿Cómo puede matar o hacer matar quien sabe que el alma no ha nacido, es inmutable, eterna e indestructible?

En el momento de la muerte, el alma se reviste de un nuevo cuerpo, el antiguo ya no es necesario, al igual que uno se desprende de la ropa gastada para ponerse otra nueva.

Ningún arma puede partir el alma, ningún fuego puede quemarla, ningún agua puede mojarla, ningún viento puede secarla.

El alma es indivisible e insoluble. El fuego no lo alcanza, no se puede secar. Es inmortal y eterno, omnipresente, inmutable y fijo.

Se dice del alma que es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no debes lamentarte por el cuerpo.

E incluso si crees que el alma no tiene fin por el nacimiento y la muerte, no tienes razón para afligirte.

La muerte es segura para el que nace, y el nacimiento es seguro para el que muere. Ya que debes cumplir con tu deber, no debes afligirte de esta manera.

Todas las cosas creadas son originalmente inmanifestadas. Se manifiestan en su estado transitorio, y cuando se disuelven, se vuelven inmanifestadas. ¿De qué sirve lamentarse por esto?

Algunas personas ven el alma, y es una maravilla para ellos. También otros hablan de ella, y otros oyen hablar de ella. Sin embargo, hay algunos que, incluso después de oír hablar de ello, no pueden concebirlo.

El que está sentado en el cuerpo es eterno, no puede ser asesinado. Por lo tanto, no tienes que llorar a nadie.

### **El alma espiritual es auto-luminosa. Parece una bola luminosa.**

El alma espiritual es inagotable, trascendental, pura, luminosa, no cubierta por ninguna materia. El alma espiritual es un minúsculo fragmento de Dios, una chispa de su resplandor divino, una partícula de antimateria tan sutil como un solo átomo espiritual, lo que la hace invisible al ojo humano, pues tiene el tamaño de una diezmilésima parte de la punta de un cabello.

En verdad, el alma tiene un cuerpo espiritual del que, como el Señor Krishna, emerge un resplandor que la envuelve y le da así la apariencia de una bola luminosa muy hermosa. Este resplandor es muy fuerte, no es cegador y es inmaculadamente blanco. Por eso, verlo es una auténtica maravilla.

**El Señor dice a este efecto:** *El alma en el cuerpo es autoluminosa y está separada del cuerpo grueso de materia densa visible y del cuerpo sutil, etéreo e invisible. Esta sigue siendo la base fija de la modificación de la existencia corporal, al igual que el cielo etéreo es el fondo inmutable de la transformación material. Por eso el alma es infinita y sin comparación material.*

### **Sólo el alma espiritual ilumina todo el cuerpo con la conciencia. La conciencia es la prueba concreta de la presencia del alma en el cuerpo.**

La conciencia es una manifestación del alma, el principio principal, la esencia del alma espiritual, la energía principal del alma, es el alma misma. El alma está presente en el corazón del ser vivo, del ser celeste, del ser humano, del animal y del vegetal, es la fuente de todas las energías que sostienen el cuerpo. La energía del alma está repartida por todo el cuerpo, tal es la conciencia, y es gracias a esta última repartida



por todo el cuerpo que el alma manifiesta su omnipresencia en el cuerpo en el que se encuentra y que mantiene vivo por su fuerza vital.

La conciencia es también la percepción que tenemos de nosotros mismos, que nos permite decir «yo soy».

El alma es la conciencia pura que se expresa. Es la fuerza vital, el principio activo que permite al cuerpo vivir y moverse. Es el verdadero Yo, el Yo consciente y el verdadero Ego. La verdadera memoria espiritual está en ella. Da al cuerpo su belleza y su vida. Cada uno de nosotros es, en verdad, un alma espiritual eterna.

Que el alma abandone el cuerpo, y el cuerpo se derrumba, inanimado, muerto. Sólo los cuerpos materiales que toma prestados están sujetos a la destrucción. El cuerpo no es más que una masa de materia inerte, pues está naturalmente desprovisto de vida. El cuerpo es una masa muerta. Es el alma que reside temporalmente en ella, la que le da vida. Esta pequeña chispa espiritual es el principio vital que anima el cuerpo material, donde su influencia se extiende por todas partes a través de esta envoltura carnal.

La conciencia se manifiesta ejerciendo su influencia en todo el cuerpo. Es la prueba de la presencia del alma, que es su fuente. Es bien sabido que, privado de conciencia, el cuerpo material es un objeto sin vida, que nada puede revivir. La conciencia proviene del alma, no de una combinación de elementos materiales. Se encuentra en el corazón y distribuye su energía a todo el cuerpo. Las células sanguíneas, que transportan el oxígeno almacenado en los pulmones, obtienen su energía del alma. Por eso la sangre deja de circular y de realizar sus funciones en cuanto el alma abandona el cuerpo.

La conciencia es la manifestación y la energía principal del alma. Es la conciencia particular de un alma individual la que dirige sus acciones. El cerebro humano es sólo un instrumento que no tiene relación con la verdadera inteligencia, que está en el alma. La verdadera inteligencia es también otro principio principal del alma, pues está en el alma y en ninguna otra parte.

La inteligencia real, la mente y la conciencia en su forma pura son inherentes al alma espiritual, distinta de Dios, que cada uno de nosotros es. Esto permite afirmar con certeza que el cerebro del cuerpo material no es el centro de la inteligencia, y que es la conciencia del alma la que determina la inteligencia de sus acciones.

Sea cual sea el cerebro que tengamos, nuestra vida tendrá éxito si simplemente apartamos nuestra conciencia de la materia y la dirigimos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El ser individual distinto de Dios es por naturaleza un alma espiritual ajena a la materia y como tal es una chispa del Alma Suprema, Krishna, que es la Verdad Absoluta, la Persona Divina. El alma separada debe entregarse completamente a Krishna, el Alma Suprema, para encontrar la felicidad.

El hombre recto recurre al precepto espiritual y puede comprender que todo el cuerpo se desarrolla por la presencia del alma. Si el alma está dentro del cuerpo, todas sus partes y miembros crecerán, de lo contrario el cuerpo no crecerá. Un niño muerto no crece, porque el alma ya no está presente. Si, a pesar de un cuidadoso estudio del cuerpo, no podemos descubrir la existencia del alma, es por nuestra ignorancia. ¿Cómo puede un hombre comprender el alma, esa diminuta partícula de energía espiritual del tamaño de una diezmilésima parte de la punta de un cabello?

En verdad, es la fuerza vital la que da al alma su poder, y ésta descansa en el alma individual y en el Alma Suprema, Dios, y es a través de la presencia de esta fuerza vital que el cuerpo se desarrolla y crece. Por lo tanto, más allá de la existencia del cuerpo, existe el Alma Suprema y el alma individual, que residen en el corazón del ser vivo, humano o animal.

Este es el primer hito del conocimiento espiritual. El cuerpo existe debido a la presencia del Señor Supremo que activa los sentidos así como la mente en él, y permite que el alma individual, un pequeño fragmento, una parte integral de la Persona Divina, Krishna, lo utilice a su conveniencia.

El alma espiritual es, por naturaleza, una entidad espiritual asexuada y, por tanto, no es ni masculina ni femenina. El alma no tiene pasado, presente ni futuro. No envejece como el cuerpo, pues es eternamente joven, ni engendra descendencia.

Siendo por naturaleza de esencia espiritual, una pequeña partícula, una parte integral del Señor Krishna, el alma debe desprenderse de la materia y volver al mundo espiritual, de donde se originó, y donde está su morada original. Este es el verdadero objetivo de la existencia.

## **Logos 478**

*Ir a la tabla de logos*

**El Señor nos revela que en realidad, bajo la influencia de las tres gunas, el alma engañada por el falso ego cree que es la autora de sus actos, mientras que en realidad son realizados por la naturaleza.**

**Las tres gunas:** los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia.

**El falso ego:** identificación con el cuerpo y dominio de la materia.

A través de sus diversas energías, Dios castiga a los seres según su karma.

Las Formas, los Nombres, los Entretenimientos, los Atributos, los Compañeros y las Energías del Señor Supremo, todos los cuales son parte del Absoluto, no difieren de Él de ninguna manera.

Su energía absoluta, por ejemplo, actúa en consonancia con su omnipotencia [omnipotencia, poder de decisión absoluto, sin límites]. Única, se manifiesta de tres maneras diferentes: como energía interna, externa o marginal, y el Señor en su omnipotencia puede lograr cualquier cosa que quiera a través de cualquiera de estas tres energías. Así, por Su sola voluntad, Él puede transformar la energía externa en energía interna, e igualmente, esta energía externa, que sirve para engañar a los seres que la desean, puede, por la gracia del Señor, eliminar el peso de su influencia cuando el alma condicionada se arrepiente de sus faltas y toma el camino penitencial. Esta misma energía puede, a partir de ese momento, contribuir a la purificación del ser que progresa en el camino de la realización espiritual.

Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema posee energías muy vastas de las cuales las tres principales son: la energía interna, que es también el poder y la dicha internos, la energía externa, que es también la energía material, y la energía marginal de la cual todos somos componentes.

La energía interna del Señor se divide a su vez en tres divisiones llamadas; samvit, hladini y sandhini. La energía hladini es más precisamente su poder dichoso. Está presente en todo ser espiritual, ya que todos buscan la felicidad en una u otra de sus formas. Es una inclinación que corresponde a la naturaleza profunda del ser vivo.

El dichoso poder de la energía interna de Krishna es muy difícil de comprender, y lo sigue siendo mientras no se desarrolle el conocimiento que se debe tener del Señor.

Krishna no puede encontrar ningún placer en este mundo de materia bruta, ya que Él tiene Su propio poder de felicidad. Y nosotros, que somos parte integrante de Su Ser, de Su Persona, también poseemos una parte de esa energía, pero es en el marco de la materia donde actualmente nos esforzamos por manifestarla.

El Señor Supremo trasciende las energías inferiores y marginales. Está plenamente establecido en Su energía espiritual, que se manifiesta en tres modos: existencia eterna, dicha eterna y conocimiento eterno.

La existencia eterna está bajo su poder sandhini, la dicha y el conocimiento bajo sus poderes hladhini y samvit respectivamente. Como el Señor Supremo, la fuente de todas las energías, Él es el último Maestro de las energías espirituales, marginales y materiales, y todas estas variedades de energías y poderes están vinculados al Señor a través del servicio devocional eterno.

Krishna, el Señor Supremo, disfruta de la dicha infinita en su forma espiritual eterna. La forma espiritual absoluta del Señor existe eternamente en la más pura dicha espiritual. El Señor Supremo puede, por sus inconcebibles poderes, crear la infinidad de galaxias mientras permanece idéntico a sí mismo, perfecto y completo en sí mismo. Él es completo en Sí mismo, aunque de Él emane un número infinito de Avatares igualmente completos en sí mismos, Él siempre permanece idéntico y completo en Sí mismo.

La energía de Krishna se divide naturalmente en tres categorías: la energía interna o energía espiritual, la Divinidad Maestra de la dicha eterna, la energía marginal constituida por los seres espirituales que somos, y la energía material conocida en su aspecto de naturaleza material o energía de la ilusión.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, totalmente impregnada de perfecciones, posee innumerables poderes, todos ellos divididos en tres grupos principales, correspondientes a las tres energías primarias del Señor. Su energía espiritual, así como la energía marginal, constituyen Su energía superior, mientras que la energía material, que surge de la ignorancia, constituye Su energía inferior.

Los seres vivos o almas espirituales, que pertenecen a la energía marginal, están situados entre la energía espiritual superior y la energía material inferior. Dependiendo de si están más cerca de la energía espiritual o de la energía material, los seres vivos experimentan niveles de existencia más altos o más bajos. El alma individual condicionada por la naturaleza material encarna la energía marginal bajo la influencia de la energía externa o material. Sin embargo, cuando la energía marginal se coloca bajo el signo de la energía espiritual, se vuelve digna del amor de Dios.

En cuanto a nosotros, los seres vivos, constituimos la energía marginal del Señor, que es superior a la energía externa o material. La energía marginal superior del Señor es incompatible con la energía material. Pero cuando los seres separados que constituyen la energía marginal superior restablecen el vínculo con la energía interna, recuperan su condición de alegría y felicidad.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la reserva de todo conocimiento, placer y eternidad. El conocimiento supremo de Krishna se manifiesta a través de tres energías: la interna, la marginal y la externa.

A través de su energía interna existe en sí mismo con su entorno espiritual, a través de su energía marginal se manifiesta en forma de los seres vivos que todos somos, y a través de su energía externa se manifiesta en forma de energía material. Y la manifestación de cada una de estas energías descansa sobre un fondo de eternidad, dicha y conocimiento.

Sólo Aquel para quien todo está originalmente destinado, el Señor Soberano, tiene asegurada la victoria en todo momento. Él es el iniciador de la creación, conservación y destrucción del universo, y tiene conocimiento de todo. Estando bajo su dependencia y obligados a revestirse de cuerpos materiales, los seres subordinados a Él a veces ganan y a veces pierden.

**El Señor dice:** *Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido.*

Bajo la influencia de las tres gunas (*los tres atributos de la naturaleza material: la virtud, la pasión y la ignorancia*), el alma engañada por el falso ego (*identificación con*

*el cuerpo y dominio de la materia)* cree que es la autora de sus actos, cuando en realidad los realiza la naturaleza.

En una pelea, por ejemplo, los oponentes actúan según la voluntad de Dios, la Persona Soberana, que es el Alma Suprema.

Todas las acciones de los seres son realizadas por la energía material en su forma de naturaleza material. Los efectos resultantes del acto, como la transformación, el crecimiento, el desarrollo y sus frutos son obra de este último.

Todos los seres actúan sólo según la voluntad de Dios. El Señor transmite Sus órdenes a la naturaleza material, que hace todos los arreglos necesarios para las almas condicionadas que somos. Por lo tanto, estos últimos no son independientes, aunque se imaginen tontamente que son los autores de sus actos.

El poder de nuestros sentidos, nuestro poder mental, nuestro vigor físico, nuestra fuerza vital, así como la inmortalidad y la mortalidad, están todos sujetos a la autoridad suprema de Dios.

Los necios que ignoran esta verdad creen que el cuerpo material inerte es el origen de sus actos, mientras que estos actos son realizados por la naturaleza material.

La victoria siempre es de Dios. En cuanto a los seres subordinados, actúan de acuerdo con las disposiciones establecidas por el Señor. La victoria o la derrota no es realmente suya; es el resultado de los arreglos hechos por el Señor a través de la naturaleza material. Por lo tanto, el orgullo en la victoria o la tristeza en la derrota son bastante inapropiados. Hay que depender enteramente de Dios, la Persona Suprema, pues sólo Él es responsable de las victorias y las derrotas de todos los seres.

**El Señor agrega:** *Cumple con tu deber, pues la acción es mejor que la inacción. Tienes derecho a cumplir tus deberes, pero no a disfrutar de los frutos de tus acciones. Nunca pienses que eres la causa de las consecuencias de tus actos, y en ningún momento debes tratar de escapar de tu deber.*

El ser espiritual individual distinto de Dios se inspira para actuar de acuerdo con su posición ante el Señor. Por lo tanto, su victoria o derrota depende totalmente de la Persona Suprema. Debemos ser sinceros y actuar de acuerdo con nuestra posición. La victoria o la derrota sólo depende del Señor.

Cuando Krishna lo desea, estamos seguros de salir victoriosos. No debemos estar exuberantes después de la victoria, ni angustiados en la derrota. Debemos hacer un esfuerzo sincero para hacer la voluntad de Krishna, o del Señor Chaitanya Mahaprabhu el Avatar Dorado, sin preocuparnos por la victoria o la derrota. El único deber que tenemos es actuar con sinceridad, para que nuestras actividades puedan ser apreciadas por Krishna.

La diferencia entre los creyentes virtuosos y los incrédulos malvados es que los primeros saben que nada puede ocurrir si el Señor Soberano no quiere que ocurra, mientras que los segundos no pueden entender nada de la voluntad suprema de Dios.

Nadie puede actuar de forma independiente; por el contrario, todos actúan bajo la guía de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Además, la victoria y la derrota se producen según las consecuencias del karma, una ley divina, una ley de la naturaleza según la cual toda acción, buena o mala, conlleva necesariamente consecuencias, que tienen el efecto de encadenar a su autor cada vez más a la existencia material y al ciclo de repetidas muertes y renacimientos o reencarnaciones. El Señor es el único juez en este asunto.

Como actuamos bajo el dominio del Ser Supremo según nuestro karma, nadie, desde Brahma el primer ser creado y demiurgo de nuestra galaxia, hasta la insignificante hormiga, es independiente. Ya sea que seamos derrotados o victoriosos, el Señor Supremo siempre es victorioso, pues todos los seres actúan bajo Su guía.

### **El Señor nos dice cómo actuar y por qué?**

**Dios nos enseña por qué no debemos disfrutar del fruto de la acción. Hay tres factores a tener en cuenta: el deber prescrito, la acción independiente y la inacción.**

Los deberes prescritos son aquellas obligaciones que uno tiene que afrontar mientras esté en las garras de las tres gunas (*los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia*).

Las acciones independientes son aquellas que se realizan sin prestar atención a las instrucciones que nos dan los Vedas, las sagradas escrituras originales y los maestros espirituales.

Y la inacción es negarse al deber.

El Señor nos aconseja que no tomemos el camino de la inacción, sino que actuemos de acuerdo con nuestro deber, sin apegarnos a los resultados, pues quien se apega a los frutos de la acción toma sobre sí la responsabilidad de sus actos, y debe entonces disfrutar o sufrir sus consecuencias.

**Los deberes prescritos pueden ser de tres tipos: deberes rutinarios, deberes de emergencia y ocupaciones con propósito.**

Los deberes rutinarios se llevarán a cabo según las normas de los Vedas, las sagradas escrituras originales, y sin apego a sus frutos. Como se trata de deberes impuestos, cumplirlos es una cuestión de virtud.

Por otra parte, la acción realizada por sus frutos conduce a la esclavitud y, por lo tanto, debe considerarse muy perjudicial.

Todo el mundo tiene derecho a cumplir con su deber, pero nadie debe actuar nunca con vistas a los resultados. Cumplir con los deberes en un espíritu de desapego es dar un paso seguro hacia la liberación espiritual.

Todo el mundo tiene derecho a cumplir con su deber, pero nadie debe actuar nunca pensando en el resultado. Cumplir con los deberes en un espíritu de desapego es dar un paso seguro hacia la liberación espiritual.

Por ello, el Señor nos aconseja actuar por deber, sin apego a los frutos de la acción. No querer participar en la acción o no querer actuar es otra forma de apego. Buenos o malos, los apegos materiales son siempre una causa de esclavitud y nunca pueden ayudarnos a liberarnos de la condición material.

La inacción, en cambio, es condenable. Por lo tanto, el único camino hacia la salvación es actuar como lo exige nuestro deber. Todos somos servidores eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Por eso nuestro deber original, natural y eterno es servirle con amor y devoción. Debemos ceñirnos a esto.

**El Señor dice:** *Sed firmes en el yoga. Cumple con tu deber sin estar atado al éxito o al fracaso. Esta igualdad del alma se llama yoga.*

El Señor Krishna nos dice que sigamos el camino del yoga, pero ¿qué es este yoga?

La palabra «yoga» significa concentración en el Absoluto (Krishna) mediante el control de los sentidos, que suelen estar constantemente agitados. Y este Absoluto es el Señor Supremo, Krishna.

Si el Señor nos pide que actuemos y, por tanto, que realicemos una determinada obra, no debemos preocuparnos por el resultado de esa prueba. El éxito, la victoria, está en manos de Dios. Sólo tenemos que seguir sus instrucciones. Seguir las instrucciones de Krishna es el verdadero yoga, que encuentra su aplicación práctica en la conciencia de Dios o conciencia de Krishna. Es la única manera de renunciar al instinto de posesión.

Si uno quiere realizar sus deberes siendo consciente de Krishna, debe convertirse en Su siervo, o en el siervo de Su siervo. Esta es la única manera de progresar en el camino del yoga.

El propósito de la existencia es satisfacer a Krishna. No es a uno mismo a quien hay que tratar de satisfacer, como se cree en el mundo material, sino a Krishna. Debemos unir nuestros deseos con los de Dios, unir nuestro interés con el del Señor Krishna, y así hacer su voluntad divina.

**El Señor dice:** *Libérate de todos los actos materiales mediante el servicio devocional, absórbete en él. Los que aspiran a los frutos de sus actos son «avaros».*

El hombre que se da cuenta plenamente de su naturaleza básica como siervo del Señor abandona todas las ocupaciones que no sean las que realiza en conciencia de

Krishna. El servicio devocional consiste en servir al Señor con amor puro, que es el mejor camino para todos los seres.

El que busca disfrutar de los frutos de su trabajo, cuando esto sólo puede enredarlo más en las trampas de la existencia material, no es más que un avaro. Cualquier acción realizada con cualquier otro propósito que no sea el de complacer a Krishna es perjudicial, ya que siempre mantiene al realizador en las cadenas del ciclo de la muerte y de los repetidos renacimientos o reencarnaciones.

Nunca hay que desear ser el iniciador de la acción. Todo debe hacerse en plena conciencia de Krishna, sólo para Su placer.

El avaro no sabe cómo utilizar la riqueza que ha adquirido por suerte o por trabajo duro, y como él, el desafortunado no utiliza su energía humana en el servicio del Señor.

Por el contrario, uno debe gastar todas sus energías en el servicio de Krishna. Quien lo hace, ve su existencia coronada por el éxito.

**El Señor añade:** *El servicio devocional puede, en la vida presente, liberar a uno de las consecuencias de la acción, buena o mala. Esfuérzate por alcanzar el arte de actuar en el yoga.*

Todos los seres vivos, desde tiempos inmemoriales, acumulan las consecuencias buenas y malas de sus acciones, y por ello permanecen en el olvido de su verdadera y eterna posición.

Seguir las instrucciones de Dios nos permite disipar esta ignorancia, pues nos enseña a entregarnos totalmente a Él y así liberarnos de la cadena de actos y sus consecuencias, vida tras vida. El Señor Krishna nos aconseja actuar con plena conciencia de Su Divina Persona, para liberarnos de las cadenas del karma.

## **Logos 479**

*Ir a la tabla de logos*

**Krishna, Dios, la Persona Suprema es el Maestro Espiritual Supremo, el Consejero Perfecto y el Testigo Divino.**

**La hermosa parábola de los dos pájaros.**

Los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «*el verdadero evangelio*», comparan el Alma Suprema, la emanación plenaria de Krishna, y el alma individual separada del Señor, el diminuto fragmento espiritual de Su Persona Divina, con dos pájaros unidos en amistad y posados en el mismo árbol, es decir, el cuerpo material.



Mientras uno de los dos (el alma infinitesimal distinta) prueba los frutos del árbol, el otro (Krishna, el Alma Suprema) simplemente lo observa. Estos dos pájaros participan de la misma naturaleza, pero uno está cautivado por los frutos del árbol material, mientras que el otro se limita a observar los movimientos de su amigo. Krishna es el pájaro «*Testigo*», y cada uno de nosotros es el pájaro «*Comedor*». Ambos son amigos, pero uno es el Maestro y el otro su siervo.

Ambos pájaros viven en el mismo árbol (*en el mismo cuerpo*), pero sólo el que prueba sus frutos se hunde en la tristeza y la angustia. Debido a su olvido del vínculo con el Alma Suprema, el alma infinitesimal, distinta de Dios, tiene que volar de un árbol a otro, y así de un cuerpo material a otro. El ser espiritual, encaramado en el árbol del cuerpo, entabla una dura lucha. Pero si, por casualidad, se vuelve hacia el Señor, su Amigo, y llega a conocer sus glorias, deja de sufrir y escapa a toda angustia. Entonces escapará de todo peligro y dejará de sufrir en cuanto reconozca al Maestro Espiritual Supremo en el otro.

Esto es lo que hace el alma espiritual cuando se entrega voluntariamente al Señor y le pide que la ilumine.

El pájaro «*comensal*», el ser espiritual, que se dirige voluntariamente al pájaro Testigo, Krishna, su eterno Amigo, y se deja guiar, penetra en la sabiduría que proviene de la palabra divina del Señor. Escuchando estas maravillosas y sublimes palabras, conocerá las glorias del Señor y verá desaparecer sus penas.

**El Testigo Divino lo sabe todo sobre nosotros.**

*El Señor dice: No debes envidiar a ningún ser vivo, ni en movimiento ni quieto. Sabiendo que estoy en ellos, debes mostrar en todo momento respeto a todos. Al hacerlo, me estarás ofreciendo respeto.*

*El Señor añade: Yo estoy en el corazón de cada ser, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido.*

**En el origen de todas las cosas, sólo existía Krishna, el Testigo Supremo.**

El Señor Krishna, Dios, la Persona Soberana, es el Testigo Supremo, pues sólo por Su poderosa mirada se activa la energía material para que se manifieste el cosmos material. En el origen de todas las cosas, sólo existía el «*Testigo Supremo*», pero no la energía externa o energía material, en la que se fija el Señor.

En realidad, el Señor quiso crear la manifestación cósmica para dar a las almas condicionadas, que hasta entonces habían estado durmiendo en el olvido, una nueva oportunidad de redimirse. La manifestación cósmica da a las almas condicionadas la oportunidad de regresar a Dios, a su morada original, que es el propósito principal de la existencia.

El Señor es tan bueno que en ausencia de esta manifestación siente una carencia, de ahí la creación. Aunque la existencia del poder interior ya se había manifestado, el otro poder del Señor parecía estar dormido, latente, y el Señor quería llamarlo de nuevo a la actividad. Así se revela la compasión del Señor por su energía adormecida.

Todo el proceso de la creación está destinado a despertar a las almas condicionadas previamente dormidas a la existencia real de la conciencia espiritual, para que puedan llegar a ser tan perfectas como las almas eternamente liberadas que viven en el mundo espiritual.

Puesto que el Señor es todo conocimiento, dicha y eternidad, a Él le gusta ver que todas las entidades que emanan de Sus diversos poderes comparten el sentimiento sublime de la dicha espiritual, pues participar en la danza eterna de amor del Señor es la perfección más elevada de la existencia, toda la dicha espiritual y el conocimiento eterno.

**El Señor dice:** *Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

*Nada está separado de Mi Persona. Toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía.*

Dios, la Persona Suprema, tiene múltiples poderes. Por lo tanto, cuando Él desea, puede utilizar cualquiera de ellos y así crea esta manifestación cósmica, y luego, cuando la creación material es aniquilada, descansa de nuevo en Él. Sin embargo, Él sigue siendo el Testigo Supremo e infalible.

Inmutable en todas las circunstancias, el Señor actúa sólo como Testigo y está más allá de la creación y la aniquilación.

**El Testigo Divino reside en el corazón de todos los seres, y desde allí ve todo lo que hacen y oye todo lo que dicen, nada se le oculta.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano, se encuentra en el corazón de todos los seres vivos, seres celestiales, seres humanos, animales y plantas, y dirige las andanzas de todos ellos, estando cada uno de ellos como en una máquina (el cuerpo), que consiste en energía material.

El Alma Suprema es el originador de la conciencia y es testigo de cada actividad del alma separada. El Alma Suprema da a cada uno la oportunidad de actuar libremente y luego se convierte en el Testigo de todas sus acciones. Lo sabe todo sobre los pensamientos, las palabras y las acciones del alma separada.

Krishna, el Alma Suprema, situada en el corazón de cada ser otorga a todos los frutos de sus actos interesados, que llamamos «*karma*». ¿Cómo podemos sufrir nuestro karma, si nadie es testigo de nuestras acciones?

Por eso podemos escapar a la justicia de los hombres ocultando la verdad sobre el alcance real de nuestras acciones, palabras y pensamientos, pero nos será imposible escapar a la justicia divina, pues el Señor lo sabe todo sobre nosotros.

**Krishna es el Testigo de nuestras acciones, palabras y pensamientos, y da a cada uno lo que merece.**

El Alma Suprema se llama amigo, porque Dios, la Persona Suprema, muestra tal benevolencia al alma separada que la acompaña cuando se reencarna de un cuerpo a otro. Además, el Señor, a través de maya, su energía material en su naturaleza material, crea un nuevo cuerpo para él según sus deseos y karma. El corazón desempeña una función mecánica en el organismo.

El cuerpo de una persona es creado a través de maya, la energía material de Krishna, en su aspecto de naturaleza material, cuyos cinco elementos; tierra, agua, fuego, aire y éter, que se originan en ella, conforman los diferentes cuerpos de la materia, humana, animal y vegetal.

Y según las actividades que esta persona haya realizado durante su vida actual, se creará otro vehículo (cuerpo) para ella, siempre bajo la dirección de maya. Cuando llega el momento (tan pronto como se produce la muerte), nuestro próximo cuerpo se determina inmediatamente, y el alma individual, así como el Alma Suprema, se transporta a esta nueva «*máquina*». Así es como se produce la reencarnación. Durante el traslado de un cuerpo a otro, el alma es llevada por los siervos de Yamaraja, el señor de la muerte y juez de los culpables, que primero la hacen pasar por un cierto tipo de vida infernal para acostumbrarla a la condición que tendrá que vivir en su próximo cuerpo, si se ha comportado mal durante su existencia.

Ambos se encuentran en el corazón del nuevo cuerpo, desde donde el Señor la aconseja y orienta, actuando como Testigo de todo lo que hace, dice y piensa. Krishna también es llamado el «*Maestro del Sacrificio*».

El alma individual, distinta de Dios, sólo puede actuar en colaboración con el Alma Suprema, pues es ésta quien le da las directrices para actuar o no. Nadie puede actuar sin la aprobación del Alma Suprema, el Testigo Divino, y es también el Alma Suprema la que consiente o no su realización.

El Alma Suprema en el corazón de cada ser vivo es testigo de todas nuestras acciones y nos hace cosechar los frutos de ellas. Puede que nosotros mismos olvidemos lo que hemos hecho en nuestras vidas anteriores, pero como el Señor ha sido testigo de ello, las consecuencias de nuestros actos siguen cayendo sobre nosotros, y estamos obligados a sufrirlas, aunque no sepamos de dónde vienen. El Alma Suprema reside en el corazón de todos los seres vivos y los dirige.

Al cambiar de cuerpo, el ser separado olvida sus actos pasados, pero el Alma Suprema, que conoce el pasado, el presente y el futuro, da testimonio de sus actos.

Los seres vivos, condicionados por la materia, son por lo tanto dirigidos en todos sus actos por el Alma Suprema. Bajo la guía del Alma Suprema, obtienen lo que merecen, y aún bajo su guía divina, son llevados por la máquina del cuerpo hecha de energía material. Tan pronto como el ser separado es colocado en un cuerpo, tiene que actuar de acuerdo con los condicionamientos de ese cuerpo.

**Además del Testigo Divino, los seres celestiales que son los asistentes ejecutores del Alma Suprema, también ven los actos pecaminosos de los hombres.**

Los materialistas no creen en absoluto que todo en la naturaleza material esté planificado y supervisado. No saben que si hacen algo malo, los diversos seres celestiales, que son los asistentes ejecutores del Testigo Divino, también lo presencian.

Por ejemplo, disfrutan de muchos placeres ilícitos y, cegados por el deseo, creen que nadie les observa. Sin embargo, los asistentes celestiales de Krishna anotan cuidadosamente los actos culpables y, por lo tanto, serán castigados de otras tantas maneras. En la actualidad, en la época oscura, la de la discordia, la hipocresía, las peleas, la indiferencia, la decadencia y el pecado, que es la nuestra, muchos embarazos se deben a relaciones sexuales ilícitas fuera del matrimonio, y a veces se interrumpen deliberadamente mediante el aborto. (Véanse las consecuencias de esto en Logos 435).

Los asistentes celestiales del Testigo Divino también son testigos de estos actos pecaminosos, y el hombre y la mujer responsables de estos actos criminales son castigados posteriormente por las rigurosas leyes de la naturaleza material. Las actividades sexuales ilícitas nunca se excusan, y quienes se entregan a ellas son castigados de por vida.

Entendamos que no podemos ocultar nada a Krishna, Dios, la Persona Suprema y Testigo Divino, ni a sus asistentes celestiales, pues ellos ven todo lo que hacemos, oyen todo lo que decimos y saben todo lo que pensamos.

Podemos mentir a los hombres, pero no a ellos, porque lo saben todo sobre nosotros.

Podemos escapar de la justicia de los hombres, pero nunca podremos escapar de la justicia de Dios, es imposible.

Durante su magisterio, Jesús reveló a sus discípulos y apóstoles el papel eminente que desempeña el Testigo Divino en la vida humana, explicando que interviene constantemente con todos los seres humanos, dándoles consejos, instrucciones y ayuda luminosa a través de su sublime palabra, para permitirles progresar en el plano espiritual, poner fin al ciclo de reencarnaciones repetitivas y romper las cadenas que los mantienen prisioneros de la materia.

El Señor desea que todos los seres encarnados vuelvan a Él, a su reino absoluto.

**Jesús había dicho:** *no mientas, no digas una mentira. Lo que te niegues a aceptar, no lo hagas, porque todo se revela ante el cielo, no hay nada oculto que no se revele, y no hay nada encubierto que no se revele.*

## **Logos 480**

*Ir a la tabla de logos*

**El camino trascendental perfecto y puro, o el camino ideal hacia la vida eterna.**

La esencia de este sublime camino es el amor a Dios.

**Krishna, Dios, la Persona Suprema, es Existencia Absoluta, Conciencia Absoluta, Gozo Absoluto, Verdad Absoluta, Vida Pura Absoluta e Infinito.**

**El Señor dice:** *No hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.*

*De todos los mundos, espirituales y materiales, Yo soy la fuente, de Mí emana todo.*

El Señor Krishna es todo conocimiento, dicha y eternidad. Él es el camino trascendental absoluto que debemos seguir con confianza, a través del cual podemos conocer todo. Así, quien lo conoce como realmente es, descubre al mismo tiempo la verdad existencial completa, y la verdad absoluta tal como es.

El Señor Supremo, Krishna, es el origen de todo lo que existe tanto en el universo material como en el mundo espiritual. La fuente de toda la creación, Él es la causa original de todas las causas. Todo viene de Krishna, todo vive gracias a Él, a través de Él y bajo su divina guía. Es el Señor quien anima todo, así como los diferentes elementos del conjunto, y les da vida. Nadie lo iguala ni lo supera. Él es la belleza absoluta y la luz pura integral que lo penetra todo, y da al conjunto su brillo sublime.

Krishna es el camino trascendental puro que hay que seguir con confianza, la verdad absoluta a través de la cual podemos conocerlo todo, y la vida que lo ilumina todo.

**Las relaciones trascendentales que conectan a los devotos con el Señor.**

**El Señor dice:** *No me someto al amor de alguien para quien sigo siendo el Señor Supremo, y que se coloca en una posición subordinada. No puede someterme a sus deseos.*

*Yo respondo a la adoración de Mi devoto según el sentimiento trascendental particular que lo anima. Tal es mi naturaleza.*

En verdad, el Señor, por Su naturaleza intrínseca, se revela a cada devoto según su propio servicio de amor y devoción. Los agasajos de **Vrindavana\*\*\*\*** han demostrado que, aunque generalmente se adora a Dios con un sentimiento de reverencia, el Señor se complace más si el devoto lo considera como su hijo querido, amigo personal o amado, y le sirve con ese afecto natural.

En estas relaciones trascendentales, el Señor se somete al amor de Su devoto. Ese amor puro por Dios no está contaminado por ningún rastro de deseos superfluos no devocionales y no está conectado con la acción interesada o la especulación empírica en cualquiera de sus formas.

Puro y natural, surge espontáneamente cuando se alcanza el nivel absoluto. Este servicio de amor y devoción se realiza en una atmósfera favorable, libre de afectos materiales.

**El servicio del amor y la devoción es el camino trascendental por excelencia, que conduce en la dirección perfecta.**

El servicio devocional es también el camino para desarrollar el amor a Dios, en su estado puro, sin el más mínimo tinte de interés propio. Es la etapa final por la que entramos en unión y comunión con Krishna, Dios, la Persona Suprema, y se practica entregándonos al Señor Supremo, Krishna, y ofreciéndole amor y servicio devocional.

Alcanzar el nivel de unión y comunión con Dios, la Persona Suprema y Absoluta, permite emprender el camino del servicio devocional puro, que es el único que permite acercarse a Krishna, verle cara a cara y servirle con amor y devoción, y permanecer al lado del Señor por la eternidad.

Además, comprendamos que el ser que sirve al Señor con amor y devoción puros ha alcanzado realmente el nivel de la liberación, es decir, la unión con Dios, pues sin esta unión no es posible servir al Señor.

Dado que Dios posee la plenitud absoluta, el ser comprometido en su servicio, en plena conciencia de Dios, encuentra a su vez la plenitud en sí mismo.

**El Señor dice:** *Aquel que alcanza el nivel espiritual al mismo tiempo realiza el Ser Supremo, y encuentra una alegría infinita en él. Nunca se aflige, nunca aspira a nada. Es igual a todos los seres. Entonces consigue servirme con puro amor y devoción.*

*A través del servicio devocional, y sólo entonces, uno puede conocerme como soy. Y el ser que, a través de tal devoción, llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, entonces entra en Mi reino absoluto.*

---

(\*\*\*\*) Pueblo de la India donde Krishna desveló sus entretenimientos espirituales y absolutos en compañía de sus devotos puros, hace 5000 años. No hay diferencia entre este lugar terrenal y Goloka Vrindavana, en el mundo espiritual, pero tal visión es accesible sólo para quien se ha purificado a través del servicio devocional

*Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisibles se puede conocerme tal y como soy, e igualmente, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de mi Persona.*

*Puedes proclamarlo con fuerza, Mi devoto nunca perecerá.*

La liberación, también llamada salvación, es la liberación del concepto corporal y material de la existencia. Es el abandono definitivo del materialismo, el rechazo de todos los placeres y deseos de los sentidos y la renuncia al mundo material.

Es liberarse del anclaje en la materia y del deseo de dominarla.

Es elegir entregarse a Dios y servirle con amor y devoción, con un trasfondo de pura conciencia de Krishna.

A través de este servicio puro de amor y devoción ofrecido a Krishna, el devoto puede conocer, en verdad, los Atributos y Glorias absolutos del Señor Supremo. Entonces se afirma como el eterno servidor de Krishna.

Generalmente, una vez que uno ha ascendido al nivel de la dicha trascendental, nunca se vuelve a caer. Sin embargo, aunque uno se eleve al nivel de la dicha trascendental, puede volver a caer si no adopta el servicio devocional.

**El Señor añade:** *El servicio devocional que Me ofrecen los seres vivos revive la vida eterna en ellos.*

### **El camino espiritual.**

Entre las tres autoridades del camino espiritual, tenemos al auténtico maestro espiritual, los seres santos y los Vedas, las sagradas escrituras originales, también llamadas «*el verdadero evangelio*».

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema es el originador de los Vedas, ya que Él es el Autor Divino de los Vedas, por lo tanto los Vedas son la autoridad principal.

Por ello, quienes aspiran a seguir el camino espiritual deben estudiar estos libros espirituales con regularidad. Todos estos escritos (*el Bhagavad-gita o «Canción del Señor» o «Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema», el Srimad-bhagavatam o «Palabras de Sabiduría, la Sabiduría de Dios», y los Vedas*) son, en realidad, vibraciones trascendentales, que penetran en los corazones, para reavivar la conciencia de Krishna, la conciencia de Dios.

### **Busquemos y sigamos el camino de la salvación, el camino del retorno a Dios.**

Dios, la Persona Suprema, está presente en todas partes a través de sus diversas energías. La omnipresencia del Señor brilla y se hace perceptible a través de Sus devotos puros, como son los sabios, los auténticos maestros espirituales y los servidores íntimos del Señor. Estos seres santos sienten la presencia del Señor en

ellos mismos, y en todos los lugares. Ven todas las cosas como una manifestación de la energía de Dios, y en todas las cosas al Señor.

En realidad, los diversos lugares sagrados o de peregrinación, que están dispersos por todo el mundo, tienen la función principal de purificar la conciencia de los seres humanos que los visitan de todas las impurezas, ofreciéndoles una atmósfera saturada de la presencia de los devotos puros del Señor.

Cualquiera que visite un lugar sagrado debe buscar primero a los devotos puros o seres santos, los sabios que permanecen allí, para escuchar sus enseñanzas y esforzarse por ponerlas en práctica en su vida, preparándose así para encontrar el camino de la salvación última, para volver a Dios.

En verdad, bañarse en el río sagrado como el Ganges o el Yamuna, o simplemente visitar los templos y otros circuitos sagrados de estos santuarios no puede ser el único propósito de un peregrinaje, que queda incompleto si uno no se encuentra con los sabios maestros espirituales, esos siervos íntimos de Dios, desprovistos de todo deseo que no sea el de servir al Señor Supremo. Debido a su servicio indiviso al Señor, sin el más mínimo tinte de interés propio o especulación abstracta, Krishna, Dios, la Persona Suprema está siempre presente con ellos, Sus verdaderos servidores. El servicio que ofrecen a Krishna se realiza principalmente escuchando y cantando Sus Glorias.

Los peregrinos deben escuchar primero los labios de estos sabios autorizados con respecto al Señor, y luego, a su vez, glorificar al Señor Krishna a través del canto o de las escrituras sagradas.

Así, sólo con sus acciones, los devotos puros del Señor tienen el poder de transformar cualquier lugar en una peregrinación sagrada. Los lugares sagrados son tales sólo a través de ellos. A través de ellos, dondequiera que estén, desaparecen todas las impurezas, y cuánto más en un lugar ya sagrado pero convertido en impuro por culpa de canallas de pobre y limitado conocimiento que se establecen allí como profesionales de la espiritualidad, que sólo buscan el beneficio personal, aun a riesgo de sacrificar la santa reputación del lugar de peregrinación. Tengamos cuidado.

**La actitud correcta y pura, que da la verdadera libertad, la verdadera dicha y la verdadera vida eterna.**

**El Señor dice:** *Si te haces consciente de Mí, todos los obstáculos de la existencia condicionada, por Mi gracia, los superarás. Sin embargo, si no actúas con esa conciencia, sino con el falso ego, cerrando tu oído a Mí, estarás perdido.*

El falso ego es la fuerza que ata al ser encarnado a la existencia material. Esta fuerza empuja al alma encarnada a identificarse con su cuerpo y a querer dominar la materia.



Dos actitudes distintas animan al ser encarnado: no querer actuar en conciencia de Krishna, y actuar en conciencia de Krishna.

La que consiste en no querer actuar en conciencia de Krishna. A partir de entonces, llevados por el único placer de nuestros sentidos, buscando sólo la satisfacción de nuestros propios deseos interesados, tendremos que enfrentarnos al hecho de que todos nuestros pensamientos, palabras y acciones producen efectos positivos o negativos según el color de nuestro corazón, cuyas consecuencias tendremos que sufrir tarde o temprano en forma de beneficios o perjuicios.

Seamos conscientes de que aquellos que actúan fuera de la conciencia de Krishna no pueden saber lo que es la liberación de la ansiedad y la preocupación, porque todo ser condicionado está sujeto a las estrictas leyes de la materia. Por lo tanto, se pierden en los enredos materiales y se encadenan al ciclo de reencarnaciones repetidas, y sufrirán en cada vida las desgracias y los sufrimientos inherentes a los actos pecaminosos cometidos en su vida anterior.

En verdad, ningún alma condicionada por la materia sabe qué hacer o no hacer.

La segunda y más hermosa actitud es la de actuar en conciencia de Krishna. El ser santo, el devoto establecido en la conciencia de Krishna, no se preocupa en absoluto por las exigencias de la existencia material.

Verdaderamente, aquellos que actúan en conciencia de Krishna o conciencia de Dios, el Señor se convierte en el amigo más querido e íntimo, que siempre cuida mucho de aquellos a los que ama. Krishna se entrega a estos amigos devotos, que con tanto amor se esfuerzan en todo momento, las veinticuatro horas del día, por complacerle con sus actos puros.

Por tanto, nadie debe dejarse llevar por el falso ego, por la concepción material de la existencia, centrada en el cuerpo. Uno nunca debe, y menos artificialmente, creerse independiente de las leyes de la naturaleza material, o libre de actuar como le plazca. En cuanto actúan en conciencia de Krishna, se liberan de los angustiosos enredos de la materia.

Los seres que actúan en conciencia de Krishna conocen entonces la verdadera libertad de acción, porque para ellos, la acción es sugerida desde su interior por Krishna, en Su aspecto de Alma Suprema. A partir de entonces se entregan totalmente a Krishna, y eligen servirle con amor y devoción, haciéndose servidores eternos del Señor. Como sus pensamientos, palabras y acciones ya no tienen efectos ni consecuencias de ningún tipo, rompen las cadenas que los mantenían presos en la materia y ponen fin al ciclo de reencarnaciones. Ahora puros, pueden entrar en el mundo espiritual, donde se encuentran la verdadera vida, la verdadera libertad, la verdadera dicha y la eternidad.

**Debemos elevarnos al nivel espiritual y absoluto, de lo contrario la misión de nuestra existencia quedará para siempre sin cumplir.**

Porque habiendo olvidado a Dios, el ser espiritual encarnado está ligado a la materia y a un cuerpo material concreto, por las leyes de la naturaleza material. Sólo Krishna, Dios, la Persona Suprema, puede librarlo de esto.

El ser espiritual encarnado nace en la ignorancia de los datos relativos a Dios, a su verdadera identidad y a la verdad existencial y absoluta. Desconoce el verdadero propósito de la existencia, que es buscar a Dios, encontrarlo, pues el Señor no se esconde, y finalmente ir a encontrarlo en su reino infinito y absoluto.

**La ilustración de esta verdad la proporciona Jesús con estas palabras:** *Me puse en medio del mundo y me manifesté a ellos en la carne. Los encontré todos borrachos. No encontré a nadie entre ellos que tuviera sed, y mi alma sufrió por los hijos de los hombres, porque están ciegos de corazón y no ven que vinieron al mundo vacíos, e incluso intentan irse vacíos, pero he aquí que ahora están borrachos. Cuando hayan rechazado su vino, entonces cambiarán su mentalidad.*

La embriaguez es aquí la persecución desenfrenada de los deseos materiales interesados, y la sobreexplotación de los placeres de los sentidos, de los cuales la concupiscencia es el elemento principal. Es preferir el materialismo y las alegrías efímeras asociadas a él a la espiritualidad salvadora.

La palabra «vacío» significa estar inmerso en la ignorancia de todo conocimiento. En el sentido de Jesús, es nacer en la ignorancia de la verdad absoluta, y estar preparado para morir tan ignorante como al nacer.

Verdaderamente, nada puede suceder u ocurrir sin el consentimiento del Señor Supremo, sin Su voluntad.

Los insensatos creen que son la causa de su ascenso social, de su riqueza, de su poder y de su fuerza, e ignoran que todo eso se lo deben al Señor. En el universo material, todo ocurre bajo la influencia del tiempo y la acción combinada de la naturaleza material, que actúan bajo la dirección o autoridad de Dios.

Los que son verdaderamente conscientes de la verdad existencial, ni se alegran ni se lamentan, sean cuales sean las circunstancias. Para el hombre sabio que ve cómo ocurren los acontecimientos de la vida, no es cuestión de lamentarse o alegrarse por las acciones de la naturaleza material, sino que permanece tranquilo, pues sabe que Dios le protege y vela por él.

**A quien le ama, le obedece y le sirve con amor y devoción, el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, le dice:** *Así, adorándome a Mí, el Señor Omnipresente del universo, mediante un inquebrantable servicio devocional, el creyente virtuoso renuncia a todo deseo de alcanzar los planetas edénicos o de ser feliz en este mundo, con riqueza,*

*hijos, ganado, casa o cualquier otro objeto relacionado con el cuerpo. Lo llevo más allá del nacimiento y la muerte.*

Dios se lo lleva a su sublime reino por la eternidad, para no volver jamás al universo material donde reina el sufrimiento.

Cada uno de nosotros es, en verdad, un alma espiritual, no el cuerpo material.

El olvido de nuestra verdadera identidad espiritual se debe al cuerpo material denso en el que hemos encarnado. Por eso la relación que debemos tener con todos los demás seres humanos es la que se establece a nivel del alma, de alma a alma, y basada en la relación que une a cada alma individual con el Alma Suprema, Dios.

En verdad, y lo vemos constantemente, la concepción corporal de la existencia basada en el cuerpo y no en el alma, que une los cuerpos entre sí, causa la esclavitud a la materia, mientras que las basadas en el alma traen la liberación, la salvación.

Las relaciones de alma a alma se establecen a partir del vínculo entre cada individuo y el Alma Suprema, Dios. Esta es la perfección de la existencia.

### **Este es el secreto para entrar en el reino de Dios.**

Quienquiera que dé estos cuatro pasos preliminares a la realización de la conciencia de Dios: cultivar una disciplina moral pura, volverse no violento, reconocer la supremacía de Dios y preservar la vida no arrebatándosela a los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, alcanza el estado de iluminación y se acerca a Dios.

Es imposible que entre en el reino de Dios quien derrama sangre de seres humanos, animales terrestres y acuáticos y destruye las plantas. Es imposible que alguien que come carne, pescado y huevos se acerque a Dios.

Bienaventurados aquellos que saben que el Señor guía personalmente a Su devoto puro por el camino de la realización espiritual, debido a su compromiso constante en el servicio de amor y devoción que Le ofrecen, y por el afecto espontáneo que sienten hacia el Señor.

Tener conciencia de Dios, amarle, obedecerle, complacerse en hacer su divina voluntad y servirle con amor y devoción, es el secreto para entrar en el reino de Dios. Los que están allí sienten un inmenso placer ofreciéndole canciones maravillosas, jugando con Él, cantando con Él, oyéndole tocar bellamente su sublime flauta y bailando al son melodioso que emana de ella por toda la eternidad.

Aprender a conocer a Dios como realmente es, a amarlo, a obedecerlo y a servirlo con amor y devoción, permite purificar el propio ser y, por la gracia del Señor, ver desaparecer la ignorancia de los datos relativos a la verdad absoluta, el sufrimiento, la muerte y la aparición de la vida eterna.

Amar a Dios, renovar el vínculo que nos une a Él, vincular nuestros deseos e intereses a los suyos, entregarnos totalmente a Él y servirle con amor y devoción, son las claves para entrar en el reino infinito, absoluto y eterno de Dios.

**Hagamos lo que hagamos, si por diversas razones tenemos que hacer un alto en el camino, ningún esfuerzo es en vano. Cualquier beneficio obtenido se adquiere para siempre.**

**El Señor dice a este efecto:** *Quien camina por la senda del servicio devocional, ningún esfuerzo es en vano, ningún beneficio obtenido se pierde jamás. El paso más pequeño nos libera del miedo más espantoso.*

La acción realizada en la conciencia de Dios, con el único objetivo de satisfacer al Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su forma personal, primordial, original, infinita y absoluta, sin desear nada más, constituye la cumbre de la acción espiritual.

Por otro lado, incluso el más pequeño esfuerzo por complacer a Krishna nunca se pierde. Esto contrasta con el plano material, donde cualquier acción o empresa que no se complete o termine se considera un fracaso. Mientras que en el plano espiritual, en la conciencia de Krishna o conciencia de Dios, incluso la actividad más pequeña produce beneficios duraderos.

Nunca es en vano que uno actúe por el placer de Krishna, Dios, la Persona Suprema, aunque la empresa quede inconclusa. Un paso hacia el Señor es un paso para siempre, aunque uno se detenga en el camino, y cuando uno vuelve a empezar, es siempre para dar un segundo paso, que se suma al anterior.

Qué diferencia con los actos materiales, que sólo dan fruto cuando se completan hasta el final, de lo contrario hay que volver a empezar.

En «*Palabras de sabiduría, la sabiduría de Dios*» encontramos estos dos admirables versos: «*¿Qué puede perder quien por un momento ha puesto fin a su búsqueda de placeres materiales para servir a Krishna, aunque no continúe su esfuerzo y vuelva a su antigua vida?*»

«*Por otra parte, ¿qué ganará quien realice sus actividades en la materia a la perfección?*».

¿No dicen los cristianos: «*De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida eterna?*».

Las actividades materiales y sus frutos desaparecen con el cuerpo.

Por el contrario, la acción realizada para Krishna, Dios, la Persona Suprema, incluso si se interrumpe, siempre termina trayendo al realizador de vuelta a la conciencia de Dios, incluso en la próxima vida. Actuando para el Señor Krishna, uno tiene al menos la seguridad de renacer en un cuerpo humano, ya sea en una familia de sabios eruditos, un verdadero devoto de Dios, o en una familia rica y culta, con la posibilidad

de seguir progresando en el camino de la realización espiritual. Tal es la incomparable virtud del servicio devocional al Señor.

## **Logos 481**

*Ir a la tabla de logos*

### **Encontremos la posición que teníamos con Dios, al principio de todas las cosas.**

Recuperemos nuestra conciencia original y nuestra posición natural original como siervos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, establecidos en nuestra verdadera identidad espiritual y eterna.

#### **Fue con referencia a esta prestigiosa posición, en presencia de sus discípulos y apóstoles, que Jesús se dirigió al Padre Eterno con estas palabras:**

*«Y ahora, Padre, glorifícame contigo con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuera».*

Si queremos vivir en el mundo real, el mundo espiritual, donde Krishna, Dios, la Persona Suprema es el único Monarca Supremo, donde la ansiedad, la angustia, el miedo, el sufrimiento, la tristeza, el mal y el tiempo no existen, donde la vida es eterna, y donde todos los seres que viven en ella son eternamente jóvenes, entonces es imperativo que recuperemos la posición espiritual, natural y original que teníamos con Dios, antes de que el universo material existiera.

Al recuperar la posición natural original de siervos eternos de Dios, debemos adoptar también, con toda naturalidad, la actitud y el modo de vida adecuados, que los seres que viven en el mundo espiritual manifiestan y ofrecen al Señor en todo momento con gran placer.

Debemos abandonar absolutamente el modo de vida materialista basado en la envidia y el deseo personal interesado, donde la avaricia es el fundamento, que mantiene al ser constantemente en la ignorancia de Dios y de la verdad existencial, y optar por el mucho más bello, más puro, más acorde con nuestra posición de siervos de Dios, cuyo fundamento es el amor al Señor, mediante el cual expresamos con el pensamiento, la palabra y la obra los sentimientos y el afecto que sentimos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema. Manifestamos constantemente nuestro amor por Él, a través de la constante necesidad de complacerle y hacerle feliz. Hacerle feliz es nuestra principal y única preocupación.

Por último, comprendamos que la entrega a Dios es el único deber de todos los seres. Puesto que todo depende de la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nuestro único deber es rendirnos a Él, servirle con amor y devoción, y buscar Su protección. Esta es la perfección de la existencia.

Por lo tanto, complacémonos siempre en amarle, obedecerle, hacer Su divina voluntad, rendirnos a Él y servirle con amor y devoción.

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales, o almas espirituales, vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad, y le servían con amor y devoción.

### **La posición de siervo de Dios es la más alta posible.**

Es cuando uno se establece verdaderamente en el servicio de amor y devoción a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que uno se vuelve verdaderamente independiente.

Los hombres de inteligencia limitada siguen siendo incapaces de apreciar la posición real de los siervos eternos del Señor Krishna. El uso de la palabra «*siervo*» les confunde y les impide comprender que esta forma de servicio no tiene nada que ver con la servidumbre material.

La posición del siervo de Dios es la más alta posible. Quien puede comprender esta verdad, y así recupera su naturaleza original de siervo eterno del Señor, se vuelve perfectamente independiente. Encuentra la verdadera libertad.

La independencia del alma se pierde cuando entra en contacto con la materia. Pero en el plano espiritual, en la esfera espiritual, el alma posee total independencia, de modo que no hay duda en este nivel de caer bajo la dependencia de los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material, que son: la virtud, la pasión y la ignorancia.

El ser santo, el devoto de Dios, alcanza esta prestigiosa posición, de modo que abandona la tendencia a disfrutar de la materia, habiendo tomado conciencia de su naturaleza errónea.

La diferencia entre el devoto y el impersonalista (aquel que cree que Dios es un Ser Supremo sin forma) es que este último busca fundirse en la identidad del Ser Supremo para poder disfrutar de la existencia como le plazca, mientras que el ser santo renuncia a todo espíritu de disfrute y adopta el servicio amoroso absoluto del Señor. Esta es su gloriosa condición natural, original y eterna.

Entonces se vuelve totalmente independiente. Por supuesto, el Ser supremamente independiente no es otro que Krishna, Dios, la Persona Suprema. El ser individual distinto de Dios, que es cada uno de nosotros, sólo llega a ser plenamente independiente cuando se consagra al servicio del Señor. En otras palabras, el placer espiritual del servicio amoroso y devocional al Señor es la verdadera independencia.

### **Volvamos todos a vivir con Dios.**

La vida humana no tiene otro sentido que permitir al ser vivo desarrollar su conciencia de Krishna, su conciencia de Dios.

¿Qué podemos hacer para acercarnos a Dios y permanecer con Él?

**El Señor responde:** *Llena siempre tu mente de Mí, y conviértete en Mi piadosa sierva (Mi piadosa doncella). Sé fiel, devoto, sin envidia y comprometido con Mi servicio. Simplemente entrégate a Mí. No temas nada, porque yo estoy contigo. No mires con ansiedad, porque yo soy tu Dios. Te fortalezco, te ayudo, te sostengo con Mi diestra triunfante.*

Los que realmente quieren conocer a Dios, verle cara a cara, oírle y tener el gran honor de entrar en su morada celestial, sólo tienen que hacer una cosa: amarle con todo el corazón y con toda el alma, entregarse totalmente a Él, complacerse en hacer su divina voluntad y satisfacerle, y servirle con amor y devoción.

Esta es la clave mayor, la perfección de la existencia.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el último lugar de reposo de todo lo que existe. La vida humana está destinada a reavivar nuestra relación eterna con el Señor, y todos los mandatos religiosos sirven para despertar esta naturaleza dormida del ser vivo. Cuanto antes se produzca este despertar, antes se realizará la misión del ser humano.

El amor por Dios permanece latente en cada ser, y todo el proceso del servicio devocional al Señor está diseñado para despertar nuestro amor eterno por Él. Sin embargo, este despertar espiritual se produce en diversos grados. Aquellos cuyo amor por Dios se desarrolla hasta el más alto nivel de perfección alcanzan el propio planeta del Señor, Goloka Vrindavana en el mundo espiritual, mientras que aquellos que han reavivado este amor sólo incidentalmente o a través del contacto espiritual alcanzan los planetas espirituales, llamados Vaikunthas. Básicamente, no hay diferencia material entre Goloka y Vaikuntha; pero en los planetas Vaikunthas, se sirve al Señor en infinita opulencia, mientras que en Goloka, el servicio que se le ofrece es en forma de afecto natural. Este amor por Dios se reaviva al entrar en contacto con devotos puros del Señor. Todos los actos de un ser puro se realizan en nombre del Señor, porque un devoto puro no tiene ningún interés personal. Todos los que despiertan al amor de Dios alcanzan los planetas de este mundo espiritual.

Bienaventurados los que adoptan el camino de la austeridad, pues ésta es en verdad la belleza y la riqueza de los devotos de Dios, y de la orden de renuncia a este mundo de materia. La austeridad es el único objetivo de la existencia para todos los seres humanos, porque es la única forma de realizar el verdadero yo. El objetivo de la existencia es precisamente la realización del yo, no la búsqueda del placer de los sentidos. Este camino de austeridad se estableció al principio mismo de la creación, cuando Dios inspiró a Brahma, el primer ser creado y supremo maestro espiritual de nuestra galaxia, que lo adoptó en primer lugar. Sólo el camino de la austeridad permite disfrutar plenamente de la vida humana, a diferencia del estilo de vida animal de una civilización sofisticada. El animal no conoce nada fuera del placer de los sentidos, pues su única preocupación es comer, beber, dormir, aparearse,

defenderse y disfrutar tontamente de la vida. Al ser humano, en cambio, se le hace observar la austeridad y volver así a Dios, a su morada original en el reino del Señor Supremo.

Hay dos clases de austeridades.

Uno está dirigido al placer de los sentidos, el otro a la realización espiritual.

Muchos de los llamados espiritualistas o trascendentalistas se dedican así a duras austeridades, pero con fines egoístas, mientras que otros buscan, con su ascetismo, satisfacer los sentidos del Señor.

El Señor desea que cada una de sus partes integrantes (lo que cada uno de nosotros es) regrese a su reino divino para disfrutar de una existencia eterna de dicha. Este es el verdadero significado de la creación del mundo material.

El Señor desea que todos los seres humanos sin excepción adopten el camino correcto de la realización espiritual y accedan así a Su reino divino, eterno y absoluto. El Señor Krishna no tiene otro deseo que ver a las almas sufrientes regresar a su morada original y recuperar su lugar junto a Él, lejos de las tres fuentes de sufrimiento material: las originadas por el cuerpo y la mente, las causadas por otras entidades vivientes y las originadas por la naturaleza material; huracanes, vientos violentos, lluvias torrenciales, frío extremo, sequía, etc., bajo el impulso de los seres de los planetas superiores, que gobiernan las diversas funciones de la naturaleza material.

Con este propósito fue concebida toda la creación, y quien no recapacite y llegue a la conclusión de que debe regresar a Dios, a su verdadera morada, tendrá que seguir sufriendo en el universo material y sufrir los embates de la energía ilusoria del Señor.

El Señor Krishna, el Alma de todos los seres, tiene un deseo constante de verlos a todos viviendo una existencia puramente espiritual a su lado, establecidos en su posición natural, original y eterna, en su identidad real.

Y cuando Sus rasgos fascinantes, cuando Su suave sonrisa, ofreciéndose a la vista de los seres, penetran profundamente en sus corazones, entonces son admitidos en el reino de Dios, de donde nadie regresa al universo material.

**Volvamos todos a donde una vez vivimos, al reino absoluto y eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este es el objetivo primordial de la existencia.**

El verdadero propósito del viaje de la vida es volver a Dios, a Su reino absoluto y eterno.

El Señor Supremo, Krishna, es tan bueno con todos los seres que Él, como Alma Suprema o Espíritu Santo, siempre acompaña al alma encarnada, sean cuales sean las circunstancias. El Señor permanece con ellos en sus corazones como un testigo, un



Amigo, con el único propósito de ayudarles a regresar a Su reino eterno. Desea que abandonen definitivamente este mundo de sufrimiento.

La civilización actual está demasiado preocupada por el cuerpo material y sus comodidades, y nadie conoce el verdadero propósito del viaje de la vida, que es volver a Dios. Lo que hay que buscar es el interés del alma, no el del cuerpo material.

No sólo debemos sentarnos en un compartimento cómodo, sino también asegurarnos de que el tren avanza en la dirección correcta. Dedicarnos al bienestar de nuestro cuerpo material no nos hace ningún bien a largo plazo si nos cuesta olvidar el lado primordial e indispensable de la existencia, recuperar nuestra identidad espiritual perdida.

Este recipiente, la forma humana, está diseñado de tal manera que debe ser dirigido hacia la meta espiritual suprema, nuestra morada espiritual original en el reino eterno y absoluto de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

El ser viviente, una chispa y parte infinitesimal de Krishna, Dios, la Persona Suprema, tiene derecho, en virtud de su origen, a vivir en el mundo espiritual donde los seres santos que viven allí no conocen la ansiedad. Volverá a Dios, a su morada original cuando abandone su cuerpo, si sigue y obedece las instrucciones del Señor Supremo.

El Señor vive en el mundo espiritual en Su forma personal original y absoluta, y el ser santo o devoto que sigue Sus instrucciones regresa a Él. Como persona espiritual, ese devoto vuelve a Dios, la Persona Suprema, para jugar y bailar con Él. Este es el objetivo último de la vida.

Por lo general, los seres humanos no son conscientes de que su verdadero interés es regresar a su hogar original, a Dios. No hay que buscar el interés del cuerpo, sino el del alma. No saben que su verdadero hogar está en el mundo espiritual. Hay un número infinito de planetas espirituales ahí fuera, y uno de ellos es nuestro verdadero hogar original. El más importante de todos, que es más grande que todos los planetas espirituales y materiales juntos, se llama Krishnaloka, o Goloka Vrindavana. Todos los planetas espirituales están situados bajo este majestuoso planeta, la morada de Krishna.

Hay que ser inteligente para volver a Dios. Por lo tanto, hay que interesarse por todo lo que concierne a los planetas espirituales, llamados Vaikuntha, y especialmente al planeta llamado Goloka Vrindavana, el planeta de Krishna. También debe aprender el arte de ir allí mediante el sencillo método del amor y el servicio devocional, a través del cual podrá purificar su conciencia, recuperar su posición original y regresar a su morada original en el reino de Dios.

Volvamos todos a nuestros sentidos, y enamorados de Krishna, Dios, la Persona Suprema, aspiremos todos a regresar al Señor, a nuestra morada original, para convertirnos en compañeros de Krishna, ya sea como sirvientes, amigos, parientes o

seres queridos, en cualquiera de los innumerables planetas espirituales, o en Goloka Vrindavana, el planeta donde reside el Señor Krishna.

## **Yo he elegido volver al reino de Dios, tú también deberías hacer como yo.**

He elegido conscientemente y decidido en plenitud regresar al reino absoluto y eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Haz tú también como yo, toma la misma decisión, y volvamos todos a Dios.

Ahora, siendo Su siervo eterno, haré lo que Él quiera que haga, e iré a donde Él quiera que vaya. Si Él quiere que continúe la misma misión que estoy haciendo ahora en la Tierra en otro planeta de nuestra galaxia o en otra galaxia, entonces iré con mucho gusto. Mi único deseo es amarle, servirle con amor y devoción, complacerle, satisfacerle y, por supuesto, hacerle feliz.

**El Señor dice:** *Son los pensamientos, los recuerdos del ser en el momento de dejar el cuerpo los que determinan su condición futura.*

Las formas se crean a partir de lo que pensamos. En el momento de la muerte, nuestro último pensamiento determinará cuál será nuestra próxima existencia y el cuerpo en el que nos reencarnaremos. Este último pensamiento reunirá todos los pensamientos que hemos tenido a lo largo de nuestra existencia actual. Nuestra mente irá entonces al éter a buscar lo que necesita para formar nuestro próximo cuerpo.

A lo largo de nuestra existencia actual estamos preparando nuestro próximo cuerpo. Como dice el propio Señor, son nuestros pensamientos y recuerdos, unidos a nuestros deseos, los que determinan cuál será nuestro próximo cuerpo.

Los espiritualistas, porque actúan sólo para complacer a Krishna, Dios, la Persona Suprema, teniendo sólo actividades espirituales, obtendrán un cuerpo espiritual. La vida presente sirve para dar forma a nuestro próximo cuerpo.

El ser consciente, el alma, sigue siendo siempre el mismo. El cuerpo es material y el verdadero yo es espiritual. Se dice de quien llega a comprender esta verdad, *«que ha tomado conciencia de su verdadero ser espiritual»*.

Una persona espiritualmente evolucionada se vuelve naturalmente consciente de este principio diferente, porque nunca piensa en sí misma como su cuerpo material, sino que piensa y actúa sólo como un ser espiritual, y siempre dirá: *«Soy un alma espiritual»*.

En verdad, los seres humanos que poseen conocimiento conceden poca importancia al cuerpo material, esté vivo o muerto. Esta es la primera realización que nos pone en el camino del progreso espiritual. El alma es la fuerza vital y el principio activo que da belleza y vida al cuerpo.

Cuando llega la muerte, que sólo concierne al cuerpo material, nadie conoce el destino del verdadero yo, el alma, la fuerza vital y el principio activo, que sigue viviendo incluso después de la muerte del cuerpo. El alma es eterna, la persona real que habita el cuerpo material nunca muere. Esto es tranquilizador y muy cierto.

Por eso tenemos que volvernos hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema, si no queremos abandonar nuestro cuerpo sin saber adónde iremos después, ni en qué cuerpo material nos reencarnaremos.

Si como yo eliges volver al reino de Dios, entonces tú también sabrás adónde irás cuando mueras. Para ello debemos :

Poner a Krishna, Dios, la Persona Suprema en nuestra mente con la ayuda del canto de los Santos Nombres del Señor, «*Haré Krishna*», amarle, obedecerle, hacer Su divina voluntad, renovar el vínculo que nos une a Él, unir nuestros deseos e intereses con los Suyos, rendirnos a Él y servirle con amor y devoción.

**El Señor dice:** *Quien a la hora de la muerte deja su cuerpo acordándose sólo de Mí, llega enseguida a Mi reino, no lo dudes.*

*A aquellos que siempre Me sirven y Me adoran con amor y devoción, les doy la inteligencia por la cual pueden llegar a Mí.*

*Entrégate por completo a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y alcanzarás Mi morada eterna y suprema.*

*Es sólo a través del servicio devocional que uno puede conocerme tal como soy. Y el ser que, a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.*

*Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos puede uno conocerme tal como soy, de pie ante ti y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede penetrar en el misterio de Mi Persona.*

*Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.*

*Llena siempre tu mente de Mí y conviértete en un completo devoto Mío. Dedicame constantemente tu adoración y simplemente entrégate a Mí. Esta es la única manera de llegar a Mi reino. Te revelo aquí el más secreto de los conocimientos, pues eres Mi amigo infinitamente querido.*

*Aquel que conozca el Absoluto de Mi Venida y Mis Actos ya no tendrá que renacer en el universo material. Después de dejar su cuerpo, entrará en Mi reino eterno.*

*Cuando han llegado a Mí, los espiritualistas imbuidos de devoción, esas nobles almas, habiendo ascendido así a la más alta perfección, nunca más regresan a este mundo efímero [el cosmos material] donde reina el sufrimiento.*

*Te prometo, y Me debo a Mí mismo, proteger siempre a quien se entrega enteramente a Mí.*

### **¿Quiénes somos realmente?**

Cada uno de nosotros es, en verdad, una chispa espiritual, un alma espiritual, una parte integrante y un fragmento infinitesimal de Krishna. Nosotros también poseemos en nuestro interior una parte de la energía o poder de dicha del Señor.

El Señor mismo nos enseña que el resplandor deslumbrante que emana de Su cuerpo supremo y absoluto es una emanación de Su energía espiritual o poder interior, por lo que tenemos dentro de nosotros una ínfima parte de esa hermosísima energía, siendo una diminuta partícula de Su sublime Persona.

En verdad, las almas espirituales individuales distintas de Dios, que cada uno de nosotros es, son átomos espirituales también llamados chispas espirituales, diminutos fragmentos eternos, diminutas parcelas eternas, partes integrales de Krishna, Dios, la Persona Suprema, componentes infinitesimales de ese resplandor, ese fulgor deslumbrante, esa luz absoluta. Este resplandor es ilimitado, inconmensurable, infinito.

Al igual que el sol y sus rayos no pueden separarse, lo mismo ocurre con el Señor Krishna y el resplandor o fulgor deslumbrante o luz absoluta, que emana de su cuerpo. Por eso el Señor aclara que este resplandor no es otro que Él mismo, y que emana de Su energía espiritual o poder interior.

Este resplandor, este fulgor deslumbrante, esta luz absoluta está constituida por un conjunto de partículas diminutas llamadas también chispas espirituales, o dicho de otro modo, por los seres vivos o seres espirituales, que somos cada uno de nosotros.

La expresión «*Yo soy el resplandor*» también puede aplicarse a los seres vivos que también pueden pretender formar parte de este resplandor deslumbrante, de esta luz absoluta, ya que todos juntos la componen.

Nosotros, los seres vivos, como seres espirituales o almas espirituales, también podemos decir: «*Soy un minúsculo componente de este resplandor*», pues cada uno de nosotros es un minúsculo componente, una chispa espiritual, una diminuta partícula, una emanación integral de este resplandor deslumbrante. Todos juntos constituimos este deslumbrante resplandor.

Este resplandor, este fulgor deslumbrante, esta luz absoluta, es una emanación de la energía espiritual de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En verdad, el alma no sólo es una diminuta partícula espiritual, una chispa espiritual infinitesimal, un átomo espiritual más fino que el átomo material, un constituyente del resplandor que emana del cuerpo divino de Krishna, también llamado por el Señor mismo resplandor deslumbrante o luz absoluta, sino que también tiene una forma.

### **Estamos en el mundo del olvido.**

Hemos olvidado a Dios, el vínculo que nos une a Él, quiénes somos realmente, y cómo salir de este mundo ilusorio en el que tenemos que pasar por la rueda del tiempo, renacimientos o reencarnaciones y muertes repetidas, y en cada vida experimentar estos cuatro sufrimientos: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte.

Hemos olvidado a Dios y el servicio de amor y devoción que debemos ofrecerle. Por eso estamos perdidos en este mundo de muertes y reencarnaciones sucesivas, donde el sufrimiento es permanente.

En realidad, el olvido viene de la muerte. Cuando morimos, tenemos que cambiar de cuerpo, y es este cambio de cuerpo lo que provoca el olvido.

**El Señor añade:** *Cuando un ser individual, creyéndose diferente de Mí, olvida su identidad espiritual, según la cual es cualitativamente Uno Conmigo, tanto en eternidad como en conocimiento y bienaventuranza, entonces comienza su existencia material condicionada. En otras palabras, en lugar de identificar sus intereses con los Míos, empieza a interesarse por las extensiones de su cuerpo, como su mujer, sus hijos y sus posesiones materiales. Así, por efecto de sus acciones, a un nacimiento le sigue otro, y a una muerte otra.*

Todos los que están en nuestra galaxia material vinieron por una razón:

Querían experimentar el mismo placer que Krishna, Dios, la Persona Suprema. Así fueron enviados a este mundo material para ser condicionados en diversos grados por la naturaleza material.

No escuches a los malhechores demoníacos que afirman que el ser espiritual individual que cada uno de nosotros es, es igual a Dios, la Persona Suprema, porque ahí radica la causa de la existencia condicionada por la naturaleza material. Tan pronto como un ser espiritual individual que es distinto de Dios olvida su propia posición y busca hacerse Uno con el Absoluto (Dios), comienza su existencia condicionada.

De hecho, es la concepción de que el Señor Supremo y el ser espiritual Dios-distinto son iguales no sólo cualitativamente sino también cuantitativamente lo que da lugar a la existencia condicionada. Cualquiera que olvide la diferencia entre el Señor Supremo y el ser individual está sujeto a las condiciones del mundo material, lo que implica que tendrá que renunciar a un cuerpo material para aceptar otro, y morir para volver a morir.

El mundo está en guerra porque los seres humanos se han alejado de Dios y lo han olvidado totalmente.

Han eliminado a Dios de sus mentes y corazones. Las personas que se han alejado de Dios se degradan y se sumergen en las tinieblas de la ignorancia de los datos relativos a Dios y a la verdad existencial, por lo que están animadas por el odio, la agresión, la violencia y la venganza.

Mientras el ser espiritual encarnado permanezca distante de Dios, rompa el vínculo con el Señor Supremo y no esté dispuesto a obedecerle, buscando sólo el placer de sus sentidos mientras se sumerge en un materialismo desenfrenado, permanecerá ignorante de Dios, de Su verdadera existencia y de su identidad real. Se dice entonces que está inmerso en el olvido. Sólo conocerá la muerte, aunque viva, pues el cambio de cuerpo material sume al ser espiritual encarnado en el olvido, y el olvido es la muerte. En verdad, la muerte sólo concierne al cuerpo de materia densa y no al ser espiritual o al alma espiritual, pues el cuerpo espiritual permanece en todo momento.

### **El ser humano sufre porque se ha olvidado de Dios y ya no sabe quién es.**

El ser vivo sufre porque no conoce la existencia del tesoro oculto de su Padre, Krishna, Dios, la Persona Suprema. Este tesoro escondido es el amor por Dios, que todas las escrituras Vedicas [*de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «El Verdadero Evangelio»*] invitan al alma condicionada a descubrir.

El alma condicionada no es consciente de que es hija del Ser más rico, Dios. Así se transmite el verdadero Evangelio para ayudarle a encontrar a su Padre y su herencia, el amor a Dios.

Es a través del servicio devocional en plena conciencia de Krishna que uno puede encontrar este tesoro. Tal es la riqueza oculta que nunca se agota, de modo que, al adquirirla, uno se hace rico para siempre.

### **Hemos sido creados para servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema; ésta es la razón primordial de nuestra existencia.**

El Señor Supremo, Krishna, la Soberana Persona Divina, es por naturaleza rebosante de alegría, y se multiplica para aumentar su felicidad espiritual y absoluta. Y nosotros, los seres separados, ya existimos como partes diminutas del Señor Supremo para la satisfacción de Sus sentidos divinos.

El ser vivo, el alma encarnada en un cuerpo humano, animal o vegetal, pertenece a la energía interna del Señor y, por lo tanto, también es idéntica a Él, pero nunca iguala ni supera a Dios, Krishna. Tanto Dios como los demás seres tienen su propia individualidad. No tienen otro recurso que reconocer la supremacía del Señor Krishna, y comprometerse voluntariamente en Su servicio de amor y devoción, porque es para este propósito que fueron creados. Si no vuelven a este deber original y natural, el mundo no podrá conocer ni la paz ni la tranquilidad.

El ser espiritual no es más que un diminuto fragmento de Krishna, creado por el Señor para contribuir a Su alegría. Al igual que un órgano contribuye al funcionamiento armónico de todo el cuerpo, pero no puede gozar por sí mismo de forma autónoma, el único papel del ser distinto de Dios es estar unido al Señor en un espíritu de «cooperación».

Esta relación también existe entre el Señor, creador y beneficiario supremo de todo lo que es, y los seres espirituales, sus criaturas subordinadas. Como partes del Todo que es Dios, la Persona Suprema, todos debemos contribuir a Su alegría, a Su satisfacción. Sólo así encontraremos nuestra propia felicidad.

### **¿Por qué creó Krishna el universo material?**

Las razones del aprisionamiento del alma en la materia. Las almas espirituales que han descendido al universo material han hecho ellas mismas esta elección.

**El Señor dice:** *Si el alma está así aprisionada, es porque alimenta una falsa concepción de su identidad, y se toma a sí misma por la suprema beneficiaria. Es este falso ego en el ser vivo lo que le obliga a experimentar el encarcelamiento dentro de la existencia material. Como Verdad Suprema y Absoluta, estoy personalmente más allá del ser vivo, así como de su envoltura material. Las dos energías, material y espiritual, actúan bajo Mi autoridad soberana.*

El ser espiritual está separado de Krishna, Dios, la Persona Suprema, a causa de su desobediencia al Señor, su negativa a servirle con amor y devoción, su envidia a Dios y su cuestionamiento de la autoridad y supremacía de la Persona Soberana, por lo que su verdadero significado se pierde.

En verdad, los seres espirituales individuales que han descendido a este mundo de materia burda han hecho ellos mismos la elección de los placeres de los sentidos y de saborear los placeres materiales. No es Krishna, Dios, la Persona Suprema, quien los ha enviado aquí. El Señor, en su bondad, acaba de cumplir su deseo.

Dios ha creado el mundo material para satisfacer a todos aquellos que desean abandonar el servicio eterno que tienen que ofrecer al Señor, y que quieren convertirse ellos mismos en los amos supremos y beneficiarios de todas las cosas. Cuando un ser vivo desea satisfacer sus sentidos y se olvida del servicio al Señor, es inmediatamente colocado en el mundo material donde entonces actúa libremente según su propio deseo, y así crea para sí mismo las condiciones de existencia que le harán feliz o infeliz.

Es importante saber que el Señor y los seres vivos son eternamente conscientes y que ninguno de ellos conoce el nacimiento ni la muerte.



En verdad, la creación del universo material es parte del entretenimiento del Señor, porque Él lo crea para Su propio placer, y porque tiene lugar cuando Él lo desea. Este deseo de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es también una extrema misericordia de Su parte, pues así da la oportunidad a las almas encarnadas condicionadas por la materia y la energía ilusoria de recuperar su conciencia original y volver a Dios. Nadie puede culpar al Señor Supremo por la creación de este mundo material.

**Verdaderamente, Krishna, Dios, la Persona Suprema nos ha colocado en este mundo material, porque nos hemos vuelto envidiosos de Él.**

*El Señor dice: Por tu naturaleza intrínseca, eres un alma viviente de pura esencia espiritual. El cuerpo material no puede equipararse a tu verdadera identidad, ni tampoco la mente, la inteligencia o el falso ego. Tu verdadera identidad es ser el eterno siervo de Krishna, el Señor Supremo. Su estatus es trascendental por naturaleza. La energía superior de Krishna es de esencia espiritual, mientras que la energía inferior, externa, es de esencia material. Estando entre estas dos energías, perteneces a la energía marginal de Krishna, lo que significa que eres uno con Él mientras eres distinto de Él. Siendo de naturaleza espiritual, eres idéntico a Krishna. Pero como no eres más que un pequeño fragmento, eres al mismo tiempo diferente de Él.*

A quien se niega a cumplir las órdenes del Señor Supremo se le concede la oportunidad de disfrutar de la existencia en el mundo material. En lugar de restringir al ser condicionado, el Señor le proporciona a éste la oportunidad de disfrutar de la vida en este mundo, para que, a través de la experiencia probada y comprobada, llegue a comprender después de muchísimos renacimientos o reencarnaciones, que la entrega a Dios es el único deber de todos los seres. Puesto que todo depende de la voluntad de Krishna, Dios, la Persona Suprema, nuestro único deber es rendirnos a Él y buscar Su protección.

Las almas encarnadas que originalmente pertenecen al mundo espiritual son enviadas al universo material porque se han vuelto envidiosas del Señor.

Pero la verdad es que la razón principal por la que Dios expulsó a algunas almas de Su reino fue porque rechazaron el servicio de amor y devoción que debían ofrecerle, un deber eterno que todas las almas cumplen. Así, tuvieron que caer inmediatamente en la prisión de este mundo material y aceptar un cuerpo material.

La degradación de todos los que viven en el cosmos material, en cualquier planeta, se debe a su insubordinación y al olvido de su relación con Dios. Todos somos, en verdad, siervos eternos de Krishna. Nuestro deber es servirle con amor y devoción. Esta es la perfección de la existencia.

**Es el deseo de dominar la naturaleza material lo que sumerge al ser espiritual en ella.**

Sólo está inmerso en la naturaleza material porque desea dominarla. Tal deseo no tiene cabida en el mundo espiritual, que es puro. En el mundo de la materia, cada cual se esfuerza por encontrar nuevas «presas» de placer para su cuerpo. Hay que señalar que el cuerpo es el producto de los sentidos, que son los instrumentos de que dispone el ser espiritual encarnado para satisfacer sus deseos. Y el todo, cuerpo material e «instrumentos de los sentidos», es ofrecido al ser espiritual encarnado por la naturaleza material según sus deseos y actos pasados.

**Pero, ¿qué es la renuncia perfecta?**

Renuncia significa distanciarse del padre, la madre, los hermanos y hermanas, la esposa y los hijos, para extender el amor al Señor Supremo, por un lado, y a todos los seres sin excepción, por el otro.

Es renunciar al propio estatus social, desprenderse de todas las posesiones materiales y optar por el celibato total, para amar a Dios, abandonarse a Él y servirle con amor y devoción. Esta es la renuncia perfecta.

**El Supremo Eterno responde:** *El hombre puede saborear los frutos de la renunciación mediante el simple autocontrol, el desapego de las cosas mundanas y el desinterés por los placeres materiales. Esta es, de hecho, la más alta perfección de la renuncia.*

Si queremos que nuestras acciones no tengan consecuencias buenas y/o malas y que nuestro karma desaparezca, debemos ofrecer todos los frutos de nuestras acciones, de nuestra existencia, de nuestra vida a Dios y servirle con amor y devoción. Ahí reside la perfección de la existencia.

**¿Cómo renovar el vínculo con Krishna?**

El amor a Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el vínculo sublime y sólido que nos une al Señor.

Busquemos al Señor, renovemos el vínculo que nos une a Él, amémosle con amor infinito, obedezcámosle, hagamos su divina voluntad, unamos nuestros deseos e intereses a los suyos, rindámonos a Él y sirvámosle con amor y devoción, entonces estaremos seguros de acercarnos a Él, verle cara a cara y vivir con Él por toda la eternidad.

Aquel que es pobre en devoción y conciencia de Krishna siempre estará necesitado de ganancias materiales, a veces sufriendo las mordeduras de criaturas venenosas, a veces sufriendo el fracaso, a veces adhiriéndose a la doctrina del monismo [*la teoría atea de que el ser separado es en todo igual a Dios, y por lo tanto Uno con Él*] hasta el punto de perder su identidad o ser devorado por una enorme serpiente, la ilusión.

Sólo renunciando a todo esto y estableciéndose firmemente en la conciencia de Dios, en el servicio de amor y devoción ofrecido al Señor, se conocerá la verdadera perfección de la existencia. De hecho, la práctica del servicio devocional es un camino seguro para acercarse al Señor.

**El Señor dice al respecto:** *Nadie puede darme tanto placer mediante la especulación filosófica, el yoga o la austeridad como mediante la práctica del servicio devocional.*

**El Señor añade:** *Sólo a través del servicio devocional puede uno conocerme tal como soy. Y el ser que a través de tal devoción llega a ser plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto. Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos puede uno conocerme tal como soy, de pie ante ti y también, en verdad, verme. Así, y sólo así, se puede percibir el misterio de Mi Persona.*

*Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.*

El Señor sólo es querido por Sus devotos, y sólo a través del servicio devocional se puede llegar a Él. Aunque sea de la condición más baja, el devoto queda automáticamente limpio de toda impureza. El servicio devocional es el único camino hacia Dios, la Persona Suprema. Esta es la única perfección.

La persona que se establece en la práctica del servicio devocional naturalmente ve desvanecerse sus tormentos materiales. A medida que progresa en este camino, adquiere amor por Dios y, desarrollando este sentimiento sublime por Krishna, Dios, la Persona Suprema, se libera de toda esclavitud material.

Nuestra verdadera ocupación es el servicio devocional, y nuestro objetivo final es el amor a Dios.

### **Renovemos nuestro vínculo con Dios y entremos en la vida real.**

El propósito de la vida es permitirnos alcanzar la realización espiritual y restaurar nuestra relación olvidada con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Si queremos restablecer nuestra relación con Dios, primero debemos purificar nuestro corazón. Cantando «*Haré Krishna*» en todo momento, la oscuridad que vela nuestra verdadera identidad espiritual se desvanecerá y nuestro corazón se volverá puro. Entonces se nos revelará nuestra posición natural y original.

Nunca encontraremos un método de realización espiritual para la época actual tan sublime como este canto sánscrito:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré / Haré  
Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré.*

El canto de los Santos Nombres de Krishna significa: *O Señor, o fuente de toda felicidad, por favor hazme tu amado siervo.*

Krishna y Rama son los Nombres de Dios, y Haré no es otra cosa que Su energía interior, Su dichosa energía. Cantar los Santos Nombres del Señor Supremo permite a uno:

Eliminar todos los pecados acumulados en todas nuestras vidas anteriores, purificar nuestro corazón contaminado, liberarnos del aprisionamiento en la materia en este mundo material, obtener conocimiento espiritual, progresar y hacer surgir todas las formas de servicio devocional, despertar nuestro amor por Krishna, Dios, la Persona Suprema, saborear la felicidad espiritual, obtener la compañía de Dios y dedicarse a Su servicio de amor devocional.

Sólo recitando o cantando «*Haré Krishna*», podemos recuperar nuestro cuerpo espiritual original y volver a Dios, a nuestro verdadero hogar para la eternidad.

El objetivo último de la existencia es entregarse a Krishna, Dios, la Persona Suprema. La entrega es el resultado del amor, del amor puramente trascendental. Quien percibe que servir a Dios con amor y devoción es su verdadero deber, tiene un conocimiento perfecto. Uno debe saber entonces que ha alcanzado la perfección de la unión con Dios, y que está en perfecta comunión con el Ser Divino, Krishna. Verdaderamente, la unión íntima con Krishna, Dios, la Persona Suprema, es ser uno con Dios en todos los aspectos.

En realidad, sólo somos pequeños fragmentos de Su Persona, pequeñas partes integrantes de Su Persona en relación con Dios. Por lo tanto, nuestro deber es dedicarle toda nuestra energía y cooperar con Él. Esta es la manera de ver el vínculo entre nosotros y el Señor. De lo contrario, nuestra existencia pierde toda razón de ser y quedamos aislados de Dios. Al convertirse en ateos, algunas personas se han aislado de Dios y tienen que sufrir en el mundo material.

Pero al reunirnos con el Señor Supremo, Krishna, entregándonos totalmente a Él y sirviéndole con amor y devoción, renovamos este vínculo y recuperamos así nuestra posición original y eterna.

**El Señor dice:** *Yo permanezco nonato, y Mi cuerpo, espiritual y absoluto, nunca se deteriora. Yo soy el Señor de todos los seres. Y sin embargo, en Mi forma original, desciendo a este universo [el universo material] a intervalos regulares.*

*Siempre que en cualquier parte del universo, la espiritualidad ve un declive y la irreligión se eleva, desciendo en Persona.*

*Aparezco de edad en edad para liberar a Mis devotos, aniquilar a los malhechores y restaurar los principios de la espiritualidad.*

*Aquel que conoce la absolutez de Mi advenimiento y de Mis actos no tendrá que renacer en el mundo material. Dejando su cuerpo, entra en Mi reino eterno.*

*Libres de todo apego, libres del miedo y la ira, completamente absortos en Mí y buscando refugio en Mí, muchos se purificaron aprendiendo sobre Mí, y todos desarrollaron así amor puro por Mí.*

*Todos siguen Mi camino de un modo u otro, y según se entreguen a Mí, en proporción les recompenso.*

En este mundo, el hombre aspira a los frutos de sus actos, y por eso adora a los seres celestiales. El hombre aquí en la tierra recoge rápidamente los frutos de su trabajo.

*He creado las cuatro divisiones de la sociedad según las tres gunas [los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia] y los deberes que imponen al hombre. Pero sabed que, aunque Yo los he creado, no Me contienen, pues soy inmutable.*

*La acción no Me afecta y no aspiro a sus frutos. Quien Me conoce como tal tampoco se enreda en las redes [trampas] del karma.*

*En la fuerza de este conocimiento han actuado todas las grandes almas de tiempos pasados, y así han alcanzado la liberación. Camina, pues, tras las huellas de los antiguos, y cumple con tu deber en esta conciencia divina. Incluso el hombre inteligente se queda perplejo cuando se trata de determinar qué es acción y qué es inacción. Ahora te enseñaré la acción, y este conocimiento te libraré de todo pecado. La naturaleza de la acción es muy compleja, difícil de entender. Por lo tanto, es necesario distinguir entre acción legítima, acción condenable e inacción.*

*El que ve la inacción en la acción y la acción en la inacción se distingue por su inteligencia, y aunque se dedica a todo tipo de acciones, se encuentra en un nivel puramente espiritual.*

Aquel que en la acción se ha liberado de todo deseo de disfrute material puede considerarse firmemente establecido en el conocimiento. Los sabios dicen que el fuego del conocimiento perfecto ha reducido a cenizas las consecuencias de sus actos. Totalmente desprendido de los frutos de sus acciones, siempre satisfecho y autosuficiente, no actúa materialmente, aunque está continuamente activo. El hombre así iluminado tiene perfecto control sobre su mente y su inteligencia. Renuncia a todo sentido de la posesión y sólo actúa para satisfacer sus estrictas necesidades vitales.

Así, ni el pecado ni las consecuencias del pecado le alcanzan. Aquel que, libre de dualidad y envidia, ve el fracaso y el éxito con el mismo ojo, satisfecho con lo que le resulta natural, aunque actúe, nunca se estanca. Las acciones de aquel que, firme en el conocimiento absoluto, no está influenciado por las tres gunas, son puramente espirituales, realizadas para la única satisfacción de Yajna [Krishna]. El hombre que está completamente absorto en la conciencia de Krishna tiene la seguridad de alcanzar el reino eterno, porque sus acciones son todas puramente espirituales, y mediante la oblación y la ofrenda, participan de lo absoluto.

El hombre que actúa de acuerdo con los principios de la conciencia de Krishna es el espiritualista y místico más elevado y perfecto. Pero no sólo los devotos de Krishna ofrecen sacrificios. También hay personas que ofrecen sacrificios a seres divinos, o al Ser Espiritual Supremo Impersonal [*el único aspecto de Dios conocido por los creyentes en la tierra*]. Dependiendo de la naturaleza de sus destinatarios, estos sacrificios adoptan diferentes formas, pero esta diversidad es superficial, ya que todo sacrificio se dirige en última instancia al Señor Supremo, Krishna.

Algunos sacrifican el oído y otros sentidos en el fuego de la mente dominada, y otros ofrecen el sonido y otros objetos sensoriales en el fuego del sacrificio.

Aquellos que desean alcanzar la realización espiritual mediante el dominio de los sentidos y la mente, ofrecen en sacrificio en el fuego de la mente dominada, las actividades de todos sus sentidos y su aliento vital.

Otros, iluminados por el sacrificio de sus posesiones materiales y por grandes austeridades, toman votos estrictos y adoptan el yoga de las ocho fases. Otros estudian los Vedas para adquirir el conocimiento absoluto. Algunos también buscan la exaltación en el dominio de las funciones respiratorias. Practican la fusión de la respiración exhalada en la inhalada, y luego a la inversa. De este modo consiguen suspender toda respiración y experimentar el éxtasis. Algunos, restringiendo su alimentación, sacrifican el aliento exhalado en su interior.

Entre ellos, todos los que conocen el propósito del sacrificio se liberan de las cadenas del karma. Habiendo probado el néctar de los frutos del sacrificio, alcanzan las esferas supremas de la eternidad.

Sabed que sin realizar sacrificios no se puede vivir feliz en este mundo [*material*], ¿y qué decir de la próxima [*próxima vida*]?

Estos diversos sacrificios están autorizados por los Vedas [*las escrituras sagradas originales*] y diseñados según las diversas formas de acción. Sabiendo esto, alcanzarás la liberación.

Superior al sacrificio de los bienes materiales es el sacrificio del conocimiento, pues en última instancia el sacrificio de la acción encuentra su finalidad en el conocimiento absoluto.

Busca conocer la verdad acercándote a un maestro espiritual, pregúntale con sumisión mientras le sirves. El alma realizada puede revelarte el conocimiento, porque ha visto la verdad.

Y cuando conozcas así la verdad, comprenderás que todos los seres son parte integrante de Mí, que viven en Mí y Me pertenecen.

Aunque seas el más vil de los pescadores, una vez que te embarques en la nave del conocimiento espiritual, cruzarás el océano del sufrimiento. Como el fuego abrasador que convierte la madera en cenizas, el fuego del conocimiento reduce a cenizas todas las consecuencias de las acciones materiales.

No hay nada en este mundo tan puro y sublime como el conocimiento absoluto. Fruto maduro de todos los yogas, quien lo posee encuentra la alegría en sí mismo en el momento oportuno. El hombre de fe bañado en el conocimiento absoluto, y dueño de sus sentidos, pronto conoce la más alta paz espiritual.

Pero el ignorante y el incrédulo, que dudan de las sagradas escrituras, no pueden llegar a ser conscientes de Dios. Para quien duda, no hay felicidad en esta vida, ni en este mundo ni en el otro.

Aquel cuyo conocimiento espiritual ha desarraigado sus dudas y que, habiendo renunciado a los frutos de sus actos, se ha establecido firmemente en la conciencia de su ser real, permanece libre de las cadenas de la acción. Debes, armado con la espada del conocimiento, cortar las dudas que la ignorancia ha hecho brotar en tu corazón.

La enseñanza que Krishna, Dios, la Persona Suprema acaba de transmitirnos describe la función eterna del ser vivo que cada uno de nosotros es. Este conocimiento divino incluye dos formas de sacrificio: el abandono de todas las posesiones materiales y la profundización puramente espiritual del verdadero yo, es decir, la comprensión de que somos un alma espiritual y no un cuerpo de materia.

Si no estamos motivados por la búsqueda de la realización espiritual, el sacrificio de nuestras posesiones es sólo un acto material. Por el contrario, si lo hacemos con un propósito espiritual, si servimos a Krishna con amor y devoción, será perfecto.

También en el plano espiritual encontramos dos formas de actividad, una dedicada a comprender nuestra naturaleza y posición en relación con Dios, y la otra dirigida a conocer la verdad sobre Dios, la Persona Suprema. Quien estudie el Bhagavad-gita [*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*] en su totalidad, asimilará sin dificultad el conocimiento espiritual en estos dos aspectos. Conocerá sin dificultad la naturaleza espiritual del ser, parte integrante de Dios, y posteriormente la naturaleza absoluta de los actos del Señor.

El Señor es, sin duda alguna, la Persona Suprema y Sus actos trascienden la materia. Quien ha comprendido esta verdad se libera de las garras de la materia en cuanto comienza a estudiar el Bhagavad-gita, también llamado «*la canción del Señor*» [*palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*].

## **El propósito de la creación material, el verdadero objetivo de la existencia.**

Krishna, Dios, la Persona Suprema, cuya forma es todo conocimiento, dicha y eternidad, es el Maestro de todos los poderes sobrenaturales. Él está más allá de la manifestación material, así como su causa. Él es la causa de todas las causas, y de Todo Él es el Maestro original. La manifestación cósmica descansa únicamente en Él. Él es el Amo Supremo del cosmos, y el cosmos ha sido creado, en verdad, con el único propósito de exhibir Sus entretenimientos.

En verdad, la creación material se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser espiritual encarnado que está condicionado por la naturaleza material y la energía de la ilusión y permanece apegado a lo efímero.

Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual, mientras que aquellos que están apegados a los frutos de sus acciones ven la búsqueda del placer de los sentidos como el objetivo principal de su existencia y no son conscientes de que el universo material es un mundo de sufrimiento y peligro perpetuos.

Recordemos siempre que la creación material existe sólo para la salvación de las almas condicionadas. De hecho, es con este propósito que el Señor, a través de Su misericordia sin causa, desciende a varios planetas de este mundo material y realiza Sus actos espirituales y absolutos.

En el origen de todas las cosas, cuando el cosmos material aún no existía, las entidades espirituales, o almas espirituales, vivían con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su reino de conocimiento, dicha y eternidad, y le servían con amor y devoción.

En realidad, la creación del mundo material no es un fenómeno ciego o aleatorio. Ofrece a los seres eternamente encarnados, condicionados por la materia y la energía ilusoria, la oportunidad de alcanzar la liberación bajo la guía de un representante del Señor, como el maestro espiritual, auténtico servidor íntimo del Eterno Supremo.

El ser humano debe comprender que es imperativo que se establezca en el nivel espiritual y absoluto, donde ni el tiempo ni la energía material ejercen su influencia. Debe restablecer su vínculo con el Señor y restablecer su relación con Dios. Su objetivo es alcanzar la realización espiritual y restablecer su olvidada relación con Dios. La vida humana nos ofrece a todos, como almas encarnadas y condicionadas, la oportunidad de recuperar nuestra conciencia espiritual eterna y completar así la misión de la existencia.

La forma humana está especialmente destinada al despliegue de la conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque esta conciencia divina nos permitirá recuperar nuestro cuerpo espiritual, toda la dicha, el conocimiento y la eternidad. El propósito de la conciencia de Krishna o conciencia de Dios es darnos un cuerpo de la misma naturaleza que el de Krishna mismo.



La conciencia de Krishna es el arte de espiritualizar la actividad material, de aumentar el grado de realización espiritual del realizador, de conocer la universalidad de Dios y la relación con Él.

Conocer la relación íntima con el Señor es el objetivo supremo de la vida humana.

El verdadero propósito de la existencia es llegar a conocer a Dios como realmente es, redescubrir nuestra verdadera identidad espiritual, renovar nuestro vínculo con Él, amarle, vincular nuestros deseos e intereses con los Suyos, rendirnos a Él y regresar a nuestra morada original en el reino absoluto del Señor, para servirle con amor y devoción y vivir en su divina compañía por toda la eternidad.

Todos somos entidades espirituales separadas, fragmentos eternos de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Existimos desde toda la eternidad como fragmentos, incluso después de alcanzar la liberación espiritual. Pero una vez liberados de la materia, estos diminutos fragmentos eternos de Dios viven eternamente con Él, la Persona Suprema, y disfrutan del conocimiento y la dicha absolutos en Su compañía.

**El Señor dice:** *Aquel que no se ve afectado por las alegrías y las penas, que permanece sereno y resuelto en todas las circunstancias, es digno de la liberación.*

Quien, firmemente decidido a realizar su Yo espiritual, es capaz de tolerar los embates de la desgracia tanto como los de la felicidad, está preparado para alcanzar la liberación, para liberarse de la materia. Lo mismo ocurre con el orden de la renuncia [*desapego de las cosas de este mundo material, desinterés por los placeres materiales, rechazo de los objetos que despiertan el placer de los sentidos y rechazo natural del materialismo*], que exige enormes sacrificios por parte de quien lo adopta, pero ningún obstáculo detiene al ser humano verdaderamente deseoso de hacer perfecta su vida.

Las mayores dificultades provienen del hecho de que es imperativo romper las relaciones familiares y sociales y, por tanto, abandonar la compañía de la esposa y los hijos. Pero quien puede tolerar esta separación recorre un camino rápido hacia la realización espiritual. Sólo con esa fuerza y determinación puede uno liberarse de las ataduras que lo mantienen cautivo en el mundo material y volver a su lugar original en el reino de Dios.

A diferencia del mundo espiritual, el universo material es un mundo muerto, pues la materia es inerte y sólo cobra vida mediante el contacto con seres vivos, almas espirituales, diminutos fragmentos eternos, parcelas eternas, partes integrantes de Dios.

Bienaventurado el que es consciente de su verdadera identidad espiritual, porque permanece constantemente en la luz.

El amor puro a Dios es el fin último de la existencia.

## **El verdadero propósito de la vida humana y su razón de ser. El verdadero viaje de la vida.**

**El Señor Dios dice:** *Para una persona con conocimiento espiritual, Yo soy el único Amado, la meta última, el motivo y la conclusión final, la elevación y el camino que conduce a Mi reino eterno. Además de Mi Divina Persona como favorita, no tiene ningún otro propósito.*

El propósito de la vida humana es llegar a conocer a Krishna, Dios, la Persona Suprema como realmente es, y Su fama, cualidades, entretenimientos, glorias y excelencias.

Renovar el vínculo con Él y actuar en consecuencia.

Alcanzar la realización espiritual.

Aprender a rendirnos a Él y servirle con amor y devoción.

Aprender a amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, obedecerle, hacer Su divina voluntad y unir nuestros deseos e intereses a los Suyos.

Aprender a conocer nuestra verdadera identidad, ser un alma espiritual.

Aprender a rechazar la envidia, la concupiscencia, la ira y la avaricia.

Purificarnos mediante la austeridad y la penitencia.

Purificarse respetando y aplicando los cuatro principios reguladores siguientes: No mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no comer carne, pescado y huevos, no consumir drogas y estimulantes como alcohol, cigarrillos, café, té, y no apostar.

Purificar la propia existencia adoptando la conciencia de Dios.

Purificarse de todos los conceptos erróneos, tomando la enseñanza de Krishna como base segura y firme.

Alcanzar la mayor perfección posible sirviendo y deleitando al Señor Supremo.

Para realizar a Krishna, Dios, la Verdad Absoluta.

Tomar la firme resolución de volver al reino absoluto de Dios.

La vida humana es una oportunidad para buscar refugio con un maestro espiritual, un verdadero siervo de Dios, y a través de él, buscar refugio con el Señor Supremo. La verdadera misión de la vida del alma individual, encarnada y condicionada por la naturaleza material, que cada uno de nosotros es, es restablecer su relación olvidada con Dios, la Persona Suprema, y practicar el servicio devocional de tal manera que recupere su conciencia de Krishna o conciencia de Dios, después de dejar su cuerpo material.

El verdadero principio de la religión es entregarse a Dios y amarle, y la principal preocupación del ser humano debe ser aumentar su apego a Dios, la Persona Suprema, y su amor por Él.

La vida humana está destinada a reavivar nuestra relación de amor eterno con el Señor, y todos los mandatos religiosos sirven para despertar esta naturaleza adormecida. Desarrollar el amor a Dios es la más alta perfección de la existencia.

Quienquiera que dé estos cuatro pasos preliminares a cualquier progreso en la realización de la conciencia de Dios: cultivar una disciplina moral pura, volverse no violento, reconocer la supremacía de Dios y preservar la vida no arrebatándosela a seres humanos, animales o plantas, alcanza el estado de iluminación y se acerca a Dios.

Es imposible que entre en el reino de Dios quien derrama sangre de seres humanos, animales y destruye plantas.

Es imposible que alguien que come carne, pescado y huevos se acerque a Dios.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo último de la existencia, y conocerle como realmente es debería ser nuestro único objetivo y preocupación reales.

El verdadero propósito del viaje de la vida es volver a Dios.

La pureza es el principio fundamental de la conciencia divina, y es esencial para la restauración de nuestra relación eterna con Dios.

No olvidemos que el aspecto primordial e indispensable de la existencia es recuperar nuestra verdadera identidad espiritual.

Nuestras vidas deben estar totalmente entregadas al servicio de Dios.

Debemos desarrollar un profundo amor y afecto por Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es la única manera de alcanzar el nivel espiritual donde es posible vivir con el Señor.

Esta es la perfección de la existencia.

Cada planeta del mundo material tiene una atmósfera particular, y si uno desea ir a un planeta concreto, debe necesariamente adaptar su cuerpo a las condiciones climáticas de ese planeta. Así pues, hay que cambiar completamente de cuerpo para alcanzar los planetas trascendentales del mundo espiritual. Sin embargo, los que aspiran a los planetas materiales superiores y paradisíacos pueden conservar su cuerpo etéreo, pero tienen que abandonar su envoltura carnal de materia densa, hecha de tierra, agua, aire, fuego y éter.

Del mismo modo, cuando se va a un planeta trascendental, es necesario abandonar tanto el cuerpo etéreo como el cuerpo de materia gruesa, pues hay que entrar en el mundo espiritual en una forma puramente espiritual. Sin embargo, este cambio de cuerpo se producirá automáticamente en el momento de la muerte si así se desea.

En verdad, podemos obtener un nuevo cuerpo material que corresponda a los deseos que tenemos en el momento de la muerte. Es el deseo de la mente el que lleva el alma a una atmósfera adecuada, igual que el viento lleva un aroma de un lugar a otro. Debemos entrenar la mente y el intelecto sistemáticamente para que en el momento de la muerte podamos desear conscientemente un cuerpo adecuado, ya sea en este planeta Tierra o en otro planeta material, celeste o edénico por ejemplo, o incluso mejor, en un planeta trascendental en el mundo espiritual.

Una civilización que no tiene en cuenta la elevación gradual del alma inmortal, sólo fomenta una vida de ignorancia del nivel animal. No es razonable creer que todas las almas que pasan de la vida a la muerte alcanzan el mismo destino. O bien se ven obligados a someterse a una condición determinada por la vida que acaban de llevar en este mundo material y, por tanto, seguirán sufriendo vida tras vida, o bien deciden alcanzar el lugar que han elegido, el reino absoluto de Dios, donde la vida es maravillosa y eterna, y experimentarán la verdadera vida, la verdadera libertad y la verdadera felicidad con Krishna.

**El secreto del éxito y de la perfección de la existencia es la entrega total de uno mismo a Dios.**

Por eso debemos rendirnos al Señor.

La meditación, también llamada absorción de la mente, implica la concentración de los pensamientos en la causa suprema de todo lo que es, es decir, Krishna, Dios, la Persona Suprema, aunque en ese momento no se conozca Su naturaleza exacta, personal, impersonal o localizada. Tal concentración en el Absoluto o Dios es una forma de servicio devocional. De hecho, interrumpir todas las búsquedas de los sentidos y concentrarse en la causa suprema es una señal de auto-abandono, y tal abandono es a su vez una señal segura de servicio devocional a Krishna. Todo ser debe dedicarse al servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Krishna si desea conocer la causa última de su existencia.

Rendirse voluntariamente a Krishna, llevar a cabo todas Sus instrucciones, obedecerle y hacer toda Su voluntad espontáneamente, inmediatamente, libera a uno de todas las consecuencias del pecado, por numerosas que sean, y ofrece la liberación de este mundo material.

Rendirse a Dios es tener una confianza absoluta en Él, hasta el punto de ofrecerle la propia vida, la propia existencia, todo lo que se posee y todo lo que se hace.

Rendirse a Krishna es servirle con amor y devoción, complacerse en Él y disfrutar satisfaciéndole.

Rendirse a Krishna significa purificación total.

Así, tan pronto como un ser se rinde a Krishna, Dios, la Persona Suprema, ciertamente se libera de todas las impurezas.

**El Señor dice:** *«Abandona todas las formas de religión y simplemente entrégate a Mí. De todas las consecuencias de tus faltas te libraré. No tema.*

*Ríndete a Mí, y te tomaré bajo Mi protección.»*

Este es el secreto del éxito, la perfección de la existencia.

### **Cómo percibir la presencia del Señor Supremo en uno mismo.**

Toda la manifestación cósmica existe y se desarrolla debido al Señor Supremo, que entra en ella como el Alma Suprema. Así, a través de Su aspecto omnipresente de Alma Suprema, Él entra en cada ser viviente, desde el más grande hasta el más pequeño. El Señor puede ser percibido por quien muestra sumisión, la única cualidad requerida, y se convierte así en un alma rendida a Su Divina Persona. El grado de realización espiritual es proporcional al desarrollo de la sumisión, mediante la cual el ser consigue finalmente encontrarse con el Señor en persona, igual que se encuentra cara a cara con alguien. Debido a que se ha desarrollado en él un apego trascendental al Señor Supremo, el alma sumisa percibe la presencia de su Amado en todas partes y utiliza todos sus sentidos para servirle con amor y devoción.

Así es como el Señor se manifiesta a Su devoto puro desde dentro [*así es como cuando tarareo la canción del Señor, «Haré Krishna», el Alma Suprema dentro de mí a veces canta conmigo para complacerme*]. Este es uno de los misterios de la relación devocional, que une al Señor y a Su devoto, y los vincula por amor espontáneo.

Alcanzar este amor debe ser la meta de la existencia de todo ser vivo.

### **La verdadera vida sólo comienza al final de la existencia material.**

En verdad, la vida real comienza sólo al final de la existencia material, y esto el espiritualista lo sabe muy bien. Si antes de la muerte uno obtiene la gracia de volverse consciente de Krishna, Dios, la Persona Suprema, uno alcanza inmediatamente el nivel de lo absoluto.

No hay diferencia entre el reino de Dios y el servicio de amor y devoción a Krishna. Puesto que ambos son absolutos, cuando uno se dedica al servicio sublime del Señor con amor y devoción, alcanza el mundo espiritual. Todas las actividades del mundo espiritual son conscientes de Krishna. Tan pronto como uno se hace consciente de Krishna, incluso en la vida presente, alcanza el nivel espiritual. Cualquiera que haya desarrollado la conciencia de Krishna, o la conciencia de Dios, ya está en el reino de Dios.

Lo espiritual es lo contrario de lo material. Por lo tanto, quien se dedica al servicio del amor y la devoción a Krishna se libera de las garras de la materia y se encuentra de hecho en el plano espiritual.

**En realidad, la muerte, que sólo afecta al cuerpo material y no al alma, es en realidad un cambio de cuerpo.**

Estar completamente absorto en Krishna, Dios, la Persona Suprema, y libre de toda contaminación, de todos los deseos materiales, son una y la misma cosa. Al igual que una persona rica abandona los objetos de la basura, el devoto de Dios, seguro de alcanzar el reino del Señor donde la existencia es eterna, todo conocimiento absoluto y dicha perfecta, naturalmente no siente ningún deseo por objetos de placer material, objetos que son insignificantes, meros juguetes, meras sombras de la realidad, sin valor duradero. Así se reconoce a quien se ha enriquecido espiritualmente.

Luego, a su debido tiempo, cuando el santo ser purificado está listo, ocurre lo que comúnmente se llama muerte, pero que en última instancia es sólo un cambio repentino de cuerpo. Para el ser puro, este cambio puede compararse a un relámpago acompañado simultáneamente de una luz brillante. Por la suprema voluntad de Dios, desarrolla un cuerpo espiritual en el mismo momento en que abandona el cuerpo material.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, incluso antes de la muerte, el ser puro está libre de todo apego material y, debido a su contacto constante con el Señor, posee un cuerpo totalmente espiritualizado.

Nuestra condición material no nos permite ver al Señor ni siquiera conocer nuestra verdadera identidad, pues estamos privados de visión espiritual, pero rompamos nuestros lazos con esta condición material, volvamos a nuestra forma espiritual original, y entonces podremos ver nuestro verdadero yo, así como al Señor, cara a cara.

La liberación es el retorno del ser espiritual encarnado, una vez que se ha liberado de todas las concepciones materiales de la existencia, a su condición espiritual original y natural. La vida humana es precisamente la oportunidad de desarrollar las cualidades necesarias para obtener esta libertad espiritual.

## **La verdadera resurrección.**

No hay resurrección de cuerpos materiales, esto es una mentira de satanás.

Mientras el ser espiritual encarnado permanezca distante de Dios, rompa el vínculo que le une al Señor Supremo y no quiera obedecerle, buscando sólo el placer de sus sentidos mientras se sumerge en un materialismo desenfrenado, permanecerá en la ignorancia de Dios, de su verdadera existencia y de su identidad real. Se dice entonces que está inmerso en el olvido. Sólo conocerá la muerte, aunque viva, pues el cambio de cuerpo material sume al ser espiritual encarnado en el olvido, y el olvido es la muerte. En verdad, la muerte sólo concierne al cuerpo material y no al ser espiritual o al alma espiritual, pues el cuerpo espiritual permanece en todo momento.

La resurrección sólo se aplica a Dios y a Sus representantes, los seres santos, pues no concierne al cuerpo material, sino al espiritual.

En verdad, la resurrección de los muertos corresponde a la resurrección del cuerpo espiritual; es el renacimiento del ser espiritual a la vida verdadera. Se aplica a la transformación del ser mortal en ser inmortal, del ser material en ser espiritual, del ser humano en ser divino.

El cuerpo espiritual nunca muere, mientras que el cuerpo material, ya sea humano, animal o vegetal, está sujeto a la destrucción. El cuerpo espiritual permanece incluso después de la destrucción del cuerpo material. Todos tenemos un cuerpo espiritual, que emerge o resucita para todos aquellos que caminan con Dios.

En verdad, la resurrección de los muertos es la reaparición del cuerpo glorioso, incorruptible y espiritual que teníamos desde el principio, y que perdimos al entrar en este mundo material, pero sobre todo al encarnarnos en un cuerpo material. No hay resurrección de cuerpos materiales, porque es una mentira de satanás. En cambio, aquellos que se vuelven hacia Krishna, Dios, la Persona Suprema, que eligen amarle, entregarse a Él, hacer Su divina voluntad, unir sus deseos e intereses a los Suyos, y servirle con amor y devoción sin desmayo, encontrarán al morir su envoltura carnal, su cuerpo espiritual, que conservarán por toda la eternidad, y gracias al cual podrán entrar en el reino eterno y absoluto de Dios, para vivir con Él.

Esta es la verdadera resurrección.

**Nuestro verdadero hogar y la verdadera tierra prometida es el mundo espiritual, también llamado reino de Dios.**

No nos aferremos a nada de este mundo de materia burda, porque todos somos seres espirituales eternos, no somos de este mundo material. En realidad, todos estamos de paso en este mundo.

Nuestra verdadera morada original, nuestro verdadero hogar es el mundo espiritual donde todos solíamos vivir, donde todos tenemos que volver, y donde todos podemos jugar y disfrutar con Krishna, Dios, la Persona Suprema por la eternidad.

Volvamos todos al reino de Dios, porque ése es el deseo del Señor y debe ser también el nuestro.

El reino de Dios es la verdadera tierra prometida, la única, no hay otra.

En verdad, la tierra prometida a la que Dios se ha referido es Su reino absoluto y eterno, y ningún otro lugar. El mundo espiritual o reino de los cielos en el que flotan innumerables planetas espirituales también llamados planetas Krishna, porque en cada uno de ellos reina el Señor en Su forma Narayana. Esta es nuestra morada original, la verdadera tierra prometida.

Dios nos pide desde tiempos inmemoriales que busquemos su presencia benéfica, salvadora y dichosa, que escuchemos su palabra divina, que respetemos y apliquemos sus directrices, para que podamos volver a la verdadera tierra prometida donde está nuestra verdadera morada original, en su reino de todo conocimiento, dicha y eternidad.

La verdadera vida está en el reino absoluto de Dios, y la verdadera felicidad se encuentra con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su Divina compañía y a Su solo toque.

En este maravilloso reino de Dios, cada palabra es una canción, cada paso una danza, y la flauta de Krishna encanta a todos los seres y acompaña sus gestos en todo momento. Todo es sublime. El reino de Dios es una verdadera maravilla.

El Señor, Su morada absoluta, los seres vivos, todos son por tanto eternos, y el retorno del ser espiritual al Señor, a esa morada, es la perfección de la vida humana.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, dice Él mismo que es el Padre de todos los seres. Es porque Él muestra infinita bondad hacia todos que desciende a este mundo de materia para llamar de nuevo a Sí a las almas caídas, las almas condicionadas por la materia, para salvarlas y llevarlas de nuevo a su morada eterna, donde vivirán de nuevo eternamente con Él, inmersas en una felicidad sublime, inefable, que no tendrá fin.



**El Señor dice:** *Abandónate enteramente a Mí. Por Mi gracia, conocerás la paz absoluta, y alcanzarás Mi morada eterna y suprema.*

*Abandónate a Mí, y Yo te protegeré de todos los peligros.*

Mientras actuemos al dictado de nuestros sentidos materiales, estaremos inmersos en la existencia material.

Pero en cuanto actuamos según las directrices reales y trascendentales del Señor, nuestra posición se vuelve espiritual. Las actividades de amor y servicio devocional que ofrecemos a Krishna están directamente bajo el control de Dios, la Persona Suprema.

Cuando se renuncia a las posiciones materiales y se actúa directamente bajo las órdenes del Señor Soberano, se revive la existencia espiritual y uno se encuentra en su posición natural y original. Esta es la verdadera liberación, que pone fin a la esclavitud material.

El Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana, el Alma de todos los seres, tiene un deseo constante de ver a todos los seres vivir una existencia puramente espiritual a su lado, establecidos en su posición natural, original y eterna.

**En el reino de Dios, cada palabra es una canción, y cada paso es una danza.**

Vrindavana es un lugar de naturaleza espiritual eterna, poblado por diosas de la fortuna, conocidas como gopis. Todos son los amados de Krishna y Él su único amor.

Todos los árboles son árboles de los deseos, de los que se puede obtener lo que uno desea. La tierra está hecha de piedra filosofal, y el agua es verdadero néctar. Cada palabra es una canción, cada paso es una danza, y la flauta de Krishna acompaña sus movimientos en todo momento. El Señor Krishna, vestido con brillantes ropas amarillas y adornado con una hermosa guirnalda de loto, canta a veces con una hermosa y dulce voz. De su sublime cuerpo emana una fragancia muy agradable, que se extiende a más de cien kilómetros a la redonda, impregnando la atmósfera para deleite de todos los seres. Brilla con gran belleza.

Todo brilla con luz propia. Aquellos que obedecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que siguen Sus instrucciones, que hacen Su voluntad, que se rinden a Él y Le sirven con amor y devoción, muy pronto alcanzarán su condición original, espiritual, y como seres espirituales, volverán al Señor para escucharle tocar Su maravillosa flauta. Se sentirán atraídos y fascinados por las sublimes vibraciones sonoras espirituales que emanan de él, pero también para jugar, bailar y cantar con el Señor.

Los seres puros y eternamente jóvenes que viven en el mundo espiritual cantan constantemente maravillosas canciones espirituales a la gloria del Señor Krishna.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el objetivo real, único y último de la existencia. Ir a encontrarlo en Su reino absoluto, todo conocimiento, dicha y eternidad, el lugar donde está nuestra morada original, debería ser nuestro único pensamiento, nuestra única preocupación y nuestro único objetivo.

Tras abandonar sus dos cuerpos de materia densa y etérea, el ser santo, el devoto de Krishna, recupera su verdadero cuerpo espiritual y regresa a Dios, a su morada original en el reino del Señor, donde es recibido con gran respeto y reverencia por todos los que ya viven allí.

Estos son los diversos aspectos de la dicha espiritual experimentada en la variedad espiritual del reino eterno y absoluto del Señor Krishna.

En el reino de Dios no hay pasado, presente ni futuro, y esto es una verdadera maravilla. Este es el objetivo último de la existencia.

**Para más información, consulte el libro: «El mundo espiritual».**

**El deseo de servir al Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema y Soberana es totalmente espiritual, y no tiene connotaciones materiales.**

El alma espiritual tiene deseos y actividades espirituales. La devoción indivisa al servicio del Señor es el único deseo espiritual que le gusta manifestar. Sin embargo, para alcanzar este deseo, uno debe estar libre de todos los deseos materiales.

El servicio del amor y la devoción consiste en utilizar todos los sentidos y ponerlos al servicio del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Maestro de todos los sentidos. Cuando el alma espiritual sirve a Dios, el Ser Supremo, se producen dos efectos secundarios: se libera de todas las designaciones materiales y sus sentidos se purifican por el mero hecho de emplearse al servicio de la Persona Soberana.

Un siervo puro del Señor, aunque disfrute de los mismos beneficios que Dios, debe ofrecer siempre su respetuoso homenaje a la Persona Suprema, sirviéndole con amor y devoción, anudando el lazo con el Señor, vinculando sus deseos e intereses con los de la Persona Suprema, complaciéndose en obedecerle y cumpliendo con prontitud Su divina voluntad, para la completa satisfacción de Krishna, la Persona Soberana.

Podemos amar al Señor Supremo, Krishna, de cuatro maneras diferentes, y así intercambiar sentimientos especiales con Él, a saber: considerándolo nuestro Maestro Espiritual Supremo y a nosotros Su sirviente íntimo, considerándolo nuestro mejor Amigo, considerándolo nuestro hijo amado, o considerándolo nuestro Amante. Es a través de estos sentimientos básicos o intercambios que estamos eternamente unidos a Dios.

Cuando alcanzamos la etapa de liberación o salvación, que confiere el conocimiento puro, entonces somos capaces de identificar el sentimiento o relación particular que nos une con el Señor. Este es el nivel de la auténtica realización espiritual.

Todos estamos unidos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, por una relación eterna, ya sea una relación de siervo a Maestro, amigo a Amigo, padre a Hijo, o amante a Amante.

Cuando alcanzamos este nivel de comprensión, alcanzamos la perfección del conocimiento. Entonces empezamos a comprender que somos siervos de Krishna, y que un eterno vínculo o relación de amor nos une a Él.

Esta gloriosa relación de amor no se basa en modo alguno en la retribución. Sin embargo, no es sin recompensa, una recompensa mucho mayor que cualquier cosa que podamos ganar aquí en este mundo material al servicio del mejor de los maestros. De hecho, no hay límite a los beneficios que el Señor Krishna proporciona.

Si el alma se dedica directamente a la conciencia de Krishna, que es su función natural, y si manifiesta su amor a Dios, que es su esencia espiritual y corresponde a su naturaleza eterna, todo lo que hace es beneficioso. Quien adopta la conciencia de Krishna o la conciencia de Dios, no pierde nada y no tiene nada que temer. Por lo tanto, es necesario purificarse para llegar a ser consciente de Krishna, y en la era actual, el método puro de purificación es el que emana del canto sublime de los Santos Nombres del Señor, «*Haré Krishna*»:

*Haré Krishna, haré Krishna, Krishna Krishna, haré haré  
Haré Rama, haré Rama, Rama Rama, haré haré*

Este canto de los Santos Nombres de Dios en sánscrito significa: *O Señor, o fuente de toda felicidad, o energía del Señor, por favor hazme tu amada sierva (doncella).*

Krishna y Rama son los Santos Nombres de Dios, y Haré no es otra cosa que Su energía interior, Su dichosa energía.

Somos, en relación con Dios, fragmentos diminutos de su Persona divina. Por eso debemos vincular nuestros deseos e intereses con los Suyos, entregarnos a Él, servirle con amor y devoción, y dedicarle toda nuestra energía, cooperar con Él y ofrecerle todos los frutos de nuestras acciones. Así es como podemos considerar el vínculo que nos une a Krishna.

Al unirnos una vez más con Krishna, Dios, la Persona Soberana, el Señor Supremo, restablecemos este vínculo, y así recuperamos nuestra posición natural, original y eterna de siervo perpetuo de Krishna, Dios, la Persona Suprema. Mostrémosle nuestro respetuoso homenaje sin más demora y eternamente.

### **¿Qué significa «SERVIR A DIOS», y ser «SIRVIENTE de DIOS»?**

Ser siervo de Dios es, ante todo, amar a Krishna, Dios, la Persona Suprema, con todas las fuerzas, con todo el corazón, con toda la mente, con toda la esencia espiritual, y no desear otra cosa que servirle sólo a Él.

Es ofrecer una obediencia total llena de afecto a Krishna, con el fin de satisfacerle, complacerle, hacerle feliz, pero también para cumplir un deseo, una voluntad expresada por el Señor, e interceder en Su Nombre ante los seres de este mundo material, para transmitirles el verdadero conocimiento del que Dios es el autor, para su mejora e incluso su acceso a la liberación.

Es utilizar todos los sentidos, para ponerlos con amor al servicio exclusivo de los sentidos espirituales del Señor.

Es entregarse totalmente al Señor, ofrecerle con alegría inconfesable todos los frutos de nuestras obras, servirle con amor y devoción, complacerse en ello y amar para satisfacerle.

Es complacerse en contribuir a la alegría del Señor Krishna, amar para complacerle y participar en Su alegría divina.

Es estar constantemente inclinado a agradar al Señor, a cantar o escuchar Sus glorias, y a describir Sus atributos divinos en todo momento.

Actuar en el marco del amor y el servicio devocional con apego al Señor, unido a la absorción total o meditación en el Ser Soberano, es dedicar la vida y el cuerpo a la misión de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**Dios no necesita nada, pues se basta a sí mismo.**

Más bien, es la actitud amorosa y el afecto de Su devoto lo que obliga al Señor.

Krishna, Dios, la Persona Soberana Suprema, en Su forma personal, primordial, original, infinita y verdad absoluta, posee en Su esencia divina todos los principios fuente, por los cuales es autosuficiente.

El Señor Krishna se siente en deuda con Su devoto por el sentimiento de amor que le muestra, y no particularmente por el servicio que se le ofrece. En realidad, nadie puede servir a Dios por completo, Él que es tan perfecto y autosuficiente, y que no necesita ser servido por ninguno de Sus devotos. Más bien, es la actitud amorosa y el afecto del devoto, el ser santo, lo que obliga al Señor Krishna.

Krishna es la fuente del poder absoluto, y del poder mismo. Él es la forma todopoderosa de la existencia trascendental, el conocimiento y la dicha en toda su plenitud.

Él es la fuente y el depósito de todas las bendiciones, los placeres y todo intercambio de amor.

El Señor Soberano tiene tres variedades de energía interna: poder de placer, poder existencial y poder cognitivo. Los tres existen en Él como un solo poder espiritual.

Puesto que la manifestación personal y la dicha de Krishna, Dios, la Persona Suprema, no es otra que Su poder de placer que existe eternamente en Él, el Señor obtiene todo Su placer trascendental a través de este último.

Su Nombre, forma y cualidades son eternamente espirituales. Si uno de alguna manera llega a conocer Su posición trascendental por la gracia del Señor, entonces uno entra en la eternidad.

Él es la fuente última y el reposo de todo lo que es. Todo lo realiza Él, todo le pertenece y todo se le ofrece. Él es el fin último de la existencia, así como el Supremo Hacedor, tanto si es Él mismo quien realiza el acto como si lo hacen otros.

Hay un número inimaginable de causas, superiores e inferiores, pero Dios mismo es la Causa de todas las causas. Él es Uno sin segundo, y no tiene otro origen que Él mismo. No tiene otro origen que Él mismo, pues es la Causa primordial de todas las causas. Él mismo es la causa primordial, y no hay causa para Sus diversas apariencias, pues todas son Una.

Krishna es Su propio origen, y nada ni nadie Le iguala. Él es el Único Absoluto sin segundo, y Sus diversas formas no difieren de Él mismo.

### **En verdad, no somos de este mundo.**

La verdadera vida no sólo se encuentra en el reino de Dios, pues el Señor Krishna es su fuente existencial, sino que la verdadera felicidad también se encuentra en el reino del Señor, pues es en contacto con Krishna que la tendremos, y en ningún otro lugar.

En el reino absoluto de Dios, nadie es inferior ni superior en la relación trascendental con el Señor, pues todo tiene el mismo valor.

Si restablecemos la relación amorosa con Krishna, seremos elevados al mundo espiritual donde podremos perpetuar el dulce intercambio de sentimientos amorosos con Dios desde nuestros corazones.

Puesto que somos entidades espirituales, almas espirituales, fragmentos infinitesimales de Krishna, Dios, la Persona Suprema, también nosotros podemos decir: *«no somos de este mundo material»*.

Por eso podemos decir con confianza que pertenecemos al reino infinito y absoluto de Krishna, donde estamos eternamente unidos al Señor en una relación de amor totalmente espiritual, fruto de la práctica perfecta del servicio devocional que Le ofrecemos. Esta es la gloria que tenemos con Krishna.

En verdad, Krishna significa «*El infinitamente fascinante*», pero también «*El mayor gozo*», pues el Señor Supremo es la reserva de todos los placeres. El ser espiritual individual distinto de Krishna, que es cada uno de nosotros, es como el Señor, plenamente consciente, y busca la felicidad. El Señor disfruta plenamente de la felicidad eterna, y si el ser separado también quiere experimentar la misma felicidad, debe unirse a Él, cooperar con Él y buscar su divina compañía.

Una relación íntima une al Señor Krishna con las almas espirituales. Por lo tanto, deben restablecer el vínculo que los une a Krishna, para recuperar su función natural, original y eterna. Es la entrega de uno mismo y el servicio de amor y devoción que ofrecemos a Krishna, lo que nos une a Él.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, se expande infinitamente, de modo que Su dicha espiritual es cada vez mayor, y todos los seres contribuyen a esta dicha infinita y absoluta.

El Señor disfruta de todo, y nosotros somos sus siervos. Existimos sólo para Su placer, y si así participamos de Su dicha eterna, entonces encontraremos en ella nuestra propia felicidad, pues el Señor nos hace partícipes de Su inmensa e infinita dicha o gozo.

El conocimiento del alma espiritual individual, distinta de Dios, y del Alma Suprema es muy secreto y misterioso. Pero es posible penetrar en este conocimiento, a través de la realización espiritual, y por la gracia del Señor.

En verdad, somos almas espirituales, diminutos fragmentos del Señor, partes integrantes de Su Persona divina, y por tanto nuestra única función es servirle con amor y devoción.

Es este estado de conciencia, llamado precisamente «*conciencia de Krishna*», el que uno debe desarrollar desde el principio de su vida, para alcanzar la plenitud y ponerlo en acción. De hecho, el alma consciente de Krishna está en unión directa con la Persona Suprema, el Alma Suprema, hacia quien todas sus actividades se dirigen ahora. Y si el alma entra en comunión directa con Krishna, Dios, la Persona Suprema y Absoluta, la inteligencia, la mente y los sentidos, que le están subordinados, también lo estarán. Por lo tanto, al comprometer nuestra inteligencia en la búsqueda de nuestra verdadera naturaleza espiritual, descubrimos con certeza que, en efecto, somos los siervos eternos de Krishna.

## **La acción correcta, la acción pura, realizada en conciencia de Krishna.**

**El Señor dice:** *Yo te enseñaré la acción, este conocimiento te libraré de todo pecado.*

Debemos actuar sólo en conciencia de Krishna, que es la esencia de la acción correcta y pura. Sólo la acción realizada en conciencia de Krishna puede poner fin a la existencia material.

Quien esté seriamente decidido a escapar de las garras de la materia debe aprender a distinguir entre la acción, la inacción y los actos contrarios a las enseñanzas reveladas en las sagradas escrituras.

En primer lugar, para distinguir la acción consciente de Krishna de la dictada por los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material: virtud, pasión e ignorancia, es esencial conocer nuestra posición en relación con Krishna, y comprender plenamente que todos los seres son Sus eternos siervos. Una vez hecho esto, queda actuar en consecuencia, es decir, en conciencia de Krishna o conciencia de Dios. Quien actúa en conciencia de Krishna escapa automáticamente de la prisión del karma, la ley de acción-reacción, o la ley de causa y efecto.

El ser santo, el devoto de Dios, dedica todos sus actos y sus frutos al Señor Krishna, y por lo tanto ni disfruta ni sufre de sus efectos. Aunque sigue actuando, es inteligente entre los hombres, pues sólo lo hace por Krishna, Dios, la Persona Suprema. Todos sus actos no tienen consecuencias materiales. Sabiendo que él, como ser espiritual encarnado, es eterno, no tiene miedo, porque sabe que es el eterno siervo de Dios y no duda en actuar en conciencia de Krishna. Todas sus acciones, mientras está libre de todos los deseos materiales, están dirigidas al placer exclusivo de Krishna, y su única consecuencia es la felicidad absoluta. Actuando con plena conciencia de su subordinación eterna, es inmune a todas las consecuencias materiales de sus actos.

Para conocer los actos de una persona consciente de Dios, uno mismo debe poseer pleno conocimiento. El hecho de que un hombre consciente de Krishna escape de la atracción de los placeres materiales muestra que las consecuencias de sus actos se han consumido en el fuego del conocimiento perfecto de su condición eterna como siervo de Dios, la Persona Suprema. Su conocimiento se asemeja a un fuego que, cuando se alimenta, tiene el poder de reducir a cenizas todas las consecuencias materiales de sus actos. Este es el verdadero erudito.

**Dios añade:** *Totalmente desprendido del fruto de sus acciones, siempre satisfecho y autosuficiente, no actúa materialmente, aunque está continuamente activo.*

Sólo actuando en conciencia de Krishna, con el único propósito de satisfacer al Señor Krishna, podemos liberarnos de las consecuencias de la acción. El devoto puro de Dios, la Persona Suprema, no desea los frutos de sus acciones. Ni siquiera se preocupa realmente de sus necesidades corporales, depende de Krishna para todo.

Despreocupado por adquirir más propiedades, así como por proteger las que ya tiene, se limita a cumplir con su deber lo mejor que puede y deja los resultados en manos de Krishna. Así desvinculado, nunca está sujeto a las consecuencias de sus actos, buenos o malos. En cierto modo, no actúa, ya que sus actos no están sujetos a la ley del karma y, por tanto, no le acarrearán consecuencias materiales. Cualquier otra forma de acción, contraria a la conciencia de Krishna, es contraria a las normas reveladas por las sagradas escrituras, se llama «acción culpable», y encadena a su autor.

**El Señor continúa:** *El hombre que está así iluminado tiene completo control sobre su mente e intelecto, renuncia a todo sentido de posesión y actúa sólo para satisfacer sus estrictas necesidades vitales. Así, ni el pecado ni las consecuencias del pecado le alcanzan.*

El ser consciente de Krishna, porque sabe que es una pequeña parte del Señor, una parte integral de Su Persona Divina, es consciente de que su papel en relación con el Señor Krishna no depende de sí mismo, sino de Dios. Todo se hace bajo la guía del Señor Krishna.

El devoto puro de Krishna siempre une sus deseos e intereses con los de Dios, la Persona Suprema, y actúa constantemente en armonía con el Todo, Krishna. El hombre consciente de Krishna cuida de su cuerpo, pero sólo con el propósito de utilizarlo al servicio del Señor. De este modo, está protegido de las consecuencias de todo lo que hace y, por tanto, libre de todo karma.

**El Señor afirma a este efecto:** *El Señor está en el corazón de todos los seres y dirige las andanzas de todos, cada uno como en una máquina hecha de energía material (el cuerpo).*

**Todos nosotros, sin excepción, estamos hechos con el mismo propósito, servir a Krishna.**

En verdad, aunque todos somos seres espirituales individuales distintos de Krishna, Dios, la Persona Suprema, seguimos siendo eternamente pequeños fragmentos o parcelas de Dios, partes integrantes de Su Persona divina.

Sólo la ignorancia de la verdad y la influencia de maya, la ilusión, nos hacen creer que los vínculos materiales y efímeros con nuestra familia son más importantes que los vínculos espirituales y eternos con Krishna. El Señor nos revela que el ser viviente, el eterno siervo de Krishna, no puede separarse de Su Divina Persona, y que su sentimiento de existir fuera de Él es pura ilusión. El ser separado, como parte integral del Señor Supremo, tiene un deber definido hacia Él, que es servirle con amor y devoción. Si lo olvida, se ve obligado a habitar en los cuerpos de seres celestiales, humanos, animales y plantas durante periodos de tiempo interminables. Todos estos cuerpos tienen su origen en el olvido del servicio devocional ofrecido al Señor. Sin embargo, este velo de ilusión puede ser removido de inmediato, si uno sirve a Krishna con amor y devoción, en conciencia de Dios.



Krishna, en Su aspecto de Alma Suprema, es el refugio de todos los seres, y cuando las entidades espirituales descarriadas desarrollan su conciencia de Krishna, se considera que están en camino hacia la liberación, y la liberación es recuperar la relación natural original de uno con Krishna, la de siervo eterno.

**El Señor dice:** *Quien Me ve en todas partes y ve todo en Mí, nunca se separa de Mí, como Yo nunca me separo de Él.*

El Señor Supremo, Krishna, parece estar separado del ser separado, mientras que en realidad está tanto separado como no separado de Él. El ser espiritual encarnado parece estar separado de Krishna, Dios, la Persona Suprema, pero en realidad permanece muy íntimamente conectado con el Señor.

Por eso, aunque ahora parezcamos desatendidos por el Señor, debemos saber que Él sigue interesado en nuestras actividades. Por lo tanto, simplemente debemos confiar en la supremacía de Dios en todas las circunstancias, y así reavivar nuestra profunda relación con Él. Debemos confiar en la autoridad, supremacía y soberanía de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En el plano espiritual encontramos dos formas de actividad. Uno es el conocimiento de nuestra naturaleza y posición en relación con Krishna, Dios, la Persona Suprema, y el otro es el conocimiento y comprensión de la verdad sobre Dios, la Persona Soberana.

Quien estudia la enseñanza de Dios en su totalidad, tal como es, asimilará fácilmente el conocimiento espiritual en estos dos aspectos. Conocerá fácilmente la naturaleza espiritual del ser, que es parte integrante de Dios, y luego la naturaleza absoluta de las acciones del Señor.

Totalmente dedicado al Señor, también tiene un conocimiento perfecto. Consciente de su posición eterna en relación con Krishna, es absolutamente consciente de que el Señor Krishna es el Todo, y que él mismo es parte integrante de ese Todo. Una vez alcanzado este conocimiento de la propia identidad cualitativa y diferencia cuantitativa de Dios, el ser alcanza la plenitud, libre de todo deseo y pesar. La mente ya no conoce dualidades, porque ahora todo se realiza por el único placer de Krishna.

El ser individual que es distinto de Dios no tiene nada que ver con la materia. No pertenece al universo material, sino al Supremo Todo Espiritual, Krishna. Por lo tanto, debe actuar en relación con este Absoluto, Krishna. Actuar en conciencia de Krishna o conciencia de Dios es recuperar la propia posición natural, original y eterna en relación con el Absoluto, Krishna.

El espiritualista que rompe sus ataduras actúa con su cuerpo, su mente, su intelecto e incluso sus sentidos, sólo para purificarse.

Todo acto realizado con vistas a satisfacer los sentidos de Krishna purifica a su autor de toda contaminación material, ya sea del cuerpo, de la mente, de la inteligencia o

incluso de los sentidos. Para que nuestras acciones sean puras y sin consecuencias materiales, basta con actuar en conciencia de Krishna.

Aquel que pone sus palabras, cuerpo, mente e intelecto al servicio del Señor, en conciencia de Krishna, está perfectamente liberado en este mundo, aunque sus acciones parezcan materiales.

Está libre del falso ego (la fuerza que ata al ser encarnado a la existencia material y que le empuja a identificarse con su cuerpo y a querer dominar la materia), y no se identifica con su cuerpo, ni se cree su dueño. Sabe perfectamente que él y su cuerpo pertenecen a Krishna, Dios, la Persona Suprema. Utilizando todo lo que posee (palabras, cuerpo, mente, inteligencia, vida, diversas posesiones, etc.) al servicio de Krishna, se une inmediatamente a Él.

Tal es la perfección de la conciencia de Krishna.

**Todos los que aman a Dios deben restablecer y renovar una alianza con él.**

**Dios dice a este efecto:** *Sabed que el Señor vuestro Dios es Dios. Este Dios fiel guarda su alianza y su bondad hasta la milésima generación a los que le aman y guardan sus mandamientos.*

*La bondad del Señor permanece desde la eternidad hasta la eternidad para los que le temen, y su justicia perdura para los hijos de sus hijos, para los que guardan su alianza y se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.*

*Si escucháis mi voz y guardáis mi pacto, me perteneceréis personalmente entre los pueblos, porque mía es toda la tierra.*

La alianza que Dios hace con la humanidad es una unión o acuerdo entre el Señor y todos aquellos que le aman, hacen su voluntad, se rinden a Él, le sirven con amor y devoción y ponen en práctica su palabra, sus enseñanzas, sus preceptos, sus principios reguladores y sus mandamientos.

Este pacto es hecho y aceptado por todos los hombres que creen en Dios, que quieren caminar junto a Él, obedecerle y complacerse en agradecerle.

Es vinculante para quien se atiene a las prácticas rituales y sociales particulares establecidas por el Señor, cuyo objetivo es mantener al ser humano puro y en su posición de siervo eterno de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

**Con este sublime conocimiento, volvamos todos a la posición natural, original, eterna, prestigiosa y gloriosa de siervos eternos que teníamos con Krishna, Dios, la Persona Suprema, en el principio de todas las cosas, y sirvámosle con amor y devoción.**

## **Así termina la misión que Krishna, Dios, la Persona Suprema me ha encomendado, de entregar a los seres humanos, a toda la humanidad, las claves de la verdad.**

Como digno siervo eterno de Dios, me complace revelar a los seres humanos el conocimiento de Krishna, el Señor Supremo, en su forma real, personal y original, difundir la verdad existencial, dar las claves de la verdad absoluta, difundir su enseñanza divina pura en beneficio de toda la humanidad, y conducir así a todos los seres humanos sin excepción hacia Dios.

Esta es la misión que he recibido de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Cuando un alma espiritual se encarna en un cuerpo humano por la gracia y la misericordia de Dios, es para alcanzar la realización espiritual y llegar al objetivo último de la existencia, Krishna, la Persona Suprema.

Así, aprende que la vida humana está destinada a permitirle reavivar su relación de amor eterno con el Señor, y todos los mandatos religiosos sirven para despertar esta naturaleza adormecida.

Desarrollar el amor a Dios es la más alta perfección de la existencia.

La palabra y las enseñanzas de Krishna, Dios, la Persona Suprema, están destinadas especialmente a iluminar a la humanidad sobre la Verdad Absoluta, es decir, Dios, el Ser Soberano.

En verdad, es imposible alcanzar la verdadera inmortalidad sin entrar en contacto directo con Dios, la Persona Suprema, y la manera más segura de establecer este contacto es entregarse a Él y servirle con amor y devoción. Dado que permite este contacto, el servicio devocional corresponde a la verdadera inmortalidad.

Si el Señor instruye a toda la humanidad en el conocimiento espiritual, en la ciencia de Dios, es porque desea profundamente que este conocimiento se difunda entre las almas encarnadas para su beneficio, pues han olvidado el vínculo que las une al Señor.

El objetivo último del conocimiento espiritual y de la ciencia de Dios es conocer al Señor como realmente es.

De hecho, el Señor desea profundamente ver a las almas encarnadas, los fragmentos infinitesimales de Su Persona que todos somos, regresar a Él en Su reino eterno de paz, dicha, conocimiento y eternidad, para experimentar una existencia de dicha eterna. Volvamos a Krishna, Dios, la Persona Suprema, porque Él es la mayor clave sublime y fundamental para la comprensión, el logro espiritual, la verdadera felicidad y la entrada en el reino de Dios.

Nada ha causado Su existencia, pues Él es el origen, la fuente de todo lo que es, la causa de todas las causas, todo emana de Él. Todo existe sólo por su presencia activa

y su apoyo. Es Su gracia la única que trae al ser vivo la bendición de este sublime conocimiento perfecto.

Su pura palabra divina y su sublime enseñanza nunca desaparecerán. Por lo tanto, lo he revelado como nunca ha sido revelado.

Me he mantenido fiel a la verdadera y pura palabra de Dios, a su propia enseñanza sublime y salvadora, que os transmito tal cual, sin añadir nada, sin quitar nada y sin cambiar nada tampoco.

Es con un placer no disimulado que digo a todos los seres humanos sin excepción: Aquí está el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Ahora sabes quién es Él realmente, así que síguelo, escúchalo, obedécelo, haz lo que dice, ríndete a Él, renueva tu vínculo con Él, vincula tus intereses con los Suyos, sírvele con amor y devoción y vuelve todos a Su reino absoluto de paz, conocimiento, dicha y eternidad. Allí experimentarás una felicidad inefable e interminable. Vivir en el reino de Dios es como pasar unas vacaciones eternas y sublimes.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es la verdadera y única meta de la existencia.

Felices los que son conscientes de la realidad espiritual de su verdadero ser, porque entonces comprenderán que tienen un vínculo eterno y duradero sólo con Krishna, Dios, la Persona Suprema.

Entonces se complacen sin disimulo en servir con amor y devoción a los intereses de Krishna solamente, y a nadie más.

Tal es la pureza del motivo y la acción, el nivel en el que se practica el servicio devocional puro al Señor, en plena conciencia de Krishna, Dios, la Persona Suprema.

En verdad, nadie puede estimar la magnitud de la extraordinaria proeza del Señor Visnu, la emanación completa de Krishna.

Nadie en el pasado ha podido medir las glorias del Señor, ni nadie podrá hacerlo en el futuro. Uno debe simplemente estar satisfecho con ver las obras sublimes y gloriosas de la creación del Señor Supremo.

Quien escucha el relato de las extraordinarias actividades de los diversos Avatares de Krishna, Dios, la Persona Suprema, es ciertamente elevado a los planetas superiores, o incluso regresa a su morada original, con el Señor, en Su reino absoluto.

Todo lo que Krishna, Dios, la Persona Suprema me ha enseñado, yo a su vez te lo revelo.

Krishna es Dios, la Persona Suprema, la Verdad Absoluta. Él es el Único Absoluto sin segundo, de Él emana todo. Él es la fuente de todo lo que existe, la luz trascendental que lo ilumina todo y la esencia pura de la belleza que lo impregna todo. Él es la

fuente de la vida, el objetivo último de la existencia, el lugar de descanso definitivo y la morada infinita de la calidad espiritual. Es la bondad personificada.

Krishna, Dios, la Persona Suprema es el único y último secreto verdadero del éxito.

**El Señor dice:** *«Realmente no hay nada que exista aparte de Mí, eso es lo que debes entender claramente.»*

**Te invito a leer y releer, o a estudiar y reestudiar esta maravillosa enseñanza del Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, para tener una comprensión más clara y mayor.**

**Así, descubrirás que cada vez haces nuevos descubrimientos y tu discernimiento crecerá.**

**Tu vida será entonces un éxito.**

**Quien escucha o lee sobre los entretenimientos del Señor se purifica inmediatamente de la contaminación de la existencia material.**

**Quien los escucha, los lee o los repite a otros, se vuelve consciente de Krishna. Sólo aquellos que son conscientes de Krishna están calificados para regresar a su morada original en el reino eterno y absoluto de Dios.**

**Las palabras en la gloria del Señor Krishna son tan puras que, dondequiera que se escuchen, santifican el lugar, al orador, a los oyentes y a todo lo relacionado con él.**